

EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Andar fronteras.
El servicio diplomático de Octavio Paz
en Francia (1946-1951)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO
EN RELACIONES INTERNACIONALES

Presenta

Froylán Enciso

Asesor: Dra. Martha Elena Venier

*Talis igitur inter viros amicitia
tantas opportunitates habet,
quantas vix queo dicere.*

Cicerón, *De amicitia*, vi, 22

ÍNDICE

Introducción	3
CAPÍTULO UNO. Punto de partida	10
CAPÍTULO DOS. Sobre escombros	55
CAPÍTULO TRES. Mundo en disyuntiva	91
CAPÍTULO CUATRO. 1948-1951	147
Comentario final	189
Fuentes	204
Anexos	
Documento 1, “Elección de la Asamblea Legislativa”	1
Documento 2, “Constitución francesa de la IV República”	6
Documento 3, “XII Congreso Postal Universal”	15
Documento 4, “Informe político de Oct.-Nov.-Dic. 1947”	28
Documento 5, “Informe político y económico, Ene-Feb de 1948”	41
Documento 6, “Informe político y económico de marzo de 1948”	70
Documento 7, “Informe reglamentario de la Embajada de México en París correspondiente a abril de 1948”	113
Documento 8, “Informe reglamentario de la Embajada de México en París, correspondiente a mayo-junio de 1948”	142
Documento 9, “Informe sobre el IV Festival Internacional de Cinematografía, Cannes 1951”	184

INTRODUCCIÓN

El tema de este trabajo es, principalmente, las diligencias como diplomático de Octavio Paz desde su llegada a Francia en 1946 hasta su salida a finales de 1951. Sintetizo las simpatías y devaneos comunistas del poeta joven, y analizo desde la diplomacia, en el sentido etimológico de la palabra, los pasos que Paz dio hacia la formación de una idea de la política francesa y europea de postguerra, y la invención de la guerra fría. Estos años fueron, para Paz, de cambios ideológicos, de “desintoxicación” del pensamiento político, de definición de las grandes líneas de argumentación en que se desarrollarían los ensayos y demás escritos de opinión que tantos resquemores causaron a las izquierdas mexicanas.

En el tránsito que analizo, no pierdo de vista que la formación de una idea del mundo implica también tomar partido, lucubrar sobre lo que acontece para encontrar un lugar desde donde enfrentarlo, inventar el espacio para modificarlo en favor de los principios que se desean defender, localizar las corrientes adecuadas para el molino que se decide tomar como propio, ayudar a construirlo y, después, trabajar para que el agua no se vaya a otro lado. Escribí, pues, estas páginas con la conciencia de que alrededor de Octavio Paz se suscitaron discusiones que —como suele ocurrir en la *città dolente* donde se desenvuelve la vida cultural de México— reflejaban cambios políticos y sociales más amplios, porque muchas de sus actitudes y vivencias eran el espejo en que se consagraba

toda una generación de escritores y opinantes que pasaron por el conocido proceso de dicidencia/asimilación/cooptación que caracterizó el periodo novecentista mexicano.

Éste es un trabajo de historia diplomática e intelectual. Buena parte de los fundamentos para escribirlo se tomaron de los informes y cartas del autor; también usé buena cantidad de bibliografía secundaria. Pero la principal fuente fueron los archivos, especialmente el Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores (ARSERE), aunque también de instituciones culturales y académicas como el Centro de Estudios Literarios Alfonso Reyes, mejor conocido como la Capilla Alfonsina (CALF), y de El Colegio de México (ARCOL). Para reconstruir o ilustrar el ambiente en algunos episodios históricos de México, Estados Unidos y España usé documentos del Fondo de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales del Archivo General de la Nación (ARGENA). Comenté las cartas, telegramas y otros documentos menores del ARSERE en las notas al pie de página sólo cuando son importantes para la argumentación o el relato. En los anexos, sólo incluí nueve documentos sustantivos e inéditos; por economía, a lo largo del texto, señalo las referencias a estos escritos con una “D” seguida del número.

Estudiar los documentos de una época es aproximarse a las miradas que definieron las ideas con que la entendemos. Esa utilidad de conocer el pasado antes de que fuera pasado no siempre es tomada en cuenta por los historiadores. Me explico. Es inevitable que la historia se escriba para justificar, o hasta disfrazar, nuestras preocupaciones actuales. Por eso, para la generación que nació con el fin de la guerra fría y la decadencia del autoritarismo mexicano, es fundamental indagar en los mecanismos y fuentes que sirvieron para fundar los preceptos que marcaron esa época. Pero, para entenderlos mejor, no es suficiente recurrir a las estilizaciones historiográficas fabricadas *ex post*, donde los

conceptos —“guerra fría” (George Orwell), “autoritarismo” (Juan Linz), “totalitarismo” (Benito Mussolini)— son tan claros y se toman como cosa tan probada que no podemos imaginarnos cómo se inventaron. De ahí que las ideas políticas de Paz se hayan discutido mucho, pero prescindiendo de su mirada ante los hechos en que ocurrieron sus vuelcos ideológicos y conocidas “batallas culturales”.

Poco se ha dicho de la manera en que se inventaron los conceptos en que creyó, mucho menos de los comentarios con los que definió su comprensión. El motivo principal es la falta de fuentes. La aparición de viejos documentos, que se vuelven nuevos, y huellas del pasado son siempre motivos de relecturas históricas. En eso radica la importancia de estudiarlos. Otra causa de la falta de recuperación de la mirada coetánea de Octavio Paz en el desarrollo de su pensamiento político es su insistencia en ser él quien escribiera y comentara su vida y obra, su terquedad en dejar el discurso historiográfico con que debía entenderse. Aquí tomo distancia no sólo de algunos conceptos prefabricados para indagar en su invención, sino de las palabras con que Paz intentó justificar sus ideas y acciones después.

Este trabajo no busca comprobar una hipótesis a base de postulados teóricos, sino establecer un diálogo, mediante documentación primaria, entre la historia diplomática y las discusiones de las élites culturales mexicanas alrededor de un personaje. Es lamentable que, cuando se habla de su pensamiento político —salvo el ensayo de Guillermo Sheridan donde revisa someramente estos años¹—, no se tomen en cuenta

¹ “Aquí, allá, ¿dónde? Octavio Paz en el servicio diplomático”, en *Escritores en la diplomacia mexicana, t. 1*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, pp. 315-346. Este artículo es reproducido, con algunos cambios como último capítulo de su libro *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*, México, Era, 2004. Hay otras menciones y texto con referencias al tema, como la correspondencia alrededor de los hechos de 1968 en Tlatelolco entre

estos episodios de vida, y que, cuando se hace, sólo se mencione en los términos en que Paz lo contó años más tarde. Esto se debe, principalmente, a la falta de investigaciones más meticulosas, aunque también de nuevos enfoques y fuentes. Sin embargo, no es un hueco exclusivo del servicio diplomático de Octavio Paz. Casi no hay estudios que vinculen biografías de estrategas y operadores de la política exterior con otras áreas de conocimiento y acción, debido, en parte, a que, en la disciplina de las relaciones internacionales, la diplomacia se entiende en términos muy acotados. No siempre fue así. Con la paz de Westfalia, el complejo equilibrio de poderes entre los países provocó el desarrollo y la profesionalización de la labor diplomática. Sin embargo, la diplomacia se consolidó como método para dirimir controversias entre países de manera más definitiva en un anexo del Tratado de Viena y un protocolo del Congreso de Aix-la-Chapelle en el siglo XIX, pues ahí se definieron las cuatro categorías de diplomáticos (embajadores, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, ministro residente, encargado de negocios), cuando los países se hacían conscientes de la imposibilidad de estar aislados, la opinión pública adquiría importancia y las comunicaciones se desarrollaban. Desde entonces, el quehacer diplomático, por un lado, se tecnicizó, y, por otro, flexibilizó sus límites. Quizá por eso la entrada de escritores a la diplomacia ha sido frecuente.

Hay casos que bien pueden servir para no caer en el exceso de interpretar el periplo de Paz, en el servicio diplomático, como algo excepcional. Baste mencionar a Juan Valera, novelista español, que sirvió a la diplomacia de la España decimonónica, o a Alexis Saint Léger Léger, diplomático francés de la primera mitad del siglo 20, que bajo su *nome de plume* Saint-John Perse ganó el Nobel de literatura en 1960. Mucho motivos

Paz y el canciller Antonio Carrillo Flores que editó Enrique Krauze en *Vuelta*, núm. 254, 1998, pp. 6-14, además de otros que aquí trato.

justifican la entrada de escritores a la diplomacia. El principal es que, en ella, los escritores tienen un refugio para sostener labores más creativas, porque pueden sobrevivir sin penas mediante los ingresos en un trabajo respetado y que, por si fuera poco, permite conocer la política, cultura y orden social de otros países. Por su parte, el gobierno tiene informadores hábiles que, por afinidades de formación, pueden relacionarse con la élite cultural de otros lugares. Esto es evidente en el repaso de las diligencias diplomáticas de Paz, porque abarcaron labores de relaciones públicas fuera de la embajada y de sus actividades oficiales, a más de su rutinario papel de informador político de Francia a México.

Procuró mostrar aquí cómo Paz dio un salto analítico de lo nacional a lo internacional sin más recurso metodológico que la observación diaria del proceso político francés y europeo. Los ires y venires de información, escritores, libros, etc. fueron cosa cotidiana en esta historia. Dicho sin matices, Paz fue un objeto burocrático en Relaciones Exteriores, pero, además, fue sujeto de los vínculos y forma de comprensión de la cuestión internacional más allá de los límites que sus reglamentos y “marcos jurídicos” imponen, lo que es difícilmente retratable, en su complejidad y riqueza, mediante un “marco teórico” o vinculación de variables o mecanismo cognitivos de causalidad.

Octavio Paz terminó su formación como escritor durante los veinticuatro años que estuvo al servicio de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1944-1968). Aquí, luego de sintetizar su biografía, repaso y analizo el periodo que va desde sus primeros y muy modestos trabajos para el consulado en San Francisco en 1944 hasta su salida, a finales de 1951, como segundo secretario de la embajada en París hacia India y luego Japón y Suiza (1952-1954). En trabajos posteriores, se podría elaborar alrededor de sus años

como Director de Organismos Internacionales en el edificio de la Secretaría en México, de 1954 hasta su salida como encargado de negocios de la embajada en París en 1958, y su posterior ascenso a embajador en la India, desde donde llevó los asuntos de Afganistán y Ceilán (1962-1968).

La importancia del periodo aquí tratado sólo se puede evaluar si se toma en cuenta la circunstancia no sólo de Paz sino de México y el mundo. Es inevitable que a lo largo del texto haga digresiones históricas sobre la situación que se vivía en México, Francia, Europa y el mundo a finales de los años cuarenta; Paz pasaba por un periodo de deriva espiritual; México daba sus primeros pasos postrevolucionarios luego de la presidencia de Lázaro Cárdenas; Francia tenía que reinventar su sistema político con la Cuarta República para reponerse de los años de colaboracionismo durante el régimen de Vichy; Europa debía reconstruirse moral y materialmente después de la Segunda Guerra Mundial, y el mundo se dividía, poco a poco, en dos bloques que definieron toda una época como “guerra fría”.

Recupero las circunstancias no sólo por la importancia que tiene el momento histórico, sino por la huella que dejó en la vida, obra y pensamiento de Paz. Circunstancio sus recuentos de hechos, con ese doble propósito: tener una idea más cercana, vívida del proceso histórico e indagar en la formación política de Paz en circunstancias en que conceptos y actitudes —que fueron consolidándose en su pensamiento— eran descubrimiento. En 1949, Paz escribió “Un aprendizaje difícil”, que refleja bien lo que digo. En este cuentecillo poético, Paz repasó las dificultades de ese vivir “entre impulsos y arrepentimientos, entre avanzar y retroceder” y la emoción ante descubrimientos que provocaban deseos y miedos que lo “tiraban hacia delante y hacia atrás, hacia la izquierda

y hacia la derecha, hacia arriba y hacia abajo” hasta la inmovilidad; confiesa que durante años se estancó “como río impetuoso atado a la peña del manantial”, y luego, en los años que repaso aquí, empezó ese aprendizaje difícil, ese “¡arre, adelante!”, cuyos resultados se combinaron con el resto de su biografía, el proceso político mexicano y mundial para alimentar las polémicas a su derredor durante treinta años.

CAPÍTULO PRIMERO

PUNTO DE PARTIDA

Aunque otros puedan decir que simplemente toma distancia de lo incomprensible, con su salida en 1944 el joven Paz rompe, escupe aquel México mentiroso y titubeante, insoportable: “Me ahogaba en México. Necesitaba irme. Creo por eso que fue bueno romper en un momento con mi pasado y en un momento dado irme primero a los Estados Unidos y luego a Europa. ¿Qué acabó? Pues acabaron los años de iniciación. ¿Qué comenzó? Pues una tentativa de exploración de la poesía moderna, una reconciliación.”²

En el decenio de los años cuarenta, no es aventurado decirlo, a más de ahogante, México era un país ahogado en proyectos políticos, económicos, artísticos, educativos, de inserción en la vida internacional, religiosos, etc., que no ayudaban a acortar la brecha que siempre ha existido entre las ideas de sus élites y la naturaleza de la vida y organización social. Al menos desde poco antes de la independencia, el país arrastró con la contradicción entre la organización colonial corporativa más cercana a la comunidad y la vida inmediata, y los proyectos políticos enfrentados de los gobernantes. O dicho más claro, durante todo el siglo 19 y quizá hasta ahora, México ha vivido el enfrentamiento entre las poblaciones y los proyectos de nación de las élites del poder,³ llámense criollos

² Cit. por Enrico Mario Santí, “Introducción”, en Octavio Paz, *Primeras letras (1931-1943)*, México, Vuelta, 1988, p. 17. Esta cita proviene, según el autor, de una entrevista que debió sostener con Paz después del verano de 1982, cuando inició su proyecto de recuperación de la prosa anterior a su partida de México en 1944.

³ Con esta idea se ha objetado que México es un país con un identidad homogénea que ha superado sus traumas históricos a partir del siglo 19 y se ha afirmado que la vocación por alterar

y peninsulares contra españoles de la metrópoli durante las reformas borbónicas,⁴ miembros de la logia yorkina contra la escocesa en los primeros episodios independientes,⁵ centralistas contra federalistas al entrar a la inestabilidad a partir de los años treinta del siglo 19⁶ o liberales contra conservadores⁷ antes de que el país se moviera con los afanes republicanos y modernizadores del porfiriato.⁸

La cuna de Paz, nacido en 1914, estaba en medio de las muchas revoluciones que fue la Revolución mexicana. Era el año de la intervención estadounidense en Veracruz y el inicio de la división de los líderes revolucionarios luego de finalizado el periodo

las identidades colectiva locales siempre ha obedecido a objetivos políticos (Enrique Florescano, *Etnia, estado y nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México*, México, Taurus, 2001).

⁴ Véase Eric van Young, *La crisis del orden colonial, estructura agraria y rebeliones populares de la Nueva España, 1750-1821*, México, Alianza, 1992, y del mismo autor *The other Rebellion: Popular Violence, Ideology and the Mexican Struggle for Independence (1810-1821)*, Stanford, Stanford University, 2001, pp. 269-308; y cf. Colin MacLachlan y Jaime E. Rodríguez, *The Forging of the Cosmic Race. A Reinterpretation of Colonial Mexico*, Berkeley, University of California, 1980, pp. 95-228.

⁵ Véase Luis Villoro, *El proceso ideológico de la revolución de independencia*, México, Conaculta, 1999; Hugh M. Hamill, *The Hidalgo Revolt. Prelude to Mexican Independence*, Gainesville, University of Florida, 1966, pp. 89-116; Josefina Zoraida Vázquez (coord.), *Interpretaciones de la independencia de México*, México, Nueva Imagen, 1997, pp. 9-32.

⁶ Sobre los numerosos cambios de gobierno de la época véase Donald Fithian Stevens, *Origins of Instability in Early Republican México*, Durham, Duke University, 1991, y Jaime O. Rodríguez, *The Evolution of the Mexican Political System*, Wilmington, Scholarly Resources, 1993, pp. 70-162. Acerca del papel de los caudillos de este periodo véase Enrique Serna, *El seductor de la patria*, México, J. Mortiz, 1999, y Enrique Krauze, *Siglo de Caudillos. Biografía política de México, 1810-1910*, Barcelona, Tusquets, 1995.

⁷ Para un análisis historiográfico conciso de las pugnas y demás aspectos del establecimiento del imperio de Maximiliano y Carlota véase Erika Pani, *El segundo imperio: pasados de usos múltiples*, México, FCE/CIDE, 2004; también son importantes para los desarrollos posteriores Robert Knowlton, *Churchs Property and the Mexican Reform, 1856-1910*, Dekalb, Northern Illinois University, 1976; Brian Hamnett, *Juárez*, Nueva York, Longman, 1994.

⁸ Una visión amplia y vívida del porfiriato puede encontrarse en Garner, Paul, *Porfirio Díaz del héroe al dictador: una biografía política*, trad. Luis Pérez Villanueva, México, Planeta, 2003. Para enriquecer la visión de unidad política que frecuentemente transmiten los estudios del régimen porfirista, es necesario consultar obras sobre los movimientos de oposición local al poder nacional como el levantamiento de Tomóchic, Chihuahua. El análisis de este tipo de fenómenos pone en tela de juicio el pregonado control total que la literatura presume de Díaz. Véanse obras como Paul Vanderwood, *The Power of God Against the Guns of Government*, Harlow, Longman, 1998.

huertista. La figura de su abuelo Ireneo, o papá Neo, simbolizaba las contradicciones del inicio, desarrollo y ocaso de la dictadura porfista.⁹ Como contrapunto su padre, ideólogo

⁹ Papá Neo luchó contra la Intervención Francesa y el Imperio. Luego, del lado del entonces joven general Porfirio Díaz, participó en las batallas que siguieron a la restaurada República. Con los vaivenes del porfiriato terminó dedicándose a la labor periodística. Apoyó a Díaz en cada una de sus reelecciones y agradeció la diputación y el nombramiento de General del Ejército Republicano que le confirió, pero nunca perdió de vista su labor crítica. La ejerció desde el periodismo y la impresión de libros durante la marcha de la dictadura porfirista. Don Ireneo, al final de cuentas era un liberal, pero no como entendemos ahora el liberalismo ni como podríamos entenderse el de su nieto Octavio. Tenía la actitud del utopista, de esos que niegan la realidad porque la virtud es superior y a ella deberíamos encaminarnos. A lo largo del régimen porfirista tuvo desencuentros con los postulados y actividades de varios grupos políticos. Su pública oposición a Manuel González, candidato oficial de Díaz al terminar su primer mandato, y la amarga enemistad que lo enfrentó con el grupo de Justo Sierra—cuyo hermano Santiago perdió la vida a manos de Ireneo Paz en un duelo—e Ignacio Manuel Altamirano, obligaron a papá Neo a templar su activismo político (Para más detalles del duelo véase Ángel Escudero, *El duelo en México. Recopilación de los desafíos habidos en nuestra República, precedidos de la historia del esgrima en México y de los duelos más famosos verificado en el mundo desde los juicios de Dios hasta nuestros días*, México, Imprenta Mundial, 1936, p. 100). Su adhesión a los Clubes que apoyaban la candidatura de Bernardo Reyes después de la entrevista Díaz-Creelman, fue el remate de las tiranteces que caracterizaron su relación con los ‘científicos’. Todo esto, empero, no lo aisló ni lo calló. La amistad del recio Ireneo Paz con Díaz se mantuvo a temperatura baja. La evidencia fue una relación zigzagueante en que convivieron el poderoso y el crítico, los servicios con la duda primigenia, el sometimiento con la independencia: la fuerza de la inteligencia negociaba con la conciencia de las debilidades del poder. Con el aumento de la efervescencia política, a partir de 1906, y el surgimiento de los clubes reyistas, papá Neo retoma las inquietudes e ideales políticos que lo hicieron luchar aquellos años en que el joven general Porfirio Díaz representaba la supresión y renovación, al final continuista, del juarismo. Su actitud hacia Francisco I. Madero no fue muy definida, porque, si bien estaba consciente del agotamiento del régimen, no veía claro que este hombre tuviera los tamaños para dirigir a un país que a duras penas había construido un Estado que diera mínima coherencia a la idea de Nación formada en la inestabilidad del siglo 19. Las posturas políticas de papá Neo fueron más definidas frente a Venustiano Carranza: lo despreciaba. Carranza, ex seguidor de Bernardo Reyes, era un oportunista y siempre un traidor en potencia (Napoleón Rodríguez, “Entrevista con Octavio Paz”, 25 de marzo de 1982, Ciudad de México, en su libro, *Ireneo Paz, Letra y espada liberal*, México, Fontamara, 2002, pp. 123-128). El 14 de marzo de 1914, un par de semanas antes de que naciera Paz, el periódico *La Patria* —que papá Neo publicaba desde 8 de enero de 1877 poco después de que Díaz subiera al poder— informó que la casa de los Paz en Mixcoac había recibido la visita de Nemesio García Naranjo, ministro de instrucción pública, y Liborio Fuentes, oficial mayor del ministerio de Guerra, ambos funcionarios de Victoriano Huerta. Después de esta visita, el apoyo de la publicación a Huerta se intensificó con coberturas amplias de los ascensos en el ejército huertista, ataques al zapatismo e incluso anuncios falsos de la muerte de Zapata que tenían el objetivo obvio de mermar el entusiasmo de sus seguidores en la Ciudad de México. El huertismo de papá Neo salió caro a la familia. Huerta dejó el país luego de la invasión estadounidense a Veracruz, el 21 de abril. (Fernando Vizcaíno, *Biografía política de Octavio Paz o la razón ardiente*, Málaga, Algazara, 1993, cap. 2). A los días, el antihuertista Pablo González mandó

del zapatismo, representaba el primer acercamiento a la necesidad de conectar los proyectos políticos con las necesidades de las culturas mexicanas soterradas¹⁰ por los objetivos del grupo en el poder, sus discursos, formas de control, o para ponerlo en una palabra, utopías. Parece que la influencia de Josefina Lozano, madre del poeta, no fue tan importante como la de los hombres de la casa. El choque de los patriarcas de una familia que vivió en el centro de la creación del México contemporáneo era el esbozo inicial de las preguntas —fijas perseguidoras de su razonamiento— sobre un país que parecía necesitar del ahogamiento para inventarse. En algún momento, Paz trató de entender este enfrentamiento mediante la idea de las generaciones de José Ortega y Gasset, matizar la apariencia de enfrentamiento con la organicidad de los grandes ritmos históricos:¹¹ “Creo que era un conflicto generacional, pues aunque mi abuelo al principio era visto por mi

poner una bomba en la imprenta de don Ireneo y expropió lo que aún quedaba. Papá Neo murió en 1924 a los 88 años de edad, cuando Paz tenía 10.

¹⁰ Después de la muerte de Huerta, Octavio Paz Solórzano, el padre del poeta, se volvió abogado de Emiliano Zapata. El 15 de abril de 1916, lo nombraron representante del zapatismo en Estados Unidos, para lo que se muda a Los Ángeles, California. Cuando muere el caudillo, Paz Solórzano regresa a México y colabora en la fundación de Partido Nacional Agrarista del que fue diputado de 1919 a 1922. Luego ocupa diversos cargos burocráticos en los gobiernos de San Luis Potosí y Morelos. Al finalizar el decenio de los años veinte, dedica su tiempo llevar litigios agrarios y escribir, entre otras cosas, artículos para *El Universal*. (F. Vizcaíno, *op. cit.*, pp. 45-46). Murió en 1936 en un accidente. El legado del padre al pensamiento político del poeta fue su contacto directo con los problemas agrarios y campesinos planteados por el zapatismo, ese movimiento de unos campesinos que como dijera Womack “no querían cambiar y que, por eso mismo, hicieron una revolución”. El papel de los intelectuales zapatistas como Paz Solórzano fue la creación de una ideología de la lucha social y el combate de las injusticias que fuera más allá del deseo conservador de respeto a las leyes imperante de los campesinos que sólo querían que fueran restituidas la tierra que les fueron despojadas a raíz del crecimiento y modernización de la industria azucarera de Morelos durante el porfiriato. La creación de un discurso permitió al zapatismo relacionarse con otros grupos revolucionarios —con los que sólo en ocasiones coincidió— y participar en la Convención de Aguascalientes. (John Womack Jr., *Zapata y la revolución mexicana*, México, Siglo XXI, 1969, p. XXI y *passim*).

¹¹ Véase *El tema de nuestro tiempo. Ni vitalismo ni racionalismo. El ocaso de las revoluciones. El sentido histórico de la teoría de Einstein*, Madrid, Revista de Occidente, 1958.

padre como un reaccionario, en el fondo le admiraba y le opacaba su enorme figura liberal”¹²

La intención de “conquistar” la tradición de la que se sentía parte, se volvió una labor angustiosa movida por la necesidad de ser dignos del pasado: “Es decir, la ‘tarea’, llamémosle así a nuestro destino, hoy ligada a nuestra afición y vocación, es **profundizar** la renovación iniciada por los anteriores. Llevar a sus últimas consecuencias la revolución, dotándola de un esqueleto, de coherencia lírica, humana y metafísica.”¹³

Vista así, como conquista, el deseo de insertarse en la continuidad —viso innegable de conservadurismo— de la historia del México postrevolucionario, apareció años más tarde en poemas como “Canción Mexicana” en que el ahogamiento de la generación antecesora, con sus remates épicos, se volvían obstrucción de una garganta menos medio vital que pregunta.

“Mi abuelo, al tomar café,
me hablaba de Juárez y de Porfirio,

los suavos y los plateados
y el mantel olía a pólvora.

Mi padre, al tomar la copa,
Me hablaba de Zapata y Villa,
Soto y Gama, y los Flores Magón.
Y el mantel olía a pólvora.

¹² Napoleón Rodríguez, entrevista citada, p.126. En otra ocasión lo expuso en estos términos: “Mi padre y mi abuelo eran muy distintos. Como todas las casas, la mía era el teatro de la lucha entre las generaciones (aparte de la otra, tal vez más profunda, entre los sexos). Mi abuelo—periodista y escritor liberal—había peleado contra la intervención francesa y después había creído en Porfirio Díaz. Una creencia de la que, al final de sus días se arrepintió. Mi padre decía que mi abuelo no entendía la Revolución Mexicana y mi abuelo replicaba que la Revolución había sustituido la dictadura de uno, el caudillo Díaz, por la de muchos... Ni a mi padre ni a mi abuelo les alcanzó la vida para ver cómo la fundación del PNR resolvió la disyuntiva entre dictadura y anarquía por la instauración de una ‘democracia dirigida’.” (Octavio Paz, *El ogro filantrópico. Historia y política 1971-1978*, México, Joaquín Mortiz, 1979, p. 322).

¹³ “Razón de ser”, *Taller*, núm. 2, 1939, pp. 30-34. Las negritas son del autor.

Yo me quedo callado:
¿De quién podría hablar?»¹⁴

Las ideas políticas de Paz estuvieron marcadas por la búsqueda; se fueron formando con los años movidas como con la energía de una pregunta. Él, más que la mayoría de sus amigos y demás personas que lo rodearon en su adolescencia y juventud, sabía que aquellos acercamientos juveniles a la política no podían ser completos.¹⁵

PAÍS AHOGANTE

La generación de Paz encontró respuesta en el comunismo, en la certeza de que la Revolución de sus padres era sólo un estadio hacia la revolución del proletariado. Habían vivido los primeros episodios de la reconstrucción nacional después de la lucha revolucionaria que concluyeron con la creación del embrión autoritario,¹⁶ el Partido

¹⁴ *Ladera este*, México, FCE, 1969.

¹⁵ “Desde entonces [su niñez] comencé a hacerme algunas preguntas que sólo más tarde, en *El laberinto de la soledad*, logré expresar con cierta claridad. No creo, por supuesto, haberme encontrado una respuesta. Creo, en cambio, que el valor de mi libro, si alguno tiene, consiste en haber formulado esas preguntas” (Octavio Paz, *El ogro...*, p. 323).

¹⁶ Durante mucho tiempo, los analistas políticos tuvieron dificultades para definir el sistema político mexicano, debido a que no cumplía cabalmente con las características de las dos grandes clasificaciones que dividían al mundo en democracias y totalitarismos. Las democracias garantizan el respeto a las libertades civiles y políticas, permiten la competencia pacífica por el liderazgo en intervalos regulares mediante elecciones, y la ciudadanía igualitaria y amplia — donde cada cabeza representa un voto— rige sus actividades políticas. Los totalitarismos se caracterizan por tener una ideología en que se anula al individuo haciendo del Estado el regulador y garante de toda relación social, un partido único bajo cuya égida se realiza la lucha por el liderazgo en ocasiones mediante movilizaciones controladas, y control monopólico de la información y los medios para ejercer coacción y violencia. No es difícil percatarse de que el régimen político mexicano no corresponde a ninguna de estas dos categorías. Con el fin de salvar esta falta, el analista político Juan Linz creó el concepto de régimen autoritario cuyas principales características son: 1) la presencia de pluralismo limitado, 2) el triunfo de una mentalidad política en lugar de una ideología, 3) la falta de movilizaciones políticas tanto intensivas como extensivas, 4) el ejercicio del poder político dentro de límites mal definidos aunque predecibles (Juan Linz, J., “Totalitarian and Authoritarian Regimes”, en Fred I. Greenstein y Nelson W. Polsby [eds.],

Nacional Revolucionario (PNR), a raíz de la crisis política provocada por el asesinato del presidente electo Álvaro Obregón.¹⁷ Plutarco Elías Calles, entonces presidente, ve en la fundación del PNR no sólo la salida a una circunstancia sino la posibilidad de centralizar el poder de los grupos que emanaron en pugna del proceso revolucionario en una sola institución bajo su mando. Su primer paso hacia esta centralización antidemocrática fue la imposición de Pascual Ortiz Rubio sobre Aarón Sáenz y Gilberto Valenzuela¹⁸ en la elección interna de candidato en la convención constituyente del partido celebrada el 1 y 4 de marzo de 1929. El segundo fue el establecimiento de medios ilegales de control electoral para garantizar el triunfo sobre la oposición, especialmente, de José Vasconcelos.¹⁹ La estrategia de Calles cumplió con su deseo de control de 1929 a 1934 durante el mandato de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez hasta que Lázaro Cárdenas entra a la presidencia y se hace del poder político suficiente para desafiar su mandato.²⁰ En estas circunstancias, a los 15 años, Paz entró a la Escuela Nacional Preparatoria, donde con la compañía de su entrañable amigo anarquista José

Macropolitical Theory, Vol. 3 of Handbook of Political Science, Reading, Addison Wesley Publishing COMPANY, 1975, pp. 175-411).

¹⁷ Mario Mena, *Álvaro Obregón: Historia militar y política, 1912-1929*, México, Jus, 1960.

¹⁸ Valenzuela había sido Secretario de Gobernación. Su candidatura fue apoyado por el grupo de obregonistas coahuilenses que bajo el mando de José Gonzalo Escobar se levantaron en armas en la llamada rebelión escobarista (Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero, 1917-1942*, México, El Colegio de México, 1968, pp. 283-284)

¹⁹ Según Luis Javier Garrido, el PNR uso toda clase de métodos ilegales para obtener el triunfo. Las elecciones de 1929 “se desarrollaron en condiciones poco democráticas, estando la mayor parte de las casillas electorales ocupadas por grupos oficiales armados (17 de noviembre de 1929). La votación a favor de Vasconcelos fue muy importante según diversos testimonios— en particular en los distritos urbanos—, pero los resultados oficiales declararon vencedor a Ortiz Rubio por una amplia mayoría: 1’825’732 votos frente a 105’655 para Vasconcelos” (*El partido de la revolución institucionalizada: la formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, México, SEP, 1986, p. 140, cit. por Reynaldo Ortega Yunuen, “Tipos de transición: Un estudio comparativo de España y México”, en el libro de su edición, *Caminos a la democracia...*, pp. 294-295).

²⁰ Véase Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos...*, cap. 7; Lorenzo Meyer, Rafael Segovia y Alejandra Lajous, *Historia de la Revolución mexicana, periodo 1928-1934. Los inicios de la institucionalización. La política del maximato*, México, El Colegio de México, 1978.

Bosh, apoyó una huelga de estudiantes que paralizó casi todas las escuelas de la capital. Esta huelga contra Antonio Castro Leal fue provocada por la represión gubernamental contra estudiantes de la Universidad Nacional. Entre sus consecuencias estuvo el logro parcial de la autonomía universitaria. Paz y Bosh intentaron sublevar a los estudiantes de la Preparatoria Nacional; terminaron en la cárcel y amenazados de que los expulsarían de la escuela el 23 de mayo de 1929.²¹

Paz también entró a la Unión Estudiantil Pro-Obrero y Campesino (UEPOC). La UEPOC pertenecía a la Federación de Estudiantes Revolucionarios (FER). Los miembros de la FER fundaron y formaron parte de las Juventudes Socialistas Unificadas de México (JSUM) cuyos manifiestos a favor de la URSS, la fraternidad estudiantil o contra el imperialismo y Japón eran firmados por Paz. Este grupo de activistas estudiantiles,

²¹ El entonces presidente Emilio Portes Gil reconstruye los hechos de esta manera: “estando yo en la Presidencia, allá por el mes de mayo, con motivo de algunas medidas implantadas por el director de la Facultad de Derecho, medidas justificadas que tenían por objeto disciplinar y hacer estudiar al alumnado; entre otras cosas, reconocimientos trimestrales, asistencia a clases, asistencia de los maestros, los alumnos se declararon en huelga. Se cometió el error por parte de la dirección de querer someter a los estudiantes de manera enérgica, lo cual la juventud nunca consiente. Yo estaba fuera de la Ciudad de México; estaba en el estado de Morelos cuando se cometió otro error grave: mandar a la policía para asustar, digamos así, a los estudiantes, cosas que no era posible. Hubo disturbio, manifestaciones violentas, me vine rápidamente a México y me hice cargo del problema” (James Wallace Wilkie y Edna Monzón de Wilkie, *México visto en el siglo XX. Entrevistas de historia oral*, México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1969, p. 557). Eran los años del vasconcelismo en campaña. En su momento Paz aclaró que su participación durante la candidatura fue simple asistente a los mítines y demás movilizaciones, quizá de mero espectador: “Yo participé en la gran huelga estudiantil de 1929 pero no en el movimiento vasconcelista. Muchos amigos y compañeros, casi todos mayores que yo, sí fueron vasconcelistas militantes” (Octavio Paz, *El ogro...*, p.324). Sin embargo, Paz estuvo otra ocasión en la cárcel en 1930, cuando después de armar un alboroto y lanzar consignas contra Plutarco Elías Calles, el Jefe Máximo, durante un acto con discursos gobiernista, son detenidos. En ambas ocasiones el padre de Paz los sacó de las celdas. Sin embargo, en la segunda, no logró sacar a Bosh quien fue deportado a España al amparo del artículo 33 constitucional. G. Sheridan, *op. cit.*, p.116-117.

Octavio Paz incluido, en al menos una ocasión fueron sacados de la cárcel por el padre del poeta.²²

En estas fechas, Paz todavía no advertía la contradicción entre sus ideales políticos y lecturas libertarias de iniciación y su afición por la literatura contemporánea. Sobre todo en la adolescencia, su resistencia a que el arte respondiera a compromisos políticos era laxa. En un ensayo de esa época, “Ética del artista”, abordó la disyuntiva entre el arte de tesis y el arte puro. En este ensayo, se inclinó por decir que el arte no debía tener membrete aunque tuviera dedicatoria. O dicho en otras palabras, que si bien no era necesario tener una trinchera política e institucional, el artista debía encaminar su trabajo al apoyo a las causas justas. El arte de tesis y sin instituciones era la mejor opción para los jóvenes latinoamericanos.²³

Sus héroes eran los del movimiento comunista internacional, los de la disidencia y las voces censuradas por gobiernos opresores. Luego de que los revolucionarios franceses, las “divinidades tutelares” de su casa de infancia, se volvieron insuficientes para encontrar sentido al mundo que le tocaba hacer, la Revolución de Octubre fue el objeto de sus cultos de iniciación en el pensamiento político. Paz se acercó al comunismo como una entrada a la universalidad de las referencias políticas más inmediatas, léase la revolución mexicana primero y el republicanismo español después. En 1933 ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional por influencia de su padre. Siguió desde ahí participando de las actividades de la UEPOC, a pesar de la animadversión de diversos grupos de la Facultad a las ideas izquierdistas, especialmente en los años en que las cicatrices de la disputa para lograr la autonomía universitaria, todavía tiernas, daban pie

²² G. Sheridan, *op. cit.*, p. 114, 124.

²³ Barandal, vol. 2, núm. 5, diciembre de 1931, pp.1-5.

a discusiones sobre el retiro paulatino del subsidio federal o sobre la libertad de cátedra que debía imponerse sobre los intentos de establecer la educación socialista.²⁴

La presidencia de Lázaro Cárdenas parecía reafirmar la certeza de sus ideas. Durante este gobierno hubo una intensa política de masas.²⁵ La retórica nacionalista que desplegó la presidencia alrededor de la expropiación petrolera,²⁶ la inédita e irrepetible intensificación del reparto agrario acompañada de polémicas políticas culturales como la ya mencionada educación socialista ayudaron a mantener en el recuerdo del pueblo la idea de que Cárdenas estaba realmente comprometido con los ideales de la revolución.²⁷

Las corrientes más radicales del izquierdismo mexicano, incluido el Partido Comunista, terminaron por integrarse al llamado de Cárdenas para formar frentes populares en contra del nazismo y el fascismo. Por vez primera, Paz pudo notar cierta identificación entre la revolución mexicana y el movimiento libertario, es decir el comunista, debido a la existencia de un enemigo aún difuso pero, por fin, común. Desde la Facultad, Paz siguió la polémica alrededor de la educación socialistas entre la Universidad Nacional y Cárdenas. El entonces presidente primero propició el retiro del subsidio y luego apoyó desde la presidencia a los grupos —con los que, como la FER y

²⁴ Victoria Lerner, *Historia de la revolución mexicana, periodo 1934-1940. La educación socialista*, México, El Colegio de México, 1979.

²⁵ Véase Arnaldo Córdova, *La política de masas durante el cardenismo*, México, Era, 1974.

²⁶ Adolfo Gilly, *El cardenismo: Una utopía mexicana*, México, Cal y Arena, 1994, pp. 391-469; Lorenzo Meyer, *México y los Estados Unidos...*, *op. cit.*

²⁷ El cardenismo frecuentemente es caracterizado como el punto más alto de los objetivos de la revolución. Los textos de notas anteriores son algunos ejemplos. Como contrapunto a esta evaluación del periodo cardenista, la obra de James Wilkie sobre los presupuestos de los gobiernos emanados de la revolución es fundamental. En ella se demuestra que, contrario a la visión convencional, Cárdenas gastaba menos de lo que proyectaba en el rubro social y que lo contrario sucedía en el gasto económico, es decir, gastaba más en infraestructura que permitiera el desarrollo industrial capitalista que en políticas compensatorias (*La revolución mexicana. Gasto federal y cambio social*, México, FCE, 1987, caps. 3 y 4).

las JSUM vinculados a la UEPOC, Paz tuvo relación— que tomaron violentamente la rectoría el 12 de septiembre de 1935.²⁸

En esos años, Paz conoció a Jorge Cuesta, quien sin éxito trató de hacerle ver la falta de coherencia entre sus ideales políticos comunistas, su definición del papel social de las ideas y su visión literaria:

“Usted habla de la pureza y de la libertad de la poesía; sin embargo, en lugar de imitar a los surrealistas —que hacen política pero no escriben poesía política— usted sí escribe poesía política”, lo cuestionó Cuesta en alguna ocasión.

“Mis poemas políticos no obedecen al dictado del partido ni los considero propaganda. Los he escrito movido por el mismo impulso que me lleva a escribir poemas de amor, poemas sobre un árbol o acerca de un estado de ánimo cualquiera. Todos ellos expresan mi realidad de hombre”, contestó el joven Paz siguiendo el ingenuo razonamiento que años atrás lo había llevado a escribir “Ética del artista”.²⁹

Sobre este aspecto no es desperdicio puntualizar que se trataba de una discusión propia de un tiempo en que los profundos nacionalismos y sus olas ideológicas recorrían el mundo. Paz nunca logró explicar esta incongruencia entre su vocación artística y sus

²⁸ El apoyo de Cárdenas a la toma de rectoría fue una acción consecuente con el ideario esbozado en su Plan sexenal. “¿Sería la presencia oficial tan clara? Pudiera ser pero más seguro es que los estudiantes recibieron el apoyo, y no sólo verbal, de varios grupos de la ‘izquierda gubernamental’: la Federación de Estudiantes Revolucionarios, la Confederación de Estudiantes Socialistas, las Juventudes Socialistas de México. Algunos de ellos formaron parte del contingente mayor que tomó salvajemente la rectoría el 12 de septiembre de 1935... si quedan dudas bastará aclarar que el jefe del gobierno, Lázaro Cárdenas, apoyó la toma de la rectoría por el grupo rebelde” (Victoria Lerner, *op. cit.*, pp. 163-164).

²⁹ Braulio Peralta, *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*, México, Hoja Casa Editorial, 1996, pp. 159-160.

creencias políticas de juventud.³⁰ Incluso años después, al tratar de responder a los cuestionamientos de Cuesta —repetidos a lo largo de su vida por otras personas— se conformó con presentar ejemplos inconsistentes de aquellos que incurrieron en lo mismo: “Tenía razón pero el mismo reproche se podía haber hecho, en esos años, a Gide, Breton y otros muchos, entre ellos al mismo Walter Benjamin”³¹

Sin embargo, por lo menos para el caso de Benjamin, su intento de justificación se ve rebasado por la sofisticación del trabajo intelectual del filósofo. Justamente, algunos meses antes del encuentro de Paz con Cuesta, Walter Benjamin había dado una conferencia en el Instituto de Estudios del Fascismo en París, fundado por emigrantes alemanes expulsados por los nazis, donde planteó la necesidad de definir, antes de la simple *actitud* como hacían la mayoría de los escritores, la *posición* de la literatura y el arte frente a las relaciones de producción. A partir de este matiz, Benjamin hace una crítica —esta sí subyacente en el pensamiento de Paz— a los escritores izquierdistas que en lo político formaban capillas en lugar de partidos, en lo económico preparaban servidores y no productores, y en lo literario creaban modas y no escuelas.³² En última instancia y poniéndose marxista, el compromiso social de la literatura no radicaba tanto en la limpieza ideológica, malparida de una conciencia de clase falsa. Este era el estándar de los escritores burgueses burocratizados. Según Benjamín, los servicios de la creación a

³⁰ “Al principio no me pareció que hubiese una oposición entre la política, que yo concebía en esos años como una actividad revolucionaria, y la poesía. Para mí la poesía era, en ella misma, revolucionaria. De ahí el título de mi primer libro (un balbuceo más que un libro): *Raíz del hombre*. Era poesía erótica y a mí me parecía que por eso mismo era revolucionaria. Repetía la frase de Marx: ‘el radicalismo llega a la raíz’... La poesía y la actividad revolucionaria no eran esencialmente diferentes, aunque sus modos de operación fueran distintos. La contradicción era accidental. Las contradicciones esenciales aparecieron un poco más tarde, cuando me enfrenté a la realidad de la política y, específicamente de la política revolucionaria” (Braulio Peralta, *op. cit.*, p. 156).

³¹ *Itinerario*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 50.

³² *El autor como productor*, México, Ítaca, 2004.

la colectividad debían fincarse en la incidencia de la obra sobre la estructura de propiedad de los medios de producción intelectual para lograr los objetivos de la revolución.³³

En 1936 tras la muerte de su padre, Paz abandonó la universidad y se mudó de la pequeñoburguesa casa paterna. Libre de las responsabilidades escolares y familiares, se entregó a las discusiones y la confirmación en las ideas revolucionaria. A dos meses del inicio de la guerra civil española publicó su poema *¡No pasarán!* a favor de la causa republicana.³⁴ Poco después, recibió la oferta de abrir junto a Octavio Novaro y Ricardo Cortés Tamayo una de las secundarias obreras fundadas por Cárdenas en Mérida.³⁵ En las primeras de vacaciones entre los ciclos escolares de 1937 decidió pasar un tiempo en Chichen Itzá, donde recibió el telegrama de Elena Garro en que le informó que tenía una invitación para asistir al Segundo Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura, también conocido como Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, que se celebró en Valencia, Barcelona y Madrid ese año.

ALLÁ ARDÍA EL MUNDO

Los altercados de Paz con miembros de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), organización que nació en la inercia de la política de masas cardenista, provocaron que la invitación llegara luego de algunos intentos iniciales de ocultarla.³⁶ Acompañado de Elena Garro, con quien contrajo nupcias poco antes,³⁷

³³ *Loc. cit.*

³⁴ “Como la seca espera de un revólver/ o el silencio que precede a los partos,/ escuchamos el grito;/ habita en las entrañas,/ se detiene en el pulso,/ asciende de las venas a las manos:/ No pasarán” (México, Talleres Gráficos de la Nación, 1936).

³⁵ Se recuerda el hecho en Octavio Paz, *El ogro...*, p. 326.

³⁶ Aunque en aquellos momentos, Paz no chistaba con que se atribuyera su asistencia al Congreso a militancias fantasmas y dudosas, con el tiempo llegó a irritarle. “Yo fui invitado por los organizadores del congreso: Pablo Neruda y Serrano Plaja. Los otros dos escritores invitados

empezó en automóvil el viaje lleno de anécdotas y azares rumbo a Nueva York, donde los barcos atestados en los tiempos de las Olimpiadas del Berlín de Hitler obligaron a que prosiguieran hasta Quebec para finalmente zarpar en el *Empress of Britain* rumbo a París.

Después de la inauguración del Congreso, que por algún motivo que no me queda claro se hizo en París, las discusiones iniciaron en Barcelona, prosiguieron en Valencia, luego en Madrid y finalizaron nuevamente en París. Paz, que, además de Garro, estaba acompañado de Carlos Pellicer y de los cubanos exiliados en México Nicolás Guillén y Juan Marinello, desembarcó en París ya tarde (quizá por una diferencia de apenas unas horas) para asistir a la inauguración efectuada el 30 de junio. Este encuentro con París enriqueció las referencias que lecturas y recuerdos infantiles de una familia afrancesada habían dejado en su mente.³⁸ De ahí, se trasladó a las sedes del Congreso en España,

fueron el poeta Carlos Pellicer y el novelista José Mancisidor. La delegación de la L.E.A.R. no asistió al Congreso y llegó un poco después de que éste había terminado.” El contacto con Neruda inició meses antes del Congreso, cuando el joven poeta envió un ejemplar de *Raíz del hombre*. También pudo intervenir en la invitación Rafael Alberti, quien visitó México y tuvo contacto con Paz en 1934 (Manuel García, “Octavio Paz «*Libertad bajo palabra*»”, *Batlia*, núm. 5, 1986, p. 139).

³⁷ Según el acta de matrimonio que está en los primeros legajos de su expediente personal Arsere III-2944-1. En adelante EP-1, 2 o 3, según el tomo que se cite, más los folios. Paz, pasante de derecho de 23 años con residencia en la calle de Bolívar 58 del centro de la Ciudad de México, contrajo nupcias con Elena Garro, estudiante de 21 años residente en Tampico 21 de la misma ciudad, el 25 de mayo de 1937, siendo testigos Raúl Vega, Salvador Toscano, Rodolfo Dorantes y Rafael López Malo, amigos, vecinos y colaboradores del poeta en proyectos editoriales (EP-1, fojas 1-3).

³⁸ Sobre ese momento de Francia que luego se convirtió en punto de referencia de sus juicios, dijo: “Me la represento como una sucesión de imágenes extraordinarias. Para empezar, estoy en el esplendor de París, en el verano. Todos los monumentos y las calles, que tantas veces nombraron los libros de mi infancia y mi adolescencia ante mis ojos” (Cit. por G. Sheridan, *op. cit.*, p. 255). Como se verá más adelante, Paz presencia la feria mundial de París de 1937 antes de salir de regreso a México. Debió ser importante para él, si se toman en cuenta sus antecedentes familiares. Papá Neo estuvo en París durante el verano de 1889 exponiendo en el pabellón de México de la feria mundial los avances, en materia de libros y encuadernaciones, de su amplio taller. El abuelo de Octavio también gozó de uno de los mejores momentos de aquella ciudad antes del salvajismo de las grandes guerras del siglo 20. París se erigió ante los ojos de papá Neo como la promesa de un horizonte que parecía rozar con los contornos de la recién inaugurada torre Eiffel, cuya base se sostenía en el mismo mármol de “la tumba de los transterrados cuya alma ronda nombres gloriosos”. Aquél París regaló a Don Ireneo los meses más contemplativos y emocionantes de su

cuyos objetivos explícitos eran hacer un llamado a los escritores e intelectuales del mundo a la propaganda a favor de la causa republicana. Sin embargo, también tenía una veta política de mayor alcance: la continuación de las muestras de apoyo a la cultura proletaria fundamentada en la teoría del realismo socialista en el arte delineada por Máximo Gorki durante el Congreso de Escritores Soviéticos de Moscú en 1932 que encontró ecos en el Congreso Internacional de Escritores de París en 1935.³⁹

Durante las discusiones y discursos del Congreso Antifascista que estuvieron dominadas por comunistas y estalinistas, Paz tuvo intervenciones “insignificantes” por la falta de importancia de su figura,⁴⁰ lo que no niega la profunda deuda que sus ideas siempre guardaron con aquel episodio. Por primera vez, Paz se sintió parte de la historia, parte de la humanidad como conjunto y no sólo de una nación ahogada o un internacionalismo de intenciones difusas, expansivas, imperialistas. Cuando, como parte del programa en el Congreso, visitó el frente de Bribehuega el 7 de julio y el de Guadalajara el 7 de septiembre,⁴¹ quizá sintió que la disposición de la sangre (que aceita las ideas siempre rotas de esa modernidad de los pueblos enfrentados) demolía las fronteras geográficas para pertenecer al mundo. Por fin, tenía de quien hablar como hacían su padre y su abuelo, tenía héroes. Los tocó y alentó como sólo puede hacer quien

vida. Entre otras cosas, visitó el cementerio Père Lachaise: “París se abre a la alegría, los grandes cabarets derrochan su luz, el champagne alivia el alma constricta y expande el espíritu. El trocadero y la torre Eiffel son la manuficencia de la vida” (Napoleón Rodríguez, *op. cit.*, pp. 133-135).

³⁹ Luis Mario Schneider, “Prólogo”, en Octavio Paz, *México en la obra de Octavio Paz*, México, Promesa, 1979.

⁴⁰ “De las innumerables crónicas y referencias periodísticas que dan cuenta del desarrollo de las sesiones, poco se destaca la presencia de Paz...” (Ambra Polidori, “Octavio Paz, una juventud encendida”, *Batlia*, núm. 5, 1986, p. 134).

⁴¹ *Ibid.*, p. 135.

defiende —maleable concepto de la posesión o la entrega cuando se habla de identidad— la pertenencia.

Con el impulso del pudor casi vergüenza de ser civil en un país envuelto en una guerra en que la acción parecía la manera más digna de enfrentarse a los ideales, Paz fue rechazado, aparentemente, por su falta de respaldo de un partido político cuando pidió enlistarse. Después de las primeras sesiones del Congreso, realizó algunas gestiones en Valencia y estuvo en la división 46 del frente del Sur. El único resultado de su intentona fue encontrarse y entablar conversaciones con el brigadista mexicano Juan Gómez Ortiz.⁴²

“Quizás lo esencial, para mí, fue haber conocido a varios escritores que después serían mis amigos”.⁴³ Conoció a escritores ya consagrados, pero el inicio de relación con escritores jóvenes dejaría mayor huella y seguimiento en su vida. En las instalaciones de *Hora de España* se encontró con los escritores de la luego denominada Generación del

⁴² En una entrevista Paz recuerda haber conocido a “Juan B. Gómez” de quien no se tiene referencia en los archivos (Ambra Polidori, art. cit., p. 135). Seguramente se refería a Juan Gómez Ortiz, Coronel contratado el 20 de marzo de 1937 para el Ejército del Sur. Gómez no era el único mexicano enrolado por lo que pudo tener contacto con otros. También estaba Isaías Acosta, Capitán contratado el 4 de febrero de 1937, y asignado a Medellín; David Alfaro Siqueiros, Teniente Coronel contratado el 20 de marzo de 1937 como Jefe de la 46ª Brigada en el Frente del Tajo; Carlos Álvarez Alegría, Coronel contratado el 20 de marzo de 1937 en el Ejército del Centro; Rafael Bruno Aguilar, Teniente Coronel contratado el 20 de junio de 1937 como Cuadro Eventual de Jefes del Ejército del Centro; Julio Cancino, Capitán Contratado el 20 de junio de 1937 destinado a la 46ª Brigada; Félix Guerrero, Capitán contratado el 4 de febrero de 1937 en Medellín; Antonio Gómez Cuellar, Mayor contratado el 30 de marzo de 1937, con destino en el Ejército del Centro; Ruperto García Arana, Mayor contratado el 3 de mayo de 1937 destinado a la 46ª Brigada, y Santiago J. Philemore, Coronel contratado el 20 de junio de 1937 para el Ejército del Centro (Carta reservada de Ramón P. De Negri, Embajador de México en España, al Secretario de Relaciones Exteriores el 7 de agosto de 1937, en Alberto Enríquez Perea [comp.], *México y España: solidaridad y asilo político, 1936-1942*, México, SRE, 1990, pp.113-114).

⁴³ Manuel García, art. cit., p. 140.

27: Luis Cernuda con quien trabaría una amistad que se extendió por muchos años,⁴⁴ Manuel Altolaguirre quien le propone la edición de una mezcla de algunos poemas de amor con otros comprometidos con el republicanismo,⁴⁵ Miguel Hernández, Arturo Serrano Plaja, Emilio Prados, entre otros.

Después de tres meses y medio, emprende el regreso. En octubre ya estaba en París, donde permaneció hasta la primera semana de diciembre para, entre otras cosas, asistir a la feria mundial. Como rastro de sus compañías y sus viajes, se conservó la fotografía de una comida en La Habana el 20 de diciembre de 1937: la mirada alerta de Paz sentado al lado de Juan Marinello se clava en Fernando Gamboa; en la cabecera del fondo, los ojos de Elena Garro, sentada al lado de Pellicer quien mira profundo, no pueden negar el cariz de la niña perdida.⁴⁶ Venían del encuentro con la política revolucionaria que les pedía apoyo y complicidad.

⁴⁴ La amistad de Paz con Cernuda se prolongó varios años. En 1954, por ejemplo, Paz pide a Alfonso Reyes que El Colegio de México otorgara una beca similar a la que él había recibido. Durante su exilio mexicano, Cernuda recibió 450 pesos mexicanos para estudiar crítica literaria. “Los días de Cernuda en México fueron los de Reyes en Madrid: de pobreza. Pero tuvo la misma suerte que el autor de *El deslinde*: hubo quien le tendió la mano. Allá en Madrid fue un español. En la Ciudad de México un mexicano. El español y el mexicano tenían el mismo oficio, eran poetas. Reyes encontró a Diez-Canedo. Cernuda a Paz” (Alberto Enríquez Perea, “Introducción”, en su compilación, *Páginas sobre una poesía, Correspondencia Alfonso Reyes-Luis Cernuda*, México, Grupo Resistencia, 2003, pp. 19-28; cf. Javier Garcíadiego Dantán, “Alfonso Reyes, diplomático en España. Años cómodos, pero insatisfactorios”, en James Valender *et. al.*, *Los refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las segundas jornadas celebradas en El Colegio de México en noviembre de 1996*, México, El Colegio de México, 1999, pp. 341-368).

⁴⁵ El volumen, titulado *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España*, terminó de imprimirse el 31 de agosto en la colección “Héroes” dirigida por Altolaguirre acompañados de una “Noticia” de su autoría. Transcribo un fragmento de ésta para ilustrar el tono de las intenciones políticas con que se recibió la poesía de Paz: “los dos juntos, tan jóvenes, el poeta y la poesía, la vida y el arte en este caso, llegaron a España para cantar a nuestro pueblo en guerra. Los cantos españoles de Octavio Paz, bajo una clara sombra helénica, salen hoy a la luz, a todos los vientos, para que sean repetidos con fervor por nuestros valerosos combatientes...” (Cit. por Ambra Polidori, art. cit., p. 135)

⁴⁶ Carlos Pellicer, *Álbum fotográfico*, México, FCE, 1982, p. 103.

ANTES DE LA INDOLENCIA

Después de la navidad de 1937, Paz se incorporó de nuevo a la vida en México pero su mirada ya estaba puesta en el ritmo de la historia. Desde su llegada, participó en toda clase de eventos y publicaciones a favor de la causa republicana: dictó conferencias, otorgó entrevistas, publicó poemas y ensayos a la España heroica, pero sobre todo dio a conocer, entre sus amigos y colegas, el trabajo y mérito de sus conocidos españoles, especialmente, los de *Hora de España*.⁴⁷ Ya tenía de quien hablar, a quien y con quien callar.

En julio de 1938, empezó a circular una antología preparada por Paz que incluye tres ensayos y trabajos de nueve poetas. En ésta, escribió a manera de nota introductoria, “que esas voces, que esa gran voz española que viene de todos los siglos, no se rompa; que no la apaguen la muerte ni el desorden, es el más ardiente deseo de los que ahora, con este homenaje, queremos llamar la atención de los hombres de México sobre ese destino español, nuestro, amenazado por el crimen internacional del fascismo.”⁴⁸

Paz vivió más de un año desde su llegada en casa de su madre junto a Garro mientras conseguía los recursos para pagar un lugar propio. Su regreso al ámbito práctico de la vida en México tuvo las dificultades naturales para un joven que busca espacios. Sin embargo, dada la naturaleza autoritaria del sistema político y social imperante en el México de aquellos años, se abrieron oportunidades y nichos de sobrevivencia. En primer lugar, logró que la Secretaría de Educación Pública cambiara su plaza de profesor en Yucatán a la Dirección de Educación Extraescolar y Estética donde organizó algunas

⁴⁷ G. Sheridan, *op. cit.*, pp. 322-432.

⁴⁸ *Voces de España (Breve antología de poetas españoles contemporáneos)*, México, Letras de México, 1938, p.10, selección y nota de Octavio Paz, cit. por G. Sheridan, *ibid.*, pp. 336-337.

conferencias.⁴⁹ Además, el entonces subsecretario de Hacienda y mecenas de poetas, Eduardo Villaseñor, le consiguió un puesto en la Comisión Nacional Bancaria y de Valores como responsable de los libros del Banco Nacional de Crédito Ejidal y la incineración de billetes defectuosos.⁵⁰

El país seguía en las transformaciones que trajo el cardenismo. México por primera vez en la historia tuvo la oportunidad de convertirse en algo más que un apéndice del pensamiento y fuerza militar metropolitana —o, dicho claro, europea y estadounidense— que tanto intervino y aportó en el paso del caudillismo a la unidad nacional autoritaria.⁵¹ La incorporación al régimen del corporativismo y la subordinación del ejército,⁵² prepararon el terreno al refinamiento de los métodos de control político del autoritarismo mexicano.⁵³ El partido de Estado se organizó en tres sectores (obrero, campesino, popular); 1938 marcó la transformación del PNR en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM)⁵⁴ con Vicente Lombardo Toledano como encargado de la labor de proletarización

⁴⁹ G. Sheridan, *op. cit.*, p. 345.

⁵⁰ Su hija Helena Paz Garro, quien aún no nacía, dice que “quemaba billetes en el rastro, pues no consiguió algo mejor” (*Memorias*, México, Océano, 2003, p.19). Cf. G. Sheridan, *op. cit.*, pp. 345-346.

⁵¹ México —mejor haría en decir los mexicanos— se encontraba en un periodo de adaptación al entorno internacional que ya lo reconocía como nación e invitaría a participar de los grandes acontecimientos, las guerras del siglo 20. Hasta la década de los años cuarenta la convivencia social se desenvolvía en entornos inmediatos. Las comunidades y pueblos solían interactuar con sus vecinos; la vida, dicho en pocas palabras, terminaba donde se alcanzaban a escuchar los tañidos de la campana de la iglesia. El de la mayoría de los mexicanos, hasta los años cuarenta, era un mundo sin relojes, cine, televisión, libros, electricidad y enseres domésticos. A la par del reparto agrario cardenista, empezó el proceso de urbanización y modernización sólo posible por el proceso de concentración del poder que se erosionó durante la Revolución.

⁵² Sobre el ejército, véase Jorge Alberto Lozoya, *El ejército mexicano*, México, El Colegio de México, 1984, cap. 3.

⁵³ José Luis Reyna, *op. cit.*

⁵⁴ Samuel I. del Villar, “El voto que cuajó tarde”, en Lorenzo Meyer e Ilán Bizberg, *Una historia contemporánea de México, tomo 2*, México, Océano, 2005. Este artículo fue publicado de manera póstuma.

sindicalista y su aglutinamiento en la Confederación de Trabajadores de México (CTM).⁵⁵

En consonancia con el ambiente político y sus objetivos militantes, poco después, Paz se integra a la redacción de *El Popular*, diario financiado por la CTM, cuyos objetivos iniciales eran, entre otras cosas, apoyar la causa republicana en un momento en que ya se presentía su derrota.⁵⁶ El 31 de marzo de 1939, cayó la república española. El gobierno

⁵⁵ Después de ubicarlo como parte del grupo de los siete sabios, los Wilkie analizan las labores académicas, primero, y sindicalistas, después, de Lombardo Toledano. La cúspide de su activismo como parte del partido de Estado es la fundación de la CTM con Lázaro Cárdenas. En 1941 con el nombramiento de Fidel Velásquez como líder de la CTM por parte de Ávila Camacho, Lombardo Toledano empieza un periodo de pérdida de poder y distanciamiento del PRI que culmina con su llamado a los cetemistas a formar el Partido Popular del cual fue dirigente de junio de 1948 hasta su muerte a los 74 años en 1968. Como candidato a la presidencia de este partido en 1952, Lombardo Toledano obtuvo 2% de los votos frente a 7.8 de Miguel Henríquez Guzmán y 74.3 de Adolfo Ruiz Cortines. Bajo la influencia de la revolución cubana, el nombre del partido adquiere el adjetivo de socialista en 1960, y contradictoriamente se alinea apoyando, como estrategia de sobrevivencia, las candidaturas oficiales a la presidencia (James W. Wilkie y Edna Monzón Wilkie, *Frente a la revolución mexicana. 17 protagonistas de la etapa constructiva, vol. IV*, México, UAM, 2004, [editor general: Rafael Rodríguez Castañeda]).

⁵⁶ El gobierno mexicano fue discreto en su intención de dar refugio masivo a republicanos españoles hasta la derrota definitiva de la Segunda República el 1 de abril de 1939. Sin embargo Cárdenas ya había realizado algunas insinuaciones privadas al respecto, con el fin de no interferir en las estrategias militares de los republicanos hasta el último momento. Ya desde la caída de Barcelona en manos franquistas el 26 de enero hubo un éxodo de más de medio millón de republicanos a la frontera entre España y Francia. Adalberto Tejeda, ex Embajador de México en Barcelona, e Isidro Fabela, representante de México ante la Sociedad de Naciones, fueron los primeros enviados por el gobierno mexicano a los campos de concentración de republicanos en Francia para evaluar la viabilidad y posibles mecanismos operativos del exilio a nuestro país. A su vez, Narciso Bassols fue el primero en elaborar un plan de evacuación en que se esbozaban los lineamientos generales de su recibimiento. En su plan, Bassols decía que se debería buscar que los propios republicanos financiaran el traslado y que los criterios de admisión se centraran más en principios políticos de “solidaridad democrática” y “congruencia antifascista” que en consideraciones económicas y utilitaristas de “mejorar la raza (o) elevar la productividad del campo mexicano”. Sin embargo, ante la oposición interna a la inmigración republicana, en abril de 1939 la Secretaría de Gobernación publicó un comunicado de prensa en que se establecía que la inmigración de españoles era aceptable, “con el fin de crear nuevas fuentes de riqueza y vigorizar la economía”. Al final de cuentas, sin ser atribuible sólo a la idea de Bassols, el refugio español respondió a criterios políticos, favorecidos por el papel que representaron las organizaciones del exilio republicano. Véase el capítulo de Benedikt Behrens en Agustín Sánchez Andrés, Rosario Rodríguez Díaz, y otros (coords.), *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana siglos XIX y XX*, México, Porrúa-Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo-El Colegio de San Luis-UNAM, 2004, especialmente pp. 309-311.

mexicano decidió continuar su apoyo a los republicanos. Los criterios de selección de españoles susceptibles de refugio se complicaron por la intervención de las organizaciones de la República que deseaban favorecer a sus seguidores.⁵⁷

El gobierno mexicano impuso sus prioridades, entre otras cosas, mediante la integración de una lista de personas a las que se ofrecería asilo.⁵⁸ Lombardo Toledano desde la CTM y el diario *El Popular*, el Sindicato de maestros, los grupos de masones, personalidades del arte y la cultura —Paz entre ellos— se movilizaron para solicitar que sus conocidos y amigos españoles vinieran a México. Guillermo Sheridan supone que Paz pidió directamente el rescate de todos los miembros de *Hora de España* a Alfonso Reyes, quien aceptó hacer las gestiones para traerlos.⁵⁹ Aunque no he encontrado evidencia para sostener tal afirmación,⁶⁰ es innegable que Paz promovió un espacio

⁵⁷ A principios de abril de 1939, el gobierno republicano de Juan Negrín en Francia había formado ya el Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles (SERE) que tuvo poder de recomendación de los sujetos a exilio, aunque la última palabra la tenían Fernando Gamboa y el propio Bassols encargado de la legación de México en París. Las propuestas que en un primer momento favorecieron a los seguidores de la línea de Negrín fueron contrapesadas más adelante por la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) constituida bajo el liderazgo del socialista, ex Ministro de Defensa y opositor de Negrín, Indalecio Prieto, a pesar de que esta organización centró sus esfuerzos en proporcionar ayuda material a los refugiados más que en organizar expediciones. A finales de julio de 1939, cuando se había logrado el transporte de alrededor de 6000 republicano, México suspendió la recepción de refugiados aludiendo a las dificultades de contratar barcos ante el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, es más creíble pensar en otras explicaciones como 1) las dificultad de conciliación entre los representantes mexicanos en París y las diferentes facciones entre las autoridades republicanas marcadas por la discordia entre Prieto y Negrín, y 2) las idea de neutralizar el polémico tema del refugio español en un momento en que la política interna mexicana se dividía más y más debido a las discusión de la sucesión presidencial que llevó a la sustitución de Cárdenas por Ávila Camacho en la presidencia de México (*loc cit.*).

⁵⁸ Las solicitudes están compiladas por Alberto Enríquez Perea, *op. cit.*, pp. 292 y ss.

⁵⁹ G Sheridan, *op. cit.*, pp. 357-358.

⁶⁰ En una larga lista de recomendaciones están tres realizadas por Paz junto a Víctor Manuel Villaseñor: Joaquín Velasco, telefonistas cuya esposa Sofia Garro y sus hijos Joaquín, Dadomar y Aurora se encontraban en México; un tal Sánchez Paredes cuya esposa Amanda Velasco estaba aquí, y José Antonio Garro (*ibid.*, p. 336).

mexicano para sus amigos de allá en ese momento de persecución.⁶¹ No era cosa fácil. El gobierno mexicano tuvo dificultades para encontrarles alojamiento⁶² y oficio.⁶³

Algunos de los refugiados participaron en la revistas *Taller*⁶⁴ que Paz, junto a Rafael Solana y Alberto Quintero Álvarez, había fundado a finales de 1938. El encuentro no fue sencillo, los dimes y diretes, malestar y malos entendidos por asuntos de financiamiento no se hicieron esperar. No extraña que así ocurriera. La integración de los españoles causó desde resquemores hasta xenofobia.⁶⁵ Bastaba escuchar la XEW: “en los círculos agrarios de esta capital se recibieron los negros augurios respecto a la próxima llegada de 1500 internacionales procedentes de España”, decía un reporte del 23 de enero de 1939.⁶⁶ Estos desplantes del nacionalismo mexicano ante la presencia española indirectamente reafirmaron en Paz su idea de “construir mexicanos”, indagar en la naturaleza de nuestro sentido de pertenencia, pero ya no desde la visión provinciana, sino desde los ojos del observador externo. Como es natural, los exiliados buscaban entender la realidad del país que los acogía, interpretaban lo nuevo para bien o para mal siempre con la referencia de

⁶¹ José Antonio Matesanz, *Las raíces del exilio: México ante la guerra civil española, 1936-1939*, México, El Colegio de México/UNAM, 1999, p. 402.

⁶² En julio de 1939, la SERE en coordinación con el gobierno de México comisionó a los ingenieros Nicolás M. Dalmav y Enrique de Lara para que inspeccionen la hacienda “El molino de San José” en la ciudad de Hernández Álvarez, Guanajuato que ofrecieron unos “coyotes” españoles para que se destinara a los refugiados (Archivo General de la Nación, Fondo Gobernación, Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 81, exp. 5, fojas 88). De aquí en adelante ARGENA.

⁶³ Sobre las reuniones de las autoridades mexicanos con miembros de la colonia española con el propósito de que los refugiados fueran contratados, véase ARGENA, caja 81, exp. 4, foja 74-79.

⁶⁴ Guillermo Sheridan ensalza el papel de *Taller* en la historia hemerográfica iberoamericana en la idea de que es la única revista realmente hispano-mexicana. Además plantea que los casos tanto de *Taller* como *Hora de España* son singulares dado que dieron voz a “la primera generación que surge en sus respectivos países después del apego de las rupturas posteriores al modernismo” (*op. cit.*, pp. 367-368).

⁶⁵ Había grupo políticos bien organizados como el Centro Unificador de la Revolución que llegaron a amenazar con entonarle a Cárdenas la “canción del Máuser” por preferir a los extranjeros sobre los nacionales (ARGENA, caja 82, exp. 33, foja 61; caja 63, exp. 33, fojas 63-63; caja 82, exp. 33, fojas 65-66).

⁶⁶ ARGENA, caja 31, exp. 11, foja 10-11, 15; exp. 12, foja 3.

la patria que habían dejado atrás. Espejo de estas indagaciones, las preguntas de Paz se volvían más complejas, más necesitadas de la distancia para responderse.

La labor antifascista y pro republicana de Paz en *El Popular* duró hasta poco después de agosto de 1939 en que la firma del tratado germano-soviético entre Stalin y Ribbentrop sembró el desconcierto en ese Paz convencido de que la alianza entre la URSS y las potencias occidentales era necesaria para hacer frente a la amenaza fascista, ese Paz que se confundía con la disonancia que causó la colaboración entre el paladín de los simpatizantes del comunismo y los fascistas en un tiempo en que decir soviético era lo mismo que decir enemigo de Hitler.⁶⁷

La resistencia de los países occidentales de mayor peso⁶⁸ a hacer frente común, como Stalin propuso en 1934, permitió —lo sabemos ahora— la consolidación nazi. Motivos electorales en el caso de Estados Unidos, la estrategia europea de esperar una guerra entre Alemania y los soviéticos, los dilemas morales de la izquierda pacifista que deseaba atajar a los fascistas sin armas para no enfrentar el trauma dejado por la Primera Guerra Mundial, entre otras cosas, facilitaron el ascenso del nazismo entre 1933 y 1939.⁶⁹ Es decir, la inmoralidad criminal de Stalin no explica el tratado por sí misma. Se trató del cálculo equivocado de firmar un pacto con quien lo rompería luego en la invasión a Polonia que desencadenó la Segunda Gran Guerra del siglo 20. Ante la falta de acción de los otros, Stalin atajó la posibilidad de enfrentarse solo contra los nazis pactando. Stalin, en realidad, hizo un cálculo similar a algunas potencias occidentales: encauzar el

⁶⁷ *Ibid.*, p. 377.

⁶⁸ Desde 1933, el servicio de inteligencia inglés los persiguió con especial inquina.

⁶⁹ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, trads. Juan Faci, Carmen Castells y Jordi Ainaud, Buenos Aires, Crítica, 1998, pp. 156-157.

enfrentamiento de los otros, esperar a que los nazis y el resto de Europa se debilitaran mutuamente en beneficio de su país.⁷⁰

El pacto tuvo efectos encontrados para Paz en cuya mente hizo sus reales la duda sobre el gobierno de Stalin, aunque no sobre sus simpatías comunistas. No encontraba cómo sustituir la orfandad ideológica en que lo dejaría ser consecuente con esa intuición crítica al mismo tiempo que, en la práctica, decidió tomar distancia de sus amigos comunistas. Esta postura se afirmó en discusiones con Pablo Neruda⁷¹ y demás inquisidores de su “desviacionismo”.⁷² La reacción inmediata del poeta fue dejar la redacción de *El Popular* y matizar sus opiniones políticas mediante referencias humanistas y la exaltación del valor de la poesía como expresión holista de la naturaleza humana.⁷³

La división entre los países que llevó a la inevitabilidad de la guerra, tuvo sus expresiones en México, por un lado, con la intensificación de las acusaciones de

⁷⁰ *Loc. cit.*

⁷¹ Más adelante, su contacto con Victor Serge y Jean Malaquais, ex estalinistas víctimas del gulag exiliados en México, reafirmaría la duda (G. Sheridan, *op. cit.*, pp. 403-415). La pugna con Pablo Neruda, quien llegó a México como Cónsul de la República de Chile el 20 de agosto de 1940, se suscitó a raíz de la inclusión de autores que no tenían, a su forma de ver, el compromiso ideológico necesario en una antología en cuya preparación Paz participaba. El clímax del pleito ocurrió en el Centro Asturiano de la Ciudad de México cuando Neruda chulea la camisa de Paz con la famosa frase “más blanca que su conciencia” a lo que siguió un conato de golpes y prosiguió la revancha de las plumas de ambos poetas (*Ibid.*, pp. 393-403).

⁷² La curiosidad intelectual y simpatía, tardíamente asumida, de Paz por Trotsky acarrearón desde la década de los años treinta recriminaciones al poeta. Mi anécdota favorita sobre el asunto se desenvuelve durante el Congreso de Escritores Antifascistas: “Ylya Ehrenburgo (sic.) nos preguntó a Pellicer y a mí, en secreto y a solas, si conocíamos a Trotsky. Una noche, en Valencia, Altolaguirre me hizo la misma pregunta. Pronto, los demás —Gil-Albert Serrano Plaja y María Zambrano— se unieron a Altolaguirre: ¿qué hace, cómo es, dónde vive? Yo había leído con pasión a Trotsky, pero no lo conocía ni era trotskista. Intenté contestarles y, en ese momento, Manolo, aterrado, me hizo señas para que me callase; en una banca cercana había reconocido al conocido intelectual comunista Wenceslao Roces, alto funcionario del Ministerio de Educación... Fue un episodio de comedia” (Manuel García, art. cit., p. 143).

⁷³ G. Sheridan, *op. cit.*, p. 377.

comunismo a los gobiernos de la revolución⁷⁴ y, por el otro, con la propaganda nazi y fascista que llegó a convencer a parte de la sociedad mexicana. Como signo de los tiempos y las pugnas de la política interna, sobre todo después de aquel 1939, el izquierdismo cardenista se suavizó para dar paso al régimen autoritario más cargado a la derecha aunque “vacilante”, con el fin de apaciguar a sus opositores —entre ellos la Unión Nacional Sinarquista⁷⁵ y el recién creado Partido Acción Nacional (PAN)⁷⁶— cuyas simpatías se articularon alrededor de la candidatura de Juan Andrew Almazán

⁷⁴ El gobierno de Plutarco Elías Calles fue acusado de comunista y bolchevique por los estadounidenses en muchas ocasiones. En Estados Unidos, lo señalaron como “amenaza a la civilización americana”, por supuestos nexos con el régimen soviético (William English Walling, *The Mexican Question, México and American-Mexican Relations under Calles and Obregón*, Nueva York: Robins Press, 1927, p.178). Cuando Calles es deportado a Texas, paradójicamente los periódicos estadounidenses dijeron que era anticomunista y que llevaba consigo la copia de *Mein Kampf* de Hitler (Henry Bamford Parkes, *A History of México*, Cambridge, Mass.: The Riverside Press, 1950, pp.401, 406). Entre que atacaban la reforma agraria cardenista por ser una supuesta importación bolchevique, hubo quienes encontraron las diferencias estructurales básicas entre el gobierno de Cárdenas, el soviético y las revoluciones de las que emanaron (Nathaniel y Sylvia Weyl, *The Reconquest of México, The Years of Lázaro Cárdenas*, Nueva York: Oxford University Press, 1939, p.227; José Manuel Puig Casauranc, *El sentido social del proceso histórico de México, Un ensayo de interpretación*, Buenos Aires: Talleres Gráficos Tuduri, 1935, pp.164-165; cf. Stanley Rypins, “Revolutions: Mexican and Russian”, en Hubert Herring y Hebert Weinstock [eds.], *Renascent Mexico*, Nueva York: Covici Friede Publishers/The Committe on Cultural Relations with Latin America, 1935, pp.151-167).

⁷⁵ Según Jean Meyer la falta de una crisis económica del Estados y el sistema capitalista explicó la escasez de financiamiento y mayores apoyos a la Unión Nacional Sinarquista que, durante las elecciones de 1940, predicó el abstencionismo ante la evidencia de que las elecciones serían fraudulentas. Sin embargo, las preferencias de Almazán sobre el candidato oficial eran evidente (*El sinarquismo, el cardenismo y la iglesia*, México, Tusquet, 2003, pp. 52-53).

⁷⁶ Desde la derecha, Manuel Gómez Morín retrató así la visión del ambiente político en la mirada de los opositores: “Si en 1939 no se hubiera dado una salida política al estado de angustia que había en México hubiéramos tenido una revolución tremenda. Quizá es erróneo decir ‘por fortuna’ en ese momento se encaminaban todas inquietudes populares hacia el cambio de gobierno. Y la mayor parte de la gente creía que Almazán podría hacer ese cambio; nosotros no lo creíamos y, al día siguiente de las frustradas elecciones, nosotros dijimos: hay que continuar la lucha, hay que continuarla; pero para resolver los verdaderos problemas de México” (James W. Wilkie y Edna Monzón de Wilkie, *México visto en el siglo XX: Entrevistas con Manuel Gómez Morín*, México, Jus, 1978, p. 57). Sobre la historia del PAN, véase María Soledad Loaeza Tovar, *El Partido Acción Nacional, la larga marcha, 1939-1994: oposición leal y partido de protesta*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

rumbo a la —divisiva entre la élite— sucesión presidencial de 1940.⁷⁷ El ala izquierda oficial esperaba que Cárdenas eligiera a Francisco J. Múgica —fiel ideólogo que hubiera sido continuador natural de su proyecto— como candidato a la presidencia,⁷⁸ pero Cárdenas terminó otorgando su apoyo al centrista Manuel Ávila Camacho, ese poblano conservador y callado, pero que llegaba a inspirar confianza incluso entre los opositores del régimen.

En 1940, Ávila Camacho se eligió presidente mediante unas elecciones, en las que se perpetró el primer fraude abierto del, entonces en ciernes, periodo posrevolucionario.⁷⁹ Desde su rendición de protesta, se dedicó a neutralizar las reacciones a las reformas cardenistas, entre los grupos terratenientes, católicos, empresariales, e incluso algunos

⁷⁷ Para una buena síntesis de la vida de Almazán véase la entrevista que le fue realizada en James W. Wilkie y Edna Monzón Wilkie, *Frente a la revolución mexicana...* Esta entrevista parte del relato de la historia de vida de Almazán. En una primera parte, que va de 1891 cuando nace en Olinalá, Guerrero hasta 1920, se hace un recuento de su papel e interpretación de la etapa violenta de la revolución. Una segunda etapa empieza en 1920 cuando empieza a ocupar cargos importantes en el gobierno que le permiten obtener contratos de los que se beneficia personalmente, y culmina en 1940 con su fallida candidatura a la presidencia de la República en que sólo se le reconocen 15'000 votos frente a los 2.5 millones de Ávila Camacho. “La principal inconstancia de la que Almazán es culpable es bastante común: su gradual cambio del joven idealista de izquierda que fue, al derechista hombre rico y bien asentado. El hombre que se postuló para alcanzar la presidencia en 1940 con el apoyo de los elementos más conservadores de la sociedad mexicana, ciertamente no es el mismo que unió a Madero y Zapata en 1910 y 1911, cuando él ni siquiera podía imaginar quién llegaría a ser” (p. cclxxvi). En 1940, inicia la tercera etapa de su vida con su retiro forzoso de la política para dedicarse a realizar inversiones en la naciente y pujante industria turística. A pesar de las ilegales expropiaciones para construir hoteles en Acapulco, ningún presidente posterior se atrevió a molestarlo.

⁷⁸ El mejor recuento sobre la vida de Múgica que he revisado es Gregorio Sosenski D., “América Latina y México en los albores de la guerra fría. El general Francisco J. Múgica y sus últimos combates en defensa de la revolución”, tesis de doctorado, México, UNAM-Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2004, 2 vols. Ahí se describe con lujo de detalle la vida del general, y, a partir del capítulo 3, su papel de opositor en el último año de gobierno de Manuel Ávila Camacho, el sexenio de Miguel Alemán y los dos primeros años de Adolfo Ruiz Cortines. Queda claro cómo el sexenio de Ávila Camacho representó un viraje a la derecha privatizadora y proestadounidense frente a las transformaciones inspiradas en los principios de la revolución del anterior sexenio de Lázaro Cárdenas, y cómo, influido por el magonismo y los ideales socialistas de la revolución, se vio excluido de los procesos de poder. Por eso tuvo que conformar con ser un observador crítico del perfeccionamiento de la corporativización de las fuerzas revolucionarias.

⁷⁹ Lorenzo Meyer, *México y su historia, 1926-1946: del caudillismo a la unidad política nacional, tomo II*, México, Uteha, 1984, pp. 1526-1529.

grupos de clase media alarmados por la educación socialista. Ese momento marcó el fin de la retórica revolucionaria de la igualdad y el inicio de un periodo de transición hacia el lenguaje de la unidad nacional. Iniciaban los momentos del desencanto de los principios revolucionarios.⁸⁰

El ambiente cultural estaba marcado por pensadores enamorados de sus propias ideas, el narciso encanto por la excepcionalidad nacional de grupos intelectuales que calcaban su estilo de los políticos de un gobierno que se encharcaba más y más en el imperio de la corrupción⁸¹ y la frivolidad.⁸² Paz no pudo escapar al efecto de la circunstancia. Las recriminaciones por el ablandamiento del compromiso ideológico y las acusaciones de voces nacionalistas por la “españolización” de su carácter se tomaron de la mano con los problemas financieros de la revista, para provocar el cierre de *Taller* en febrero de

⁸⁰ A raíz del desencanto que se intensificaría con la entrada en la Segunda Guerra Mundial, Jesús Silva Herzog, intelectual y funcionario del régimen, dijo que “la Revolución Mexicana se halla en crisis, en plena crisis, como consecuencia de factores externos e internos. Claro está que nuestra crisis tiene características privativas y causas de origen meramente doméstico, pero a la vez es innegable que ha la influencia de acontecimientos mundiales... México no ha podido sustraerse a la gran descomposición” (“La revolución mexicana en crisis”, *Cuadernos Americanos*, vol. 11, núm. 5, 1943, pp. 32-55). En un artículo posterior reitera que si bien en 1943 había escrito que la Revolución adolecía de “una crisis moral e ideológica de suma gravedad” (porque pensaba que aún podía salvarse), fue hasta el fin de la segunda guerra mundial que podía confirmarse su defunción... que “las revoluciones no son inmortales”. “Las ideas y el lenguaje de la revolución van siendo sustituidos por nuevas palabras y opiniones nuevas. El presidente Ávila Camacho hablaba entonces de la unión de todos los mexicanos, del amor entre todos los mexicanos”. En ese mismo artículo dice que el gobierno de Miguel Alemán no pueda verse como un *continuum* de los gobiernos anteriores debido al quiebre histórico que se estaba viviendo. Hasta cierto punto, acierta en definir el gobierno de Alemán como el inicio del veletismo ideológico de los gobiernos posteriores. “El gobierno de Miguel Alemán no es de derecha; no lo es, porque es imposible romper con la tradición; es un gobierno centrista que oscilará a la derecha o a la izquierda según los acontecimientos internacionales y la presión interna de los partidos políticos y de la organizaciones sociales” (“La revolución mexicana es ya un hecho histórico”, *Cuadernos Americanos*, 1949, vol. 47, núm. 5, p.13).

⁸¹ Sobre la corrupción rampante de los primeros dos sexenios posrevolucionarios, véase Stephen Niblo, *México in the 1940s: Modernity, Politics and Corruption*, Nueva York, Scholarly Resources, 1999.

⁸² Para una idea vívida del ambiente nacional, véase Salvador Novo, *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, México, Empresas Editorial, 1965.

1941.⁸³ Tras la falta de un espacio, publicó en otras revistas como la argentina *Sur* o la mexicana *Tierra Nueva*.⁸⁴

Paz vivió en estos tiempos la confluencia del inicio de la posrevolución y los efectos del vuelco hacia Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. Las relaciones con nuestros vecinos estadounidenses pasaban por un periodo de mayor posibilidad de negociación debido al tino de haber cotizado bien nuestra vecindad y potencial peligro estratégico a un Estados Unidos vulnerable por la Guerra, especialmente después de su entrada al conflicto luego del ataque japonés a Pearl Harbor.⁸⁵ Aunque la colaboración empezó antes, el 22 de mayo de 1942, México se declaró en estado de guerra del lado de los países aliados tomando como justificación el hundimiento de los barcos “Faja de oro” y “Potrero del llano” por parte de submarinos alemanes.⁸⁶ La entrada a la guerra no fue bien recibida por algunos sectores, sobre todo campesinos, que se resistían al servicio militar obligatorio, lo que Ávila Camacho aprovechó para movilizar al aparato gubernamental en el discurso de la unidad nacional que trataba, entre otras cosas, de ocultar la podredumbre de corrupción.⁸⁷

⁸³ G. Sheridan, *op. cit.*, pp. 382-386.

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 386-103.

⁸⁵ México se alineaba al Imperio, y como pago probaba por primera vez las mieles del crecimiento económico a la sombra de la naciente industrialización y el aumento de la participación del Estado en la economía. Se llegaron a acuerdos en el área migratoria, militar y política (Blanca Torres, *Historia de la revolución mexicana, periodo 1940-1952. México en la Segunda Guerra Mundial*, México, El Colegio de México, 1979, cap. 3; Susana Catalina Chacón Domínguez, “Entre el conflicto y la cooperación: Negociación de los acuerdos militar, de comercio y de braceros en la relación bilateral México-E.E.U.U., 1940-1955”, tesis de doctorado, México, Universidad Iberoamericana, 1996).

⁸⁶ Blanca Torres, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo VII. De la Guerra al mundo bipolar*, México, Senado de la República-El Colegio de México, 2000, pp. 13-66.

⁸⁷ “Afortunadamente, la guerra nos ha encontrado en una etapa de nuestra historia en la que las discrepancias rápidamente van desapareciendo y en la que, amalgamados por el crisol de nuestras luchas de independencia económica y de redención social, los elementos que se creían irreconciliables se han convertido en factores de solidaridad interior y de fuerza orgánica

En este ambiente, lo que inició como contradicción entre ideas políticas comunistas y lo que había de convicciones estéticas, se convirtió en una desilusión evidente en todos los ámbitos de la vida de Paz.⁸⁸ Ya no recibía ingresos por publicaciones tras su salida de *El popular*. Participó, sin sueldo, como redactor en la fundación de *El hijo pródigo*, que apareció en abril de 1943.⁸⁹ Su colaboración en esta revista fue importante tanto por la calidad propia de la publicación como por la posibilidad de tener proyecto. Sin embargo, Paz siguió sin un nicho, sin sentimiento de pertenencia, sin un espacio propio. Las mejores evidencias que dejó de esta carencia moral fue, en lo literario, la publicación del ensayo “Poesía de soledad y poesía de comunión” donde planteaba que el carácter rebelde y sacrílego de la expresión poética radica en su capacidad de asir lo infinito sin aspirar a la totalidad que profesan las religiones y algunas ideologías;⁹⁰ en lo político, los treinta y dos artículos publicados en *Novedades* entre el 11 de marzo y el 24 de noviembre de 1943, año de su partida. El primero se titula “El Vacilón”. Este artículo marcó el ritmo de su inconformidad, enojo, vergüenza y obsesión por el ser mexicano.

“¿México es un país vacilante?”, preguntó Paz en “El Vacilón”. Sí, fue su respuesta. “Vacilan el suelo, sacudido por el subsuelo. Vacilan las convicciones y muchos que ayer mataban curas hoy gritan contra los ‘rojos’ y se apedrean el pecho de cartón con manos

constructiva,” dijo Ávila Camacho en su segundo informe de gobierno ante el Congreso de Unión el 1 de septiembre de 1942 (cit. por Lorenzo Meyer, *México y su historia...*, p. 1525).

⁸⁸ Paz lo explicó así, en una entrevista con un reportero cultural de *La Jornada* el 31 de marzo de 1994 al cumplir 80 años: “Al principio no me pareció que hubiese una oposición entre la política, que yo concebía en esos años como una actividad revolucionaria, y la poesía. Para mí la poesía era, en ella misma, revolucionaria... La poesía y la actividad revolucionaria no eran esencialmente diferentes, aunque sus modos de operación fuesen distintos. La contradicción era accidental. Las contradicciones esenciales aparecieron un poco más tarde, cuando me enfrenté a la realidad de la política y, específicamente, de la política revolucionaria” (Braulio Peralta, *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*, México, Grijalbo, 1996, p. 159).

⁸⁹ G. Sheridan, *op. cit.*, pp. 415-425.

⁹⁰ *El hijo pródigo*, núm. 5, 1943, pp. 271-278.

de piedra. Vacilan las reputaciones y la honra, y no hay ningún lugar estable ni sitio seguro en todo nuestro vacilante territorio. Vacilan, sobre todo, las palabras, y es gacho hoy lo que ayer fue chicho; los nazis y los franquistas son demócratas, y hasta Brito Foucher⁹¹ es invitado a los Estados Unidos.”⁹²

Once de estas columnas tratan el tema de México⁹³ como premonición —por no decir primer esbozo— de las ideas que volcaron en *El laberinto de soledad*. La crisis existencial de Paz se refleja en cada uno de los artículos. Por ejemplo, en el siguiente “Don nadie y ninguno” dice: “El filósofo Martín Heidegger asegura que existir significa ‘estar sosteniéndose dentro de la nada’. Para México, por lo menos, la definición es exacta”. La falta de reconocimiento y su papel de poeta “joven” en México lo desilusionaba. Ese ‘ninguneo’ se volvería una obsesión hasta el final de su vida. Sentía la injusticia de un ambiente social que sólo podía dimensionarlo en su falsedad:

Vivimos en un falso auge económico, que al mismo tiempo que enriquece a especuladores, políticos y banqueros, produce la miseria de las clases pobres y medias; bajo el manto de la unidad nacional y de la colaboración internacional contemplamos las uniones más sospechosas y las amistades más equívocas, que no se traduce más que en un desvergonzado aumento de las ganancias de una minoría voraz; la simulación política alcanza las proporciones de un carnaval permanente; el cine especula groseramente con los sentimientos religiosos y con las mejores emociones del pueblo; algunos periódicos prefieren el chisme a

⁹¹ Entonces rector de la Universidad Nacional.

⁹² *Novedades*, 11 de marzo de 1943, p. 4. No incluyo las copias de los artículos de *Novedades* a las que accedí en la Hemeroteca Nacional debido a que han sido ya compiladas por Mario Enrico Santi en Octavio Paz, *Primera letras (1931-1943)*, México, Vuelta, 1988.

⁹³ Además de los que cito directamente, están: “¡Viva México, hijos...!” , *Novedades*, 27 de marzo de 1943, p. 4; “Los caballeros águilas”, *Novedades*, 16 de abril de 1943, pp. 4-5; “El auge de la mentira”, *Novedades*, 2 de junio de 1943; “Arte tricolor”, *Novedades*, 5 de julio de 1943; “Qué sabroso veneno”, *Novedades*, 16 de agosto de 1943, p. 4; “Crédulos y creyentes”, *Novedades*, 6 de septiembre de 1943, p. 4; “De los agachados y otros extremos”, *Novedades*, 3 de noviembre de 1943, p. 4.

la crítica; el rumor desplaza a la polémica; México se ha convertido en el país de la falsificación y la mentira.⁹⁴

La frustración se vuelve cólera, diatriba dolorosa, finalmente, negación de la realidad que lo negaba, crítica de las ideas y las acciones con las que antes y después colaboraría afanosamente: “La mentira inunda la vida mexicana: ficción en nuestra política electoral; engaño en nuestra economía, que sólo produce billetes de banco; mentira en los sistemas educativos; farsa en el movimiento obrero (que todavía no ha logrado vivir sin la ayuda del Estado); mentira otra vez en la política agraria; mentira en las relaciones amorosas; mentira en el pensamiento y en el arte; mentira por todas partes y en todas las almas. Mienten nuestros reaccionarios tanto como nuestros revolucionarios; somos gesto y apariencia y nada, ni siquiera en el arte, se enfrenta a su verdad.”⁹⁵ En ese momento, Paz sabía que saldría de México. En el extranjero viviría el derrumbamiento de sus convicciones junto al intento de “reconciliación”.

ANDAR FRONTERAS

Las ideas políticas de su juventud fueron acercamientos que no llegaron al compromiso y, mucho menos, a lo que él llamaría ‘comunidad’. Aquello, que en ese momento se mostraba como fe inamovible en la Revolución rusa, terminó integrándose a la siempre incontestada pregunta acerca de la ausencia de épica en su generación. Paz se preocupaba por la posibilidad de pertenecer a una juventud desertora de su misión histórica, una que no aportara ese trabajo movido por la angustiosa búsqueda del espacio de la nación y el mexicano en la humanidad. Su partida más que el reconocimiento de su

⁹⁴ “La jauría”, *Novedades*, 9 de junio de 1943, p. 4.

⁹⁵ “La mentira de México”, *Novedades*, 11 de octubre de 1943, p. 4.

quizá tardía rebeldía juvenil, fue la expresión epidérmica de un escritor que no estaba a gusto con apoyar ese momento de reacomodo en la vida del país.

Inconforme, y quizá no sin ambiciones, en noviembre de 1943 salió de México rumbo a Berkeley, California. No eran tiempos sencillos para Paz. Su salida del diario *El Popular* lo obligaba a vivir con poco dinero. En la Comisión Nacional Bancaria y de Valores comentó su deseo de irse a Villaseñor, quien compartía su gusto por la poesía aunque sin la misma vocación y vuelo. Éste consiguió un ascenso y una injustificada licencia con goce de sueldo para el joven poeta quien acepta (“¿qué más daba una mentira más?”).⁹⁶

También contactó a Francisco Castillo Nájera, quien fue amigo de su padre, Octavio Paz Solórzano, desde que, en 1911, se conocieron en un club reyista.⁹⁷ Después de la trágica muerte de Paz Solórzano,⁹⁸ Castillo Nájera no dudó en ayudar al joven poeta

⁹⁶ G. Sheridan, *op. cit.*, pp. 430-431.

⁹⁷ Se trataba de una amistad marcada por los desencuentros políticos. En 1915, Castillo se enroló como médico del ejército carrancista y, ese mismo año, participó en combates contra los zapatistas del estado de México. En 1916, sigue en las filas carrancista en la lucha contra los villistas en Celaya, León y el norte del país. Al siguiente año lucha en contra de la sublevación de las tribus Yaquis. La oposición política no podía ser más evidente, ya que el padre del poeta era, desde 1914, abogado y asesor de Zapata. Fue hasta que murieron Zapata y Carranza que reanudaron su amistad, debido al aminoramiento de las luchas de la Revolución. Ya en la Ciudad de México y en plena regularización de la situación política del país, se frecuentaban. (Fernando Vizcaíno, *Biografía política de Octavio Paz o la razón ardiente*, Málaga, Algazara, 1993, p.81). Castillo recibe diversos puestos directivos en hospitales y oficinas gubernamentales de salud de entre 1918 y 1922 como retribución a su labor revolucionaria. Después entra al servicio diplomático como ministro plenipotenciario de México en China (1922-1924), Bélgica (1927-1930), Holanda (1930), Suecia (1932), Francia (1933-1935), y finalmente es nombrado Embajador en Estados Unidos (1935-1945) (Ángel María Garibay [dir.], *Diccionario Porrúa, Historia, biografía y geografía de México*, México, Porrúa, 3ª ed., 1970, s.v.)

⁹⁸ Octavio Paz Solórzano murió arrollado por un convoy que lo hizo pedazos entre los rieles de la estación de trenes del pueblo de Los Reyes-La Paz, Texcoco. Hacía tiempo que él había hecho gestiones agrarias para los campesinos de ese lugar. Era la tarde del 8 de marzo de 1936 cuando ocurrió el accidente mientras regresaba de haber bebido con un amigo del lugar (Sheridan, *op. cit.*, pp. 148-149). El poeta revive el episodio en una estrofa de *Pasado en claro*: “Del vómito a la sed,/ atado al potro del alcohol,/ mi padre iba y venía entre las llamas./ Por los

siempre que pudo. Como principio de esta relación de padrinazgo y condescendencia hizo las gestiones necesarias para que la Secretaría de Relaciones Exteriores depositara un estipendio de 50 dólares al mes en el Consulado de San Francisco.⁹⁹

Estos ingresos permitieron que complementara la beca por 165 dólares que la fundación Guggenheim le otorgó del 1 de diciembre de 1943 al 30 de noviembre de 1944. Henry Allen Moe, secretario de la fundación, informó la concesión de la beca el 11 de agosto. El 30 de octubre, Paz recibió otra notificación de la Fundación en que le informaron que la carestía de la guerra había dificultado la vida a otros becarios que no podían sobrevivir decorosamente sólo con los ingresos de la beca. Esto lo motivó a buscar dinero extra. El 1 de noviembre envió una carta a la Fundación en que exponía que había conseguido dinero mexicano para hacer posible su estancia en Estados Unidos: “Mis planes primitivos sufrieron un tropiezo que hasta ahora he logrado sortear. El dinero de la beca es suficiente para mí, pero... resulta un poco reducido si se piensa que tengo mujer e hija. En estas circunstancias pensaba obtener algún dinero mexicano, que completara, en cierto modo, mis gastos. En obtenerlo ha transcurrido todo el mes de octubre y sólo hace tres días pude lograr lo que me proponía.”¹⁰⁰

durmientes y los rieles/ de una estación de moscas y de polvo/ una tarde juntamos sus pedazos” (México, FCE, 1978, p. 29).

⁹⁹ El acuerdo firmado por el entonces Secretario de Relaciones Exteriores Ezequiel Padilla dice a la letra: “México, 29 de octubre de 1943 C. Director General de Cta y admón. Presente. Gírense las órdenes para que a partir del mes de noviembre próximo, se aumente la asignación para gastos de oficio del Consulado en San Francisco, en la cantidad de Dls. 50.00 mensuales. Dicha cantidad se destinará a compensar los servicios del empleado auxiliar Octavio Paz. Atentamente, El Secretario Ezequiel Padilla” (EP-1, foja 13).

¹⁰⁰ Carta a Henry Allen Moe del 1 de noviembre de 1943, Expediente de Octavio Paz en la John Simon Guggenheim Memorial Foundation en Nueva York, cit. por Andrés Ordóñez, *Devoradores de ciudades: Cuatro intelectuales en la diplomacia mexicana*, México, Cal y Arena, 2002, p. 212.

Esta beca patrocinada por una familia de políticos y mineros estadounidenses se extendió a México en 1930. Eyster N. Simpson, quien dirigía la oficina en México del Institute of Current Affairs, se encargó de representar y formar el comité de selección de candidatos en que estuvo incluido el Embajador de Estados Unidos Dwight W. Morrow.¹⁰¹ Al principio, la beca se estableció con la finalidad de apoyar a estadounidenses que quisieran ir a Europa, poco a poco se extendió al resto de América y se usó para atajar las influencias europeas y soviéticas mediante la promoción de las relaciones interamericanas en áreas culturales y científicas durante el intermedio de las guerras.¹⁰² Cuando Paz la solicitó en 1943, eran tiempos de guerra, por lo que, en caso de que fuese aceptado por el Comité de Selección Latinoamericano que se había concentrado en Nueva York desde 1934,¹⁰³ debía recibir el visto bueno de la División de Relaciones Culturales del Departamento de Estado.¹⁰⁴ Antes de solicitarla, Paz consultó con Alfonso Reyes —quien desde esos años en que ocupaba la presidencia de El Colegio

¹⁰¹ Véase G. Thomas Tanselle, Peter F. Kardon y Eunice R. Schwager (eds.), *The John Simon Guggenheim Memorial Foundation 1925-2000. A Seventy-Fifth Anniversary Record*, Nueva York, John Simon Guggenheim Memorial Foundation, 2001, pp. 37-39.

¹⁰² Los estadounidenses tenían interés en mantener fuerte el régimen político mexicano y en consolidar su liderazgo cultural por miedo a que, en el país, avanzaran fórmulas fascistas o nazistas ya populares en algunos sectores intelectuales y del gobierno. Véase, Franco Savarino Roggero, *México e Italia, Política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003, p. 144-145; Lorenzo Meyer, *La marca del nacionalismo*, México, El Colegio de México-Senado de la República, 2000, pp.91-99.

¹⁰³ Los comités de selección de aspirantes de los países latinoamericanos se concentraron en uno radicado en Nueva York para abaratar gastos administrativos (Tansalle, *op. cit.*, p.41).

¹⁰⁴ La Fundación explica la práctica de enviar las candidaturas al Departamento de Estado en una comunicación dirigida al Presidente de la Comisión de Inmigración y Naturalización el 1 de octubre de 1951: “Un propósito de la Fundación Memorial John Simon Guggenheim al premiar a sus beneficiarios interamericanos es el objetivo patriótico de incrementar el entendimiento, en una esfera cultural alta, entre otras naciones americanas y Estados Unidos. Si a alguien no se le va a otorgar una visa, es mejor no invitarle. Permitir una invitación en esas circunstancias sería definitivamente crear un factor negativo, contrario a la política que en nuestro país ha establecido el Congreso y el poder Ejecutivo: provocaría malentendidos entre Estados Unidos y otras repúblicas americanas” (*ibid.*, pp. 44-45). La traducción de la cita anterior y todas las que hayan sido tomadas de textos en otro idioma son mías al menos que se indique lo contrario.

de México se convirtió en su mecenas y guía— sobre la posibilidad de solicitar la beca, y éste lo apoyó.¹⁰⁵ Sea por esto o por las influencias de su esposa Elena Garro, se la otorgan.¹⁰⁶

Su estancia en Estados Unidos se extendió hasta octubre de 1945. Fueron años de recuperación del ímpetu y la energía. El entusiasmo era seguido por momentos de dificultades y las estrecheces típicas de la vida estudiantil y bohemia. En la Universidad de Berkeley tomó algunos cursos y leyó autores que empezaron a “desintoxicarlo” del ahogamiento intelectual que sentía en México. Entre sus lecturas habituales estaban *Partisan Review* y *London Letter* de George Orwell.

Durante su primer año allá, desempeñó varios oficios, hizo comentarios en radio, trabajos secretariales, etc. Para Estados Unidos, con la guerra a cuestas, el dinero que pudiese ganar un saltimbanqui intelectual era insuficiente. A su llegada a San Francisco se hospedaba donde el dinero permitiera. Ya después, en Berkeley, a pesar de la compañía y ayuda de su familia,¹⁰⁷ Paz recuerda haberse hospedado en algún momento de ese tiempo en el sótano de un hotel donde tenía que esperar hasta las diez de la noche

¹⁰⁵ Cf. Anthony Stanton, “Presentación”, en el libro de su edición, *Correspondencia Alfonso Reyes-Octavio Paz (1939-1959)*, México, FCE-Fundación Octavio Paz, 1998, p. 18.

¹⁰⁶ A pesar de que había dejado la carrera de Derecho en la UNAM desde 1936, pudo presentarse como un joven estudiante interesado en “La expresión poética del concepto de América” (Guillermo Sheridan, *op. cit.*, pp. 431). Parcialidad en medio, su hija (*op. cit.*, p.19) reconstruye los hechos así, “mi madre había conseguido una beca para mi padre en Berkeley, pues entonces era una brillante periodista que trabajaba como asistente nada menos que de Nelson Rockefeller, quien era el jefe de la Coordinator’s Office. Una oficina que habían creado los americanos para acercarse más a los países de Iberoamérica y contrarrestar la influencia alemana”.

¹⁰⁷ “El dinero de la beca no alcanzaba y, entonces, mi madre se metió de criada... Aunque a mi padre se le había acabado la beca no quería volver a México porque lo ninguneaban como poeta. Entonces se le ocurrió mandarme a México con mi madre, ya que nuestros pasaportes estaban por expirar” (Helena Paz Garro, *op. cit.*, pp. 34-35).

para llegar, porque a esa hora se retiraba un grupo de mujeres que solía jugar cartas ahí.¹⁰⁸

No tenía rumbo definido, ni planes, sino la certeza de quedarse y seguir indagando alrededor de las preguntas que lo perseguían desde antes de su partida: el sueño comunista, la contemporaneidad poética y la naturaleza de México, su idea fija. Ese mismo 1944, anunció a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores que no regresaría en noviembre cuando terminara su beca, por lo que prefería presentar su renuncia. En octubre, otra vez por el favor de Castillo Nájera entonces embajador en Estados Unidos, recibió un nombramiento administrativo para cubrir un interinato de seis meses en el Consulado de San Francisco como Canciller de Tercera.¹⁰⁹

Con ese puesto todavía fuera de la rama diplomática, abrió la puerta al oficio. Había salido de México para no ahogarse en sus mentiras y vacilaciones, del vedetismo de sus intelectuales y la simulación e injusticia de los políticos de los gobiernos postrevolucionarios. Luego en el extranjero, sin planearlo, dejándose llevar por la inercia de amistades sinceras y la necesidad, empezaba a engarzarse a las oportunidades que la burocracia del régimen autoritario abría.¹¹⁰

¹⁰⁸ G. Sheridan, *op. cit.*, pp. 433-434.

¹⁰⁹ El acuerdo del Secretario Padilla, firmado el 3 de octubre de 1944, dirigido al Director General de Cuenta y Administración dice en su cuerpo a la letra: “Gírense las órdenes correspondientes a fin de que con fecha primero de los corrientes, se expida nombramiento a favor del C. Octavio Paz, como Canciller de Tercera en la inteligencia de que deberá quedar comisionado en nuestro Consulado en San Francisco, Cal. El C. Octavio Paz, ocupa la plaza del C. Rubén García. Cúmplase. El Secretario” (EP-I). Según documentos subsiguientes, se trató del nombramiento de manera interina por seis meses con un sueldo de 170 dólares.

¹¹⁰ “De la misma manera que debe evitar todo recuerdo del cuerpo amado el que intenta despojarse de un amor —pues nada más fácil que el amor se recrudezca— así, el que desea abandonar los deseos de todas las cosas en cuya pasión se enardeció, aparte sus ojos y sus oídos de aquello que dejó.” Séneca, *Cartas a Lucilio*, 69:3 (trad. Vicente López Soto).

Se encontró con José Gorostiza de viaje en San Francisco como parte de la delegación que representaba a México durante la fundación de Naciones Unidas. Al final de la Segunda Guerra Mundial, había la necesidad de crear espacios de discusión entre las naciones, para que la cooperación entre los gobiernos sustituyera los que habían ocupado las armas. Todavía existía la esperanza de que las grandes potencias que emergieron del mar de sangre de la guerra, Estados Unidos y la URSS, se pusieran de acuerdo.¹¹¹ Paz acompañó, ayudó y comentó con Gorostiza en esta misión donde pudo presenciar las primeras querellas entre los soviéticos y las democracias occidentales en que “nadie hablaba de revolución sino de reparto del mundo,” como rememoró años más tarde.¹¹²

A pesar de que recordó esos días más por la energía vital y crecimiento de su poética (“el intercambio de ideas y opiniones políticas fue casi nulo”), posteriormente advirtió que había presenciado la obertura de la disipación de la esperanza. El proyecto de Naciones Unidas era un exorcismo del dominio totalitario del Estado y de la destrucción convocada por sus fueros en la Guerra. Como quedará claro más adelante, su presencia durante la elaboración de la Carta de San Francisco fue preámbulo de lo que vería con más claridad años más tarde en su primera estancia en Francia: el origen de una tercera guerra mundial. La guerra fría se gestaba en la percepción y las políticas de los mismos gobiernos que, paradójicamente, trataban de evitar el enfrentamiento por cualquier medio.¹¹³

¹¹¹ Eric Hobsbawn, *op. cit.*, p. 429.

¹¹² *Itinerario*, ed. cit., p. 79.

¹¹³ Ernst Cassirer dice que, después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo político respondió a las preguntas de los nuevos episodios del entorno mundial mediante pensamientos más cercanos a lo mítico que lo racional. Esto propicio contradicciones, traslapes e incompatibilidad entre las necesidades y objetivos basados en planteamientos racionales o científicos y la acción política y la vida social (*El mito del Estado*, México, FCE, 1997). Más adelante se analizará con mayor profundidad el origen e invención de la guerra fría.

Gorostiza, trece años mayor que Paz, había iniciado su carrera en la Cancillería en 1938, por lo que estaba en posibilidades de ayudarlo.¹¹⁴ Eran dos escritores refugiados en la burocracia, que subsidiaban la vida y la creación con los ingresos de la labor diplomática.¹¹⁵ La coincidencia incidió en el mejoramiento de la carrera de Paz en el servicio exterior.¹¹⁶

¹¹⁴ La Secretaría registraba los siguientes datos en su currículum diplomático: “Nació en Villahermosa, Estado de Tabasco, el 10 de noviembre de 1901. Bachiller en Letras (1920). Canciller de Primera del Servicio Exterior (Londres, 1927). Profesor Titular de Literatura Mexicana de la Universidad Nacional de México (1929). Profesor de Historia Moderna en la Escuela Nacional de Maestros (1932). Jefe del Departamento de Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública (1932). Jefe del Departamento de Publicidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1935). Tercer Secretario del Servicio Exterior (Copenhague, 1937). Secretario Particular del Secretario de Relaciones Exteriores (1937-1939, como Segundo Secretario del Servicio). Primer Secretario (Roma, 1939-1940, Guatemala, 1940-1941, Habana, 1942). Consejero (Habana, 1942-1944). Delegado de México al Primer Congreso de Bibliotecarios, Archiveros y Directores de Museos del Caribe (Habana, 1942) y al Segundo Congreso Histórico Municipal (Habana, 1942). Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, Director General de Asunto Políticos y del Servicio Diplomático (México, 1944). Asesor técnico de la Delegación de México a la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y la Paz (México, 1945)” (ARSERE, “1945.- Delegación de México: integración de credenciales y datos biográficos de los miembros”, III-1066-3).

¹¹⁵ Es más, Gorostiza logró escribir *Muerte sin fin*, publicado en 1939, porque llegaba más temprano que sus compañeros de oficina mientras fue secretario particular del ministro de Relaciones Exteriores y general Eduardo Hay (Jesús Flores Olague, “José Gorostiza. Rigor, conocimiento y emoción al servicio de México”, en *Escritores en la diplomacia mexicana*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, pp. 261-282).

¹¹⁶ Alberto Ruy Sánchez refiere sin mucho detalle la intervención de Gorostiza en el traslado de Nueva York a París que comento más adelante (*Una introducción a Octavio Paz*, México, Joaquín Mortiz, 1990, p. 64). Otros autores se oponen a aceptar que el amiguismo y el compadrazgo, tan característico del México de aquellos años, fuese un arma de sobrevivencia usada por el poeta. Andrés Ordóñez lo pone en estos términos: “tal vez el apoyo de José Gorostiza, a la sazón de director general del servicio diplomático le ahorrará varios rangos administrativos para colocarlo de buenas a primeras en las filas del funcionario diplomático nacional. Aún así es difícil tener una certeza al respecto. La verdad es que en el expediente diplomático de Paz no hay ninguna carta de recomendación ni traza alguna en ese sentido, ni de Gorostiza ni de nadie. Sin descartar el amiguismo imperante en la burocracia nacional, no sería descabellada otra hipótesis acaso más simple y digna a cuya confirmación podrían contribuir las evidencias posteriores: el joven Paz, en un universo administrativo ávido de inteligencia y capacidad analítica, se distinguió como un elemento valioso que no debía ser desaprovechado en funciones meramente de apoyo secretarial” (*op. cit.*, p. 215). Aunque estoy de acuerdo en algunos planteamientos de Ordóñez, disiento de su lectura del expediente diplomático de Paz. Como se verá más adelante, Gorostiza intervino con sus buenos oficios, movidos, en última instancia, por la mera simpatía, para ayudar a su amigo.

Durante la Conferencia de San Francisco, Paz se metió en algunos líos laborales en el Consulado. Dejó de ir a la oficina y, cuando iba, hacía todo excepto cumplir sus obligaciones. Se disculpaba con su jefe, el cónsul Alfredo Elías Calles, argumentando que representaba como corresponsal a un periódico mexicano,¹¹⁷ lo que terminó provocando su enojo al grado que presentó sus reprimendas a Paz de manera escrita el 26 de abril de 1945 con copia a la Secretaría y al Consulado General de Los Ángeles: “Hace cinco días, verbalmente llamé a usted la atención por la falta de asistencia a sus labores, así como por haber estado dedicando su tiempo en la oficina en asuntos de índole distinta a sus obligaciones como empleado consular. Como hasta la fecha no se ha presentado a sus labores, no obstante la anterior advertencia y con objeto de evitar las medidas disciplinarias de que habla el artículo 153 del Reglamento a la Ley del Servicio Consular Mexicano, recomiendo a usted que sin excusas ni pretextos, se presente a esta oficina al desempeño de las labores que tiene encomendadas. La oficina a mi cargo no tiene conocimiento de que la Superioridad haya comisionado a usted en otra actividad ajena a las labores consulares, y no puede aprobar ni tolerar que siga usted representando a un periódico de México, como corresponsal, en la Conferencia por oponerse a lo ordenado en el artículo 16 de la Ley antes mencionada. Por otra parte, su continuada ausencia sin justificación, puede dar lugar a que se interprete como abandono de empleo.”¹¹⁸

Gorostiza calmó los ánimos de Elías Calles intercediendo efectivamente por Paz, pero el Cónsul no reparó en que el interinato vencía la primera quincena de marzo y él seguía percibiendo sueldo en mayo, cuando el fiscal en Nueva York solicitó la devolución del

¹¹⁷ En el entendido de que esto puede ser cierto, aún falta encontrar los textos que Paz pudo escribir sobre el acontecimiento. En las fuentes que hasta ahora he consultado, no he encontrado referencia alguna a sus labores como corresponsal en San Francisco.

¹¹⁸ Carta de Alfredo Elías Calles a Octavio Paz, San Francisco, California a 26 de abril de 1945, en EP-1, foja 26.

dinero. Ante este problema, Gorostiza envió un telegrama urgente al Oficial Mayor Pablo Campos Ortiz, quien inmediatamente giró un segundo nombramiento como Canciller de Tercera en interinato por seis meses a partir del uno de abril e informó a Gorostiza por medio de un telegrama que la gestión había funcionado. Al mismo tiempo que el nombramiento, Campos envió a San Francisco la orden vía telegráfica de que Paz tuviera licencia con goce de sueldo para fungir como “corresponsal”, función inexistente en el servicio diplomático, mientras durara la Conferencia. La historia concluyó con una carta de la Oficina de Personal dirigida a Gorostiza en que le informaron que, cubiertos los requisitos oficiales, Paz sólo debía regresar el dinero de la segunda quincena de marzo.¹¹⁹

Con el sueldo asegurado hasta julio, Paz dejó San Francisco y partió a Vermont, donde impartió algunas clases movido más por la necesidad de encontrar la manera de acercarse a Nueva York que por considerarlas una gran oportunidad.¹²⁰ Sin embargo, la situación era suficientemente holgada como para pedir a Elena Garro, su esposa en ese momento, que lo alcanzara. Algunas semanas como profesor fueron el puente para su destino siguiente, Nueva York, a donde llegó a finales de junio.¹²¹ Llegó ahí en condiciones parecidas a las que vivió en San Francisco. Los trabajos eventuales que consiguió no le resolvieron la vida. Entre las cosas que hizo estuvo el doblaje de una película¹²² y el encargo de la Universidad de Columbia de un ensayo sobre José Juan

¹¹⁹ EP-1, fojas 27-42.

¹²⁰ No encontré en las fuentes que he consultado mayor referencia al contenido de las clases. Para mayor detalle sería necesario revisar los registros de la universidad.

¹²¹ EP-1, foja 55.

¹²² La información proporcionada por Paz en entrevistas, no permite saber si se trató de la elaboración de traducciones además de la superposición de su voz en la banda sonora. Según la información recogida por Guillermo Sheridan se trató de la película *Marie Antoinette* (*op. cit.*, p. 436). El título original es *Marie Antoinette*, protagonizada por Norma Shearer y Tyrone Power, y dirigida por W. S. Van Dyke y Julien Duvivier. Salió a las salas en 1938. Para una revisión de la filmografía estadounidense del periodo, véase Michael S. Shull y David Edward Wilt, *Hollywood*

Tablada, quien había muerto en Nueva York el 2 de agosto de 1945 en el Hospital Santa Clara, al lado de su esposa, su amigo Claude Bragdon y los frailes franciscanos que lo atendían.¹²³

Por la falta de dinero, pensó entrar a la Marina Mercante para ir a París e instalarse ahí,¹²⁴ cuando recibió un par de buenas propuestas de trabajo: una para que siguiera doblando películas para la Metro Goldwin Mayer, otra como profesor auxiliar en el Middlebury College. Los ofrecimientos para hacer doblajes y ayudar en las clases hubieran sido mejores fuentes de ingresos, pero Rodolfo Usigli —quien en ese momento estaba en Nueva York¹²⁵ para recoger a esposa e hija con el fin de trasladarlas a París donde trabajaba como Segundo Secretario de la Embajada mexicana¹²⁶— y Gorostiza, quien se había convertido en su “ángel guardián” dentro de la Secretaría, lo convencieron de que en el Consulado de Nueva York tendría más estabilidad y, además, que podía mantener viva la perspectiva de ir a París. Resultó cierto. Sin avisar a Paz, Campos, quizá por el favor de Gorostiza, ya había girado órdenes el 23 de junio de 1945 para que a partir de agosto de 1945, cuando se vencía su licencia con goce de sueldo, ascendiera al cargo de Canciller de Segunda.¹²⁷ Lo que se hizo, simplemente, fue cambiar la adscripción al

War Films, 1937-1945. An Exhaustive Filmography of American Feature-Length Motion Pictures Relating to World War II, Jefferson, McFarland & Company, 1996. Las referencias a otras películas de Shearer en la época, véase *ibid.*, pp. 112, 308, 331-332.

¹²³ Nina Cabrera de Tablada, *José Juan Tablada en la intimidad (con cartas y poemas inéditos)*, México, Imprenta Universitaria, 1954, pp. 107-113.

¹²⁴ G. Sheridan, *op. cit.*, p.436.

¹²⁵ Octavio Paz, *Al paso*, Barcelona, Seix Barral, 1992, p. 48.

¹²⁶ Expediente personal de Rodolfo Usigli Wainer, ARSERE, topográfica 30-14-14, tercera parte, sin número de fojas.

¹²⁷ EP-1, foja 38.

Consulado de Nueva York para que desde ahí pudiese cobrar sus sueldos de julio en adelante.¹²⁸

Casi al mismo tiempo, Manuel Ávila Camacho nombró Secretario de Relaciones Exteriores a Castillo Nájera, en sustitución de Ezequiel Padilla, lo que propició que los acomodados de la Secretaría siguieran favoreciéndole. El 10 de octubre de 1945 recibió órdenes de Castillo Nájera para trasladarse a París con un ascenso a la calidad de Tercer Secretario de la rama diplomática a partir de 1 de noviembre.¹²⁹ Paz no podía estar más feliz. El 26 de octubre, luego de enterarse de la noticia por medio de Enrique Elizondo, Cónsul General de México en Nueva York, escribió al Secretario para agradecer “profundamente” la distinción y asegurarle que en la medida de sus posibilidades no lo defraudaría. También solicitó que los gastos de traslado y la expedición de pasaportes diplomáticos incluyeran a Garro que estaba con él y a su hija Helena que en ese momento se encontraba con su familia política en México.¹³⁰ Campos concedió las peticiones de Paz por orden del Secretario.¹³¹

¹²⁸ EP-1, fojas 44-62.

¹²⁹ EP-1, foja 63.

¹³⁰ A la letra: “Nueva York, octubre 26 de 1945. C. Secretario de Relaciones Exteriores, México, D.F. El señor don Enrique Elizondo, Cónsul General de México en Nueva York, ha tenido la amabilidad de transcribirme el telegrama Núm. 40873, de 23 del actual, en el cual se confirma mi nombramiento de tercer secretario, se me comisiona en la Embajada de París y se autorizan los gastos de pasaje. Agradezco a usted muy profundamente esta distinción. Procuraré, dentro de las medidas de mi capacidad desempeñar eficazmente las tareas que se me encomienden en mi nueva situación. Con objeto de trasladarme a París inmediatamente ya inicio las gestiones respectivas. En virtud de que carezco de pasaporte diplomático —mi pasaporte es oficial— suplico a usted se sirva a girar instrucciones a la Embajada de México en Washington a efecto de que mi actual pasaporte me sea cambiado por uno diplomático. La misma súplica la hago para que se le otorgue pasaporte diplomático a mi esposa y a mi hija, quienes saldrán a París un poco después de mi partida. En el telegrama citado anteriormente no se autorizan gastos de viaje para mi esposa y mi hija. Aunque, dada la actual situación europea, mi familia no me acompañará inmediatamente, es nuestro propósito unirnos en París a la mayor brevedad posible. Por lo tanto le ruego se sirva autorizar pasajes para mi mujer y mi hija, en la inteligencia de que mi esposa reside conmigo en Nueva York, pero mi hija (cumplirá seis años el 12 de diciembre del año en curso) vive con mi familia política en la Ciudad de México. No sé, por esta razón, si la

El 30 de noviembre, Paz se embarcó en el Queen Mary rumbo a Londres, para de ahí proseguir su viaje.¹³² El invierno de Londres lo recibió con los hoteles atestados, lo que dificultó su hospedaje.¹³³ Estos problemas no impidieron que se reuniera con Luis Cernuda para devolver el manuscrito de *Como quien espera el alba*, que el poeta andaluz le había enviado por miedo a perderlo durante la Guerra Civil española.¹³⁴ Finalmente, Paz tomó posesión de su nuevo cargo el 9 de diciembre;¹³⁵ su esposa, que había regresado a México a recoger a su hija, lo alcanzaría en abril de 1946.¹³⁶

En París, Paz se encontró, entre otros muchos, con el dramaturgo y traductor, Rodolfo Usigli, con quien intensificó una amistad que pudo crecer más si no fuese porque Usigli, en sus primeros pasos hacia el alcoholismo, tuvo que ser intervenido quirúrgicamente de hernias, lo que mermó su salud y presencia en la Embajada durante el resto del año hasta su petición de licencia sin goce de sueldo en marzo de 1947.¹³⁷ Más que la afinidad de ideas, Paz y Usigli compartieron en estos meses de París afinidades emanadas de su deriva espiritual: "... vivía una época de incertidumbre: desdichas íntimas, insatisfacción con los poemas que había escrito hasta entonces, búsqueda de otros rumbos y, en fin, el derrumbe de mis convicciones morales y políticas. Había creído que con el fin de la

autorización para gastos de pasaje, en lo que se refiere a mi hija, incluye también su traslado de México a Nueva York. Nuevamente agradezco a usted el ascenso que se me ha concedido y le repito, con mi amistad, mi deseo de servir leal y eficazmente los intereses del Gobierno de país. Muy atentamente, Octavio Paz." (EP-1, foja 66).

¹³¹ EP-1, foja 72.

¹³² EP-1, foja 77

¹³³ EP-1, foja 74.

¹³⁴ "Me gustaba pensar en sus años de destierro en Inglaterra, cuando su poesía era menospreciada en su patria y en el resto de Hispanoamérica, la amistad de uno o dos mexicanos le hizo sentir que no estaba enteramente solo. Ese largo periodo de indiferencia ante su obra le llevó a creer que nadie se interesaba en lo que escribía" (Octavio Paz, "La palabra edificante", *Universidad de México*, vol. 18, núm. 11, 1964, p. 15).

¹³⁵ EP-1, fojas 75-76.

¹³⁶ EP-1, fojas 80-85.

¹³⁷ Expediente personal de Rodolfo Usigli Wainer, ARSERE, signatura topográfica 30-14-14, tercera parte, sin número de foja.

guerra sería el comienzo de la verdadera revolución proletaria en los países avanzados, según la doctrina de Marx y de Engels, pero me encontré con que, a la derrota de Hitler, había sucedido la guerra fría y la influencia creciente del estalinismo en todo el mundo y muy especialmente en los medios literarios franceses.”¹³⁸

París no era esa ciudad de gente hostil al asedio de los turistas en que se ha convertido. Las discusiones sobre política, estética y economía de filósofos, escritores y artistas se mecían al ritmo de la reconstrucción física y moral de Europa.¹³⁹ La sombra de la Segunda Guerra Mundial había provocado esa mítica vigilia intelectual de la que el mundo participaba porque, en cierto sentido, París era el mundo que se reinventaba para exorcizar los miedos de la época. Francia, quebrada por la guerra, iniciaba los primeros pasos de su reinvención.

Las ideas se estiraban con el tirabuzón de la angustia. Se buscaban los atajos para evitar el regreso del caos, pero las opciones que parecían viables terminaban alimentando el miedo a las dictaduras y los personalismos políticos que buscaban evitar. Perseguida por el fantasma de la carestía, Francia buscó fortalecer al Estado, cuyos instrumentos habían servido en el pasado inmediato para desatar los quebrantos de la guerra. Francia quería la influencia política internacional a la que se había acostumbrado durante su pasado de imperio, pero en el camino su actividad democratizadora del mundo actuó en su contra despojándola de sus colonias. Esa Francia inconformemente pobre necesitaba

¹³⁸ Octavio Paz, *Al paso...*, p. 48.

¹³⁹ Eric Hobsbawn, *op. cit.*, cap. 11.

del apoyo económico estadounidense, que la volvía resto de grandeza dependiente del sutil y nuevo imperio.¹⁴⁰

¹⁴⁰ Wolfgang Benz y Hermann Graml (comps.), *El siglo XX, II, Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982, Tomo I*, trad. Marisa Delgado, México, Siglo XXI, 1998, pp. 98-115, (Serie Historia Universal, vol. 35).

CAPÍTULO SEGUNDO

SOBRE ESCOMBROS

Mientras, en Francia, “las espumeantes aguas de Vichy” se enquistaban en la memoria, Paz analizaba la política desde un escritorio. Iba tejiendo entre memos, cartas e informes una idea de Francia, punto de cruz entre los soviéticos, Europa y Estados Unidos, aunque apenas ornamental bordado de los intereses de la política exterior durante la intensificación de la utopía industrial en la presidencia de Miguel Alemán. Se iban las horas, días, meses, años, y nadie reconocía su trabajo como él hubiera querido. De esa fecha, 1949, es el texto “Visión del escribiente”, aletargado por el tedio que causan los escritorios y los sellos del burócrata: “Y llenar todas estas hojas en blanco que me faltan con la misma, monótona pregunta: ¿a qué horas se acaban las horas? Y las antesalas, los memoriales, las intrigas, las gestiones ante el portero, el Oficial en turno, el Secretario, el Adjunto, el Substituto. Vislumbrar de lejos al Influyente y enviar cada año mi tarjeta para recordar —¿a quién?— que en algún rincón, decidido, firme, insistente, aunque no muy seguro de mi existencia, yo también aguardo la llegada de mi hora, yo también existo.”¹⁴¹

El agobio de Paz era natural si se toma en cuenta —además de su “deriva espiritual”— que la política francesa del momento reflejaba el estado general del mundo después de la guerra, que había dejado marcas profundas en Europa. La muerte, la destrucción y el hambre eran el paisaje. El paso de la Primera a la Segunda fue el de la

¹⁴¹ *¿Águila o sol?*, México, FCE, 1951, p. 62.

guerra masiva a la total.¹⁴² Su pérdida más significativa y difícil de reparar, incluso en términos económicos, fueron vidas.

Tamaño devastación es llanamente incalculable. Los demógrafos y economistas se han esforzado por presentarnos aproximaciones de vez en vez corregidas a la alza. El economista inglés Alan Milward propone como cifra de partida de 40 millones de muertos.¹⁴³ Williamson Murray y Allan Millet, especialistas estadounidenses en historia militar, proponen como mínimo 59 millones, lo que representó la muerte de 21 millones de soldados, 35 de inocentes en los países aliados y 3 en los del Eje.¹⁴⁴ Sin entrar en malabarismos aritméticos es posible afirmar que la Segunda Guerra dejó de tres a cinco veces más víctimas que la primera y que por cada militar murieron, como mínimo, dos civiles.¹⁴⁵

Francia no llegó a perder de 10 a 20 % de su población total como en el caso extremo de Rusia, pero su medio millón de bajas representó la merma de 1% de su población.¹⁴⁶ Según estimaciones gubernamentales de 1946, la recuperación de la infraestructura destruida representaba de dos a tres veces su renta nacional cuando se importaba hasta cinco veces más de lo que se exportaba. De 1929 a 1944 el índice de producción industrial descendió a menos de un tercio, y en septiembre de ese último año la carestía

¹⁴² Algunos autores dicen que la Segunda Guerra Mundial tuvo límites logrados mediante acuerdos tácitos como la falta de gases venenosos como armas (Thomas C. Schelling, *The Strategy of Conflict*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1994, pp. 74-77).

¹⁴³ *Historia económica mundial del siglo XX: La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945*, Barcelona, Crítica, 1986, pp. 246-249.

¹⁴⁴ *Historia de la Segunda Guerra Mundial: La guerra que había que ganar*, Barcelona, Crítica, 2002, cap. 20.

¹⁴⁵ Eric Hobsbawn, *op. cit.*, pp. 50-51.

¹⁴⁶ *Loc. cit.* Además, cf. Alan Milward, *op. cit.*, p. 247; Williamson Murray y Alan Millet, *op. cit.*, cap. 20.

de prácticamente todo se expresó en el decreto de una dieta de 1'200 calorías en los racionamientos oficiales.¹⁴⁷

A las pérdidas económicas debo agregar que, de 1944 a 1954, Francia se estaba arreglando con las consecuencias morales del enfrentamiento: fue un periodo de reconstrucción en todos los aspectos. A diferencia de la Primera, la Segunda Guerra Mundial fue un enfrentamiento ideológico entre tres grandes sistemas que imperaban y escindían las visiones del mundo, el nazi/fascista, el comunista y la democracia representativa. Francia no fue excepción, la guerra puso en evidencia la crisis profunda —anterior a la lucha armada— de su unidad e identidad: en 1940, hecho inédito en la historia contemporánea, un estado bien consolidado prácticamente se evaporó en el lapso de unas cuantas semanas.¹⁴⁸ Víctor Serge, el exiliado antiestalinista que Paz conoció en México, anotó en sus memorias que, en medio de la confusión de autobuses y estaciones de tren atestadas por el éxodo, concluyó su asilo en París el 11 de junio de 1940 huyendo, primero, en un taxi conducido por un chofer tuerto y, luego, haciendo *autostop* en las carreteras con un “sentimiento de alivio que confina a veces con una especie de alegría”. Serge, rememora después, con cierto mesianismo: “Un pedazo de la vieja Europa se desmorona, se cumple algo que debía cumplirse... Ahora se acabó, el diente enfermo es arrancado, se ha dado el salto en lo desconocido. Será negro y terrible, pero los que sobrevivan verán renacer el mundo.”¹⁴⁹

Hacer un corte de caja, entender lo que pasó, ubicarse personal y nacionalmente en el proceso trajo conflictos y traumas. Durante el régimen de Vichy (1940-1944), los

¹⁴⁷ Wolfgang Benz y Hermenn Graml, *op. cit.*, p. 98.

¹⁴⁸ Del 9 de mayo al 23 de junio de 1940, Francia vivió días intensos que han sido narrados vívidamente a manera de diario en Herbert Lottman, *La caída de París, 14 de junio de 1940*, México, Tusquet, 1993.

¹⁴⁹ *Memorias de mundos desaparecidos (1901-1941)*, México, Siglo XXI, 2002, p. 365.

diferentes grupos vieron “enemigos internos”. En la derecha el chivo expiatorio era la política de frente común y los comunistas; en la izquierda, los nazis y fascistas. Paz tuvo la oportunidad de observar las consecuencias de este proceso. Su estancia coincide con el periodo de purgas, reconstrucción material y moral de la Francia culposa.¹⁵⁰ Antes de sus experiencias como diplomático, Paz había imaginado en un artículo de 1940 que, durante la guerra, ante el dilema que imponía Hitler entre ser vencidos o convertirse en dictadura, el nacionalismo sustituyó la democracia francesa. Los responsables de la instauración del régimen de Vichy eran Hitler, “un grupo internacional”, “las clases militares y directoras”, mas no el pueblo francés cuya esencia era profundamente “democrática y popular”.¹⁵¹ Este argumento no era invención de Paz; está en el fondo de las disonancias mentales de los franceses. Pensar que el colaboracionismo fue limitado llevó al pueblo francés a un enfrentamiento entre quienes pensaban eso y quienes pedían ajusticiar o ajusticiaron a los —supuesta minoría localizable— simpatizantes de los nazis.¹⁵²

¹⁵⁰ La imagen más ilustrativas del enojo y las contradicciones en que se anegaba la Francia humillada son las fotografías de mujeres rapadas en sus pueblos, bajo el cargo de haber tenido sexo con soldados alemanes. Decenas de mujeres se vejaban en público, mientras las poblaciones se liberaban al paso de los soldados aliados. Desnudaban a algunas para pintar una cruz gamada con brea en su cuerpo y luego obligarlas a desfilar por las calles abrazadas a sus hijos ilegítimos. Otras tantas fueron torturadas o asesinadas a golpes por turbas furiosas. Otra imagen no menos dramática fue la purga extraoficial. La depuración reflejaba el estado de ánimo en calles llenas de pasión política y contradicciones. “Francia había podido contemplar cualquier paradoja imaginable, desde antisemitas que salvaban a judíos hasta antifascistas conservadores que los traicionaban; desde distribuidores de productos del mercado negro que ayudaban a la Resistencia hasta héroes de ésta que se adueñaban de la <<expropiaciones>>. Tampoco faltaban ejemplos de virtuosa abnegación junto con casos de las más ruines canalladas, aunque estos dos extremos representan casos muy minoritarios, a los que los extremistas no dudaban en aferrarse a fin de demostrar sus teorías” (Antony Beevor y Artemis Cooper, *París después de la liberación: 1944-1949*, trad. David León Gómez, Barcelona, Crítica, 2003, pp. 70-71).

¹⁵¹ Octavio Paz hizo este análisis mientras estaba en México (“Régimen de Vichy”, *Futuro*, núm. 54, 1940, p. 19, reimpresso en su libro *Primeras letras...*, pp. 186-188).

¹⁵² El ajuste de cuentas, conocido en la historiografía francesa como la depuración “salvaje”, costó la vida a más de 10000 individuos, antes de que un gobierno pudiera imponer procesos judiciales (Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, p. 99). Cálculos más conservadores y quizá más certeros dicen que hubo alrededor de 9000 ejecuciones sumarias y 767 precedidas de

Después de la Guerra sólo quedó la resaca, un estado material y moral entre el sueño y la lucidez: la vigilia del trauma histórico. Las raíces de la discordia social, así, profundas, se hicieron evidentes en lo que Henry Rousso denomina el síndrome Vichy: el recuerdo colectivo de los actos, los enfrentamientos internos, la influencia e incidencia del régimen de Vichy fueron más importantes que la ocupación extranjera, la guerra, la resistencia, durante el proceso de reconciliación de Francia con su pasado.¹⁵³

A pesar de que sus conocimientos del idioma eran “regulares”, Paz se integró a la vida francesa poco a poco.¹⁵⁴ Desde el principio empezó a relacionarse con intelectuales y escritores franceses, a más de exiliados y viajeros de otras nacionalidades. El 17 de febrero de 1946, el encargado de negocios —primer rastro de esa integración a la vida francesa— envió un par de ejemplares de la revista *Fontaine*, donde Paz había publicado un poema.¹⁵⁵ Los encuentros más importantes fueron con Albert Camus, André Malraux, Raymond Aron y los griegos Kostas Papaioannou y Cornelius Castoriadis.¹⁵⁶

La cotidianeidad durante este año se deslizaba entre la intensa vida intelectual en cafés, cocteles, paseos y labores oficinescas. No hay evidencia de que durante los primeros meses de este año haya hecho algún informe diplomático sustantivo. La explicación es doble: por un lado, Paz apenas se integraba a otro país con un nuevo puesto con un rango que lo obligaba a hacer algo más que los usuales trabajos

un veredicto o un proceso legal (Peter Novick, *L'épuration française 1944-1949*, París, Balland, p. 16 y *passim*).

¹⁵³ Por lo menos hasta los años ochenta en que los historiadores franceses de la generación posterior empezaron a cuestionarlo (*The Vichy Syndrome: History and Memory in France since 1944*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1991, p. 9).

¹⁵⁴ EP-1, foja 87. En un anexo sobre los idiomas que Paz dominaba dice que habla, escribe y traduce inglés. Habla y traduce francés aunque su escritura es “regular”. De italiano y portugués tiene conocimientos y los traduce.

¹⁵⁵ EP-1, foja 88.

¹⁵⁶ G. Sheridan, *op. cit.*, p. 438-441.

secretariales encomendados en Estados Unidos, por el otro, llega en un año de elecciones presidenciales en México y de cambios en la política exterior mexicana consecuencia del paso entre la guerra y el mundo dividido entre este y oeste.

CIRCUNSTANCIA MEXICANA

Durante los tres primeros sexenios del periodo postrevolucionario, los cambios de presidente estuvieron precedidos de divisiones en la élite política. En 1940, como ya comenté, la elección de candidato en que Lázaro Cárdenas favoreció a Ávila Camacho sobre el General Múgica se discutió enconadamente. La elección de 1946 no fue muy diferente. Ezequiel Padilla, Secretario de Relaciones Exteriores de Ávila Camacho, decidió lanzarse como precandidato, animado por la publicidad de la entrada a la guerra y los acuerdos favorables con Estados Unidos. A lo largo de la primera presidencia de la postrevolución, la cancillería acumuló poder, debido a las atribuciones que se confirieron en el periodo de la política exterior como elemento del discurso presidencial de “unidad nacional”. El movimiento padillista se sostuvo con la popularidad creciente de un jefe de la diplomacia que supo aprovechar las necesidades que la guerra creaba a Estados Unidos. La gran potencia condonaba deudas, confería créditos y abría sus fronteras a la migración ordenada y las mercancías a buen precio, mientras México era proveedor de materias primas y mano de obra. Además, aunque su contribución militar era simbólica, México servía de espacio de contención a un posible ataque japonés por el Pacífico mediante acciones promovidas por el acuerdo militar con Estados Unidos.¹⁵⁷

¹⁵⁷ El intercambio que se juzgó favorable en ese momento, con el tiempo fue el origen de muchos de los temas aún hoy envueltos en dispersión y conflictos como el narcotráfico y la migración. Pero eso no era evidente en ese momento, y explicarlo excede el propósito de este texto.

La cercanía de Padilla con Estados Unidos permitió al padillismo sacar tajada de la expansión del anticomunismo. Los seguidores de Ezequiel Padilla generalizaron la idea de que Miguel Alemán formaba parte de la corriente comunista internacional que debilitaría al gobierno estadounidense de Truman. Un par de ejemplos. En un mitin del 18 de octubre de 1945, los padillistas dijeron que Vicente Lombardo Toledano era el vehículo de la alianza entre el régimen peronista y Alemán para —en comunión con los soviéticos— extender el comunismo.¹⁵⁸ En un mitin del 23 de enero de 1946, los oradores fieles de Padilla acusaron a los alemanistas de que —con el propósito oculto de volver comunista la frontera mediante redes transnacionales de apoyo entre las clases obreras de ambos países— crearían una franja de industrias que proveyeran artículos baratos a los estadounidenses.¹⁵⁹ Los ánimos en el partido de Estado se crisparon una vez más. Ávila Camacho favoreció a Miguel Alemán pues garantizaba consenso en la llamada familia revolucionaria, con lo que el padillismo fue sometido —alimentando una ya negra tradición en el régimen autoritario— a la persecución y el asesinato. Aunque los archivos rebozan de anécdotas aún inexploradas por los historiadores, baste retomar aquí algunos ejemplos. En el municipio de la Esperanza, Puebla, el presidente del Comité Alemanista asesinó al padillista Eugenio Bustos a finales de 1945, arguyendo diferencias personales.¹⁶⁰ La Secretaría de Gobernación asignó a varios inspectores encubiertos para asistir y realizar labores de espionaje en todos los actos realizados por los padillistas en la Ciudad de México de finales de 1945 hasta poco después de la elección.¹⁶¹ Ante la propagación del padillismo en Yucatán, Chiapas y Campeche, los gobernadores

¹⁵⁸ ARGENA, caja 87, exp. 1, fojas 411-412.

¹⁵⁹ *Ibid.*, fojas 470-471.

¹⁶⁰ ARGENA, caja 87, expediente 1, fojas 426-427.

¹⁶¹ *Ibid.*, caja 87, expediente 1, fojas 411-412 y 470-471.

emprendieron una campaña de hostigamiento a los líderes y centros de reunión donde se apoyaba la candidatura de Padilla. Para desagrado de la Secretaría de Gobernación, dice un informe del 31 de octubre de 1945, sólo lograron “avivar la corriente popular a favor de Padilla”.¹⁶²

Miguel Alemán llegó a la presidencia en 1946 con una votación arrolladora que terminó por disolver el movimiento padillista. Su periodo presidencial (1946-1952) coincide con el de Paz en Francia. El gran proyecto era la industrialización del país, mediante una política económica proteccionista y la adaptación a las nuevas circunstancias internacionales.¹⁶³ Paradójicamente, esto significaba seguir influidos por el fortalecido imperio: el ahorro interno no era suficiente para financiar la compra de la infraestructura física, maquinaria y tecnología necesarias para el impulso de la sustitución de importaciones. La maltrecha economía europea no fue el origen del financiamiento ni el proveedor de los insumos de la industria mexicana. Su importancia sería —por lo menos durante los años transcurridos en esta misión diplomática de Paz— un apéndice de la relación principal.¹⁶⁴

Con la llegada de Alemán, la política exterior mexicana se concentró en vencer los límites impuestos por Estados Unidos para obtener créditos, el aumento de la protección industrial, la garantía de términos favorables para la contratación de trabajadores migratorios y la cooperación bilateral para el control de un brote de fiebre aftosa que afectó a la ganadería mexicana durante su periodo presidencial.¹⁶⁵ No es un tema

¹⁶² *Ibid.*, caja 87, expediente 1, fojas 430-431 y 433-438.

¹⁶³ Para una revisión del proteccionismo alemanista desde la perspectiva fiscal véase Enrique Cárdenas, *La hacienda en México y la política económica 1929-1958*, México, FCE-El Colegio de México, 1994, pp. 90-153.

¹⁶⁴ Blanca Torres, *México y el mundo...*, pp. 67-72

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 72-82.

sustantivo para la política exterior mexicana, pero los episodios alrededor del brote de fiebre aftosa pueden dar luz sobre la situación de actitudes políticas crispadas en México durante aquellos años. No todo era anticomunismo padillista. En algunos sectores oficiales la cooperación de Estados Unidos para erradicar la enfermedad se esperaba con ansiedad. Sin embargo, en otros se criticaba la manera en que se trató el problema, porque llevó consigo una supuesta conspiración para favorecer a la ganadería estadounidense. En una reunión de abril de 1949, el líder obrero Juan Ortega Arenas dijo: “con el Plan de la Aftosa, se sacrificó a medio millón de cabezas de ganado, dejando en la miseria a miles de campesinos, únicamente para que los ganaderos yanquis puedan vender su leche en polvo en este desgraciado país”.¹⁶⁶

Como ya comenté, Ávila Camacho designó como Secretario de Relaciones Exteriores a Francisco Castillo Nájera¹⁶⁷ el último año de su gobierno. A éste lo seguiría Jaime Torres Bodet ya en el sexenio de Miguel Alemán.¹⁶⁸ Durante este periodo, Estados Unidos era el centro de la política exterior mexicana: a más de las necesidades del proyecto de industrialización mediante sustitución de importaciones, el paso de la guerra al mundo dividido entre comunistas y capitalistas así lo requería.¹⁶⁹ Lo que realmente

¹⁶⁶ ARGENA, caja 16, exp. 15, foja 6; caja 114, exp. 1, fojas 1 y ss.

¹⁶⁷ Quien había sido amigo del padre de Octavio Paz y, en parte, por eso lo favoreció con su deseado traslado a París.

¹⁶⁸ Véase Jaime Torres Bodet, *Memorias. La Victoria sin alas*, México, Porrúa, 1981.

¹⁶⁹ La designación de Castillo Nájera dice mucho sobre la circunstancia en que se desenvolvería la política exterior de los años de Miguel Alemán bajo Torres Bodet. No abundaré ahora en detalles sobre la guerra fría que trataré más adelante. Baste por ahora puntualizar que Castillo Nájera cumplía con la características necesarias en estas transiciones: su flexibilidad ideológica frente a la política en México que le había permitido mantenerse como Embajador en Washington de 1935 a 1945, su versatilidad en el manejo de temas que se llevaba en la agenda bilateral, su proclividad al discurso panamericanista y proestadounidense, lo hacían el candidato ideal. Castillo Nájera es un personaje de la diplomacia mexicana que aún no conocemos a cabalidad. Los diez tomos de su expediente personal están en el Acervo Diplomático Genaro Estrada bajo la signatura topográfica 27-7-15. Para una revisión somera de esta información véase el capítulo de Jorge Castañeda Zavala en Agustín Sánchez Andrés, Rosario Rodríguez Díaz, y

interesaba a la cancillería en sus cálculos de “alta política” internacional —si es que un país menor como México tiene espacio en ese ámbito— eran los contactos con funcionarios estadounidenses, las visitas entre Truman y Alemán, y el éxito de sus estrategias de negociación con el imperio. Torres Bodet lo describe justo y llano cuando explica los motivos de la primera visita de Truman a México: “El Presidente Alemán había triunfado, en los comicios, sobre un rival caracterizado como partidario entusiasta de la solidaridad con los Estados Unidos. Convenía demostrar que la amistad de las dos naciones no se hallaba a merced de simpatías o éxitos personales. Además, una parte considerable del programa de ‘recuperación económica’ delineado por el licenciado Alemán, como candidato a la Presidencia de la República, suponía un espíritu

otros (coords.), *op. cit.* Ahí se dice que la capacidad de Castillo Nájera como diplomático se fincaba en la adaptación a los giros ideológicos de la Revolución mexicana hasta el decenio de los años cuarenta; de ahí que haya atendido asuntos tan variados como la expropiación petrolera, el aislamiento de Plutarco Elías Calles en el exilio, las reclamaciones particulares de los estadounidenses, los problemas de aguas, tierras, comercio, migración o las negociaciones muchas veces llenas de retórica proestadounidense derivadas de la Segunda Guerra Mundial. Durante ese momento en que México busca alinearse a Estados Unidos para resolver problemas pendientes y buscar beneficiarse de la economía de guerra, Castillo Nájera adoptó el discurso panamericano: “un programa de panamericanismo, modificable de acuerdo con [los accidentes] originados por su natural desarrollo, pero siempre basado en el mutuo respeto, en una aproximación más extensa y sostenible, en una real cooperación económica y en el intercambio de valores espirituales, nos asegura un futuro de progreso armónico y de justicia internacional, ejemplo para el mundo y gloria para el Hemisferio”, dijo en una conferencia de apoyo a la política estadounidense de “buena vecindad” durante la Reunión anual de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Filadelfia citada por Castañeda en su artículo (p. 265). Este tipo de declaraciones permitieron a Castillo Nájera desempeñar un papel importante en el acercamiento de las relaciones interamericanas a los proyectos de defensa continental estadounidense, de tal suerte que se logró un equilibrio entre el interés de mantener la política exterior antiimperialista del Gobierno de Lázaro Cárdenas y la necesidad de no romper por completo con Estados Unidos en temas tanto regionales como bilaterales. Durante el gobierno de Ávila Camacho, Castillo Nájera se dedicó a los objetivos implícitos en la política exterior del periodo: la promoción de México como destino de inversión, la atracción de turismo, la ampliación de la cooperación económica con Estados Unidos, y la legitimación del gobierno mexicano. Los acuerdos con Estados Unidos en ese periodo concretaron en la instalación de industrias militares, textiles, de refinación petrolera, condonación de la deuda, etc., pero no pueden entenderse sin la contrapartida de que los mexicanos que vivían en Estados Unidos participaran en el ejército de aquel país, el uso de la fuerza aérea estadounidense del espacio aéreo mexicano, etc.

comprendivo del gobierno de Washington y de los grandes capitalistas de Nueva York”.¹⁷⁰

Mientras tanto, los intereses estadounidenses se concentraban en Europa y el bloque comunista que alzaba la cabeza con cada vez mayores gestos de amenaza. En las tácticas de negociación con los estadounidenses hubo cambios importantes, como el tratamiento de cada tema de la agenda por separado para obligar a Estados Unidos a cooperar: el fin de la guerra desvaneció la vulnerabilidad que obligaba a que Estados Unidos obtuviera apoyos condicionados a concesiones.¹⁷¹

Europa, entendida en la circunstancia de la política exterior mexicana, sólo toma importancia por cuatro asuntos: los efectos laterales de la política exterior mundial de Estados Unidos, la búsqueda de mercados para las manufacturas mexicanas,¹⁷² los deseos por obtener lo que, en los años 1970, Mario Ojeda llamó “independencia relativa” frente a Estados Unidos,¹⁷³ y el mantenimiento de un discurso de apoyo a la democracia —la

¹⁷⁰ *Op. cit.*, p. 57.

¹⁷¹ Blanca Torres, *México y el mundo...*, *op. cit.*, p. 72

¹⁷² Sobre esto Blanca Torres dice: “Se hicieron algunos esfuerzos por lograr cierta diversificación, por abrir nuevos espacios económicos, políticos y culturales (se concretaron una serie de acuerdos comerciales y culturales), pero fueron modestos, no muy constantes; se hicieron a sabiendas de que las condiciones internacionales no eran muy propicias. Algún éxito se obtuvo con el tiempo, al recuperar los mercados europeos y, más tarde, el japonés; en cambio, muy pronto se perdieron los centroamericanos, que durante la guerra habían absorbido un porcentaje importante de nuestras manufacturas” (*loc. cit.*).

¹⁷³ La muy citada frase en que Ojeda define esta idea reza: “los Estados Unidos parecen haber estado dispuestos a tolerar una política disidente por parte de México si esto ayudaba a fomentar la estabilidad política interna del país. Es necesario recordar, para entender este mecanismo en toda su amplitud, que la estabilidad política de la América Latina, pero principalmente la de México, debido a la vecindad directa, quedó ligada al sistema de seguridad de los Estados Unidos...” (*Alcances y límites de la política exterior de México*, México, El Colegio de México, 2001, p. 121). Más adelante se comprobaría que se trataba más que de un mero discurso. En un documento del 18 de febrero de 1964, el Secretario de Estado de Lyndon B. Johnson, aconsejó lo siguiente sobre la actitud que el presidente de Estados Unidos debería tomar frente a la relación de México con Cuba durante un encuentro que sostendría con Adolfo López Mateos: “A veces su política exterior es muy independiente, por ejemplo, en el caso de Cuba, y en sus relaciones comerciales y culturales con China. Pero cuando los asuntos fundamentales están en juego,

ayuda a la república española tuvo ese doble rasero moral de la búsqueda de legitimidad exterior durante ese periodo en que los preceptos de la Revolución mexicana quedaban en el pasado— que ubicó artificiosamente a nuestro país al lado del bloque occidental. A estos lineamientos políticos se circunscribía el trabajo de Paz en la Embajada de México en París. Es evidente que las labores diplomáticas de Paz no fueron importantes por su contribución a las relaciones internacionales o el equilibrio de poderes entre naciones, sino por los rastros que éstas dejaron en su camino. En pocas palabras, su trabajo se perdía en el marasmo de los mandos medios de la burocracia diplomática.¹⁷⁴

De 1946 a 1951, seleccioné nueve documentos¹⁷⁵ que reflejan una idea de la visión de Paz sobre cinco aspectos: la Cuarta República Francesa, la reconstrucción de la Europa en la postguerra, las modificaciones de los organismos multilaterales en la segunda mitad del siglo veinte, la invención y consecuencias de la guerra fría, y el papel del comunismo y la doctrina democrática liberal en todos estos procesos. Como se verá en la exposición, los temas se cruzan, porque era uno de esos momentos coloridos de la historia y porque los análisis de Paz buscaban superar la circunstancia, a pesar de que se trataba de

nosotros siempre hemos comprobado que se muestra comprensivo y deseoso de ser útil” (cit. por Kate Doyle, “México-EU-Cuba: El pacto secreto”, *Proceso*, núm. 1374, marzo de 2003, p. 43).

¹⁷⁴ Sin personajes en la diplomacia que marcaran hitos —como el artífice del Congreso de Viena, Klemens Fürst von Metternich, a quien se han dedicados volúmenes gruesos— no extraña que los diplomáticos mexicanos no se estudien con frecuencia. Los grandes movimientos del equilibrio de poder entre las naciones están proscritos cuando se retoman casos como el mexicano. Ya lo han dicho otros, México rara vez ha sido importante en la historia mundial, y nunca eje analítico para comprender el mundo. “En virtud de los anterior, es natural que el estudioso de la política exterior mexicana se concentre en coyunturas dramáticas —las guerras con Estados Unidos o Francia, por ejemplo— o en temas estructurales —los efectos económicos de las relaciones con el exterior o los problemas del control de las fronteras, los efectos económicos de las relaciones con el exterior o los problemas de la migración o el comercio ilegal— antes que la biografía de algún diplomático” (Lorenzo Meyer, “Los diplomáticos mexicanos y sus circunstancias”, *Reforma*, 7 de julio de 2005).

¹⁷⁵ En la advertencia del anexo documental discuto brevemente el asunto; baste señalar que la selección de los textos no es exhaustiva. Excluí textos menores por su falta de sustancia analítica y hubo uno que, a pesar de que tengo evidencia de que existe o por lo menos existió, no me fue posible encontrar. Más adelante abundo sobre el asunto.

informes y diagnósticos políticos de rutina. En la historia del México autoritario, muy similar a lo que ocurre en la música, los silencios dicen tanto como las palabras. Algunas instituciones y personajes tuvieron su historia aunque no hicieron historia. Es el caso de la labor diplomática de Paz, cuyos trabajos se perdían en la normalidad por los límites que la burocracia impone.¹⁷⁶ Profundizar en esto no es el objetivo de este texto, sino circunstanciar los informes de Paz, extraer las moralejas en el camino, reconstruir el momento histórico, hilvanar cabos sueltos de su historia intelectual.

INICIOS DE LA CUARTA REPÚBLICA

En el Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores había una ficha donde se indicaba la existencia de un informe de 1946 sobre los tratados de paz con Alemania. Este documento sería el punto de partida ideal. Sin embargo, la primera vez que solicité su consulta me entregaron una carpeta vacía. Dado lo inexplicable del hecho y la inutilidad de mantener los cartoncillos en que se guardaba el expediente III-873-23, el personal del archivo lo borró del catálogo. Hay rastro de la calidad de este informe y sus consecuencias para la carrera diplomática de Paz. El 12 de marzo de 1947, por orden del Secretario Jaime Torres Bodet, Gorostiza envió una carta al embajador para felicitar al Tercer Secretario Octavio Paz: “Mucho me complace acusar de recibo a esa Embajada del informe que acerca de la preparación de los Tratados de Paz con Alemania y Austria, acompañó a su oficio número 13, de 10 de febrero próximo pasado. Agradeceré a usted hacer presente al C. Secretario Octavio Paz, quien formuló el informe mencionado, que

¹⁷⁶ Por lo menos, hasta el momento en que se “pone a disposición” desde la Embajada de India luego de Tlatelolco en 1968 (EP-3).

esta Secretaría los encuentra de especial interés y utilidad, y se congratula de haberlo recibido con la oportunidad en que ha sido enviado.”¹⁷⁷

El tono de la felicitación de Gorostiza, infrecuente en la correspondencia interna de la Cancillería, hace pensar en que había un motivo de fondo a más del contenido del documento: hacer patente el interés que, desde la oficina del Secretario, se tenía en el trabajo de Paz. Gorostiza seguía en su papel de “ángel guardián” y, con conocimiento de causa, escribe al margen instrucciones para que su felicitación sea enviada al expediente personal de su protegido. Más adelante con un informe en que Paz analiza la Constitución de la Cuarta República esto se hará más evidente. Una vez recibido, el 13 de marzo de 1947, Gorostiza repite la fórmula de la carta, con felicitación incluida, dirigida al embajador y con copia al expediente personal: “Con el atento oficio reservado de esa Embajada número 2, fechada el 3 de enero próximo pasado, se recibió en esta Secretaría la excelente información preparada por el C. Secretario Octavio Paz, adscrito a esa Misión Diplomática, en torno de la Nueva Constitución de Francia. De los diversos datos y consideraciones que contiene el informe de que se trata, se ha tomado debida nota, con el interés correspondiente, en esta Secretaría.”¹⁷⁸ Esta carta parece el detonante del siguiente ascenso de Octavio Paz: es designado Segundo Secretario a partir de 1 de mayo de 1947.¹⁷⁹ Además del aumento de sus ingresos, ya que en este puesto ganaría 447.20 dólares,¹⁸⁰ se nota, a partir de este momento, que su trabajo aumentó en cantidad y calidad.

¹⁷⁷ EP-1, foja 89.

¹⁷⁸ EP-1, foja 90

¹⁷⁹ Acuerdo del Secretario de Relaciones exteriores, Jaime Torres Bodet al Director General del Servicio Diplomático, José Gorostiza, el 11 de abril de 1947 (EP-1, foja 91)

¹⁸⁰ EP-1, foja 99.

Desde la caída del régimen de Vichy hasta poco después de la llegada de Paz, la política francesa vivió en el interinato. El gobierno provisional de la República funcionó desde el 9 de septiembre de 1944 hasta la elección de la Asamblea Nacional el 10 de noviembre de 1946 ya bajo el mandato de la Constitución de la Cuarta República.¹⁸¹ Los primeros dos documentos aquí recogidos se ciñen a este periodo. Se trata de dos informes con datos valiosos para entender las elecciones de la Asamblea Constituyente de la Cuarta República y sus primeros pasos. Aunque el lenguaje es claro, no están libres de imprecisiones normales en textos de este origen y naturaleza. A más de que su justa evaluación debe ir precedida de algún conocimiento de la circunstancia política de la época.¹⁸² Durante esos años, e incluso los siguientes, Charles de Gaulle fue el líder —rayando en la autoridad fincada en la creencia de encarnar un hito— indiscutible de la resistencia y la reconstrucción. La eficacia de de Gaulle en el manejo de la política interna y el logro de apoyos populares empujó a los aliados a reconocerlo el 23 de octubre de 1944. Bajo su figura e influencia, Francia no sólo recuperó el rango de nación en el mundo, sino que, patrocinada por su presuntuosa labor de recuperación del prestigio internacional y la intercesión inglesa, se ubicó del lado de las potencias vencedoras al grado de conseguir un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas junto a Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética. Además, en el ámbito interno, hubo reformas políticas y económicas que no se habían visto, quizá desde la Revolución de 1789: las mujeres adquirieron el derecho de votar (octubre de 1944), se introdujo una ley sobre comités de empresas (febrero de 1945), se creó un sistema amplio de seguridad social (octubre de 1945), inició desde 1944 una serie de nacionalizaciones

¹⁸¹ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, p. 98.

¹⁸² Me refiero a los documentos 1 y 2, Anexo.

de empresas como las minas del norte, fábricas y comercializadoras de armas de Gnome & Rhône, fábricas de autos de Renault, bancos, empresas de gas y electricidad, las 34 aseguradoras más grandes, entre otras.¹⁸³

Con el paso de los meses, los éxitos del gobierno provisional dejaron de ser esa superficie que cubría la continuación de la pugna política. Lo provisional no necesariamente es inmóvil: la división ideológica nunca se eliminó, las facciones —desde la derecha patriótica hasta el comunismo— sostenían la celosía de diferencias ideológicas. Por lo menos entre los periodistas de la época, daba la impresión de que la guerra fue una suerte de tregua para la falta de consensos. “Las mismas fuerzas que luchaban una con otra antes de la guerra lo hacen ahora, aunque la lucha parezca menos espectacular, debido a la fachada de Unidad Nacional”, decía una editorial de *Combat*, periódico citado por Paz en algunos informes,¹⁸⁴ el 13 julio de 1945.¹⁸⁵ Las pugnas políticas sólo habían pasado a segundo plano como esperando un renacimiento: la Cuarta República. Los pleitos entre comunistas y gaullistas fueron el pan que alimentaba la disolución del entusiasmo inicial por la resistencia vuelta transformación social y la subsiguiente falta de interés del ciudadano por los asuntos públicos. El hombre de a pie tenía la impresión de que se trataba de discusiones entre los mismos grupos que habían dominado la escena política francesa antes de la guerra.

El aire se cortaba entre quienes buscaban una “nueva Francia” y quienes preferían el regreso a la normalidad, es decir entre los que querían aprovechar la circunstancia para

¹⁸³ Se puede pensar que los empresarios podrían haber impuesto alguna resistencia. Sin embargo, dado que la mayoría fueron colaboracionistas, su capacidad de influencia se anuló (*ibid.*, pp. 98-101).

¹⁸⁴ Por ejemplo al final de D2, Anexo. Lo retomo al final del capítulo.

¹⁸⁵ Citada por Alexander Werth, *France 1940-1955*, Londres, Readers Union-Robert Hale, 1957, p. 263.

hacer reformas que solucionaran de raíz los conflictos y los que preferían soterrarlas en la continuidad discreta de los conflictos políticos cotidianos. El general de Gaulle templaba en apariencia ese choque entre el deseo de cambio y los miedos conservadores frente a “experimentos peligrosos”. A finales de 1945, los primeros acercamientos entre las delegaciones de los partidos comunista y socialista buscaban formar un comité de entendimiento permanente fundado en una atmósfera de cordialidad y cooperación, pero terminaron por aplanar los polvos en la fangosa relación —cuando no el enfrentamiento— que trabarían en poco tiempo. Las hostilidades entre socialistas y comunistas, durante esos años de la política francesa, se alimentaron de la absorción de los socialistas por los comunistas en países como Polonia y del regreso a París del influyente socialista Léon Blum, cuyo anticomunismo, casi patológico, influyó en la estrategia de discusión constitucional, el vuelco a la idea de la “tercera fuerza” y el alineamiento proestadounidense en asuntos internacionales.¹⁸⁶

El 21 de octubre de 1945 se eligió una Asamblea Nacional Constituyente que tendría como tarea proponer en referéndum una nueva constitución. Los resultados de esta elección proporcionaron cierto equilibrio entre los socialistas que, de 586 puestos en la Asamblea, obtuvieron 150, los comunistas 161 y el católico y gaullista Movimiento Republicano Popular (MRP) 150. Este sería también el primer esbozo de la naturaleza tripartidista que la Cuarta República mantendría hasta 1947.¹⁸⁷ A pesar de la discordia en los matices, los tres partidos estuvieron de acuerdo en que el parlamento y, con él, los partidos tuvieran un papel central en el gobierno francés. El general de Gaulle creía, en cambio, que el gobierno no debería quedar a merced de una riesgosa partidocracia. La

¹⁸⁶ Véase Alexander Werth, “The Communists’ Ambition to be a Permanent Government Party”, *op. cit.*, cap. 14.

¹⁸⁷ Philip Williams, *op. cit.*, p. 446.

divergencia entre de Gaulle desembocó en su inesperada dimisión del gobierno provisional en 20 de enero de 1946.¹⁸⁸ El 5 de mayo de ese año, el pueblo francés rechazó en referéndum el proyecto de constitución preparado por la Asamblea.¹⁸⁹ Este es el punto de partida de los análisis de Paz sobre la política francesa en los dos primeros documentos en comento. Su informe sobre la Constitución de la Cuarta República inicia:

El cinco de mayo de 1946 el pueblo francés, en una votación muy reñida, rechazó el proyecto constitucional que había elaborado la Asamblea constitucional. En consecuencia se eligió una nueva Asamblea —dos de junio de 1946— encargada de presentar a los franceses un nuevo proyecto, en un plazo no mayor de siete meses. El Movimiento Republicano Popular se convirtió en el partido mayoritario; el Partido comunista y el Socialista —este último considerablemente debilitado— ocuparon el segundo y tercer lugar, respectivamente. Se formó un nuevo Gobierno tripartita, presidido por M. Georges Bidault y la Asamblea inició inmediatamente los trabajos tendientes a la elaboración de una nueva Constitución. Los representantes de los tres grandes partidos se reunieron y acordaron una serie de concesiones recíprocas, destinadas a reconciliar en lo posible sus puntos de vista y apresurar la redacción de una Constitución que satisficiera [*sic.*] las aspiraciones del pueblo francés.¹⁹⁰

El proyecto patrocinado por comunistas y socialistas preveía la formación de una Asamblea Nacional unicameral que subordinaba al poder ejecutivo y judicial. A diferencia de comunistas y socialistas, de Gaulle deseaba una constitución que proveyera de más poder y autonomía al ejecutivo. El MRP, aún ligado a de Gaulle, se oponía a la instauración de lo que a sus ojos abriría la puerta a la dictadura de un solo partido o

¹⁸⁸ Ese día, uno de los titulares del órgano central del partido comunista francés, *L'Humanité*, decía: “Jacques Duclos déchare. Pour la grande tâche de l’heur présente. Une Constitution Démocratique. Fofitions l’accord entre socialistes et communistes. Rassenblons tous les Républiçais et les laiques.”

¹⁸⁹ El 3 de mayo, *L'Humanité* publicó una caricatura en que celebraba el repliegue de “la reacción”, vaticinando el triunfo del sí en el referéndum. Sin embargo, el 7 de mayo tuvo que publicar que hubo 9,327,073 votos a favor y 10,488,059 en contra.

¹⁹⁰ Recogido aquí como D2. La línea de argumentación, comento adelante, concluye en el texto recogido como D1.

coalición, o a la fragmentación política. El rechazo del proyecto constitucional —sin precedentes en la historia política francesa— fue reflejo del enfrentamiento entre los partidos Comunista, Socialista, el MRP, y el mismo de Gaulle, pero, sobre todo, de la desconfianza que despertó en el electorado la ambición de dominio de los comunistas. La votación estuvo precedida de una campaña encarnizada en que los sacerdotes afines al MRP salían a los púlpitos a llamar a sus feligreses para votar contra un proyecto izquierdista y anticlerical, el derechista Partido Republicano de la Libertad (PRL) corrió la voz de que Maurice Thorez, dirigente del PCF, sostenía una aventura con Marie Bell de la Comédie-Française; la derecha entera aseguraba sin pruebas que los comunistas estaban financiados por el Kremlin.¹⁹¹

La discordia partidista terminó expresándose en la votación. Como Paz dice en la cita anterior, los franceses votaron por segunda ocasión para elegir una nueva Asamblea el 2 junio de 1946. En estas elecciones, los comunistas aumentaron su presencia de 161 a 153 escaños; quizá porque tomaron un papel discreto en las campañas, no salieron tan mal parados como se podía pensar.¹⁹² El MRP se volvió la primera fuerza con 169 puestos y, para frustración de los socialistas obtuvieron 129 lugares en la nueva Asamblea Constituyente.¹⁹³ Paz ubicó bien cómo, cada cual con su estrategia, los partidos definieron por lo menos siete posiciones frente al nuevo proyecto constitucional. En MRP, los socialistas y comunistas estuvieron de acuerdo con una constitución que diera

¹⁹¹ Antony Beevor y Artemis Cooper, *op. cit.*, cap. 19.

¹⁹² “Victoire sur la reaction! VICTOIRE DU PARTI COMUNISTE”, decía el titular de *L’Humanité* el 3 de junio.

¹⁹³ Philip Williams, *op. cit.*, p. 446. No sé por qué *L’Humanité* publicó el 4 de junio que obtendrían 148 escaños.

más poder a la Asamblea.¹⁹⁴ Las cuatro opiniones restantes, que provenían de los seguidores de de Gaulle y la derecha, se acercaban al presidencialismo.¹⁹⁵

En Bayona el 16 de junio, de Gaulle pronunció un discurso, cuyas consecuencias, como antecedente fundador de la Quinta República, superaron la circunstancia. “Después de reconocer la importancia de la opinión pública y la obligación del Poder Público de someterse a esa opinión, el General de Gaulle —escribió Paz— afirmó su creencia en un Estado fuerte, en el que los poderes estuviesen ‘netamente separados y fuertemente equilibrados y en el que, más allá de las contingencias políticas, se estableciese un árbitro nacional, capaz de hacer valer la continuidad nacional...’ El General de Gaulle terminó deseando para Francia un régimen de separación de poderes (el legislativo compuesto por dos cámaras) y en el que el Jefe del Estado, ‘por encima de los partidos’, pudiera dirigir de verdad la marcha del país” (D2).

En las fotografías, de Gaulle aparece con la cabeza descubierta bajo la lluvia, ataviado con un uniforme sin condecoraciones, su porte estaba impecablemente realzado por una altura extraordinaria y esos brazos alargadísimos que extendía cuando quería ser

¹⁹⁴ El MRP propuso una constitución flexible, es decir que permitiera las revisiones constitucionales y la vigilancia de la constitucionalidad de las leyes un gobierno, con división de poderes entre un parlamento bicameral y un presidente de la república capaz de proponer leyes y disolver el parlamento. Los socialistas defendían un proyecto similar al que se rechazó en mayo, con la salvedad de que, a más de la Asamblea con grandes poderes, proponían un Consejo de Unión Francesa con un poco más de poder real. Los comunistas insistieron en una constitución sin mecanismo de control de la constitucionalidad de las leyes donde se concentraran todas las atribuciones de poder real en una asamblea que subordinara a los poderes ejecutivo y judicial, y cuya revisión sólo fuera posible si la proponían dos tercios de la Asamblea (D2).

¹⁹⁵ El PRL y el Partido Agrario proponían que el presidente, elegido por un parlamento bicameral y un Consejo de la Unión Francesa, nombrara al Consejo de Ministros, a más de conferir la atribución de velar por la constitucionalidad de las leyes a la Suprema Corte de Justicia y el Consejo Superior de la Magistratura. La Unión Democrática y Socialista de la Resistencia (UDSR) buscaba un régimen presidencial donde el ejecutivo gozaría de poderes similares al de los regímenes americanos. Los radicales socialistas también pugnaban por la ampliación de las facultades del presidente y el bicameralismo (D2).

enfático.¹⁹⁶ Frente a la flemática concurrencia normanda, se declaró a favor de un gobierno con poderes equilibrados, donde un estado fuerte —léase el presidente, léase él¹⁹⁷— y no la partidocracia dividida pudiese arbitrar los asuntos políticos por encima de cualquier otra institución con el fin de garantizar la continuidad nacional: “Toute notre Histoire, c’est l’alternance des immenses douleurs d’un peuple dispersé et des fécondes grandeurs d’une nation libre groupée sous l’égide d’un État fort.”¹⁹⁸ El discurso tuvo más consonancia de la que el evento en sí podía hacer pensar; la escisión del sector más fiel a de Gaulle en el MRP formó la Unión Gaullista que sólo había existido embrionariamente.¹⁹⁹

Al final de cuentas, la discusión de 1946 no sólo era un problema de ingeniería constitucional,²⁰⁰ sino, además, de estrategia política. “Parece que la preocupación esencial—comenta Paz—ha consistido en responder a estas preguntas: ¿cómo adquirir y conservar el poder?, ¿cómo usarlo, cómo compartirlo o rehusarlo a un partido rival? La posición de comunistas y socialistas no tiene una relación inmediata con el programa social de esos partidos, sino con sus necesidades estratégicas actuales. Y otro tanto se puede decir de la actitud de los otros. El mismo discurso de de Gaulle, ¿no refleja, acaso, más que sus ideas sobre la futura Constitución de Francia, la creencia de que su figura es indispensable? Esas alusiones a un Jefe de Estado por encima de los partidos, árbitro de las disputas políticas, no podían engañar a nadie. El General de Gaulle, como los

¹⁹⁶ Antony Beevor y Artemis Cooper, *op. cit.*, pp. 4, 212-213 y apartado fotográfico.

¹⁹⁷ Por supuesto, en la república gaullista, él era árbitro indispensable. El mundo según de Gaulle veía en su apellido la encarnación del adjetivo ‘indispensable’, y el sustantivo ‘pluralismo parlamentario’ una sinrazón. Sin embargo, la sinrazón de los diferentes partidos tenía sus razones.

¹⁹⁸ El discurso completo está en Charles de Gaulle, *Discours et Messages. Dans L’Attente, Février 1946-Avril 1958*, París, Plon, 1970, pp. 5-11.

¹⁹⁹ Alexander Werth, *op. cit.*, p. 323.

²⁰⁰ Fórmula de Giovanni Sartori, *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivo y resultados*, México, FCE, 1996.

socialistas, comunistas, MRP y demás partidos, querían una Constitución a su medida, hecha para satisfacer sus necesidades políticas inmediatas. El debate constitucional no hizo más que confirmar esta idea: todos estaban dispuestos a transar en las cuestiones de principio, pero permanecían irreductibles en cuanto al problema de la distribución del poder, sus limitaciones y formas de ejercicio” (véase, D2).

La Comisión de la Constitución, presidida por M. Cotse-Floret del MRP, estaba consciente de que debía lograr consenso político para evitar que los costos por la falta de un gobierno constituido siguieran cargándose a las espaldas humilladas de los franceses. Para lograr acuerdos era necesario evitar los extremos del parlamentarismo unicameral y el presidencialismo, puesto que entre las múltiples lecciones de la guerra estaba evitar el tufo a dictadura que los países enfrentados tenían al momento de tonar las armas: unos de los caminos para evitar otra guerra era templar los poderes de los gobiernos. Las opiniones comunistas y la tendencia de de Gaulle fueron eliminadas al principio. “La tendencia de de Gaulle —dice Paz— fue derrotada así desde el primer momento. Pero, al mismo tiempo, la misma Comisión reconoció que también la mayoría se oponía al principio de una sola Cámara, que a su vez podría entrañar el peligro de una dictadura parlamentaria. Y, por tanto, la tendencia de los comunistas, también desde el primer momento, fue rechazada” (D2).

El proyecto que la Comisión presentó a discusión a la Asamblea contemplaba un parlamento bicameral formado por la Asamblea Nacional y el Consejo de la República. El Presidente, elegido por el parlamento, nombraría al presidente del Consejo de Ministros. Con la venia del Consejo, el presidente de la República podría disolver la Asamblea Nacional. Además, el proyecto proponía la creación de un Consejo Económico

que sería consultado obligadamente para cualquier reforma en esa materia, y el poder judicial tendría independencia de los otros. Frente a la ductilidad del entramado institucional que esbozaba el proyecto, se procuró hacer de la idea de imperio francés algo más maleable. Para empezar, los miembros de la Comisión sustituyeron la denominación ‘imperio’ por ‘Unión Francesa’, y más importante aún, propusieron que se diera ciudadanía a todos los súbditos de la Unión.²⁰¹ Estos cambios luego tomaron mucha importancia, debido —a más de su insuficiencia, puesto que otorgaba la ciudadanía de la Unión mas no de la República— a las crisis políticas por la descolonización de Argelia, que desembocó en la caída de la Cuarta República.²⁰²

Una vez terminadas las líneas generales del proyecto iniciaron las discusiones en la Asamblea. El Presidente de la Asamblea Constituyente, Vincent Auriol y el grupo socialista fueron artífices de la concordia en la pugna entre el MRP y los comunistas al proponer fórmulas de concertación entre quienes veían en el Consejo de la República un nuevo senado sin importar los “riesgos de la gerontocracia” y quienes deseaban que se eligiera por voto universal directo. Triunfó el punto intermedio de consejeros elegidos en colectividades locales mediante voto universal indirecto. Aunque sin llenar las aspiraciones del MRP, los grupos de izquierda permitieron la ampliación de las atribuciones del Presidente de la República; a pesar de su complicación, los comunistas concedieron al MRP que se incluyeran mecanismos de control de la constitucionalidad de las leyes y de modificación constitucional; los católicos del MRP aceptaron el laicismo y los comunistas no se opusieron a la inclusión de garantías al derecho a la propiedad

²⁰¹ Cf. “Les problèmes de l’Union Française à la Commission de la Constitution”, *L’Humanité*, 15 de julio de 1946.

²⁰² Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, p. 322.

capitalista. Finalmente, el proyecto se aprobó el 29 de septiembre de 1946 con 440 votos a favor de comunistas, socialistas y el MRP, y 106 en contra de radicales y moderados.²⁰³

Las campañas para el referéndum del 13 de octubre, con el que el pueblo aprobaría el texto constitucional, iniciaron. El comentario de Paz sobre la campaña trasluce su opinión sobre de Gaulle en ese momento: “El General de Gaulle tomó posición inmediatamente —comentó Paz—, con su habitual claridad y desdén por las circunstancias políticas. A fines de septiembre, en Epinal, pronunció un discurso e hizo unas declaraciones a la prensa.²⁰⁴ Su actitud —que muchos juzgaron inoportuna, especialmente la prensa inglesa— no dejaba lugar al menor equívoco: ‘A pesar de ciertas apariencias, el proyecto constitucional actual no es diverso al rechazado en mayo...’ De Gaulle admitió, sin embargo, que el nuevo texto marcaba algún progreso con relación al anterior, pero ‘está muy lejos de acercarse al tipo de Constitución que Francia necesita’ (y que él ya había trazado en su discurso de Bayona). El General reafirmó su creencia en la necesidad de un Jefe de Estado que fuera algo más que una figura simbólica de la autoridad y terminó pidiendo a los franceses que votaran ‘no, francamente no’.”

Con estas citas, Paz traza el retrato de de Gaulle como político personalista y desdeñoso. Además deja en claro que estaba a favor del texto constitucional. Tengo la impresión de que esta opinión se modificaría con el tiempo, sobre todo en su segunda estancia diplomática en Francia a partir de 1958. La actitud de Paz en este momento es comprensible, si se toma en cuenta que el carácter conservador del discurso gaullista²⁰⁵

²⁰³ D2. Cf. *L'Humanité*, el 30 de septiembre de 1946.

²⁰⁴ El discurso completo y las declaraciones completas están en Charles de Gaulle, *op. cit.*, pp. 26-33.

²⁰⁵ El fondo de su argumentación contra la Constitución de la Cuarta República era su tendencia a lo que los analistas políticos llaman ahora falta de gobernabilidad, concepto que el neoconservadurismo ha modificado a través del tiempo. En los años setenta, se relacionaba con el

difícilmente encontraría acomodo en la mente de un escritor inmerso en un tránsito ideológico. El General prefería iniciar la gresca con el esqueleto jurídico que fundaría el nuevo sistema político francés que permitir a los diferentes grupos políticos imposibilitar su deseo por convertirse en líder de la Francia de posguerra. Alrededor de de Gaulle se alinearon los partidos que se oponían al proyecto: el PRL, la UDSR, la Unión Gaullista, etc. formaron una alianza *ad hoc* para efectos del referéndum en una campaña que terminó siendo la pugna entre de Gaulle y los grandes partidos, sobre todo el comunista y el socialista, porque la escisión del MRP estaba aún fresca: “una lucha entre los grandes partidos y el ‘gran solitario’ ” (D2).

La actitud, al final, tajante de de Gaulle puso al MRP en la crisis que desembocaría en la pérdida de terreno dentro de la Asamblea. El problema de fondo para el MRP era justificar que hubiera votado a favor de un proyecto que no cumplía con sus aspiraciones

exceso de demandas ciudadanas. Se decía que los países, sobre todo de Europa, se estaban volviendo ingobernables ante las grandes expectativas ciudadanas al mismo tiempo que el Estado estaba perdiendo atribuciones y poder. Como parte de esa ola neoconservadora, Samuel Huntington lo usó en un documento de trabajo presentado en la Comisión Trilateral constituida en Tokio el 23 de octubre de 1973 por Estados Unidos, Europa y Japón. Ahí mostró su preocupación porque los excesos de libertad y participación en las democracias liberales llevaran a un estado de ingobernabilidad. Su concepto de gobernabilidad es bastante sintético: “la gobernabilidad de una democracia depende de la relación entre la autoridad de las instituciones de gobierno y la fuerza de las instituciones de oposición” (Michel Crozier, Samuel Huntington y Joji Watanuki, *The Crisis of Democracy*, Nueva York, New York University, 1975). Con el neoliberalismo, la idea se concentró en la falta de recursos del estado, cuyo alcance debía ser reducido para hacer frente a las demandas, es decir se relacionó con la necesidad de reformas fiscales para transitar con éxito de los modelos de sustitución de importaciones al libre mercado. Transcribo lo medular de la discusión que retoma Norberto Bobbio: “en especial, las posiciones más genuinas son las de aquellos que atribuyen la crisis de gobernabilidad a la incapacidad de los gobernantes (hasta llegar a constatar la existencia de condiciones incurables y contradictorias de los sistemas capitalistas) y las de los que atribuyen la ingobernabilidad a las demandas excesivas de los ciudadanos... Su debilidad está en la falta de integración, en el plano analítico, de los dos componentes fundamentales: capacidad y recursos de gobierno y gobernantes por un lado y demandas, apoyo y recursos de los ciudadanos y grupos sociales por el otro” (*Diccionario de Política*, México, 1983, Siglo XXI, s.v.).

políticas. Paz toma la polémica y esboza una opinión fincada en el sentido común propio de la época:

La situación del MRP y de sus líderes –‘el partido de la fidelidad a de Gaulle’– no podía ser más delicada. Por una parte no podían menos de recomendar la aprobación de un texto a cuya redacción habían contribuido y a favor del cual habían votado en la Asamblea; por la otra –y a pesar de las concesiones hechas por sus adversarios– ese texto estaba muy lejos de expresar las aspiraciones y los ideales del Movimiento. Esta contradicción parecía agravarse por la posición de de Gaulle, adoptada de una manera tan cortante —y cerrando el paso a todo compromiso. Mauriac –una de las personalidades más distinguidas del MRP– procuró explicar estas contradicciones: ¿no se trataba, después de todo, de una transacción? Los comunistas, por su parte, también habían sacrificado muchas cosas. Y, sobre todo, Francia necesitaba salir de un interinato que, de rechazarse el proyecto, aceleraría la caída del franco, minaría la moral pública, extendería el escepticismo político y terminaría por hundir al país en el caos. Entre una Constitución imperfecta y la interinidad –sin esperanzas, por otra parte, de que un nuevo proyecto corrigiera los defectos de los anteriores– el buen sentido no podía dudar. Georges Bidault rechazó la acusación de de Gaulle: el nuevo proyecto no era igual al de mayo, puesto que el régimen de Asamblea había sido substituido por el régimen parlamentario. La actitud del MRP desconcertó a muchos electores. Esta indecisión se reflejó en las elecciones del 10 de noviembre, en las que el MRP dejó de ser el primer partido de Francia (D2).

Efectivamente, la salida de Georges Bidault fue argüir que no se trataba del mismo proyecto rechazado en mayo.²⁰⁶ Pero, ¿realmente se había concretado tal sustitución del gobierno por Asamblea por un régimen parlamentario? Quizá sólo en los matices, pero no en el resultado final. Los gobiernos asambleístas se caracterizan por la total preeminencia del poder legislativo, por lo que su buen funcionamiento necesita partidos políticos

²⁰⁶ Cf. Alexander Werth, *op. cit.*, cap. 6.

disciplinados.²⁰⁷ La Tercera República Francesa (1875-1914) ya había dado su lección sobre las dificultades del asambleísmo para “crear gobierno”: en cuarenta años, el promedio de duración de los gobiernos fue de nueve meses.²⁰⁸ En sus doce años, los gabinetes de la Cuarta República duraron menos de seis meses en promedio.²⁰⁹

Al final de cuentas, el 10 de octubre, 36 % del cuerpo electoral votó a favor del proyecto y 31 % se abstuvo.²¹⁰ Esta participación apática fue suficiente para que la Constitución de la Cuarta República se aprobara. De Gaulle, socarrón, el 1 de noviembre, declaró que de los 26 millones de electores “nueve millones decidieron aceptar esta Constitución, ocho rechazarla, y nueve millones ignorarla.”²¹¹ La apatía, empero, no era resultado de la inercia, sino del cansancio ante el desconcierto de un país que había esperado desde la resistencia algún rumbo en la construcción de opciones políticas —que precedería a la reconstrucción económica. La opinión de Paz refleja la idea de que se trataba de una Constitución, aunque impopular, legítima: “El crecido número de

²⁰⁷ Lo contrario ocurre en los sistemas presidencialistas con gobierno dividido, donde se necesita de la indisciplina partidista para funcionar. La Tercera República es el prototipo del gobierno asambleísta, por eso fue llamada la “República de los diputados”. Según Giovanni Sartori, en los gobiernos asambleístas: “a) el gabinete no dirige a la legislatura; b) el poder no está unificado, sino disperso y atomizado; c) la responsabilidad casi desaparece del todo; d) hay poca o ninguna disciplina partidista; e) los primeros ministros y sus gabinetes no pueden actuar rápida y decisivamente; f) las coaliciones muy pocas veces solucionan sus desacuerdos y nunca tendrán la seguridad de contar con el apoyo legislativo; g) los gobiernos nunca pueden actuar y hablar con una voz única y clara” (*op. cit.*, p. 128).

²⁰⁸ *Ibid.*, pp. 112-113.

²⁰⁹ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, p. 322. Para evitar este tipo de fragmentaciones, en la Quinta República se introdujo la versión mayoritaria —y no de representación proporcional— en las elecciones presidenciales y legislativas. Dice Sartori que gracias a esto se evitó la polarización ideológica del sistema de partidos francés, con lo que se recompuso el sistema político: “en el primer caso exige, sabiamente la mayoría absoluta. En consecuencia, en la contienda por la presidencia sólo se admite, en la elección final, los dos candidatos que obtuvieron el mayor número de votos en la primera elección. Para la Cámara de Diputados, la elección final requiere sólo una mayoría relativa y de mucho dependerá del número de candidatos que sean aceptados para la segunda votación” (*op. cit.*, pp. 24-26).

²¹⁰ D2 confrontado con Philip Williams, *op. cit.*, p. 446. L’Humanité publicó los datos el 13 de octubre.

²¹¹ Charles de Gaulle, *op. cit.*, pp. 35-37

abstenciones no solamente refleja el cansancio de un pueblo que ha votado cinco veces en dos años, sino su profundo desconcierto y la incapacidad de sus líderes para transformar las fuerzas de la Resistencia en una corriente política positiva. Es evidente que la Constitución —a pesar de sus complicaciones técnicas y sus laberínticos procedimientos— señala un gran avance en la historia constitucional de Francia. Pero nadie quiere darse cuenta de sus virtudes” (D2).

LAS PRIMERAS ELECCIONES DE LA CUARTA REPÚBLICA

En la cotidianeidad política, todos querían saber si la Constitución serviría a los comunistas para tomar el poder y si el sistema de coaliciones funcionaría de manera eficiente. La elección de la Asamblea Legislativa el 10 de noviembre de 1946 esbozó las primeras respuestas. Fue un paso para superar el estado de provisionalidad gubernamental, pero esta salida del preámbulo de la reconstrucción fue también la entrada a una sala de espera igualmente tortuosa: la búsqueda de rumbo político. La campaña en esta ocasión evidenció la fuerza del “peligro comunista” en el discurso político y la imposibilidad de crear coaliciones sólidas y eficaces lo mismo de izquierda que de derecha. Moderados y derechistas proyectaron inconscientemente la imagen de Charles de Gaulle como el eje de una querrela aparentemente caprichosa entre el aspirante a *primus solus* y el resto, al atacar lo mismo al MRP que a los otros partidos. Si se volvía la mirada a la izquierda, la situación no era muy diferente. Las corrientes anticomunistas del Partido Socialista impedían la concreción de un bloque marxista consistente (D1). Paz cuenta en el informe aquí recogido como D1 que, a pesar de las excepcionales elecciones la incertidumbre se mantuvo.

Las elecciones se celebraron en un ambiente sereno y verdaderamente democrático. Las multitudes se apiñaron al atardecer frente a los edificios de los grandes diarios, especialmente *Le Figaro* y *L'Humanité*. Mientras las personas reunidas frente al primero acogieron con desilusión los resultados, los agrupados frente al diario comunista saludaron con exaltación las noticias de la victoria de su partido.²¹² Sin embargo—y más allá de toda tendencia partidista— el resultado de la elección no ha ofrecido una contestación definitiva a la pregunta que todo el mundo se hace desde la liberación: ¿Francia se inclinará hacia la izquierda o hacia la derecha? Como lo habían previsto ya los expertos las elecciones del 10 de noviembre no modifican sustancialmente la situación política de Francia, ni el equilibrio de los partidos (D1).

En su análisis de los resultados de la elección, Paz observó cómo en política se toman posturas certeras o la vacilación cobra su factura tarde o temprano. El informe enviado a México, que le valió felicitaciones, fue certero en sus apreciaciones generales aunque partió de información imprecisa, sobre todo en las cifras del número de curules que ganó cada partido. Según Paz, el Partido Comunista logró aumentar el número de votos a su favor, con lo que consiguieron 168 puestos en la Asamblea, lo que explicaba por su capacidad para hacer frente a los ataques del resto. Los socialistas, con sus vacilaciones frente al comunismo, redujeron su influencia en la Asamblea de 120 a 93 diputados. El MRP, gran perdedor de la elección, sólo pudo mantener 160 puestos. El retroceso, dice Paz, no se explica por el avance de la derecha extrema del PRL, vaticinado por los analistas de la época, porque no logró mejoras sustantivas. Quizá la escisión provocada por el discurso de de Gaulle, la recién creada Unión Gaullista, explique una parte con sus 9 diputaciones, beneficiarias de las pérdidas del MRP. Otros beneficiados fueron los radicalesocialistas que aumentaron de 31 a 42 diputados (D1).

²¹² En su edición del 11 de noviembre de 1946, *L'Humanité* incluyó una foto de esa multitud en primera plana. Todos estaban sonrientes; algunos fumaban y levantaban la mirada. Un hombre viejo aparecía aplaudiendo entusiasta en primer plano; otro más joven levantaba el puño.

En suma, como puede verse en la tabla 1, los comunistas lograron un aumento sostenido en el número de votos, mientras los socialistas descendieron y el MRP fluctuó al ritmo de sus devaneos y divergencias con el General de Gaulle. Esto terminó en la formación de una Asamblea tripartita con una ligera ventaja de los comunistas. Desconozco el origen de la imprecisión de Paz en las cifras. Los analistas políticos señalan que las estadísticas sobre elecciones francesas de la época son insatisfactorias por la complejidad de las alianzas, su falta de correspondencia con los grupos partidistas en la Asamblea, la dificultad de realizar una clasificación precisa de los grupos políticos, etc.²¹³

Paz cometió errores, que saltan a la vista con la revisión de la tabla 2, por la falta de fuentes confiables y expeditas, dada la premura con que era necesario enviar información fresca a México y su falta de acceso a los datos oficial de primera mano. Su fuente principal fueron periódicos que no siempre tenían información completa y se usaban como herramientas de las pugnas políticas e ideológicas. El 13 de noviembre, *L'Humanité* publicó que los comunistas tendrían 178 lugares en la Asamblea, el MRP 160, los socialistas 96, el Rassemblement de Gauches 61, el PRL y “las otras derechas” 85, el Segundo Colegio Algeriano 12, y que aún faltaban 26 lugares por asignar una vez que llegaran las votaciones de todos los territorios de ultramar. El 15 de noviembre, el mismo periódico publicó que comunistas *et appareantés* tenían 180, los socialistas *et appareantés* 101, la Rassemblement de Gauches 68, los “grupos musulmanes de Algeria” 12, “diversos grupos de territorios de ultramar” 14, el MRP 162, y el PRL “y los otros reaccionarios” 85. Doce días más tarde, el 27 de noviembre, los datos ya eran presentados de manera más definitiva. Adjudicaban a los comunistas 182 lugares, a los socialistas 102,

²¹³ Philip Williams, *op. cit.*, p. 446.

a los grupos musulmanes de Algeria 12, al Rassemblement de Gauches 61, al MRP 162, y al PRL “y otros de derecha” 99. Prescindiendo de esto, Paz esbozó elementos analíticos certeros. El miedo al avance comunista, la influencia de la figura de de Gaulle, las necesidades económicas y sobre todo la fragmentación política —enfrentada por Francia desde antes de la guerra— fueron señalamientos atinados en los dos informes aquí en comento.

TABLA 1. RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL FRANCESA POR NÚMERO DE VOTOS (1945-1946)

	21-octubre- 1945	2-junio- 1946	10-noviembre- 1946
Comunistas	5,005	5,154	5,431
Socialistas	4,561	4,188	3,434
MRP	4,780	5,589	4,989
RGR	2,131	2,295	2,136
Cons.	2,546	2,540	3,073
Otros	165	115	155
Abstenciones	4,965	4,482	5,505
Total de electores	24,623	24,697	25,083

FUENTE: Philip Williams, *Politics in Post-War France. Parties and the Constitution in the Fourth Republic*, Londres, Longmans, Green and Co., 1958 p. 447.

Una simple operación permitió a Paz advertir que, incluso si fuera viable, la izquierda, comunistas y socialistas, aún sumando el total de sus assembleístas no tendrían la mayoría absoluta necesaria para hacer gobierno sin concertar con otros. Paz, empero, no profundiza más allá de la imposibilidad de esta coalición de izquierda. “Dicha posibilidad, por otra parte, ya se había desvanecido —dice Paz— completamente durante los últimos meses: en el seno del Partido Socialista hay muchas fuerzas adversas a los

comunistas que impedirán en el futuro, como han venido impidiendo en el pasado, todo intento de acción común y efectiva con los comunistas. El anticomunismo de muchos dirigentes socialistas no ha sido, desgraciadamente, eficaz para dotar al partido de un programa y de una línea de acción independiente. El Partido Socialista se ha convertido en el partido de las vacilaciones, anticomunista en ocasiones, pero temeroso también de una fusión una aproximación más estrecha con los moderados del MRP. Esta política de indecisiones no solamente ha debilitado al Partido Socialista, sino que ha hecho imposible que Francia sea gobernada por los grupos de izquierda... Si es imposible la formación de un gobierno de izquierda, también lo es la de uno de derecha o anti-comunista.”

TABLA 2. RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL FRANCESA POR NÚMERO DE ASIENTOS (1945-1946)

	21-octubre- 1945	2-junio- 1946	10-noviembre- 1946
Comunistas	161	153	183
Socialistas	150	129	105
MRP	150	169	167
Radical-Socialistas	28	32	43
UDSR	29	21	27
Cons.	64	67	71
Otros	4	15	22
Total	586	586	618

FUENTE: *Loc. cit.*, tabla 1.

En este fragmento, los socialistas “vacilantes” y a veces “anticomunistas” no son analizados más allá de los límites de la política interna. Como se verá en el capítulos siguiente, el comunismo francés se prestaba, dada la circunstancia, a ser deseccionado en perspectiva internacional. Se puede argüir, con razón, que se trata de informes ceñidos a

la política de Francia. Mi propósito es señalarlo como punto de partida del desarrollo de Paz como un buen analista de la política internacional de postguerra.

Paz observó que la disgregación y divergencia política del debate constitucional se extendió a la elección y que la dificultad de lograr coaliciones fue previsible desde entonces. La división política sería el signo de la Cuarta República. La pregunta segregaba la sustancia de la falta de rumbo: ¿qué camino tomaría la política francesa? ¿Cómo se lograría hacer gobierno entre tanta rencilla? La incertidumbre se mantuvo a pesar de que sus gobiernos fueran exitosos en conducir planes de reconstrucción económica.²¹⁴ Paz retoma la cuestión, revisa las predicciones de los analistas políticos y llega a una conclusión al final esperanzada:

cualquiera que sean las imperfecciones de la actual solución y las dificultades con que tenga que enfrentarse el nuevo Gobierno, es evidente que, tanto por el esfuerzo de sus dirigentes políticos como de las gran mayoría de los franceses que aún no han sido completamente desmoralizados por los años de la ocupación, Francia encontrará su camino. Un Gobierno de unión nacional, capaz de superar la lucha interpartidista, con un claro sentido de la realidad, un verdadero espíritu de concordia y la decisión para llevar a cabo una serie de reformas sociales urgentes, puede salvar a Francia. Tanto los comunistas como los líderes del MRP han demostrado una real habilidad, una capacidad de trabajo y, aunque ninguno posee dotes excepcionales, un auténtico sentido político. Estas cualidades pueden servir para continuar la estéril lucha de los partidos o bien para el restablecimiento de Francia. El porvenir lo decidirá.

LA ENSEÑANZA DE CAMUS

En el análisis de Paz hasta este punto falta el elemento internacional. No hay referencias a los asuntos más evidentes, como la posición francesa frente al asunto

²¹⁴ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp.103-106

alemán, las negociaciones de la ayuda estadounidense o el internacionalismo proletario que inyectaban los soviéticos en la política interna de los países europeos. Esta falta sería superada en informes posteriores. Pareciera que en el camino no pudo evadir una moraleja: muchos aspectos que parecían ahogar a las naciones europeas no serían resueltos mediante análisis de política interna (D4). Al final del informe sobre la Constitución, siguiendo un artículo sobre la de la Cuarta República publicado en *Combat* por Albert Camus,²¹⁵ Paz concienció que la respuesta a los problemas políticos, económicos e incluso morales de la reconstrucción de Francia superaba la frontera del país.²¹⁶

El medio de entendimiento propuesto por Camus en ese momento parece más analítico que el del resto de sus coetáneos. ¿Olvidó Paz que el pensamiento internacionalista de Camus influyó en sus análisis de aquel momento? Llegó incluso a afirmar que no le debía ideas sobre la política, sino una amistad atenta y la calidez de su palabra en esos años.²¹⁷ Paz cita un fragmento: “la política interior, considerada en sí misma, es una cuestión secundaria... el único problema es la creación de un orden internacional... la Constitución francesa no se puede juzgar sino en función de los

²¹⁵ Quizá Paz se identificaba con Camus. En un primer momento, es decir cuando lo conoció en Francia, lo definió como “uno de los escritores jóvenes más brillantes” (D2).

²¹⁶ Sobre los vínculos entre el ámbito interno y el internacional en la teoría de relaciones internacionales, véase Peter Gourevitch, “The Second Image Reversed: The International Sources of Domestic Politics”, *International Organization*, 32(1978), pp. 881-911.

²¹⁷ “No le debo a Camus ideas acerca de la política o la historia (tampoco a Breton) sino algo más precioso: encontrar en la soledad de aquellos años un amigo atento y escuchar una palabra cálida”. Al referirse a *El hombre rebelde* dijo que “sus reflexiones sobre la revuelta son penetrantes pero son un comienzo: no desarrolló totalmente su intuición. Encandilado por la misma brillantez de sus fórmulas, a veces fue, más que hondo, rotundo. Quiso abrazar muchos temas e ideas al mismo tiempo” (*Itinerario*, ed. cit., p. 88). Dudo que se trate de un simple cambio de opinión. Fue la pérdida de perspectiva histórica, asunto frecuente entre autores que luego de un tiempo de trabajar con variedad de ideas y temas ya no saben de dónde salieron, no distinguen sus fuentes. Curiosamente, cuando Paz escribe esto varias décadas después de conocer a Camus, parece no percatarse de que su crítica al francés, bien podría referirse a él.

servicios que preste o no a un orden internacional fundado en la justicia y el diálogo” (D2). El artículo de Camus, “Un nuevo contrato social”, refleja el desencanto del poder del Estado y sus instituciones, entendidas en términos netamente nacionales; también es un reconocimiento de que no resolverán los problemas más vitales como el desabasto de alimentos y carbón. Los partidos, líderes, leyes y demás elementos de la discusión política interna podrían ser efectivos, decía Camus, si estuvieran precedidos por un ambiente internacional favorable para la paz y la cooperación. Este estado de concordia internacional debía fundarse en un nuevo contrato social entre hombres que contrapusieran la búsqueda de un estilo de vida humanista a las ideologías, el cooperativismo a la implantación de la sociedad sin (o incluso, de) clases, el diálogo a la barbarie del soliloquio oligárquico, la reflexión comunitaria y sin fronteras a la diplomacia.²¹⁸ El fondo de la cuestión, según Camus, era un llamado para guiar las conciencias hacia la práctica de una actitud moral antes que política.²¹⁹

Camus y Paz eran de esa especie de hombres para quienes los velos que cubren el espíritu del tiempo son más ligeros. Paz pudo reconocer esa capacidad de Camus de abstraerse de la realidad más inmediata para distinguir entre lo fugaz y lo permanente.

²¹⁸ El artículo completo está en su libro, *Ensayos*, trad. Julio Lago Alonso, Madrid, Aguilar, 1959, pp. 306-309. De ahí copio el fragmento con más contexto: “A todo pensamiento que reconoce lealmente su incapacidad para justificar la mentira y el crimen, se le lleva a esta conclusión a poco que tenga preocupación por la verdad, Le resta el conformarse tranquilamente con este razonamiento. Así reconocerá: 1º, que la política interior, considerada aisladamente, es un asunto propiamente secundario, el cual, por otras parte, no se puede pensar por ahora en discutirlo; 2º, que el único problema es la creación de un orden internacional que aporte finalmente las reformas de estructura duraderas mediante las que se defina la revolución; 3º, que ya no existe en el interior de las naciones más que problemas de administración que hay que arreglar provisionalmente y como mejor sea posible, mientras llega un reglamento político más eficaz por más general. Habrá que decir, por ejemplo, que la Constitución francesa no puede juzgarse más que en función del servicio que presta o que no presta a un orden internacional fundado sobre la justicia y el diálogo.”

²¹⁹ Esto sería más evidente cuando desarrolla sus ideas en ensayos fundamentales para su obra como *El mito de Sísifo* y *El hombre rebelde*.

En el camino, la argumentación de Camus infundió en Paz la necesidad de poner en dimensión justa lo circunstancial de la política interna frente a la hondura necesaria para la reconstrucción. Esta consecuencia analítica fue recuperada en sus trabajos diplomáticos posteriores.²²⁰ Los rasgos de su estilo como observador de las relaciones entre los países fueron delineándose, arrinconaron lo que quedaba de sus acercamientos al comunismo, ajuarearon sus revisiones del papel estadounidense en el entendimiento del mundo occidental de ese tiempo.

²²⁰ Tiempo después, cuando Camus observaba cómo las discusiones en la Asamblea Nacional demostraban que los políticos franceses vivían de la inercia del pasado imperial y de autosuficiencia, no titubeó en señalarles que estaban perdidos en la presunción y la cursilería: “Sea cualquiera la ocasión que se presente, la modestia es siempre saludable para las repúblicas. La Francia de hoy carece de los medios necesarios para imponer su poderío” (Albert Camus, “Democracia y modestia”, *Combat*, febrero de 1947, reimpresso en su libro *Ensayos...*, *op. cit.*, p. 281).

CAPÍTULO TERCERO

MUNDO EN DISYUNTIVA

Ideas que a veces no llegaban a ocurrencia se fueron enlazando, contraponiéndose a veces, otras complementándose: la política francesa era importante, porque reflejaba la formación de un “bloque occidental” a la sombra de Estados Unidos; la política internacional estadounidense se presentaba como una reacción ante la soviética; la política soviética era más sombra de sus redefiniciones que ataque; todo se movía y nada cuajaba: era la invención de la guerra fría como idea y realidad en el mundo, en general, y en la mente de un Octavio Paz que se sentía aún confinado a la oposición de izquierda por los “sarampiones ideológicos”²²¹ de aquel tiempo. Discutía con amigos, aprendía con angustia y no con ese sentimiento de alivio —que pueden compartir en ocasiones alimento y conocimiento—, porque, mientras llegaba lo nuevo, también desaprendía ideas y convicciones cuyo desuso semejaba deshacerse de un miembro.

En estos trances²²² escribió *Un poeta* cuya primera parte (acaso expresión mínima de su deseo de que las relaciones entre países se establecieran bajo el supuesto de una “paz orgánica”) se dedicaba a evocar un mundo de hombres y mujeres, por decirlo de alguna manera, fueran limpias.²²³ En general, la segunda parte alude “a la realidad de nuestro

²²¹ *Itinerario...*, ed. cit., p. 92.

²²² El poema está firmado en 1949-1950, justo al final del periodo analizado en aquí.

²²³ “Música y pan, leche y vino, amor y sueño: gratis. Gran abrazo mortal de los adversarios que se aman: cada herida es una fuente. Los amigos afilan bien sus armas, listos para el diálogo final, el diálogo a muerte para toda la vida. Cruzan la noche los amantes enlazados, conjunción de astros y cuerpos. El hombre es el alimento del hombre. El saber no es distinto del soñar, el soñar del hacer. La poesía ha puesto fuego a todos los poemas. Se acabaron las palabras, se acabaron las imágenes. Abolida la distancia entre el nombre y la cosa, nombrar es crear, e imaginar, nacer” (cf. *Itinerario...*, ed. cit., pp. 98-99).

siglo”, aunque, más específicamente, habla de los trabajos de Paz al reescribir sus convicciones; es la expresión cotidiana de un pensador por definir, pero sobre todo definirse, frente a un mundo que se reinventaba en diyuntivas:

—*Por lo pronto, coge el azadón, teoriza, sé puntual. Paga tu precio y cobra tu salario. En los ratos libres pasta hasta reventar: hay inmensos predios de periódicos. O desplómate cada noche sobre la mesa del café, con la lengua hinchada de política. Calla o gesticula: todo es igual. En algún sitio ya prepararon tu condena. No hay salida que no dé a la deshonra o al patíbulo: tienes los sueños demasiado claros, te hace falta una filosofía fuerte.*²²⁴

El 5 de marzo de 1946, Winston Churchill²²⁵ dijo: “una cortina de hierro ha descendido a lo largo del continente, de Sttetin en el Báltico a Trieste en el Adriánico”.²²⁶ Muchos historiadores y analistas retoman el discurso de Churchill como el momento de arranque de la guerra fría.²²⁷ Cosa simple. Si bien es cierto que ese discurso exhortaba a

²²⁴ Paz usó estas cursivas en *Libertad bajo palabra. Obra poética (1935-1957)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 206-207.

²²⁵ Un hombre que lloraba en público. Lloró cuando supo durante el Blitz que los londinenses se aglomeraban para comprar alpiste para los canarios; tras el discurso donde prometió “sangre, esfuerzo, sudor y lágrimas” a los británicos; en el bautizo de su nieto también llamado Winston; ante los aplausos de la Cámara baja por el ataque inglés a la flota del régimen Vichy en Orán; al final de la visita del enviado estadounidense Harry Hopkins; al enterarse de la ocupación de Francia en junio de 1941; al ver la película *Lady Hamilton* de Alexander Korda camino a la Bahía de Placentia; durante el desfile de tropas tras la batalla de El Alamein; al perder las elecciones generales de 1945; al saludar a los combatientes que quedaron ciegos durante la primera reunión de veteranos de la batalla de El Alamein; en el funeral de su adversario político sir Stafford Cripps, y en muchas otras ocasiones (Andrew Roberts, *Hitler y Churchill. Los secretos del liderazgo*, trad. Amado Diéguez Rodríguez, México, Taurus, 2003, pp. 47-49).

²²⁶ “From Stettin in the Baltic to Trieste in the Adriatic an iron curtain has descended across the continent”, dice el original.

²²⁷ La historiografía convencional atribuye la frase fundadora de la guerra fría a Winston Churchill. Dice Andrew Roberts que el estilo personal de Churchill determinó su paso a las páginas de la historia como un político que, a diferencia de Hitler, prefería el conocimiento certero a la competencia de sus subordinados, el humanismo al culto a su personalidad, la estrategia al uso abrupto del poder y la violencia. Estoy de acuerdo con su idea, aunque no

la solidaridad atlántica ante la división del mundo, no se debe perder de vista que en septiembre de ese año invitó a franceses y alemanes a esforzarse para crear “una especie de Estados Unidos de Europa” que contrapesara a las dos grandes potencias.²²⁸

En ocasiones, y este es el caso, al dar expresión tangible y coherente a la historia,²²⁹ se olvida que los hechos y discursos implicaron un estado mental. Por sólido que parezca el hierro, durante la llamada guerra fría, fue igual o más importante la pared que dividió las mentes. Al historiar se crean discursos que, en ocasiones, pueden cubrir los hechos con pátinas extrañas que dan tonos de intrascendencia a las interpretaciones que, con el transcurrir del tiempo, se desarticulan de tales o cuales discursos o metahistoria. Descargo adelantado a este texto es que no busca retar los discursos que desde diferentes áreas de pensamiento se han hecho sobre la guerra fría, sino ilustrar una interpretación que participó de su creación.

Eric Arthur Blair, mejor conocido por su *nome de plume* George Orwell, fue el primero en usar el término ‘guerra fría’ en un análisis de política internacional. Lo hizo en un texto periodístico de 1945 publicado en Londres, donde comenta las consecuencias del uso de la bomba atómica para el equilibrio de poderes y la vida misma.²³⁰ Se queja ahí de la superficialidad con que se trató el tema después de Hiroshima y Nagasaki.²³¹ Su argumento central es que la historia de la humanidad puede verse como la historia de las

totalmente con sus fundamentos ideológicos, pero el argumento puede llevarse a otros terrenos (*op. cit.*, cap. 1).

²²⁸ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, p. 28.

²²⁹ Este tipo de estilización historiográfica sugiere la pregunta ¿el sentimentalismo determina la narración histórica?, o ¿será al revés? El asunto es tangencial para mi argumento, aunque punto de partida necesario para su planteamiento.

²³⁰ “You and the Atomic Bomb”, *Tribune*, 19 de octubre de 1945.

²³¹ Véase también Silvia Lidia González, *Hiroshima: la noticia que nunca fue ¿Cómo se censura la información en tiempos de conflictos?*, Mérida, Venezuela, Editorial Venezolana-El Colegio de México-Fundación Japón, 2004.

armas. Polémico y desconcertante, dice que la era de la democracia y la autodeterminación de los pueblos es también la era de las armas de fácil —quizá democrático— acceso como el rifle y el mosquete, y que los tanques, acorazados y bombarderos son armas inherentemente tiránicas. Según Orwell, la bomba atómica, por lo tanto, sólo venía a acelerar la concentración de poder en dos grandes potencias visibles —Estados Unidos y la Unión Soviética, porque China era un superestado apenas en potencia—, y a abolir la capacidad de revuelta de las clases y pueblos explotados. Su conclusión, clarividente, toma como punto de partida un libro de James Burham²³² donde se argüía que los alemanes tendrían el triunfo final de la guerra en Europa; ellos, no los soviéticos, dominarían euroasia, y los japoneses permanecería como la potencia dominante del este de Asia.

Para Orwell, este error de cálculo tan polémico en su época, tenía implicaciones ideológicas poco discutidas: “el tipo de visión del mundo, de creencias y la estructura social que probablemente se mantendría en una etapa cuya naturaleza era finalmente *inconquistable* y en un estado permanente de ‘guerra fría’ con sus vecinos”. La última oración del artículo es más elocuente aún: “Si, como parece, [la bomba atómica] es un objeto raro y costoso, y tan difícil de construir como un acorazado, es poner fin a las guerras de gran escala a costa de prolongar indefinidamente una ‘*paz que no es paz*’.”

Bernard Baruch, especulador financiero²³³ y asesor del presidente de Estados Unidos,²³⁴ fue el encargado de popularizar la idea “guerra fría”, en abril de 1947 durante la discusión de la doctrina Truman. El uso de la idea, en Baruch, fue sólo una etiqueta

²³² *The Managerial Revolution, What is Happening in the World*, Nueva York, John Day, 1941.

²³³ Una visión autobiográfica en *Baruch: My Own Study*, Nueva York, Pocket, 1958.

²³⁴ Muestra de su influencia, véase la portada de *Time*, el 25 de febrero de 1924.

para el proyecto expansionista que se pensó antes de que terminara la guerra. Por lo menos desde 1944, Baruch pensaba que “la victoria era el primero y único objetivo, pero así como nos preparamos para la guerra en tiempo de paz, debemos prepararnos para la paz en tiempos de guerra. Mediante la preparación vislumbraremos prosperidad sólida y duradera. Vemos, no sólo necesidades civiles demandando ser satisfechas, sino un mundo necesitado de las cosas que podemos ofrecer —un mercado ilimitado para nuestros productos.”²³⁵ Luego, cuando se constituyó en categoría analítica para presentar ideas y estrategias con claro membrete, ‘guerra fría’, como idea fundada en concepciones antitéticas, se usó por toda clase de comentaristas y analistas de política internacional alimentando un peculiar discurso que reivindicaba el ser de lo que no era.

El objetivo principal de los estudios sobre la guerra fría, desde aquellos años, fue explicar su origen y, sobre todo, quién tuvo la culpa, según la cara del muro que quería defender. Desde el lado oeste, George Kennan,²³⁶ Walter Lippmann²³⁷ o Henry Kissinger²³⁸ argüían, en esencia, que la guerra fría se debió a la actitud militante y, hasta cierto punto, intervencionista del comunismo internacional de la URSS, y que sólo puede

²³⁵ Bernard M. Baruch y John M. Hancock, *War and Postwar Adjustment Policies*, Washington, American Council on Public Affairs, 1944, p. 1.

²³⁶ Cuando escribió su primer artículo, Kennan aún no incorporaba la idea ‘guerra fría’ en sus argumentos. Ese texto, publicado bajo el pseudónimo “X”, muestra más su preocupación por entender la naturaleza expansiva del proyecto soviético y los peligros que representaba para Estados Unidos en su deseo por preservarse como “gran nación” (“The sources of Soviet Conduct”, *Foreign Affairs*, 25, 1947, pp. 566-582).

²³⁷ En su primer libros sobre la guerra fría, Lippmann parte de los argumentos de George Kennan, quien luego de estar en la embajada estadounidense en Moscú fue nombrado (por Marshall secretario del Departamento de Estado de Truman) director de la oficina de planeación de políticas, para proponer una política de contención del expansionismo soviético (*The Cold War: A Study in U.S. Foreign Policy*, Nueva York, Harper & Brothers, 1951).

²³⁸ *Nuclear Weapons and Foreign Policy*, Nueva York, Council on Foreign Relations-Harper & Brothers, 1957.

explicarse por sus designios expansionistas desde la batalla de Stalingrado de 1943:²³⁹ “el enemigo es el sistema comunista en sí: implacable, insaciable, infatigable en su pugna por dominar el mundo... Esta no es una lucha sólo por la supremacía armamentista. También es una lucha por la supremacía entre dos ideologías opuestas: la libertad bajo un Dios y una tiranía atea.”²⁴⁰ En opinión de las potencias occidentales alineadas a Estados Unidos, los avances posteriores del ejército soviético mostraron claros designios expansionistas y, por lo tanto, una ruptura de los compromisos que la URSS había adquirido en las conferencias de Yalta y Postdam.

Los autores que trataban de defender las posiciones del lado este del muro arguyeron que ese peculiar periodo de las relaciones internacionales se originó debido a que potencias occidentales como Estados Unidos y Gran Bretaña no tuvieron la capacidad de reconocer que la URSS necesitaba una esfera de influencia propia para resguardar el respeto a su soberanía. Esta actitud de las potencias occidentales, principalmente de Estados Unidos, no se justificaba, ya que la URSS, sin el armamento nuclear que luego desarrolló, no representaba grandes peligros: “Ahora es evidente, y era tal vez razonable incluso en 1945-1947, que la URSS ni era expansionista —menos aún agresiva— ni contaba con extender el avance del comunismo más allá de lo que se supone se había acordado en las cumbres de 1943-1945. De hecho, allí donde la URSS controlaba regímenes y movimiento comunistas satélites, éstos tenían el compromiso específico de

²³⁹ John Lewis Gaddis afirma que la paranoia de Stalin, rodeado de una burocracia que institucionalizó la sospecha, provocó la concreción de la guerra fría (*The United States and the Origins of the Cold War*, Nueva York, Columbia University Press, 1972, p. 359).

²⁴⁰ Martin Walker, *The Cold War and the Making of the Modern World*, Londres, Vintage, 1993, p. 132, cit. por Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 235, nota 4.

no construir estados según el modelo de la URSS, sino economías mixtas con democracias parlamentarias pluripartidistas”.²⁴¹

En el estudio de las relaciones internacionales quizá no haya tema del que se ha escrito tanto como la guerra fría, debido a que se vincula directamente con el origen de la disciplina en Estados Unidos; basta revisar los índices de algunas de las principales revistas estadounidenses en la materia como *International Security* o *International Organization*, donde se crearon las corrientes de interpretación dominantes sobre la guerra fría.²⁴² Algunos de estos estudios centraron su atención en cuestiones militares y materiales, por ejemplo, el papel de las armas nucleares en el alargamiento del conflicto y en la imposibilidad de que hubiera una guerra armada sin llegar a la destrucción total de la humanidad. Otros tantos se enfocaron en las “idealizaciones”, es decir en la espiral de falsas percepciones del peligro entre los dos principales contendientes.²⁴³ Fundamentado en la idea de que ambos sistemas podían coexistir por tiempo indefinido sin modificarse, en esencia, por la simple existencia del otro, algunos pensaron —reminiscencia de la “*paz que no es paz*” de Orwell— la guerra fría como una “paz prolongada”.²⁴⁴

Con el desmantelamiento del régimen soviético, los intentos de revisión de la guerra fría tomaron nuevo auge.²⁴⁵ Una parte de los analistas han aprovechado la apertura de

²⁴¹ Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 236.

²⁴² Richard Saull, “El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico”, en Daniela Spencer (coord.), *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, SRE-CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, 2004, p. 31.

²⁴³ Muchos de estos estudios se inspiran en las hipótesis sobre el peso de la percepción en las relaciones internacionales. Véase, por ejemplo, Robert Jervis, “Hypothesis on Misperception”, *World Politics*, 20 (1968), pp. 454-479.

²⁴⁴ John Lewis Gaddis, “The Long Peace: Elements of Stability in the Postwar International System”, *International Security*, 1986, núm. 19, pp. 99-142.

²⁴⁵ Cf. S. Brooks y W. Wohlforth, “Power Globalization and the End of the Cold War: Reevaluating a Land Mark for Ideas”, *International Security*, 25 (2000), pp. 5-53; R. Koslowski y

archivos y documentos inaccesibles antes de la caída del régimen soviético, para retomar discusiones añejas sobre el origen y desarrollo de este proceso.²⁴⁶ Otros han intentado esbozar explicaciones de inspiración marxista que ven el origen de la guerra fría en la desigualdad y diferenciación del desarrollo capitalista mundial.²⁴⁷ En México, una de las primeras reacciones fue introducir la idea de que quizá las relaciones norte-sur retomarían prioridad y abrirían posibilidades a la cooperación.²⁴⁸

En los informes que aquí recupero, Octavio Paz no tuvo la distancia de los historiadores y estudiosos actuales de las relaciones internacionales. Por eso parto de una pregunta que no intenta aportar nada a las teorías de relaciones internacionales ni a los recuentos históricos de alta política, sino recordar que la guerra fría, como toda idea, fue una invención; procuro averiguar, mediante el análisis de una mirada coetánea, cómo se inventó. Conviene recordar los hechos que Paz no tuvo claros, pero que nos ayudan a entender el ritmo de su pensamiento en aquel tiempo.

Lo que hasta aquí expuse sobre los textos diplomáticos de Paz se inscribe en la primera etapa de la Europa de posguerra, cuyos antecedentes están en la guerra y se

Frederich Kratochwil, "Understanding Change in International Politics: The Soviet Empire's Demise and the International System", *International Organization*, 48 (1994).

²⁴⁶ Véase Melvyn Leffler, "Bringing it together: The Parts and the Whole", en Odd Arne Westad (ed.), *Reviewing the Cold War: Approaches, Interpretations, Theory*, Londres, Frank Cass, 2000, pp. 43-63; John Lewis Gaddis, *We Now Know: Rethinking Cold War History*, Nueva York, Oxford University Press, 1997. Gilbert M. Joseph analiza las discusiones de estos dos autores en "Lo que sabemos y lo que deberíamos saber: la nueva relevancia de América Latina en los estudios sobre la guerra fría", en Daniela Spencer, *ed. cit.*, pp. 67-92.

²⁴⁷ Richard Saull, *Rethinking Theory and History in the Cold War: The State, Military Power, and Social Revolution*, Londres, Frank Cass, 2001.

²⁴⁸ Esto se circunscribiría en una pregunta aún en el aire ¿cómo debe entenderse el papel del sur durante el conflicto este-oeste? Responder aquí a esta pregunta, como al resto de las discusiones, no sólo sería temerario, sino que excede los objetivos de este trabajo. Ejemplo es el tono de los artículos en Soledad Loaeza (coord.), *La cooperación en un mundo desigual*, México, El Colegio de México, 1994.

desarrollaron hasta 1947-1948. Esta etapa se caracterizó, progresivamente, por hacer de Europa el centro de los temores de las grandes potencias cuando la división del mundo no era una realidad inalterable. Los dirigentes soviéticos tuvieron, desde 1943, temor por la expansión del capitalismo estadounidense en la Europa debilitada. Pero en Estados Unidos, se fue generalizando la idea, por lo menos desde 1945, de que, como el fascismo, el comunismo soviético aprovecharía la debilidad de Europa para extender su influencia, amenazando los intereses, el bienestar y la seguridad estadounidense en la región. La concertación se volvió imposible. Los soviéticos se dedicaron a consolidar su presencia en Europa central y oriental, ocupadas por su ejército, y los estadounidenses favorecieron la “inmunización” del resto del continente para mantener una zona de influencia para sus intereses.²⁴⁹

MULTILATERALISMO A EXAMEN

En un informe de 1947, Jorge Daesslé Segura, encargado de negocios, dice que Paz tenía a su cargo “cuestiones culturales y relativas a los refugiados españoles, principalmente”. Luego apunta que, en mayo y junio de 1947, estuvo “comisionado como asesor de la Delegación de México en el XII Congreso Postal Universal”.²⁵⁰ A pesar de que este Congreso trataba los asuntos técnicos sobre el intercambio postal entre naciones, el elemento político fue notorio, porque tuvo lugar cuando —luego de su existencia autónoma desde el siglo 19— se integró al sistema de Naciones Unidas. Fue una

²⁴⁹ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp. 19-20.

²⁵⁰ “Informe confidencial sobre el personal comisionados en la Embajada de México en París, Francia correspondiente al 1er semestre de 1947”, de Jorge Daesslé Segura, el 30 de junio de 1947 a la Secretaría (EP-1, foja 101). De España, a diferencia de lo que pasa con el Congreso, Paz no dejó un documento bien estructurado que dé una visión general de sus reflexiones; trató el asunto fragmentariamente y atraviesa transversalmente los informes. Por eso, no trataré en este texto el asunto español.

oportunidad para que Paz reflexionara acerca del papel de los medios multilaterales de cooperación internacional después de un conflicto mundial.

El antecedente más importante de esta exploración fue la Conferencia de San Francisco. Paz advirtió entonces las dificultades para adecuar los elementos jurídicos heredados de experiencias como la Liga de las Naciones con sus éxitos y fracasos.²⁵¹ En la UPU, armonizar los acuerdos multilaterales anteriores a la guerra con la nueva situación internacional era complicadísimo. El impulso de las negociaciones no vino de un deseo liberal de cooperar sino del reacomodo de fuerzas y de las relaciones de poder entre las potencias: “El Congreso Postal se caracterizó por el encono de los debates políticos. Sin duda se trata de un reflejo de la situación mundial y de las diferencias, cada vez más hondas e irreconciliables, que dividen a las grandes potencias... el hecho fundamental es el más arriba señalado: la oposición irreconciliable entre los dos bloques,” dice Paz como conclusión del informe enviado el 20 de agosto de 1947.²⁵²

Los teóricos de la relaciones internacionales dirán que Paz toma una perspectiva realista.²⁵³ Esa no es mi materia. La referencia de Paz a la división del mundo en dos

²⁵¹ Breve y buen análisis sobre los antecedentes de Naciones Unidas en la Liga de las Naciones en Alan Morien James, “La deuda de la ONU con la Sociedad de Naciones”, en Modesto Seara Vázquez (comp.), *La Naciones Unidas a los cincuenta años*, México, FCE, 1995, pp. 43-60. Examen parecido, a raíz de la posible reforma a la ONU, en Fernando González Saiffe y María Celia Toro Hernández, *Las Naciones Unidas rumbo a sus 60 años de fundación: desafíos y perspectivas para el siglo XXI*, México, Cámara de Diputados, 2005.

²⁵² D4. En este apartado, al menos que se indique lo contrario, toda información y citas proviene de esta fuente.

²⁵³ Varios autores coinciden en que el realismo parte de cuatro supuestos: los Estados son actores del escenario mundial, su comportamiento puede ser explicado racionalmente, determinan sus intereses dependiendo del poder que obtendrán de la situación internacional y la anarquía —entendida como una estructura competitiva y cambiante— es la característica que define el sistema internacional. Los elementos fundamentales del realismo político en Hans J. Morgenthau, *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1959. Los preceptos del realismo después de la Guerra Fría en Stefano Guizziani, *Realism in International Relations and International Political Economy: The Continuing Story of a Death Foretold*, Nueva York, Routledge, 1998. Además cf. Michael Mastanduno, “Preserving the

bloques brinda, en apariencia, cierto peso a la estructura internacional, pero esto se relaciona más con su conceptualización de la guerra fría, mucho más complicada, menos parsimoniosa, que tal estructuralismo.²⁵⁴ En las discusiones técnicas de la UPU, predominó la renuencia de los miembros para modificar el orden del intercambio meramente postal. Las discusiones políticas, en cambio, se desarrollaron en cuatro vertientes. De ahí que, para Paz, el poder fuera el factor decisivo de las relaciones internacionales y el equilibrio de poderes estatales permitiera cierto orden.²⁵⁵ La primera discusión —relativamente sencilla por el extendido respeto a los intentos multilaterales por evitar la guerra— fue lograr que los países aceptaran el requerimiento de armonización con Naciones Unidas. A pesar del temor de que la UPU perdiera independencia y se “viera sometida a presiones políticas desnaturalizadoras de su objeto”, ninguna delegación se declaró contra la adhesión a Naciones Unidas, bajo los principios de representación recíproca, independencia en la determinación de los criterios de adhesión y admisión, y especialización técnica en asunto postales, según el artículo 57 de la Carta Constitutiva de las Naciones Unidas todas las instituciones especializadas creadas por acuerdos intergubernamentales debían formar parte de la organización. La

Unipolar Moment. Realist Theories and U.S. Grand Strategy after the Cold War”, *International Security*, vol. 21, núm. 4, p. 50, nota 4. Está de más abundar sobre aspectos teóricos. Incluyo estas referencias con un propósito meramente ilustrativo.

²⁵⁴ Entendida como un arreglo estático donde los Estados se insertan dependiendo de su poder relativo, a la manera de los teóricos neorrealistas. El neorrealismo, a más de considerar la lucha por el poder y el interés nacional como principio rector de la política internacional, asigna un papel determinante a la estructura internacional en la explicación de los fenómenos políticos. Según los neorrealistas, su teoría sirve para resultados generales del sistema internacional, no para explicar las políticas concretas de un Estado. En palabras de Kenneth Waltz, “la teoría neorrealista o estructural nos puede hacer pensar que el lugar de los Estados en el sistema internacional determina en buena medida su comportamiento” (“The Emerging Structure of International Politics”, *International Security*, 18, 1993, p. 45).

²⁵⁵ Sin eliminar el carácter anárquico del sistema internacional. Apuntes teóricos relacionados en Celestino de Arenal, “La teoría y la ciencia de las relaciones internacionales hoy: Retos, debates y paradigmas”, *Foro Internacional*, 29 (1989), p. 590.

UPU se reafirmaba como organismo técnico, pero abría la posibilidad de servir a ideales políticos mayores.

El segundo tema político —consecuencia de las necesidades de cambiar la estructura de la UPU para pertenecer a la ONU— discurió sobre la formación de un Consejo Administrativo que fungiera como representación de la UPU en el lapso de cinco años de un Congreso al siguiente. Entre la propuesta francobritánica de crear un Consejo con cinco puestos permanentes —Francia, Inglaterra, Estados Unidos, China, la URSS— y la soviética que le atribuía funciones no sólo de representación sino de control total sobre la UPU, triunfó una en que se confirieron funciones de enlace a una Comisión permanente integrada por diecinueve países. En este punto de los debates, Paz insistió sin intento de abstracción mayor en que “no sólo el justificado temor a la centralización exagerada del poder impulsó a las delegaciones que no giran dentro de la órbita de influencia soviética a oponerse a estas proposiciones; también un no formulado, pero muy intenso y visible sentimiento antisoviético las llevó a adoptar esta actitud. En este sentido es necesario hacer hincapié que el Congreso, seguramente como un reflejo de la situación internacional, se dividió, apenas comenzado, en dos campos muy claros: el de las potencias democráticas y sus amigos y el de la Unión Soviética y los países colocados en su esfera de influencia.”

La tercera discusión política giró en torno a la adhesión y calidad de los miembros de la UPU. El fondo de la cuestión era que la naturaleza cerrada —aunque aspirante a la universalidad— de la ONU cambiaba el carácter abierto de la UPU, en que bastaba con la petición de algún país ante el gobierno suizo, depositario de la administración, para ser miembro. La división en dos bloques en este punto fue obvia. Mientras los

estadounidenses proponían que los miembros de UPU tuvieran el poder de aceptar o no a los nuevos miembros, los soviéticos quería que el sistema de adhesión se mantuviera igual. La maniobra soviética pretendía lograr así la adhesión automática de los países bálticos que, por haberse integrado a la URSS, perdieron soberanía y, por lo tanto, la posibilidad de adherirse. La fórmula estadounidense se impuso, con lo que, aunque no excluía a las colonias que ya eran miembros, se excluyeron los países sin soberanía y se volvió requisito indispensable contar con la aceptación de dos terceras partes de la Unión.

La última vertiente de discusión política, más enconada, fue determinar la situación, ante la UPU, de los países bálticos y España. Dados los reacomodos de la política internacional, la UPU debía discutir lo señalado en el párrafo anterior con los casos específicos. Al iniciar el Congreso, los soviéticos presentaron su inconformidad porque no se invitó a Letonia, Estonia y Lituania. La Oficina de Administración en Berna señaló que desde 1940 informó a estas naciones que, ante su incorporación a la URSS, habían dejado de ser miembros de UPU. Los soviéticos arguyeron que la falta de repuesta a esa comunicación era suficiente para que no perdiesen sus derechos. Francia, país anfitrión y encargado de las invitaciones, aceptó invitar a las tres naciones bálticas. Sin embargo, la asamblea determinó que la decisión había rebasado las atribuciones del anfitrión, y que los países bálticos habían perdido su membresía. Los soviéticos se indignaron y protestaron contra lo que consideraban manipulaciones de Estados Unidos y Gran Bretaña.

En cuanto a España, México proveyó argumentos para que no se admitiera al gobierno de Franco como quería la delegación argentina. La argumentación de los mexicanos se fundamentaba en la idea de que el gobierno francés no había incurrido en

ninguna falta al no invitar a los franquistas, ya que España, aunque había sido miembro de la UPU (lo que obligaba a que fuera invitada), se excluyó de la ONU. Esto ponía a Francia frente al problema de definir jerarquías jurídicas en las que las resoluciones de la ONU se considerarían superiores. La delegación mexicana concluyó diciendo que, si Argentina insistía en invitar al régimen de Franco, México pediría que se invitara al gobierno de la República española. El argumento —seguramente Paz intervino— tuvo éxito.

LA VETA INTERNACIONALISTA

Como se intuye de lo expuesto, en la Asamblea Nacional francesa, las negociaciones fueron muy complicadas durante el periodo del tripartidismo —que se extendió hasta la primavera de 1947. Cuando Paz retoma los asuntos de la política francesa luego de su participación en el Congreso de la UPU, en un informe sobre la situación política de Francia durante los últimos tres meses de 1947, parece estar más consciente de la dimensión internacional en sus análisis de política interna.²⁵⁶ Durante el periodo que antecedió el envío de ese informe, gaullistas y comunistas trabajaron para derrumbar la Cuarta República siguiendo cada quien los intereses que los equilibrios de poder entre las naciones a veces imponen a los grupos internos.²⁵⁷

Hasta este momento, la política soviética en países como Polonia oriental, Checoslovaquia, Hungría, Rumania o Yugoslavia buscaba resarcir las pérdidas territoriales que habían sufrido en el pasado —que se anularon en 1939-1940—, controlar

²⁵⁶ D4. Un buen resumen de las implicaciones de este tipo de vínculos en Guillermo Osorno, “El vínculo entre los ámbitos interno e internacional. De la política de eslabones a la diplomacia de doble filo”, *Foro Internacional*, 141 (1995), pp. 426-447.

²⁵⁷ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp. 102-103.

problemas con las minorías y destruir los movimientos políticos y fuerzas populares potencialmente antisoviéticas. Estados Unidos, que enarboló el credo democrático liberal desde su entrada a la guerra, estableció políticas que atacaban la solución de este periodo de estabilización soviética. Moscú no tenía claro cómo lograría la orientación prosoviética de Europa del este, pero sabía que esto sería imposible de armonizar con las ideas democráticas y liberales, ante la expansión de movimientos antirrusos y anticomunistas en esa región. La presión estadounidense por implantar regímenes democráticos fortalecía estos movimientos y empujaba el aumento de represión de los dirigentes soviéticos, pero, como Estados Unidos no acompañaba con recursos sus palabras de apoyo a los no comunistas, los soviéticos terminaron implantando dictaduras de partido único en Europa del este.²⁵⁸

Durante los primeros meses de 1947, los comunistas franceses perdieron apoyo entre trabajadores y sindicalistas, que soportaron los topes salariales, mientras los asfixiaba la inflación, la escasez de alimentos y carbón. Los socialistas, en el poder, emprendieron una campaña de desprestigio y exclusión de los comunistas, tachados de actuar bajo un doble rasero político, de pertenecer a un gobierno al que se oponían en varios asuntos

²⁵⁸ En países fuera del influencia del ejército rojo como Italia o Francia, los comunistas reconstruyeron alianzas con las élites, eliminando, mediante sus ministros, todo movimiento independiente emanado de la Resistencia que pudiera constituirse en fuerza antirrevolucionaria. En Italia, los comunistas se opusieron a la reorganización propuesta por los socialistas y el Partido de Acción, surgido de la Resistencia, para colaborar con los liberales y los democristianos. En Francia, boicotearon la coalición con los socialistas quienes fueron sus aliados en la nacionalización de la gran industria y el impulso a la planificación y participación estatal en la economía. Sin embargo, la política de estabilización soviética se fundaba en su renuncia voluntaria a Europa occidental. Estados Unidos no lo entendió así. Empleó la ayuda económica para instar a socialistas y democristianos europeos a que excluyeran a los comunistas de las responsabilidades de gobierno. Los colegas de gobierno de los comunistas transitaban de la resistencia a los deseos estadounidenses —fundada en la necesidad de tenerlos como aliados para concretar sus planes de reformas— hacia la cesión ante el fortalecimiento del anticomunismo en el ámbito interno apoltronado en la intensificación del insipiente conflicto este-oeste (*ibid.*, pp. 20-25).

(como los topes salariales) para evitar desprestigio entre sus bases.²⁵⁹ Paz resumió el proceso de aislamiento de los comunistas: “Aunque las fuerzas del Partido Comunista permanecieron casi intactas, los efectos de la derrota lo han afectado seriamente, no en su estructura interior, sino en lo que llamaríamos sus zonas de influencia, notablemente en el seno de la Confederación General de Trabajadores, verdadera fuente de poder político de los comunistas desde la Liberación. Los Comunistas se encuentran ahora aislados. Primero fueron arrojados del Gobierno; después, en la Asamblea Nacional, los otros partidos se negaron a colaborar con ellos; finalmente, en el campo obrero se ha producido una escisión y el grupo dominado por los comunistas, todavía mayoritario, se encuentra aislado del resto de la clase obrera” (D4).

Retomaré los asuntos narrados por Paz con más detenimiento. El 4 mayo de 1947, la divergencia sobre políticas sociales y económicas entre el jefe de gobierno socialista Paul Ramadier y los comunistas concluyó en la destitución de los cuatro ministros de PCF, a más de su presidente Maurice Thorez.²⁶⁰ Luego de que negaron su voto de confianza —ganado con amplio margen, 360 contra 186— a la política de salarios fijos, Ramadier convocó a los ministros comunista a una reunión en el hotel Matignon —residencia del presidente del Consejo de Ministros— para pedir la dimisión de Thorez. Éste se negó. Ramadier contestó leyendo el apartado de la Constitución donde se especificaba su derecho a retirar a los ministros que considerara inconvenientes. Thorez abandonó *ipso facto* la sala junto a los demás comunistas. El resto de los ministros quedaron asombrados por lo fácil que había sido y temerosos de posibles reacciones violentas.²⁶¹

²⁵⁹ Véase el capítulo “El contraataque frente a los comunistas”, en Antony Beevor y Artemis Cooper, *op. cit.*

²⁶⁰ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, p. 103.

²⁶¹ Antony Beevor y Artemis Cooper, *op. cit.*, p. 247.

Definitivamente, la exclusión de los comunistas agudizó el enfrentamiento este-oeste en la política interna y exterior de Francia, que trató de mantenerse neutral al principio de la posguerra. Los desórdenes que esperaba Ramadier entre los trabajadores no tomaron grandes proporciones, debido, en parte, a que los comunistas tuvieron interés en reincorporarse al gobierno, pero iniciaron una fuerte campaña extraparlamentaria contra la Cuarta República. Ésta no sólo tenía en contra al núcleo duro del Partido Comunista, sino a sus organizaciones de apoyo como la Confederación General del Trabajo (CGT), cuya ala socialista, como dice Paz en la cita anterior, se constituiría en 1948 en el sindicato independiente CGT-Fuerza Obrera. El origen de la escisión del sindicato, explica Paz, fue la adopción de líneas políticas de Moscú apartadas de los intereses de la clase obrera y del interés nacional de Francia: “En esta atmósfera de desesperación e incertidumbre se iniciaron los conflictos sociales. Pero antes de que estallaran las huelgas, diversos incidentes revelaron que la lucha era el fruto de un plan político.”²⁶²

Desde la derecha, de Gaulle —aprovechando el paulatino aumento de su popularidad y tal vez esperando llegar con “su pueblo” de nuevo al gobierno— inició un movimiento de masas.²⁶³ En un vigoroso discurso pronunciado el 7 de abril de 1947 en Estrasburgo, de Gaulle llamó a la formación del Reagrupamiento del Pueblo Francés (RPF), cuyos objetivos serían reformar la Cuarta República y combatir el comunismo: “Il est temps que se forme et s’organize le Raselement du Peuple Français qui, dans le cadres des lois, va promouvoir et faire triompher, par-dessus les différences des opinions, le grant effort

²⁶² La exclusión de comunistas es parte de las reestructuraciones políticas internas de los países europeos ante los conflictos de la Guerra Fría que tomarían en poco tiempo matices de inevitabilidad. Los ministros comunistas había abandonaron el gobierno de Bélgica en marzo y, en Italia, fueron expulsados en abril (*loc. cit.*).

²⁶³ Antony Beevor y Artemis Cooper, *op. cit.*, pp. 244-245.

de salut commun et la réforme profonde de l'État. Ainsi, demain, dans l'accord des actes et des volontés, la République française construira la France nouvelle!"²⁶⁴

En las elecciones municipales del 19 y 26 de octubre de 1947, el RPF —que irónicamente agrupó a muchos ex partidarios del gobierno de Vichy— obtuvo triunfos en trece de las ciudades más importantes de Francia y alrededor de 40 % de la votación.²⁶⁵

Paz observó con puntualidad el proceso. A diferencia de sus tres primeros informes, en éste, donde relata los sucesos políticos más importantes de los últimos tres meses de 1947, no se deja influir tan claramente por la propaganda antigaulista que difundía el PCF siguiendo líneas políticas de Moscú. El triunfo del movimiento iniciado por de Gaulle a expensas del MRP y la derecha terminó por aislar a los comunistas. Ante el éxito de la estrategia en la formación del RPF, y preguntarse Paz por qué los gaullistas no subieron al poder, ya entrado 1948, responde con un razonamiento claro de estrategia política: los degaullistas esperaban que el gobierno en turno hiciera el trabajo sucio de enfrentarse con los comunistas y adsorbiera el costo de gobernar a una sociedad desesperada por los golpes de la carestía económica, mientras llegaba la ayuda estadounidense: “La explicación de la pasividad del General de Gaulle y sus amigos puede residir en este hecho: el actual Gobierno ha tenido que realizar la parte más difícil y menos popular de la lucha contra los comunistas... El carácter ficticio de la riqueza creciente de los especuladores se puede comprobar observando la progresiva miseria del pueblo, la paralización de las partes sanas de la economía francesa y la decadencia de la clase capitalista industrial. En estas circunstancias exigir el poder hubiera sido una locura. El

²⁶⁴ Charles de Gaulle, *op. cit.*, pp. 48-55.

²⁶⁵ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp. 103.

General De Gaulle prefiere esperar la primavera – y con ella, la ayuda americana y el desprestigio de los comunistas y el Gobierno” (D4)

Su criterio ya abierto a la vinculación de la política interna e internacional ve el aislamiento del PCF como tiro de gracia —con sabor a crisis política— al tripartidismo, a más de la expresión nacional de un fenómeno aún indefinido pero más amplio: “La soledad del Partido Comunista —escribió en el mismo informe— marca así el fin del primer periodo de la post-guerra, caracterizado en Francia, como en todo el mundo, por la colaboración en el gobierno de todas las fuerzas antinazis. El régimen tripartito, basado en la colaboración de los tres grandes partidos, ha cedido al paso de un régimen de transición” (D4).

El momento significó un vuelco en la política francesa del tripartidismo (noviembre de 1946-mayo de 1947) al dominio de la llamada “tercera fuerza”, que inició con la expulsión de los comunistas del gobierno hasta febrero de 1952. Para estas fechas Paz ya no estaba en Francia;²⁶⁶ no fue testigo de la transición hacia una etapa dominada por la derecha moderada (hasta enero de 1956), seguida de la falta de mayorías hasta la fundación de la Quinta República y el regreso de de Gaulle al poder.²⁶⁷

Cuando Paz analiza la situación del PCF con más profundidad, se advierte que su opinión sobre el comunismo comienza a ser influido por los análisis de política internacional de su tiempo; deja de lado o minimiza elementos importantes sobre la divergencia de los intereses nacionales de la clase obrera francesa centrados en su lucha contra los salarios fijos, de los miembros del PCF en el gobierno que buscaban sobrevivir en un medio político adverso y de la Unión Soviética que intentaba extender su área de

²⁶⁶ Véanse las últimas fojas de EP-1 y las primeras de EP-2.

²⁶⁷ Para una visión sintética de estos procesos políticos véase “Aide-mémoire historique”, introducción de Charles de Gaulle, *op. cit.*, pp. xvii-xlii.

influencia en nombre del internacionalismo proletario ante la amenaza de Estados Unidos y el Plan Marshall: “Los dirigentes comunistas no deseaban resolver los problemas económicos, ni mejorar la condición de los trabajadores, sino utilizar a la clase obrera en una vasta maniobra de la política internacional, destinada a amedrentar al Gobierno, fomentar la duda en los Estados Unidos acerca de la posibilidad de ayudar a un país en vías de disolución e impedir así la realización del plan Marshall. Las huelgas que se desataron en Francia durante los meses de noviembre y diciembre no fueron sino un episodio de la lucha internacional que divide al mundo” (D4). Paz acierta al ubicar el sentimiento generalizado de que Europa se volcaba a la derecha.

Las huelgas, que se extendieron por toda Francia e Italia, motivaron cambios en la política interna y reflejaron las dificultades de Europa para salir del atolladero. En el parlamento, Ramadier presentó su renuncia. León Blum no logró los votos suficientes para sustituirlo, a pesar de que su discurso para constituir una “tercera fuerza” tenía mucho sentido si se toma en cuenta la división política. Con la oposición de los comunistas, Robert Schuman, ex Ministro de Finanzas del MRP, entró a hacerse cargo del gobierno y poner en orden el país; sus relaciones con hombres de izquierda propició que se empezara a organizar una “tercera fuerza”, no en el discurso sino en la práctica. Blum triunfó en las ideas como Schuman triunfó en el apaciguamiento de las huelgas alentadas por los comunistas (D4)

Para éstos, una de las consecuencias más importantes de las huelgas fue la escisión del grupo Fuerza Obrera liderado por Leon Jouhaux que se oponía a la corriente mayoritaria de los comunistas dentro de la CGT. “En el seno del CGT se iniciaba también una lucha intestina. El grupo de Forces Ouvrieres, encabezado por el antiguo líder

sindical Leon Jouhaux, intentó oponerse a las tendencias del grupo mayoritario, controlado por los comunistas, que presidía Benoit Franchon. El conflicto se inició —aunque se gestaba ya desde el ascenso de Franchon y la condena del Plan Marshall por el Comité Nacional de la CGT— a propósito del llamamiento hecho por los líderes de la CGT a los trabajadores, en el que, con el pretexto de consultas generales sobre la situación económica, se pretendía que las decisiones de la masa obrera fueran adoptadas colectivamente y sin tener en cuenta la opinión de cada uno de los sindicatos. Los esfuerzos de Jouhaux y de sus amigos no tuvieron éxito.” Esta división mermó las fuerzas de apoyo del PCF dentro del sector obrero (D4). La división entre los obreros y las acciones del gobierno dieron al traste con el intento de incorporar, por medio de huelgas, las peticiones de la clase trabajadora en la política económica de la reconstrucción. En el fondo de la división obrera, como dijo Paz mientras tomaba partido por la política de salarios fijos y contra las tácticas comunistas, había un sentimiento de sinrazón generalizado entre la clase obrera, porque no siempre entendían los motivos verdaderos de sus líderes. Además, cuando los entendían, se percataban de los intentos de la Unión Soviética por expandir su influencia sin ofrecer los atractivos fondos estadounidenses del Plan Marshall.

La consolidación, en Francia, de los socialistas como ala izquierda aliada con socialdemócratas y conservadores, muy alejada del reformismo de los primeros gobierno emanados de la Resistencia, acompañó cambios similares en otros países. En Italia durante 1948, el apoyo masivo de los estadounidenses ayudó al triunfo de los democristianos frente a la coalición de comunistas y socialistas de izquierda. En Gran Bretaña, los conservadores presionaron al Partido Laborista en la política interna y, en el

ámbito internacional, se reafirmó su aislamiento provocado por la ola conservadora que recorría Europa. En la Alemania Occidental los socialistas cristianos perdieron su preeminencia en la Unión Cristianodemócrata y el Partido Socialdemócrata Alemán. Éstos se dejaban llevar por la ola anticomunistas y contribuyeron al ascenso de la élite burguesa que había quedado relegada por su colaboración con los nazis.²⁶⁸

Es importante subrayar que el fracaso de la huelga se debió a la forma en que fué planteada. Todas las condiciones objetivas para su triunfo estaban dadas: miseria general, debilidad del Gobierno, situación política internacional tensa, lentitud en la parte de los americanos para ayudar económicamente a Francia, cansancio general de las masas. En estas circunstancias, quizá una auténtica huelga general no es sino el preludio a la toma del poder y a la revolución. Ahora bien, una revolución comunista en Francia no tiene más desenlace que la guerra. Es claro que la Unión Soviética no desea por el momento ninguna de las dos cosas, si es que alguna vez han deseado los líderes de Moscú sinceramente la revolución. Como se ha dicho ya, los objetivos de la huelga eran mucho más limitados: impedir o dificultar la ejecución del plan Marshall y darle así a la Unión Soviética una posibilidad de negociar más ventajosamente con Estados Unidos (D4).

La manera en que Paz frasea sus ideas, pues, es sintomática de los cambios políticos que se estaban viviendo en Francia, en Europa y el mundo. Además, muestra que la crítica a la burocratización de la revolución de octubre, que luego estuvo en boga, estaba cuajando: “La huelga servía a los intereses internacionales de una burocracia extranjera —y eso, seguramente, lo sabían todos los obreros franceses”.

El cambio de color en la política europea modificó también el rumbo en la política exterior. Como Paz señala, la diplomacia gala tendía a identificarse cada vez más con la anglosajona y a enfrentar a la soviética, pero exagera en sus predicciones:

²⁶⁸ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp. 32-33.

Es evidente que las relaciones franco-soviéticas han empeorado y que la URSS no cuenta ya con hacer de Francia una aliada en su política internacional... La política francesa, asimismo, tiende cada día más a identificarse con la de los anglosajones. La oposición francesa a la unificación de las tres zonas de ocupación en Alemania se ha debilitado y no será difícil que en los próximos meses se realice una fusión. Los franceses también están de acuerdo con los americanos acerca de la necesidad de unificar económicamente Alemania, como un paso previo a la unificación política —que pide Molotov. Es claro, sin embargo, que el Gobierno actual no posee una política internacional firme. Para que Francia tenga otra vez una política tendrá antes que existir un Estado fuerte y dueño de sí (D4).

Quizá por ese sentimiento generalizado de ascensión conservadora, Paz cayó en un error que, él mismo señala, no debía cometerse en ese momento: no calculó la capacidad de influencia comunista. Por eso previó la posible fusión de las zonas de ocupación en Alemania. También, visto en perspectiva, exageró sus predicciones sobre la absoluta y, sobre todo, irreversible dependencia europea de Estados Unidos. Aunque el Plan Marshall significaba el “abandono de los principios de la autosuficiencia económica que caracteriza a la actividad y a la historia de cada uno de los grandes países europeos”, el fracaso por crear un frente europeo de reconstrucción en 1947 y 1948 no significó el fracaso del proyecto para sentar las bases de lo que Paz llama “los Estados Unidos de Europa” (D4).

En este periodo, la idea de que el mundo se dividía en dos con Estados Unidos como aliado de la Europa occidental y los soviéticos en la oriental empezaba a asentarse en el pensamiento de Paz, al grado de decretar “la decadencia de Europa”, en D4 aquí en comentario. Había motivos para caer en el pesimismo, no para llevar el argumento al extremo de no vislumbrar salida alguna. Al parecer, en aquel momento, el mundo ya no podía entenderse sino en relación con Estados Unidos. Así explicó las posibilidades de

sobrevivencia de una “tercera fuerza”, la imposibilidad de despreciar a los comunistas y las resistencias a que de Gaulle, “con quien siempre una negociación correrá el riesgo de convertirse en disputa”, tomara el poder (D4).

UN MUNDO POR DOS

La referencia a la decadencia de Europa, en D4, es reminiscencia de alguna lectura entonces reciente de “Notes sur le grandeur et la décadence de l’Europe”, que incluyó Paul Valéry en su libro *Regars sur le monde actuel*.²⁶⁹ Esta intuición se fortalece con la lectura del informe sobre la situación de Francia en enero y febrero de 1948 que aquí recojo como D5. En éste se cita la frase que resume el argumento de Valéry: “L’Europe aspire visiblement à être gouvernée par une comission américaine. Tuote sa politique s’y dirige”.²⁷⁰

Según el oficio que acompañó el envío, el informe se escribió en coautoría por “el C. Consejero [Francisco Vázquez Treserra], el Secretario Paz y el Agregado Comercial ad-honorem, Miguel Yturbe”. El documento está dividido en un apartado sobre “política interna”, otro de “política internacional” y el último sobre la “situación económica”. El orden en que el embajador Francisco Ríó y Cañedo los enuncia, el estilo y contenido de cada sección seguido, en ocasiones,²⁷¹ por las iniciales de los autores, a más de algunas

²⁶⁹ París, Flammarion, 1933, pp. 47-61.

²⁷⁰ Cf. *ibid.*, p. 49.

²⁷¹ Por ejemplo, al final de la sección internacional de D5, en la esquina inferior izquierda de la página, están las siglas OP:og; en el caso de la económica son MY:og. Esta observación prueba mi hipótesis con una salvedad: en ningún lado aparecen las iniciales de Vázquez. Eso se puede deber a que hubiera sido también Paz el encargado de la sección de política interna. El estilo y la falta de consistencia argumentativa con el resto del trabajo de Paz en el periodo, me convencieron de omitir la sección de mi análisis, aunque sea un punto que aún se puede discutir.

referencias cruzadas²⁷² y conexiones argumentativas y narrativas con los anteriores textos de Paz,²⁷³ no hacen sino confirmar que él escribió la sección sobre política internacional.

Ahí Paz atribuye dotes clarividentes al texto de Valéry. En mi opinión, estos dones, por adelantados a sus coetáneos, son compartidos por Paz en cuanto toma el pulso de una de las corrientes opinantes que se estaban formando. Paz inicia su argumento diciendo que “a medida que las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos se enconen, disminuye la posibilidad, especialmente de los europeos, de poseer una política internacional independiente. Una de las consecuencias más graves de la guerra ha sido la

²⁷² Por ejemplo, en la sección de política internacional de D6, Paz menciona un informe sobre la Conferencia de Bruselas iniciada el 4 de marzo de 1948: “La Conferencia de Bruselas se inició el 4 de marzo y no terminó sino hasta el 12. Como se informó oportunamente —oficio reservado número 39, de 22 de marzo del año en curso— la reunión de Bruselas se realizó después de la invitación conjunta hecha por los Gobiernos de Francia y Reino Unido a los países del Benelux”. El oficio mencionado está en el ARSERE, III-1020-2. Francisco Vázquez Treserra, entonces encargado de negocios, firmó este documento, pero sé que fue elaborado por Paz debido que al final están inscritas las siglas de su nombre seguidas de quien debió ser mecanógrafo(a) de la Embajada (OP:og). Además sobre esas siglas están escritas las iniciales de Paz a mano en tinta verde con su caligrafía (¿acaso origen de su poema “Escrito con tinta verde” que publicó poco después en *Libertad bajo palabra?*: “La tinta verde crea jardines, selvas, prados,/ follajes donde cantan las letras,/ palabras que son árboles,/ frases que son verdes constelaciones.// Deja que mis palabras descendan y te cubran/ como una lluvia de hojas en un campo de nieve,/ como la yedra a la estatua,/ como la tinta a esta página”). Decidí no incluirlo, porque, a más de breve no agrega elementos analíticos importantes para mi argumento. En ese mismo legajo, hay un documento sobre relaciones ruso-estadounidenses del 21 de mayo. Ahí se repite la presencia de siglas y rúbrica al margen, y es firmado por el embajador Francisco de Río Cañedo. Tampoco los incluyo en el Anexo. Debo señalar que hay otras referencias que no pude encontrar. Por ejemplo, en el último párrafo de la sección internacional de informe político de mayo-junio de 1948 (aquí D8), dice: “Al cerrarse este informe, 29 de junio, dos acontecimientos mantienen tensa a la opinión pública y abren nueva perspectivas a la situación: las condiciones de abierto antagonismo que priva en Berlín, (consecuencia de la reforma económica hechas por los anglo-americanos y franceses en sus zonas de ocupación, en apresurado cumplimiento de los acuerdos de Londres y de las represalias que con ese motivo han iniciado los movimientos) y la expulsión del Mariscal Tito y diversos dirigentes yugoeslavos del Partido Comunista. Estos dos capítulos serán examinados con toda amplitud en una reseña especial, tanto por su importancia, como porque es imposible prever en estos momentos cual será su evolución”. Traté de buscar ambas reseñas sin éxito. Sólo hay una carta intrascendente en el ARSERE, III-5404-2, pero nada más. Tampoco encontré el mensaje cifrado 4470 ni el oficio aéreo reservado 1412 del 24 de mayo de 1948 sobre el entonces nuevo Estado de Israel, a los que también se hace referencia en D8.

²⁷³ A partir de este punto, mi exposición retomará diversas ideas y referencias que, vistas como un todo a lo largo de los informes que recupero, dan certeza de que sólo pudo escribir los apartados que le atribuyo.

desaparición del equilibrio internacional, sistema sobre el que se ha edificado toda la historia europea desde el Renacimiento. Por primera vez en la historia europea, su política está determinada por dos potencias no europeas” (D5). Luego indica que la concreción de un bloque occidental ya no cumpliría el deseo de Churchill y de Gaulle de que éste influyera en el equilibrio de poder frente al avance estadounidense y soviético. Un bloque occidental a esas alturas sería apenas una extensión de la política estadounidense.

Si Camus para Paz fue un mesías menor que develó el camino narrativo de la historia, Valéry fue el profeta en que Paz fundó sus argumentos. Paz describe el Plan Marshall como un plan “político” y “militante” contra el avance soviético al que los europeos se alinearon mediante organismos de cooperación económica y pactos multilaterales que terminarían condenándolos a volverse instrumento y apéndice de las intenciones estadounidenses: “Casi todos los acontecimientos recientes tienden a confirmar que las naciones de la Europa occidental tratarán de crear a través de diversos organismos internacionales y de pactos bilaterales un bloque capaz de enfrentarse al soviético, colocado bajo la inspiración y dirección de los Estados Unidos y sostenido por su poderío económico y militar” (D5). Paz sostiene su idea en la formación del Comité de Cooperación Económica Europea (CCEE) que organizaría a las a dieciseis naciones europeas y las tres zonas de ocupación receptoras de la ayuda estadounidense y las alianzas político-militares que empezaban a concretar Inglaterra, Francia y los países del Benelux, que se extendían a la colaboración política, militar y cultural.²⁷⁴

Prescindiendo de esto, el estilo argumentativo de Paz parece hacer eco de las palabras de Valéry: “Le misérables Européens ont mœurs aimé jouer aux Armagnacs et

²⁷⁴ Bélgica, Holanda, Luxemburgo.

aux Bourguignons que de prendre sur toute la terre le grand rôle que les Romains surent prendre et tenir pendant des siècles dans le monde de leur temps. Leur nombre et leurs moyens n'étaient rien auprès des nôtres; mais ils trouvaient dans les entrailles de leurs poulets plus d'idées justes et conséquentes que toutes nos sciences politiques n'en continnent."²⁷⁵ Si bien Paz hace una buena glosa de los movimientos de política internacional que se discutían en los periódicos de la época, no es ahí donde se encuentra lo medular de su sustancia. Más que en la narración de los devaneos de la alta política con sus pactos, acuerdos y diálogos sobre temas como la llamada cuestión alemana, Paz refleja el estado de desencanto europeo en su análisis de las interpretaciones y la opinión del hombre de a pie sobre los movimientos de la política internacional, especialmente el golpe de Estado liderado por Klemens Gottwald en febrero de 1948 en Checoslovaquia.

“La reacción popular francesa, que no encontró expresión en los diarios fue de amargura, inquietud y temor” por los hechos en Checoslovaquia. Este sentimiento sorprende a Paz en un ambiente de apatía ante los eventos internacionales —quizá por las dificultades económicas que Francia transitaba (D5). Desde ese momento los documentos que Paz dejó sobre el periodo contienen un subtexto tirante entre el sí y el no al alineamiento con el oeste, obviamente, con la política estadounidense en medio.

En las calles de Europa el *sí* se expresaba en el temor de que Estados Unidos, una vez logrado el apoyo europeo, pactara con los soviéticos dejándolos entre un amigo tibio y lejano y un vecino enemigo. El temor a un *no* de Europa se expresaba en la posibilidad de que hubiera una guerra próxima entre estadounidenses y soviéticos con lo que Europa, sin aliados durante el conflicto, terminaría al garete entre las fuerzas de las dos potencias voraces.

²⁷⁵ Paul Valéry, *op. cit.*, pp. 48-49.

“El pueblo francés —dice Paz— siente que ya vive en plena pre-guerra y ve el porvenir con una mezcla de resignación y cinismo. La gente se pregunta si los rusos serán peores que los alemanes”. La inclusión de este tipo de comentarios infiere profundidad especial al texto de Paz. El cinismo, la resignación, junto a otras expresiones, esencialmente aunque no sólo lingüísticas, como el autoescarnio o el vituperio endógamo entre pares galvanizan los peligros de una realidad punzocortante. El dicho de Paz va a contrapelo de muchas percepciones sobre el oficio de registrar los hechos.

Superando la proclividad historiográfica por reportar y verificar hechos, Paz se lanza a la evaluación de su calidad. Aunque no vence la tentación de hacer recuentos, diría Valérie, *melódicos*²⁷⁶ —propios de una historia convencional—, Paz plasma pedazos de vida a los hechos con la intención de reflejar la riqueza de las situaciones que frecuentemente oculta lo historiado. Esa historia de melodías, es decir de secuencias con lógica perfecta donde los objetos son grandes personajes y acciones espectaculares, se matiza con comentarios en que se percibe el *ritmo* del tiempo narrado, y se hace un intento de concienciación y abstracción de los sentimientos colectivos inmediatos: “Lo más grave —escribió Paz— es que el hombre de la calle tiene la sensación, compartida por muchos políticos, de que los gobernantes ya han perdido el poder de dirigir los acontecimientos. No es extraño, por tanto, el renacimiento de teorías que afirman que la Historia —abstracción inhumana— se sirve del hombre para realizarse y éste de aquella, para trascenderse. La Historia, para todas estas personas, ha dejado de ser la obra del hombre. El triunfo de esta manera de pensar significaría, aún en el caso de una victoria militar o diplomática del bloque occidental, una derrota y una abdicación de los supuestos en que está basada nuestra cultura (D5).”

²⁷⁶ *Op. cit.*, p. 63.

Con estas oraciones, Paz sintetiza el miedo a que la apariencia de inevitabilidad de los asuntos internacionales de este periodo devoraran las posibilidades humanas.²⁷⁷ Paz, desde su circunstancia, logra ver los peligros de que la ‘objetivación’ de los hechos nacionales e internacionales impliquen el espejismo de la pérdida del sentido creador de un hombre que dejaría de contener dialéctica —creatividad contradictoria y contradicción creativa en constante movimiento— para dar paso al hombre como destructible objeto del destino. Paz insiste en otros informes sobre el mismo punto: “el pesimismo se extiende. La guerra no sólo aparece como una realidad, sino como una solución. El hombre de la calle que si no dirige la Historia, al menos la hace (o la hacen con él) se siente engañado y mal dirigido. La apatía se generaliza y, con ella, el cinismo, la sensación de que se vive en un mundo que acaba y para el que no queda más salida que la violencia o la disolución. Este estado de ánimo —que no sería difícil que ignoren los grandes de este mundo, a pesar de los modernos sistemas de investigación de la opinión pública— puede ocasionar catástrofes mayores que la propaganda comunista o las disputas entre las potencias. Pues allí, en el alma popular reside la verdadera fuerza de una cultura y sus posibilidades de salvación o de muerte.”²⁷⁸

Sin embargo, las excursiones rítmicas, por llamarlas de alguna manera, de Paz, al tratar de reflejar el estado de ánimo de los franceses no lo llevan a dejar de lado a la colectividad para tomar como unidad explicativa o incluso narrativa al individuo, punto de partida del pensamiento liberal. El hombre es hombre para Paz en cuanto parte de una colectividad a veces llamada Francia, a veces Europa, a veces bloque occidental u

²⁷⁷ Este miedo, en nuestros días, se expresa en los intentos relativistas, multiculturalistas, defensores de la compensación ante las faltas de respeto a la diferencia, cuyo principal reto es vencer el estructuralismo en el análisis, el asimilacionismo en las defensas de la colectividad y el liberalismo intransigente en materia económica.

²⁷⁸ Cito el informe de marzo, aquí D6.

oriental. Tampoco lo llevan a tomar el discurso humanista de recuperación de la persona —considerado totalidad que establece relaciones a partir de su definitiva unidad— como punto de arranque analítico e ideal militante en la historia y la política. Paz sigue creyendo, al margen de matices, en el Estado-nación como espacio simbólico y, por eso, real de la concreción y desarrollo de lo humano incluso cuando el *telos*, explícito o implícito en su pensamiento, sea la universalidad.

Al final de cuentas, las clases políticas nacionales, Paz lo deja claro, determinan la comprensión de los asuntos internacionales. Puesto en una nuez, Paz analiza la política desde las élites para las élites tomando en cuenta los movimientos de las élites. Por eso, glosa las posturas sectarias de comentaristas en diarios como el comunista *L'Humanité* y el derechista *France Libre*. Los comunistas explicaban el golpe en Checoslovaquia como un triunfo del proletariado contra los intentos anglosajones de intervención, y la postura contraria lo mostraba como una expresión del expansionismo soviético. Su síntesis de las reacciones de los políticos franceses no puede ser más clara: “En ambas versiones aparecen los mismos elementos, sólo que cambiados los nombres y el sentido de los hechos: una potencia extranjera que se sirve de una minoría nacional para estrangular la soberanía de un país” (D5).

Paz concluye que, a raíz del enfrentamiento, las opiniones partidistas terminaron por converger en la simpleza, la rigidez, la ingenuidad. Sin embargo, encontró algunos comentaristas con ideas, en su opinión, más sofisticadas —aunque poco extendidas en la opinión general. La primera explicación, aunque a su juicio aventurada, era que el golpe de Estado en Checoslovaquia era una señal que la URSS envió a los estadounidenses para abrir paso al entendimiento, una demostración de fuerza cuyas reacciones en las

corrientes de opinión de Estados Unidos provocaría el mutuo repliegue de las potencias para permitir el acuerdo. En el segundo planteamiento, se retrataba la necesidad de la URSS de establecer sistemas centralizados de planificación económica en los países bajo su influencia, de tal manera que la eliminación de la democracia checoslovaca se interpretaba como un paso hacia la homogeneización de los sistemas económicos del bloque oriental.²⁷⁹ El tercero y último comentario que comenta se vincula con el anterior por su referencia directa a una idea de la naturaleza del régimen soviético que, al parecer, compartía: “El régimen político de la URSS no puede tolerar diferencia en su esfera de dominio, como no la tolera en su vida política interior. La democracia checa era una anomalía y ha pagado con la vida esa singularidad, que la hacía un escándalo, un ejemplo y un peligro. En efecto, una de las características del régimen soviético es su tendencia a dominar sobre una masa homogénea. Por eso ninguna de las naciones del bloque oriental han escapado a sucesivas purgas —hay que señalar, antes de la de Checoslovaquia, la palaciega que terminó con la salida del rey Miguel en Rumania. La seguridad —palabra mágica para algunos hombres de Estados— puede explicar esta tendencia a suprimir las diferencias, pero es posible que la verdadera causa sea más honda: la naturaleza misma del régimen soviético” (D5).

Paz dice que el gobierno francés reaccionó de manera “neta y contrastante con la diversidad de manifestaciones de la prensa y de los partidos”, es decir denunciando las acciones de Gotwald. El 28 de febrero de 1948, Francia, Inglaterra y Estados Unidos

²⁷⁹ Klement Gottwald expresó algunas ideas sobre la dirección que tomaría la economía checoslovaca en sus primeros discursos al llegar al poder. Algunos discursos fueron reproducidos al español y publicados en folletines que pueden conseguirse en bibliotecas mexicanas. Ejemplo es el folleto *Programa de acción del nuevo gobierno checoslovaco. Discurso pronunciado ante la Asamblea Nacional Constituyente por el Presidente del Consejo, el 10 de marzo de 1948*, Praga, Ministerio de Información Checoslovaco, 1948.

insistieron en la denuncia mediante desplegados en la prensa, donde comparaban, no sin ciertos velos, el golpe de Praga con la situación en 1938. Estas reacciones discursivas se acompañaron, según Paz, del aceleramiento en la constitución de pactos europeos para formar un bloque occidental, como la conferencia de los dieciseis en que se formó la CCEE. En esta circunstancia Paz deslizó algunas de las ideas sobre las que se fincó su actitud frente a la creación de los dos bloques que protagonizaron el enfrentamiento durante la guerra fría.

Paz preveía que el bloque occidental fuera “una agrupación de Estados con una cierta libertad de movimiento y de la que no estarán excluidas las diferencias, las discusiones y aún las divergencias”; caracterizó al bloque occidental como un conjunto de países heterogéneo, cuya expresión desventajosa sería la falta de unidad para hacer frente al oriental que, en ese momento, daba la impresión de monolito, “un verdadero bloque, en el sentido literal de la palabra, es decir, una masa compacta, unida, sin aristas y movida por una sola voluntad” (D5).

En este punto de su argumentación, el proceso de división del mundo en un equilibrio de poderes disyuntivo deja de parecer reversible, aunque permita asegunes. La imagen soviética, como potencia amenazadora, ofensiva, volcada a la intervención como método no sólo de sobrevivencia sino de acumulación de poder, fincó sus reales en las mentes del oeste. En el oeste, así, inventan su pertenencia al oeste frente a la real inminencia del enemigo. Paz cae en la espiral de falsas percepciones entre el este y oeste que fueron el combustible de la escalada de acciones y reacciones en el enfrentamiento:

Los métodos soviéticos, si se repiten, tendrán que provocar respuestas cada vez más energías. El peligro para las naciones occidentales consistirá en ser arrastradas,

insensiblemente, a emplear los mismos métodos de sus adversarios, del mismo modo que, la Naciones Unidas tuvieron que acudir a los mismos procedimientos de guerra total de los alemanes. Semejante política no llevará más que a la guerra y a la extinción misma del concepto de cultura occidental (D5).

Paz fue parte de esa reacción antibélica y liberal después de la guerra que buscaba evitar la guerra y recuperar el valor de lo humano, mas también de las corrientes opinantes novecentistas que estereotipaban las alianzas y tensiones entre los países. Así se explica que oscilara entre estas matizadas comparaciones de los soviéticos con los nazis en la cita anterior o su creencia de que el bloque occidental se mantenía unido en su heterogeneidad sólo por afinidades políticas y oposición al comunismo, y reflexiones sofisticadas sobre la naturaleza del régimen soviético y el tinte imperialista de las estrategias estadounidenses. Sólo por poner un ejemplo de estos breves, no advirtió que la devaluación del franco y la instauración de libre cambio de divisas en oposición a los deseos de Inglaterra no eran sólo “diferencia de opinión” entre miembros del bloque occidental, sino parte de la estrategia monetaria internacional de Estados Unidos para mermar la zona de influencia de la libra y hacer realidad lo que en economía política internacional se denomina una transición hegemónica hacia el dólar como patrón de cambio universal.²⁸⁰

²⁸⁰ “Gracias a la supremacía económica obtenida con la Segunda Guerra Mundial, EE. UU. Dejó de esquivar el multilateralismo y se convirtió en el principal interesado en rehabilitar el sistema liberal internacional debido a que su potencial productivo no tenía rival y requería del acceso a mercados para no ver estranguladas sus exportaciones. Se planteó entonces, como primer objetivo, evitar el retorno de las prácticas financieras y mercantiles de los años treinta, proporcionando para ello los préstamos y otros incentivos económicos suficientes que permitieran que a los demás países les resultase práctica y atractiva la idea de hacer reducciones arancelarias. La estructura institucional patrocinada por Washington sentó las bases para el establecimiento de paridades fijas coordinadas a través del FMI con el apoyo del Banco Mundial, y el GATT como organismo encargado de impulsar la reducción de tarifas aduanales y la coordinación de acuerdos internacionales... Además de la devastación de las economías europeas, las cuales representaban el principal mercado para los productos estadounidenses, el otro gran escollo que la expansión de

Al mismo tiempo que, por la falta de la perspectiva histórica que sólo puede dar el paso del tiempo, Paz no pudo acertar en el análisis de los elementos económicos de la *realpolitik* internacional, dejó textos que muestran claramente el espíritu del tiempo. A diferencia de los recuentos actuales en que el Tratado de Bruselas se menciona como un paso inicial de la Unión Europea, Paz lo vió como un acuerdo nacido por “la conjunción de dos fuerzas contrarias: la expansión soviética y la decisión de los Estados Unidos de oponerse a ella”. La imagen que Paz se formó tanto de la Unión Soviética como de Estados Unidos queda más clara a partir de los informes de estos meses. Es una imagen crítica tanto del expansionismo económico liberal de Estados Unidos como de los tintes totalitarios del estalinismo.

ESTADOS UNIDOS

Paz sostuvo la idea de que el mundo se dividía en dos durante la movilización diplomática para formar el bloque occidental entre 1947 y 1948. Los hechos específicos

las exportaciones norteamericanas tenía frente a sí era el imperio británico. Consecuentemente, el multilateralismo pregonado por Washington se fue identificando de manera progresiva con el desmantelamiento del área de la libra y su absorción por un área del dólar concéntrica que girara en torno al oro norteamericano (que concentraba en ese momento el 60% del oro monetario del mundo)” (Antonio Sánchez Pereyra, “Geopolítica del dinero: la rivalidad monetario-financiera euro-dólar”, tesis, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 81-84). La estabilidad hegemónicas del sistema monetario internacional es un tema muy común de la economía política internacional en el mundo, debido a su gran relevancia para entender el sistema internacional en la historia y la actualidad. Sánchez Pereyra hace una buena síntesis de fuentes mediante conexiones cognitivas que reflejan un amplio conocimiento de la materia, pero con una capacidad crítica que no cuaja en una interpretación lo suficientemente abarcativa para ser una novedad. El elemento más original de la tesis es la inclusión de la variable energética (principalmente la cotización del petróleo en dólares) como un elemento fundamental para comprender la preeminencia actual del dólar como fundamento de la hegemonía estadounidense. La enunciación de buenas intuiciones sobre el futuro de este fenómeno podrían cuajar en una contribución sustancial a la materia en futuras investigaciones, si se hacen análisis empíricos más sólidos. Es decir, que no se limiten a glosar a investigadores estadounidenses y europeos, y trabajos periodísticos.

de la movilización que más analizó fueron cuatro: 1) el anuncio de la administración de Truman de apoyar la reconstrucción de los países europeos que así lo quisieran —es decir a los que no estuviesen bajo influencia soviética— mediante el llamado Plan Marshall; 2) la formación del CCEE, para organizar a los países receptores de la ayuda estadounidense; 3) las negociaciones para coordinar e integrar las zonas de ocupación de Francia, Inglaterra y Estados Unidos en Alemania; 4) la intención de los miembros del Pacto de Bruselas de extender la cooperación económica al ámbito militar, político y cultural —que sólo sería viable con la venia y apoyo de Estados Unidos— para formar un frente común y, quizá después, una tercera fuerza mundial. Esos análisis le permitieron evaluar la naturaleza del régimen soviético

La administración Truman, plenamente convencida de la “amenaza soviética”, comenzó su labor de cabildeo en el Congreso estadounidense con exageraciones premeditadas del peligro que representaba para “la libertad” el “régimen de terror” de la URSS. La “doctrina Truman” se presentó el 12 de marzo de 1947 a raíz de la petición de ayuda económica de Turquía y Grecia. Al mismo tiempo, George C. Marshall secretario de Estado y George Kennan en su Dirección General de Planificación y Política vencieron la oposición francesa, cuya motivación se describe en los comentarios de Paz, planteando el asunto como un programa multilateral de reconstrucción que abría la posibilidad a la integración de Europa y la puerta al control de un posible resurgimiento alemán a Francia.²⁸¹ En el fondo del llamado Plan Marshall, que presentó el secretario de Estado el 5 de junio ante el Congreso, estaba la intención de dar marcha atrás a la división de Europa.²⁸²

²⁸¹ Como mencioné, esto motivó la formación del CCEE.

²⁸² Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp. 28-29.

A pesar de que, sin grandes expectativas de respuesta, Estados Unidos ofreció la misma ayuda a los países de la Europa oriental y la URSS que a los de la occidental y eso hizo resurgir la esperanza europea de constituir una “tercera fuerza”, la división de Europa fue irreversible.²⁸³ La formación del bloque occidental, dice Paz, fue consecuencia de la declaración de Truman, el 17 de marzo de 1948 ante la cámara baja estadounidense mientras se discutía el Plan Marshall, sobre su voluntad de tener una política firme contra el avance soviético luego de la aprobación del Plan Marshall en el Senado.²⁸⁴ “Todas estas circunstancias, sin embargo —dice Paz en D6—, no habrían bastado a vencer la timidez de algunos gobiernos temerosos de ser arrastrados a una política abiertamente antisoviética, sin saber si en el porvenir no asistirían a una reconciliación de los dos grandes rivales”.

El discurso de Truman, pues, terminó con la vacilación de los europeos que temían aliarse al bloque occidental ante la posibilidad de una reconciliación entre las potencias o —habría que agregar— el enfrentamiento armado. Paz no se atreve a interpretar los acuerdos y tratados que perfilaban el bloque occidental como el inicio de los “Estados Unidos de Europa”. El bloque occidental, en el ámbito europeo, apuntó Paz, tomaría energía de la necesidad de vivir de la ayuda estadounidense y sobrevivir a la “amenaza soviética”.

En Francia, este trueque de un mundo por dos se facilitó con las noticias del golpe de Gottwald y, sobre todo, con el asesinato del líder demócrata Jan Mazaryk que

²⁸³ *Ibid.*, pp. 29-38.

²⁸⁴ La aprobación en el Senado no fue sencilla. El 3 de febrero de ese año, Rafael de la Colina, encargado de negocios de la embajada mexicana en Washington, informó que se celebraron reuniones secretas entre los senadores de la fracción republicana para superar sus diferencias sobre el Plan. Tuvieron que formar un comité interno para conciliar entre los senadores que querían bajar el monto de la ayuda y los que sostenían posturas abiertamente aislacionistas. El informe está en ARSERE, III-1025-3 (primera parte).

conmocionó al pueblo de Francia al grado de dar oportunidad a los líderes políticos no comunistas de fundamentar su alineamiento al occidente en un discurso defensivo frente al comunismo, en una imagen de reacción al peligro externo, en la idea de “unir lo que resta de Europa” como reacción a la ofensiva comunista y no como iniciativa de agresión.

Hasta ese momento, la conciliación de los intereses alrededor del futuro de Alemania era complicada,²⁸⁵ porque los acuerdos iniciales de postguerra demostraron ser provisionales.²⁸⁶ En 1948, la intención de unir las zonas de ocupación de Estados Unidos, Inglaterra y Francia en Alemania no hizo más que dejar claro el camino que seguiría el bloque occidental. “Esta comunidad de puntos de vista—dice el D6—no puede sino beneficiar y precipitar la constitución del bloque occidental. La adopción de los dos grandes adversarios: son ahora los soviéticos quienes tienen que dar el paso siguiente, no para atacar, sino para defenderse o para buscar un compromiso [*sic*]. La iniciativa en esta guerra ha pasado a manos de los Estados Unidos y sus aliados de la Europa occidental”.

Una de las consecuencias de este camino de colaboración empujada por la presencia soviética fue el inicio del multilateralismo entre los países de Europa occidental. Entre

²⁸⁵ Por un lado, temían que Alemania resurgiera como amenaza como había ocurrido después de la Primera Guerra Mundial; por otro lado, cada país tenía intereses no siempre compatibles, sobre todo, porque iban a contrapelo de la posibilidad de que se despojara de todo poder a Alemania: Estados Unidos quería el mercado alemán como socio fuerte de su economía; la URSS temía que Alemania fuera bastión del expansionismo estadounidense; los británicos temían que la debilidad alemana facilitara el expansionismo soviético; Francia, a su vez, deseaba participar de la explotación de Ruhr. Con el tiempo, entre las potencias occidentales avanzó la idea de que se necesitaba integrar a los alemanes al sistema de seguridad colectiva y no exacerbar la represión (Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp. 25-26).

²⁸⁶ Tanto en la European Advisory Commission como en las conferencias de Yalta y Postdam los aliados se pusieron provisionalmente de acuerdo sólo en algunos puntos sobre la administración de Alemania: 1) la separación de algunos territorios orientales a favor de la URSS y Polonia, 2) el traspaso de la administración gubernamental de Silesia a favor de Polonia y los soviéticos, 3) la división del resto de los territorios de Reich en cuatro zonas de ocupación, 4) la división de Berlín también en cuatro partes, 5) la responsabilidad compartida de la administración de Alemania como unidad económica bajo el régimen de ocupación mediante el Consejo de Control Aliado (*ibid.*, pp. 26-27).

otras cosas se había formado el CCEE que muchos esperaban y ahora algunos veían como el embrión de una tercera fuerza. Sin embargo, Paz insistió en que se trataba de un organismo multilateral de circunstancia que no prosperaría, porque su principal motivación, además de detener a los soviéticos, era servir como canal de distribución de la ayuda del Plan Marshall. La misma naturaleza del Plan no permitiría que Europa se convirtiera en contrapeso al poder estadounidense.

El objetivo del plan Marshall era que la economía europea regresara a los niveles anteriores a la guerra en un lapso de cuatro años, es decir para 1952. Si quería lograr su objetivo, la economía estadounidense seguiría trabajando al mismo ritmo que en la guerra. Esto posibilitaba que Europa volviera a la misma situación de profundas rivalidades y competencia económica, lo que terminaría mermando la pretendida cooperación multilateral.

“El Plan Marshall habrá logrado impedir el colapso económico de Europa y su consecuente asimilación al totalitarismo soviético, pero estará muy lejos de haber creado las bases para el desarrollo pacífico y armonioso de este continente. La teoría económica en que se funda el Programa de Reconstrucción Europea ha sido superado por la historia de los últimos cincuenta años. La vida económica hace mucho que ha dejado de ajustarse a los esquemas del liberalismo clásico”, resume en D6, pero, al margen, Paz veía que el uso internacional de la industria alemana y la cooperación en algunas áreas económicas podría dar algún respiro y motivo para esperar que la división de Europa de la preguerra no fuese tan marcada. Sin embargo, creía férreamente que el Plan Marshall, si bien solucionaría los problemas económicos, dejaría casi sin cambios la división entre los países europeos. La única salida que veía a los problemas estructurales de las rivalidades

europas era la posible asimilación a las estrategias estadounidenses, mediante el velo del multilateralismo.

Los intentos de armonización de economías por canales bilaterales terminaría subordinándose al multilateralismo circunscrito a la ayuda estadounidense: “esta deseada colaboración nunca podrá ser completa, pues esas economías no son complementarias sino rivales. La rivalidad no sólo desaparecerá cuando se transforme de una manera profunda la economía europea o cuando ésta se haya convertido, definitivamente, en complementaria de la de los Estados Unidos. Esta segunda posibilidad —que está, por decirlo así, en el orden inexorable de la historia—resolverá de una vez por todas la cuestión” (D6).

La prueba de que incluso los intentos de acercamiento económico bilateral se realizarían bajo la sombra de Estados Unidos fue el anuncio de la intención francesa de establecer un acuerdo de cooperación con Italia que desembocó en una declaración de Francia, Inglaterra y Estados Unidos en apoyo a la recuperación de la integridad territorial italiana en la zona de Trieste que se mantenía bajo ocupación checoslovaca. El anuncio de apoyo asestó un golpe electoral al ala comunista italiana que esperaba un anuncio soviético en el mismo sentido que la declaración tripartita.

Este uso político de la cooperación bilateral para atraer a Italia al bloque occidental y los beneficios del Plan Marshall asentó la imagen de Estados Unidos como operador de la ofensiva contra el comunismo en bloque, cuando los europeos seguían las elecciones en Italia con lupa, debido a la extendida idea de que un triunfo comunista desataría la guerra civil que bien pudiese iniciar una tercera guerra mundial. Con el apoyo masivo de Estados Unidos, los democristianos de Italia vencieron claramente a la coalición de

comunistas y socialistas de izquierda en las elecciones de 1948, aislándola y asentando los fundamentos de un largo periodo de predominio político.²⁸⁷

La falta de respuesta inmediata de los soviéticos a la movilización estadounidense en Italia convenció a Paz de que se trataban de vaticinios poco probables: “dentro de las actuales circunstancias parece que la pugna entre los dos bloques estará limitada a los campos diplomático, político y económico. Ambos adversarios buscan base, dispuestos—todavía—a aprovechar los recursos de una situación, tensa, sí, pero que ofrece todas las ventajas de las treguas” (D6).

Paz tenía la certeza de que el inicio formal de la unión de occidente con el Pacto de Bruselas, la Conferencia de Londres en que se alinearon Francia, Inglaterra y Estados Unidos en la solución del asunto alemán, la formación de CCEE, y el memorandum tripartita sobre la reintegración de Trieste a Italia tenían el sello de la ofensiva antisoviética de los estadounidenses.

En abril de 1948, Paz concluyó que las respuestas europeas a la sombra de Estados Unidos eran parciales. Su naturaleza esencialmente provisional es centro de las críticas a la falta de sagacidad en el bloque occidental para responder a problemas nuevos: “el Plan Marshall supone una vuelta a una situación imposible: la restauración de la economía europea anterior a la Segunda Guerra. El Pacto de Bruselas es una alianza al viejo estilo, con notorio olvido de que muchos de los conceptos tradicionales del Derecho Público no tienen validez histórica ya y han sido barridos, no por la guerra, ni por los regímenes totalitarios, sino por la economía y la historia misma. La política franco-anglo-americana en Italia ha descendido hasta las maniobras de tipo electoral, lo cual no resulta inhábil, pero sí insuficiente y mezquino cuando se sabe cuáles son los verdaderos problemas que

²⁸⁷ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, p. 32.

afligen al pueblo italiano. Durante meses los británicos y los norteamericanos se han rehusado a aceptar la solución francesa a la cuestión del Rhur —para, al cabo del tiempo, adoptarla, de una manera limitada”.

Las estrategias de Estados Unidos para mantenerse como potencia preeminente son una clara presencia en las ideas de Paz en este momento. Prescindiendo de esto, no fue menos sagaz en su crítica al bloque oriental. La falta de una respuesta diestra y eficaz de los soviéticos detonaron su análisis a profundidad de la naturaleza del régimen soviético, en general, y del estalinismo, en particular.

LOS SOVIÉTICOS

En su análisis sobre la política soviética, Paz afina muchas de sus impresiones anteriores sobre las estrategias de Stalin. En D6, Paz retrata a Stalin como a un mago de la sobrevivencia política, rectificando la reacción que tuvo con el pacto germano-soviético de 1939. Retoma la discusión de la pugna ideológica entre la idea de “revolución permanente” de León Trotsky y la de “revolución en un solo país” de Stalin, y pone en tela de juicio el presunto expansionismo soviético. Vale la pena citarlo en extenso:

En tanto que las fuerzas históricas llevan a la Unión Soviética a la expansión —tanto por la naturaleza mesiánica del pueblo eslavo, como por la ideología internacional de la Revolución que fundó en 1917 el régimen actual—, el carácter del grupo dirigente soviético es profundamente nacionalista y conservador. Stalin —al contrario de lo que ocurría con Hitler o Mussolini— no ama la aventura. Durante años —tanto en el exterior como en el interior— se ha negado a toda acción que comprometa la seguridad de su régimen. La pugna con los seguidores de Trotsky posee una significación mayor que la de una lucha entre epígonos que se disputan el poder: dos concepciones políticas se enfrentaron allí. Otro tanto se puede decir

de la política internacional de Rusia. No por una clarividencia política excepcional, como predicaban los apologistas, ni por un maquiavelismo sobrehumano, como pretenden los detractores, Stalin ha sido sucesivamente amigo de las democracias y de Hitler, sino por instinto de conservación. Después de Munich no le quedaba más recurso que entenderse con Hitler —o ser devorado. Después del ataque alemán, no le quedaba más recurso que apelar a las democracias. También Franco —en una escala más modesta— ha demostrado que basta un poco de buen sentido y de suerte para pasar por un genio político. Algo semejante puede decirse de la política de los diversos partidos comunistas: desde 1933 ninguno de ellos predica —ni practica— la toma del poder y la dictadura del proletario, sino la colaboración con aquellos sectores de las clases dominantes que se muestren partidarios de un entendimiento con Stalin. Y entre la amistad de los Gobiernos “capitalistas” y la Revolución los dirigentes de Moscú no han vacilado nunca; sacrificar a los partidos comunistas de Francia e Italia es un alto precio: Stalin lo pagaría si esa venta le diese un respiro (D6).

Paz parte de la idea trotskista de que la revolución rusa vuelve necesariamente expansivo al régimen soviético, lo que se contrapone con la necesidad de hacer purgas y depuraciones de vez en vez para mantener su unidad. La solución soviética de establecer un enorme sistema policiaco para la seguridad interior y usar Estados satélite, el movimiento comunista internacional y los acuerdos internacionales para su seguridad exterior lo convencieron de que esta contradicción entre fuerzas militantes volcadas a la expansión y fuerzas burocráticas defensivas internas explotaría en la Unión Soviética. Según Paz, si Stalin no era capaz de abandonar la política de seguridad y represión, la fuerzas burocráticas defensivas se instaurarían dando origen a “una forma histórica del Estado”.

Cuando Paz reflexionaba así, era muy difícil tener información certera de los acomodos internos de las fuerzas políticas soviéticas. Ante la falta de información, se conformó con señalar la incapacidad de Stalin para hacer frente a los retos que el régimen social ruso debía imponer. Pero se plantea la hipótesis de que el régimen soviético crearía

una nueva forma de Estado. Esta hipótesis llega a concretarse en una idea acabada sobre la naturaleza de la Unión Soviética que lo acerca a sus amigos griegos de aquellos años en París.

Fundada en el diálogo y la camaradería, la relación que Paz entabló con Kostas Papaioannou desde 1946 fue cercana y fecunda. La deuda intelectual que Paz reconoció a Kostas —“inagotable” en el tema—²⁸⁸ se relaciona con sus reflexiones sobre la Unión Soviética. En D6, Paz lanzó un pregunta fundamental: “¿hasta qué punto se conserva intacto el régimen económico implantado por la Revolución de 1917?” Esta pregunta, que implica la discusión de la esencia de la revolución rusa, nació en las calles de París, en tertulias y sobremesas con amigos. Ese espacio perfiló las respuestas. Según Paz, Kostas aclaró algunos aspectos: “Por ejemplo, me mostró que la definición de Trotsky: la URSS es un Estado obrero degenerado, era una fórmula vacía. En efecto, ¿cómo podría ser obrero un Estado que no estaba gobernado por obreros y en el que la clase obrera carecía de las más mínimas libertades? Y agregaba: la fórmula más desconcertante, no es que venga del hombre que alguna vez propuso la militarización de la clase obrera (una medida que encontró la inmediata oposición de Lenin).”²⁸⁹

Paz también agradeció a Kostas que le presentara al también griego Cornelius Castoriadis, quien luego fue su amigo y esclareció asuntos filosóficos y políticos importantes. No está de más apuntar que, en la obra de Castoriadis, se puede rastrear el vocabulario y entramado conceptual que Paz usaba desde estos años al reflexionar sobre temas soviéticos. Ejemplo son sus continuas referencias a la burocratización que ya he

²⁸⁸ “Era menor que yo pero mi deuda intelectual con él es mayor que nuestra diferencia de edades” (*Itinerario...*, ed. cit., p. 91).

²⁸⁹ *Ibid*, pp. 92-93.

citado.²⁹⁰ Castoriadis reflexionó claro y sustancioso sobre este aspecto. Según él, la burocracia estalinista definió el contenido verdadero del régimen soviético, porque se erigió en una tercera solución histórica tan ajena al proletariado como al dominio de la burguesía, aunque se acercará más al último por su intento de pisotear a los demás: “Si el proletariado no suprime, junto con la propiedad privada de los medios de producción, la administración de la producción como una función específica llevada a cabo permanentemente por un estrato social particular, sólo dará lugar a la aparición de un nuevo estrato explotador... La meta de la revolución socialista no puede ser simplemente la abolición de la propiedad privada sino la abolición de todas las distinciones fijas entre directores y ejecutantes.”²⁹¹

Paz y sus amigos estaban en una etapa de “crisis moral e intelectual”. En el fondo de las discusiones había una vocación de escapismo de lo que luego describió como “sarampiones ideológicos” del periodo, que los confinaban a la opocisión de izquierda. Las características de esta crisis estaban marcadas porque sus reflexiones partían de una idea del régimen económico revolucionario basado en ideas inmanentes, un asunto muy discutido²⁹² que vale la pena retomar, aunque sea brevemente, para comprender la doble dificultad analítica que enfrentaban.

²⁹⁰ Aquí en el apartado “La veta internacionalista”.

²⁹¹ *Political and Social Values*, Minnesota, University of Minnesota, 1992, pp. 97-102.

²⁹² Ejemplo es la propuesta de Ronald J. Hill, “Communist Politics: An Evolutionary Approach”, *The Journal of Communist Studies*, 9 (1998), pp. 3-23. Este artículo usa analogías con la teoría darwiniana y los nuevos avances en materia genética para definir el marxismo como la evolución de un enfoque teórico. Para Hill, las diferencias tanto en las ideas como en las formas de instrumentar el marxismo son parte de un proceso evolutivo de avance y mejoramiento constante. Aunque su idea es lógicamente válida, no es totalmente cierta, porque difícilmente se puede argumentar el avance lineal y progresivo de una teoría social y sus instrumentaciones sin tener como referencia constante una noción del progreso basada en la misma idea que se busca estudiar. Se trata de un argumento, aunque útil, circular.

Las respuestas posibles a la pregunta de Paz y sus amigos tenían raíces en la discusión de la obra de Karl Marx,²⁹³ porque implicaba la evaluación de la pureza del ideal en una revolución que había surgido donde apenas se conocía el desarrollo industrial y la incipiente clase proletaria se concentraba en dos ciudades. Por lo demás y relacionado con esto, las ideas de Marx no se llevaron a cabo plenamente, porque la revolución de 1917 conllevó la pugna entre facciones directoras que luchaban por el poder en el nuevo régimen, basándose en su interpretación de lo que era el bienestar general.²⁹⁴

Cada gobierno, funcionario o personaje encontraba justificaciones y creaba un discurso que permitiera convencer al mayor número de camaradas posible para instaurar, por fin, la dictadura del proletariado. Cuando había diferencias en las interpretaciones, los grupos y líderes se atacaban para dejar claro que los otros era simple malformaciones del ideal que decían perseguir. Cada cual se consideraba más puro. Todos decían ser el seguidor más fiel de la utopía. Al final ganaba el más fuerte. Ocurrió desde el principio con la consabida polémica entre Kautsky²⁹⁵ —y los socialdemócratas en general— y

²⁹³Las reflexiones en torno a las continuidades y diferencias de la obra de Marx se inscribe en esta veta de reflexión. Se habla del joven y el viejo Marx. No fue lo mismo un libro profundamente analítico como *El Capital* —cuya argumentación se fundamenta en la idea de que la revolución surgiría de manera espontánea por una conciencia de clase en el proletariado que los llevaría a tomar las armas por las contradicciones en la propiedad de los medios de producción— que un texto vigoroso y beligerante como el *Manifiesto comunista* —donde se hace un llamado mundial a la revolución como único medio para la emancipación de los proletarios (C. Wright Mills, *The Marxists*, Londres, Penguin, 1963, pp. 156-198, y 131 nota 1).

²⁹⁴Los juicios de Paz contra el marxismo nunca fueron tan duros como contra el stalinismo y las “dictaduras burocráticas comunistas” (véase, el capítulo “Polvo de aquellos lodos”, en su libro, *El ogro filantrópico...*, ed. cit.).

²⁹⁵Luego de la Primera Guerra Mundial, Kautsky pasó de marxista ortodoxo, revolucionario a ser considerado por sus adversarios como un ‘reformista’, por argüir que era necesaria la consolidación de los fundamentos económicos nacionales antes de que las clases proletarias se lanzaran a la lucha armada. Las ideas de Kautsky no eran descabelladas. Por un lado, las dificultades que sufría la revolución bolchevique lo hacían dudar de la posibilidad de hacer la revolución en países atrasados como planteaba Lenin. Por el otro lado, la Primera Guerra Mundial

Lenin²⁹⁶ después de la segunda internacional socialista; este último adaptó²⁹⁷ —y en algunos aspectos se alejó de— las ideas de Marx²⁹⁸ para instrumentar el régimen económico al que Paz se refiere en su pregunta. Debido a los factores de poder real, Lenin triunfó.²⁹⁹

mostró que las alianzas fincadas en la solidaridad de clase eran más débiles que los nacionalismo, por lo que la concienciación proletaria debía estar mejor cimentada en las circunstancias materiales (*ibid*, pp. 135-136).

²⁹⁶ Incendiario, lo atacó: “Kautsky, autoridad suprema de la II internacional, constituye un ejemplo típico y claro de cómo reconocer el marxismo de palabra que condujo, de hecho, a transformarlo en ‘struvismo’ o en ‘brentanismo’ (es decir, en la doctrina liberal burguesa que admite una lucha de ‘clase’ del proletariado que no sea revolucionaria, lo que han expresado con gran claridad el publicista ruso Struve y el economista alemán Brentano)... Con manifiestos sofismas se castra del marxismo su alma revolucionaria viva” (V. I. Lenin, “La revolución proletaria y el renegado Kautsky”, en su libro, *Obras escogidas*, s. trad., Moscú, Progreso, 1961, p. 63).

²⁹⁷ Las principales ideas con que Lenin enfrentó problemas de instrumentación en los que Marx ni siquiera había pensado era que 1) una revolución socialista era posible en un país atrasado, al igual que en las naciones capitalistas más adelantadas, 2) un partido de revolucionarios profesionales y disciplinados podía sustituir a la masa en la dirección del proceso revolucionario como “vanguardia del proletariado”, 3) dadas las condiciones de Rusia era válido tomar a los campesinos como una clase aliada del proletariado y, de hecho, en un país en que el campesinado predominaba, el partido representaba los intereses de esta clase y proveía los recursos para su desarrollo, con el fin de constituirlos en un proletariado fuerte, 4) el capitalismo llegó a una etapa de desarrollo superior (léase el imperialismo), por lo que las grandes potencias necesitaban exportar capital a los países atrasados, por lo que el proletariado ruso debía fomentar la revolución en países atrasados antes de que los efectos de esta exportación generaran beneficios que alimentaran falsas conciencias entre los proletarios, y 5) el apoyo a revoluciones en países atrasados aceleraría la autodestrucción del capitalismo mundial (*ibid*, cap. 9)

²⁹⁸ La adaptación e instrumentación leninista no estuvo exenta de pugnas internas entre las facciones de revolucionarios. Fueron una manera efectiva de adaptar categorías marxistas —no la doctrina de Marx—y neutralizar a los críticos de los bolcheviques (Robert Service, *A History of Twentieth-Century Russia*, Cambridge, Harvard University, 1997, pp. 62-80).

²⁹⁹ Las reminiscencias del sistema zarista, los socialdemócratas y liberales como Bernstein, los “moderados” de la facción mechevique, y los ejércitos y boicots de las potencias capitalistas de Europa, América y Japón fueron el enemigo que obligaba a reformular a Marx para que los bolcheviques triunfaran. Además, los nacionalismos imponían un problema mayúsculo al asunto. La imposibilidad de responder a las demandas de las naciones no rusas junto a la falta de reparto de tierras junto a desacuerdos con las potencias europeas hicieron fracasar al gobierno provisional de Kerensky. Los soviets entonces adquirieron mayor poder por su capacidad para identificarse con las demandas populares y, dentro de los soviets, los miembros con ideas socialistas y revolucionarias dominaron la escena, gracias a la flexibilidad que la interpretación poco ortodoxa que el leninismo representó. Bielorrusos, ucranianos, kasakos, uzbekos, rusos y los demás grupos étnicos debían ser incluidos en el proyecto de salto de la premodernidad a la sociedad sin clases, al mismo tiempo que se creó un proyecto internacionalista, el sueño del paraíso expandido por la acción de las clases proletarias del mundo iría más allá de las divisiones nacionales (*loc. cit.*).

Otro ejemplo claro de la heterogeneidad de interpretaciones de los ideales de la revolución de 1917, fue la pugna entre Trotsky³⁰⁰ y Stalin alrededor de sus ideas de la ‘revolución permanente’³⁰¹ y ‘la revolución en un solo país’³⁰² iniciada por el vacío de poder a la muerte de Lenin. En este caso, también la capacidad de imponerse por medios políticos y la violencia definieron la pugna.³⁰³ La lógica de las reclamaciones a los otros y amurallamiento en la propia, y por consiguiente, recta interpretación tanto de las ideas y las acciones que se colgaban de la revolución de 1917 dominó la política interna soviética a lo largo de su historia.

La dificultades de Paz y sus amigos para encontrar una postura firme frente a la política revolucionaria soviética cayó en la misma incongruencia de la lógica de las reclamaciones a las acciones *malas* por estar fundamentadas en interpretaciones *malas* de

³⁰⁰ Según Trotsky, la burguesía rusa era muy débil en 1904 y 1905, lo que facilitó que la clase trabajadora llegara al poder por medios revolucionarios. Sin embargo, dado que los obreros rusos eran sólo tres de los 150 millones de habitantes, la revolución sólo sobreviviría, si se extendía a países más industrializados para contrarrestar los impulsos imperialistas. (M. K. Dziwanowski, *A History of Soviet Russia*, Nueva Jersey, Prentice Hall, 1993, p. 164). La enemistad con Stalin tanto en ideas como en prácticas políticas llegó a extremos. Trotsky llegó a decir que “en el estalinismo la ideas no representan nada”, “es el azote de la URSS”, “Stalin destruye el marxismo, Stalin lo prostituye”, “la política de Stalin no es más que la del embuste”. Escribió también de manera radical: “la diferencia entre la agitación fascista y la agitación marxista es la misma que hay entre la educación científica y la hipnosis demagógica. El método estalinista ha encontrado su expresión más acabada en las imposturas judiciales, acordándose (sic.) plenamente con la receta de Hitler, a la cual supera de muy lejos en amplitud” (León Trotsky, *Los crímenes de Stalin*, México, J. Pablos, 1973, pp. 7, 293, 308; cf. León Trotsky, *La revolución traicionada*, México, Juan Pablós, 1972).

³⁰¹ La revolución permanente era, para él, un proceso en el que cada parte estaba ligada a la anterior y que sólo podría terminar con la total desaparición de la sociedad de clases (Ernest Mandel [comp.], *Trotsky: teoría y práctica de la revolución permanente*, México, Siglo 21, 1983, p. 131).

³⁰² En 1915, Stalin escribió un ensayo que trataba de identificarse con el pensamiento del fundador del partido bolchevique para rebatir a Trotsky. Stalin insistía en que el sistema económico y político soviético debía consolidarse antes de apoyar movimientos similares en occidente para acabar con el imperialismo (Iosif Stalin, *Problems of Leninism*, Moscú, Foreign Languages Publishing House, 1947; cf. M. K. Dziwanowski, *op. cit.*, p. 165).

³⁰³ Un análisis historiográfico fino y comprometido con la democracia liberal sobre los métodos estalinistas en Donald Rayfield, *Stalin y los verdugos*, trads. Amado Diéguez Rodríguez y Miguel Martínez Lage, México, Taurus, 2005.

un sistema de pensamiento *bueno*, el marxista. En descargo de las derivas de Paz y sus amigos en la buqueda de ideas políticas firmes, puede decirse que la simple pregunta pone en duda que el sistema soviético fuera seguidor fiel de las ideas de Marx y la aceptación de que los directores adaptaron ideas bien puede trastabillar los análisis que se fundaban en críticas a la esencia del pensamiento marxista.³⁰⁴ Prescindiendo de los anterior, en 1948, la documentación permite ver a Paz intentando superar los juicios de apologistas y detractores de Stalin. Esta es una búsqueda que marcó sus primeras reflexiones sobre la guerra fría, aunque la abandonó al poco tiempo para sustituirla por la denuncia del estalinismo.

DESAPRENDER LA PAZ ORGÁNICA

Hasta los primeros meses de 1948, Paz pudo informar sobre los sucesos europeos e incluso discutirlos sin perder el ideal —implícito en la fundación de Naciones Unidas de la que fue testigo— de que se lograra, en el corto plazo, “una paz orgánica universal basada en la justicia y en la armonía”. En mayo de 1948 (D7), cuando la embajada envió el informe sobre la situación política de Francia, Paz supo que la constitución del bloque occidental y la división del mundo en dos estaba a punto de terminar y no respondía al

³⁰⁴ Con el transcurrir de los años pensadores como Karl Popper eludieron este problema, criticando la naturaleza del marxismo. Popper partió de la idea de que el marxismo era un sistema de pensamiento cerrado que no permitía refutación, por lo que “la revolución rusa demostró que puede suceder exactamente lo contrario [a lo que el marxismo esperaba]. En efecto una idea determinada —por ejemplo, la de que el socialismo surge a partir de la dictadura del proletariado más la electrificación, el pensamiento directriz de Lenin— puede transformar la sociedad desde arriba y, por tanto, naturalmente también los medios de producción. En Rusia la electrificación no llegó desde abajo, sino que fue impuesta desde arriba y, ciertamente, por parte del gobierno sobre la base de ciertas perspectivas ideológicas, es decir, las ideas” (*Sociedad abierta, universo abierto*, Madrid, Tecnos, 1997, pp. 15-16 [conversación con Franz Kreuzer]). En mi opinión, el hecho de que el marxismo pueda ser un sistema de pensamiento cerrado no refuta que, en la revolución rusa, se adaptaran las ideas cuando las opciones de instrumentación política eran limitadas.

ideal pacifista de postguerra, sino a cálculos estratégicos con profundo arraigo en la política y las economías nacionales. La preocupación despertada por una posible guerra civil en Italia desembocó en una votación sin consecuencias de violencia generalizada contra los comunistas ni contra la movilización diplomática del bloque occidental en la formación del CCEE, el Pacto de Bruselas y las negociaciones para integrar una zona de ocupación occidental de Alemania que uniera las zonas francesa, inglesa y estadounidense.

A pesar de que la división del mundo en dos bloques no se encaminara al logro de la paz universal y fuera “vista con tanta angustia y temor por los espíritus bien intencionados”, por fin hubo un sentimiento optimista concretado por cierto conformismo. El logro de una tregua y concesiones entre las dos grandes potencias que dominaron el mundo después de la Segunda Guerra Mundial implicaron la renuncia a los sueños de un mundo mejor de comunistas y demócratas liberales, pero también concretaron la certeza de conservarse cada cual en sus restos cuando la posibilidad de destrucción total estaba abierta por la fuerza nuclear en algún temidísimo conflicto futuro.

Paz aludió al pragmatismo para dejar claro de una vez por todas que el idealismo y los impulsos creativos podían esperar: “un entedimiento, así sea provisional, parece más positivo que toda construcción ideal que no tenga en cuenta a la realidad.” Ante el peligro de la destrucción total, el entendimiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética empezaba a dar la imagen de suficiencia: los impulsos creativos parecían ya avariciosos.

“¿Se puede afirmar que estamos en vísperas de ese entendimiento tan anhelado?”, se preguntó Paz.

“Muchas circunstancias lo hacen pensar”, respondió.

“En primer término, la situación interna de cada país, especialmente la de los dos grandes Estados, es nada propicia a una nueva guerra. Y, en segundo término, el hecho mismo de que cada vez con mayor precisión tienden a definirse las fronteras y zonas de influencia de los dos mundos... Estas fronteras no serán eternas, pero todo indica que ambos poderes las respetarán, por un tiempo al menos. Al periodo de confusión que sucedió a la guerra, favorable a la toma de posiciones y a la expansión, deberá seguir ahora uno de estabilidad y de espera. En tales condiciones, es posible la tregua. Claro está que, a la larga, esta situación será insostenible. Y entonces, quizá, llegue el momento de intentar transformar esa tregua en una paz orgánica” (D7).

El relativo conformismo de Paz, sin embargo, también dio pie a una reconciliación con los hechos. Aunque quedara claro que no eran ideales, la recuperación del sentido de realidad permitió que avanzara en pensamientos más elaborados. Cuando reseña el Congreso de la Haya en el informe de la situación política francesa de mayo-junio de 1948 (D8), deja de lado su insistente negación a la posibilidad de la integración europea, e introdujo su análisis a las ideas sobre el enfrentamiento entre el este y el oeste que daban forma a sus alcances y límites.

EUROPA UNIDA Y GUERRA FRÍA

Luego de la guerra, con los nacionalismos debilitados, las reuniones, asociaciones, grupos y personajes políticos europeístas cundieron y, junto a ellos, las diferencias y pugnas por ideas encontradas de lo que debía ser una Europa unida. Por un lado, estaban los más radicales e idealistas que querían dirimir las diferencias nacionales con la

creación de una federación; por otro, quienes, temerosos de la pérdida de atribuciones de sus gobiernos, proponían que se fueran delegando funciones específicas a órganos políticos supranacionales de manera paulatina. La pugna entre federalistas y funcionalistas se mostraba en la falta de respuestas gubernamentales a los discursos de los federalistas entre 1945 y 1947.³⁰⁵

En el fondo de las querellas estaba la incertidumbre que Paz retomó en sus análisis hasta ese momento, ¿acaso era posible que en Europa se erigiera bajo una sola “arquitectura” cuando no se compartían en lo mínimo el estilo político y económico entre un país y otro?, ¿el futuro sería adoptar el socialismo o el capitalismo?, ¿la democracia y el parlamentarismo o la dictadura del proletariado?, ¿la especialización productiva planeada supranacionalmente o la competencia liberal? Las preguntas llevaron a Paz a ver con sospecha los intentos de unificación.

El ensimismamiento de los gobierno y la defensa nacional de las soberanías —a veces tan retórica— hubiese dado al traste con el movimiento europeísta de no ser por líderes como Wiston Churchill. El prestigio y fuerza de Churchill para impulsar la idea de esa especie de “Estados Unidos de Europa” logró que las diferentes expresiones nacionales del movimiento se reunieran e incluso llegaran a puntos de conciliación. El congreso en París de diciembre de 1947 —en el que Churchill logró coordinar la participación del Movimiento Británico para la Unidad de Europa, el Consejo Francés para la Europa Unida, la Liga Belga para la Cooperación Europea y la Unión Federalista de Europeos de Brugmans— fue antecedente del Congreso de la Haya del 7 al 10 de mayo de 1948 que Paz reseñó en el informe que cubría estos días.

³⁰⁵ Wolfgang Benz y Hermann Graml, *op. cit.*, pp. 47-54.

La convocatoria se hizo, a instancias de Churchill, mediante la Coordinación de los Movimientos por la Unidad de Europa incluso a grupos que ponían en tela de juicio la idea de unidad como las *Nouvelles Equipes Internationales* y el *Movimiento Socialistas para los Estados Unidos de Europa*.³⁰⁶ Como señala Paz en su informe, asistieron 850 delegados de veinte países europeos, pero los partidos socialistas y el partido laborista inglés no tuvieron representantes oficiales, aunque algunos de sus miembros asistieron a título personal.

Por supuesto que los comunistas se oponían a todo intento de unión. Paz escogió bien el ejemplo para ilustrar este asunto: el interés de los laboristas en Inglaterra —como de otros grupos socialistas— era profundizar el proceso de socialización que hacían sin menoscabo del orden contitucional, por lo que su interés era evitar el avance de la unificación hasta que tuvieran garantías de que su socialismo democrático no sería amenazado por tendencias liberales ni totalitarias:

A pesar de la publicidad dada por la Prensa a las resoluciones del Congreso de La Haya, debe observarse que este movimiento, no obstante su importancia, no comprende a muchos grupos representativos de la Europa Occidental. Sin mencionar a los comunistas, ni a los nacionalistas que no desean de ninguna manera la desaparición de las viejas nociones de soberanía, muchos grupos socialistas se oponen al movimiento iniciado en La Haya. La oposición de socialistas y de grandes sectores liberales y de izquierda no comunista, se explica si se piensa que el movimiento que encabeza Churchill posee un sentido eminentemente conservador. Es cierto que muchos socialistas distinguidos han aceptado colaborar en este movimiento, pero los partidos socialistas europeos y el Partido Laborista inglés, no ocultan su desconfianza. La actividad de los socialistas parece fundarse en esta consideración: la unidad de la Europa Occidental no se puede realizar sin la previa socialización de la economía europea. Las actuales nacionalidades están basadas no

³⁰⁶ *Ibid.*, pp. 55-56.

solamente en una tradición política, histórica y cultural, sino, sobre todo, en sistemas económicos diversos y rivales. El principal obstáculo para la unificación de Europa no lo constituyen la heterogeneidad racial, histórica o política, sino el carácter de las diversas economías del continente. Desde su punto de vista hablar de “economía europea” es substituir una realidad por una abstracción: no hay “una” economía europea, sino varias. Y aún puede añadirse: varios sistemas económicos, en diversos niveles históricos: capitalismo, semi-feudalismo, capitalismo de Estado, “dirigismo”, etc. Una unificación de Europa que no tenga en cuenta este hecho estará destinada a fracasar.

A pesar de la incompleta representatividad señalada por Paz, el Congreso de la Haya fue exitoso, en cuanto a organización, al fundar el Movimiento Europeo y en cimentar los primeros elementos de la constitución de un Estado federal europeo, porque mostró que, por lo menos, los países fuera de la esfera de influencia soviética retomarían los propósitos e intenciones de la Haya por motivos poderosos como la necesidad de hacer frente a los retos que la escisión del mundo imponía. Paz estaba consciente. Sabía que las polémicas sobre el sistema económico eran tan sólo una expresión del choque de visiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Sin embargo, cuando comenta el asunto insiste en describirlo como manifestación de las ideas que sustentan la cultura occidental: “la democracia, la libertad, el respeto a la persona humana, la concepción de que el Estado debe servir a los fines del individuo y no este a los de aquel. Es decir, se trata de una manifestación política concreta. Es una respuesta a los Congresos Internacionales celebrados por los grupos comunistas, en donde las ideas humanistas han sido substituidas por las del individuo al servicio de fines que lo trascienden y lo aplastan. En este sentido el Congreso de La Haya constituye una de las manifestaciones de la gran polémica de nuestra época: ¿humanismo occidental o materialismo histórico?”

Para Paz la esencia del debate estaba planteada. Las movilizaciones políticas de la Europa occidental, aunque concretas en sus objetivos e intereses, ponían en la mesa sus raíces filosóficas: el hombre y no los medios de producción debe ocupar el centro de las reflexiones y las acciones. Frente la disyuntiva, Paz tuvo de donde asirse; estaba cada vez más seguro de la naturaleza burocrática del régimen soviético y del carácter expansivo de la estrategia estadounidense. Así lo escribió luego de comentar las querellas de política interna en Francia a raíz de los resultados de la Conferencia de Londres sobre el asunto alemán que concluyó el 1 de junio de 1948.

Ante las resistencias francesas a la política de mantener intacto el poderío alemán para aprovechar su capacidad de compra de productos estadounidenses, Paz esperaba que la gran potencia de occidente rectificara para evitar que los comunistas usaran el descontento a su favor: “la actitud de los Estados Unidos frente a la Unión Soviética —dice en D8— parece ignorar, como se ha señalado ya en informes anteriores, la composición, el carácter y la naturaleza misma del regimen soviético. Algunos comentaristas franceses insinúan que no se trata de una verdadera ignorancia, sino de que los Estados Unidos, o mejor dicho, ciertos círculos militares de ese país, no desean saber que es posible un entendimiento con la Unión Soviética, y, lo que es más grave, que ese entendimiento no entrañaría sacrificios por parte de las democracias, sino al contrario. La reciente crisis yugoeslava parece confirmar estas opciones, como se verá más adelante. Claro está que también es posible que la aparente ‘incomprensión’ norteamericana no sea producto de la influencia de los militares, sino del cálculo: la URSS, a medida que pase el tiempo, tendrá que pactar bajo condiciones más favorables a los Estados Unidos si, como se dice, la crisis del regimen burocrático del Kremlin no sólo se ha hecho más aguda,

porque, además de las luchas internas, deben añadirse los choques entre las burocracias rivales de los países satélites. Tal podría ser una de las explicaciones de la política norteamericana, que quiere aprovechar hasta el máximo esas contracciones del Bloque Oriental –organismo que, pese a ‘sus pretensiones monolíticas’, como se decía en otro Informe, está sujeto a crisis periodísticas [sic], resueltas siempre a través de purgas sangrientas.’”

El 23 de junio de 1948, los encargados de relaciones exteriores de la Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Albania, Bulgaria y Rumania iniciaron una reunión de dos días en Varsovia. Los resultados de la reunión estuvieron en consonancia con los deseos alemanes de evitar el desmembramiento o federación de Alemania, firmar un tratado de paz y lograr la retirada de los ejércitos de ocupación aún a costa de la internacionalización administrativa del Rhur. El comentario de Paz a la respuesta soviética frente a la estrategia estadounidense sobre el futuro de Alemania fue certero. A diferencia de algunos comentaristas de la época que interpretaron la resoluciones de Varsovia como una táctica propagandística, Paz vio una prueba más de que la estrategia soviética buscaba la consolidación del Bloque Oriental y, a pesar de los costos, un pacto con el Occidental. Pero, esa premisa no lo llevó a la conclusión de que la resistencia soviética a federar Alemania se hubiera sostenido en preceptos humanista, sino lo que, en su idea, era contrario: “Todo está preparado en Alemania —decía Paz— para una profunda transformación de la vida económica y social. La ausencia de tradiciones democráticas, por una parte, y la experiencia económica del nazismo, por la otra, hacen de Alemania un campo singularmente propicio para la creación de un Estado Totalitario de tipo soviético”.

Paz no fue tan duro en sus juicios sobre el expansionismo estadounidense basado en la promoción del liberalismo económico, como con la estrategia soviética. En cada acción veía una expresión más del peligro que la naturaleza del régimen soviético representaba para el mundo. Para él, la conferencia de Varsovia era una prueba de que “la política soviética es la misma en todo el mundo. Y además, de que esa política ha variado en lo que toca a su intransigencia frente a las democracias occidentales. En resumen, la Unión soviética desea un acuerdo con las potencias democráticas. El valor estratégico de este acuerdo no puede ser puesto en duda: gracias a él podría continuar la penetración pacífica comunista y se prepararía las bases para una nueva ola de ‘intransigencias’ y radicalismo.”

El mundo entre 1946 y 1948 se había desgajado en dos, lo que Octavio Paz sintetizó como la pérdida de la esperanza de una “paz orgánica” en el corto plazo. Esta idea de la política internacional marcó su salto de una postura analítica a una ética: la búsqueda de nitidez para vincular con gracia política interna con política internacional, que se pone de manifiesto en sus informes de 1947 y 1948, fueron ya insuficientes, al igual que su certeza analítica para desvelar los intereses detrás del idealismo con que se comentan los intentos por crear organismos multilaterales que diriman el conflicto entre países. Y, por insuficiente, sustituidas por una toma de partido luego de ubicar pistas esenciales sobre la naturaleza del régimen soviético y no encontrar mayores peligros en su matizada visión de las estrategias de expansionismo liberal de Estados Unidos. Luego de tanto andar, por fin encontró una línea analítica para sus ensayos y sustancia política. La toma de partido de Octavio Paz, sobre todo después de 1949, fue antiestalinista y empática hacia el oeste.

CAPÍTULO CUARTO

1948-1952

A partir de 1949, Octavio Paz empezó a destacar. Ingresó a los círculos intelectuales parisinos, se relacionó con los surrealistas, alojó en su casa a escritores latinoamericanos que pasaban por Francia, pero, como suele ocurrir con los nacionalistas inteligentes, no olvidó a México; siguió pensando en su país, escribiendo y publicando con el apoyo de Alfonso Reyes. Quedaba atrás el “ninguneo” que tanto lo molestaba, y ambicionaba cerrar, en 1952, “la primera parte de [su] trabajo como escritor”.³⁰⁷ Logró también encontrar elementos para replantear sus ideas políticas, en parte por el ejercicio de revisar los periódicos en su trabajo de oficina, por las discusiones con quienes se relacionó durante esos años, por la energía intelectual de Europa en ese periodo, por las preguntas que lo perseguían desde hacía años.

La postguerra, como todo momento político intenso, se caracterizó porque las personas se definieran por alguno de los bandos en pugna. Ese tiempo de definiciones marcó el inicio de la guerra fría, y Paz no estuvo al margen de sus consecuencias. La definición de Octavio Paz frente a los bandos de la llamada guerra fría inició más como reacción a los excesos del estalinismo que como razonamiento de la circunstancia. El estalinismo se perfilaba, en esos momentos, como la expresión máxima de la represión de las autarquías que se inspiraban en el marxismo.

³⁰⁷ CALF 45-47.

En la URSS, el estalinismo se caracterizó por la persecución de los enemigos, algunos presuntos y otros reales. Así fueron aislados o asesinados los líderes de la propia Revolución de octubre como Trotsky, Kámenev, Zinóviev y Bujarin hasta llegar a los procesos de Moscú y la eliminación de toda la vieja guardia bolchevique. Durante este periodo, hubo un paulatino perfeccionamiento de los métodos represivos de la policía política secreta, campos de concentración para castigar a la disidencia, y la centralización —no sólo de las decisiones sino de la “correcta” interpretación de la teoría marxista— en las acciones, ideas y escritos de Stalin.³⁰⁸

Como se verá, Paz fue de los primeros escritores hispanoamericanos en darse cuenta y dar a conocer, aunque fuera con textos breves, lo que ocurría en la URSS. De esta manera el estalinismo se volvió en el elemento de prueba de la degeneración a la que podían llevar las ideas marxistas. Como se sabe, Paz fue un ferviente crítico de la represión de Stalin, primero con cierta cautela durante los años que aquí se analizan, pero después con una vehemencia que llegaría a la diatriba.

Desde que empezaron las denuncias de la represión en la URSS, en Francia se formaron dos bandos que terminaron por dividir a los analistas, filósofos e historiadores. De un lado estaban los que trataban de juzgar los crímenes de Stalin con el mismo rasero con que se juzgó a Hitler. Para este bando, las memorias de las víctimas del estalinismo se convirtieron en el arsenal con que se evidenciaba un símil entre el “genocidio de raza” de los fascistas y el “genocidio de clase” de los comunistas sin proporcionar las evidencias o pruebas del asunto de manera más articulada, racional y lógica. Las ideas

³⁰⁸ Donald Rayfield, *op. cit.*, pp. 11-19.

que Hannah Arendt desarrolló para tipificar al nazismo como un régimen “totalitario”³⁰⁹ fueron el bastión filosófico con que la historiografía conservadora —o anticomunista— descalificó a sus críticos muchas veces de manera irreflexiva, sin fundamento empírico al hacer juicios lapidarios.³¹⁰ Del otro lado estaban los analistas que, con el propósito de defender los logros comunistas, llegaban al grado de negar la existencia de los campos de concentración y demás inocultables pruebas de persecución política en la URSS de Stalin,³¹¹ y aquellos que desde una perspectiva más moderada, aunque sin más aportaciones analíticas y conceptuales que el antifascismo, criticaban el entrecortado entendimiento de los pensadores anticomunistas que no aceptaban la necesidad de mayor precisión conceptual al comparar el nazismo con el estalinismo.³¹²

En la actualidad, es evidente que el enfrentamiento entre estos grupos que llegaban al dogmatismo dejaron graves huecos a la comprensión cabal de temas que han empezado a reflexionarse con más compromiso intelectual y menos apego ideológico. Los retos analíticos, para los historiadores de finales del siglo veinte y principios del actual, se han mostrado hasta en las definiciones más básicas. El historiador francés, Henry Rousso se pregunta “¿Debemos hablar de fascismo en general y dejar al nazismo como una de sus variantes como hacen los análisis marxistas o de ciertos enfoque del totalitarismo? Y de

³⁰⁹ *Los orígenes del totalitarismo*, trad. Guillermo Solana, Madrid, Alianza, 1981, c1951, 2 vols.

³¹⁰ Esto se está analizando entres los pensadores de Europa del este desde la caída del bloque soviético con precisión y compromiso analítico (Slavoj Zizek, *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el (mal) uso de una noción*, trad. Antonio Gimeno Cuspinero, Valencia, Pretextos, 2002).

³¹¹ Una lista sintética de éstos en el campo de la historia en Donald Rayfield, *op. cit.*, pp. 16-17.

³¹² Para una buena revisión de éstos véase Henry Rousso, “Introduction: The Legitimacy of an Empirical Comparison”, en el libro de su edición, *Stalinism and Nazism. History and Memory Compared*, trad. al inglés Lucy B. Golsan, Thoman C. Hilde y Meter S. Rogers, Lincoln, University of Nebraska, 2004, pp. 1-22.

la misma manera, ¿debemos hablar de comunismo, de bolcheviquismo, o de estalinismo? Ahí tenemos palabras que no se refieren a las mismas realidades políticas ni los mismos grupos históricos.”³¹³ Paz no pudo hacerse estas preguntas en los años que aquí se repasan, porque su objetivo fue más inmediato. Debía transmitir a México lo que estaba pasando en la URSS, y para eso debía ser sintético, no perderse en matices y detalles. La sofisticación de los estudios y opiniones sobre este aspecto debieron esperar medio siglo para decantar las ideas analíticas más finas de la turbulenta mezcla histórica que fue la guerra fría. Con estas aclaraciones, sólo quiero marcar un punto sencillo: Octavio Paz no vivió el momento de reconciliación historiográfico con la guerra fría al que ahora podemos tener acceso mediante nuevos análisis de ese periodo.

Paz sintió el mandato de la denuncia que otros tantos compartieron a partir de los años 1950, cuando empezó a cundir en ciertos círculos intelectuales la sensación de que se vivía un estado de negación colectiva y luego cierta amnesia alrededor de la represión estalinista. Tengo la sensación de que pudo incluso acompañarse, en algunos casos, de la idea de que hubo cierta “hipernesia” sobre el genocidio hitleriano que no se veía reflejada —efecto espejo que la llamada “bipolaridad” hacía esperar— en la denuncia de los crímenes de Stalin. Es decir, hubo la convicción, en quien quería menos en quien quería más, de que los crímenes del nazismo no fuesen denunciados como fueron.

A partir de 1948-1949, Paz se enteró de la existencia de campos de concentración en la URSS. En Francia este asunto se discutió con intensidad en la cúpula política y la élite cultural, lo que terminó por marcarlo de por vida. Al principio se trató de testimonios y reflexiones preliminares de una de las vetas analíticas que alimentaron el anticomunismo,

³¹³ *Ibid.*, p. 6.

pero fueron suficientes para que Paz concluyera ese proceso de trastabilleo y renuncia a algunos aspectos de sus acercamientos tempranos con el comunismo.

Esos materiales y testimonios de los excesos del estalinismo, escasos, moderados, tentativos al principio, fueron alimentándose de ideas y trabajos más acabados. Con el tiempo, los historiadores, filósofos y escritores empezaron denunciar el terror y la subordinación de todos las áreas de pensamiento. En el decenio 1970 abundó este tipo de trabajo. Paz abrevó de ellos, y se fue convenciendo, cada vez con más firmeza, de retomar la denuncia ya antitotalitaria, ya antiautoritaria, ya anticomunista, de las atrocidades de Stalin. Fue una actitud, si no equilibrada y justificable, comprensible, si tomamos en cuenta que, en algunos libros sobre el asunto, como el de Robert Conquest, denunciaban que el total de muertos, durante la época de “terror” estalinista, fue de no menos de veinte millones.³¹⁴ Sin embargo, entre otro tipo de analistas, los politólogos, por ejemplo, ya desde los años 1950, se tuvo conciencia de que no se podía atribuir totalitarismo a un sistema político sin matizar y hacer un esfuerzo de definición. En un libro de 1956, Carl J. Friedrich y Zbigniew K.Brzezinski decían que entre el amplio rango de similitudes entre las dictaduras totalitarias, había variantes significativas que merecían atención: “Por poner un ejemplo, actualmente, los afiliados al Partido

³¹⁴ Conquest dice que no hay manera de tener cifras precisas, sino aproximaciones. En los libros de texto rusos de preparatoria que se usaban en los 1990, se decía que el total de “reprendidos” fue de cuarenta millones; la mitad durante el terror campesino de 1929-1933 y la otra mitad de 1937 a 1953 (*The Great Terror. A reassessment*, Nueva York, Oxford University Press, 1990, p. 486). Efectivamente, se deben tomar las cifras con cuidado. Cito a Eric Hobsbawm: “La mera supresión del censo de 1937 plantea dificultades casi insalvables. En estas circunstancias, no importa demasiado que optemos por una estimación conservadora, más cerca de los 10 que de los 20 millones, o por una cifra mayor: ninguna puede ser otra cosa que una vergüenza sin paliativos y sin justificación posible. Añadiré, sin comentarios, que el total de habitantes de la URSS en 1937 se dice que era de 164 millones, o sea, 16.7 millones menos que las previsiones demográficas del segundo plan quinquenal” (*Historia del siglo XX, 1914-1991*, trad. de Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castells, Barcelona, Crítica, 2003, p. 392).

Comunista Soviético cumplen un papel de más bajo perfil que los burócratas del Partido; la ideología de la Unión Soviética está más comprometida con ciertos supuesto, debido al credo de Marx y Engels, que las ideologías de la Italia fascista o la Alemania Nazi, donde fueron articuladas por sus propios líderes; las entidades corporativas de la economía fascista se mantuvieron en manos privadas, al grado de que los reclamos por propiedad eran atendidos, mientras en la Unión Soviética todo se volvía propiedad pública.”³¹⁵ Estas reflexiones analíticas y matizadas, abrieron la brecha para que más adelante historiadores como Eric Hobsbawm aclararan que “el sistema soviético no era «totalitario», término que se popularizó entre los críticos del comunismo después de la segunda guerra mundial, y que había sido inventado en los años veinte por el fascismo italiano para describir sus objetivos.” Según Hobsbawm, aunque Stalin lo pudo *querer*, estuvo lejos de estar al mando de una masa de seres con el cerebro lavado a la que vigilaba omnímodamente, y en la que sólo de vez en cuando alguien discrepaba, como caricaturizó Orwell en *1984*. Entre los rusos, hubo muchos convencidos de que Stalin era su modernizador y gobernante legítimo, y la mayoría despolitizada ni siquiera tenía conocimiento de los principios ideológicos del régimen. Además, la élite intelectual mantuvo divisiones y discrepantes que, en efecto, callaron por el terror infundido por Stalin, pero luego se hicieron cada vez más evidentes. De ahí que tipificar al régimen soviético —de tan complicada historia— sólo mediante lo hecho por uno de sus gobernantes sería falaz.³¹⁶

Con su reacción, Paz se cercó más al emisario del agraviado que al observador analítico que busca el equilibrio en los juicios y procura la verdad. Como dije antes,

³¹⁵ “Totalitarian Dictatorship and Autocracy”, en Harry Eckstein y David E. Apter (eds.), *Comparative Politics. A reader*, Londres, Collier-Macmillan, 1976, p. 467. Aunque la reimpresión en esta compilación es de los 1976, el original se imprimió en 1956 como señalé anteriormente.

³¹⁶ *Op. cit.*, pp. 392-393.

conversó y entendió a Kostas Papaioannou y Cornelius Castoriadis, pero simpatizó más, quizá sin buscarlo, con el estilo de Alexander Solzhenitsyn. Cuando era necesario adoptaba la veta analítica y retomaba a los pensadores que congeniaban con su propósito, pero se olvidaba de sutilezas —habrá quien diga tapujos— y quizá, por necesaria e inmediata, prefería la denuncia. El tono de incompreensión y olvidos de los testimonios obligaban a tomar el asunto como una misión, un ajuste de cuentas necesario en medio de la guerra fría que todo mediaba. Sobre este asunto vale la pena retomar la emoción con que lo puso Alexander Solzhenitsyn en el prólogo de *Archipiélago Gulag*:

gracias a un giro inesperado en nuestra historia, salió a la luz algo —poquísimo— sobre este Archipiélago. Pero las mismas manos que nos habían puesto las esposas, mostraban ahora las palmas en ademán conciliador: ‘No conviene... No conviene remover el pasado... Al que recuerde lo viejo, que le saquen un ojo.’ Pero el proverbio acaba así: ‘Y al que lo olvide, que le saquen los dos’. Pasan los decenios, que indefectiblemente cicatrizan las heridas y las llagas del pasado. Entretanto, algunas islas se estremecieron, cubiertas por el mar polar del olvido. Y, así, un día de una época futura, este Archipiélago, su atmósfera y los huesos de sus habitantes, incrustados en un filón de hielo, se les antojarán a nuestros descendientes quiméricos tritones.³¹⁷

Estas palabras auguraban una indefectibles injusticia historiográfica o, si se quiere, urgencia, y hasta premura, por poner en perspectiva los crímenes del estalinismo como se hizo con los del nazismo. Paz decidió adoptar el reclamo como propio desde el primer momento, y así tomó partido durante la guerra fría. Suele ocurrir que estos trances ideológicos lleguen con los años, la experiencia, el análisis puntual de hechos, teorías, opiniones que, en cuanto a Paz, se mostraron con claridad a los 35 años luego de viajar,

³¹⁷ *Archipiélago Gulag, 1818-1956. Ensayo de investigación literaria*, trad. L. R. Martínez, Barcelona, Plaza y Janés, 1973,

ver el mundo, escuchar en ambos lados del Atlántico. La circunstancia, además, era propicia. El trabajo de oficina ya no exigió su entera atención. Por esas cosas que ocurren con frecuencia en las organizaciones burocráticas, la embajada pasó por un periodo de inestabilidad en los mandos. Los embajadores iban y venían dando a Paz espacio para la reflexión y las actividades culturales. No es exagerado decir que, dada la falta de exigencia y los huecos que la continua sustitución de mandos dejaba, Paz pudo dedicarse a los asuntos culturales de la embajada, al grado de convertirse en un agregado cultural *de facto*. En lugar de ocupar su escritorio para escribir informes, pudo organizar exposiciones, asistir a reuniones, apoyar causas con las que simpatizaba, escribir lo suyo y, de paso, formarse una idea más acabada de los propósitos políticos que de ahí en adelante guiaron su vida.

Con lo expuesto hasta aquí me interesa dejar claro que en este capítulo busco repasar el origen de algunos de los elementos que dieron pie a discusiones alrededor de Paz. De 1948 a 1952, el periplo de Octavio Paz por Estados Unidos y, sobre todo, Francia empieza a fructificar en publicaciones y a dar forma a las convicciones políticas, tan discutidas, que más adelante marcarían una época en los círculos culturales, académicos y políticos de México. En los cuatro años aquí tratados, la simiente de esto se muestra en 1) la publicación de *Libertad bajo palabra*, *El laberinto de la soledad*, *¿Águila o sol?* y sus primeros bosquejos de *Las peras del olmo* y *El arco y la lira*; 2) el seguimiento de las polémicas sobre los entonces recién descubiertos campos de concentración soviéticos que lo llevaron a tomar partido en contra del estalinismo y de los regímenes autoritarios de inspiración marxista-leninista; 3) la adopción, en los hechos, del papel de representante cultural de México ante el mundo durante el resto de sus diligencias diplomáticas.

ESCRITURA DE INTERLUDIO

En Estados Unidos, Paz bosquejó el contrapunto —quizá por cercano tan intenso— de la vida mexicana; Francia le abrió los ojos a la importancia de ver el paisaje y no sólo la densa vegetación de las políticas nacionales; Europa, escenario privilegiado para observar el mundo, le hizo consciente de que las grandes ideas del futuro superaban las fronteras que con tanto trabajo había cruzado. Cuando se sintió afianzado en su puesto en la embajada, Paz decidió que debía aprovechar la circunstancia para intensificar travesías y trabajar en sus propias ideas y escritos. El peregrinar para desembarazarse de México lo había puesto como segundo secretario en París, pero eso era, apenas, una circunstancia que no debía frenar sus andares ni acallar las ideas que se agolpaban en su cabeza. Paz quería una voz para continuar el camino y sabía que su mejor arma para conseguirla era la escritura.

Paz solicitó, mediante un oficio del 11 de mayo de 1948, sus primeras vacaciones del 1 de julio a 31 de agosto de 1948 en Italia y Suiza.³¹⁸ El entonces embajador, Francisco Río de Cañedo, transmitió la solicitud a la Secretaría³¹⁹ y el secretario de relaciones

³¹⁸ “Ruego a usted de la manera más atenta se sirva concederme el goce de dos meses de vacaciones. Fundo mi petición en el artículo 21, de la Ley del Servicio Exterior y en el artículo 180 del Reglamento de la misma Ley. Me permito subrayar que desde que fui comisionado en esta ciudad, es decir desde el mes de diciembre de 1945, no me ha sido posible hacer uso de mis vacaciones reglamentarias, por diversas circunstancias ajenas a mi voluntad y todas ellas consecuencia de las necesidades de trabajo de esta Misión diplomática. A efecto de entorpecer lo menos posible el desarrollo de las labores de la Misión Diplomática bajo su digna dirección y siguiendo sus amables instrucciones verbales, me atrevo a sugerir que mis vacaciones se inicien el 1º de julio y terminen el 31 de agosto del año en curso. Asimismo ruego a usted se sirva concederme permiso para trasladarme a Suiza e Italia durante el periodo que abarque mis vacaciones” (EP-1, foja 104).

³¹⁹ Carta del Dr. Francisco Río de Cañedo al C. Subsecretario de Relaciones Exteriores, encargado del Despacho el 11 de mayo de 1948 (EP-1, foja 103).

exteriores Jaime Torres Bodet aceptó.³²⁰ Junto con Paz, el asistente del agregado comercial Miguel Yturbe pidió vacaciones, dejando la oficina con tan insuficiente personal que el embajador escribió una carta el 6 de septiembre, para disculparse porque no enviaría los informes políticos de julio y agosto.³²¹

En este momento, Paz pasaba por un periodo de productividad poética junto a la intensificación de sus problemas personales.³²² Durante su estancia en Italia, escribió “Himno entre ruinas”, fechado en Nápoles, y “Máscaras del alba”, en Venecia.³²³ En el primero hay recuerdos de México, espejo tipográfico de inquietudes, sus experiencias europeas son descritas en redondas y terminan liándose con su idea de lo mexicano en cursivas: “*el canto mexicano estalla en un carajo, / estrella de colores que se apaga, / piedra que nos cierra las puertas del contacto.*” Entonces, se delineaban algunas de las ideas adquiridas en Europa que se sumaría a los artículos de *Novedades* para concretar en la serie de ensayos enlazados, *El laberinto de la soledad*.

Cuando regresó a sus labores en París, se armó de valor para escribir una tímida carta a Alfonso Reyes el 24 de septiembre. Las vacaciones habían servido para que terminara de ordenar, reescribir, corregir un libro de poemas (*Libertad bajo palabra*) que deseaba difundir “para dar a entender que, aunque no publico, trabajo y existo”.³²⁴ El 7 de octubre, generoso como era, Reyes contestó que había posibilidades editoriales en *Cuadernos Americanos* de Jesús Silva Herzog, y que podría llegar a México por sus

³²⁰ EP-1, fojas 105-106

³²¹ ARSERE, III-1020-2.

³²² Su solicitud de permiso para ir a Suiza se debió a que su hija Helena pasó allá varios periodos (Helena Paz Garro, *op. cit.*, p. 105 ss. y *passim*).

³²³ Octavio Paz, *Libertad bajo palabra*, ed. cit., pp. 219-224.

³²⁴ Acervo del Centro de Estudios Literarios Alfonso Reyes (Capilla Alfonsina), expediente 1966, folio 6. Sólo cito de ese expediente, de aquí en adelante me refiero a él como “CALF” seguido del número de folio.

manos: “creo que no sabe bien el lugar que ocupa en mi estimación y mi cariño”, concluyó la carta.³²⁵

El 25 de noviembre de 1948, Paz usó la valija diplomática para enviar “temerosamente” su libro con una carta donde mostró esos asaltos autocensores que, entre “impulsos y arrepentimiento”, lo acompañaron durante su vida. Quizá con cierta ansiedad, Paz esperó la respuesta de Reyes. Había dedicado varios meses a ordenar y corregir sus poemas, y necesitaba una opinión externa y autorizada para evaluar con más elemento de juicio su trabajo de los últimos años. Siguiendo las instrucciones de Reyes, Paz escribió a Silva Herzog para encontrarse con una negativa: entonces no se publicaban libros ahí. Habían pasado dos meses y ésa era la única respuesta de sus interlocutores en México. Quizá un poco desesperado, escribió de nuevo a Reyes el 18 de enero de 1949, esperando con “verdadera ansiedad” su opinión: “si a usted le parece que el libro merezca el sacrificio, podría intentar publicarlo colaborando económicamente con el editor, esto es, yo estaría dispuesto a pagar una parte.”³²⁶ La respuesta del maestro llegó, ahora sí, elogiosa y sin demora: “ha llegado usted a una plenitud y a una altura envidiable.”³²⁷

En el lapso que la publicación se concretaba, visitó a su hija en Suiza.³²⁸ La pregunta sobre México seguía insatisfecha. Pensó escribir una novela donde explorara la condición del mexicano, pero nunca la publicó por parecerla verdaderamente infame.³²⁹ Helena

³²⁵ CALF 7.

³²⁶ CALF 8.

³²⁷ CALF 9.

³²⁸ Según consta en una solicitud de febrero de 1949, en que pide pasar ahí un fin de semana: Telegrama cifrado del Embajador Vázquez Treserra a la Secretaría de Relaciones Exteriores del 10 de febrero de 1949, (EP-1, foja 113). Dice a la letra: “Secretario Paz solicita autorización —que permítome apoyar— pasar próximo sábado y domingo en Suiza para ver a su hija allá se educa y este fin de semana es el de visita. Su respuesta es necesaria lo antes posible para poder separar billetes.”

³²⁹ G. Sheridan *op. cit.*, p. 444.

recuerda que su padre envió largas cartas “en las que había escrito, sólo para mi, una novela que trascurría en Yucatán, lugar donde estuvo de adolescente: un niño y una niña se metían por un agujero en la tierra, y a través de grutas llegaban a un cenote sagrado... La continuación estaba en la siguiente carta.”³³⁰ No hay rastros de esa novela. Lo que se sabe es que en ese periodo logró concretar la acariciada idea de escribir sobre la naturaleza del mexicano: “la pregunta sobre México no me abandonaba. Decidido a enfrentarme a ella, me tracé un plan —nunca logré seguirlo del todo— y comencé a escribir. Era el verano de 1949, la ciudad se había quedado desierta y mi trabajo en la Embajada mexicana, en donde yo tenía un empleo modesto, había disminuido. La distancia me ayudaba: vivía en un mundo alejado de México e inmune de sus fantasmas. Tenía para mí las tardes de los viernes y, enteros, los sábados y domingos. Y las noches.”³³¹

Efectivamente el trabajo en la embajada disminuyó. Desde que Río Cañedo solicitó su primera licencia el 13 de diciembre de 1948, dejando como encargado de negocios al consejero Francisco Vázquez Treserra, se volvió frecuente que la embajada estuviera a cargo de encargados de negocios o embajadores recién llegados que no imponían ritmos y disciplinas de trabajo constantes. A partir de ese momento y hasta poco después de que Paz dejara Francia, la embajada entró en un periodo de inestabilidad laboral (véase la tabla 3). Quizá esto explique, en parte, que Paz haya tenido más tiempo que el de costumbre para dedicarse a proyectos personales.

³³⁰ Helena Paz Garro, *op. cit.*, p. 145.

³³¹ Octavio Paz, *Itinerario...*, p. 28.

TABLA 3. ENTRADAS Y SALIDAS DE CABEZAS DE MISIÓN EN LA EMBAJADA DE MÉXICO EN PARÍS (MARZO DE 1946 A NOVIEMBRE DE 1952).

FECHA	SALIÓ	ENTRÓ
5 de marzo de 1946		Alfonso Rosenzweig Díaz toma posesión como embajador
6 de noviembre de 1946	Alfonso Rosenzweig Díaz pidió licencia	Jorge Daesle Segura quedó como encargado de negocios
1 de diciembre de 1946	Jorge Daesle Segura regresa a su puesto original en la embajada	Alfonso Rosenzweig Díaz retoma su cargo de embajador al terminar su licencia
25 de diciembre de 1946	Alfonso Rosenzweig Díaz pidió licencia	Jorge Daesle Segura quedó como encargado de negocios
7 de marzo de 1947	Jorge Daesle Segura regresa a su puesto original en la embajada	Alfonso Rosenzweig Díaz retomó su cargo de embajador al terminar su licencia
2 de junio de 1947	Alfonso Rosenzweig Díaz pidió licencia	Jorge Daesle Segura quedó como encargado de negocios
9 de septiembre de 1947	Jorge Daesle Segura regresa a su puesto original en la embajada	Francisco Río Cañedo tomó posesión de su cargo como embajador
20 de enero de 1948	Francisco Río Cañedo sale en misión rumbo a Yugoslavia para presentar carta credenciales como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario ante ese gobierno	Francisco Vázquez Treserra quedó como encargado de negocios
2 de febrero de 1948	Francisco Vázquez Treserra regresó a su cargo original en la embajada	Francisco Río Cañedo retomó su cargo como embajador luego de cumplir su misión en Yugoslavia
13 de diciembre de 1948	Francisco Río Cañedo pidió licencia	Francisco Vázquez Treserra quedó como encargado de negocios
26 de marzo de 1949	Francisco Vázquez Treserra regresó a su cargo original en la embajada	Francisco Río Cañedo retomó su cargo como embajador
21 de julio de 1949	Francisco Río Cañedo pidió	Francisco Vázquez

	licencia	Treserra quedó como encargado de negocios
26 de marzo de 1950	Francisco Vázquez Treserra regresó a su cargo original en la embajada	Víctor Fernández Manero tomó posesión del cargo de embajador
24 de junio de 1950	Víctor Fernández Manero pidió licencia	Jorge Durán González quedó como encargado de negocios
11 de julio de 1950	Jorge Durán González regresó a su cargo original en la embajada	Víctor Fernández Manero retomó su cargo como embajador
20 de septiembre de 1950	Víctor Fernández Manero pidió licencia	Francisco Vázquez Treserra quedó como encargado de negocios
5 de octubre de 1951	Francisco Vázquez Treserra regresó a su cargo original en la embajada	Federico Jiménez O’Farrill tomó posesión como embajador
17 de noviembre de 1952	Federico Jiménez O’Farrill pidió licencia	Jorge González Durán quedó como encargado de negocios

FUENTE: ARSERE, registro de entradas y salidas de cabezas de misión en Francia (estos expedientes son mejor conocidos como ositos).

No hay datos de que, durante 1949, Paz hiciera grandes labores en la oficina;³³² colaboró en la elaboración del informe de la situación política francesa en marzo, en el que se reseñó el enfrentamiento del gobierno con el Partido Comunista durante los primeros meses de ese año.³³³ En julio, mientras esperaba que *Libertad bajo palabra*

³³² Entre otras cosas, porque los informes reglamentarios de 1949 aparecen en el catálogo del ARSERE con la topográfica III-1120-3, pero simplemente no están.

³³³ “Me es honroso presentar a usted, a continuación, un breve informe sobre los recientes acontecimientos políticos a que ha dado lugar el recrudecimiento de la lucha —larga ya de meses— que sostienen el Gobierno francés y el Partido Comunista. Como es del conocimiento de esa Secretaría, diversos incidentes—que la prensa mundial ha difundido con amplitud—han contribuido a darle una nueva virulencia al problema. Estos incidentes son los que siguen: las declaraciones de Maurice Thorez, Secretario General del Partido Comunista, en torno a la actitud que debería adoptar el pueblo francés si estallase un conflicto entre la URSS y Francia y sus aliados; las declaraciones del Ministro del Interior del Gobierno Francés, señor Jules Moch, denunciando que diversos militares y burócratas franceses habían entregado a potencias extranjeras—la URSS u otras naciones del Bloque Oriental—secretos de carácter militar; las declaraciones del señor Henri Queille, Presidente del Consejo de Ministros, pidiendo a los Estados Unidos un rápido rearme de la Europa Occidental para defender a la democracia europea

saliera al público, Paz había terminado el primer capítulo de lo que sería el *Laberinto de la soledad*; al terminarlo, envió una copia a *Cuadernos Americanos*, según informó a Alfonso Reyes el 26 de julio de 1949 en una carta, cuyas líneas finales dicen: “tengo el presentimiento de que pronto me cambiarán de continente”.³³⁴ *Libertad bajo palabra* llegó, por fin, a las manos de Paz en septiembre, con el sello de Tezontle, una colección creada por Reyes para las ediciones parcialmente financiadas por el autor. Tuvo un tiraje de 1100 ejemplares bajo el cuidado de Joaquín Díez-Canedo. Al recibir el libro, Paz escribió a Reyes: “Ha sido un verdadero día de fiesta para mí. Quizá a usted le parezca excesiva mi alegría. Pero le aseguro que ver el libro ha sido como una prueba, superior a la de Descartes, de mi existencia personal, de la que ya empezaba a dudar. Y, al mismo tiempo, como que ese libro ya no es mío, como que la existencia que justifica es la de otra persona—mejor y más pura que yo. Influye, sin duda, la tipografía.”³³⁵

El 23 de noviembre de 1949, Paz anunció a Reyes que ya había enviado el manuscrito de *El laberinto de la soledad* para su publicación,³³⁶ que salió de la imprenta en febrero de 1950. Reyes lo leyó y vió con agrado que el camino de Paz como escritor empezaba a definirse más. Cuando, a finales de 1950, Paz escribió para preguntar cuánto debía de la parte del costo de la edición de *Libertad bajo palabra* que había prometido cubrir, Reyes contestó: “no se acuete. No nos debe usted nada. Fue posible pagar aquí por nuestra

de una derrota que sería la derrota misma de la civilización. A reserva de examinar con todo detenimiento estos incidentes, debo advertir que, aunque bañados por la misma luz, como es natural tratándose de acontecimientos contemporáneos, los tres son independientes entre sí. Independientes y coincidentes” (ARSERE, III-1120-4). No se incluye el documento en el anexo por dos motivos: a) se trata de una reseña en términos analíticos expuestos aquí, b) no me fue posible completar la transcripción, porque el ARSERE procedió a darlo de baja antes de que lograra concluirlo; según los encargados, se debe a que no tiene “valor histórico permanente” y a que muy poca gente (quizá sólo yo) lo había consultado.

³³⁴ CALF 24-25.

³³⁵ CALF 11-28, *passim*.

³³⁶ CALF 32.

cuenta la edición de su libro. Lo leo, lo releo, lo aplaudo, lo recuerdo, lo quiero de veras.”³³⁷ Esa reafirmación literaria se acompañó de trances ideológicos también intensos que fueron materia de nuevos escritos y motivos de lucha.

ANTIESTALINISMO

En 1949, David Rousset denunció, en el periódico de derecha *Le Figaro*, que había campos de concentración en la Unión Soviética. Rousset y sus amigos habían recibido testimonio de víctimas y querían compartirlo con la opinión pública internacional y sus amigos. La reacción no se hizo esperar. Los comunistas, furiosos, acusaron a Rousset de dar argumentos a los estadounidenses, de traidor y falso. Entre otros, Jean-Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty escribieron en *Les Temps Modernes* que, sin llegar al extremo de negar los hechos, mantuvieron firmes y justificaron su convicción en la naturaleza revolucionaria del régimen soviético, arguyendo que se trataba de un ataque perpetrado desde la derecha y el imperio estadounidense. El escándalo duró meses, atizado por la virulencia de la prensa comunista, especialmente el semanario *Les Lettres Françaises*.

Durante el debate jurídico, cuando el asunto llegó a tribunales, *Les Lettres Françaises* acusó a Rousset de falsario. El tribunal dio la razón a Rousset e impuso una multa a dos de los editores del semanario por difamación.³³⁸ Este debate sacudió la conciencia de Paz. En 1947, había leído *L'univers concentrationnaire*, libro en que Rousset hizo el primer análisis de los campos de concentración nazi, y, poco después, leyó, del mismo autor, *Les jours de nôtre mort*, testimonio de su experiencia como prisionero en los campos de

³³⁷ Archivo Histórico de El Colegio de México, caja 18, expediente 24, foja 2. De aquí en adelante cito este expediente como “ARCOL” seguido del número de foja.

³³⁸ “Polvos de aquellos lodos”, en *Obras completas, t. 9*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 179. En adelante me referiré a las *Obras completas* con las siglas *OC*, seguidas del tomo.

concentración nazis. Con su sensibilidad e integridad intelectual, nadie como Rousset para denunciar que la Unión Soviética estaba haciendo lo mismo que sus anteriores enemigos: “la polémica sobre los campos de concentración rusos me conmovió y me sacudió: ponía en entredicho la validez de un proyecto histórico que había encendido la cabeza de los mejores hombres de nuestro tiempo.”³³⁹ Paz atendió el debate con minucia y siguió paso a paso a los involucrados.

En medio del debate, luego de sus escritos en *Les Temps Modernes*, Maurice Merleau-Ponty fue a México para impartir algunos cursos en la Universidad Nacional. En una carta del 21 de marzo de 1949, Paz preguntó a Reyes “¿Merleau-Ponty sigue en México?”³⁴⁰ Ignorante de la turbación de Paz al otro lado del Atlántico, Reyes contestó el 26 de marzo que fue a “los cursos extraordinarios de la Universidad. Me ha visitado: muy simpático e inteligente.”³⁴¹ La discusión no había llegado a México. Paz se conmovió y sintió la necesidad de que esto se conociera; no se quedaría de brazos cruzados. Quizá, teniendo en mente los debates y ninguneos de quienes lo acusaron de caer en “desviacionismos” o tener la conciencia sucia, decidió publicar algo sobre el asunto.

Elena Garro lo ayudó a recopilar documentos importantes del juicio contra Rousset. Entre éstos estaban fragmentos del Código de Trabajo Correctivo de la Unión Soviética —donde se preveían penas sin juicio—, con que los estalinistas trataron de demostrar que Rousset había omitido la existencia de la figura legítima y legal del “trabajo correctivo sin privación de la libertad”. También había declaraciones y comparecencias de testigos donde se demostraba la existencia de campos de concentración. Con la compilación hecha, Paz escribió una nota introductoria y de denuncia que situó las consecuencias de

³³⁹ *Ibid.*, p. 180.

³⁴⁰ CALF 14.

³⁴¹ CALF 15.

los hechos que usaron los estalinistas para atacar a Rousset: la sociedad soviética estaba jerarquizada: “en la base se encuentran los detenidos en campos; en seguida, los condenados a trabajos sin privación de libertad; después, los obreros y campesinos «libres» (con las restricciones que todo el mundo conoce, privada la clase obrera de sus derechos más elementales de defensa: la libertad sindical y el derecho de huelga). Sobre esta masa viven los obreros especializados, los técnicos, las milicias. Arriba, la burocracia, la policía, la oficialidad y los generales, el partido, sus intelectuales y sus dignatarios.”³⁴² Al margen, Paz no pasó por alto la movilidad dentro de la jerarquía soviética. La falta de consolidación de la nueva aristocracia en medio de las necesidades de la guerra y la industrialización —y no tanto las ideas en que se fundó el régimen— explicaban, según él, muchos vicios: “es inexacto, por lo tanto, decir que la experiencia soviética condena al socialismo. La planificación económica y la expropiación de capitalistas y latifundistas no engendran automáticamente el socialismo, pero tampoco producen inexorablemente los campos de trabajo forzado, la esclavitud y la deificación en vida del jefe. Los crímenes del régimen burocrático son suyos y bien suyos, no del socialismo.”³⁴³

En 1950, con la nota introductoria ya escrita, buscó donde publicar. Sabía que, obviamente, no podría en España con Franco en el gobierno. También sabía que en México era complicado. Durante el proceso, envió a Fernando Benítez —“padre” de los suplementos literarios en México, entonces a cargo de *México en la cultura de Novedades*³⁴⁴— una declaración de André Breton en la que, a más de comentar el juicio,

³⁴² *Itinerario*, ed. cit., pp. 96-97. En la versión de *OC*, borró el dato sobre la ayuda de Garro.

³⁴³ “Los campos de concentración soviéticos”, *OC*, t. 9, pp. 169-170.

³⁴⁴ Benítez emprendió su carrera siempre cercano al poder político priista. En el decenio de los años cuarenta, Héctor Pérez Martínez fue su protector. Más adelante, dedicó a Carlos Hank

criticaba el estalinismo de algunos escritores hispanoamericanos como Pablo Neruda, con quien Paz tuvo un altercado.³⁴⁵ Puesto que Benítez se negó a publicarlo, necesitaba encontrar otro espacio.

Como Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo,³⁴⁶ José Bianco fue parte del círculo de latinoamericanos que Paz frecuentó en París. Bianco ya le había hecho el favor de llevar, sin suerte, el manuscrito de *Libertad bajo palabra* a Argentina antes de que Paz recurriera a Alfonso Reyes.³⁴⁷ Bianco era indicado para gestionar la publicación de esos textos, entre otras cosas, porque era cercano a Victoria Ocampo, directora de *Sur*. No pasó mucho tiempo para que ocurriera. Los documentos se publicaron en marzo de 1951 en el número 197.

González su último libro *Relato de una vida. Conversaciones con Carlos Hank González*, cuya distribución fue limitada. “Fernando Benítez, el ‘padre’ de los suplementos culturales en México, ejerció el caudillaje cultural desde una defensa de la calidad y la imaginación, y difundió el gusto cosmopolita, progresista, moderno, crítico. Su figura congrega al periodista de corte clásico —el reportero que logra ascender a director de periódicos— y al hombre de letras. Estos dones, parejos en él, pondría al servicio de la difusión cultural, de la empresas intelectuales que fundó: los mejores suplementos culturales del siglo XX no sólo en México, sino quizá en Hispanoamérica” (Sergio González Rodríguez, “Del libro a la pantalla: la cultura mexicana del siglo XX hacia el XXI”, en Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer, coords., *Una historia contemporánea de México, t. 2: Actores*, México, Océano, 2006, p. 459-460).

³⁴⁵ Véase, *supra*, cap. 1.

³⁴⁶ El 13 de julio de 1949, Alfonso Reyes escribió a Paz: “Adolfito Bioy Casares me envió una tarjeta contándome que estuvo con ustedes. Cuénteme sus impresiones: yo lo dejé muy jovencito, y luego lo he visto crecer” (CALF 23). Paz contestó: “tiene usted razón en interesarse por Adolfito. No sé cómo sería cuando niño, aunque presumo que, en buena parte, no ha dejado todavía de serlo. Tiene casi todas las cualidades que hacen encantadores a los niños: la curiosidad, la frescura, el don de lo maravilloso, la capacidad de asombro y la crueldad (intelectual, en su caso). Y, como no ocurre con los niños, es riguroso con sus invenciones y tiene sentido crítico” (CALF 24-25).

³⁴⁷ Así se infiere de un comentario el 8 de julio de 1949 de Paz a Reyes en medio del azaroso proceso de publicación de ese libro: “Si la impresión demora mucho, tomo que me dará tiempo de escribir nuevos poemas y correcciones, como ocurrió cuando Pepe Bianco se llevó mis originales a pasear en Bueno Aires” (CALF 22).

“Fue la ruptura abierta”, dijo después,³⁴⁸ sin dejar claro con qué. Lo obvio es que, con ese acto, se apartó del estalinismo. Luego, dijo que este periodo fue el inicio de su ruptura con el marxismo-leninismo, aunque, como se infiere de la lectura del texto en *Sur*, no de los ideales socialistas. En 1990 participó en el encuentro internacional “La Revolución de la Libertad” en Lima. En su intervención, reconstruyó así los trances de su pensamiento:

Para un hombre de mi generación, nuestro siglo ha sido un largo combate intelectual y político en defensa de la libertad. Primero a favor de la República española, abandonada por las democracias de occidente; después, en contra del nazismo y el fascismo; más tarde, frente al estalinismo. La crítica de éste último me llevó a un examen más radical y riguroso de la ideología bolchevique. Desde hace más de treinta años rompí con el marxismo-leninismo. Al mismo tiempo, empecé a descubrir —mejor dicho, a redescubrir— la tradición liberal y democrática. En algún momento sentí atracción hacia el pensamiento libertario; aún lo respeto pero mis afinidades más ciertas y profundas están con la herencia liberal. Con todos sus innegables defectos, la democracia representativa es el único régimen capaz de asegurar una convivencia civilizada, a condición de que esté acompañado por un sistema de garantías individuales y sociales, y fundado en una clara división de poderes. Pienso, finalmente, que las nuevas generaciones tendrán que elaborar, pronto, una filosofía política que recoja la doble herencia del socialismo y el liberalismo.³⁴⁹

Lo más seguro es que Paz no haya medido el significado de su toma de partido durante los años que estuvo en Francia. Aquellos eran momentos de inquietud. Cuando salió su artículo, Paz esperó comentarios que no llegaron en ese momento ni de manera directa. Antes de partir a Estados Unidos en 1944, en México, lo veían con sospecha y algunos criticaban su falta de solidez ideológica. Con mensajes como el de *Sur*, las críticas fueron convirtiéndose en enemistades. Paz se enteró de que las opiniones alrededor de su comentario sobre los campos de concentración soviéticos fueron “duros y

³⁴⁸ *Itinerario*, ed. cit., p. 97.

³⁴⁹ “Alba de la libertad”, en *OC*, t. 9, pp.471.

despectivos”, pero nunca se imaginó que, como dijo en 1993, iban a acompañarlo “años y años”. La pérdida de amigos y convicciones no terminaron ahí: “la cura de desintoxicación no había terminado enteramente: me falta aún mucho por aprender y, más que nada, por desaprender.”³⁵⁰

Estos aprendizajes se acompañaron de la escritura. En 1949, terminó e hizo las gestiones para publicar *Libertad bajo palabra* y el *Laberinto de la soledad*, y desde el 26 de julio anunció a Reyes que estaba trabajando en un pequeño libro de poesía: “a pesar de la rutina burocrática, escribo trabajosamente, en mis cuartos de hora, un librito de poemas en prosa: ‘Arenas movedizas’.”³⁵¹ Se trataba del título provisional —que luego llevaría sólo uno de los apartados— de *¿Águila o sol?*, una serie de poemas en prosa o cuentecillos poéticos que reflejaron las exploraciones psicológicas y el estado de angustia que embargó, en ocasiones, a Paz durante los años en que “escribía, tal vez como una compensación o por desquite”.³⁵²

DIPLOMACIA FUERA DE LA EMBAJADA

A partir de 1949, ante la falta de un mando firme en la embajada, Paz decidió dejar de lado su papel de informador y trabajar más afuera, sin que nadie lo reprendiera, aunque tampoco diera más recursos de los usuales por sus labores. Hasta su salida de Francia a finales de 1951, se convirtió en una especie de agregado cultural sin nombramiento oficial, pero muy eficiente. No es extraño que tomara esta decisión, dado su interés por fortalecer una carrera como escritor y las circunstancias en la embajada. Dice Piero Ostellino que “frente a la invasión de la diplomacia ‘política’, la llamada *open diplomacy*

³⁵⁰ *Itinerario*, ed. cit., pp. 97-98.

³⁵¹ CALF 24-25.

³⁵² *Itinerario*, ed. cit., p. 98.

(que a menudo no es ya ni siquiera bilateral, sino multinacional, como lo atestiguan las muchísimas organizaciones internacionales y las conferencias mundiales), se requiere que el diplomático de profesión hoy sea sobre todo un correcto informador”.³⁵³ Pero no siempre fue así. Si se toma en cuenta que, desde la paz de Westfalia, el objeto de la diplomacia es, sobre todo, el método con que se negocian los asuntos de las relaciones internacionales al margen de su contenido,³⁵⁴ la actitud de Paz de 1949 en adelante es algo atípica en un ambiente dominado por los memoranda, cartas e informes sellados, membrete y referencia a los reglamentos y demás regulaciones. Dedicó más tiempo a escribir sus textos que a la labor —definitoria de la diplomacia novecentista— de informar. Así, consciente de que una carrera de escritor se apuntala además con relaciones públicas, también dedicó tiempo a labores fuera de la oficina, para las que aprovechó los recursos y aprendizajes de su trabajo. De esta manera, colaboró con el área editorial de la UNESCO, organizó una exhibición de Rufino Tamayo (entonces desconocido en Europa), contactó a escritores, artistas y filósofos europeos, apoyó la presencia del cine mexicano en Cannes, entre otras cosas.

Estas actividades permitieron a Paz dar a conocer sus trabajos e ideas y al mismo tiempo lograba que los círculos culturales y medios de comunicación europeos hablaran de México, conocieran y dieran a conocer su historia, cultura y producción artística. Así, la labores como agregado cultural de Octavio Paz *de facto* —no es extraño— tenía resultados y consecuencias en más de un sentido.

Escasean los datos de las labores de oficina de Paz durante 1950. Esto quizá se debe a huecos en los acervos documentales. De 1949 y 1950, en Relaciones Exteriores, sólo

³⁵³ En Norbert Bobbio *et al*, op. cit., s. v.

³⁵⁴ Véase *The Oxford English Dictionary*, Oxford, The Clarendon Press, 1970, s. v.; cf. *Enciclopedia italiana di scienze, lettere ed arti*, Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, 1950, s. v.

conservan informes suplementarios, administrativos y las publicaciones remitidas por la embajada, pero no los políticos reglamentarios donde pudieran estar trabajos más sustanciosos.³⁵⁵ De 1950 sólo encontré un informe breve acerca de un discurso pronunciado por el entonces presidente Vicent Auriol frente al parlamento inglés el 9 de marzo. Este texto, firmado por Francisco Vázquez Treserra —aunque al final tiene las iniciales OP:og junto a una pequeña rúbrica— dice que “en suma, para el sr. Auriol, el eje del Bloque occidental está constituido por la amistad franco-británica”, pero no profundiza.³⁵⁶ Prescindiendo de eso, Paz estaba más interesado en cosas fuera de la oficina.

En aquellas fechas sabemos que presentó a Torres Bodet con Henri Michaux; en su viaje a Italia platicó con el poeta Giuseppe Ungaretti; en Francia frecuentaba al grupo de los surrealistas; platicaba con Jules Supervielle;³⁵⁷ tenía relación con los republicanos españoles en el exilio;³⁵⁸ seguía los movimientos e ideas de Sartre y su grupo;³⁵⁹ mantenía relación con artistas, escritores y filósofos mexicanos, franceses, griegos, argentinos: ya era conocido por muchos en el mundo cultural de ambos lados del

³⁵⁵ ARSERE, III-1120-4 contiene los informes políticos suplementarios de 1949 (como ya se dijo, estaban en proceso de “baja” cuando intenté volver a consultarlos en 2006); III-1210-9 contiene los suplementarios de 1950; III-1115-4 las publicaciones, sobre todo francesas, remitidas por la embajada en 1949; III-1205-5 las publicaciones de 1950. Aunque no tienen gran utilidad incluyo las referencias de otros años: III-994-4 son las publicaciones de 1947; III-1009-3 son las de 1948; III-1232-4 son las de 1951; III-1588-7 son los informes administrativos de 1947; III-1223-3 son los informes políticos reglamentarios de 1951, pero no contienen ningún trabajo importante escrito por Paz.

³⁵⁶ ARSERE, III-1210-9.

³⁵⁷ CALF 24-25.

³⁵⁸ Paz se encontró en París con el líder socialista español Indalecio Prieto en 1946. Aquella vez tuvo la oportunidad de conversar en privado un par de ocasiones. Desde entonces su contacto con los exiliados españoles y el seguimiento de la República en el exilio fue constante (“El lugar de la prueba, Valencia 1937-1987”, en su libro, *Pequeña crónica de grandes días*, México, FCE, 1990, pp. xx). Se trata de su discurso inaugural del Congreso Internacional de Escritores el 15 de junio de 1987 donde se conmemoraba 50 años del Congreso Escritores Antifascistas.

³⁵⁹ En CALF 28-30, Paz comenta a Reyes sobre un viaje de Sartre a México en 1949.

Atlántico. Durante 1950, Paz empezó a trabajar en la selección, introducción y notas de la *Anthologie de la poésie mexicaine* para las publicaciones de la UNESCO, dirigida en ese momento por Jaime Torres Bodet.³⁶⁰ Ricardo Baeza, escritor español encargado de la sección de clásicos de la UNESCO, fue uno de los vínculos de Paz con esta organización; desde marzo de 1949 lo mencionaba en sus cartas.³⁶¹

El 14 abril de 1950, abocado a la revisión de la antología, Paz escribió a Reyes, pidiendo consejo sobre traducciones de algunos poemas suyos, de Ignacio Manuel Altamirano y Justo Sierra.³⁶² Cuando se dio cuenta de que Alfonso Reyes no estaba al tanto de la antología, Paz explicó: “Baeza me encargó la selección. Se trata de una Antología exclusivamente mexicana, desde el siglo XVI hasta Enrique González Martínez y usted —únicos poetas que Unesco aceptó incluir entre los vivos. Como se me pidió un panorama histórico no he tenido más remedio que incluir poetas que no me parecen universales, aunque tengan importancia en la historia de nuestra literatura o en la poesía hispanoamericana. He procurado ser exigente, pero temo no haberlo sido bastante.”³⁶³

La inconformidad de Paz con la antología se mantuvo durante los dos años que tardó en publicarse e incluso después. Cuando por fin salió, no se la envió a Reyes hasta que él se la pidió.³⁶⁴ “Perdóneme usted que no le haya enviado la Antología—escribió Paz el 14 de abril de 1953. La editorial me remitió hace unos días unos cuantos ejemplares. Por correo ordinario le envió dos. No estoy muy contento con el libro. La traducción es

³⁶⁰ CALF 33-38.

³⁶¹ CALF 14-16.

³⁶² CALF 33-34. La contestación está en CALF 35.

³⁶³ En esa misma carta, Paz dijo que enviaba un libro de poemas de Arturo Serrano Plaja, “poeta español amigo” (CALF 37-38).

³⁶⁴ CALF 67.

bastante infiel, a pesar de que, según dicen, fue revisada dos o tres veces. El prólogo de Claudel es un pegote. (Aparte de que la personalidad de ese sectario me parece la menos a propósito para presentar la poesía de un país como México). En fin, no estoy muy satisfecho con mi selección, aunque tampoco la condeno por completo.”³⁶⁵

Al final de cuentas, Paz se resistió a que el libro fuera de su entera responsabilidad. Cuando revisó el texto de Claudel, advirtió que era profundamente eurocéntrico, que no hacía justicia a la literatura mexicana, e incluso amenazó con retirar su prólogo y sus anotaciones, si se publicaba como presentación. Ante el altercado, se tomó la decisión de indicar en la página legal las diferentes responsabilidades del contenido. Aún así, la irritación de Paz se mantuvo hasta el final. Luego de revisar los ejemplares, Alfonso Reyes escribió: “no obstante sus escrúpulos, magnífica y útil labor.”³⁶⁶ El único señalamiento negativo de Reyes fue una errata en el título de uno de sus libros. El 16 de noviembre de 1950, Paz le anunció que había terminado un nuevo libro que quería publicar en Tezontle, *¿Águila o sol?* “Se trata de unas 75 páginas —poemas en prosa, cuentecillos, etc.— ,” explicó Paz, y dijo que tenía algunos dibujos de Rufino Tamayo “de modo que podría hacerse una bonita edición.”³⁶⁷

No es extraño que Paz tuviera los dibujos de Tamayo. En esos meses no parece haber hecho mucho en la embajada. Sólo sé que a finales de 1950 y principio de 1951, fue asignado a, por lo menos, un par de misiones especiales a Lyon,³⁶⁸ aunque no encontré

³⁶⁵ CALF 68.

³⁶⁶ Carta del 1 de junio de 1953 (CALF 72).

³⁶⁷ CALF 40.

³⁶⁸ Avisos de expedición de orden pago por pasajes y viáticos de la Delegación Fiscal de Hacienda en Nueva York a Octavio Paz, 1 de diciembre de 1950 (EP-1, fojas 115-116). Una orden de pago es por 17 dólares para pasajes de París a Lyon y de regreso, la otra es por 107.51 dólares por viáticos. Aviso de expedición de orden de pago de la Delegación Fiscal de Hacienda en Nueva York a Octavio Paz, 13 de marzo de 1951 (EP-1, foja 117). El pago es de 24.20 dólares

rastros documentales mayores de sus labores ahí; sus objetivos y resultados son aún desconocidos. Fuera de la oficina a finales de 1950, ayudó a organizar la primera exposición individual de Tamayo en París, que se inauguró en la Galérie Beaux-Arts, el 8 de noviembre y terminó el 9 de diciembre. Por las diligencias de Paz, Jean Cassou, director del Museo de Arte Moderno de París, y André Breton escribieron textos para el catálogo. Paz contó a su mentor que la exposición de Tamayo tuvo gran éxito en una carta del 16 de noviembre: “a propósito de Tamayo: su exposición ha tenido un gran éxito. Aquí se le considera como ‘uno de los grandes pintores de nuestro tiempo’. El pleito entre los del pincel va a ser sonado, como usted se imaginará conociendo a sus rivales.”³⁶⁹

Efectivamente, Tamayo había irrumpido en la escena mexicana de las artes plásticas marcando una ruptura generacional con Rivera, Orozco y Siqueiros, pintores nacionalistas y claramente institucionalizados que dominaron las artes plásticas postrevolucionarias. La respuesta de Reyes fue inmediata: “mucho celebro el éxito de Tamayo, aunque todo éxito en nuestra tierra trae amarguras. Sí, mándeme ese librito de que me habla: ya veremos lo que hacemos. Nada es imposible cuando hay voluntad y cuando no se piden imposibles.”³⁷⁰

Esta exhibición marcó la pauta exitosa del resto de las exposiciones europeas de Tamayo poco después.³⁷¹ En esas fechas, Paz escribió el texto “Tamayo en la pintura

por concepto de pasajes de París a Lyon y de regreso. No hay ningún pago de viáticos para este viaje.

³⁶⁹ CALF 40.

³⁷⁰ CALF 41.

³⁷¹ El 22 de diciembre del mismo año, apenas a unos días de terminada la de París, se inaugura una exposición del pintor en Bruselas, Bélgica. El ministro de México envió una carta a Relaciones Exteriores en enero de 1951, informando sobre el éxito que también tuvo allá.

mexicana” que, a pesar de sus diferencias con Fernando Benítez, se publicó en enero de 1951 en *México en la cultura* de *Novedades*. A finales de este mes, Paz envió el manuscrito de *¿Águila o sol?*, comentó que Tamayo enviaría sus dibujos desde Nueva York, y que el grupo “Los Presentes”, formado por Juan José Arreola, quería publicar el poema “Ser natural”, dedicado al pintor.³⁷² Reyes contestó el 23 de febrero de 1951: “Muy bienvenida. Suenan clarines y campanas. Ya procedemos a ‘tezontlear’.”³⁷³ Luego pidió que Joaquín Díez Canedo en el Fondo de Cultura Económica —dirigido por Arnaldo Orfila y, en cuya junta de gobierno estaban Ramón Beteta, Daniel Cosío Villegas, Emigdio Martínez Adame, Gonzalo Robles, Jesús Silva Herzog, Eduardo Suárez y Eduardo Villaseñor— cotizara la publicación.³⁷⁴ El 6 de marzo, Reyes le informó que la edición costaría alrededor de dos mil pesos, y le pidió que colaborara con una parte del dinero.³⁷⁵

Paz aceptó dar la mitad. Reyes contestó que no había prisa en enviar el dinero hasta que el libro estuviera publicado en una carta que tuvo que enviar al Hotel Carlton de Cannes, donde Paz estaba para apoyar la película “Los olvidados” de Luis Buñuel que representó a México en el festival de cine de 1951: “Ahora mismo pido al Fondo de Cultura Económica su liquidación y, autorizado por usted, aplicaré cualquier ganancia de su libro anterior al nuevo libro. Si su nuevo libro representa una necesidad, debe gustarle como a mí me gusta. Habla usted de objetividad, etc. Tiene usted tiempo de todo y tiene usted buena mano para hacer cuanto guste.” Reyes estaba enterado de que las labores de

Acompañó su carta de 17 recortes de reseñas y comentarios laudatorios en periódico y revistas (ARSERE, III-2086-18)

³⁷² También comenta su pena por la muerte de Xavier Villaurrutia el 25 de diciembre de 1950 (CALF 42-42).

³⁷³ CALF 44.

³⁷⁴ ARCOL 3.

³⁷⁵ ARCOL 4.

Paz en Cannes no eran sencillas. Sabía de las polémicas alrededor de la película de Buñuel y sabía de las dificultades que pueden enfrentarse en ambientes como el Festival de Cannes. “Comprendo sus luchas filmicas. Que salga usted de todo con buen humor,” escribió Reyes antes de la despedida de su carta.³⁷⁶

EN DEFENSA DEL “POETA BUÑUEL”

Seguramente, cuando Paz vio a Luis Buñuel por primera vez en el consulado de España en París cuando iba rumbo al Congreso de Escritores Antifascistas, no se imaginó que, luego de platicar con él en casa de Gaston y Betty Bouthoul en 1951,³⁷⁷ se vería envuelto en “luchas filmicas” que adquirieron tintes “heroicos” años más tarde. El prologuillo con que se publicó, ya en los años 1990, la correspondencia entre Paz y Buñuel dice: “Viente años después de *La edad de oro* (1930) y tras un periodo de relativa obscuridad, se otorgó a Luis Buñuel en el Festival de Cannes de 1951 el premio de la Crítica por su película *Los olvidados*. Fue el comienzo de la segunda y gran época de Buñuel. En esos años Octavio Paz era tercer secretario de la Embajada de México en París. Por sugerencia de Buñuel y gracias a las gestiones del productor de *Los olvidados*, se logró que Octavio Paz fuera uno de los dos delegados de México al Festival. Como es sabido, México no presentó el filme, que se exhibió porque Buñuel había sido invitado por los organizadores. En sus memorias Buñuel recuerda que algunos altos funcionarios y varios conocidos intelectuales habían criticado su película, que juzgaban denigrante para

³⁷⁶ ARCOL 5. La contestación de está en ARCOL 6.

³⁷⁷ “Cannes, 1951: Los olvidados”, en *OC*, t. 3, p. 230.

México.”³⁷⁸ Aunque breve, este relato se puede corregir y complementar en varios aspectos, empezando por la minucia de que Paz era segundo y no tercer secretario.

La primera vez que se proyectó en México, “Los olvidados” de Buñuel fue mal recibida y apenas duró cuatro días en cartelera. No fue así en París, donde se presentó a finales de 1950 en dos funciones para un reducido número de críticos y especialistas, causando buena impresión entre los surrealistas, aunque temporales resquemores entre intelectuales allegados al partido comunista y la abierta aversión de personajes como Jaime Torres Bodet.

Los juicios cesaron luego del festival de Cannes de 1951, cuando el gobierno mexicano decidió presentarla y asignó como delegado a Paz para apoyarla. Esa última misión especial a Paz se oficializó el 27 de marzo de 1951: debía ser delegado de México en el festival de Cannes que se celebraría del 3 al 20 de abril de ese año.³⁷⁹ No era la primera vez que hacía labores relacionadas con el cine. El 9 de marzo³⁸⁰ y el 23 de

³⁷⁸ Las cartas a Buñuel están reproducidas en *Vuelta*, 1993, núm. 201, pp. 72-73. En adelante sólo cito las fechas de las cartas.

³⁷⁹ La noticia llegó a la Embajada en París primero telegráfica y luego por medio de un acuerdo (Telegrama y Acuerdo de Oficial Mayor Alfonso Guerra con la Dirección General del Servicio Diplomático, 27 de marzo de 1951, EP-1, foja 118). En el acuerdo dice: “Gírense las órdenes correspondientes a fin de que se proporcionen el C. Lic. Octavio Paz, Segundo Secretario de la Embajada de México en París, los pasajes y viáticos de ida y vuelta, para trasladarse de esa ciudad a Cannes, Francia, y permanecer en esta última para asistir en representación de México al Festival Internacional Cinematográfico, que se celebrará en dicha ciudad del 3 al 20 de abril próximo.”

³⁸⁰ “Con oficio número 52506 de fecha 9 de marzo del presente año, tuve el agrado de enviar a usted el informe que sobre la Primera Reunión del Consejo de la Asociación Internacional de la Cinematografía Científica rindió el C. Octavio Paz, Secretario Adscrito a nuestra Embajada en París, Francia. En dicho informe se hizo del conocimiento de esta Secretaría que la Asamblea General de dicha Asociación tendrá lugar en la Ciudad de Londres el próximo mes de octubre del presente año. Me es grato enviar a usted nuevamente y con el presente oficio, copia del informe que sobre la Segunda Reunión del Consejo de la Asociación Internacional de la Cinematografía Científica, rinde el C. Secretario Octavio Paz. Se servirá usted tomar nota que en este informe se hace resaltar la cuestión relativa a las cuotas que los diversos países miembros de Asociación pagan anualmente y por adelantado en el mes de octubre de cada año, asimismo que cada país fija el monto de su cuota de acuerdo con la importancia de sus organismos nacionales. Con tal motivo

agosto de 1948,³⁸¹ un par de cartas hacen referencia a un informe sobre la primera reunión del Consejo de la Asociación Internacional del Cinema Científico que no pude encontrar. Los fondos para cumplir su tarea en Cannes ascendieron a 63.40 dólares para pasajes y 161.26 por viáticos;³⁸² fueron incompletos,³⁸³ pero, sobre todo, insuficientes para levantar el perfil publicitario de la película hasta donde Paz pensó que se podía.

el Sr. E. J. Sallaz, Tesorero de la Asociación, se ha dirigido a nuestra Embajada en París solicitando que se le informe sobre el monto de la cuota que México esté en posibilidad de aceptar. Igualmente se insiste en el informe de referencia sobre la creación de una Sociedad Mexicana de Cinematografía Científica, bajo los auspicios de la dependencia del Ejecutivo encargada de las cuestiones científicas y cinematográficas y de las Instituciones y Organismos Profesionales interesados. Esta secretaría se permite hacer notar la resolución que el Consejo de la Asociación adoptó con el objeto de solicitar de los diversos países los datos que en el informe que estoy glosando se especifican. Nuestra Embajada desea igualmente conocer la opinión de nuestro gobierno sobre las posibilidades de que técnicos suizos de la cinematografía, vengan a colaborar en la preparación y la producción de películas científicas mexicanas; dichos técnicos han sido propuestos por el Instituto Federal de la Cinematografía Científica de Suiza, y en caso de que esta dependencia juzgue adecuada la proposición que se hace en el informe de referencia, nuestra Embajada en París hará las gestiones conducentes a fin de suministrar todas las informaciones necesarias que sobre este particular requiera esa dependencia a su digno cargo. He de agradecer a usted de la manera más atenta, se sirva dar su consideración al presente asunto y comunicarme lo que al respecto resuelva a fin de hacerlo del conocimiento de la Asociación de la Cinematografía Científica por conducto de nuestra Embajada en París, Francia. Al respecto, tengo el agrado de informar a usted que se ha dado traslado del informe de referencia, a la Secretaría de Gobernación y a la Universidad Nacional Autónoma de México. Reitero a usted las seguridades de mi muy atenta consideración. Sufragio Efectivo. No reelección. P. O. Del Secretario. El oficial Mayor. Alfonso Guerra.” (EP-1, fojas 110-111).

³⁸¹ Carta de Alfonso Guerra, Oficial Mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores a el Secretario de Educación Pública, México D.F. a 9 de Marzo de 1948 (EP-1, foja 102).

³⁸² Aviso de expedición de pago por pasajes y viáticos de la delegación fiscal de Hacienda en Nueva York a Octavio Paz, 4 de abril de 1951, EP-1, fojas 119-120.

³⁸³ Carta del Encargado de Negocios a. i. F. Vázquez Tresera al Oficial Mayor, el 24 de abril de 1951, EP-1, foja 121-122. Esta carta seguramente tuvo la mano de Paz, ya que al final aparecen sus iniciales seguidas, probablemente, de las de alguna secretaria: “OP:og”. La carta dice a la letra: “Me es grato referirme a su atento telegrama número 50589, fechado el 27 de marzo del año en curso, por medio del cual esa Secretaría tuvo a bien comisionar al señor Octavio Paz, Secretario de esta Misión, para que asistiese como Delegado de México al Festival Cinematográfico de Cannes. El señor Paz, de vuelta a su trabajo en la Embajada de México desde el lunes 23 del mes en curso, redacta en estos momentos un informe detallado sobre sus actividades en esa reunión internacional y sobre los premios otorgados a la película “Los olvidados” y a su director el señor Luis Buñuel. Apenas esté terminado el informe aludido, tendré el gusto de remitírselo, acompañado de cinco ejemplares de un folleto de presentación de la cinta mexicana, redactado por el mismo Secretario Paz. Por otra, nuestro Delegado ante el Festival Cinematográfico de Cannes, atentamente me ha rogado que trasmita a usted —para que, si lo juzga conveniente, lo haga del conocimiento de la Secretaría de Gobernación y de la Comisión

Recuerda Buñuel en sus memorias que, en una función privada de “Los olvidados”, Lupe Marín, esposa de Diego Rivera, observó altiva cómo Berta, esposa del poeta León Felipe, se lanzó “loca de indignación, con las uñas tendidas hacia mi cara, gritando que yo acababa de cometer una infamia, un horror contra México”. Los nacionalistas no pudieron soportar el retrato de una revolución ya rancia. El desvelo de la miseria en que seguían la mayoría de los mexicanos fue efectivo y polémico. Buñuel nunca olvidó el entusiasta papel de Paz alrededor de aquellos episodios: “todo cambió después del festival de Cannes en que el poeta Octavio Paz —hombre del que Breton me habló por primera vez y a quien admiro desde hace mucho— distribuía personalmente en la puerta de la sala un artículo que había escrito, el mejor, sin duda, que he leído, un artículo bellissimo. La película conoció un gran éxito, obtuvo críticas maravillosas y recibió el premio de dirección.” Las palabras de Buñuel no pueden tener más que tono agradecido, porque, como suele ocurrir a profetas nacionales y extranjeros en nuestra tierra, con el

Nacional de Cinematografía— su suplica a efecto de que se le complete la suma que hasta ahora ha recibido por concepto de viáticos. En el telegrama número 50589, arriba mencionado se decía: “... viáticos ordinarios han sido autorizados y gestione Gobernación complementemente para que tenga quince dólares diarios...”. El señor Paz me indica que hasta ahora sólo ha recibido, por concepto de viáticos, la sumas de Dls. 161.26 (o sea el 75% de su sueldo diario durante los ocho días de su estancia en Cannes). Ahora bien, la Delegación Fiscal de Hacienda, en cumplimiento de las disposiciones legales en vigor, ha descontado al interesado la suma de Dls. 21.50, por concepto de sobresueldo durante dieciocho días, incompatibles con el goce de los viáticos. Así pues, el señor Paz sólo ha recibido la suma de Dls. 139.70, es decir alrededor de Dls. 7.75 diarios. El interesado —al mismo tiempo que agradece muy cumplidamente la distinción de la que se le ha hecho objeto el darle la comisión de Delegado de México ante una reunión internacional— ruega se le indique si la Secretaría de Gobernación ha resuelto autorizar la suma de Dls. 130.50 (equivalente a dieciocho días a Dls. 7.25 diarios). En nombre del señor Paz —y en el mío propio— agradezco a usted de antemano la atención que le merece esta solicitud. Reitero a usted las seguridades de mi más distinguida consideración. Sufragio Efectivo. No Reección. El Encarado de Negocios a. i. F. Vázquez Treserra.” La respuesta vino el 16 de mayo con una aprobación de 130.50 dólares proporcionados por Gobernación (EP-1, fojas 123-125). Más adelante llegaría al escritorio de Vázquez la copia de una orden de pago por 102.68, sin llegar a aclararse si se trataba de la misma cantidad ya referida o de un monto adicional a las demás compensaciones (Carta del Director General de Cuenta y Administración de la Secretaría Manuel Roldán al Encargado de Negocios a. i. de México en París, el 14 de julio de 1951, EP-1, foja 130).

éxito en Europa, “cesaron los insultos, y la película se reestrenó en una buena sala de México, donde permaneció dos meses.”³⁸⁴

Paz estaba entusiasmado con la idea de “luchar” a favor de esta película y Buñuel. Por el día escribía, buscaba gente, atendía a la prensa y los amigos. En la noche, se daba tiempo para escribir una carta a Buñuel en que informaba. La primera que se conoce fue enviada el 5 de abril y refleja el espíritu entusiasta: “Damos la batalla por Los Olvidados. Estoy orgulloso de pelear por usted y su película. He visto a sus amigos. Todos están con usted. Prévert le manda un abrazo. Picasso lo saluda. Los periodistas inteligentes y los jóvenes están con usted. Vuelven un poco, gracias a Los Olvidados, los tiempos heroicos”.

En el informe a la Secretaría, enviado el 23 de mayo de 1951, Paz expuso sus trabajos junto a William Karol, distribuidor general de películas mexicana en Europa y delegado de la industria cinematográfica. Cuando Paz llegó a Cannes, Karol y su esposa³⁸⁵ se mostraron escépticos por una película en que no sólo no creían sino que quizá ni les gustaba. Eso cambió al poco tiempo, cuando la opinión empezó a movilizarse por la gestiones de Paz y el aprecio que muchos periodistas y cineastas tenían por Buñuel.³⁸⁶

Ante la falta de registros fotográficos, estadísticas y otros materiales de propaganda que debió proporcionar el gobierno mexicano, la primera actividad de Paz y Karol fue una conferencia de prensa, cuyo objetivo era informar sobre la naturaleza artística y la importancia económica de la industria cinematográfica. En esa conferencia, se

³⁸⁴ Luis Buñuel, *Mi último suspiro*, trad. Ana María de la Fuente, México, Círculo de Lectores, 1983, pp. 194-197.

³⁸⁵ No pude encontrar su nombre.

³⁸⁶ En la carta de Paz a Buñuel el 11 de abril de 1951, lo dijo en estas palabras: “mi primera preocupación fue movilizar a la opinión. Por fortuna, el mismo día 3, encontré varios amigos. Entre ellos debo mencionar a Simone Debreuilh (amiga suya), Kyran (un chico amigo de Breton), Frederic y Langlois (de la Cinemateca), etc.”

mencionaron los trabajos de Emilio Fernández y Gabriel Figueroa —quien se encargó de la fotografía de “Los olvidados”— y otros cineastas mexicanos. “También —escribió Paz— se insistió en la libertad de expresión de artistas y directores, señalándose hasta qué punto era revelador de un alto espíritu democrático y de un profundo respeto por la libertad artística el hecho de que la Dirección Nacional de Cinematografía hubiese escogido a ‘Los olvidados’ como una película digna de representar al arte mexicano en una competencia internacional.”³⁸⁷ La información de esta conferencia de prensa se reprodujo en la prensa francesa y extranjera.

Luego, Paz escribió de prisa un artículo, lo editó y distribuyó en un folleto —con el ensayo al que hizo referencia Buñuel— que fundamentó los juicios de algunos críticos como el de *L’Aurore*. “La copia que le envió —dijo Paz a Buñuel en su carta del 5 de abril— (escrita anoche en una inservible aunque reluciente máquina de escribir suiza) le sugiero que sea publicado en *Novedades*. Hable con Benítez, de mi parte. Es poco para lo mucho que es usted, pero no tuve tiempo de hacer nada mejor.”³⁸⁸

Horas antes de la presentación de la película el 8 de abril, la radio francesa dedicó parte de su programación a “Los olvidados”. Para estas transmisiones, Paz otorgó un par de entrevistas. Ese día, el interés trocó en entusiasmo, la radio tomó opiniones de personalidades como Jean Cocteau y Marc Chagall. Jacques Prévert, amigo de Paz, escribió un poema sobre “Los olvidados” que leyó esa noche para los radioescuchas. Durante la proyección, el ambiente fue favorable. Picasso prometió asistir pero no lo hizo (“¿política de partido?”, preguntó Paz)³⁸⁹. La sala estaba llena y se había creado una atmósfera de expectación. Los amigos de Paz y Buñuel se distribuyeron

³⁸⁷ D9.

³⁸⁸ *Vuelta*, 201 (1993), p. 72.

³⁸⁹ En la carta a Buñuel del 11 de abril.

“estratégicamente” para aplacar cualquier reacción negativa, pero no fue necesario. Los aplausos que acompañaron algunas escenas culminaron en una ovación al final de la película.

Luego de la presentación, en general, la reacción de la prensa fue entusiasta, a excepción de la comunista que “se mostró fría y tachó [la película] de excesivamente pesimista.”³⁹⁰ Prévert declaró que era la mejor película que había visto en diez años. Cocteau, citó a Goethe, para decir que Buñuel “ni es el primero ni el segundo, es único, está solo”. Chagall felicitó la fotografía de Figueroa y la musicalización de Rodolfo Halffter, y dijo que no se sorprendía: Buñuel es un gran artista.³⁹¹ El director soviético Pudovkin la vio y, durante el festival, consideró que “Los olvidados” era “la obra de un gran artista”.³⁹² Como recuerda Buñuel, Pudovkin escribió un artículo entusiasta en *Pravda* que cambió los juicios comunistas de la noche a la mañana.³⁹³ En la ola de elogios, también estuvo el escritor italiano Curzio Malaparte, cuyo artículo en la prensa de su país se comentó en Francia.

Para cerrar sus actividades, Paz y Karol organizaron, como el resto de las delegaciones, una recepción el 20 de abril, un día antes de la entrega de los premios. El gobierno mexicano no envió dinero para hacerla. Por eso, Karol se vio obligado a cubrir los gastos. Llegó la premiación y “Los olvidados” se ubicó entre las tres favoritas junto a “Milagro en Milán” y “La señorita Julia”. Cuando anunciaron que ganó mejor dirección, uno de los más importantes del festival, el público recibió la noticia con la única ovación

³⁹⁰ D9.

³⁹¹ Carta del 11 de abril.

³⁹² D9.

³⁹³ *Op. cit.*, p. 196.

de la noche; Paz opinó que el éxito de la película sólo podía evaluarse por “la opinión de la crítica internacional y la acogida que el público de Cannes concedió”.³⁹⁴

Como dice Vázquez Treserra en la carta de presentación de D9, la embajada en París, envió “el diploma y los dos libros” que recibió Buñuel a la Secretaría de Relaciones Exteriores con el informe en que Paz solicitaba reembolsos de gastos y recomendaba que, en futuras ocasiones, se enviara material propagandístico con anticipación y se buscara que el jurado de este tipo de festivales dejara de tener carácter nacional.

SALIDA

Al terminar su misión en Cannes, Paz tomó cinco días libres para visitar Bélgica y Holanda. Quizá en el mismo viaje, se escapó a Ginebra donde platicó con José Ortega y Gasset, quien participaba en unos Encuentros Internacionales. En una de esas pláticas, Ortega y Gasset lo tomó de brazo y le dijo: “Aprenda el alemán y póngase a pensar: olvide lo demás”. Paz no siguió su consejo de aprender este idioma, ni renunció a “lo demás”, pero sí se puso a pensar a su manera, porque, según dijo después, “en el origen, la poesía y el pensamiento estuvieron unidos; después los separó un acto de violencia racional; hoy tienden, casi a tientas a unirse de nuevo.”³⁹⁵

Durante este viaje, lo atacó una infección. “Una vulgar ‘perrilla’, que se transformó en una verdadera jauría,” no le permitió trabajar hasta mediados de mayo de 1951. En estos días, empezó a planear los textos que, en su idea, cerrarían la “primera parte” de su carrera como escritor: un “pequeño libro de poemas” que terminó en la colección de nueve poemas largos, *La estación violenta*, y un “libro de ensayos” de unas 200 páginas

³⁹⁴ D9.

³⁹⁵ “El cómo y el para qué: José Ortega y Gasset”, en *OC*, t. 3, p. 301.

sobre poesía y artes plásticas que terminó en *Las peras del olmo* y otros proyectos.³⁹⁶ Según él, estos textos podrían concluirse el verano de 1952, pero lo logró hasta 1957 con la publicación no sólo de *Las peras del olmo* sino de *Piedra de sol*, su primer gran poema con que cerró *Libertad bajo palabra*. La conclusión de esa primera etapa como escritor tuvo que esperar.

Poco antes de concluir su primera experiencia como diplomático en Francia a finales de 1951, seguía enfermo. No había tenido vacaciones oficiales desde el 31 de agosto de 1948, el continuo esfuerzo por mantenerse a flote en aquel ambiente somatizó mientras quería seguir escribiendo. De ahí el tono urgente de su solicitud de vacaciones a Francisco Vázquez Treserra, entonces encargado de negocios: “Me permito subrayar, por otra parte que, de acuerdo con la opinión de los médicos que he entrevistado, mi estado de salud hace deseable que empiece a disfrutar de las vacaciones a la mayor brevedad posible. Como usted no ignora, desde hace tiempo padezco de una infección en el párpado superior del ojo derecho, así como de diversos trastornos, todos ellos producto de una situación general de cansancio intelectual y nervioso... espero fundadamente que la respuesta del señor Subsecretario de Relaciones Exteriores llegue a esta Embajada en el curso del presente mes.”³⁹⁷ Vázquez envió la solicitud a México el 4 de julio de 1951. En su carta confirma “la veracidad del padecimiento que sufre el señor Paz en los ojos, enfermedad que le ha privado de asistir a la Embajada en dos ocasiones, antes y después de haber sido operado de los abscesos que se le formaron”. Sin embargo, no se arriesga a

³⁹⁶ El 24 de mayo (CALF 45-47).

³⁹⁷ Carta de Octavio Paz a Francisco Vázquez Treserra, encargado de negocios a. i., el 2 de julio de 1951 (EP-1, foja 126).

opinar sobre el posible origen de su enfermedad en cansancio intelectual y nervioso.³⁹⁸ La Secretaría contestó favorablemente, y Paz inició sus dos meses de vacaciones del 30 de julio³⁹⁹ al 28 de septiembre de 1951.⁴⁰⁰

Mientras las vacaciones llegaban, el 19 de julio de 1951 participó en un acto organizado por republicanos españoles en el exilio. Albert Camus fue otro de los oradores y, como parte del programa, María Casares dijo poemas de Antonio Machado. El discurso de Paz fue apasionado. En él agolpaban los razonamientos en que se había sumergido durante los últimos años. Usó la misma fórmula de los informes: el pueblo europeo sentía que la historia ya no estaba en sus manos. El levantamiento de los republicanos españoles había sido lo contrario al apropiamiento del devenir: “en lugar de que otros, en su nombre y con su sangre, hicieran la historia, el pueblo español se puso a hacerla, directamente, con sus manos y su instinto creador.” Como también había hecho en sus labores de oficina, tan relacionadas con sus experiencias intelectuales y privadas, fundamentó así su crítica al régimen estalinista: “...toda dirección tiende fatalmente a corromperse. Los «estados mayores» de la Revolución se transforman con facilidad en orgullosas, cerradas burocracias. Los actuales regímenes políticos hunden sus raíces en la prehistoria de partidos que ayer fueron revolucionarios. Basta una simple vuelta de la historia para que el antiguo conspirador se convierta en policía, como lo enseña la experiencia soviética.”⁴⁰¹

³⁹⁸ Carta del Encargado de Negocios a. i. al Subsecretario de Relaciones Exteriores encargado del despacho, el 4 de julio de 1951, EP-1, foja 126. El subsecretario en ese momento era Manuel Tello.

³⁹⁹ EP-1, fojas 128, 130-135.

⁴⁰⁰ EP-1, fojas 136-137.

⁴⁰¹ “Aniversario español”, en *OC*, t. 9, pp. 433-437.

Aprovechó las vacaciones para recuperarse y escribir más; fue a Córcega, donde redactó los primeros bosquejos de *El arco y la lira*; llegó al hotel Îlle Rousse y, desde el mar italiano, comentó *Ancorajes* de Reyes el 1 de agosto de 1951: “su prosa entona con este mar, este cielo, estos vientos. Su poesía y su prosa se mueven en esa zona de libertad humana en donde cesa de regir la ciega fatalidad —atracción y repulsión— de los astros... su libro engendra pensamientos y hasta posibles obras.”⁴⁰²

A principios de octubre de 1951, el embajador llamó a Paz a su despacho para mostrarle una orden de la Secretaría que lo trasladaba a Nueva Delhi como Segundo Secretario.⁴⁰³ México había establecido relaciones con India luego de que lograra su independencia en 1947. El ex presidente, Emilio Portes Gil, sería el embajador. Además de Paz el equipo de trabajo se integró con un consejero y dos cancilleres. La idea de cambiar de residencia turbó a Paz. En una carta a Reyes dijo que sus intentos por consolarse con la idea de India como un país con una realidad “fabulosa y atroz”, no era suficiente para paliar su “pena”: “No es fácil dejar París. Además me parece torpe cambiarme de puesto. Me cambian cuando empezaba a ser útil, cuando los franceses se empezaban a dar cuenta de mi existencia... A usted —y sólo a usted, a quien considero mi único antecesor en esta cerrada y maravillosa ciudad— puedo decirle esto. Los demás no lo entenderían o lo juzgarían vanidoso. De todos modos me voy contento.”⁴⁰⁴

⁴⁰² CALF 51.

⁴⁰³ Acuerdo del Secretario Manuel Tello con el Director General del Servicio Diplomático el 1 de octubre de 1951 (EP-1, foja 138). Dice: “Gírense las ordenes correspondientes a fin de que el C. Lic. Octavio Paz, Segundo Secretario del Servicio Exterior adscrito a nuestra Embajada en París, Francia, se traslade a la establecida en Nueva Delhi, India, a donde quedará comisionado conservando su misma categoría. Proporcionense a dicho funcionario los pasajes y viáticos reglamentarios”

⁴⁰⁴ CALF 52.

Después de tramitar viáticos y demás facilidades,⁴⁰⁵ salió de París “conturbado y dolido” el 30 de noviembre de 1951.⁴⁰⁶ Cuando se despidió, Henri Michaux le regaló una antología de poesía de Kabir, y Krishna Riboud le dio un grabado de la diosa Durga. Su entrañable amigo Kostas Papaioannou le obsequio un libro que haría las veces de guía espiritual de Paz en India, el *Bhagavad Gita*.

Es probable que su traslado fuera un movimiento natural de la Cancillería, calibrado por las antipatías que Paz había sembrado dentro de la Secretaría con esa mala fortuna de nunca haber sido “santo de la devoción” del secretario Manuel Tello: “no faltaron indiscretos que me dieron a entender que mi traslado obedecía a una sugerencia de Jaime Torres Bodet, entonces director general de la Unesco, a Manuel Tello, ministro de Relaciones Exteriores. Parece que a Torres Bodet le molestaban algunas de mis actividades literarias y que le había desplazado particularmente mi participación, con Albert Camus y Marías Casares, en un acto destinado a recordar la iniciación de la guerra de España (18 de julio de 1936), organizado por un grupo más o menos cercano a los anarquistas españoles.”⁴⁰⁷

Aunque Paz reconoció que nunca pudo corroborar con certeza estos rumores, agrega una anécdota que aumenta la plausibilidad de la versión. Años después, en una comida en donde departía con Torres Bodet escuchó cómo, mientras hablaba sobre escritores y diplomacia recordó, entre otros, el caso de Alfonso Reyes y José Gorostiza en México,

⁴⁰⁵ EP-1, fojas 140-146.

⁴⁰⁶ Carta del Embajador en París, Federico Jiménez O’Farril, al C. Delegado Fiscal de Hacienda en Nueva York, el 30 de noviembre de 1951.

⁴⁰⁷ Octavio Paz, *Vislumbres de la India*, México, Seix Barral, 1995, p. 8

para añadir una recomendación: “debe evitarse a toda costa que dos escritores coincidan en la misma embajada”.⁴⁰⁸

A pesar de que la Secretaria autorizó pasajes aéreos para él y su familia,⁴⁰⁹ por instrucciones de Portes Gil se trasladó al Cairo. Pudo visitar museos y la pirámides, pero el embajador avisó, estando Paz ahí, que había cambiado de opinión y llegaría a Delhi por avión. El cambio de opinión de Portes Gil no perturbó a Paz. Luego se enteró que había citado a su personal en ese lugar, porque quería visitar algunos lugares en Egipto. Era difícil conseguir el reembolso de los boletos del barco, por lo que desde ahí zarpó en el vapor Battory⁴¹⁰ rumbo a la India, atravesó el mar Rojo, a cuya izquierda y derecha se extendían tierras áridas que le hicieron pensar que “también puede ser aburrida la naturaleza”, y se impresionó con el “garbo y señorío” de la gente en Edén —experiencia sólo igualada por sus impresiones de Afganistán⁴¹¹— antes de llegar a Bombay el 22 de diciembre de 1951.⁴¹² A un mes de haber llegado escribió a Reyes: “estoy encerrado en esta isla diplomática donde el protocolo es virreinal, es decir, dos veces estirado. Las invitaciones múltiples. No abundan las mujeres bonitas, ni las personas inteligentes entre

⁴⁰⁸ *Ibid.*, pp. 7-8.

⁴⁰⁹ Paz recibió 956.50 dólares para pasajes aéreos, 48.32 para viáticos y 179.2 para su instalación (aviso de orden de pago por pasajes de la Delegación Fiscal en Nueva York a Octavio Paz, el 8 de octubre de 1951, EP-1, foja 141; aviso de orden de pago por viáticos de la Delegación Fiscal en Nueva York a Octavio Paz, el 8 de octubre de 1951, EP-1, foja 142; aviso de orden de pago por instalación de personal diplomático de la Delegación Fiscal en Nueva York a Octavio Paz, el 8 de octubre de 1951, EP-1, foja 143). Además recibe una bonificación por 191.30 a su llegada debido a que el cálculo del pasaje de su hija se hizo con base en un medio boleto (aviso de orden de pago por pasajes de la Delegación Fiscal en Nueva York a Octavio Paz, el 6 de mayo de 1952, EP-1, foja 141).

⁴¹⁰ “El Battory era un barco alemán dado a Polonia como compensación de guerra. La travesía fue placentera aunque la monotonía del paisaje al atravesar el mar rojo a veces oprime el ánimo: a derecha e izquierda se extienden unas tierras áridas y apenas onduladas” (Octavio Paz, *Vislumbres de la India*, México, Seix Barral, 1995, p. 9).

⁴¹¹ Estuvo ahí en los 1960.

⁴¹² Telegrama de Federico Jiménez O’Farril a la Secretaría de Relaciones Exteriores, el 18 de diciembre de 1951 (EP-1, foja 151).

mis nuevos colegas.”⁴¹³ El choque cultural de Paz con la India fue muy fuerte. Tardó mucho en entender ese país. En aquellos años todo lo molestaba, desde los olores hasta el calor descrito en su poema “Mutra”, fechado en Delhi: “¡Verano, boca inmensa, vocal hecha de vaho y jadeo!”⁴¹⁴

Sin embargo, apenas corría tiempo necesario para adaptarse y a las labores de apertura de una embajada, cuando le informaron que lo trasladarían otra vez. Sus descubrimientos sobre los vínculos entre la cultura india y la mexicana surgieron años después, durante una segunda estancia diplomática iniciada en 1962. En mayo de 1952, la Secretaría lo envió a reabrir relaciones con Japón con el rango de encargado de negocios. Paz tomó la misión con cierto entusiasmo; era la primera de importancia y, además, podría administrar su tiempo mejor para seguir escribiendo lo propio;⁴¹⁵ llegó a Tokio el 5 de junio de 1952 y no tardó en enfrentarse con una realidad muy dura.

Pasó poco más de seis meses en la misión de reabrir relaciones con Japón , episodio que tomó tintes de novela. Con la economía japonesa hecha pedazos, no tenía los mismos recursos que en Francia. Ante las carencias, tuvo que instalar la oficina en el hotel donde se hospedó. La falta de los insumos más básicos, como papel membretado, lo irritaron hasta la desesperación, por lo que escribió a México para solicitar que enviaran más dinero. Poco tiempo después, llegó su familia, lo que complicó las cosas. Tuvieron que instalarse en la misma habitación y, al poco tiempo, Elena Garro enfermó de gravedad. Sus solicitudes de más dinero no recibieron respuesta.⁴¹⁶ Escribió entonces el poema “¿No hay salida?”, fechado en Tokio: “Todo está lejos, no hay regreso, los muertos no

⁴¹³ CALF 53.

⁴¹⁴ En *Libertad bajo palabra*, ed. cit., p. 229.

⁴¹⁵ EP-1, fojas 153 y ss.

⁴¹⁶ EP-I, folios 153 y ss.

están muertos, los vivos no están vivos, hay un muro, un ojo que es un pozo, todo tira hacia abajo, pesa el cuerpo...⁴¹⁷

Cuando llegó como embajador unos meses después, Manuel Maples Arce, saltándose todas las líneas de mando, escribió directamente al presidente de la República para pedir que trasladaran a Paz y su familia a un lugar donde su mujer pudiera atenderse mejor. El atrevimiento les valió un regaño del entonces secretario de relaciones exteriores, Manuel Tello, pero la familia de Paz pudo ir a Berna y a Ginebra, donde los servicios médicos eran más accesibles y Paz fue encargado de negocios en la embajada ante organismo internacionales. Regresó a México en menos de dos años, cerrando en 1954 su primera etapa de misiones diplomáticas fuera del país.⁴¹⁸

Habían pasado diez años desde su salida de México y, en lugar de una reconciliación entre aquel joven de veintinueve y el hombre formado de casi cuarenta, Paz se enfrentó a polémicas desatadas porque la voz de un escritor —autorizada por ese halo de altura que fomenta el publicar libros— arremetiera contra la Unión Soviética. La palabra de Paz maduró durante esos años. De ahí se desataron las críticas, sobre todo de la izquierda, al talante liberal que adquirió la veta política de su obra.

⁴¹⁷ En *Libertad bajo palabra*, ed. cit., p. 236.

⁴¹⁸ EP-1, 153 y ss.

COMENTARIO FINAL

Como es sabido, las críticas desde la izquierda a su “desviacionismo” fueron muy frecuentes sobre todo durante los últimos años de la vida de Paz. Estas críticas se mantuvieron junto a las incongruencias que no le era posible eliminar en su obra y sus textos como opinante político. Si hubiera que sintetizar su sustancia, bien se podría decir que Paz tuvo detractores que reprocharon su paso de intelectual orgánico del prisma autoritario con discursos basados en el nacionalismo revolucionario a ser uno del prisma igualmente autoritario aunque de discurso neoliberal. Se trata, pues, de cuestionamientos en esencia ideológicos que sólo tangencialmente tienen relación con la crítica del valor artístico de la obra de Paz. Es quizá, en parte, por esa insistencia de los estudiosos de Paz en verlo como un literato que estas críticas no se han analizado con fuentes que mejoren la comprensión de sus ideas políticas. En este trabajo, procuro dar luz sobre el origen de las pugnas ideológicas de Octavio Paz.

Luego de renunciar a la embajada de India en protesta por la represión de estudiantes de 1968 en Tlatelolco, Paz dictó conferencias en Estados Unidos que fueron materia prima de *Postdata*, agregado a *El laberinto de la soledad*, en que toma partido por la democracia en contra de los que defendían la liberación política con discursos que se fundamentaban en las luchas de clases. Cuando regresó a México, a principios del decenio de 1970, se esperaba que fundara un partido con otros políticos e intelectuales —críticos del sistema dominado por el PRI— como Heberto Castillo y Carlos Fuentes.

En lugar de eso, creó *Plural* y luego *Vuelta*, cuyos lineamientos editoriales se ceñían a principios políticos anticomunistas y —aunque parezca extraño dado que ya no había este tipo de regímenes en el mundo— sobre todo antitotalitarios. Poco después varios académicos e intelectuales fundaron la revista *Nexos*, foro crítico del sistema autoritario, pero desde la izquierda —aunque, con el paso de los años, perdió de vista sus propósitos iniciales.

Dos observadores externos, Julia Preston y Samuel Dillon, corresponsales de *The New York Times*, reconstruyeron esos episodios así: “durante sus años en el servicio exterior había leído sobre los campos de concentración del estalinismo y los abusos de la revolución en China. Proclamó entonces su desapego del comunismo y empezó a fustigar a la izquierda mexicana con tanta vehemencia como al gobierno. En lugar de fundar un partido, se distanció de la política para fundar la revista literaria mensual *Plural*. Su inspiración provino, en parte, de Julio Scherer, aún director de *Excelsior*, entonces el diario más influyente de México. *Plural* se editaba en las oficinas de *Excelsior* y era distribuida por sus repartidores; por fin una publicación literaria se vendía en los puestos de periódico. El desplazamiento de Paz a la derecha motivó a un grupo de escritores izquierdistas a unirse en torno a la popular revista mensual *Siempre!*”⁴¹⁹

Las cosas no terminaron ahí. Se puede ir hacia el decenio de los 1980 y recordar que militantes de izquierda prendieron fuego a un monigote con la imagen de Paz frente a la embajada estadounidense para protestar por sus declaraciones en un discurso en Frankfurt sobre la política nicaragüense, o incluso más adelante, cuando, luego de un artículo en su contra firmado por Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín en *Nexos*, no sin ingenio y

⁴¹⁹ *El despertar de México. Episodios de una búsqueda de la democracia*, México, Océano, 2004, pp. 270-271.

beligerancia, Paz se refirió a ellos como “un cerebro con dos cabezas”. Las polémicas siguieron a lo largo del decenio 1980 y tomaron más fuerza cuando le dieron el premio Nobel de literatura. “El veredicto: esquizofrenia, es la conclusión a que han arribado algunos escritores y comentaristas políticos frente a la decisión de la Academia Sueca de otorgar a Octavio Paz el Premio Nóbel de Literatura,” escribió, en noviembre de 1990, Eduardo Vázquez Martín entonces redactor de *Milenio, revista de cultura para los insomnios mexicanos*, dirigida por Fernando Fernández, a cuyo consejo editorial pertenecían Aurelio Asiain, Christopher Domínguez, Fernando García Ramírez, Julio Hubard, Enrique Serna, Pablo Soler Frost, entre otros.

En ese breve comentario, sintomático de la polarización de los círculos culturales en ese momento, Vázquez cita un artículo de Miguel Ángel Granados Chapa en *La Jornada* en que señala la existencia de tres Octavio Paz: “uno, el primero, el mayor, el principal es el poeta grande, el escritor cimero, el trabajador perseverante, el buceador fructífero en el alma mexicana, el palabrista excepcional. Otro es el caudillo cultural, el jefe de un clan que manda, autoritario, en territorios acotados. Y el tercero es la estatua que Televisa y el gobierno actual han erigido. Son caras de un poliedro, es decir, personalidades inescindibles.”

“¿Alguien ha visto un poliedro de tres caras?”, pregunta Vázquez. Luego aclara que quienes comentaron el Nobel de Octavio Paz en realidad veían dos caras: una “cimera”, otra “tortuosa”, poeta “Jekyll”, opinante político “Hyde”: “...en la noche el vate es bueno y generoso cuando invocando a las musas engrandece las letras patrias, pero ya en la mañana, cuando lee el periódico o se dirige a las urnas a emitir su voto, es profundamente negativo para las causas de los desheredados”. Lo que realmente alteraba el ánimo de

Vázquez no era que las opiniones sobre Paz, en ese momento, giraran en torno a sus ideas políticas, sino que quienes comentaban en esos términos retomaran lo que les molestaba: dialogaban con el político, no con el escritor, reflexionaban sobre el error desde el error y lo reciclaban: “Si alguna ventaja tiene que a Octavio Paz se haya otorgado el Nobel, es que, como sucede en estos casos, las editoriales reeditarán sus libros y los lectores tendrán a mano su obra, de donde se espera que, a diferencia de lo que ocurre en la actualidad, sea más leída que comentada o criticada, y no me refiero únicamente a la oportunidad que tendrán sus detractores de leer poemas, sino también a aquellos que, desde los poderosos medios de comunicación, aplauden acriticamente a Octavio Paz —que si estuviera en sus manos no dudarían en canonizarlo— y que, sin embargo, cada vez que se proponen citar los títulos de su obra le adjudican *Las piedras del sol* y *El ogro filarmónico*.”⁴²⁰

Estos señalamientos no se ceñían a criticar los coqueteos ideológicos para ensombrecer la obra de Paz —aunque hubo quien tuviera ese objetivo—, sino reflexionar sobre temas más grandes de la vida cultural de México y el papel político de sus intelectuales. Varios episodios polémicos sobre las relaciones de Octavio Paz con Televisa y el gobierno mostraron esta veta de discusión. Su amistad con Emilio Azcárraga, dueño de esta empresa considerada por muchos como el brazo mediático del régimen priísta, no era un secreto para nadie. Los biógrafos de Azcárraga recuerdan la polémica que se desató con la serie de entrevistas de Paz con varios intelectuales y artistas a mediados de 1983, que se transmitieron a partir de marzo de 1984 con el título “Conversaciones con Octavio Paz”: “...en esos años arreciaron las críticas contra Paz por su cercanía con Televisa y su amistad con Azcárraga. Sus detractores decían que el poeta,

⁴²⁰ *Milenio, revista de cultura para los insomnios mexicanos*, núm. 0, p. 5.

quien había participado de forma esporádica en la televisora desde mediados de los años setenta, moderaba su discurso por usarla como tribuna. Algunos de sus interlocutores, como Jaime García Terrés, director de Fondo de Cultura Económica, defendieron el derecho de Paz a usar los medios de comunicación disponibles y señalaron que era un privilegio oír en forma masiva a un hombre con su lucidez. En noviembre de ese año, el periodista y escritor Roberto Blanco Moheno abogó a favor de Paz desde las páginas de *Siempre!*: «Octavio Paz no trabaja en Televisa, niños idiotas, sino que aceptó utilizar el medio más formidable con el que cuenta la técnica moderna para expresar sus ideas». La polémica sobre la presencia de Paz en Televisa, sin embargo, lo perseguiría hasta sus últimos días”. Otros episodios similares aumentaron la virulencia de los detractores por su alineamiento a las instituciones y el gobierno, durante los últimos años del periodo autoritario en México. Entre estos, estuvo su colaboración con las agencias culturales del gobierno de Carlos Salinas de Gortari para organizar la exhibición “México treinta siglos de esplendor” en el Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York por iniciativa de Televisa, con el propósito de mejorar la imagen México, cuando las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte se cabildeaban con el gobierno estadounidense.⁴²¹

Las respuestas de Paz a este tipo de observaciones mostraron, en ocasiones, una virulencia que en nada ayudaban a mejorar la discusión. Las cartas y ensayos con que contestaba a sus críticos son abundantes, mordaces, pulcramente escritas: “En ocasiones me dejé arrastrar por la violencia verbal, aunque busqué siempre que me iluminase la razón, que está más allá de las pasiones y de las opiniones. Fui vehemente no mezquino;

⁴²¹ Claudia Fernández y Andrew Paxman, *El tigre. Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*, México, Grijalbo, 2000, pp. 21, 199, 240-241, 259, 341, 445, 480 y 507.

colérico, no rencoroso; excesivo a veces, nunca desleal. Como todos acerté y me equivoqué,” escribió Paz en alguna ocasión en que justificó su proceder con el discurso —tan frecuente entre izquierdistas, dicho sea de paso— del incomprendido. “Fui excluido, *ninguneado* [cursiva del poeta], negado. Tarde ya, logré que me escuchasen; apenas comprendieron lo que decía, me apedrearon... Mis amigos me dicen: «no hagas caso, esos gritos son los de una minoría vociferante, siempre resentida y hoy más por su gran derrota histórica en Rusia y en todo el mundo. Tú eres uno de los chivos expiatorios». Quizá es cierto. De todos modos, es inquietante que parte de la prensa y la opinión ilustrada de México pertenezca a esa minoría chacarrachaca y que los más sensatos no intenten siquiera callarla”.⁴²²

Así, Paz se daba tiempo para participar de la polémica, no se perdía en miramientos ni medias tintas, no temía a la denuncia para defender sus opiniones políticas ni estéticas. Ni durante la guerra fría, ni durante el régimen autoritario mexicano hubo quien parara sus ímpetus de guerrero intelectual. Pero, ¿fue acaso Octavio Paz el “capo” cultural de actuar afrentoso que retrataban sus adversarios? Quizá sí, pero no como lo retratan, porque Paz era un pensador mucho más fino, no se limitaba a hacer de la diatriba su única arma en el duelo, y porque sus enfrentamientos, a pesar de fundarse aparentemente en el pundonor, requerían de herramientas mucho más elaboradas; su lucha era por la permanencia de ideas —única medida del triunfo cuando de mellar vicios se trata— no sólo por el poder material e inmediato. Por eso, echó mano de medios menos pedestres, quizá igualmente impulsivos o epidérmicos, pero sin esa carga emocional —lindero del vituperio y el razonamiento de largo plazo—, que separa la circunstancia de lo duradero.

⁴²² “Palabras mayores y medias palabras”, en *OC*, t. 14, p. 327.

Como es sabido, desde el principio del decenio 1990, ya consolidado, Paz se dedicó, sobre todo, a editar sus trabajos, quizá con la intención de que el opinante no terminara por opacar al literato. Con eso terminó por imponer cierto tipo de lectura a su obra. Sus poemas, ensayos y entrevistas pasaron por la autocensura una y otra vez. No bastó con escribir y, con la escritura, dejar ideas y opiniones; era necesario proporcionar una lectura específica de sus palabras y su vida. Por eso, Paz ordenó, reordenó, editó, anotó, compiló, corrigió de la primera a la última palabra de sus textos y, en la medida que pudo, hasta de su vida. Sus ideas políticas, tan enlazadas con su historia personal, se reconstruyeron e idealizaron en ensayos dedicados a esa tarea específica. En pocas palabras, no sólo dejó un personaje o una obra para la historia intelectual de México; dejó la historicidad, el discurso para entenderlas frente y a pesar de sus críticos. *Itinerario* es el texto más acabado con estas intenciones. Ahí, ante la llegada del fin de siglo, matizó con la figura del espiral (“una línea que continuamente regresa al punto de partida y que continuamente se aleja de él más y más”), el carácter teleológico de sus opiniones políticas. Pone un manto de dialéctica humanista a la persecución —razonada con la contención a la que obliga la templanza— de un fin moderno, centrado en la metrópoli: la esperanza en la democracia liberal *justa* (p. 62). Y subrayo *justa*, porque Paz sabía que este adjetivo era el límite que los ideales socialistas habían puesto al reino del libre mercado.

Ese límite, irresuelto en y para Paz, es, creo, el meollo de sus batallas contra críticos, enemigos o compañeros de oficio que no compartían sus opiniones. El gran problema en el reconocimiento de estos linderos fue el activismo con que, quizá indirectamente, se enfrentaba a los adversarios del libre mercado y la falta de claridad para no confundirlos

con los enemigos de la democracia. El problema, pues, no fue su posición política, sino la inconsistencia con que, seguramente por la inmediatez, enfrentó sus deslindes y convicciones. Dijo Horacio que integrar las críticas al trabajo poético temple lo escrito: “pero el que quiere escribir un poema según las reglas del arte, tomará, junto con las tablillas, el espíritu del censor honesto.”⁴²³ Pero no fue éste el sentido que dio Paz a sus correcciones, mucho menos a sus réplicas y contrarréplica. No buscó retomar las críticas válidas a las que se sometieron su trabajo y opiniones, sino fortalecer sus argumentos para enfrentarlas con más solidez. Puesto en una nuez, Paz vio en el liberalismo el antídoto idóneo contra los totalitarismo, aunque no las respuestas a las grandes preguntas de la humanidad. Sin embargo, en más de una ocasión, defendió tal liberalismo como si fuera la única fuente de respuestas. La prueba más clara y cuestionada alrededor de estos trances se presentó en los últimos años de su vida, dedicados a fragmentar sus libros para reordenar textos aislados en secuencias argumentativas más coherentes, en caminos conceptuales que brindaran la sensación de unidad conceptual, estética, política.

La búsqueda y siempre inacabada reconciliación de una biografía intelectual fue el ideal, polémica y lastre en la percepción pública de la personalidad y obra de Octavio Paz. Ejemplo es la sección “El socialismo autoritario” del tomo nueve de sus *Obras Completas*. Reprodujo ahí siete textos de diferente procedencia publicados entre 1951 y 1991 que giran alrededor de la idea de que, desde Stalin, la Unión Soviética implantó un sistema represor que desvirtuó las buenas intenciones de las ideologías basadas en el marxismo; cinco —que se publicaron, por primera vez, uno en *Sur*, otro en *Siempre!*, tres en *Plural*— se habían reeditado en *El ogro filantrópico*, el sexto apareció en *Tiempo*

⁴²³ *Epistolas II*, 2, 109-110, trad. Marta Elena Venier.

nublado, y el último es una entrevista para *Komsomólskaya Pravda* que se reeditó corregida y considerablemente aumentada en *La Jornada* del 9 al 12 de octubre de 1991.

Al margen de que esta sección de las *Obras Completas* es una reinterpretación de sus textos, como lo es toda labor de compilación y edición, ordena ideas de su visión política que reflejan motivos ideológicos. Algunas frases, por ejemplo, en “Polvos de aquellos lodos”, están escritas con respeto a la obra de Marx: “Mas allá del leninismo —dice Paz— está el marxismo... el proyecto socialista es esencialmente un proyecto prometeico de liberación de los hombres y los pueblos” (p. 196). Sin embargo, es notable que ahí haya otro texto en que Paz pasó por alto este tipo de precisiones, por llamarlas de alguna manera, conceptuales. En “Gulag: entre Isaías y Job”, publicado en 1975, explica la “dureza de las declaraciones” de algunos “escritores y periodistas, en México y en otros países de América y Europa” sobre la obra de Solzhenitsyn, diciendo que “la antigua distinción teológica entre *sustancia* y *accidente* opera en los creyentes de nuestro siglo con la misma eficacia que en la Edad Media: la sustancia es el marxismo-leninismo y el accidente es el estalinismo”. Luego dice que Solzhenitsyn “no es ni revolucionario ni reaccionario: su tradición es otra.” Esa tradición no queda clara en el texto de Paz. Cuando mucho, insinúa que este antiestalinista es quizá un romántico o un cristiano (“al repudiar al marxismo-leninismo repudió también a la tradición «ilustrada» y progresista de Occidente”), pero no profundiza en el asunto y mucho menos en las consecuencias ideológicas de los libros de Solzhenitsyn en plena guerra fría.

En pocas palabras, las ideas de Paz sobre el comunismo, el socialismo y la izquierda son más complejas —y tal vez inacabadas— de lo que algunos señalan, y no se agotan en la denuncia del totalitarismo o sus métodos. Sus opiniones tenían límites e intenciones

precisas. Pongo un ejemplo. En 1996, cuando contestó a quienes reprobaban que *Vuelta* tratara temas políticos y sociales desde teorías apartadas del socialismo, Paz dijo sin reparo: “el triunfo de la economía de mercado sobre la estatizada no ha llevado la abundancia a los pobres y el desempleo se ha convertido en una llaga permanente de los países desarrollados. Lo he dicho muchas veces: el mercado es un mecanismo eficaz pero, como todos los mecanismos, es ciego: con la misma indiferencia crea la abundancia que la miseria.” Sin embargo, en el mismo párrafo, señala que la intervención del Estado no es conveniente, a pesar de que lo recomendaran desde la misma izquierda con la que compartía el diagnóstico sobre las limitaciones del mercado: “No hay en lo que acabo de decir la menor nostalgia por la estadolatría. El Estado no es creador de riqueza. Muchos nos preguntamos: ¿esta situación no tiene remedio? Y si lo tiene, ¿cuál sería? Mentiría si digo que tengo la respuesta. Nadie la conoce.”⁴²⁴

¿Por qué Paz pone la renuncia al estatismo como letra de cambio para aceptar las reivindicaciones implícitas del discurso de izquierda? Tengo la impresión de que no se trata de una negación tan tajante de la capacidad del Estado para las labores compensatorias y redistributivas en materia económica, sino de un asunto mucho menos técnico: la antidemocrática inamovilidad social que un estatismo exacerbado puede conllevar. Este razonamiento estaba por demás justificado durante los gobiernos autoritarios del PRI, pero quizá no tanto cuando de evaluar el modelo económico neoliberal se trataba. Prescindiendo de eso, en ocasiones Paz respondía desde una postura ideológica más cargada de viseras y traumas novecentistas que de análisis: “los intelectuales de izquierda deben confesar sus complacencias y complicidades con las tiranías totalitarias”, escribió lapidario, al señalar lo que él consideraba el principal lastre

⁴²⁴ “Dos décadas de *Vuelta*”, en *OC*, t. 14, p. 237.

de la izquierda para convertirse en la necesaria opción “moderna y democrática” al PRI y al PAN.⁴²⁵ En las opiniones de Paz, hubo, pues, emanaciones de denuncia sostenidas en los traumas que los totalitarismos infundieron durante el siglo veinte. Definitivamente, se trataba de una denuncia injustificada, sobre todo, si tomamos en cuenta que en los años 1990, ya ningún régimen político cumplía con las características necesarias para ser considerado “totalitario”: la Unión Soviética tenía un sistema político más abierto desde la muerte de Stalin y el resto de las autarquías comunistas empezaron a abrirse política y económicamente desde la caída del muro de Berlín.

En 1992, intelectuales de izquierda organizaron un “Coloquio de Invierno” como respuesta al Encuentro *Vuelta* “La experiencia de la libertad” acerca del triunfo del liberalismo sobre las ideas comunistas. Iracundo, Paz puso en estos términos su queja por no haber sido invitado “a tiempo”: “El comunismo no sólo fue un error político y económico: fue un crimen colectivo. En manos de unos duros e intolerante herederos, la hipótesis de Marx [sic.], a un tiempo proteica y exorbitante, se convirtió en una doctrina terrorista. En su nombre el Estado soviético y sus satélites ejercieron durante más de medio siglo un terror sin paralelo: pueblos enteros deportados, naciones amordazadas y millones de muertos. Fue una colosal sangría... Tantos años en el error y tantos años en el horror, ¿no merecen una explicación, una confesión, un *mea culpa*? Los millones de víctimas del comunismo son algo más que la consecuencia de la aplicación equivocada de una teoría: son el testimonio de un crimen.”⁴²⁶ Evidentemente, Paz mantenía siempre una postura inflexible, incontestable y beligerante contra algunas de las consecuencias y expresiones de las ideas de las izquierdas identificadas con el comunismo. Esto lo hacía

⁴²⁵ “Las elecciones de 1994: doble mandato”, en *OC*, t. 14, p. 232.

⁴²⁶ “El coloquio de los incurables”, en *OC*, p. 332.

caer, a veces, en incongruencias y huecos analíticos ¿Acaso en textos como estos, Paz quería decir que simpatizar con alguna idea comunista transforma a la persona en criminal?, ¿O sólo que los partidarios de ideas manipuladas hasta la ignominia debía buscar la redención en actos de confesión pública? Ninguna de estas lecturas literales son válidas. Paz buscaba ser, simplemente, enfático en su denuncia de los crímenes. Lo lamentable de sus denuncias es que la fraseó de tal manera que se prestaban a lecturas equivocadas y, peor aún, al enfrentamiento más ideológico que de debate intelectual.

Paz recurría a simplificaciones para atacar a sus detractores de izquierda. Cuando introdujo matices antitotalitarios y anticomunistas a su denuncia de la matanza de Tlatelolco mediante la publicación de *Posdata*, lo criticaron “duramente” desde el gobierno, pero también algunos intelectuales que simpatizaron con el movimiento estudiantil. Paz entendió la actitud de los primeros, no de los segundos; en una entrevista con Julio Scherer dijo que “ninguno entre ellos parecía darse cuenta de la contradicción entre su pasión revolucionaria, su culto al Che Guevara o a cualquier santón de la izquierda, como Mao, y la significación real del movimiento en el que habían participado: la democracia.”⁴²⁷ ¿Acaso Paz descartaba la posibilidad de que la izquierda mexicana adoptara ideas cercanas a la democracia social europea? Sí y no. Escribió una y otra vez sobre la necesidad de que en México hubiese una izquierda más democrática y “moderada”. Además no tenía reparos en citar una y otras vez a izquierdistas “arrepentidos” de haber apoyado —a veces por falta de mejor información— al régimen soviético, o reconocer la “franqueza” de quienes no negaban los crímenes del estalinismo. Sin embargo, cuando algún crítico sugería que se debía reconocer los logros de los países socialistas, Paz contestaba con piezas de convicción o, como él decía “conciencia”: “¿Se

⁴²⁷ *Itinerario*, ed. cit., p. 215.

ha preguntado si esos grandes logros —escribió en alguna ocasión refiriéndose a Carlos Monsiváis— se inscriben en la historia de la liberación de los hombres o en el de la opresión?” Es decir, en ocasiones como ésta, Paz vio una dicotomía insalvable que lo cegaba para advertir puntos intermedios entre las reivindicaciones en el discurso de los países socialistas y la democracia.⁴²⁸ Y sobre este razonamiento estilizó su obra y biografía. Dicho en pocas palabras, prefirió seguir con la lógica del enfrentamiento, del ajuste de cuentas ideológico que había caracterizado la guerra fría, en lugar de hacer de la caída del bloque soviético un momento de reconciliación.

Su interpretación tuvo y tiene seguidores fieles. Nada nuevo. La historia en que creemos y queremos creer más es recuento y reflejo de las circunstancias y supuestos, prejuicios e ideas predeterminadas de quien la escribe y quien la cree. Así debe entenderse. Verlo de otra manera no sólo es una postura ideológica, sino que coarta la imaginación, pone velos de verdad incontestable a tales o cuales visiones, lo que puede tener implícito, en el pensamiento político de Paz, la negación de intenciones vitales. Por el lado de los detractores, se llegó también al denuesto y la objeción infundada, movida a veces por la necesaria radicalización de quienes los encumbrados no escuchan y, en otras ocasiones, por la ruptura generacional o el llano desacuerdo.

Por ese motivo, algunas instituciones y grupos políticos han tardado años, y otros quizá tardarán más, en desembarazarse de filias o fobias ideológicas, nostalgias o resentimientos ante instituciones culturales jerárquicas, casi piramidales, del pasado que a los miembros de generaciones posteriores resultarán absurdas. Por ser ilustrativa de las ambivalencias de la figura de Paz en la vida cultural de México, reproduzco en extenso la

⁴²⁸ Así lo hizo en la acalorada discusión epistolar que sostuvo con Carlos Monsiváis entre diciembre de 1977 y enero de 1978 (*OC*, t. 14, p. 312 y ss.)

nota de *La Jornada* publicada el 28 de abril de 2005, luego de la reedición de un disco con poemas de Octavio Paz que hizo la UNAM: “La reedición del disco de poesía de Octavio Paz en la colección Voz Viva de México de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) marca la reconciliación póstuma del Nóbel mexicano con la máxima casa de estudios”, dijo el periodista.

La presentación de ese disco compacto en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, donde se inauguró una sala que lleva su nombre, se hizo en presencia del rector de la UNAM y de la viuda y heredera del poeta. De la Fuente evocó el decenio de los 1930, en que Octavio Paz estudiaba en la entonces Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso. También recalcó la influencia de la Universidad en la formación del “primer escritor mexicano galardonado con el Premio Nobel de Literatura”. “El distanciamiento de Paz —escribió el periodista— con la Universidad se produjo en 1992, a raíz de la celebración del Coloquio de Invierno organizado por la UNAM, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) e intelectuales agrupados en torno de la revista *Nexos*, antagónica política y estéticamente de la que fundó el poeta, *Vuelta*. Doble rescate. Paz acusó al entonces rector de la UNAM, José Sarukhán, y al presidente del CNCA, Víctor Flores Olea, de tomar partido y apoyar con recursos públicos proyectos privados. El poeta murió en 1998 y el desencuentro no se zanjó.” Cuando el periodista preguntó sobre esto, Ignacio Solares, coordinador de Difusión Cultural de la UNAM, celebró “el retorno de Paz”: “Octavio Paz fue un hombre de afectos profundos y también de rechazos profundos. Siempre amó a la universidad, de la que fue doctor *honoris causa*. Hay un momento en que la relación se ve afectada por cosas que no tiene caso revivir.”

El disco compacto, según Solares, fue “un rescate en dos sentidos: por el disco en sí y por su regreso a la UNAM”

En los intersticios de las incongruencias y los rescates nació la pregunta que aquí trato, ¿cómo llegó un personaje como Paz a perder la sutileza? Estoy convencido de que una de las mejores maneras para superar los absurdos que nos heredan generaciones precedente —en cuyo derredor, en más de una ocasión, hemos ideado nuestras articulaciones del presente con el pasado y, de manera más temeraria aunque legítima, el futuro— es útil analizar las huellas coetáneas de los hechos que preocupan. Por ese motivo, la principal fuente aquí fueron los textos, hasta ahora desconocidos, que Octavio Paz escribió como funcionario del servicio diplomático mexicano al final de los 1940 y principio de los 1950, porque en los años de la posguerra están las simientes de su lucha personal y creativa para lograr que sus ideas, acciones y escritos tuvieran coherencia, que su obra no mostrara cambios de opinión abruptos, que su vida no opacara la palabra para que la palabra pudiera conquistar respeto a ideas democráticas y antitotalitarias. Pero no lo logró del todo. Las polémicas en torno a él fueron constantes, pues alimentó contradicciones básicas.

FUENTES

FONDOS DOCUMENTALES

Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores (ARSERE)

Acervo Histórico del Centro de Estudios Literarios Alfonso Reyes, Capilla Alfonsina
(CALF)

Archivo Histórico de El Colegio de México (ARCOL)

Archivo General de la Nación, Fondo de la Dirección General de Investigaciones

Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación (ARGENA)

Hemeroteca Nacional

BIBLIOGRAFÍA

Arenal, Celestino del, “La teoría y la ciencia de las relaciones internacionales hoy: retos, debates y paradigmas”, *Foro Internacional*, 29 (1989).

Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, trad. Guillermo Solana, Madrid, Alianza, 1981, c1951, 2 vols.

Arne Westad, Odd (ed.), *Reviewing the Cold War: Approaches, Interpretations, Theory*, Londres, Frank Cass, 2000.

Bamford Parkes, Henry, *A History of México*, Cambridge, Mass., The Riverside Press, 1950.

Baruch, Bernard M., *Baruch: my own study*, Nueva York, Pocket, 1958.

- , y John M. Hancock, *War and Postwar Adjustment Policies*, Washington, American Council on Public Affairs, 1944.
- Beevor, Antony y Artemis Cooper, *París después de la liberación: 1944-1949*, trad. David León Gómez, Barcelona, Crítica, 2003.
- Benjamin, Walter, *El autor como productor*, trad. Bolívar Echeverría, México, Itaca, 2004.
- Benz, Wolfgang y Hermann Graml (comps.), *El siglo XX, II, Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982, Tomo I*, trad. Marisa Delgado, México, Siglo XXI, 1998, pp. 98-115, (Serie Historia Universal, vol. 35).
- Bizberg, Ilán y Lorenzo Meyer (coords.), *Una historia contemporánea de México, tomo 2, actores*, México, Océano, 2006.
- Bobbio, Norberto, *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI, 1983.
- Brooks, S. y W. Wohlforth, “Power Globalization and the End of the Cold War: Reevaluating a Land Mark for Ideas”, *International Security*, 25 (2000), pp. 5-53.
- Buñuel, Luis, *Mi último suspiro*, trad. Ana María de la Fuente, México, Círculo de Lectores, 1983.
- Burham, James, *The Managerial Revolution, What is Happening in the World*, Nueva York, John Day, 1941.
- Cabrera de Tablada, Nina, *José Juan Tablada en la intimidad (con cartas y poemas inéditos)*, México, Imprenta Universitaria, 1954.
- Camus, Albert, “Democracia y modestia”, *Combat*, febrero de 1947.
- , *Ensayos*, trad. Julio Lago Alonso, Madrid, Aguilar, 1959.

- Cárdenas, Enrique, *La hacienda en México y la política económica 1929-1958*, México, FCE/El Colegio de México, 1994.
- Cassirer, Ernst, *El mito del Estado*, trad. Eduardo Nicol, México, FCE, 1997.
- Castoriadis, Cornelius, *Political and Social Values*, Minnesota, University of Minnesota, 1992.
- Chakrabarty, Dipesh, “La poscolonialidad y el artificio de la historia: ¿quién habla en nombre de los pasados “indios”?”, en Saurabh Dube (coord.), *Pasados poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*, trad. Germán Franco Toriz, México, El Colegio de México, 1999, pp. 623- 658.
- Conquest, Robert, *The Great Terror. A reassessment*, Nueva York, Oxford University Press, 1990.
- Córdova, Arnaldo, *La política de masas durante el cardenismo*, México, Era, 1974.
- Crozier, Michel, Samuel Huntington y Joji Watanuki, *The Crisis of Democracy*, Nueva York, New York University, 1975.
- Chacón Domínguez, Susana Catalina, “Entre el conflicto y la cooperación: Negociación de los acuerdos militar, de comercio y de braceros en la relación bilateral México-E.E.U.U., 1940-1955”, tesis de doctorado, México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- Doyle, Kate, “México-EU-Cuba: El pacto secreto”, *Proceso*, núm. 1374, marzo de 2003.
- Dube, Saurabh (coord.), *Pasados poscoloniales. Colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India*, trad. Germán Franco Toriz, México, El Colegio de México, 1999.
- Dziewanowski, M. K., *A History of Soviet Russia*, Nueva Jersey, Prentice Hall, 1993.

- Enciclopedia italiana di scienze, lettere ed arti*, Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, 1950.
- Enríquez Perea, Alberto (comp.), *México y España: solidaridad y asilo político, 1936-1942*, México, SRE, 1990.
- , *Páginas sobre una poesía, Correspondencia Alfonso Reyes-Luis Cernuda*, México, Grupo Resistencia, 2003.
- Escudero, Ángel, *El duelo en México. Recopilación de los desafíos habidos en nuestra República, precedidos de la historia del esgrima en México y de los duelos más famosos verificado en el mundo desde los juicios de Dios hasta nuestros días*, México, Imprenta Mundial, 1936.
- Fernández, Claudia y Andrew Paxman, *El tigre. Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*, México, Grijalbo, 2000.
- Fithian Stevens, Donald, *Origins of Instability in Early Republican México*, Durham, Duke University, 1991.
- Flores Olague, Jesús, “José Gorostiza. Rigor, conocimiento y emoción al servicio de México”, en *Escritores en la diplomacia mexicana*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, pp. 261-282.
- Florescano, Enrique, *Etnia, estado y nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México*, México, Taurus, 2001.
- Gaddis, John Lewis, “The Long Peace: Elements of Stability in the Postwar International System”, *International Security*, 1986, núm. 19, pp. 99-142.
- , *The United States and the Origins of the Cold War*, Nueva York, Columbia University Press, 1972, p. 359.

- , *We Now Know: Rethinking Cold War History*, Nueva York, Oxford University Press, 1997.
- García, Manuel, “Octavio Paz «Libertad bajo palabra»”, *Batlia*, 5 (1986), p. 139.
- Garciadiego Dantán, Javier, “Alfonso Reyes, diplomático en España. Años cómodos, pero insatisfactorios”, en James Valender *et. al.*, *Los refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las segundas jornadas celebradas en El Colegio de México en noviembre de 1996*, México, El Colegio de México, 1999.
- Garibay, Ángel María (dir.), *Diccionario Porrúa, Historia, biografía y geografía de México*, México, Porrúa, 3ª ed., 1970.
- Garner, Paul, *Porfirio Díaz del héroe al dictador: una biografía política*, trad. Luis Pérez Villanueva, México, Planeta, 2003.
- Garrido, Luis Javier, *El partido de la revolución institucionalizada: la formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, México, SEP, 1986.
- Gaulle, Charles de, *Discours et Messages. Dans L'Attente, Février 1946-Avril 1958*, París, Plon, 1970.
- Gilly, Adolfo, *El cardenismo: una utopía mexicana*, México, Cal y Arena, 1994.
- González Rodríguez, Sergio, “Del libro a la pantalla: la cultura mexicana del siglo XX hacia el XXI”, en Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer (coords.), *Una historia contemporánea de México, tomo 2, actores*, México, Océano, 2006, p. 459-460.
- González Saiffe, Fernando y María Celia Toro Hernández, *Las Naciones Unidas rumbo a sus 60 años de fundación: desafíos y perspectivas para el siglo XXI*, México, Cámara de Diputados, 2005.

- González, Silvia Lidia, *Hiroshima: la noticia que nunca fue ¿Cómo se censura la información en tiempos de conflictos?*, Mérida, Venezuela, Editorial Venezolana-El Colegio de México-Fundación Japón, 2004.
- Gottwalt, Klement, “Programa de acción del nuevo gobierno checoslovaco. Discurso pronunciado ante la Asamblea Nacional Constituyente por el Presidente del Consejo, el 10 de marzo de 1948”, Praga, Ministerio de Información Checoslovaco, 1948 (folleto).
- Gourevitch, Peter, “The Second Image Reversed: The International Sources of Domestic Politics”, *International Organization*, 32 (1978), pp. 881-911.
- Greenstein, Fred I. y Nelson W. Polsby (eds.), *Macropolitical Theory, Vol. 3 of Handbook of Political Science*, Reading, Addison Wesley Publishing Company, 1975.
- Guizziani, Stefano, *Realism in International Relations and International Political Economy: The Continuing Story of a Death Foretold*, Nueva York, Routledge, 1998.
- Hamill, Hugh M., *The Hidalgo Revolt. Prelude to Mexican Independence*, Gainesville, University of Florida, 1966, pp. 89-116.
- Hamnett, Brian, *Juárez*, Nueva York, Longman, 1994.
- Herring, Hubert y Hebert Weinstock (eds.), *Renascent Mexico*, Nueva York, Covici Friede Publishers/The Committee on Cultural Relations with Latin America, 1935.
- Hill, Ronald J., “Communist Politics: An Evolutionary Approach”, *The Journal of Communist Studies*, 9 (1998).
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, trads. Juan Faci, Carmen Castells y Jordi Ainaud, Buenos Aires, Crítica, 1998.

- Horacio, *Epistolas II*, trad. Tarsicio Herrera, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.
- Jervis, Robert, "Hypothesis on Misperception", *World Politics*, 20 (1968), pp.454-479.
- Joseph, Gilbert M., "Lo que sabemos y lo que deberíamos saber: la nueva relevancia de América Latina en los estudios sobre la guerra fría", en Daniela Spencer (coord.), *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, SRE-CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, 2004, pp. 67-92.
- Kennan, George, "The sources of Soviet Conduct", *Foreign Affairs*, 25 (1947), pp. 566-582.
- Kissinger, Henry, *Nuclear Weapons and Foreign Policy*, Nueva York, Council on Foreign Relations/Harper & Brothers, 1957.
- Knowlton, Robert, *Churchs Property and the Mexican Reform, 1856-1910*, Dekalb, Northern Illinois University, 1976.
- Koslowski, R. y Frederich Kratochwil, "Understanding Change in International Politics: The Soviet Empire's Demise and the International System", *International Organization*, 48 (1994).
- Krauze, Enrique, *Siglo de Caudillos. Biografía política de México, 1810-1910*, Barcelona, Tusquets, 1995.
- Leffler, Melvyn, "Bringing it together: The Parts and the Whole", en Odd Arne Westad (ed.), *Reviewing the Cold War: Approaches, Interpretations, Theory*, Londres, Frank Cass, 2000, pp. 43-63.
- Lenin, V. I., "La revolución proletaria y el renegado Kautsky", en su libro, *Obras escogidas*, s. trad., Moscú, Progreso, 1961.

- Lerner, Victoria, *Historia de la revolución mexicana, periodo 1934-1940. La educación socialista*, México, El Colegio de México, 1979.
- Linz, Juan, J., “Totalitarian and Authoritarian Regimes”, en Fred I. Greenstein y Nelson W. Polsby [eds.], *Macropolitical Theory, Vol. 3 of Handbook of Political Science*, Reading, Addison Wesley Publishing Company, 1975, pp. 175-411.
- Lippmann, Walter, *The Cold War: A Study in U.S. Foreign Policy*, Nueva York, Harper & Brothers, 1951.
- Loeza Tovar, María Soledad, *El Partido Acción Nacional, la larga marcha, 1939-1994: oposición leal y partido de protesta*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- , (coord.), *La cooperación en un mundo desigual*, México, El Colegio de México, 1994.
- Lottman, Herbert, *La caída de París, 14 de junio de 1940*, trad. Jordi Fibla, México, Tusquet, 1993.
- Lozoya, Jorge Alberto, *El ejército mexicano*, México, El Colegio de México, 1984.
- MacLachlan, Colin y Jaime E. Rodríguez, *The Forging of the Cosmic Race. A Reinterpretation of Colonial Mexico*, Berkeley, University of California, 1980.
- Mandel, Ernest (comp.), *Trotsky: teoría y práctica de la revolución permanente*, México, Siglo 21, 1983.
- Mastanduno, Michael, “Preserving the Unipolar Moment. Realist Theories and U.S. Grand Strategy after the Cold War”, *International Security*, 21 (1997).
- Matesanz, José Antonio, *Las raíces del exilio: México ante la guerra civil española, 1936-1939*, México, El Colegio de México/UNAM, 1999.

- Mena, Mario, *Álvaro Obregón: Historia militar y política, 1912-1929*, México, Jus, 1960.
- Meyer, Jean, *El sinarquismo, el cardenismo y la iglesia*, México, Tusquet, 2003.
- Meyer, Lorenzo, Rafael Segovia y Alejandra Lajous, *Historia de la Revolución mexicana, periodo 1928-1934. Los inicios de la institucionalización. La política del maximato*, México, El Colegio de México, 1978.
- Meyer, Lorenzo, *La marca del nacionalismo*, México, El Colegio de México-Senado de la República, 2000.
- , “Los diplomáticos mexicanos y sus circunstancias”, *Reforma*, 7 de julio de 2005.
- , *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero, 1917-1942*, México, El Colegio de México, 1968.
- , *México y su historia, 1926-1946: del caudillismo a la unidad política nacional, tomo II*, México, Uteha, 1984.
- Mills, C. Wright, *The Marxists*, Londres, Penguin, 1963.
- Milward, Alan, *Historia económica mundial del siglo XX: La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945*, trad. Antonio Meduiña y Juan Tugores, Barcelona, Crítica, 1986.
- Morgenthau, Hans J., *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1959.
- Morien James, Alan, “La deuda de la ONU con la Sociedad de Naciones”, en Modesto Seara Vázquez (comp.), *La Naciones Unidas a los cincuenta años*, México, FCE, 1995, pp. 43-60.
- Murray, Williamson y Allan Millet, *Historia de la Segunda Guerra Mundial: La guerra que había que ganar*, trad. Jordi Beltrán Ferrer, Barcelona, Crítica, 2002.

- Niblo, Stephen, *México in the 1940s: Modernity, Politics and Corruption*, Nueva York, Scholarly Resources, 1999.
- Novick, Peter, *L'épuration française 1944-1949*, París, Balland, 1985.
- Novo, Salvador, *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, México, Empresas Editorial, 1965.
- Ojeda, Mario, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, El Colegio de México, 2001.
- Ordóñez, Andrés, *Devoradores de ciudades: Cuatro intelectuales en la diplomacia mexicana*, México, Cal y Arena, 2002.
- Ortega y Gasset, José, *El tema de nuestro tiempo. Ni vitalismo ni racionalismo. El ocaso de las revoluciones. El sentido histórico de la teoría de Einstein*, Madrid, Revista de Occidente, 1958.
- Ortega Yunuen, Reynaldo (ed.), *Caminos a la democracia*, México, El Colegio de México, 2002.
- Orwell, George, "You and the Atomic Bomb", *Tribune*, 19 de octubre de 1945.
- Osorno, Guillermo, "El vínculo entre los ámbitos interno e internacional. De la política de eslabones a la diplomacia de doble filo", *Foro Internacional*, 141 (1995), pp. 426-447.
- Pani, Erika, *El segundo imperio: pasados de usos múltiples*, México, FCE/CIDE, 2004.
- Paz Garro, Helena, *Memorias*, México, Océano, 2003.
- Paz, Octavio, *¿Águila o sol?*, México, FCE, 1951.
- , *Al paso*, Barcelona, Seix Barral, 1992.

- , “Alba de la libertad”, en sus *Obras Completas (OC)*, México, FCE, 1995, t. 9, pp. 471.
- , “Aniversario español”, en *OC*, t. 9, pp. 433-437.
- , “Arte tricolor”, *Novedades*, 5 de julio de 1943.
- , “Crédulos y creyentes”, *Novedades*, 6 de septiembre de 1943.
- , “De los agachados y otros extremos”, *Novedades*, 3 de noviembre de 1943, p. 4.
- , “Dos décadas de *Vuelta*”, en *OC*, t. 14, pp. 236-238.
- , *El ogro filantrópico. Historia y política 1971-1978*, México, Joaquín Mortiz, 1979.
- , “El auge de la mentira”, *Novedades*, 2 de junio de 1943.
- , “El coloquio de los incurables”, en *OC*, t. 14, p. 332.
- , “El lugar de la prueba, Valencia 1937-1987”, en su libro, *Pequeña crónica de grandes días*, México, FCE, 1990.
- , “El vacilón”, *Novedades*, 11 de marzo de 1943.
- , “Ética del artista”, *Barandal*, vol. 2, núm. 5, diciembre de 1931.
- , *Itinerario*, México, FCE, 1995.
- , “La jauría”, *Novedades*, 9 de junio de 1943.
- , “La mentira de México”, *Novedades*, 11 de octubre de 1943.
- , “La palabra edificante”, *Universidad de México*, vol. 18, núm. 11, 1964.
- , “Las elecciones de 1994: doble mandato”, en *OC*, t. 14.
- , *Ladera este*, México, FCE, 1969.
- , *Libertad bajo palabra. Obra poética (1935-1957)*, México, FCE, 2003.
- , “Los caballeros águilas”, *Novedades*, 16 de abril de 1943.

- , “Los campos de concentración soviéticos”, *OC*, t. 9.
- , *México en la obra de Octavio Paz*, México, Promesa, 1979.
- , *¡No pasarán!*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1936.
- , “Palabras mayores y medias palabras”, *OC*, t. 14.
- , *Pasado en claro*, México, FCE, 1978.
- , “Poesía de soledad y poesía de comunión”, *El hijo pródigo*, núm. 5, 1943, pp. 271-278.
- , “Polvos de aquellos lodos”, en *OC*, t. 9.
- , *Primera letras (1931-1943)*, México, Vuelta, 1988.
- , “Qué sabroso veneno”, *Novedades*, 16 de agosto de 1943.
- , “Razón de ser”, *Taller*, núm. 2, 1939, pp. 30-34.
- , “Régimen de Vichy”, *Futuro*, núm. 54, 1940.
- , *Voces de España (Breve antología de poetas españoles contemporáneos)*, México, Letras de México, 1938.
- , *Vislumbres de la India*, México, Seix Barral, 1995.
- , “¡Viva México, hijos...!” , *Novedades*, 27 de marzo de 1943.
- Pellicer, Carlos, *Álbum fotográfico*, México, FCE, 1982.
- Peralta, Braulio, *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*, México, Hoja Casa Editorial, 1996.
- Polidori, Ambra, “Octavio Paz, una juventud encendida”, *Batlia*, 5 (1986).
- Popper, Karl, *Sociedad abierta, universo abierto*, trad. Salvador Mas Torres y Ángeles Jiménez Perona, Madrid, Tecnos, 1997 (conversación con Franz Kreuzer).

- Preston, Julia y Samuel Dillon, *El despertar de México. Episodios de una búsqueda de la democracia*, México, Océano, 2004.
- Puig Casauranc, José Manuel, *El sentido social del proceso histórico de México, Un ensayo de interpretación*, Bueno Aires, Talleres Gráficos Tuduri, 1935.
- Rayfield, Donald, *Stalin y los verdugos*, trad. Amado Diéguez Rodríguez y Miguel Martínez Lage, México, Taurus, 2005.
- Roberts, Andrew, *Hitler y Churchill. Los secretos del liderazgo*, trad. Amado Diéguez Rodríguez, México, Taurus, 2003.
- Rodríguez, Jaime O., *The Evolution of the Mexican Political System*, Wilmington, Scholarly Resources, 1993.
- Rodríguez, Napoleón, *Ireneo Paz, Letra y espada liberal*, México, Fontamara, 2002.
- Rouso, Henry, “Introduction: The Legitimacy of an Empirical Comparison”, en el libro de su edición, *Stalinism and Nazism. History and Memory Compared*, trad. al inglés Lucy B. Golsan, Thoman C. Hilde y Meter S. Rogers, Lincoln, University of Nebraska, 2004, pp. 1-22.
- , *The Vichy Syndrome: History and Memory in France since 1944*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1991.
- Ruy Sánchez, Alberto, *Una introducción a Octavio Paz*, México, Joaquín Mortiz, 1990.
- Rypins, Stanley, “Revolutions: Mexican and Russian”, en Hubert Herring y Hebert Weinstock (eds.), *Renascent Mexico*, Nueva York: Covici Friede Publishers/The Committe on Cultural Relations with La tin America, 1935, pp.151-167.

- Sánchez Andrés, Agustín, Rosario Rodríguez Díaz, *et. al.* (coords.), *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana siglos XIX y XX*, México, Porrúa-Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo-El Colegio de San Luis-UNAM, 2004.
- Sánchez Pereyra, Antonio, “Geopolítica del dinero: la rivalidad monetario-financiera euro-dólar”, tesis doctoral, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- Sartori, Giovanni, *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivo y resultados*, México, FCE, 1996.
- Saull, Richard, “El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico”, en Daniela Spencer (coord.), *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, SRE/CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, 2004, pp. 31-66.
- , *Rethinking Theory and History in the Cold War: The State, Military Power and Social Revolution*, Londres, Frank Cass, 2001.
- Savarino Roggero, Franco, *México e Italia, Política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003.
- Schneider, Luis Mario, “Prólogo”, en Octavio Paz, *México en la obra de Octavio Paz*, México, Promesa, 1979.
- Seara Vázquez, Modesto (comp.), *La Naciones Unidas a los cincuenta años*, México, FCE, 1995
- Serge, Victor, *Memorias de mundos desaparecidos (1901-1941)*, trad. Tomás Segovia, México, Siglo XXI, 2002.
- Serna, Enrique, *El seductor de la patria*, México, J. Mortiz, 1999.

- Service, Robert, *A History of Twentieth-Century Russia*, Cambridge, Harvard University, 1997.
- Sheridan, Guillermo, “Aquí, allá, ¿dónde? Octavio Paz en el servicio diplomático”, en *Escritores en la diplomacia mexicana, t. 1*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, pp. 315-346.
- , *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*, México, Era, 2004
- Shull, Michael S. y David Edward Wilt, *Hollywood War Films, 1937-1945. An Exhaustive Filmography of American Feature-Length Motion Pictures Relating to World War II*, Jefferson, McFarland & Company, 1996.
- Silva Herzog, Jesús, “La revolución mexicana en crisis”, *Cuadernos Americanos*, 11 (1943).
- , “La revolución mexicana es ya un hecho histórico”, *Cuadernos Americanos*, 47 (1949).
- Solzhenitsyn, Alexander, *Archipiélago Gulag, 1818-1956. Ensayo de investigación literaria*, trad. L. R. Martínez, Barcelona, Plaza y Janés, 1973.
- Sosenski D., Gregorio, “América Latina y México en los albores de la guerra fría. El general Francisco J. Múgica y sus últimos combates en defensa de la revolución”, tesis de doctorado, México, UNAM/Postgrado en Estudios Latinoamericanos, 2004, 2 vols.
- Spencer, Daniela (coord.), *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, SER/CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, 2004.
- Stalin, Iosif, *Problems of Leninism*, Moscú, Foreign Languages Publishing House, 1947.

- Tanselle, G. Thomas, Peter F. Kardon y Eunice R. Schwager (eds.), *The John Simon Guggenheim Memorial Foundation 1925-2000. A Seventy-Fifth Anniversary Record*, Nueva York, John Simon Guggenheim Memorial Foundation, 2001.
- The Oxford English Dictionary*, Oxford, The Clarendon Press, 1970.
- Thomas C. Schelling, *The Strategy of Conflict*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1994.
- Torres, Blanca, *Historia de la revolución mexicana, periodo 1940-1952. México en la Segunda Guerra Mundial*, México, El Colegio de México, 1979.
- , *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo VII. De la Guerra al mundo bipolar*, México, Senado de la República/El Colegio de México, 2000.
- Torres Bodet, Jaime, *Memorias. La Victoria sin alas*, México, Porrúa, 1981.
- Trotsky, León, *La revolución traicionada*, trad. Andrés Nin, México, Juan Pablós, 1972.
- , *Los crímenes de Stalin*, trad. Andrés Nin, México, J. Pablos, 1973.
- Valender, James, et. al., *Los refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las segundas jornadas celebradas en El Colegio de México en noviembre de 1996*, México, El Colegio de México, 1999.
- Valéry, Paul, “Notes sur le grandeur et la décadence de l’Europe”, en su libro *Regars sur le monde actuel*, París, Flammarion, 1933, pp. 47-61.
- Vanderwood, Paul, *The Power of God Against the Guns of Government*, Harlow, Longman, 1998.
- Vázquez, Josefina Zoraida (coord.), *Interpretaciones de la independencia de México*, México, Nueva Imagen, 1997.

- Villar, Samuel I. del, “El voto que cuajó tarde”, en Lorenzo Meyer e Ilán Bizberg, *Una historia contemporánea de México, t. 2: actores*, México, Océano, 2005.
- Villoro, Luis, *El proceso ideológico de la revolución de independencia*, México, Conaculta, 1999.
- Vizcaino, Fernando, *Biografía política de Octavio Paz o la razón ardiente*, Málaga, Algazara, 1993.
- Walker, Martin, *The Cold War and the Making of the Modern World*, Londres, Vintage, 1993.
- Walling, William English, *The Mexican Question, México and American-Mexican Relations under Calles and Obregón*, Nueva York, Robins Press, 1927.
- Waltz, Kenneth, “The Emerging Structure of International Politics”, *International Security*, 18 (1993).
- Werth, Alexander, *France 1940-1955*, Londres, Readers Union/Robert Hale, 1957.
- Weyl, Nathaniel y Sylvia Weyl, *The Reconquest of México. The Years of Lazaro Cárdenas*, Nueva York, Oxford University Press, 1939.
- Wilkie, James Wallace, *La revolución mexicana. Gasto federal y cambio social*, trad. Jorge Monzón, México, FCE, 1987.
- Wilkie, James Wallace y Edna Monzón de Wilkie, *Frente a la revolución mexicana. 17 protagonistas de la etapa constructiva, vol. IV*, México, UAM, 2004, (editor general: Rafael Rodríguez Castañeda).
- , *México visto en el siglo XX. Entrevistas de historia oral*, México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1969.

-----, *México visto en el siglo XX: Entrevistas con Manuel Gómez Morín*, México, Jus, 1978.

Womack Jr., John, *Zapata y la revolución mexicana*, trad. Francisco González, México, Siglo XXI, 1969.

Young, Eric van, *La crisis del orden colonial, estructura agraria y rebeliones populares de la Nueva España, 1750-1821*, México, Alianza, 1992.

-----, *The other Rebellion: Popular Violence, Ideology and the Mexican Struggle for Independence (1810-1821)*, Stanford, Stanford University, 2001.

Zizek, Slavoj, *¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el (mal) uso de una noción*, trad. Antonio Gimeno Cuspinero, Valencia, Pre-textos, 2002.

ANEXO

DOCUMENTO 1

“Elección de la Asamblea Legislativa”, noviembre de
1946, ARSERE III-820-2

INFORME POLÍTICO ELECCIÓN DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

El 10 de noviembre del año en curso el pueblo francés de acuerdo con lo que dispone el texto constitucional recientemente aprobado, eligió a los miembros de la Asamblea Legislativa. Este acontecimiento tiene una gran importancia política porque es el primer paso decisivo que da la nación francesa para salir del régimen de la interinidad. Aunque los electores se sienten un poco cansados —en un año han votado cuatro veces— la campaña política se distinguió por el acento de gravedad que los dirigentes de todos los partidos dieron a sus excitaciones. Todos subrayaron la trascendencia de este acto, mediante el cual, Francia supera una provisionalidad gubernamental y política de dos años. La elección de la Asamblea Legislativa (que durará cinco años en funciones) decide —o al menos así se pensaba antes de las elecciones— la cuestión fundamental de la dirección política que adoptará la nación. Durante las semanas que antecedieron a la elección la prensa y los partidos de derecha hicieron especial hincapié en esta circunstancia; toda propaganda giró en torno a esta idea: las elecciones del 10 de noviembre decidirán por cinco años el porvenir de Francia: un triunfo comunista comprometerá al país de un modo irremediable. El “peligro comunista” se convirtió, así, en el tema central de las polémicas electorales. La prensa de derecha recomendó a todos los partidarios no-marxistas una política de unidad anticomunista. Esa unidad sin embargo, no pudo realizarse gracias, precisamente, a un discurso del General de Gaulle. Como se sabe, el General de Gaulle había roto públicamente con los dirigentes del MRP -el partido de la “fidelidad”- durante los debates que antecedieron al referéndum constitucional. (Mientras el MRP se declaró partidario de la aprobación del proyecto constitucional, a reserva de modificarlo después, el General De Gaulle criticó agriamente el texto y a los líderes del MRP. Como consecuencia del discurso de De Gaulle se formó una unión Gaullista, que inmediatamente lanzó ataques a los dirigentes del MRP y especialmente a Georges Bidault). El nuevo discurso del General De Gaulle y su apoyo a la Unión Gaullista no hicieron, así, sino acentuar las diferencias entre los grupos moderados y de derecha y le dieron al país el espectáculo de una querrela personalista y estéril.

Los grupos de izquierda, por su parte, no lograron tampoco la unidad. La corriente anti-comunista dentro del Partido Socialista impidió la anhelada formación de un verdadero bloque marxista. La política de vacilación del Partido Socialista le hizo perder muchos votos en las elecciones. Pero si los comunistas fracasaron en su intento de unidad con los socialistas, triunfaron en cambio al mostrar al país la solidez y prestigio de un Partido que resistió solo los ataques de todos los grupos de derecha.

Las elecciones se celebraron en un ambiente sereno y verdaderamente democrático. Las multitudes se apiñaron al atardecer frente a los edificios de los grandes diarios, especialmente Le Figaro y L’Humanité. Mientras las personas reunidas frente al primero acogieron con desilusión los resultados, los agrupados frente al diario comunista saludaron con exaltación las noticias de la victoria de su partido. Sin

embargo -y más allá de toda tendencia partidista- el resultado de la elección no ha ofrecido una contestación definitiva a la pregunta que todo el mundo se hace desde la liberación: ¿Francia se inclinará hacia la izquierda o hacia la derecha? Como lo habían previsto ya los expertos las elecciones del 10 de noviembre no modifican sustancialmente la situación política de Francia, ni el equilibrio de los partidos. He aquí un breve resumen, un análisis de los cambios operados de la actual situación de los partidos:

El Partido Comunista ha logrado un sensible progreso. En primer término, ha resistido los ataques combinados de la derecha, los moderados y hasta de algunos socialistas y ha demostrado que es el partido más sólido de Francia. En segundo término, gracias a la multiplicidad de partidos y agrupaciones políticas, se ha convertido en el partido más numeroso de Francia: 5,475,935 personas han votado por los candidatos comunistas, de los cuales, fueron elegidos 168 (5 pertenecen a la Unión Republicana y de la Resistencia). Las ganancias del Partido Comunista han sido hechas a expensas, sobre todo, del Partido Socialista. Este, sin duda, es el único que ha sido verdaderamente derrotado en las elecciones: en la asamblea anterior tenía 120 diputados y ahora sólo 93. Desde el punto de vista del número de votos las pérdidas son aún más notables: en junio de 1945 los socialistas obtuvieron 4,187,818 votos y en las elecciones que acaban de celebrarse apenas 3,454,000. La declinación evidente del Partido Socialista, de la cual se benefician los comunistas y, paradójicamente, los grupos de derecha y moderados, tiene también consecuencias políticas que van más allá de la suerte de Partido Socialista: la coalición socialista-comunista no representa ahora a la mayoría del pueblo francés puesto que sólo cuentan con 255 diputados en una asamblea compuesta por 6108 representantes. Así pues, no será posible que Francia sea gobernada por una coalición de los socialistas y los comunistas. Dicha posibilidad, por otra parte, ya se había desvanecido completamente durante los últimos meses: en el seno del Partido Socialista hay muchas fuerzas adversas a los comunistas que impedirán en el futuro, como han venido impidiendo en el pasado, todo intento de acción común y efectiva con los comunistas. El anti-comunismo de muchos dirigentes socialistas no ha sido, desgraciadamente, eficaz para dotar al partido de un programa y de una línea de acción independiente. El Partido Socialista se ha convertido en el partido de las vacilaciones, anti-comunista en ocasiones, pero temeroso también de una fusión una aproximación más estrecha con los moderados del MRP. Esta política de indecisiones no solamente ha debilitado al Partido Socialista, sino que ha hecho imposible que Francia sea gobernada por los grupos de izquierda.

El MRP, que se había convertido en el primer partido, pasa ahora a ocupar el segundo lugar. Desde el punto de vista del número de diputados, el MRP contará con el mismo (160) pero si se tiene en cuenta el número de votos, se puede observar que ha habido un descenso importante: 5,589,000 en junio contra 5,000,000 en noviembre, esto es una pérdida de un poco más de 500,000 votos. Los partidos que se beneficiaron con las pérdidas del MRP fueron: la recientemente creada Unión Gaullista (9 diputados), los radical-socialistas (42 diputados, 11 más que en la asamblea anterior) y el Partido Republicano de Libertad (36 diputados). Es interesante subrayar que, contra todas las predicciones, el Partido Republicano de la Libertad, representante de la extrema derecha, no ha logrado ningún gran progreso, ya que sólo ha obtenido dos votos más en la nueva Asamblea.

Si es imposible la formación de un gobierno de izquierda, también lo es la de uno de derecha o anti-comunista. El MRP y los demás partidos moderados y de derecha no cuentan con una mayoría decisiva, capaz de gobernar sin el consentimiento de socialistas, comunistas y los otros grupos de izquierda. Además, como en el caso del presunto bloque de izquierda, las divisiones y rencillas entre los grupos que componen el ala derecha de la nueva Asamblea son también muy profundas y, por lo que toca al PRL, casi insalvables.

Aunque es difícil hacer cualquier predicción de carácter político, no parece aventurado afirmar que Francia será gobernada, al menos durante el primer período de trabajos de la Asamblea, por un gobierno de Unión Nacional. Algunos comentaristas predicen que en enero Francia contará con un gobierno “cuadripartita”, en el cual los comunistas, los socialistas, los radical-socialistas y el MRP estarán proporcionalmente representados. Es posible que en los primeros momentos los comunistas reivindiquen para sí la Presidencia del Consejo y algunos Ministerios importantes, como el de Guerra. Sin embargo, ni la táctica comunista, ni las posibilidades reales de dicho partido, hacen temer que los comunistas hagan de esta cuestión algo decisivo, sino una arma de combate durante las conversaciones que se tendrán con los otros partidos para organizar el nuevo gobierno. Es muy probable que la cartera de Relaciones sea conservada por Bidault y que el Presidente del Consejo de Ministros sea una persona liberal, lo suficientemente amplia y tolerante como para merecer la confianza de los comunistas. En términos generales se puede decir que la composición del futuro Gobierno no será substancialmente diversa a la del que preside Georges Bidault.

Muchos comentaristas señalan que las consecuencias de la elección pueden ser desastrosas para Francia. En primer término continuará la división. Gracias al juego de los partidos, al cansancio de la guerra y a la situación internacional, esta división no puede desembocar en una guerra civil. Pero si el peligro de la guerra civil no existe, no es menos cierto que la división actual de Francia y la multiplicidad de partidos y matices de opinión, impedirán la creación de un gobierno unido y coherente, y consecuentemente, la realización de un programa, cualquiera que este sea, capaz de echar a andar otra vez a la República. El peligro fundamental de un régimen como el que ha tenido Francia desde la liberación consiste en la parálisis, fruto de diversas políticas que se neutralizan entre sí. Un gobierno cuadripartita no poseerá ni un programa definido, ni una estructura sólida; estará dividido por las luchas internas, y reproducirá en el seno del ejecutivo las querellas y divisiones del poder legislativo. Ese gobierno, finalmente, será incapaz de conquistarse las simpatías del pueblo francés o de infundirle a éste los sentimientos necesarios para su reconstrucción económica y moral.

Las luchas intestinas en la Asamblea Legislativa serán muy encarnizadas. El país volverá a dividirse en los primeros meses del año entrante, cuando se inicie el debate en torno a la revisión de la Constitución. Como se sabe el General De Gaulle, que tiene (además de sus amigos y simpatizadores) nueve representantes en la Asamblea (Unión Gaullista), se ha declarado por una inmediata revisión del texto constitucional. El empeño de los diputados de la Unión Gaullista será secundado por el MRP y demás grupos de derecha. Así pues, en los primeros meses de 1947 el tema de la constitución volverá a

convertirse en un objeto de polémica encarnizada. Pero estos intentos revisionistas encontrarán una firme oposición de parte de socialistas y comunistas.

Si desde el punto de vista político Francia no ha salido aún del vacío político que constituyeron los largos meses de interinato, desde el punto de vista económico no será difícil que los resultados sean también peligrosos para el futuro del país. Aunque aún no se conocen las reacciones de los Estados Unidos y de Inglaterra, cabe preguntarse si los americanos querrán y podrán ayudar económicamente a un país que todavía no sabe lo que quiere, y que no ha sabido escoger su destino. Seguramente que el franco bajará aún más y se espera ya una alza de precios. La inflación, que ya amenaza con quebrantar definitivamente la economía francesa, se convertirá en el primero y más importante de los problemas que tendrá que resolver el nuevo gobierno. Es posible, sin embargo, que la catástrofe económica logre ser conjurada y que, tanto por el esfuerzo de las clases productoras de Francia (que han mostrado una real capacidad de trabajo y sacrificio durante los últimos meses) como por la ayuda norteamericana, el país triunfe de la crisis. Pero, dada la división política existente, la ayuda de los Estados Unidos no podrá ser sino condicionada y el Gobierno francés tendría que pagar un precio político y económico por esa ayuda. Ese precio no sería sino la independencia política y económica de Francia, que más que nunca tendrá que girar dentro de la esfera norteamericana o hundirse en la anarquía política y el marasmo económico. Los dirigentes comunistas han señalado con mucho realismo la posibilidad de este peligro.

Pero cualquiera que sean las imperfecciones de la actual solución y las dificultades con que tenga que enfrentarse el nuevo Gobierno, es evidente que, tanto por el esfuerzo de sus dirigentes políticos como de la gran mayoría de los franceses que aún no han sido completamente desmoralizados por los años de la ocupación, Francia encontrará su camino. Un Gobierno de unión nacional, capaz de superar la lucha interpartidista, con un claro sentido de la realidad, un verdadero espíritu de concordia y la decisión para llevar a cabo una serie de reformas sociales urgentes, puede salvar a Francia. Tanto los comunistas como los líderes del MRP han demostrado una real habilidad, una capacidad de trabajo y, aunque ninguno posee dotes excepcionales, un auténtico sentido político. Estas cualidades pueden servir para continuar la estéril lucha de los partidos o bien para el restablecimiento de Francia. El porvenir lo decidirá.

OP:og

DOCUMENTO 2

“Constitución francesa de la IV República”, 3 de enero
de 1947, ARSERE III-976-7

EMBAJADA
de los
Estados Unidos Mexicanos
en
Francia

NUM: 2

EXP: (44-0)/510 Res.

ASUNTO: Informe sobre la nueva

Constitución Francesa.

París, 3 de enero de 1947.

C. Secretario de Relaciones Exteriores,
Dir. Gral. De A. P. Y del S. Diplomático,
México, D. F.

De conformidad con su atento oficio número 511412, girado con fecha 19 de octubre último, me permito remitir a usted, anexo y por triplicado, el informe sobre la Constitución Francesa, redactado por el C. Tercer Secretario Octavio Paz. En relación con las elecciones para la Asamblea Nacional de Francia, tengo el honor de manifestar a usted que, con fecha 15 de noviembre último y anexo al oficio número 1949, se envió a esa Superioridad un informe detallado, formulado asimismo por el Señor Paz.

Muy atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCIÓN.

El Encargado de Negocios a.i.

Jorge Daesslé Segura.

Anexo

OP:og

(manuscrito se lee:)

PEON DEL VALLE

acusar recibo acreditando
la excelencia del informe
a Paz y mandando copia
a su expediente.

INFORME POLÍTICO

LA NUEVA CONSTITUCIÓN FRANCESA.

Por Octavio Paz.

I.- El cinco de mayo de 1946 el pueblo francés, en una votación muy reñida, rechazó el proyecto constitucional que había elaborado la Asamblea constitucional. En consecuencia se eligió una nueva Asamblea -dos de junio de 1946-, encargada de presentar a los franceses un nuevo proyecto, en un plazo no mayor de siete meses. El Movimiento Republicano Popular se convirtió en el partido mayoritario; el Partido comunista y el Socialista -este último considerablemente debilitado- ocuparon el segundo y tercer lugar, respectivamente. Se formó un nuevo Gobierno tripartita, presidido por M. Georges Bidault y la Asamblea inició inmediatamente los trabajos tendientes a la elaboración de una nueva Constitución. Los representantes de los tres grandes partidos se reunieron y acordaron una serie de concesiones recíprocas, destinadas a reconciliar en lo posible sus puntos de vista y apresurar la redacción de una Constitución que satisficiera las aspiraciones del pueblo francés. En cuatro meses de trabajo la Asamblea Constitucional elaboró un proyecto, que mereció la aprobación del M.R.P., los comunistas y los socialistas. El resto de los grupos políticos que integraban la Asamblea constitucional -Partido Republicano de la Libertad, radicales-socialistas y la recientemente creada Unión Gaullista- expresaron su oposición al proyecto, señaladamente los grupos de derecha -P.R.L.- y la Unión Gaullista. El proyecto constitucional fue aprobado por el pueblo francés en el referéndum del 14 de octubre de 1946. La apatía y la indiferencia de los votantes -cerca del 35% del cuerpo electoral- fue la nota distintiva del referéndum. (Votaron por la aprobación de la constitución 9,120,576; en contra, 7,980,333. El número de votantes inscritos era de 25,739,917)

POSICIÓN DE LOS PARTIDOS FRENTE AL PROYECTO CONSTITUCIONAL.

II.- El proyecto constitucional rechazado en mayo de 1946 preveía una Asamblea Nacional única, dueña de todos los poderes reales, electora del Presidente de la República y del Presidente del Consejo de Ministros, con poder para revocar el mandato a este último. Un Consejo Superior de la Magistratura, nombrado también por la Asamblea, colocaba al poder judicial en la misma situación de dependencia que al ejecutivo. Un Consejo Económico y un Consejo de la Unión Francesa -fantasma de la Cámara de Senadores- auxiliarían a la Asamblea; ambos Consejos tendrían una función consultiva. Todos los partidos -excepto el comunista y el Socialista- se declararon en contra del proyecto, que de triunfar hubiera significado la instauración de una dictadura de la Asamblea -y, concretamente, de una partido o de una coalición de partidos-. El General de Gaulle también señaló los peligros del proyecto y se declaró por una Constitución en la que el poder ejecutivo gozara de mayor poder y autonomía. (De Gaulle ha expresado varias veces su simpatía por un régimen presidencialista, adaptado a la tradición y circunstancias actuales de Francia.)

III.- El problema que se planteaba a la nueva Asamblea Constitucional era, así, encontrar una fórmula que reconciliara los puntos de vista del M.R.P. y los de socialistas y comunistas. El M.R.P. en su proyecto constitucional se había declarado partidario de la independencia de los poderes, de un parlamento compuesto por dos cámaras y de un Presidente de la República con derecho a proponer la aprobación de las leyes y de disolver la Asamblea Legislativa. El proyecto del M.R.P. incluía la creación de una Comisión

encargada de vigilar la constitucionalidad de las leyes –en caso de inconstitucionalidad el cuerpo electoral sería llamado a un nuevo referéndum,- y, finalmente, se mostraba favorable a un régimen que permitiera con facilidad cualquier revisión constitucional. El proyecto de los socialistas no difería gran cosa del que ya había sido rechazado en el referéndum de mayo: una Asamblea Legislativa con grandes poderes y un consejo de la Unión Francesa; es interesante señalar, sin embargo, que los socialistas concedían un poco más de poder real al Consejo de la Unión Francesa. El principio del control de la constitucionalidad de las leyes –en el que insistía el MRP– no aparecía en el proyecto socialista. Los comunistas –con mayor nitidez y coherencia que los socialistas– reafirmaron en su proyecto su posición anterior: una sola Asamblea, electora del Presidente de la República, del Presidente del Consejo de Ministros y dueña de las más altas funciones judiciales, ya que la Suprema Corte estaría integrada por los miembros de la Asamblea. Los comunistas se oponían también al control de la constitucionalidad de las leyes. Aceptaban en cambio el principio de revisión, siempre que fuera propuesto por los dos tercios de la Asamblea.

IV.-Los demás partidos se oponían, substancialmente, a los puntos de vista de socialistas y comunistas y, más bien por razones de estrategia que de principios, a algunos de los sostenidos por el MRP. El Partido Republicano de la Libertad y el Partido Agrario (Parti Paysan) se declararon por la existencia de dos cámaras, iguales en derecho, y un Consejo de la Unión Francesa que sólo se reuniría una vez al año. La Suprema Corte y el Consejo Superior de la Magistratura velarían por la constitucionalidad de las leyes. El Presidente de la República sería elegido por las tres asambleas. El Consejo de Ministros sería nombrado por el Presidente de la República. La UDSR (Unión de todos los grupos de la Resistencia que no forman parte de los grandes partidos políticos) sostenía también el principio bi-cameral. En el proyecto de la UDSR el Presidente de la República gozaría de grandes poderes –semejantes a los que disfruta en los regímenes americanos—. El Partido Radical Socialista y demás grupos que constituyen la llamada “izquierda republicana”, reafirmaron su fe en los principios del liberalismo clásico (con especial énfasis en el derecho de propiedad); la vuelta al bicameralismo y la necesidad de extender las atribuciones y poderes del ejecutivo, fueron también señaladas con energía por este grupo. El general de Gaulle, en un discurso pronunciado el 16 de junio, en Bayona, se enfrentó directamente al problema constitucional. Después de reconocer la importancia de la opinión pública y la obligación del Poder Público de someterse a esa opinión, el General de Gaulle afirmó su creencia en un Estado fuerte, en el que los poderes estuviesen “netamente separados y fuertemente equilibrados y en el que, más allá de las contingencias políticas, se estableciese un árbitro nacional, capaz de hacer valer la continuidad nacional.....”. El General de Gaulle terminó deseando para Francia un régimen de separación de poderes (el legislativo compuesto por dos cámaras) y en el que el Jefe del Estado, “por encima de los partidos”, pudiera dirigir de verdad la marcha del país.

V.- Un examen, así sea superficial, de las posiciones de los partidos franceses, muestra que el problema constitucional ha sido, sobre todo, un problema de poder. Parece que la preocupación esencial ha consistido en responder a estas preguntas: ¿cómo adquirir y conservar el poder?, ¿cómo usarlo, cómo compartirlo o rehusarlo a un partido rival? La posición de comunistas y socialistas no tiene una relación

inmediata con el programa social de esos partidos, sino con sus necesidades estratégicas actuales. Y otro tanto se puede decir de la actitud de los otros. El mismo discurso de de Gaulle, ¿no refleja, acaso, más que sus ideas sobre la futura Constitución de Francia, la creencia de que su figura es indispensable? Esas alusiones a un Jefe de Estado por encima de los partidos, árbitro de las disputas políticas, no podían engañar a nadie. El General de Gaulle, como los socialistas, comunistas, MRP y demás partidos, quería una Constitución a su medida, hecha para satisfacer sus necesidades políticas inmediatas. El debate constitucional no hizo más que confirmar esta idea: todos estaban dispuestos a transar en las cuestiones de principio, pero permanecían irreductibles en cuanto al problema de la distribución del poder, sus limitaciones y formas de ejercicio.

HACIA EL PROYECTO CONSTITUCIONAL

VI.- La Comisión de la Constitución, presidida por M. Coste-Floret (MRP) reconoció desde el principio que la mayoría se oponía a un régimen presidencialista, que tradicionalmente ha sido visto como una puerta abierta a la dictadura personal. La tendencia de de Gaulle fue derrotada así desde el primer momento. Pero, al mismo tiempo, la misma Comisión reconoció que también la mayoría se oponía al principio de una sola Cámara, que a su vez podría entrañar el peligro de una dictadura parlamentaria. Y, por tanto, la tendencia de los comunistas, también desde el primer momento, fue rechazada. Entre ambos extremos la Comisión (en la cual estaban representados los grandes partidos) escogió una solución intermedia: régimen parlamentario, fundado en el principio de separación y “colaboración” de los tres poderes. El Parlamento se compondría de dos Cámaras: la Asamblea Nacional y el Consejo de la República. El Presidente de la República sería elegido por las dos Cámaras y tendría el poder de nombrar al Presidente del Consejo de Ministros y de disolver (previo acuerdo del consejo de Ministros) a la Asamblea Nacional. El Poder Judicial mantendría su independencia frente a los otros poderes y señaladamente frente al legislativo. El Consejo Económico, cuerpo consultivo que debería ser “obligatoriamente consultado” cada vez que se trate de reformar la economía de la nación, garantizaría la democracia económica. El proyecto de la Comisión, por último, sostenía que debería darse a los súbditos de la Unión Francesa (frase con la que se ha substituido la antigua denominación “Imperio Francés”) la ciudadanía.

VII.- Una vez que la Comisión aprobó, en líneas generales, el texto del proyecto constitucional, se iniciaron los debates. Pero, antes de la discusión propiamente dicha, el grupo socialista y especialmente el Presidente de la Asamblea Constitucional, M. Vicent Auriol, propusieron varias fórmulas de transacción, que fueron aceptadas por los grupos en pugna (comunistas y MRP). He aquí un resumen de las principales disposiciones adoptadas por la Asamblea —tras penosas y agrias discusiones— y que fueron sometidas al voto del pueblo el 13 de octubre de 1946:

PREÁMBULO.- Reafirma la Declaración de 1789; proclama los derechos políticos, económicos y sociales de todos los ciudadanos; afirma la igualdad de derechos de hombres y mujeres, el derecho de asilo, de trabajo —sin distinción de raza, creencia o religión— y de huelga; adopta el principio de la nacionalización de los servicios públicos y de los monopolios; asegura la participación de los obreros en la administración de las empresas; establece el seguro social; sostiene que la enseñanza debe ser gratuita y laica; substituye,

en fin, la noción del Imperio francés por la de la Unión Francesa. Las enmiendas del PRL –por lo que toca sobre todo a las cuestiones sociales y a las nacionalizaciones– y las de los radical-socialistas fueron rechazadas. Es interesante señalar que el MRP aceptó –a pesar de ser un partido católico– el laicismo y que los comunistas –a pesar de ser enemigos del orden capitalista– no tuvieron dificultad en reconocer el derecho de propiedad. Asimismo es importante subrayar los esfuerzos de Francia por convertir a su Imperio en algo más flexible y libre, semejante al Commonwealth británico.

EL PARLAMENTO.- Compuesto por dos Cámaras. Las funciones, forma de elección y número de integrantes del Consejo de la República ocasionaron muchos y diversos debates. Los comunistas y socialistas se oponían a la elección directa de sus miembros y a todo intento de convertirlo en un “nuevo Senado”. El PRL –extrema derecha– y los grupos moderados, a su vez, deseaban que el Consejo fuera elegido por el sufragio universal directo y que se le atribuyeran poderes efectivos. Finalmente triunfó una fórmula de transacción: el Consejo de la República (315 miembros) será elegido por las colectividades locales, a través del sufragio universal indirecto.

(Cada colectividad elige un determinado número de electores que, a su vez, eligen a los miembros del Consejo). La Asamblea Nacional elegirá una sexta parte de los Consejeros de la República, utilizando el principio de representación proporcional. (Lo que permitirá a los grandes partidos extender aún más su influencia.) Los poderes del Consejo son muy limitados: bastará que la Asamblea Nacional apruebe, por mayoría absoluta, una ley rechazada por el Consejo, para que sea válida. Los miembros del Consejo de Ministros no son responsables ante el Consejo. Pero éste, conjuntamente con la Asamblea, elegirá al Presidente de la República. Es evidente que todas estas limitaciones representan, con ciertas reservas, una victoria para las tendencias que sostienen socialistas y comunistas.

EL CONSEJO ECONÓMICO.- Se trata de una verdadera innovación en la historia constitucional de Francia. (Ahora que México inicia, por primera vez en su vida, un examen de sus recursos y estudia la manera de desarrollarlos de una manera total, valdrá la pena seguir de cerca el funcionamiento de esta nueva institución.) Aún no se reglamentan las funciones del Consejo, ni su forma de integración. El texto constitucional sólo señala que tendrá un carácter consultivo –en relación con todas las leyes y proyectos que afectan a la economía nacional—. La Asamblea Nacional tiene la obligación de consultar en cada caso al Consejo.

ES PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.- Es elegido, mediante escrutinio público, por el Parlamento. Dura en su encargo siete años. No será reelegible más que una vez. Sus poderes son más amplios que los que le atribuía el primer proyecto y bastante menos de los que deseaban el MRP y demás grupos moderados y de derecha: promulga las leyes; designa al Presidente del Consejo de Ministros y a los miembros del Consejo Superior de la Magistratura; firma y ratifica los tratados; nombra los Embajadores y tiene el derecho de gracia. Muchos de estos poderes están limitados, en la práctica, por la ingeniosa introducción de procedimientos muy complicados. (Es cierto que nombra el Presidente del Consejo de Ministros, pero después de oír las sugerencias de la Asamblea y de que el presunto Presidente haya hecho a ésta una exposición de su programa de gobierno).

EL CONSEJO DE MINISTROS.- Ya se ha dicho que el Presidente del Consejo es nombrado por el Presidente de la República. Una vez designado tendrá que presentarse a la Asamblea y allí, en escrutinio público y por mayoría absoluta, su nombramiento será ratificado. El Consejo de Ministros es colectivamente responsable ante la Asamblea Nacional. Si sobrevienen dos crisis ministeriales en menos de 18 meses, el Consejo de Ministros puede pedir la disolución de la Asamblea –siempre que ésta haya rehusado su confianza al Consejo o haya aprobado una moción de censura-. En la práctica parece de difícil aplicación este derecho. Los Ministros son, por otra parte, responsables penalmente ante la Asamblea, por cualquier delito cometido durante el desempeño de sus funciones. La Suprema Corte se encargará de juzgar a los Ministros delincuentes –y que hayan sido acusados por la Asamblea-.

LA UNIÓN FRANCESA.- El texto constitucional es el producto de una transacción entre diversos grupos –pero de la que estuvieron ausentes, muy significativamente, los representantes de los territorios coloniales y los comunistas—. La Unión Francesa está formada “por la República Francesa y sus territorios de Ultramar, por una parte, y por los territorios asociados, por la otra”. El Presidente de la República lo es también de la Unión Francesa. El Consejo Superior de la Unión está compuesto por una delegación del Gobierno Francés y por los delegados de los territorios asociados. La Asamblea de la Unión comprende, por mitad, a una representación de la Metrópoli (dos terceras partes designadas por la Asamblea y una tercer por el Consejo de la República) y una de los territorios de Ultramar y asociados. Todos los habitantes de la Unión tienen el derecho a la ciudadanía (de la Unión, no de la República), lo que les permite gozar de todas las libertades enumeradas en el preámbulo.

CONSEJO SUPERIOR DE LA MAGISTRATURA.- El Consejo o Tribunal Superior está compuesto por Doce Magistrados -seis elegidos por la Asamblea, otros cuatro escogidos, también por la Asamblea, entre los actuales Magistrados y, entre los miembros del Foro, los dos restantes, seleccionados por el Presidente de la República.

COLECTIVIDADES TERRITORIALES.- La única innovación de importancia –y que, por lo demás aún no ha sido reglamentada– consiste en la substitución del Prefecto por el Presidente del Consejo General. Esta modificación fue objeto de críticas por parte de los radical-socialistas, representantes de la tradición liberal.

REVISIÓN DE LA CONSTITUCIÓN Y CONTROL DE LA CONSTITUCIONALIDAD DE LAS LEYES.- La revisión del texto constitucional no podrá ser decidida sino tras su aprobación por la Asamblea (mayoría absoluta) y después de un plazo de tres meses –a contar de la fecha en que haya sido pedida la revisión—. La Asamblea aprobará –por mayoría de dos tercios– un proyecto de revisión, que será sometido después a referéndum. En cuanto al control de la constitucionalidad de las leyes: una Comisión Constitucional (compuesta por el Presidente de la República, el de la Asamblea, el del Consejo de la República y diez miembros, siete elegidos por la Asamblea y tres por el Consejo) estudiará si las leyes votadas implican una revisión de la Constitución. En caso afirmativo la Comisión reenviará la ley a la Asamblea. Si ésta insiste en su aprobación, funcionará entonces el sistema de revisión, a efecto de que la Constitución sea modificada. La forma republicana de Gobierno no puede ser modificada. En caso de

ocupación del territorio por una potencia extranjera la Constitución no podrá ser alterada sino hasta la expulsión del enemigo. La posibilidad de modificar la Constitución y de controlar la constitucionalidad de las leyes –por más complicado que parezca el procedimiento– representan una victoria del MRP y una concesión de los comunistas, que al principio se oponían a toda reforma.

VIII.- Una vez terminados los debates y después de una segunda lectura, se sometió el proyecto de Constitución, el 29 de septiembre de 1946, al voto de la Asamblea. Cuatrocientos cuarenta diputados votaron por la adopción del proyecto y ciento seis en contra. Los comunistas, los socialistas, y el MRP votaron por la adopción. La UDSR, el PRL, los radical-socialistas, los republicanos independientes y el Partido Agrario votaron en contra. Todos los partidos, inmediatamente, iniciaron la campaña del referéndum.

EL REFERÉNDUM DEL 13 DE OCTUBRE.

IX.- El General de Gaulle tomó posición inmediatamente, con su habitual claridad y desdén por las circunstancias políticas. A fines de septiembre, en Epinal, pronunció un discurso e hizo unas declaraciones a la prensa. Su actitud –que muchos juzgaron inoportuna, especialmente la prensa inglesa– no dejaba lugar al menor equívoco: “A pesar de ciertas apariencias, el proyecto constitucional actual no es diverso al rechazado en mayo.....”. De Gaulle admitió, sin embargo, que el nuevo texto marcaba algún progreso con relación al anterior, pero –agregó– “está muy lejos de acercarse al tipo de Constitución que Francia necesita” (Y que él ya había trazado en su discurso de Bayona). El General reafirmó su creencia en la necesidad de un Jefe de Estado que fuera algo más que una figura simbólica de la autoridad y terminó pidiendo a los franceses que votaran “no, francamente no”. Todos los partidos que se oponían al proyecto – PRL, radical-socialista, UDSR y sobre todo la Unión Gaullista, agrupación creada a raíz del discurso de Bayona por disidentes del MRP– se unieron en torno a de Gaulle –aunque sólo para los efectos del referéndum–. Los comunistas y socialistas –y particularmente los primeros– iniciaron inmediatamente una campaña en contra de de Gaulle. Jacques Duclos denunció la intervención del General como un “intolerable abuso de personalidad” y Thorez, en un discurso, lo acusó de poner su figura “al servicio de una coalición profundamente reaccionaria”. Con menos violencia –pero no menos enérgicamente– los socialistas también atacaron a de Gaulle. Pronto la campaña se convirtió –gracias a la presencia de de Gaulle– en una lucha entre los grandes partidos y el “gran solitario”.

X.- La situación del MRP y de sus líderes –“el partido de la fidelidad a de Gaulle”– no podía ser más delicada. Por una parte no podían menos de recomendar la aprobación de un texto a cuya redacción habían contribuido y a favor del cual habían votado en la Asamblea; por la otra –y a pesar de las concesiones hechas por sus adversarios– ese texto estaba muy lejos de expresar las aspiraciones y los ideales del Movimiento. Esta contradicción parecía agravarse por la posición de de Gaulle, adoptada de una manera tan cortante –y cerrando el paso a todo compromiso. Mauriac –una de las personalidades más distinguidas del MRP– procuró explicar estas contradicciones: ¿no se trataba, después de todo, de una transacción? Los comunistas, por su parte, también habían sacrificado muchas cosas. Y, sobre todo, Francia necesitaba salir de un interinato que, de rechazarse el proyecto, aceleraría la caída del franco, minaría la moral pública,

extendería el escepticismo político y terminaría por hundir al país en el caos. Entre una Constitución imperfecta y la interinidad –sin esperanzas, por otra parte, de que un nuevo proyecto corrigiera los defectos de los anteriores– el buen sentido no podía dudar. Georges Bidault rechazó la acusación de de Gaulle: el nuevo proyecto no era igual al de mayo, puesto que el régimen de Asamblea había sido substituido por el régimen parlamentario. La actitud del MRP desconcertó a muchos electores. Esta indecisión se reflejó en las elecciones del 10 de noviembre, en las que el MRP dejó de ser el primer partido de Francia.

XI.- Los resultados del referéndum muestran la confusión y la incertidumbre del país. El 36% del cuerpo electoral votó por el proyecto; el 31% se abstuvo. El crecido número de abstenciones no solamente reflejan el cansancio de un pueblo que ha votado cinco veces en dos años, sino su profundo desconcierto y la incapacidad de sus líderes para transformar las fuerzas de la Resistencia en una corriente política positiva. Es evidente que la Constitución –a pesar de sus complicaciones técnicas y sus laberínticos procedimientos– señala un gran avance en la historia constitucional de Francia. Pero nadie quiere darse cuenta de sus virtudes. A todos los preocupa saber si es eficaz o no, si servirá a los comunistas para adueñarse del poder, si prolongará o no el régimen de coaliciones. Este escepticismo –bajo la máscara del realismo– resulta bien extraño en un país tradicionalmente enamorado de las ideas. En ese sentido es muy significativa la actitud de Albert Camus –uno de los escritores jóvenes más brillantes–, quién, en *Combat*, decía: “La política interior, considerada en sí misma, es una cuestión secundaria... el único problema es la creación de un orden internacional.... la Constitución francesa no se puede juzgar sino en función de los servicios que preste o no a un orden internacional fundado en la justicia y el diálogo”. La indiferencia profunda del pueblo francés puede, así, explicarse por el convencimiento de que los problemas a que se enfrenta no pueden ser resueltos ni por una Constitución, ni por una acción política interior. Estos problemas forman parte de algo más vasto y complicado y no serán resueltos de verdad sino hasta que sea posible abordar en su conjunto la crisis de Europa.

París, 2 de enero de 1947.

OP: og

DOCUMENTO 3

“XII Congreso Postal Universal”,
20 de agosto de 1947, ARSERE III-5335-1

Num: 01673

Exp: (44-0) 341

Asunto: XII Congreso Postal Universal.

CORREO AÉREO

París, 20 de agosto de 1947.

C. Secretario de Relaciones Exteriores,
México, D. F.

Tengo a honra enviar a usted, anexo a este oficio, el informe que sobre el XII Congreso Postal Universal, celebrado en París recientemente, rinde el Segundo Secretario Sr. Octavio Paz, designado asesor de la Delegación Mexicana al dicho Congreso.

Por valija diplomática me permito enviar las copias de costumbre del citado informe, así como la documentación respectiva.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a usted mi más atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCIÓN.

El encargado de Negocios a.i.

Joge Daesslé Segura.

1 anexo.

OP:og

EL XII CONGRESO DE LA UNIÓN POSTAL UNIVERSAL

POR OCTAVIO PAZ.

I.- La Unión Postal Universal celebró su doceavo Congreso durante los meses de mayo y junio del año en curso, en la ciudad de París. Nacida en un momento en que parecía que la Paz Universal era un ideal realizable a corto plazo, la U.P.U. refleja en su estructura gran parte de los principios que caracterizan a la segunda mitad del siglo XIX: confianza en el hombre, fe en el progreso y en la perfectibilidad de las relaciones humanas, gracias al desarrollo de la técnica y de los sistemas de comunicación. La Union Postal Universal es la única institución de su carácter que, sin cambios apreciables en su estructura, ha sobrevivido a las dos guerras mundiales. Su vitalidad se debe seguramente a que en un mundo dividido en naciones, imperios y coaliciones de toda especie, ha afirmado siempre que el correo es una función social que está por encima de estas cuestiones. La UPU es un organismo de carácter exclusivamente técnico, abierto a todos los países. El artículo 2 de la Convención de Buenos Aires (1939) consagra estos principios así: “Todo país podrá adherirse en todo tiempo a la Convención. La adhesión debe ser notificada por vía diplomática al Gobierno de la Confederación Suiza y por éste a los Gobiernos de todos los países de la Unión”. La UPU desde 1878 es una unión abierta; la adhesión a su Convención es el fruto de un acto unilateral del país adherente, sin que los miembros de la Unión sean previamente consultados y sin que su consentimiento constituya una condición de la admisión.

II.- El nacimiento de las Naciones Unidas planteó inmediatamente un problema: ¿cuáles serían las relaciones entre la UNO y la UPU? El artículo 57 de la Carta de San Francisco prevee que las instituciones especializadas creadas por acuerdos intergubernamentales y provistas de atribuciones internacionales en los campos económico y social, cultural, educativo y sanitario, deberán formar parte de las Naciones Unidas. Por otra parte el Consejo de Seguridad, de acuerdo con la misma Carta, tiene facultad para suspender las comunicaciones postales con un país que amenace la paz. En cumplimiento con lo que dispone el artículo 57, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas acordó, durante su segundo período de sesiones, en 1946, convocar a una Conferencia de Expertos Gubernamentales, destinada a estudiar y proponer las bases de un Acuerdo que estableciera las relaciones entre la Unión Postal Universal y las Naciones Unidas. La Conferencia, convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas, se celebró en diciembre de 1946, en Nueva York, con los resultados conocidos por esa Superioridad. (Documento num. 1: “Relations de l’Union Postale Universalle avec l’Organisation des Nations Unies”) El proyecto de Acuerdo elaborado por la Conferencia de Expertos, hizo visible que la adhesión de la UPU a las Naciones Unidas exigía diversas reformas, tanto a la Convención como a la estructura interna de la Unión.

III.- En primer término el Acuerdo con la ONU exigía una modificación del artículo II de la Convención. En efecto, aunque las Naciones Unidas aspiran también a la universalidad, no constituyen una

agrupación abierta, como la UPU lo fue hasta el Congreso de París. Por otra parte algunos de los países que componen la UPU no son miembros de las Naciones Unidas (Suiza, Italia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, etc); otros no lo serán hasta que se resuelva su futura forma de Gobierno (Alemania, Japón); otro ha sido suspendido momentáneamente en sus derechos (España); y finalmente, algunos Estados soberanos que eran miembros de la Unión, han dejado de serlo para la mayoría de los países que la componen (Lituania, Letonia, Estonia).

IV.- La Convención no preveía la existencia de un organismo permanente y con poder suficiente para obrar y negociar en nombre de la Unión durante los intervalos entre cada Congreso. Así pues otro de los problemas que creaba la adhesión a las Naciones Unidas era el de la constitución de un Consejo de Administración o de una Comisión Ejecutiva y de Enlace, capaz de representar al Congreso, durante los cinco años de intervalo entre cada reunión, en la Asamblea General de la ONU y frente a sus órganos.

V.- En resumen, el Congreso de París, a diferencia de los anteriores, no solo tuvo que abordar problemas específicamente técnicos, sino que se enfrentó por una serie de cuestiones de orden general y político, a saber:

- 1.- Acuerdo con las Naciones Unidas;
- 2.- Armonización de todas las disposiciones de la Convención y del Protocolo con los preceptos de la Carta de San Francisco y los Acuerdos y Resoluciones de los órganos superiores de las Naciones Unidas, especialmente en lo que se refiere a las adhesiones y a la calidad de miembros de la Unión Postal;
- 3.- Determinación de la situación de España, los Países Bálticos, Alemania, Japón y Corea;
- 4.- Creación de un Consejo Administrativo.

VI.- A pesar de la importancia de las cuestiones generales, la casi totalidad de los países presentó también proposiciones de carácter técnico –cerca de mil. En este aspecto las proposiciones más importantes se refirieron a los derechos de tránsito (México presentó una proposición al respecto) y las cuestiones relativas al correo aéreo.

VII.- Antes de iniciar una reseña de las actividades del Congreso, es necesario delinear la posición de la Delegación de México, integrada por los señores Eduardo Villaseñor, Primer Delegado, Lauro F. Ramírez, Segundo Delegado y Octavio Paz, Asesor. De acuerdo con las instrucciones recibidas (documento número 2) la Delegación Mexicana debería apoyar todo acuerdo entre las Naciones Unidas y la Unión Postal que garantizara “el expedito cumplimiento de las respectivas resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad... facultado por el artículo 41 de su Carta Constitutiva para decidir la interrupción de las comunicaciones postales con los Estados que amenacen o quebranten la paz internacional”. Sin embargo la Delegación Mexicana no estaba obligada “a adoptar precisamente el proyecto presentado por el Comité de Expertos, ya que el mismo propósito podría alcanzarlo mediante otra redacción del instrumento en estudio que provea para la ejecución de las referidas resoluciones”. La Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas posteriormente, indicó que sería “preferible apoyar la opinión del Gobierno Británico, en el sentido de que bastará insertar en el protocolo final del Convenio Postal Universal un artículo para que las Naciones Unidas acepten las estipulaciones del artículo número 26 de la Convención Postal, en lo que no se

oponga a las resoluciones del Consejo de Seguridad”. La Delegación de la Gran Bretaña no presentó ninguna moción parecida. Por el contrario fue una de las más tenaces defensoras del proyecto de Acuerdo de los Expertos. Por otra parte hubiera sido inmediatamente rechazada cualquier proposición en el sentido sugerido por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

VIII.- En cuanto al caso de España las instrucciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores fueron aun más explícitas: “nuestro Gobierno, después de promover en la Conferencia de San Francisco se excluyera al régimen del General Franco de la Organización de las Naciones Unidas, apoyó en la última reunión de la Asamblea General (Nueva York, octubre-diciembre de 1946) una resolución que, en parte, dice así: “La Asamblea General.....recomienda que se excluya al gobierno franquista español de adherirse a las instituciones internacionales establecidas por las Naciones Unidas o vinculadas con ella, y de participar en las conferencias u otras actividades que puedan organizar las Naciones Unidas o las citadas instituciones, hasta la formación de un gobierno nuevo y aceptable en España....” Las dos iniciativas precipitadas han recibido la aprobación de las Naciones Unidas y forman parte de la política general de la Organización. Por otra parte el Gobierno de México no solo desconoce la legitimidad del régimen franquista, sino que mantiene relaciones oficiales con el Gobierno republicano español. Con tales antecedentes la Delegación Mexicana al Congreso Postal no podrá apoyar, en ninguna forma, la participación del régimen del General Franco”. Finalmente se autorizaba al Primer Delegado Mexicano “para hacer las intervenciones que estime pertinentes de acuerdo con la conocida política de México sobre el particular”. Por lo que toca a los otros problemas de carácter general la Delegación Mexicana no recibió más indicación que la de no apartarse de la política internacional de México.

IX.- Por otra parte México presentó 31 proposiciones, de las cuales 21 tendían a modificar diversos artículos de la Convención, 9 afectaban al Reglamento del mismo instrumento y 1 al Convenio relativo a bultos postales. Todas ellas eran de carácter técnico y ninguna de gran importancia, excepto la número 5 que pedía la supresión del artículo 8º, relativo al Derecho de las colonias a formar parte de la Unión, y la número 107, que sostenía la supresión de los derechos de tránsito (artículo 73 de la Convención).

X.- El doceavo Congreso Postal fue inaugurado solemnemente por el Presidente de la República Francesa, señor Vicente Auriol, el 7 de mayo del año en curso, en el Palacio de Luxemburgo. He aquí la lista de los países asistentes: Afganistán, Africa del Sur, Albania, Alemania (Comité Aliado de Control, observadores) Estados Unidos, Conjunto de Posesiones Coloniales de los Estados Unidos, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Congo Belga, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Canada, Chile, China, Colombia, Costa Rica (representada) Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Egipto, El Salvador, Ecuador, Etiopía, Finlandia, Francia, Algeria, Indochina, Conjunto de Territorios de Ultramar de la República Francesa, Gran Bretaña, Conjunto de Colonias Británicas, Guatemala, Honduras, Hungría, India, Irán, Iraq, Irlanda, Islandia, Italia, Japón (comisión de control observador) Corea (Comisión e Control observador), Líbano, Luxemburgo, Marruecos (con exclusión de la zona española) México, Noruega, Nueva Zelandia, Panamá, Paraguay, Países Bajos, Curacao, Surinam, Indias neerlandesas, Peru,

Filipinas, Polonia, Portugal, Colonias Portuguesas del Africa Oriental, del Asia y de Oceanía, San Marino, Siam, Suecia, Suiza, Siria, Checoslovaquia, Túnez, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Uruguay, Ciudad del Vaticano, Venezuela, y Yugoslavia. No estuvieron representados en el Congreso: Liberia, Nicaragua, Yemen. La Oficina Internacional estuvo representada, en calidad de observador, por su Director M. A. Muri y por un grupo de funcionarios. Las Naciones Unidas también enviaron a un Observador: el señor B. Lukac. El Gobierno de la República Francesa, encargado de acuerdo con el artículo 13 de la Convención de invitar a los países miembros de la Unión, previa consulta con la Oficina Internacional, no invitó al Gobierno Franquista Español ni a Lituania, Estonia y Letonia, Estados que ahora forman parte de la Unión Soviética.

XI.- Los trabajos formales del congreso continuaron en los salones del edificio conocido con el nombre de Grand Palais. Inmediatamente se eligió Presidente del Congreso al Jefe de la Delegación Francesa, M. Joseph-Jean Le Mouel, Director General de Correos de Francia. Los Jefes de las Delegaciones de los Estados Unidos (J. Goillen)

Gran Bretaña (J. Lidbury) URSS (T.A. Saratovkine) y China (Tsien Tai) fueron elegidos Vice Presidentes del Congreso. Después se procedió al estudio del proyecto de Reglamento Interior, elaborado por la Delegación Francesa. Entre las disposiciones del Reglamento (modificado por una proposición de los países nórdicos relativa al sistema de votación) es útil destacar las siguientes: el francés fue elegido como idioma del Congreso; ninguna proposición de substancia podía ser adoptada sin reunir los dos tercios de los países votantes; en caso de que existieran mas de dos proposiciones sobre un mismo asunto, sería votado primero, a simple petición de una Delegación, el statu quo y luego las proposiciones en cuestión. Las disposiciones relativas al voto fueron modificadas al final de los trabajos del Congreso, a moción británica; en sesión plenaria se convino que, puesto que la regla de la mayoría de los dos tercios prácticamente había paralizado la actividad de la Asamblea era necesario readoptar la regla de la mayoría absoluta. Es importante aclarar que la mayoría absoluta, esto es, la mitad más uno, se refería no al número de países votantes sino al número de países asistentes al Congreso. Por tal razón la modificación británica no ejerció la influencia deseada y gran número de proposiciones fueron rechazadas debido a que no alcanzaron el número de votos requerido. Una vez aprobado el Reglamento se acordó crear cinco comisiones y una sub-comisión: la primera, destinada a estudiar el Acuerdo con las Naciones Unidas, la creación del Consejo de Administración, la cuestión de España y los países Bálticos y las proposiciones que afectasen de una manera sustancial a la Convención y a su Reglamento; la primera Comisión bis, que estudió las cuestiones relativas al correo aereo; la segunda, que se encargó de las proposiciones referentes a cartas y bultos con valor declarado, así como a los bultos postales; la tercera, que se especializó en los valores registrados y la cuarta, de redacción. La Sub-comisión deliberativa estudió las proposiciones de menor importancia que afectasen a la Convención y al Reglamento. La primera Comisión fue presidida por J.P. Lindbury, de la Gran Bretaña En cuanto a México, el Jefe de la Delegación Mexicana, señor Eduardo Villaseñor, fue elegido Vicepresidente de la Segunda Comisión.

XII.- En la Conferencia de Expertos varias Delegaciones –notablemente las de los países nórdicos, encabezadas por Suecia, mostraron muchas reservas frente al proyecto de adhesión a las Naciones Unidas, En primer término temían que la Unión Postal no solo perdiera su independencia, sino que se viera sometida a presiones políticas desnaturalizadoras de su objeto. Pero, por otra parte, ninguna Delegación se atrevió a declararse en contra del Proyecto de una manera total, a pesar de la visible repugnancia de la mayoría de los Delegados Postales a modificar de una manera tan sustancial la Convención. Así pues, la Primera Comisión aprobó, casi sin discusión, una moción de principio, de origen franco-británico, mediante la cual se declaraba que la Unión Postal deseaba formar parte de las Naciones Unidas. Posteriormente diversas delegaciones, entre las que conviene señalar a Bélgica, Suecia, Egipto, y Argentina, presentaron un nuevo Proyecto de Acuerdo, en el que, conservando lo esencial, se hacían diversas modificaciones al elaborado por los Expertos. Casi ninguna de las modificaciones propuestas por este grupo de delegaciones fue adoptada. El proyecto aprobado por la Primera Comisión fue casi idéntico al presentado por los expertos. El texto adoptado por la Primera Comisión fue sometido a una nueva revisión, por los representantes del Comité de Negociación del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y por los representantes de una Comisión especial nombrada por el Congreso, compuesta por los Presidentes de cada una de las Comisiones. Las conversaciones con el Comité de negociaciones produjeron nuevas modificaciones. Finalmente el Congreso aprobó el texto final (documento número 3) que no difiere apenas del proyecto primitivo de los Expertos.

XIII.- En términos generales el Acuerdo con las Naciones Unidas puede sintetizarse en los siguientes puntos: El Acuerdo se hace en cumplimiento de lo que dispone el artículo 57 de la Carta Constitutiva de las Naciones Unidas; las Naciones Unidas reconocen a la Unión Postal Universal como la Institución especializada encargada de cumplir con las funciones postales; las Naciones Unidas dejan a la Unión Postal el derecho de fijar el procedimiento de adhesión y admisión. (Artículo 2 de la Convención) el principio de representación recíproca, presidirá las relaciones entre ambas instituciones; la Unión Postal Universal se compromete a realizar y cumplir todas las recomendaciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y demás organismos superiores de la misma institución. En suma, la Unión Postal Universal al adherirse a las Naciones Unidas se ha convertido en un organismo especializado, de carácter técnico, pero capaz de servir a principios y finalidades más amplias que las puramente técnicas. El futuro decidirá si semejante transformación contribuye de una manera efectiva al cumplimiento de los ideales de la Unión Postal Universal.

XIV.- Como se ha dicho ya, la adhesión de las Naciones Unidas exigía una modificación en la estructura misma de la Unión Postal. Hasta el Congreso de Paris la UPU se había servido de la Oficina Internacional Postal (con domicilio en Berna) como órgano administrativo y técnico, pero sin poderes legislativos o representativos de ningún género. El artículo 24 de la Convención de Buenos Aires lo estipula claramente: “La Oficina Internacional de la Unión Postal es el órgano de enlace, información y consulta de los países de la Unión”. La Oficina Internacional está encargada de “reunir, coordinar, publicar y distribuir las informaciones que interesen al Servicio Internacional de correos; de emitir, a petición de las partes, una

opinión sobre las cuestiones litigiosas, etc.”. Ninguna de las atribuciones que la Convención otorga a la Oficina Internacional –colocada, por otra parte, bajo la “alta vigilancia del Gobierno Suizo”– le dan poder para representar a la Unión frente a otro organismo y menos frente a un organismo de la índole de las Naciones Unidas. Por tanto se planteó inmediatamente la necesidad de crear un órgano, dotado de poderes suficientes, que representara al Congreso durante los intervalos de sus reuniones (cinco años) y que se constituyera en una especie de Poder Ejecutivo, con poder de representación suficiente. Las Delegaciones de Francia y Gran Bretaña presentaron una serie de proposiciones, tendientes a crear un Consejo de Administración. Estas proposiciones fueron retiradas, porque desde un principio el resto de las Delegaciones mostraron su inconformidad con ellas y especialmente con la relativa a la constitución del Consejo de Administración, que preveía la creación de cinco puestos permanentes, atribuidos de oficio a Gran Bretaña, URSS, USA, Francia y China. Por su parte la URSS presentó otra serie de proposiciones con el mismo objeto, que también fueron rechazadas por la Asamblea, después de varios días de discusiones. Las proposiciones soviéticas eran, sin duda, más lógicas y coherentes que el resto de las presentadas por otros países, pero ofrecía varios inconvenientes graves, entre los que hay que mencionar, en primer término, la excesiva concentración de poder que se atribuía al Consejo de Administración. De acuerdo con la proposición soviética el mencionado Consejo no solo representaría con plenos poderes al Congreso frente a los demás organismos internacionales sino que tendría facultades legislativas, ejecutivas y administrativas que, a juicio de la Asamblea, resultaban excesivas y peligrosas. La proposición soviética eliminaba la “alta vigilancia del Gobierno Suizo”; la Oficina Internacional se convertiría en una mera dependencia administrativa y técnica; trasladaba la sede del Consejo a París o Nueva York y hacía innecesario el conducto diplomático del gobierno Suizo en el caso de adhesiones a la Convención. Es importante observar que no solo el justificado temor a la centralización exagerada del poder impulsó a las delegaciones que no giran dentro de la órbita de influencia soviética a oponerse a estas proposiciones; también un no formulado, pero muy intenso y visible sentimiento antisoviético las llevó a adoptar esta actitud. En este sentido es necesario hacer hincapié que el Congreso, seguramente como un reflejo de la situación internacional, se dividió apenas comenzado en dos campos muy claros: el de las potencias democráticas y sus amigos y el de la Unión Soviética y los países colocados en su esfera de influencia. Finalmente triunfó una proposición de Egipto, Brasil, Portugal y otros países. Esta proposición sirvió para armonizar las dos corrientes que se enfrentaban en la Asamblea: la de los partidarios de un Consejo de Administración y la de los que deseaban una comisión con poderes muy limitados y que solo sirviera como representante del Congreso frente a las Naciones Unidas. De acuerdo con la proposición de Egipto y demás países el Congreso aprobó la creación de una Comisión Permanente y de Enlace, con sede en Berna, compuesta por los delegados postales de diecinueve países. (Documento número 4). Esta Comisión estará encargada de nombrar el alto personal de la Oficina Internacional (después de haber consultado al Gobierno Suizo), de dirigir los trabajos técnicos de esa Oficina, y de aprobar los gastos y presupuestos de la misma. Como fue informada esa Superioridad en su oportunidad, nuestro país forma parte de la Comisión Ejecutiva. He aquí la lista de las naciones elegidas URSS, Suiza, Checoslovaquia, Yugoslavia, Países

Bajos, Suecia, Francia, Gran Bretaña, Portugal, Estados Unidos, Brasil, Colombia, México, Argentina, Australia, China, Egipto, India y Turquía.

XV.- Ya se ha dicho que la UPU era un organismo abierto; su adhesión a las Naciones Unidas hizo necesaria una modificación del artículo II de la Convención. En este caso, como en los otros, dos corrientes se enfrentaron: la encabezada por los Estados Unidos, que tendía a otorgar a los miembros de la UPU el poder de aceptar o no las solicitudes de adhesión; y la de origen soviético, que era favorable al statu quo. La actitud soviética, en abierta contradicción con su posición en otros casos, es explicable como una simple maniobra: si prevalecía en el nuevo texto el espíritu de la Convención de Buenos Aires, bastaría pedir, para obtenerla inmediatamente, la admisión de cualquiera de las Naciones que compone la Unión Soviética y señaladamente la de los Estados Bálticos –a quienes se les acababa de cerrar la puerta de la UPU. – La proposición soviética fue rechazada y el Congreso se decidió por la de los Estados Unidos. El artículo 2º, en su nueva forma, transforma a la Unión Postal en una agrupación de tipo distinto: cierra las puertas a todos los países que no son soberanos (aunque no excluye a las colonias que son actualmente miembros) y señala que para adherirse a la Unión es necesario contar con el consentimiento de las dos terceras partes de sus miembros.

XVI. De acuerdo con la Convención muchos países coloniales especificados en el artículo 8, son considerados como miembros de la UPU con los mismos derechos y prerrogativas que los países soberanos. México presentó una proposición tendiente a la supresión del citado artículo, esto es, a la eliminación de las colonias como miembros de la Unión. La proposición de nuestro país, apoyada por varias naciones latinoamericanas, entre las que se debe destacar a Colombia (que participó en el debate) coincidía con otras proposiciones semejantes de los Estados Unidos y de la URSS. La proposición americana –basada en una moción franco-británica que después fue retirada— preveía dos tipos de miembros de la Unión: los signatarios del Convenio –todos los países soberanos miembros de la UPU– y los adherentes –las colonias, protectorados y territorios. Los miembros adherentes tendrían derecho a representación y voz en los Congresos y reuniones de la UPU, pero no gozarían de voto. El delegado de México, al hacer la defensa de la proposición mexicana, indicó que ésta había sido ya rechazada en el congreso de Buenos Aires pero que este hecho no debería interpretarse como si “la proposición mexicana perteneciera al pasado, sino al porvenir”. Desgraciadamente –y debido al sistema de voto– el Congreso se inclinó por el statu quo. No fueron ajenos a este resultado los esfuerzos de las grandes potencias coloniales, a través, precisamente, de las delegaciones de las colonias. Así, mientras Francia votó por la proposición que eliminaba a las colonias, todos los protectorados y colonias francesas votaron en contra.

XVII.- El problema de España dió lugar a un debate apasionado. El Congreso se enfrentó a dos cuestiones diversas: en primer término la no-invitación a España. En segundo, la determinación de su situación futura. La delegación argentina –que se convirtió en la defensora de la presencia del Gobierno de Franco en el congreso– planteó una moción de orden, en el curso de la treceava sesión de la Primera Comisión, que puede reasumirse así: la ausencia de España (del gobierno de Franco) es una consecuencia de una violación imputable a Francia, del artículo 13 de la Convención, que señala claramente que la

nación invitante tiene la obligación de invitar a todos los países miembros de la Unión y que son los que aparecen en el preámbulo de la Convención. La falta de cumplimiento del artículo 13 afectaba la composición legal del Congreso; por tanto sus decisiones podrían ser consideradas como nulas si, la Asamblea encontraba ilegal la ausencia de España. Las resoluciones de las Naciones Unidas contra el Gobierno de Franco no afectaban, por otra parte, a la cuestión, puesto que la UPU aun no se adhería a la O.N.U. La delegación argentina, en suma, afirmaba que las disposiciones de la ONU no eran aplicables a la UPU –al menos mientras la adhesión de esta a aquella no se realizase. El Delegado de México contestó a la delegación argentina indicando que existía una jerarquía de obligaciones jurídicas y que en el caso de conflictos de leyes eran las de carácter constitucional las que prevalecían frente a las especiales o de alcance más restringido. Francia, país invitante al XII Congreso Universal, estaba obligada a invitar a España, pero al mismo tiempo, en tanto que miembros de las Naciones Unidas, tenía que cumplir las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a España –especialmente la del 12 de diciembre de 1946. Evidentemente las obligaciones de Francia como miembro de las Naciones Unidas poseía un valor superior a las que había contraído como miembro de la UPU. El delegado de México concluyó indicando que si la Argentina insistía en que representantes del Gobierno franquista tomaran parte en las deliberaciones del Congreso, la delegación mexicana pediría que se invitara a los delegados del Gobierno Republicano Español. La argumentación de México fue utilizada posteriormente por diversas delegaciones, entre las que hay que señalar a la de Francia y a la de Bulgaria, que no solamente se limitaron a citarla elogiosamente sino que la ampliaron aportando nuevos ejemplos a la tesis de la jerarquía de las obligaciones internacionales. La moción de Argentina fue rechazada por una gran mayoría. A continuación la Asamblea adoptó una moción de la Gran Bretaña: “La Comisión aprueba la actitud de Francia al no invitar a España”. En una sesión posterior, bastante menos apasionada que las que dedicó la Asamblea a las cuestiones planteadas por la moción de orden argentina, la comisión decidió que en cumplimiento de la resolución de 12 de diciembre de 1946 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, España se encontraba suspendida momentáneamente en sus derechos como miembro de la Unión Postal. Esta suspensión cesaría en cuanto cesaran sus causas, esto es, en cuanto se modificase o desapareciese el régimen de Franco. Una fórmula semejante se adoptó para Alemania, Japón y Corea. El Congreso aprobó en sesión plenaria estas resoluciones de la Comisión, que fueron insertadas como artículos transitorios en el Protocolo Final.

XVIII.- Al iniciarse los trabajos del Congreso la Unión Soviética indicó que no se encontraban presentes cinco países que tenían pleno derecho a participar en las deliberaciones: Ucrania, Bielorrusia, Letonia, Estonia y Lituania. En realidad se trataba de dos cuestiones distintas: en tanto que en el caso de los dos primeros países bastó que, a través de los conductos diplomáticos que exige el artículo segundo de la Convención, expresaran sus deseos de adherirse a la Unión, como nuevos miembros, para que fueran admitidos, en el caso de los Estados Bálticos se planteó un conflicto de fondo, de importancia semejante al originado por la no-invitación al Gobierno de Franco. Como explicación de la no-invitación a los países bálticos el Presidente de la Oficina Internacional de Berna declaró que el cuatro de diciembre de 1940, a

través de la circular número 294 la Oficina Internacional había transmitido a las Administraciones que componen la UPU un telegrama de la Administración Soviética en el que se expresaba que, como consecuencia de la adhesión de Lituania, Letonia y Estonia a la Unión Soviética, estos Estados “habían dejado de ser miembros de la UPU”, ya que las Repúblicas que “forman la URSS no son separadamente miembros de la UPU”. Posteriormente, el 31 de enero de 1947, la Oficina Internacional recibió un nuevo telegrama, comunicado a las Administraciones por la circular número 27, en el que la Administración Soviética indicaba que “en conformidad con la ley promulgada por el Consejo Supremo de la URSS el primero de febrero de 1934, relativa a la facultad de las Repúblicas de la Unión de mantener relaciones exteriores, avisaba oficialmente que su comunicación, publicada en la circular número 294 de cuatro de diciembre de 1940...había dejado de ser valedera”. La Primera Comisión, ante quien fue sometido el problema, se pronunció en contra de la demanda de invitación a los países bálticos que exigía la Unión Soviética. La tesis de la URSS y de los países que componen su esfera de influencia puede sintetizarse así: los Estados Bálticos jamás han dejado de ser miembros de la Unión: el telegrama de diciembre de 1940 de la Administración Soviética no fue mas que un error, corregido por el telegrama de enero de 1947. El artículo 12 de la Convención señala claramente que si un miembro de la Unión desea retirarse “deberá hacerlo por los conductos diplomáticos y a través del Gobierno Suizo”. Este requisito no había sido cumplido en el caso de los Estados Bálticos. Entre las numerosas refutaciones a los argumentos soviéticos debo destacar la del delegado mexicano, quien expresó que los requisitos formales que exigía el artículo 12 no habían sido cumplidos por una imposibilidad de hecho: los Estados Bálticos habían desaparecido —al menos en relación con su situación internacional frente a la Unión Postal, esto es en tanto que Estados soberanos miembros de la Agrupación; por tal razón, la única manera de comunicar su nueva situación, por vía diplomática, al Gobierno Suizo hubiera sido a través del Embajador soviético. La demanda de invitación a los países Bálticos fue rechazada por una débil mayoría. La mayor parte de los Estados limítrofes al llamado bloque oriental —Suecia, Noruega, Dinamarca, etc.— y aun otros más alejados —como Suiza y Holanda— se abstuvieron. La delegación francesa se declaró partidaria de la invitación a los Estados Bálticos.

XIX.- A pesar de la decisión de la Primera Comisión, Francia invitó a los Estados Bálticos. Los delegados de estos tres países se presentaron en sesión plenaria —ya cuando el Congreso tocaba a su fin. La discusión se planteó entonces de la siguiente manera: a) Francia, a pesar del voto de la Comisión “tenía razón en invitar a los Estados Bálticos? b) Dichos Estados, eran miembros de la UPU? Después de varios días de discusión encarnizada el Congreso decidió, en cuanto a la primera cuestión, que Francia no debería haber invitado a los Países Bálticos; en cuanto a la segunda, que esos Estados habían dejado de ser miembros de la Unión, como consecuencia de su adhesión a la URSS. Es muy importante subrayar que en estas dos ocasiones la votación en contra de los Estados Bálticos fue mayor que cuando el mismo asunto se discutió en la Primera Comisión. Es posible que esta disminución de las abstenciones haya sido la consecuencia de una moción de Canadá, que pidió el voto secreto cuando dos delegaciones, por lo menos, lo solicitaran. La URSS, al finalizar el debate, dirigió una protesta, escrita en términos violentos, a M. Le

Mouel, Presidente del Congreso. La delegación soviética en su escrito protestaba contra “la decisión ilegal del XII Congreso, en lo que toca a la no-admisión de los Estados Bálticos” y acusaba a “las delegaciones de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos de haber obtenido de una manera ilegítima partiendo de intereses políticos que no pertenecen a la esfera de la UPU, y ejerciendo una influencia sobre los delegados de otros países, la citada resolución del Congreso, adversa a los Estados Bálticos. La protesta soviética terminaba, después de señalar diversas violaciones a la Convención, con un voto de gracias a las delegaciones (15) que habían votado por la admisión de Letonia, Estonia y Lituania y una manifestación “de indignación por los actos de las delegaciones de la Gran Bretaña y los Estados Unidos”. La protesta soviética se puede leer en el acta de la XVII sesión plenaria, correspondiente al cuatro de julio de 1947.

XX.- Por lo que se refiere a las cuestiones técnicas el Congreso se inclinó por no modificar sino en muy reducida escala el texto de la convención y de los diversos Acuerdos. México presentó una proposición tendiente a la supresión de los derechos de tránsito. Como la moción mexicana afectaba la economía de algunos países centro-europeos y balcánicos, que se benefician con las sumas que se colectan por ese concepto la moción fue rechazada. Sin embargo y como tesis general – el Congreso decidió que sería deseable que en un futuro próximo fueran abolidas las disposiciones relativas a derechos de tránsito. Diversas proposiciones de los países escandinavos, relativas a la unificación de las tarifas aéreas y ordinarias, fueron rechazadas también.

Como en el caso anterior, el Congreso hizo notar que se trataba de ideales irrealizables pro el momento, pero que, cuando desaparezcan las consecuencias económicas de la guerra, deberán llevarse a cabo –sobre todo si la aviación continúa desarrollándose con el ritmo de los últimos años. En términos generales el Congreso de París se caracterizó por la preponderancia de las cuestiones políticas sobre las técnicas y por la timidez del congreso para adoptar medidas que modificasen, en el aspecto puramente postal, su estructura. Sin embargo se considera como un gran triunfo que, por lo menos, no haya sido aprobada ninguna moción tendiente a una elevación de las tarifas internacionales. En ese sentido es útil recordar que el Congreso de Madrid, celebrado después de la Primera Guerra mundial, sí aprobó un aumento general de las tarifas.

XXI.- Por lo que se refiere a las proposiciones mexicanas –y desde un punto de vista exclusivamente personal y en cierto modo profano– el suscrito cree que muchas de ellas –ya rechazadas por otros Congresos– no deberán ser presentadas cuando el celebre el XIII Congreso (en Bruselas) tanto porque no representan una modificación importante de la Convención o de los Arreglos, como porque la mayoría de las delegaciones se mostrará poco partidario a compartir la opinión de México –como ha venido ocurriendo desde la reunión de Buenos Aires. Un examen somero de muchas de las proposiciones de México bastará para convencerse de la exactitud de esta observación. Hay en cambio, otras proposiciones –de carácter más general– que convendría fueran presentadas en el próximo Congreso de Bruselas, no obstante que han sido rechazadas dos veces, en Buenos Aires y París. Me refiero sobre todo a la proposición relativa a la supresión del voto colonial –que estuvo a punto de triunfar en el Congreso de París– y a la que se refiere a la supresión de los derechos de tránsito.

XXII.- El Congreso Postal de París se caracterizó por el encono de los debates políticos. Sin duda se trata de un reflejo de la situación mundial y de las diferencias, cada vez más hondas e irreconciliables, que dividen a las grandes potencias. También es interesante hacer notar la actitud de la delegación argentina, que se señaló por su intransigencia y por su decisión de agotar hasta el fin todos los recursos que favorecieran al Gobierno de Franco. La actitud de los delegados argentinos fue quizá producto del régimen que impera en ese país –y, asimismo, de su fe, un poco excesiva sin duda, en la riqueza y el podería de su patria. Pero el hecho fundamental es el más arriba señalado: la oposición irreconciliable entre los dos bloques. El Congreso terminó sus trabajos el cinco de julio del año en curso. La ciudad de Bruselas fue escogida como sede de la próxima reunión en 1953. La Comisión Ejecutiva y de Enlace se encargará, en los cinco años próximos, de asegurar la buena marcha de la UPU.

DOCUMENTO 4

“Informe político sobre la situación de Francia durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1947”,
7 de enero de 1948, ARSERE III-1020-1

NUM: 4

EXP: 44-0 510.2 (Reservado)
ASUNTO: Informe político sobre la
situación en Francia

París a 7 de enero de 1948

Sr. Secretario de Relaciones Exteriores,
México, D.F.

Tengo a honra enviar a usted, anexo, 1 ejemplar de un informe político sobre la situación de Francia durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1947, redactado por el C. Segundo Secretario Octavio Paz, por instrucciones del Señor Embajador, como una contribución al estudio de la política francesa contemporánea.

Muy atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION
El Encargado de Negocios a.i.

Jorge Daesslé Segura.

OP / jgp

INFORME POLÍTICO SOBRE LA SITUACIÓN DE FRANCIA DURANTE LOS MESES DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1947

I.-Las elecciones municipales, celebradas el 19 y 26 de octubre, tuvieron la virtud de hacer más netas las posiciones políticas de los diversos partidos franceses y más irreductibles las diferencias que separan al pueblo francés. Las elecciones precipitaron la crisis política y social de Noviembre.

SITUACIÓN DE LOS PARTIDOS

II.- El triunfo del General de Gaulle fue logrado a expensas de los partidos llamados de centro. El Movimiento Republicano Popular fue el que sufrió las pérdidas más graves y es ahora un partido casi inexistente. Los socialistas, los radicales y los grupos de derecha también se han debilitado. Aunque las fuerzas del Partido Comunista permanecieron casi intactas, los efectos de la derrota lo han afectado seriamente, no en su estructura interior, sino en lo que llamaríamos sus zonas de influencia, notablemente en el seno de la Confederación General de Trabajadores, verdadera fuente de poder político de los comunistas desde la Liberación. Los Comunistas se encuentran ahora aislados. Primero fueron arrojados del Gobierno; después, en la Asamblea Nacional, los otros partidos se negaron a colaborar con ellos; finalmente, en el campo obrero se ha producido una escisión y el grupo dominado por los comunistas, todavía mayoritario, se encuentra aislado del resto de la clase obrera. La soledad del Partido Comunista marca así el fin del primer período de la post-guerra, caracterizado en Francia como en todo el mundo por la colaboración en el Gobierno de todas las fuerzas antinazis. El régimen tripartita, basado en la colaboración de los tres grandes partidos, ha cedido el paso a un régimen de transición.

III.- La consecuencia lógica del triunfo de Rassemblement du Peuple Français debería haber sido su inmediata ascensión al poder. Varias causas lo impidieron. En primer término, la posición misma del General de Gaulle, que exige una modificación constitucional como requisito previo a la toma del poder; en segundo lugar, la ausencia de un número considerable de representantes del Partido Gaulista en la Asamblea Nacional, capaces de ejecutar esa política, y, finalmente, una consideración táctica: los líderes gaulistas posiblemente no desean tomar el poder sino hasta que el Gobierno actual, después de haberse enfrentado abiertamente a los comunistas, se muestre incapaz de resolver todos los graves problemas que aflijan a Francia.

RÉGIMEN DE TRANSICIÓN.

IV.- La actitud del General de Gaulle frente al problema constitucional, expuesta con amplitud en otros informes de esta Embajada, puede reducirse a esta fórmula: disminución del poder de la Asamblea Nacional y fortalecimiento del Ejecutivo. De Gaulle desearía implantar en Francia un régimen presidencialista, semejante a los vigentes en América. El camino para lograr esta reforma constitucional ha sido indicado por el mismo de Gaulle; basta con que la Asamblea Nacional, atenta a la voluntad popular,

que se ha expresado de una manera muy clara en las elecciones municipales, decrete su propia disolución. Una nueva Asamblea, en la que De Gaulle espera tener la mayoría necesaria, votaría las reformas constitucionales que piden los gaulistas.

V.- Los partidos políticos se han rehusado a seguir las indicaciones del General de Gaulle y han decidido gobernar con una Asamblea que ya no represente a la opinión francesa. Esta actitud no ha provocado una crítica violenta por parte de los dirigentes del R.P.F. La explicación de la pasividad del General de Gaulle y sus amigos puede residir en este hecho: el actual Gobierno ha tenido que realizar la parte más difícil y menos popular de la lucha contra los comunistas. Exigir el poder en esos momentos hubiera sido un error de táctica y le habría restado popularidad al movimiento gaulista. Cuando llegue el momento oportuno, el General de Gaulle podría apartar a los actuales líderes y substituirlos por sus hombres, ya que el M.R.P. y el partido socialista sólo están en el Gobierno por una especie de compromiso tácito entre los grandes grupos en pugna, que los ven como un mal menor.

LA CUESTIÓN ECONÓMICA

VI.- La situación económica de Francia también contribuye a explicar la actitud de de Gaulle. Como es sabido, Francia, agotó sus reservas de dólares el 15 de octubre. Truman anunció que pediría al Congreso de los Estados Unidos la aprobación de una ayuda de emergencia a Francia e Italia. Independientemente de la cantidad final que los Estados Unidos aprueben, la ayuda de emergencia sólo principiará en enero de 1948. Los americanos, para auxiliar un poco a Francia en los últimos meses del año, autorizaron el uso de 93 millones de dólares, empleados en compras de petróleo. Al mismo tiempo entregaron 104 millones de dólares oro que habían sido sustraídos por los alemanes y el Ejército Americano compró al Gobierno Francés francos por valor de 50 millones de dólares. para pagar diversas deudas. Todas estas ayudas no aliviaron la situación, como puede verse a través de algunas cifras reveladoras. Francia consume anualmente 7 millones de toneladas de trigo; en tiempos normales la cosecha asciende a más de 6 millones y medio. Este año, excepcionalmente malo, sólo se han recogido 3 millones 300,000 toneladas, menos de la mitad del consumo. Naturalmente, se ha reducido la ración de pan a 200 gramos diarios, 75 menos que en la peor época de la ocupación alemana. Otro tanto ocurre con el carbón, a pesar de los esfuerzos extraordinarios de los mineros. En este caso el problema no reside en un descenso de la producción, sino en la ausencia del carbón alemán. Francia se ve obligada a importar mensualmente 1 millón quinientas mil toneladas de carbón de los Estados Unidos (su producción máxima mensual es de 4 millones). Debido a las grandes pérdidas sufridas durante las huelgas, ahora tendrá que importar una cantidad mayor o correr el riesgo de una paralización industrial. Asimismo, la gasolina, la energía eléctrica y el gas, han sido racionados. Esta situación ha afectado a la vida económica general. Los campesinos esconden sus productos y en los últimos meses se han registrado un alza en todos los artículos de más del 75% con respecto a los precios de hace un año. Las clases productoras de Francia son las que han tenido que soportar este desequilibrio. El carácter ficticio de la riqueza creciente de los especuladores se puede comprobar observando la progresiva miseria del pueblo, la paralización de las partes sanas de la economía francesa y

la decadencia de la clase capitalista industrial. En estas circunstancias exigir el poder hubiera sido una locura. El General De Gaulle prefiere esperar la primavera –y con ella, la ayuda americana y el desprestigio de los comunistas y el Gobierno.

LA ACTITUD COMUNISTA

VII.- En esta atmósfera de desesperación e incertidumbre se iniciaron los conflictos sociales. Pero antes de que estallaran las huelgas, diversos incidentes revelaron que la lucha era el fruto de un plan político. Los dirigentes comunistas no deseaban resolver los problemas económicos, ni mejorar la condición de los trabajadores, sino utilizar a la clase obrera en una vasta maniobra de la política internacional, destinada a amedrentar al Gobierno, fomentar la duda en los Estados Unidos acerca de la posibilidad de ayudar a un país en vías de disolución e impedir así la realización del plan Marshall. Las huelgas que se desataron en Francia durante los meses de noviembre y diciembre no fueron sino un episodio de la lucha internacional que divide al mundo.

VIII.- El carácter político de las huelgas se puso de manifiesto en varios incidentes que las precedieron. Unos días antes de que se efectuaran las elecciones municipales, los trabajadores del metro de París se declararon en huelga, con fines claramente políticos. En Marsella, apenas intentó ejercer sus funciones el nuevo alcalde, de filiación gaulista, los antiguos concejales comunistas lo arrojaron del Palacio Municipal; como consecuencia del conflicto, los líderes locales de la C.G.T. iniciaron un movimiento de huelga que paralizó al puerto por varios días. Casi al mismo tiempo se registró en París un motín, provocado por una reunión que organizó la Liga Pro-Derechos de los Pueblos Oprimidos. El diario comunista “L’Humanité” llamó a todos sus partidarios para rechazar la “provocación de los antiguos colaboracionistas, que ahora calumnian a nuestra gran aliada la Unión Soviética”.

IX.- Al mismo tiempo que se registraban en casi todas las ciudades de Francia escenas de violencia, se reunían en Polonia los representantes de diversos partidos comunistas europeos. Francia estuvo representada por Jacques Duclos y M. Fajon. Los observadores conceden una gran importancia al hecho de que haya sido Duclos, y no Thorez, el representante de Francia.¹ La presencia de Duclos en la reunión de Polonia parece reflejar la situación del partido comunista francés, dividido, como se sabe, en dos tendencias: la que podríamos llamar moderada, partidaria de la colaboración con los socialistas y con la burguesía “progresista”, encabezada por Maurice Thorez, y la que preconiza una acción política

¹ Un artículo de Duclos produjo hace tiempo la rectificación de la línea política del partido comunista americano y la consiguiente expulsión del líder Browder, partidario de la colaboración de la clase obrera con el capitalismo norteamericano, durante el período de la guerra. [N. del A.]

independiente, dirigida por Laurent Casanova y André Marty.² El manifiesto de la nueva organización comunista³ da a entender que la tendencia que representa Casanova ha triunfado.⁴

X.- A pesar de que la nueva línea política comunista postula una vuelta al radicalismo, la ausencia de un contenido revolucionario auténtico en esta postura se puede comprobar si se examina el carácter negativo de los movimientos de huelga, inspirados por los comunistas franceses. Como se ha dicho ya, las huelgas no tenían más objeto que desorganizar la economía francesa, debilitar la autoridad del Estado y retardar la reconstrucción de Francia, para sabotear la realización del Plan Marshall.⁵ El carácter anárquico de los movimientos de huelga, la imprecisión y vaguedad de sus objetivos, indican que los comunistas, durante todo el período que abarca desde las elecciones municipales hasta la división de la C.G.T., no han intentado sino una guerra de guerrillas. De ahí, posiblemente, su fracaso, como se verá más adelante.

CRISIS PARLAMENTARIA

XI.- Poco después de celebradas las elecciones municipales, el Presidente Ramadier se dirigió a la Asamblea, para solicitar un apoyo a su política. Lo obtuvo con un margen muy escaso (300 votos contra 280). Se trataba sólo de un respiro. Las escenas de violencia, las amenazas de huelga, las controversias personales con los líderes comunistas, continuaron. Ramadier redujo a doce sus ministros e intentó una serie de pequeñas reformas, que sólo encontraron la indiferencia, cuando no la oposición pública. Finalmente, Ramadier renunció. El Presidente llamó a Leon Blum. En un discurso patético, por la soledad

² André Marty fue el organizador de la Brigadas Internacionales en España. Hemingway hace una pintura más bien sombría de este líder, en su novela "For Whom the Bell Tolls". Casanova es un líder norafricano, del que se dice que está en relación directa con la sección policíaca del gobierno de Moscú. [N. del A.]

³El manifiesto expresa que el mundo se ha dividido en dos campos: el de las fuerzas democráticas, encabezadas por la URSS, y el del imperialismo anglosaxón, que pretende la dominación mundial y la esclavitud de Europa. La reunión de Mislakowice aprobó la creación de una oficina de información, con sede en Belgrado, destinada a examinar la situación política europea y adoptar medidas de conjunto. Se trata del renacimiento oficial de la sección europea de la desaparecida Tercera Internacional, adaptada a la nueva situación. Dos miembros del Politburo asistieron a la reunión: Malenkov y Zhdanov. La actual línea comunista recuerda a la adoptada a partir del pacto germano-soviético, a la anterior al ascenso de Hitler al poder y a la que prevaleció durante la purga de los kulaks. Es decir, los comunistas han readoptado su posición radical. A medida que pasan los años, el radicalismo de la casta dirigente es cada vez más formal y no tiene un contenido positivo universal, sino que refleja la situación nacional de los dirigentes, que pueden o no quieren colaborar con los regímenes capitalistas en un momento dado. El "radicalismo" actual está cerca del "derechismo" de la época del Frente Popular y de las purgas políticas de 1936, que de la época de la colectivización de las granjas. [N. del A.]

⁴ Quizá sería más acertado decir que la URSS no ha tenido más remedio que adoptarla, aún a riesgo de sacrificar a los partidos comunistas europeos. No sería la primera vez: en 1927 fue sacrificado el partido comunista chino, en **19XX (fecha ilegible)** el partido comunista alemán, en 1939 el partido comunista francés. [N. del A.]

⁵ El Comité Nacional de la C.G.T., en esos días, publicó una resolución condenando el plan Marshall como "instrumento de esclavitud económica y política". La resolución fue adoptada por 857 votos contra 127, de la fracción minoritaria que encabeza León Jouhaux. [N. del A.]

que rodeaba a sus palabras, el viejo socialista se opuso a los comunistas y a los gaulistas y se declaró partidario de la creación de una “troisieme force” encargada de defender la integridad de la Cuarta República. Blum fue derrotado por 9 votos; los comunistas y la extrema derecha se unieron para impedir su regreso al poder. Auriol llamó entonces a un hombre del M.R.P. Robert Schuman, antiguo Ministro de Finanzas. Shuman no apeló a la “troisieme force”; con mayor realismo se limitó a denunciar las maniobras de los comunistas. Por 402 votos contra 184 (comunistas) Shuman se convirtió en el Presidente del Consejo de Ministros. El nuevo Jefe de Gobierno inmediatamente constituyó un Gabinete compuesto por elementos socialistas, republicanos, populares y radicales. Entre los ministros es necesario destacar a Georges Bidault, que conservó su cartera y a dos socialistas que resultaron poseer puestos decisivos durante el período crítico de las huelgas: Jules Moch, Ministro del Interior, y a Daniel Meyer, ministro del Trabajo.⁶

LOS CONFLICTOS SOCIALES

XII.- En tanto se desarrollaba la crisis política, en el seno del C.G.T. se iniciaba también una lucha intestina. El grupo de “Forces Ouvrieres”, encabezado por el antiguo líder sindical Leon Jouhaux, intentó oponerse a las tendencias del grupo mayoritario, controlado por los comunistas, que preside Benoit Franchon. El conflicto se inició —aunque se gastaba ya desde el ascenso de Franchon y la condenación del Plan Marshall por el Comité Nacional de la C.G.T.— a propósito del llamamiento hecho por los líderes de la C.G.T. a los trabajadores, en el que, con el pretexto de consultas generales sobre la situación económica, se pretendía que las decisiones de la masa obrera fueran adoptadas colectivamente y sin tener en cuenta la opinión de cada uno de los sindicatos. Los esfuerzos de Jouhaux y de sus amigos no tuvieron éxito. En la segunda quincena de noviembre se iniciaron y generalizaron los movimientos de huelga, que habían principiado con el paro de Marsella y la huelga del Servicio Metropolitano de París. El 16 de noviembre la industria metalúrgica declaró la huelga; poco después los mineros, los trabajadores de los puertos, los marinos mercantes, los molineros seguían a los obreros metalúrgicos. El día 20 de noviembre, Ramadier renunció. En el curso de la última decena del mismo mes, estallaron, de una manera discontinua, pero no desorganizada, las huelgas de los ferrocarrileros, obreros de la construcción, profesores y estibadores. Muchos servicios del Estado también se declararon en huelga. El mismo día que Schuman hacía conocer su nuevo gabinete, los empleados de correos y telégrafos se unieron a la huelga.

XIII.- El público ignoraba los objetivos concretos de los huelguistas. En términos generales sus peticiones comprendían dos puntos: un aumento de 1,500 francos, como indemnización por la elevación del costo de

⁶ He aquí la lista completa del Gabinete: presidente del Consejo, Robert Schuman (M.R.P.); Justicia, André Marie (Radical); Relaciones Exteriores, George Bidault (M.R.P.); Interior, Jules Moch (P.S.); Fuerzas Armadas, P.H. Teitgen (M.R.P.); Hacienda, René Mayer, (Radical); Industria y Comercio, Robert Lacoste (P.S.); Agricultura, Pierre Pflimlin (M.R.P.); Educación Nacional, Edmond Naegelen (P.S.); Francia de Ultramar, P. Coste-Floret (M.R.P.); Obras Públicas y Comunicaciones, Christian Pineau (P.S.); Trabajo y Seguro Social, Daniel Mayer (P.S.); Salubridad Pública, Sra. Poinso-Chapuis (M.R.P.); Reconstrucción y Urbanismo, René Coty (Independiente); Veteranos y Víctimas de la Guerra, Francois Mitterrand (Radical). [N. del A.]

la vida, y una reunión inmediata de los representantes del Gobierno y de los obreros, a efecto de garantizar de una manera efectiva el poder adquisitivo de los salarios que deberían ser revisados mensualmente. En realidad, esta segunda petición quería decir que los líderes de la C.G.T. exigían la implantación de los salarios móviles. En tiempos normales, esta medida no hubiera sido del todo injustificada, pero en las circunstancias de Francia, su implantación hubiera abierto las puertas a una inflación que nadie detendría, con el consiguiente derrumbe del franco y del Estado. El 25 de noviembre Shuman expuso a la Asamblea las medidas que el Gobierno estaba dispuesto a adoptar en favor de los trabajadores: en el sector de la industria privada una indemnización mensual de 1,500 frs. y en el de los trabajadores del Estado un aumento de 1,125 frs. mensuales, así como una prima de alojamiento, variable según los casos. El Gobierno también prometía una revisión general de los salarios, que, por otra parte, serían ajustados cada seis meses. La C.G.T. rechazó las proposiciones gubernamentales, aunque los líderes de Fuerza Obrera expresaron su conformidad.

LA ACCIÓN DEL GOBIERNO

XVI.- A pesar de las excitaciones de los líderes mayoritarios, en muchos sitios los obreros se negaban a continuar un movimiento cuya finalidad última ignoraban. Entonces, el Gobierno se decidió a actuar. Posiblemente los motivos que impulsaron a los socialistas a colaborar en las medidas legislativas que Shuman propuso, fueron la apatía obrera, el disgusto que muchos trabajadores expresaron a propósito de la huelga y, sobre todo, la generalización de los sabotajes.⁷ El 30 de noviembre por la mañana el Gobierno sometió a la Asamblea Nacional, tres Proyectos de Ley destinados “a reforzar los medios para asegurar la defensa del Estado y la libertad del trabajo”. Ninguno de los tres proyectos tendía a restringir el derecho de huelga. La más importante de las leyes sometida a la aprobación de la Asamblea, ordenaba el llamamiento a un contingente de 80 mil hombres de tropa, a las órdenes del Ministro del Interior, encargado de vigilar y garantizar el respeto a la libertad de trabajo. Esta medida permitía a los obreros regresar a su trabajo sin temor a las guardias formadas por los huelguistas. La misma Ley imponía castigos diversos a todos aquellos actos de sabotaje, en la inteligencia de que la pena máxima consistía en una multa de 500,000 francos y 5 años de prisión. A nadie se le aplicó esta pena. La Ley debería entrar en vigor a cero horas del 30 de noviembre y cesaría de tener efecto el 31 de mayo de 1948.

XV.- La discusión de las leyes de la Asamblea Nacional, reunida en sesión permanente, produjo un gran número de incidentes. Los diputados comunistas utilizaron todos los medios a su alcance para impedir su aprobación y en una ocasión 179 oradores comunistas tomaron la palabra durante 36 horas. En el curso de las discusiones en el Palais Bourbon se produjeron diversos incidentes pintorescos, seguramente recogidos por la prensa mexicana, de modo que me parece inútil repetir aquí los insultos que se cambiaron los líderes franceses. Apenas aprobadas las leyes, el grupo de Fuerza Obrera expresó que encabezaría un movimiento

⁷ Los sabotajes indignaron a la opinión pública francesa, especialmente los cometidos contra las vías de comunicación. En Arras, un convoy descarriló, murieron 20 personas y 60 fueron heridas. [N. del A.]

de vuelta al trabajo, si el Gobierno retiraba las leyes. Shuman se rehusó firmemente a esta petición. Lentamente, en el curso de la primera decena del mes de diciembre, los obreros iniciaron la vuelta al trabajo. El día 10 la situación se había normalizado en Francia.

LAS CONSECUENCIAS POLÍTICAS DE LA HUELGA.

XVI.- Es importante subrayar que el fracaso de la huelga se debió a la forma en que fue planteada. Todas las condiciones objetivas para su triunfo estaban dadas: miseria general, debilidad del Gobierno, situación política internacional tensa, lentitud en la parte de los americanos para ayudar económicamente a Francia, cansancio general de las masas. En estas circunstancias, quizá una auténtica huelga general no es sino el preludio a la toma del poder y a la revolución. Ahora bien, una revolución comunista en Francia no tiene más desenlace que la guerra. Es claro que la Unión Soviética no desea por el momento ninguna de las dos cosas, si es que alguna vez han deseado los líderes de Moscú sinceramente la revolución.⁸ Como se ha dicho ya, los objetivos de la huelga eran mucho más limitados: impedir o dificultar la ejecución del plan Marshall y darle así a la Unión Soviética una posibilidad de negociar más ventajosamente con Estados Unidos. Los obreros franceses no podían secundar con entusiasmo una huelga que, aún en caso de triunfar, no habría modificado sus condiciones económicas, ni habría tampoco alterado de una manera profunda el actual sistema económico y político de Francia. La inercia de los obreros no se explica por el carácter político de la huelga (todas las huelgas son políticas en el fondo), sino porque la política de sus dirigentes no coincidía con sus intereses, ni con los de la clase obrera europea. La huelga servía a los intereses internacionales de una burocracia extranjera —y eso, seguramente, lo sabían todos los obreros franceses.

XVIII.- También es cierto que la actitud del Gobierno, respetuoso de las libertades democráticas, pero inflexible en su decisión de defender la integridad de Francia, contribuyó a la vuelta al trabajo. No hay que olvidar que entre las personas que lucharon al lado de Shuman, se encontraban muchos viejos socialistas y hombres de izquierda, como Herriot, Mayer, Moch, etc... Así quizá contra las previsiones del grupo gaulista, uno de los resultados de la huelga ha sido el fortalecimiento de esa tercera fuerza que invocaba León Blum en su discurso de hace mes y medio.

XVIII.- La consecuencia más importante del fracaso de la huelga ha sido la división de la C.G.T. Es importante señalar que los líderes de Force Ouvriere que rodean a Jouhaux son viejos dirigentes sindicales, recientemente desplazados por los comunistas. El 20 de diciembre el conflicto que desde hace meses desgarraba a la C.G.T. y que se había hecho más intenso durante la huelga, se resolvió por la escisión: los minoritarios han constituido una nueva agrupación “C.G.T.–Force Ouvriere—“ que reclama para sí la herencia y el nombre de la vieja central sindical. Desde el punto de vista del movimiento obrero, la responsabilidad de los dirigentes que lanzaron a la clase obrera a esa guerra de guerrillas es muy grave.

⁸ Por razones fáciles de explicar, el régimen soviético teme, tanto como a la guerra, a una revolución comunista europea sin la presencia y dirección del Ejército Rojo y la policía del Estado. [N. del A.]

POLÍTICA INTERNACIONAL: LAS RELACIONES CON LA URSS.

XIX.- La reunión de Lancaster Jouse coincidió con la crisis de Francia. Mientras en Londres Molotov acusaba a sus antiguos aliados y pedía, a efecto de obtener 10 mil millones de dólares en reparaciones, elevar la producción industrial alemana al 70% del nivel alcanzado en 1938, el Gobierno francés cambiaba una serie de notas con la Cancillería Rusa, a propósito del problema de la repatriación de los antiguos prisioneros franceses en Rusia y de los súbditos soviéticos en Francia. La controversia se agrió cuando el Gobierno Francés expulsó a diversos ciudadanos soviéticos, residentes en Francia y acusados de participar más o menos directamente en las huelgas y actos de sabotaje. El Gobierno soviético dirigió a Francia el 8 de diciembre, una nota redactada en términos muy violentos, que fue rechazada. Pocos días después, el 11 de diciembre, la Radio de Moscú difundió unas declaraciones del Coronel Marquié, dirigente comunista y Jefe de la Misión Francesa de Repatriación en la URSS. El Coronel Marquié subrayaba “la cortesía indiscutible y la voluntad escrupulosa de las autoridades soviéticas de respetar el acuerdo franco soviético relativo a la repatriación. Ni aún después de los incidentes del campo de Beauregard y de la expulsión de Francia de 19 ciudadanos soviéticos, la Misión Francesa se ha tropezado con obstáculos”.⁹ Una consecuencia de estos incidentes ha sido la denuncia del acuerdo franco-soviético de repatriación, del 29 de junio de 1945. Gracias a este acuerdo 315,000 franceses, antiguos prisioneros de guerra de Alemania, han sido repatriados. Ignoro la cifra exacta de franceses, especialmente de origen alsaciano y lorenses, que aún permanecen en Rusia. Por otra parte, la posibilidad de restablecer el comercio franco-soviético ha desaparecido. Francia ha perdido así cerca de 350,000 toneladas de cereales.

XX.- Es evidente que las relaciones franco-soviéticas han empeorado y que la URSS no cuenta ya con hacer de Francia una aliada en su política internacional. Por lo demás, sobre todo después del discurso de Molotov en Londres, es visible que la URSS prefiere ahora abstraerse al pueblo alemán. La política francesa, asimismo, tiende cada día más a identificarse con la de los anglo-sajones. La oposición francesa a la unificación de las tres zonas de ocupación en Alemania se ha debilitado y no será difícil que en los próximos meses se realice una fusión. Los franceses también están de acuerdo con los americanos acerca de la necesidad de unificar económicamente Alemania, como un paso previo a la unificación política —que pide Molotov. Es claro, sin embargo, que el Gobierno actual no posee una política internacional firme. Para que Francia tenga otra vez una política tendrá antes que existir un Estado fuerte y dueño de sí.

EL PANORAMA POLÍTICO ACTUAL

XXI.- Apenas restablecida la calma, el Gobierno Francés indicó que tenía varios proyectos destinados a aliviar la maltrecha economía francesa. El Ministro de Hacienda, René Mayer, ha elaborado un plan

⁹ En el campo de repatriación de Beauregard, las autoridades francesas encontraron un depósito de armas, no muy importante a decir verdad. Inexplicablemente, ese campo se encontraba guardado por personal militar de la Embajada Soviética en Francia. En cuanto a las expulsiones de funcionarios soviéticos, la más notable fue la del Coronel Filatov, Jefe de la Misión de Repatriación Soviética en Francia, que fue descubierto por la policía de Marsella, precisamente en los momentos de los motines. El Quai d' Orsay hizo observar que los miembros de la Misión Francesa no tenían en Rusia la misma libertad de movimientos. [N. del A.]

teniente a restablecer el equilibrio en el presupuesto y a detener la inflación. Las medidas propuestas —y que en estos momentos discute la Asamblea— persiguen no solamente el restablecimiento del equilibrio presupuestal, sino elevar el nivel de producción. Para conseguir estos fines se pretende reducir considerablemente el presupuesto de egresos, aumentar las sumas destinadas a la reconstrucción y elevar los ingresos de mediante la implantación de una serie de superimpuestos, semejantes a los de Inglaterra. En el fondo el Estado pretende implantar una especie de préstamo extraordinario y forzoso. El Consejo de la República muestra cierta oposición a algunas de las medidas que propone Mayer, por encontrarlas exageradas.

XXII.- Aunque la situación inmediata de Francia sea mejorada, gracias a estas medidas y la ayuda de emergencia americana, la verdad es que el destino de Francia depende del éxito del Plan Marshall. Tanto las sugerencias del llamado Plan de París (fruto de la reunión de los 16), como los proyectos americanos, conciben a Europa, al menos a la Europa Occidental, como una unidad. Así pues, la reconstrucción económica de Europa está sujeta a la reconstrucción general de la Europa Occidental, incluida la Alemania ocupada por los anglo-sajones y los franceses. El Plan Marshall entraña un abandono de los principios de la autosuficiencia económica que caracterizan a la actividad y a la historia de cada uno de los grandes países europeos. Todas las naciones —y muy especialmente los países imperiales, como Francia e Inglaterra— tendrán que resignarse a concebir su economía nacional como complementaria y subordinada al conjunto europeo. Las consecuencias políticas, militares y culturales de esta nueva situación serán incalculables. Algunos observadores piensan que si las viejas naciones europeas, superando su viejo nacionalismo, logran construir una economía realmente continental, se habrán creado las bases de los Estados Unidos de Europa. No encuentro justificado semejante optimismo: la reconstrucción económica de Europa a través del Plan Marshall convertirá a la industria y a la economía europeas en subsidiarias y complementarias de las de los Estados Unidos. No es necesario extenderse sobre las consecuencias de este hecho, reflejo por otra parte, de la decadencia europea.

XXIII.-En cuanto a la situación de los partidos y grupos que se disputarán el poder en Francia en los próximos meses, debo señalar, en primer término, el renacimiento, que no me atrevería a llamar definitivo, pero con el cual es indispensable contar, de la llamada tercera fuerza. Se dice que los Estados Unidos no ocultan su simpatía por los grupos, bastantes disímolos, que la componen. La actitud norte-americana es comprensible: es mucho más fácil tratar con un gobierno de coalición que ha hecho de la concesión y la maniobra su técnica principal, que con un gobierno nacionalista, autoritario y decidido a seguir una línea de política independiente. Por lo que toca a los comunistas, es cierto que se encuentran en una actitud de repliegue, pero no hay que olvidar que siguen siendo un partido muy poderoso y sería un error subestimar su fuerza. Se trata de un partido disciplinado, con una organización superior a la de los otros, con una historia magnífica durante la Resistencia y con verdadera influencia entre los trabajadores, los campesinos y los maestros de escuela. El partido comunista sin duda se mostrará activo en los próximos meses: su situación es ahora más coherente con su tradición. Sin la responsabilidad del poder, hará una crítica

inflexible a sus adversarios y, con su oportunismo acostumbrado, tratará de identificar su causa con la del pueblo francés.

XXIV.- Para el partido del General de Gaulle, han llegado los días decisivos. En los próximos meses la situación de Francia tendrá que resolverse. Todos los partidos —excepto la “tercera fuerza”, que no se alimenta de su propia actividad sino de la de sus rivales— tendrán que actuar. Pero para nadie como para el grupo de de Gaulle es imperativa la necesidad de la acción. No sólo porque la lógica de los acontecimientos lo exige, sino porque en política —a la inversa de lo que ocurre en física— la fuerza crece en la acción y se gasta en la inercia. Eso lo saben bien el General de Gaulle y el grupo que lo rodea.¹⁰ Los dirigentes del R.P.F. esperan llegar al poder durante el primer semestre de 1948. Tendrán primero que lograr la disolución de la Asamblea, obtener la mayoría en la que la sustituya y llevar a buen término la reforma constitucional que desean. En Francia, el triunfo del R.P.F. consumará la derrota de los comunistas. Los Estados Unidos no pueden ver sino con buenos ojos semejante posibilidad. Pero, desde el punto de vista internacional, la victoria de de Gaulle podría significar la iniciación de una política independiente. Es cierto que de Gaulle ha expresado varias veces que Francia deberá alinearse al lado de las democracias anglo-sajones y sin duda esa alianza es una de las bases de su política internacional. Sin embargo, todavía hace un año el General era partidario de la creación de un bloque europeo, que sirviera de intermediario entre los Estados Unidos y la URSS y restableciera así el equilibrio internacional. El Gobierno de de Gaulle sería además, un gobierno personal —él mismo lo proclama. Ahora bien, en ese tipo de gobiernos, hay siempre un elemento imprevisible e incógnito, puesto que las decisiones del Estado tienen su fuente en un hombre —ser imprevisible entre todos. Quizá la frialdad de los Estados Unidos tenga su origen en el temor de ver un día a de Gaulle, deseoso de que Francia recobre su categoría de gran potencia independiente, aliarse con los burócratas de Moscú. Los escrúpulos ideológicos no pesan mucho cuando se adopta esta clase de resoluciones: la República democrática francesa fue aliada del Imperio zarista y después del régimen de Stalin. Y aún cuando de Gaulle sea siempre un aliado fiel, será un aliado difícil, susceptible, celoso de la preeminencia de su país y que exigirá para Francia un puesto de primer orden. Los Estados Unidos prefieren tratar con los profesores, periodistas y políticos profesionales que actualmente dirigen a Francia, que con el General, gran patriota, hombre superior a la mayor parte de sus contemporáneos franceses, pero también de carácter vano y rígido, que no sabe “aceptar la realidad” y con quien una negociación siempre correrá el riesgo de convertirse en una disputa.

¹⁰ Entre los colaboradores inmediatos de de Gaulle, debo mencionar a los siguientes: al Secretario General, Jacques Soustelles, hombre de izquierda, para utilizar una clasificación ya superada por la historia, antropólogo distinguido y autor de varios libros sobre México —el más reciente, “La Concepción Cosmogónica de los Antiguos Mexicanos” (1940), poco conocido en México, es uno de los resúmenes más claros y completos sobre las ideas religiosas de los Aztecas; André Malraux, Director de Propaganda, antiguo comunista, combatiente en China, España y Francia, sin duda la figura literaria más brillante entre los años 30 y 40— Malraux acaba de publicar un libro de estética: “Psicología del Arte”; Diomède Catroux, Embajador de Francia en Rusia, encargado de la sección de prensa del R.P.F. y el más joven de los políticos franceses (31 años); Gastón Palewski, si no el más brillante, no el más culto, sí el más hábil y el único que posee, como los viejos políticos, el arte de la intriga y el compromiso. [N. del A.]

París a 26 de diciembre de 1947

Octavio Paz

DOCUMENTO 5

“Informe reglamentario de la embajada de México en París, correspondiente a enero y febrero de 1948”,
12 de marzo de 1948, ARSERE III-1020-1

III-1020-1

CORREO AEREO

RESERVADO

NUMERO: 20

Exp. 44-0/510

ASUNTO: Informe político reglamentario.

París, 12 de marzo de 1948.

C. Secretario de Relaciones Exteriores.

México, D. F.

Esta embajada ha formulado el informe reglamentario correspondiente a los meses de enero y febrero del año en curso, que me permito remitir anexo, en el que se podrán encontrar datos interesantes relacionados con la política internacional, así como la económica de Francia.

Debo hacer mención especial a la dedicación que el C. Consejero, el Secretario Paz y el Agregado Comercial ad-honorem, Miguel Iturbe, han puesto al servicio de la Patria al formular dicho informe.

Muy atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO.-NO REELECCION.

EL EMBAJADOR

Dr. Francisco del Río y Cañedo.

Un tanto de este informe se envía por valija.

ANEXO.

INDICE

DEL INFORME REGLAMENTARIO DE LA EMBAJADA DE MEXICO EN PARIS,

CORRESPONDIENTE A ENERO Y FEBRERO DE 1948.

- - - - -

P á g i n a s .

POLITICA INTERIOR.

Situación General.	De la 1 a la 4
Apertura del Parlamento.	“ 5 6

POLITICA INTERNACIONAL.

Panorama General.	“ 7 9
Las relaciones franco-inglesas.	“ 9 10
Francia y Benelux.	“ 10 11
La frontera española.	“ 11 13
La cuestión alemana.	“ 13 16
La crisis checoslovaca.	“ 16 20
Hacia un bloque occidental.	“ 20 22

SITUACION ECONOMICA.

Presentación de conjunto.	“ 23 24
Medidas hacendarias.	“ 24 35
Producción.	“ 36 43
Precios y salarios.	“ 44 46
Comercio internacional.	“ 47 53

- - -

París, Francia, a 6 de marzo de 1948.

POLITICA INTERIOR

Cuatro meses de ejercicio del poder en una atmósfera interior y exterior cargada de amenazas han venido a colocar al Gobierno del Primer Ministro Roberto Schuman en una situación suficientemente confusa para aconsejar al observador a examinar retrospectivamente el punto de partida y el lugar a que ha llegado la política francesa al cerrarse el mes de febrero, coincidiendo este término con el que se cortan las informaciones a que se contrae la presente reseña reglamentaria.

Al desarticular este fascículo bimensual en los tres grandes rubros que lo componen, de “Política Interior”, de “Política Exterior” y de “Situación Económica”, salta a la vista la omnipresencia de cada uno de esos factores que agitan, reaccionan, dan vida, al episodio de los meses de enero y febrero de la comunidad francesa, tanto en una manifestación de Estado, como en la de miembro del conjunto europeo y, por ende, mundial.

Con singular fuerza el fenómeno económico se destaca durante estos dos meses en la actuación de los políticos de Francia. Después de repeler el Gobierno de Schuman el asalto de los comunistas al poder y a la dirección de los asuntos públicos de Francia durante noviembre y diciembre del año pasado la escasez y la pobreza en que esté sumido el país hacían obligatorio para sus dirigentes tomar medidas que las remediaran y sentar bases que dispersaron la duda, cada vez más honda, de que la moneda, los salarios, la producción y la riqueza nacional, estaban en bancarrota.

En forma sucinta, pero suficientemente amplia, al informe sobre la “Situación Económica”, ofrece a esa Secretaría todas las medidas que en este particular resorte empleó el Gobierno para tranquilizar la desconfianza, sanear el franco, aumentar las reservas de Estado, bajar los precios y aumentar la producción. No será, pues, motivo de este capítulo glosar aquellas medidas, sino destacar, simplemente, la actuación de los partidos políticos al lograrse en la Asamblea Nacional y en el Consejo de la República su aprobación.

Los comunistas, al ver que tales medidas consolidaban el régimen que habían tratado de desplomar, atacaron el programa del Gobierno llamándolo hijo del imperialismo norteamericano e increpando a sus sostenedores con los pintorescos epítetos de “bebedores de coca-cola” y “chewing-gum”.

Los miembros de partido de derecha encontraron las medidas gubernamentales comunistas o comunizantes, totalitarias y “directivistas”. El bloque que respaldaba al Gobierno, formado por enconados enemigos entre sí, logró por mayorías mínimas llevar adelante el plan Meyer e imponer un programa que sacara del marasmo la situación político-económica del país.

Examinando la acción puramente política que durante enero y febrero presentó el panorama francés, se descubre que la mayoría gubernamental no se puede obtener sino por la cooperación de formaciones políticas separadas por divergencias profundas sobre problemas esenciales, en virtud de que la contextura del Parlamento no da mayoría representativa a ningún grupo político por sí mismo.

De ese modo el partido que sostiene el Primer Ministro, “Mouvement Républicain Populaire”, y los socialistas se entienden sobre las cuestiones económicas y les imprimen un carácter de planeación; pero se separan cuando se trata del problema de la enseñanza. El Partido Radical no está de acuerdo con los socialistas ni con el MRP sobre las cuestiones económicas; pero la política internacional los encuentra unidos.

El peligro que se percibe, viene, pues, del distanciamiento entre los elementos gubernamentales en asuntos tan graves como los que confronta el Gobierno en su política interior.

Al mismo tiempo que el Gobierno está a punto de perder el apoyo de su ala derecha en el Partido Radical, su ala izquierda, constituida por los socialistas de León Blum, amenaza retirarse si no se crea lo que ha venido llamándose la “Tercera Fuerza”, es decir, lo que queda una vez de retirados los comunistas y los partidarios de de Gaulle o “RPF”.

Esta situación tan precaria del Gobierno lo habría llevado a su caída de no venir, con extraordinaria oportunidad en su ayuda, los acontecimientos internacionales. El golpe de Checoslovaquia pone a los degaulistas ante el dilema de mantener sus puntos de vista y abandonar al Gobierno a su propia suerte, o sostenerlo en la medida necesaria para que en el país no sea víctima de un ataque comunista del tipo del de Praga.

El General de Gaulle había manifestado no volver al poder antes de que se disolviera la Asamblea y que unas nuevas elecciones le concediera mayoría en la representación nacional, para poder dirigir al país sin necesidad de recurrir a las alianzas, más o menos aleatorias, de los otros partidos.

En las presentes condiciones el Gobierno de Schuman se encuentra ante la posibilidad de negociar con soltura el apoyo de los degaulistas, a través de un ensanchamiento del Gabinete con la presencia de representantes del General de Gaulle. Personalmente el señor Schuman se opone a esta medida que su partido apoya, y ha sido ya motivo de comentarios que el señor Georges Bidault, Ministro de Negocios Extranjeros, pudiera suceder a Schuman.

En el curso del mes de marzo, cuando vuelve a la Asamblea Nacional la discusión sobre la forma en que se aplicará el ajuste del impuesto excepcional, (motivo de examen en el capítulo económico de este mismo informe) se podrá observar si ya está madura la inclusión de los partidarios de de Gaulle en el Gobierno, siempre y cuando estos depongan su actitud de intransigencia y exclusivismo.

- - -

APERTURA DEL PARLAMENTO

El 13 de enero de 1947 inició un nuevo período de sesiones la Asamblea Nacional, —con facultades muy semejantes, aunque superiores, a nuestra Cámara de Diputados,— al mismo tiempo que lo hacía el Consejo de la República, o Senado, con atribuciones más restringidas a un organismo semejante en México.

Se destinó a elegir la Mesa Directiva de la Asamblea durante la sesión de apertura que resultó muy turbulenta por la agresividad comunista e irregular por la forma en que los anticomunistas se apoderaron de dicha mesa. Su composición final fue como sigue:

Presidente: Sr. Edouard Herriot

Vice-Presidente: 1° Sr. Lejeune (Sec. Francesa Int. Obrera)

2° Srita. Peyrolles (Mov. Rep. Popular)

3° Sr. Duclos (Comunista)

4° Sra. Braun (Comunista)

5° Sr. Bouxon (Mov. Rep. Popular) y

6° Sr. Roclore (Independiente)

Las objeciones que opusieron los comunistas a esta elección fueron de constitucionalidad, por no haber sido presidida por el Presidente de la Asamblea, y de violación al principio de representación proporcional, toda vez que el Sr. Jacques Duclos, como representante del partido mayoritario, debería haber sido designado primer Vice-Presidente y no tercero. El Partido Comunista sometió a la decisión del Presidente de la República esta cuestión, pero el Sr. Auriol contestó el mismo día de recibirla que, por mandato de la Constitución, el asunto era de la competencia de la Asamblea Nacional y era ella quien debería de-terminar sobre la constitucionalidad del procedimiento seguido. Vuelta a la Asamblea la protesta comunista, los parlamentarios ratificaron que la selección de la Mesa Directiva había sido correcta.

Indudablemente la maniobra, y cabe aún decir, el escamoteo de los anticomunistas se debió al temor de dejar en manos de un comunista la presidencia de la Asamblea. La avanzada edad del Sr. Herriot y su poca salud hacen temer su muerte, y siendo Duclos el primer Vice-Presidente estaría a su arbitrio disolver la Asamblea, perdiendo en esta forma el Parlamento actual la continuidad que sus electores le han concedido.

Para cerrar esta información, es oportuno resaltar que los comunistas no han perdido fuerza, sino influencia. Antes constituían el partido más numeroso de la mayoría; ahora, son el partido mayoritario de la minoría. Aunque remoto, también es prudente destacar que los acontecimientos internacionales escindan al Partido Comunista si sus dirigentes actuaran en forma tan evidentemente perjudicial a Francia en beneficio de la URSS que su carácter de partido político francés se trocara por el de una organización extranjera dentro de la política francesa. El problema político de Francia sigue los caminos que fatalmente le traza la política internacional.

- - -

POLITICA INTERNACIONAL

- - - -

PANORAMA GENERAL

A medida que las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos se enconen, disminuye la posibilidad de los Estados Unidos, especialmente de los europeos, de poseer una política internacional independiente. Una de las consecuencias más graves de la guerra ha sido la desaparición del equilibrio internacional, sistema sobre el que se ha edificado toda la historia europea desde el Renacimiento. Por primera vez en la historia de Europa, su política está determinada por dos potencias no europeas. Todavía hace dos años Churchil y de Gaulle podían soñar en un bloque occidental europeo –opuesto a Rusia y a sus

satélites, pero capaz de influir en la balanza del poder y de actuar como intermediario entre los soviéticos y los norteamericanos—. Semejante posibilidad parece haber desaparecido. En el campo de la política internacional europea no hay ya espacio para la “Troisième Force”. El bloque occidental que ahora se intenta crear tendría así un carácter militante y no sería más que una de las proyecciones de la política norteamericana. El sistema de alianzas que, en un futuro próximo, posiblemente agrupe a los países que viven fuera de la órbita soviética, será una consecuencia de la organización económica europea que se proponen los norteamericanos a través del Plan Marshall. Los Estados Unidos no sólo serán los proveedores de la Europa Occidental; serán los directores de su reconstrucción económica y los inspiradores de su política internacional. En 1931 Paul Valery profetizaba lo que sería la Europa de 1948: “L’Europe aspire visiblement à éter gouvernée par une commission américaine. Toute sa politique s’y dirige” (Regards sur le Monde Actuel). Ahora bien, la acción de los Estados Unidos en Europa tiene un sentido político concreto, como lo han repetido en todos los tonos dirigentes americanos. De allí que no se pueda considerar al Plan Marshall nada más como plan económico; es también un plan político y, se debe añadir, militante. Para decirlo en los términos de los líderes norteamericanos: constituye la manera más rápida, no de evitar la guerra, sino de ganarla. En tanto que la política de las democracias occidentales frente a las exigencias de Hitler era simplemente defensiva, la de los Estados Unidos frente a las de la Unión Soviética posee un contenido positivo y beligerante. El organismo de cooperación económica que las 16 naciones europeas van a constituir próximamente es el primer paso para realizar esa política militante de los Estados Unidos. Otro tanto se puede decir de la alianza de los representantes de Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo discutirán en Bruselas. Casi todos los acontecimientos recientes tienden a confirmar que las naciones de la Europa occidental tratarán de crear a través de diversos organismos internacionales y de pactos y bilaterales un bloque capaz de enfrentarse al soviético, colocado bajo la inspiración y dirección de los Estados Unidos y sostenido por su poderío económico y militar. Examinados los acontecimientos de enero y febrero desde este ángulo, parecen cobrar unidad y coherencia, del mismo modo que el fondo de una tela o de un paisaje da sentido y armonía a todos los colores y formas que sustenta.

- - - -

LAS RELACIONES FRANCO-INGLESAS

La constitución del bloque occidental —y la correlativa y cada vez más estrecha dependencia de la política de cada país a las necesidades y decisiones colectivas— no impiden, dentro de ciertos límites, la fracción, la lucha interior y la persecución de fines particulares. No podía ser de otro modo, ya que el bloque occidental está fundado en afinidades políticas y, sobre todo, en una común alianza frente al comunismo. No niega la esencial heterogeneidad de sus componentes, como en el caso del oriental, que aspira a su identidad. Por tal razón son innecesarias, al menos por el momento, las “depuraciones”. Un ejemplo valioso de la libertad de iniciativa que gozan los países del occidente europeo lo constituyen las relaciones franco-británicas. Cuando el Gobierno francés inició, cerca del Fondo Monetario Internacional, las gestiones tendientes a lograr una autorización para la desvalorización del franco, encontró la decidida oposición del Gobierno británico. A pesar de esta oposición —y del fracaso de las pláticas, en Londres y en

París, entre Meyer y Cripps— el Gobierno francés decretó la desvalorización de la moneda y la implantación del mercado libre de divisas. Los ingleses no tuvieron más remedio que aceptar el hecho consumado. Estas diferencias de opinión, que afectan a cuestiones vitales para ambos países, no impiden la colaboración en otros aspectos de la vida internacional. Las pláticas franco-ingleses con los representantes del grupo Benelux muestran como la acción común no exige la previa aniquilación de todas las diferencias, como lo pretende una filosofía política cada vez más extendida y a cuyo contenido tampoco se han podido substraer grandes núcleos de la Europa Occidental y, aún, de América.

- - -

FRANCIA Y EL BENELUX

El 22 de enero Ernesto Bevin pronunció un discurso ante la Cámara de los Comunes, en el que invitó a los países del grupo BENELUX a adherirse a la alianza franco-británica: “Ha llegado el momento de encontrar el camino y los medios para estrechar nuestras relaciones con el grupo Benelux. Vamos a iniciar conversaciones con esos tres países y en relación íntima con nuestros aliados franceses. . . Espero que firmaremos tratados con los países del Benelux que, junto al que hemos firmado con Francia, constituirán un núcleo importante en la Europa Occidental. En seguida buscaremos la adhesión de otros países a ese gran proyecto, notablemente la de Italia”. El mismo día el Quai d’Orsay hacía una invitación parecida a los países del grupo Benelux. Al día siguiente los Embajadores de Francia e Inglaterra iniciaron conversaciones con los Ministros de Relaciones Exteriores de Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Los gobiernos del Benelux expresaron que era insuficiente la simple adhesión al tratado franco-británico (dirigido, como se sabe, a garantizar la seguridad de ambos países frente a una futura amenaza alemana). En lugar de una serie de pactos bilaterales, los miembros del Belux han propuesto un “Pacto Regional”, consistente sobre todo en una alianza militar de los 5 países, frente a cualquier agresión. La sustitución del término “agresión alemana” por el más genérico de “cualquier agresión” habla por sí sola. Con el objeto de destruir esta proposición se reunirán los representantes de los 5 países en Bruselas alrededor del 5 de enero.

LA FRONTERA ESPAÑOLA

Aunque se trata de un asunto de importancia secundaria, hay que mencionar la reapertura de la frontera franco-española. Los voceros del Gobierno francés han justificado esta medida, expresando que la suspensión del comercio franco-español producía graves perjuicios a la economía francesa. Esto es muy parcialmente verdadero. Los dirigentes franceses han declarado, por otra parte, que la apertura de la frontera no entra a una rectificación de la política de Francia. Es evidente, sin embargo, que esta decisión sí afectaba a la política española, pues fortalece a Franco y constituye un reconocimiento de la ineficiencia de la actitud francesa. La reapertura de la frontera es uno de tantos síntomas que hacen pensar en una posible próxima absolución internacional de Franco. Lo que se conoce de las conversaciones de Culbertson, Encargado de Negocios de los Estados Unidos en España, con el Ministro de Estado español, indica que estos piden a Franco apenas una apariencia de liberalismo para aceptarlo. Una monarquía, de la que Franco podría ser el Primer Ministro, y la adopción, al menos en apariencia, de un régimen de garantías individuales, bastarían para que los Estados Unidos tranquilicen su conciencia e incluyan a España en el

Plan Marshall. El único obstáculo con que tropezaría esta política es la naturaleza misma del régimen español: Franco no puede prescindir del terror, porque en su régimen, como en el de Alemania o el de Rusia, el terror constituye la substancia misma del poder político y no es un recurso al que el Estado puede acudir de una manera transitoria en un momento de peligro. Por tal razón Washington tendrá que aceptar a Franco tal como es, ya que no ha podido encontrarle un sustituto capaz de conducirse más cristiana y democráticamente. Es lamentable que Francia haya sido tan inhábil en el caso de España. La torpeza frente a España es ya una especie de tradición de la política francesa, desde el siglo XVIII. Cerrar la frontera fue un gesto inútil, destinado más bien a borrar de un modo simbólico los horrores de la No-Intervención y de los campos de concentración de 1939; abrirla, ha sido una rectificación poco airosa. Pero la crítica más seria que se puede hacer a estas decisiones es la siguiente: una política internacional no se hace con gestos. Desde la Liberación, Francia pudo influir en España; en lugar de profesar una tibia amistad a los republicanos y una repugnancia, igualmente moderada, hacia Franco, pudo haber buscado una solución positiva. Para esta tarea estaba mejor situada que los ingleses y hace dos años quizá los norteamericanos hubiesen aceptado una sugestión francesa. Ahora, es demasiado tarde y Francia tiene que resignarse a prescindir de sus tradicionales aspiraciones de influencia en España, como lo ha tenido que hacer en otros países europeos.

- - -

LA CUESTION ALEMANA

El 8 de enero los generales Luscious D. Clay y Brian Robertson (Gobernadores Militares de las zonas norteamericana e inglesa, respectivamente) propiciaron a un grupo de líderes políticos alemanes un plan para organizar la Bizona. Los dirigentes alemanes aceptaron inmediatamente la proposición anglo-americana. El Plan entraña la creación de una serie de organismos, que centralizarán la administración, la justicia y la economía de las dos zonas. En cierto modo se trata de un paso previo a la concesión de la soberanía. He aquí, a grandes rasgos, una síntesis del proyecto:

- 1) Transformación del Consejo Económico de la Bizona en una especie de Asamblea, que tendrá funciones semejantes a las de una Cámara de Representantes;
- 2) Creación de un organismo en el que estarán representadas las 8 regiones que comprenden la Bizona y que constituirán prácticamente un casi-Senado, ya que será un poder moderador;
- 3) Constitución de un Consejo Director de la Bizona, verdadero Gabinete, cuyo presidente será elegido por la Asamblea;
- 4) Creación de una Suprema Corte de Justicia de la Bizona; y
- 5) Establecimiento de un Banco Territorial, con poder de emisión de moneda y control del crédito.

En suma, un casi-Estado. El General Clay, ante las críticas soviéticas y francesas, se ha apresurado a declarar que sólo se trata de un proyecto de organización económica y administrativa.

Francia protestó inmediatamente, ante Washington y Londres. La protesta francesa puede condensarse en tres puntos:

- 1) Francia debería haber sido avisada de la medida que sus aliados iban a adoptar;
- 2) El proyecto constituye un paso hasta la centralización de Alemania, con notoria violación de los acuerdos de Postdam, que previenen el régimen federal;
- 3) Los anglo-sajones, con el pretexto de una reorganización económica y administrativa, dan los primeros pasos para la constitución de un Gobierno.

La reacción soviética fue mucho más radical, especialmente la de la Prensa Alemana de la zona rusa, que denunció la medida como el principio del desmembramiento de Alemania.

El 20 de enero se reunió en Berlín el Consejo de Control Aliado. El Mariscal Sokolowski, en términos más corteses que de costumbre, expresó que Inglaterra, los Estados Unidos y Francia, se habían negado a crear un Gobierno Central alemán y que “las consecuencias de esta negativa habían sido la creación de un gobierno separatista en Occidente. . . compuesto por gentes taradas y hostiles a la Unión Alemana”.- Robertson replicó que el Gobierno británico deseaba la unificación de Alemania, pero “a través de un Gobierno Democrático y no compuesto por muñecos”. Fue notable la actitud pasiva del General Koenig. Esta reserva se explica quizá por las seguridades que han dado Washington y Londres al Gobierno francés. Los anglo-sajones han declarado, además, que se trata de un simple proyecto, sujeto a consideración posterior y que no se realizaría sino antes de abril, fecha en que se espera la adhesión de la zona francesa al organismo bizonal. A la región del Consejo de Control aliado, sucedió, en Londres, la de los representantes de los Ministros de Relaciones Exteriores de Estados Unidos, Francia e Inglaterra para examinar nuevamente las cuestiones de Alemania y Austria. A esta reunión, que aún no termina de escribir esta reseña, han sido invitados los gobiernos de Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Es importante subrayar que el Benelux apoya, en líneas generales, la posición de Francia con respecto al Ruhr, esto es, es partidario de su internacionalización.

Aunque no refleja la posición oficial de Francia, es necesario destacar un editorial de León Blum (Le Populaire, 17, de enero) que ha provocado comentarios entre los políticos y la prensa de habla inglesa. El viejo líder socialista ha expresado que la unificación de Alemania constituye la única solución íntegra a los problemas alemanes y, por lo tanto, a los de Europa. Los aliados deben escoger, y escoger rápidamente, entre esta solución y la partición, con todas sus consecuencias. A juicio de Blum la unificación de Alemania podría alcanzarse si los aliados accedieran a adoptar los puntos siguientes:

- 1) Nacionalización e internacionalización del Ruhr con participación soviética en su administración.
- 2) Nacionalización e internacionalización de Silesia, con participación de Estados Unidos, Francia e Inglaterra; y
- 3) Elevación del nivel de la producción industrial alemana al 70% del de 1938: el

60% sería destinado al consumo interior y a la exportación; el 10% restante al pago de reparaciones, especialmente de los diez mil millones de dólares que exige Rusia.

Los acontecimientos, quizá, hacen imposible una solución en el sentido que señala Blum y, a no ser que sobrevenga un acontecimiento inesperado, parece ser que el porvenir inmediato de Alemania —y de Europa— será la partición, la división en dos grandes “zonas”.

- - -

REPERCUSIONES DE LA CRISIS CHECOESLOVACA

A pesar de la apatía de la opinión pública francesa, tan sensible y alerta en otra época a los acontecimientos internacionales, los sucesos de Checoslovaquia despertaron gran emoción. La reacción popular, que no encontró expresión en los diarios, fue de amargura, inquietud y temor. El pueblo francés siente que ya vive en plena pre-guerra y vé el porvenir con una mezcla de resignación y cinismo. La gente se pregunta si los rusos serán peores que los alemanes. Las reacciones de la prensa reflejaron la posición política de los partidos y corrientes de opinión: L’Humanité y los diarios comunistas saludaron el golpe de Gotwald como un triunfo de la democracia: “Un complot armado de la reacción ha sido descubierto en Praga. Irresistible movimiento de masas populares contra el putsch” (L’Humanité, 24 de febrero). France-Libre, por su parte, el mismo día anunciaba así los mismos sucesos: “Terror policíaco en Praga. La radio en manos de los comunistas”. Pero más allá de las informaciones sectarias, es posible destacar, entre los comentaristas franceses, tres posiciones que pretenden explicar las causas de la crisis y prever sus consecuencias. En primer término, la ingenua teoría de los diarios comunistas, destinada al consumo popular: la clase obrera —y a su vanguardia, el Partido comunista— había logrado reprimir, sin derramar sangre, un golpe de mano preparado conjuntamente por los anglo-sajones y los líderes reaccionarios. (Casi todos esos líderes eran, hasta hace algunos días, miembros del gobierno y aliados de los comunistas). La teoría contraria, pero no menos ingenua, —profesada por todos esos espíritus que, a fuerzas de oponerse a los comunistas, han llegado a razonar con su misma simplicidad y rigidez— oponía este esquema al de sus adversarios: el golpe de Gotwald es el fruto de un plan imperialista de Moscú. En ambas versiones aparecen los mismos elementos, sólo que cambiados los nombres y el sentido de los hechos: una potencia extranjera que se sirve de una minoría nacional para estrangular la soberanía de un país. Las otras explicaciones, incompletas sin duda, pero que muestren un mayor respeto por los hechos, pueden condensarse en estos puntos:

- 1) Los dirigentes soviéticos han “adelantado la hora de Checoslovaquia” como una respuesta a la política americana y al Plan Marshall y con la esperanza de impresionar a Washington, especialmente a los representantes y senadores. Ante la “dureza” de Moscú, muchos americanos exigirán a su Gobierno, después de las elecciones, que se entienda con Rusia. El arreglo podría obtenerse aún a través del sacrificio de los partidos comunistas europeos, notablemente del francés y del italiano. De acuerdo con esta hipótesis —que me parece muy aventurada— la maniobra sólo prepara un repliegue de Stalin y es el prelude de un entendimiento.
- 2) La URSS y las naciones que viven en su esfera deben poseer un sistema

económico que les permita una cierta anarquía y, al mismo tiempo, el desarrollo máximo de sus economías, sobre todo con vista a las necesidades estratégicas del bloque. La democracia checoslovaca —y especialmente su economía— constituían un obstáculo a estas necesidades de planificación. Gotwald, apenas realizaba la “depuración”, indicó que la industria pesada recibiría toda la ayuda del Estado, en tanto que serían reducidas al mínimo otras ramas: textiles, cristalería, juguetes, etc.

- 3) El régimen político de la URSS no puede tolerar diferencias en su esfera de dominio, como no la tolera en su vida política interior. La democracia checa era una anomalía y ha pagado con la vida esa singularidad, que la hacía un escándalo, un ejemplo y un peligro. En efecto, una de las características del régimen soviético es su tendencia a dominar sobre una mesa homogénea. Por eso ninguna de las naciones del bloque oriental han escapado a sucesivas purgas —hay que señalar, antes de la de Checoslovaquia, la palaciega que terminó con la salida del rey Miguel en Rumania—. La seguridad —palabra mágica para ciertos hombres de Estado— puede explicar esta tendencia a suprimir las diferencias, pero es posible que la verdadera causa sea más honda: la naturaleza misma del régimen soviético.

La reacción del Gobierno francés fue muy neta y contrastante con esta diversidad de manifestaciones de la prensa y de los partidos. El 25 de febrero el ministro de Relaciones Exteriores, en un almuerzo que le ofrecían los periodistas de habla inglesa, se expresó así: “No ha sido culpa de Inglaterra y Francia que Europa se encuentre reducida a 16 Estados, ya que los otros han sido separados, de grado o por fuerza. A pesar de esto, y puesto que se nos prohíbe, por el momento, una coloración más extensa, debemos trabajar con esa Europa reducida. . . Pero sabemos que un día los cerrojos desaparecerán, naturalmente por la persuasión. . . Es necesario que conozcáis la resolución del pueblo y del gobierno de este país de defender la paz, pero no, ciertamente, la paz sin libertad”. El día 28 de febrero la prensa publicó el texto de una comunicación de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, en la que se denunciaba la maniobra de Gotwald y se señalaban las semejanzas de la situación con la de 1938, aunque sin expresarlo claramente y sin aludir a los meses anteriores a Munich. Pero la expresión más categórica de la posición del Gobierno de Francia se puede encontrar en la exposición de Bidault ante la Asamblea, el 28 de febrero. He aquí algunas de las expresiones más características del tono de su intervención, varias veces interrumpida por Duclos y otros diputados comunistas: “No es la primera vez —y la anterior no está muy lejos— que un drama checoslovaco resuena en Europa y el mundo como un signo de alarma. . . Por una declaración común los gobiernos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos han señalado el carácter artificial y deliberado de una crisis que establece la predominancia, apenas disimulada, de un partido minoritario. . . Estas maniobras no pueden sucederse sin crear una situación internacional susceptible de llegar a ser en breve extremadamente peligrosa”.

- - -

HACIA UN BLOQUE OCCIDENTAL

Los sucesos de Checoslovaquia han precipitado las gestiones tendientes a la constitución del bloque occidental. Hay que señalar a este respecto que la fecha de inauguración de la Conferencia de los 16 ha sido adelantada contra todo lo previsto. (la prensa ha publicado informaciones contradictorias: algunos

diarios señalan el primero de abril; otros, la segunda mitad del mes de marzo). La constitución de un “pacto regional” entre Inglaterra, Francia y el Benelux ha sido otras de las reacciones europeas frente al golpe de Praga. En ese pacto se dejará la puerta abierta a Italia —cuando lo permite su situación interior— y a otros países. Hay que insistir, sin embargo, en un hecho esencial: la creación del bloque occidental no hará de los países que lo componen un todo homogéneo y no les hará perder su fisonomía política. Será una agrupación de Estados con una cierta libertad de movimientos y de la que no estarán excluidas las diferencias, las discusiones y aún las divergencias. Esta es, por lo menos, la dirección previsible que se puede inferir al analizar la estructura y las tradiciones de los países que integrarán el bloque occidental. En suma, el bloque occidental estará basado en la heterogeneidad de sus componentes. El oriental, en cambio, es un verdadero bloque, en el sentido literal de la palabra, es decir, una masa compacta, unida, sin aristas y movida por una sola voluntad.

La división de Europa en dos campos, separados por un foso cada vez más profundo, parece inevitable. Los métodos soviéticos, si se repiten, tendrán que provocar respuestas cada vez más enérgicas. El peligro para las naciones occidentales consistirá en ser arrastradas, insensiblemente, a emplear los mismos métodos de sus adversarios, del mismo modo que, en la guerra pasada, las Naciones Unidas tuvieron que acudir a los mismos procedimientos de guerra total de los alemanes. Semejante política no llevará más que a la guerra y a la extinción misma del concepto de cultura occidental. Lo más grave es que el hombre de la calle tiene la sensación, compartida por muchos políticos, de que los gobernantes ya han perdido el poder de dirigir los acontecimientos. No es extraña, por tanto, el renacimiento de teorías que afirman que la Historia —abstracción inhumana— se sirve del hombre para realizarse y no éste de aquella, para trascenderse. La Historia, para todas estas personas, ha dejado de ser la obra del hombre. El triunfo de esta manera de pensar significaría, aún en el caso de una victoria militar o diplomática del bloque occidental, una derrota y una abdicación de los supuestos en que está basada nuestra cultura.

- - -
I N F O R M E E C O N Ó M I C O

La situación económica desde el principio del año ha sido marcada por importantes acontecimientos; el Gobierno francés decidió desvalorizar el franco, instaurar la venta libre de las divisas y las transacciones del oro. Por otra parte, la Asamblea Nacional aprobó la decisión gubernamental de retirar los billetes de banco de cinco mil francos sea un 36% de la circulación total.

Por razones psicológicas imprevistas, que se describen en otra parte de este informe, esta última medida no detuvo el alza acelerada de los precios, especialmente el de los artículos industriales, uno de los objetivos de los cambios introducidos por la Administración.

Se puede precisar, ahora, el plan seguido por el Ministro de Hacienda, señor Meyer, para contrarrestar la inflación, causa esencial del desequilibrio económico francés.

Las medidas adoptadas por el señor Meyer obedecen a las siguientes metas:

- 1) aumentar los precios industriales para equipararlos con los precios agrícolas y, de ese modo, absorber la mayor parte del poder adquisitivo de que disfruta la población;
- 2) incrementar las importaciones agrícolas para estabilizar los precios de los productos alimenticios;
- 3) desarrollar una política fiscal severa y emitir nuevos empréstitos con el fin de equilibrar el presupuesto y de orientar una mayor parte del poder adquisitivo a las necesidades del reequipo industrial, lo que admitirá la constante presión sobre los precios sobre los artículos de consumo.
- 4) disminuir los gastos del Estado reduciendo el número de funcionarios y rebajando, por una explotación más racional, el precio de costo de los productos de las industrias nacionalizadas.

En el plan de cooperación económica internacional, los acontecimientos más señalados de estos últimos dos meses son: la apertura de la frontera franco-española, que atraerá próximamente la conclusión de un acuerdo comercial, y, el desarrollo de las conferencias tendientes al establecimiento de uniones aduaneras franco-italianas y franco-benelux.

A continuación se desglosan en cuatro capítulos estos eventos que se apuntan en escorzo para dar oportunidad a nuestras autoridades de llegar a un conocimiento de la situación financiero-económica francesa en el trimestre a que se contrae este fascículo.

- - -

MEDIDAS HACENDARIAS

Desde el principio del año de 1948 el Gobierno francés, con la reluctante aprobación de las Cámaras, fijó un programa financiero económico de gran importancia para detener la inflación cada vez mayor.

El índice de los precios había pasado, en efecto, de 1200 en octubre de 1947, a 1300 en diciembre del mismo año (1938 = 100), mientras que la circulación monetaria aumentaba en el mismo período en 30,000,000,000 de francos.

Para remediar esta peligrosa situación y, dentro de las limitaciones de un plan general de salvamento del franco, la Asamblea Nacional aprobó las principales medidas siguientes:

I.- IMPUESTO NACIONAL PARA LUCHAR CONTRA LA INFLACIÓN. (Diario Oficial de 8 de enero de 1948).

Las características de este impuesto son los siguientes:

- 1) Quedan sujetos a este impuesto:
 - a) Todas las personas físicas y morales que ejerzan una actividad ya sujeta al impuesto sobre los beneficios industriales y comerciales; al impuesto sobre los beneficios de explotación rural, o, al impuesto sobre los beneficios de las profesiones no comerciales (liberales).

b) Todas las personas físicas sujetas al impuesto sobre la renta. En esta categoría quedan incluidas quienes perciben salario.

2) Las modalidades de aplicación para el cálculo del impuesto excepcional, varían según las categorías profesionistas de los contribuyentes y el monto de los impuestos que sirven de base para la fijación del nuevo impuesto. Es así que los contribuyentes que, para el impuesto sobre los beneficios industriales y comerciales estaban tasados pagarán un impuesto excepcional equivalente a la siguiente tabla:

20% del beneficio neto anual cuando éste no pasa de Frs. 25, 000;

30% del beneficio neto actual entre Frs. 25,000 y 35,000;

40% cuando el beneficio es entre Frs. 35,000 y 50,000, y,

50% cuando el beneficio es mayor de 50,000.

Para los contribuyentes de la misma categoría, sujetos ya a los impuestos sobre los beneficios comerciales o industriales, y para quienes la imposición sobre ganancias efectivas sirven de base, el monto del impuesto excepcional queda fijado por el producto obtenido al aplicar al monto de las ventas anuales unos coeficientes variables para cada categoría de actividades. Dicho coeficiente varía, según el caso, de 0,50% a 6% de las ventas anuales, según la categoría fue aplicada a cada una de las 150 corporaciones consideradas en el decreto del 15 de enero de 1948.

Para los contribuyentes sujetos al impuesto sobre las ganancias provenientes de explotaciones agrícolas, el monto del impuesto excepcional se establece del siguiente modo, después de deducir de ellas la suma fija de diez mil francos:

50% de las ganancias netas durante el año de 1947, cuando estas no sobrepasen 50,000frs.;

60% de las ganancias netas durante el año de 1947, cuando las ganancias quedan incluidas entre Frs. 20,000 y 30,000;

70% de las ganancias netas durante el año de 1947, cuando quedan incluidas entre Frs. 30,000 y 40,000, y

80% cuando las ganancias netas durante el año de 1947 sobrepasan Frs. 40,000.

Este impuesto que, a primera vista parece especialmente elevado con relación a otras categorías, se debe al hecho de que el Gobierno considera las declaraciones hechas por los agricultores como muy inferiores a las ganancias efectivas.

Para los agricultores, exentos del impuesto sobre los beneficios agrícolas, pero cuyo impuesto predial sobrepasa Frs. 600, se fija el impuesto excepcional en la suma de Frs. 5,000.

Para los contribuyentes sobre los beneficios de profesiones no comerciales, el monto del impuesto excepcional será de 25% del beneficio neto correspondiente al año de 1947, del cual se deducirá, previamente, el monto de Frs. 10,000.

Por otra parte, se deduce del impuesto excepcional que incumbe a esta categoría de contribuyentes, la suma de Frs. 5,000 por cada hijo o dependiente económico.

Para los contribuyentes que estuvieron sujetos al impuesto sobre la renta en el año de 1947, el monto del impuesto excepcional es:

- a) de 20% del monto del impuesto sobre la renta, cuando la renta imponible del contribuyente
 - sin hijos, de Frs. 450,000 a 1,000,000;
 - con 1 o 2 hijos “ 600,000 a 1,000,000;
 - con 3 o 4 hijos “ 750,000 a 1,000,000; y,
 - con más de 5, “ 850,000 a 1,000,000.
- b) de 30% del monto del impuesto sobre la renta, cuando la renta afectable es de un millón a tres millones de francos;
- c) de 40% del monto del impuesto sobre la renta, cuando la renta sobrepasa tres millones de francos.

II.- EMPRÉSTITO AL 3% AMORTIZABLE EN DIEZ AÑOS.

El día 8 de enero se aprobó emitir un empréstito abierto, de carácter forzoso. El producto de este empréstito, así como el que proviene del susodicho impuesto excepcional para la lucha contra la inflación, se empleará, en las dos terceras partes para cubrir los egresos del Estado destinados a la reconstrucción y a las reparaciones debidas a la guerra, y lo sobrante, para financiar la modernización del equipo industrial y rural del país.

Se depositará a la “Caja Autónoma de la Reconstrucción” y en el “Fondo Nacional de Modernización y de Equipo”, reembolsándose el empréstito por sorteo a partir del 15 de febrero de 1953 y son inalienables los bonos correspondientes.

Las personas físicas y morales sujetas al impuesto excepcional para la lucha contra la inflación, pueden exponerse de este impuesto al suscribir una suma por lo menos igual al impuesto que les corresponde.

El Gobierno estima que podrá obtener de ese modo una suscripción global de 120,000,000,000 de francos.

III.- MODIFICACIÓN DE TIPO DE CAMBIO Y CREACIÓN DE UN MERCADO LIBRE PARA CIERTAS DIVISAS. (Diario Oficial del 26 de enero de 1948.

Las características de esta disposición se pueden descomponer en dos consideraciones igualmente importantes, que subdivido enseguida:

- A) Modificación del tipo de cambio, y
- B) Mercado libre de divisas.

Modificación del tipo de cambio.- El Secretario de Hacienda, con fecha 26 de enero de 1948, decretó un aumento de 80% en las cotizaciones a las que el “Control de Cambios” compra y vende divisas extranjeras.

En otros términos, el Gobierno francés decidió desvalorizar el franco. Se reproducen a continuación algunas de las nuevas cotizaciones:

	<u>Comp. Venta</u>	<u>Comp. Venta</u>		
	<u>GIROS</u>		<u>BILLETES</u>	
libra esterlina.....	863	864	855	870
dólar americano.....	213	214	212	215
centenar francos suizos.....	4966	4982	4950	5000

Con objeto de no perjudicar el equilibrio económico de la India francesa y de las posesiones francesas del Pacífico, cuyas relaciones comerciales dependen principalmente de las zonas de la libra y del dólar, las paridades de la rupia francesa y del franco CFP se fijaron respectivamente en Frs. 4.32.

Mercado libre de divisas.- Un mercado libre del dólar y el escudo portugués funciona desde el principio del mes de febrero. Las estipulaciones del decreto mencionan:

- a) que algunas divisas se podrán vender en el mercado libre en las condiciones que se mencionan en los párrafos b y c. Estas divisas son actualmente el dólar USA y el escudo portugués.
- b) que el establecimiento del mercado en las divisas precidadas se hará:
 - 1) con la mitad del producto de las exportaciones de mercancías, quedando la otra mitad a la disposición del Control de Cambios, que las comprará al precio oficial fijado por éste;
 - 2) con la totalidad de las divisas que tengan otro origen, especialmente por las que provienen de liquidaciones sin carácter comercial (réditos y créditos financieros) y las que corresponden a movimientos de capitales que entran a Francia cuando se trate de su repatriación o de las importaciones de capitales extranjeros, y por las divisas importadas por los turistas.
- c) las disponibilidades del mercado libre en divisas se utilizarán para la liquidación importaciones de mercancías, con excepción de cereales, semillas, materias oleaginosas, petróleo y derivado, abonos, para las cuales el Control de Cambios seguirá otorgando las divisas necesarias al tipo oficial de cotización que éste fijó por decreto y para todas las liquidaciones o movimientos de capitales autorizados por el Control de Cambios para su salida de Francia.
- d) Organización del mercado libre.
Sólo los bancos acreditados por el banco de Francia podrán intervenir en la compra y en la venta de divisas.

Con relación a las medidas anteriores se pueden hacer los siguientes comentarios:

La desvalorización del franco, llevada a cabo en diciembre de 1945 no trajo, para tiempo duradero, las ventajas que se suponía. En efecto, apareció de nuevo una disparidad tal entre los precios interiores y los extranjeros, que las exportaciones no encontraban mercado suficiente en el exterior. La causa principal de este estado de cosas se debió a la inflación constante y considerable del costo de la vida, acelerada, además, por aumentos periódicos de salarios bajo la presión de las reivindicaciones obreras.

En los últimos meses de 1947 la situación era de suma gravedad y Francia, a pesar de la ayuda parcial de los Estados Unidos, no poseía suficientes divisas para comprar en el extranjero artículos de consumo y materias primas indispensables para su existencia.

Se presentaba al gobierno francés como alternativa una desvalorización, reduciendo el valor del franco mediante un porcentaje uniforme con relación a las monedas extranjeras, al mismo tiempo que se mantenía estricto control de los cambios, o bien, creando un doble sector monetario al establecer, al lado de un franco con un valor fijo, un franco variable cuya cotización dependería de la oferta y de la demanda.

La primera solución presentaba la dificultad de encontrar un tipo de cambio conveniente y de poder mantener dicho tipo en un época sujeta a variaciones constantes de los precios interiores. La segunda, —que fue adoptada— se caracteriza por posibilidades mucho mayores de adaptación al valor real del franco. Ofrece, además, la ventaja de ser un gran incentivo para que los tenedores de divisas extranjeras encontraran en este nuevo mercado una cotización más lucrativa para la importación o la repatriación de sus capitales a Francia.

A la vista de estas ventajas el Gobierno francés decidió adoptar, provisionalmente, esta segunda solución a pesar de implicar riesgos financieros y aún políticos de importancia. Apunto algunos de esos riesgos que no escapan al examen de esa Secretaría:

- 1) en el caso de que prevalezca alguna desconfianza en el franco crea mayores facilidades para que se evadan los capitales franceses;
- 2) en esta época crítica para los intereses económicos de Europa occidental, provoca una reacción desfavorable de parte del Gobierno inglés, ansioso de defender su mercado exterior contra la competencia de los productos franceses;
- 3) contraviene la reglamentación del Fondo Monetario Internacional, del que es miembro Francia, pues, su estatuto no autoriza la creación de un mercado libre de cambios sin la previa fijación de un tipo estable basado en el talón-oro.

A pesar de su denominación, el nuevo mercado de cambios no es absolutamente libre, ya que está sujeto al control del Fondo de Estabilización. En efecto, la exportación de capitales sigue prohibida y las compras de divisas en el mercado llamado libre tendrán que cumplir con los requisitos del “Office des Changes”, quien no autoriza las importaciones de modo general sin el previo otorgamiento de licencia de importación.

A título informativo, se precisa que la más reciente cotización de compra de dólar USA en el mercado libre oficial ha sido de Frs. 305 por dólar sin lograrse la de venta.

IV.- OTRAS DISPOSICIONES LEGALES RELATIVAS A LA LIBERTAD DE CAMBIOS.

Como corolario de la creación del mercado libre de cambios el Gobierno francés adoptó las medidas que a continuación se enumeran y comentan:

- A) Creación de un mercado libre del oro.

En la bolsa de París se permiten las transacciones sobre el oro. Según las últimas cotizaciones en nuestro poder la moneda de oro de Dls. 20 vale Frs. 20,300 sea más de Frs. 1000 por dólar oro. El louis suizo: Frs. 3,950 y el napoleón: Frs. 4,175.

B) Amnistía para los poseedores franceses de créditos en el extranjero que repatrian sus fondos.

Los interesados podrán beneficiar del nuevo cambio oficial fijado por el decreto del 26 de enero de 1948. Tendrán sin embargo que pagar una multa de 25% del importe de la suma repatriada. A partir del 1° de junio de 1948 se impondrá una multa adicional de 1% del monto repatriado por cada mes de retraso.

C) Venta libre de los billetes de banco extranjeros.

El "Office des Changes", por conducto de los bancos acreditados para este objeto, comprará los billetes de bancos extranjeros sin que revele la identidad de los tenedores ni que estos sean objeto de multa por haberlos ocultado ilegalmente. La compra libre de billetes extranjeros sigue prohibida.

V.- RETIRO DE LA CIRCULACION DE LOS BILLETES DE BANCO DE Frs. 5,000.

Otra medida financiera de importancia fue decidida sorpresivamente en la noche del 28 de enero de 1948. Los billetes de banco de Frs. 5,000 perdieron su valor legal y debieron depositarse en los bancos señalados a tal efecto dentro de un plazo de tres días.

Los propósitos iniciales que buscaba el Secretario de Hacienda, antes de que sufrieran enmiendas en el Parlamento su programa eran tres:

- A) provocar una punción en el circulante fiduciario merced al retiro de una suma aproximadamente de Frs. 330,000,000,000 sobre un total de más de Frs. 900,000,000,000. El Gobierno esperaba que con dicha medida se detendría el alza constante de los precios.
- B) obligar a los portadores de billetes de Frs. 5,000 a suscribir, con las sumas provenientes del depósito de dichos billetes, un empréstito forzoso;
- C) descubrir con alguna exactitud la distribución de la fortuna en Francia con objeto de facilitar al Fisco la comprobación de las declaraciones fiscales, suponiendo el Gobierno que la mayor parte de los defraudadores han acumulado sus ganancias ocultas en billetes de Frs. 5,000.

La intervención del Parlamento acarrió la supresión de los dos primeros objetivos, al promulgar que la totalidad del dinero retirado de la circulación se reembolsaría en breve plazo sin que se utilizara para un empréstito forzoso; pero, después de cerciorarse de la proveniencia de los depósitos superiores a 200,000.

Por Decreto del 23 de febrero de 1948, el reembolso de los billetes quedó fijado del siguiente modo:

Reembolso inmediato a depositantes de Frs. 10,000;

Reembolso inmediato de Frs. 15,000 para depositantes de Frs. 70,000;

A partir del 4 de marzo reembolso del saldo de los depósitos inferiores a Frs.

70,000;

El 25 de marzo reembolso de los depósitos inferiores a Frs. 120,000;

El 22 de abril reembolso de la mitad de los depósitos inferiores a Frs. 200,000;

El 10 de junio, reembolso de la mitad de los depósitos superiores a Frs. 200,000,

después de investigar la procedencia de estos depósitos.

El reembolso se hará bajo la doble condición de que los depositantes de las últimas cuatro categorías suscriben al empréstito instituido por la Ley del 8 de enero de 1948, un valor igual o superior a la totalidad del impuesto excepcional de la lucha contra la inflación al cual están sujetos y que hayan pagado los rezagos e impuestos hasta el día fijado para el reembolso.

Es interesante notar que en esta operación no se presentaron cinco mil millones de francos que, en su mayoría, se cree pertenecen a un origen sospechoso. Se supone que la mayoría de los depósitos importantes fueron de campesinos y de traficantes en el mercado negro.

El beneficio que el Gobierno consiga después de las enmiendas aprobadas, apenas compensa el perjuicio ocasionado a la vida económica del país, y, más que todo., a la confianza en el franco. El plan inicial concebido por el Secretario de Hacienda obedecía a una técnica ortodoxa, pero este funcionario no tomó en cuenta el factor psicológico que su plan tendría sobre la moneda. En los momentos en que otras medidas del señor Mayer permitían prever un aflujo importante de capitales procedentes del extranjero, el carácter de inquisición fiscal, que sólo perduró después del retiro de los billetes, dejó un profundo malestar en la masa de la población.

A pesar de los esfuerzos del Gobierno, el alza de los precios incrementó en grandes proporciones debido a la desconfianza que ahora tiene el campesino en conservar billetes de mil francos, prefiriendo guardar sus productos, por temor de que el Gobierno, aunque lo haya negado con toda solemnidad, decida medidas similares para dicha categoría de billetes.

VI.- NUEVAS MODALIDADES PARA EL CALCULO DEL IMPUESTO SOBRE LA RENTA DURANTE EL AÑO DE 1948. (Diario Oficial de 7 de enero de 1948).

Con objeto de conseguir provisionalmente un reparto más equitativo y eficaz del impuesto sobre la renta, —mientras las administraciones competentes acaban la revisión de la actual legislación fiscal considerada unánimamente como inadecuada—, se tomará en cuenta para el cálculo de dicha renta en el año de 1948, ciertas manifestaciones externas de la fortuna, como son: las habitaciones que sirven de resistencia; el número de sirvientes, la fuerza en HP del automóvil del contribuyente, etc.

Para la aplicación de esta Ley, se admite arbitrariamente que el contribuyente disfruta de una renta gravable equivalente a seis veces el valor del alquiler de las habitaciones en donde principalmente reside, más seis veces el valor de alquiler de sus otras residencias; más Frs. 120,000 por sierviente que emplee; y Frs. 8,000 por cada HP del automóvil que le pertenezca. Se deducirán Frs. 96,000 del monto así obtenido.

- - -

PRODUCCION

Al examinar en este informe económico la situación de Francia durante los meses de enero y febrero del año en curso, la Embajada de México considera conducente a ilustrar mejor el juicio de esa Secretaría, presentar un esquema de la producción en el país, tanto en el campo como en la industria.

Es halagüeño comprobar que, no obstante la agitación social, movida por intereses políticos en la lucha implacable entre dos tendencias que se disputan el predominio y la dirección del mundo, los índices de producción sobrepasan la compensionalmente llamada normalidad de 1938, punto de partida arbitraria si se tiene presente que aquella fecha fue la menos propicia para calibrar la producción europea, toda vez que preocupaciones bélicas invadían ya el ánimo de empresarios y trabajadores.

Sin embargo, las cifras que más abajo se mencionan estarán siempre equiparándose a las del año de 1938 como índice de la pre-guerra y se confrontarán con las de 1947 como año primero de una normalidad de post-guerra.

- - - -

SITUACIÓN DE LA AGRICULTURA.- La superficie sembrada en Francia al primero de febrero es de 5,419,000 hectáreas, según las cifras publicadas por el Ministro de Agricultura. Este total es menor que el de 1938, en la misma fecha, que fue de 6,854,000 hectáreas. La superficie sembrada en 1947 es superior sin embargo a la correspondiente al año pasado, cuando, la destrucción causada por las heladas, perjudicó de modo catastrófico la cosecha. En lo que se refiere al trigo, la superficie sembrada al 1° de febrero de 1948 es de 4,114,000 hectáreas contra 2,700,000 hectáreas al 1° de febrero de 1947.

El invierno templado promete un desarrollo normal de una cosecha que, por sí sola, podrá abastecer normalmente las necesidades del consumo nacional.

SITUACIÓN INDUSTRIAL.- A continuación se reproduce un cuadro de los índices de la producción industrial francesa al 1° de febrero de 1948.

Base:

Promedio mensual de 1938=100

Carbón.....	120
Energía eléctrica.....	157
Refinerías petroleras.....	72
Hierro mineral.....	72
Industria pesada.....	107
Industria automotriz.....	64
Textil.....	101
Materiales construcción.....	99
Industria química.....	94
Industria papelera.....	98

A estos índices se añaden datos sobre el desenvolvimiento de las fuentes de energía y consideraciones sobre industrias tan características como la de materiales de construcción, rematando esta reseña, con noticias sobre los transportes.

Carbón.- La producción de carbón en enero llegó a una cifra jamás alcanzada desde la liberación del territorio y, por lo tanto, tiende a recuperar las pérdidas ocasionadas por las huelgas de noviembre y diciembre últimos. Esta producción de enero es equivalente a 4,750,000 toneladas sea al 120% de la producción mensual media de 1938.

La meta propuesta por el plan Monnet para el año de 1948 es de cincuenta y nueve millares de toneladas y la cantidad de carbón extraída en enero corresponde al 97% de lo propuesto.

Las importaciones de carbón para enero fueron aparentemente de 270,000 toneladas (18% menos que la del mes precedente), pero se debe precisar que el carbón procedente del Sarre (90,000 toneladas proporcionadas a Francia en enero) no está incluido en las últimas estadísticas como importaciones procedentes de Alemania.

En efecto las estipulaciones de acuerdo Franco-Anglo-Americano relativo al carbón del Sarre publicado el 8 de enero de 1948 reconocen de hecho la asimilación económica del Sarre con Francia. El carbón del Sarre hasta ahora se incluía en el “pool” de Alemania occidental dentro de las atribuciones del “European Coal Organization”. Según el acuerdo del 28 de enero último el Sarre abastecerá con su producción total a Francia después de que las necesidades locales se hayan llenado. La actual producción del Sarre es de 1,000,000 de toneladas mensuales o sea 99% de la extracción de antes de la guerra.

El convenio del 28 de enero último estipulaba además que Francia no tendría una mayor participación en la producción de carbón alemana, pero se le concedería la ventaja de pagar de hoy en adelante el carbón del Sarre en francos en lugar de liquidarlo en dólares.

La participación atribuida a Francia para el mes de febrero por el “European Economic Committee of the United Nations” (EEC) es de 1,819,000 toneladas, de cuyo total proviene 1,422,000 toneladas de los Estados Unidos, 269,000 toneladas del Rhur, 63,000 toneladas de Bélgica y Luxemburgo, 54,000 toneladas de Polonia y 11,000 toneladas de coque de Holanda. Como se ha mencionado antes, la producción del Sarre ya no figura dentro de las importaciones.

Energía eléctrica.- La producción y el consumo de corriente eléctrica durante el mes de enero alcanzaron cifras máximas.

El consumo, al 28 de enero, fue de 92,2 millones de kh. O sea una cifra jamás alcanzada. La producción para el mes representa un 15% del promedio mensual de 1938.

Debido a las excepcionales lluvias invernales, el porcentaje de producción entre las plantas hidroeléctricas y las térmicas cambió totalmente. En enero de 1947 la producción total y la de las plantas térmicas de un 59%, pero, en enero de 1948, aquellas abastecieron 60% de la corriente y las últimas 40%. Esta situación favoreció una gran economía de carbón que se puede destinar a la industria. Es de precisar que la producción alcanzó el 97% de la meta de 30,000,000,000 de kh. Fijada por el plan Monnet.

En el curso del año de 1948 se pondrán nuevas plantas hidroeléctricas en funcionamiento, la más importante es la del Genissiat sobre el Ródano que ya está trabajando en parte y que a fines de año tendrá una capacidad total de 1,400,000,000 de kh.

Productos petroleros.- La producción de las refinerías francesas durante el primer mes del año fue menor a la de los dos meses precedentes. El índice siendo de 72 con relación a 80 en el mes de diciembre.

Francia se está enfrentando actualmente a una segunda escasez de gasolina. Las reservas que en el mes de julio último eran de 200,000m(3) decayeron hasta 80,000 en enero de 1948. Esta situación obligó a la administración a reducir las cantidades suplidas. La crisis se debe a varias causas de las cuales las más importantes son: las dificultades de transporte debidas a las últimas huelgas y la escasez de flete. Se da enseguida el promedio mensual en miles de toneladas métricas.

Enero

<u>1938</u>		<u>1948</u>	
PRODUCCION DE REFINERÍAS:			
	Gasolina	200	89
	Kerosene	22	15
	Diesel oil	49	44
	Combustóleo	182	180
IMPORTACIONES:			
	Petróleo crudo	580	417
	Gasolina	58	20
	Combustóleo	33	48
	Grasas	8	9
	Diesel oil	33	0

Industria química.- La producción francesa de acero en enero último casi alcanzó a la de octubre de 1947 que fue la mejor de todo el año. Este resultado es tanto más notable puesto que durante los meses de noviembre y diciembre las huelgas fueron la causa por la cual la producción decayó de más de 200,000 toneladas sobre la cifra de 1938, meta propuesta para 1947.

La producción de hierro colado fue de 92% del promedio mensual de 1938, o sea, un incremento de 14% con relación a enero de 1947. La producción de acero crudo fue de 108% con relación a las referencias de 1938, o sea un adelanto de 18% sobre enero de 1947. Por fin, la producción de acero laminado llegó a 115% del promedio mensual de 1938.

La meta fijada en el Plan Monnet para 1948 es de 9,000,000 de toneladas de acero crudo. La producción en enero sólo alcanzó 75% de la fijada para el presente año. Esto sólo se debe al insuficiente abastecimiento de coque, el cual procede del Rhur.

Francia posee reservas importantes de mineral de hierro y, antes de la guerra, exportaba más de la mitad de su producción, pero, en lo que se refiere al carbón, Francia tiene obligación de importar la tercera

parte de su consumo. Más especialmente, depende del extranjero para las dos terceras partes del coque necesitado para su industria de acero.

Industria textil.- Sobre este particular, remito la atención de usted a la lista-índice que aparece en páginas anteriores.

Producción de materiales para construcción.- Después de la aguda baja en la producción de dichos materiales, por motivo de las huelgas de noviembre y de diciembre, los resultados del mes de enero hacen resaltar una notable mejoría.

La producción de cemento excedió de 15% el promedio mensual de 1938.

La producción de cal fue de 118% con relación al promedio mensual de 1938 y la de ladrillo y teja de 84% de la misma referencia.

Para 1948, el Plan Monnet fijó la producción de cemento en 8,000,000 de toneladas. Para el año de 1947 la meta propuesta era de 5,000,000 pero sólo se produjo el 67%. Es de temer que si subsisten las actuales dificultades de transporte y de abastecimiento de carbón la cuota fijada para 1948 no se alcanzará.

Tansportes.- La actividad comercial de los transportes ferroviarios se inscribe a principios del año de 1948 con 118% del periodo correspondiente a 1938. El efectivo del material se repone lentamente; hay en servicio, a principios de febrero de este año, 307,000 vagones de carga contra 272,000 en el periodo correspondiente a 1947, pero la mayor parte del aumento se debe a la importación de 490,000 toneladas de partes sueltas de vagones procedentes de los Estados Unidos.

En cuanto a la flota mercante francesa, el Secretario de Comunicaciones declaró en el Consejo de la República que al 1° de enero de 1948 lograba ésta 2,007,000 toneladas. En el curso de este año se readaptarán 224,000 toneladas de barcos dañados en la guerra y se construirán 831,000 toneladas de las cuales 286,000 en astilleros extranjeros. A fines de 1948, Francia podrá contar con un tonelaje global de 3,062,000 toneladas. Es interesante recordar que éste era en 1938 de 2,900,000 toneladas.

- - -

PRECIOS Y SALARIOS

Durante el mes de enero de 1948 los precios al por mayor sufrieron un alza de consideración — 19,5% con relación al precedente mes— debido principalmente al incremento de los precios industriales (de 1001 en diciembre de 1947 a 1345 en enero de 1948) sea de 34%, el cual tiene por origen la supresión de los subsidios que el Gobierno otorgaba a las empresas mineras y de servicios públicos nacionalizados.

La otra causa del alza de los precios proviene del ascenso, aunque menor, sufrido por los productos alimenticios (9% en el mes de enero de 1948). Se atribuye dicho ascenso al efecto psicológico de la devaluación del franco y, más que todo, al retiro de la circulación de los billetes de Frs. 5,000, pues los campesinos, temerosos de una operación similar sobre los billetes de Frs. 1,000, prefieren conservar sus productos a venderlos.

La reciente alza de los precios industriales, con relación a los precios de alimentación, refleja la política del Gobierno que trata de equipararlos. Los índices han variado respectivamente del siguiente modo:

Indice de precios al por mayor.

	<u>alimenticios</u>	<u>industriales</u>
Promedio anual 1938	100	100
“ “ 1945	373	377
“ “ 1946	689	606
Noviembre de 1947	1422	987

Si se compara el índice de precios al menudeo (1300) con el de los salarios horarios (620) a fines de enero de 1948, se comprueba que el poder adquisitivo de la población trabajadora francesa solo corresponde al 50% de lo que era en 1938, a pesar de que el Gobierno autorizó el 1° de noviembre de 1947 una nueva alza de 22 a 40% sobre los salarios aplicados entonces.

Reunión del Consejo Económico (del 20 al 25 de febrero de 1948). Conciente de la disparidad entre los precios y los salarios, el Gobierno convocó a fines de este mes al Consejo Económico, compuesto de representantes del Gobierno, del patronato, de los agricultores y de los obreros. El Consejo Económico tuvo que suspender sus trabajos por la intolerancia de los representantes de la CGT (“Confederation Générale du Travail” de afiliación comunista), la cual exigía la inmediata baja de todos los precios de 10%, o bien el alza inmediata de 20% de los salarios, con un minimum vital de Frs. 12,900 mensuales, a pesar de que la experiencia ensayada en noviembre de 1947 había probado que esta última medida tiene como consecuencia el traducirse por un alza correspondiente de los precios que anula las ventajas conseguidas.

Con exclusión de la CGT, los representantes del Consejo Económico adoptaron las siguientes medidas con el objeto de abaratar rápidamente los precios interiores:

Aplicación de penalidades para el alza ilícita de los productos alimenticios de consumo corrientes, de algunos productos industriales (madera, pieles curtidas o crudas), de artículos de papelería y de prendas de vestir.

Trueque ofrecido a los campesinos del ganado contra productos alimenticios para ganado.

Mayor atribución de gasolina a los pescadores;

Aperturas de tiendas con precios fijados y controlados por el Gobierno.

- - -

COMERCIO INTERNACIONAL

I.- COMERCIO EXTERIOR DURANTE EL AÑO DE 1947.

El comercio exterior de Francia durante el año de 1947 se traduce por un monto global de importaciones de Fr. 346,493,000,000 y por una cifra de exportaciones de ----

Fr. 212,621,000,000 el saldo deudor de la balanza comercial resulta en Fr. 133,671,000,000.

El detalle de las importaciones y exportaciones se reparte del siguiente modo (en millones de francos):

<u>1947</u>	
<u>importación</u>	<u>exportación</u>

alimentación	92,154	31,176
materias primas para industria	170,157	29,170
artículos fabricados	84,604	153,044

El déficit se aplica casi totalmente al comercio de Francia con los países extranjeros pues el intercambio de la metrópoli con los territorios franceses de ultramar se equilibra.

Con relación a 1946 las importaciones globales han incrementado de 112,451,000,000 de francos, mientras que las exportaciones presentan un aumento casi igual, sea 111,415,000,000 de francos. Es de precisar que, a pesar del desarrollo del intercambio comercial durante 1947, el déficit de la balanza comercial no aumentó sino de Frs. 1,000,000,000 (1946: 132,000,000,000; 1947: 133,000,000,000).

III.- NUEVA REGLAMENTACIÓN DE LAS IMPORTACIONES EN FRANCIA. (Diario Oficial del 13 de febrero de 1948).

Desde la liberación del territorio francés, todas las importaciones estaban sujetas a licencia. Dicho régimen estaba impregnado de un sello de dirigismo impuesto, en parte, por la penuria de divisas.

La nueva medida a que se refiere el decreto del 13 de febrero de 1948 manifiesta un cambio radical en la política seguida hasta ahora. De ahora en adelante, se podrá importar libremente en Francia bajo la expresa condición de que esta operación no implique alguna salida de divisas de Francia hacia el extranjero, tanto al comprar la mercancía como al pagar su flete y otros gastos accesorios. En otros términos, cualquier persona que posee divisas en el extranjero puede disfrutar de estas disposiciones, en el marco de la nomenclatura enunciada por el Control de Cambios (Office des Changes) del 13 de febrero de 1948, siempre y cuando la reglamentación interior de los países exportadores lo autoricen.

El reciente decreto del 13 de febrero de 1948 se refiere a:

- 1) productos alimenticios, con exclusión de los que son objeto de una reparación internacional (cacao, cereales, materias oleaginosas);
- 2) materias primas para la industria, según se enumeran en el decreto, y
- 3) maquinaria.

La lista de estos productos que anexo se envía no incluye los que figuran en el plan de importaciones del Gobierno francés ni tampoco muchos artículos de comprobada utilidad, pero, para estas mercancías, el Control de Cambios estipula que, con toda liberalidad, otorgará la licencia de importación necesaria a las personas que poseen divisas en el extranjero.

Bajo ningún concepto, el Control de Cambios autoriza excepciones en el cumplimiento de las susodichas disposiciones; por lo tanto, las referidas importaciones no se podrán liquidar con un crédito en francos abierto a favor del vendedor extranjero o por cámaras de compensación.

Las medidas adoptadas por el Control de Cambios constituyen un aliciente ofrecido a los franceses para que repatrien bajo la forma de mercancías sus divisas ocultas en el extranjero; ofrecen por otra parte, un modo práctico de abastecer parcialmente al mercado francés con productos indispensables a la economía del país.

La inmensa mayoría de los haberes franceses disimulados se encuentran en los Estados-Unidos. Se estima que ascienden a unos 250 millones de dólares. El propósito del Sr. Snyder, Director del Tesoro, es de obligar a los dueños de dichos haberes revelar su identidad, comprometiéndose luego la Administración de los Estados Unidos en señalarlos al Gobierno francés. En caso de que los interesados se negaran a cumplir con estas medidas, el Tesoro americano confiscaría definitivamente a su favor los depósitos cuyos dueños no hayan revelado su identidad.

Es de suponer que si los propósitos del Sr. Snyder quedan aprobados por el Congreso Norteamericano, una gran parte de los dueños franceses de haberes ocultos en los Estados-Unidos preferirán la alternativa que se les ofrece de comprar mercancías cuya importación queda autorizada por el decreto del 13 de febrero de 1948.

Es de prever, en este último caso, que la aplicación de dicho decreto tenga por efecto la importación de productos destinados principalmente al uso personal del interesado, puesto que la legislación francesa que actualmente rige los precios y la distribución de los artículos importados, restringe el comercio.

Dentro de las listas de productos cuya importación de México pueda atraer la atención de los capitales franceses se pueden mencionar:

los productos alimenticios (carne congelada, conservas de toda clase, fruta fresca, miel de abeja, azúcar, café, etc);

las materias primas industriales (henequén, ixtle, raíz de zacatón, algodón, ceras vegetales, minerales, forrajes, etc.);

aunque tanto los gastos de flete como el plazo para la entrega representan, en la actualidad, unos factores desfavorables si se comparan a los de los norteamericanos.

Es de precisar que cualquier propaganda a favor de los productos que, en el caso especial de que se trata, se pueda ensayar, tropieza con la dificultad de identificar a los debidos interesados cuyo mayor interés es de conservar su anonimato hasta que el Congreso de los Estados Unidos precise la suerte que sufrirán los haberes franceses congelados en Norte-América.

III.- NUEVA REGLAMENTACIÓN DE LAS EXPORTACIONES PARA CIERTOS PRODUCTOS.

Por decreto del 17 de febrero de 1948, la Secretaría de Hacienda decidió autorizar la exportación, sin previo otorgamiento de licencia, de una serie de artículos que a continuación se mencionan:

- a) productos siderúrgicos de acero corriente o de aceros especiales: hierro y acero en lingote, hierro y acero en bloom, aceros aliados especiales, barras laminadas, alambres, barillas, etc.;
- b) cueros de ganado ovejuno después de curtir;
- c) tejidos, cintas, tules, encajes —de toda clase;
- d) semillas de flores y árboles, semillas para hortaliza;
- e) artículos de madera.

IV.- PREVISIONES OFICIALES DEL PLAN MARSHALL PARA LA AYUDA A FRANCIA.

Según los datos publicados por el Departamento de Estado americano las entregas se repartirán de abril de 1948 a junio de 1952.

El esfuerzo mayor para el abastecimiento de los productos incluidos en el Plan tendrá lugar en el período previsto de junio de 1948 a junio de 1949 para luego disminuir paulatinamente a partir de esta última fecha.

REPARTO DE LA AYUDA NORTE-AMERICANA A FRANCIA.

	<u>abril 1948</u>	<u>julio 1948</u>	<u>julio 1949</u>	<u>julio 1950</u>	<u>julio 1951</u>
	a	a	a	a	a
	<u>junio 1948</u>	<u>junio 1949</u>	<u>junio 1950</u>	<u>junio 1951</u>	<u>junio 1952</u>
Cereales (ton.)	300,000	175,000	175,000	50,000	50,000
Cereales secundarios (toneladas)		125,000	125,000	25,000	25,000
Aceite y materias o- leaginosas (ton.)	9,000	34,000	44,000	48,000	48,000
Productos lácteos (valor en dls.)	8,800,000	17,800,000	12,800,000	12,800,000	11,300,000
Fruta fresca (ton.)	84,000	40,000	25,000	40,000	40,000
Tabaco (en dls.)	2,300,000	9,400,000	7,000,000	7,000,000	7,000,000
Algodón (ton.)	39,000	117,000	121,000	128,000	134,000
Carbón (ton.)	4,749,000	12,698,000	7,258,000	2,200,000	595,000
Petróleo (ton.)	1,060,000	5,131,000	5,574,000	6,020,000	4,851,000
Madera para cons- trucción (en dis.)	2,600,000	10,500,000	9,300,000	7,300,000	6,200,000
Hierro y acero bru- to medio termina- do (ton.)	32,000	254,000	278,000	272,000	163,000
Camiones (unidades)	700	3,000	500	300	300
Maquinaria agrícola (en dls.)	46,000,000	54,600,000	47,700,000	40,000,000	
Equipo siderúrgico (en dls.)	13,800,000	13,800,000	13,700,000	13,700,000	
Equipo para minas (en dls.)	10,700,000	9,100,000	8,600,000	6,400,000	
Equipo para explota- ción forestal (en dls.)	3,400,000	3,400,000	2,500,000	3,500,000	
Equipo eléctrico (en dls.)	10,000,000	10,000,000	10,000,000	5,000,000	

Francia y sus posesiones recibirán de los Estados Unidos una ayuda de 1,153 millones de dólares en productos y proporcionarán a Norte-América 219 millones de mercancías.

Gracias al Plan Marshall, que mantendrá las importaciones norte-america durante 1948 en el nivel alcanzado en el segundo semestre de 1947, y al esperado aumento de las procedentes de Alemania, se estima que el monto global de las importaciones a Francia para 1948 serán aproximadamente de 22 millones de toneladas.

- - -

Como suplemento a este informe se añaden algunos datos sobre acuerdos internacionales que, en el caso, fueron las relaciones comerciales franco-españolas.

Con la reanudación el 10 de febrero de 1948 de las relaciones comerciales entre Francia y España, interrumpidas desde hace dos años, se prevee la rápida celebración de un convenio comercial y de un acuerdo de pagos.

Está en trámite el trueque de 100,000 toneladas de piritas de España a cambio de 100,000 toneladas de fosfatos nor-africanos.

Los negociadores aprovecharán esta oportunidad para fijar la equivalencia de la peseta y el franco. La prensa francesa sugiere el tipo de 19 francos por peseta, tipo que, desde el punto de vista de esta Misión diplomática, sobreestima el valor de la peseta porque en el interior de España no tiene un poder liberativo ni de cambio superior a Frs. 7.50 por peseta.

Se prevee que la celebración del acuerdo comercial tendrá lugar a principios de abril próximo.

- - -

OP:og

DOCUMENTO 6

“Informe reglamentario de la embajada
de México en París, correspondiente
a marzo de 1948”, 24 de abril de 1948,
ARSERE III-1020-1

NUMERO: 1396

Exp. 44-0/ 510 (R)

CORREO AEREO.
RESERVADO.
ANEXOS.

ASUNTO: Informe reglamentario
Correspondiente al mes de marzo de
1948.

París, Francia. 24 de abril de 1948.

C. Secretario de Relaciones Exteriores.
México; D. F. MÉXICO.

Adjunto me permito remitir a usted, por duplicado, el informe reglamentario correspondiente al mes de marzo último, sobre, la política interior, internacional y económica de Francia.

Me es satisfactorio subrayar que este trabajo fue formulado por el Consejero, señor Vázquez Treserra, el Segundo Secretario, señor Octavio Paz, y el Agregado Comercial Honorario, señor Miguel de Yturbe.

Muy atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO.- NO REELECCIÓN.

EL EMBAJADOR,

Dr. Francisco del Río y Cañedo.

I N D I C E

DEL INFORME REGLAMENTARIO DE LA EMBAJADA
DE MEXICO EN PARIS, CORRESPONDIENTE
A MARZO DE 1948.

- - - - -
- - - - -

POLITICA INTERIOR

Situación General.	De la 1 a la 2
Discurso del General de Gaulle.	“ 3 7
Medidas de seguridad.	“ 8 10
La Iglesia Católica.	“ 11 15
Acuerdo Cultural.	“ 16

POLITICA INTERNACIONAL.

Introducción.	“ 17 20
Política Internacional Francesa.	“ 20 22
Resoluciones de la Asamblea Nacional.	“ 23 24
Pacto de Bruselas.	“ 24 28
La Cuestión Alemana.	“ 28 34
Comité de Cooperación Económica Europea.	“ 34 44
La situación en Italia.	“ 44 51
Hipótesis y comentarios.	“ 51 58

SITUACION ECONOMICA.

Vista panorámica.	“ 59 61
Hacienda.	“ 61 65
Producción.	“ 66 69
Precio y salarios.	“ 70 73
Comercio Exterior y Acuerdos Económicos	
Internacionales.	“ 74 87

- - - -

París, Francia, a 24 de Abril de 1948.

POLITICA INTERIOR

- - - -

SITUACION GENERAL

En el curso del mes de marzo, motivo de esta reseña reglamentaria, diversas manifestaciones de orden político interior tuvieron en suspenso la atención de la opinión pública francesa.

Contra las especulaciones, no secundadas por la opinión de esta Embajada, el gobierno del señor Roberto Schuman se mantuvo en el poder y no recurrió a ningún cambio ministerial. El día 3 de marzo juzgó prudente el Jefe del Gobierno informar, a través de un comunicado, que el Gobierno estaba decidido “a proseguir resueltamente su cometido, sin modificaciones en su composición, por tanto tiempo como gozara de la confianza de la Asamblea Nacional”.

En esos momentos la impresión general era que, si en los primeros quince días del mes no se registraba un abaratamiento en los víveres, el peligro de una sublevación de los comunistas orillaría a Francia a ser la próxima víctima de la expansión soviética.

En el capítulo sobre la situación económica se explica detalladamente el plan adoptado por el Gobierno para lograr un propósito que, desgraciadamente, está fuera de su alcance; pero con él logró simular que reduciría el costo de la vida, salvando así transitoriamente la estabilidad de un Gobierno que se sostiene a base de su debilidad entre dos fuerzas antagónicas que no se entienden: la derecha de de Gaulle por una parte y el Partido Comunista por la otra. Así fue sobrellevando las crisis que cada medida económica provocaba a su paso por la Asamblea Nacional.

En el terreno social la angustia corría pareja con la incertidumbre política, y a mediados del mes se desató una serie de huelgas en las minas de hierro y el carbón con un éxito completo para el Gobierno que logró el regreso de los trabajadores una vez ofrecidas rebajas sustantivas en los precios de los artículos de consumo de primera necesidad.

En ese ambiente se desarrolla la pieza de choque tan anunciada por el grupo degaulista, reconocido con las tres iniciales RPF, Reunión del Pueblo Francés.

- - -

DISCURSO DEL GENERAL DE GAULLE

El domingo 7 de enero de 1948, en Compiègne, pronunció el General de Gaulle un discurso, que se anunciaba desde tiempo atrás y cuya finalidad era ilustrar la opinión pública francesa sobre los propósitos del hombre que polarizó la opinión pública en las elecciones municipales últimas, presentándose como el representante mayoritario y genuino de los elementos de derecha de Francia. Antes de examinar su resonancia en la vida pública francesa es evidente presentar en síntesis las palabras del primer Jefe de Estado después de la guerra.

Principió el General de Gaulle por resaltar la fatiga que sufren los franceses ante los acontecimientos que se desarrollan desde 1938 y 1947, y la esperanza de que la República, que puso a salvo del abismo a la nación, abandone el juego desenfrenado de los partidos políticos alejándose en esa forma de la verdadera cosa pública.

Sobre el golpe de Praga, juzga que es un relámpago que ilumina un nuevo camino más saludable para la vida nacional puesta en grave peligro. “Un pueblo herido por querellas humanas durante generaciones y un Estado vacilante en medio de las ruinas de quince regímenes desplomados; un país con

fabuloso desequilibrio económico, social, financiero, monetario, que atañe por igual a todos los sectores de la población, se encuentre amenazado por un inmenso imperio cuyos dueños aspiran a la dominación mundial valiéndose de elementos separatistas al servicio extranjero para preparar su dictadura. En esas circunstancias, solamente los grandes medios pueden arreglar nuestros asuntos”.

Después, enfoca el desconcierto interno con palabras como éstas: “El exceso de los gastos públicos, la insuficiencia de la producción y, por sobre todo esto, la inquietud general, sobrepasan las posibilidades del régimen tal como es hoy, aún cuando haya hombres de buena voluntad.” “Reducir las erogaciones y aumentar la producción implica que, en todas las actividades se devuelva la libertad de iniciativa y empresa, el apetito de crear, la audacia de perder, palancas sin las cuales se puede servir bien, pero, de ningún modo levantar el mundo.” “Poner término a la inquietud que aplasta el progreso y que éste se sienta protegido por un orden público sólidamente fincado, con una justicia bien administrada para que, aquéllos que tiene otro juego que no es el de Francia, se les aparte de oficio de los puestos que deben ser para los franceses”.

Siempre glosando el golpe de Praga, y dándole a su discurso un valor de circunstancia que no explica el por qué había mantenido silencio por tanto tiempo, dirige la atención de sus partidarios hacia la URSS, en los siguientes términos: “Los acontecimientos hacen sentir una amenaza que se aproxima. La Rusia soviética actúa por la dominación, gracias a una serie de circunstancias que le son favorables, la principal, el concurso de separatistas en cada país cuya acción tiende a apoderarse del Estado. Así ejerce hoy poderes dictatoriales sobre Prusia y Sajonia, los países bálticos y Polonia, Yugoslavia, Bulgaria, Albania, Rumania y Hungría y, ahora, en Checoslovaquia. Los vecinos de este enorme bloque, Finlandia, Austria, Grecia, Turquía e Irán viven angustiados; en Italia es permanente el estado de alarma; en Francia, reina una sorda inquietud.” “Ante esta situación hay que abandonar los eufemismos y las convenciones. Para nosotros es indispensable que se forme entre los Estados libres de Europa un agrupamiento económico, diplomático y estratégico, conjugando sus producciones, sus intercambios, sus acciones exteriores y sus medios de defensa. Un agrupamiento que tenga por arterias el Mar del Norte, el Rin, el Mediterráneo, en forma de que el pueblo alemán pueda formar parte de este grupo occidental puesto que lo reconocemos como integrante de Europa y lo llamaremos hacia Occidente como lo hizo Carlomagno para la cristiandad. Pero, cualquier arreglo que directa o indirectamente llevara a la reconstrucción del Reich sería un mal arreglo: la Federación de los Estados alemanes y de Austria es la forma natural de su incorporación a Europa, dejando el Ruhr un régimen especial”.

Tras de esta exposición de su política internacional, con manifiesto embarazo aplaude la clarividente generosidad americana, no sin que la ayuda de Estados Unidos llegue hasta la defensa militar, sin que en esa forma Europea de Occidente deje de contribuir y realizar la parte que le compete.

Al explicar el programa interno que se asigna en Francia dice: “He creado el RPF para llevar a la nación hacia los objetivos que se imponen de manera que la confianza y la esperanza encuentren marco apropiado y, pase lo que pasare, encontrará sus medios. La elección de octubre mostró la necesidad de un acuerdo entre el Parlamento y el país en un espíritu de unión. ¿Para qué prolongar una situación de

debilidad, de crisis permanente?” “EN CUANTO A MI, TODO ESTA LISTO PARA TOMAR LA DIRECCIÓN DEL PAIS.” “LO QUE TENEMOS QUE HACER JUNTOS ES PARA TODOS NOSOTROS. ES NECESARIO EL CONCURSO DE TODOS Y APELO A TODOS”.

Este discurso, así extractado, claramente deja percibir el tono de reconciliación que de Gaulle adopta dentro de un lenguaje de intransigencia, cuya tónica no tiene otro motivo que el de justificar sus actividades pasadas, ahora sin valor político. Una observación más sutil pone en evidencia el deseo de conciliación que ya se apuntaba en la reseña informativa que esta Misión envió por los meses de enero y febrero.

La opinión pública, en la fecha del discurso, consideraba a de Gaulle como una amenaza nacional, la misma que se cernió sobre la primera y la segunda república y que tuvo como resultado hace 70 años la creación de la de Thiers. Apenas un 20% del electorado creía en que la dictadura personal que de Gaulle ofrece es la salvación de Francia.

Por eso, tres días más tarde el señor Plevin, líder degaullista, lanzó una invitación a los elementos de la “Tercera Fuerza” para establecer un entendimiento que los llevara a formar un grupo anti-comunista que pusiera fuera de peligro la estabilidad de la nación.

A esta petición de la derecha, el Gobierno contestó el día 15 pidiendo una tregua política que permitiera ver los resultados del Plan Meyer en el terreno económico, programa que tiende a la estabilidad sin deflación y que resolvería la inquietud primordial del pueblo francés.

- - -

MEDIDAS DE SEGURIDAD

El Gobierno no dejó al azar su propia estabilidad, y, antes de que la Asamblea Nacional entrara en receso el día 22 de marzo por un mes, obtuvo la aprobación de una ley que crea a partir del 1° de abril, dentro de la inspección general de la Administración

del Ministerio del Interior, ocho cargos de “Inspectores Generales” en misión extraordinaria.

Esos altos funcionarios fueron llamados por la prensa “superprefectos”, en virtud de que, dentro de las atribuciones excepcionales que se les suponen, todos los prefectos de su jurisdicción están sometidos a subordinación de los inspectores. En ningún aparato de la Ley de Creación se menciona específicamente cuales serán sus funciones; pero sus esferas de acción coinciden exactamente con la división militar del país, tanto en territorio como en número. En esa forma Francia metropolitana quedó subdividida en el terreno administrativo de la seguridad pública en ocho centros con las siguientes cabeceras:

Lille	Metz
Rennes	Dijón
Burdeos	Lyón
Tolosa	Marsella

Los jefes militares quedan supeditados a las instrucciones u órdenes de los superprefectos cuando se solicite la intervención del ejército para cooperar con la Policía en el mantenimiento del orden público en caso de tumulto o insubordinación colectiva.

Paradójicamente, esta medida de carácter de mano de hierro pasó sin comentarios de censura o crítica por la opinión pública, muy probablemente porque era claro que se enderezaba contra cualquier

maniobra de fuerza del Partido Comunista. El golpe de Praga estaba omnipresente en la conciencia de todas las gentes.

Simultanea y coincidental a esta medida, el Gobierno presentó a la consideración de la Asamblea y obtuvo en medio del escándalo más sonado del Congreso de la Cuarta República la aprobación de la Ley para el nuevo reclutamiento, efectivo desde el 1° de abril próximo en la clase de 1928. Este asunto que será tratado por la Agregaduría Militar a esta Embajada, se sintetiza en incorporar a los reclutas en contingentes divididos en dos fracciones iguales haciendo una repartición territorial que tenga en cuenta las características económicas de los Departamentos y los períodos de pleno trabajo de la mano de obra en donde quiera que los reclutas se instalen. La duración de la instrucción militar será de dieciocho meses; la edad de reclutamiento, 20 años en lugar de 21. Además se englobará el servicio militar preparatorio reduciendo su máximo a la duración de aquellos que deban sufrirlo.

Al mismo tiempo el Gobierno solicitó y obtuvo la votación de las partidas necesarias para el sostenimiento de la defensa nacional durante los meses de abril y mayo que ascendieron a 298,000 millones de francos. Esa cantidad alimentará a un efectivo de 740.484 hombres, divididos como sigue:

Ejército de tierra	533,280
Efectivo aéreo	72,965
<i>Armada</i>	63,939
Suplementos temporales	64,000

Los representantes comunistas y socialistas en la Asamblea Nacional objetaron violentamente el pasado ejército con que contará la metrópoli y la Unión Francesa.

Estas medidas de fuerza alentaron a diferentes partidos anti-comunistas para hablar en público y proponer la disolución del partido comunista, al mismo tiempo que se desarrollaba en Nueva York el incidente con la señora Curie-Juliot y la expulsión de siete propagandistas soviéticos que violaban la Ley de Imprenta en vigor.

- - -

IGLESIA CATÓLICA

En los primeros días del mes de marzo tuvo lugar una asamblea General de los Cardenales y Arzobispos de Francia en París de la que nació una declaración publicada el día 10 del mismo mes sobre la situación general en Francia. En este documento se resaltaban las siguientes cuestiones:

- 1) El alza creciente de la vida y los trabajadores.- La constante angustia de los trabajadores por que sus medios de existencia como asalariados, hoy más insuficientes que hace unos meses, obliga a los Obispos a conjurar a todos los responsables del orden económico y social para que, desproveyéndose de todo espíritu de rivalidad y de prestigio, aborden estos dolorosos problemas que no tienen solución si no es mediante el trabajo constante de todos que genera una producción creciente con la aceptación de sacrificios indispensables. La cuestión de los salarios no es la única que en este plan debe estudiarse, pues la equitativa repartición de las riquezas, —lo que rechazan los usufructuarios de intereses egoístas— es indispensable que quien tenga el cuidado de mantener un justo precio a los artículos de consumo de que se dispone.
- 2) Ancianos y retirados.- Los ancianos y jubilados se encuentran inermes en la

lucha por la vida, y es un deber de justicia no abandonarlos a la miseria y a la desesperación.

- 3) Zozobra en los medios burgueses. - Cuidadosamente escondida la zozobra invade a la clase llamada burguesa y esperamos que las tradiciones que han hecho su fuerza y que han creado su orgullo ayuden a esas familias a pasar la presente prueba.
- 4) Deberes a los católicos. - A los católicos se impone en este momento el deber de ayudar a su clero y el de luchar por que la escuela cristiana asegure su vida.
- 5) La cuestión sindical. - La Asamblea de Cardenales y Arzobispos exhorta vivamente a los católicos a organizarse en sindicatos cristianos cada vez más numerosos y asegura a CFTC toda su confianza. A los católicos que algunas veces se encuentran forzados por las circunstancias a participar en otras organizaciones sindicales, les recordamos su deber de no abandonar las exigencias de su fe y de preservarse de las influencias anti-religiosas.
- 6) Prisioneros de guerra. - El 1° de febrero de 1948 encontraba a Francia con 256,000 prisioneros de guerra alemanes, problema que, bajo su aspecto moral, debería no provocar ninguna duda sobre la inconveniencia de su cautividad. Apoyándose en las palabras pronunciadas por Pío XII en junio de 1946, los Obispos recuerdan que estos prisioneros de guerra tienen una familia, padres, oficio y que, por legítimos que sean los agravios de los franceses contra Alemania, los primeros no tiene derecho a ignorar este estado de cosas.
- 7) Reconciliación entre franceses. - Los Obispos, finalmente, exhortan a los franceses a unirse a la vista de peligros exteriores que crecen cada día. Después de cuatro años de la liberación, nuestro país sufre todavía del odio. Algunos franceses traicionaron la causa nacional y el castigo que se les infligió fue en relación a la gravedad de su falta; pero muchos otros que cometieron solamente errores cuya culpabilidad no ha sido probada, también han sido castigados. El tiempo ha llegado para que una amplia amnistía dé una solución de justicia a estos casos. Pensamos en particular a esos 100,000 franceses condenados a indignidad nacional, temporalmente o por vida, por tribunales civiles. Están en libertad, pero incapacitados para ejercer su profesión. Llaga dolorosa que mantienen en la miseria muchos cientos de miles de franceses a la que convendría poner fin rápidamente. Deploramos todo llamado al desquite y a la venganza de cualquier lado que venga y tenemos el efecto nefasto de esa ola de procesos que avivan rencores y pasiones al despertar muchas dolencias. No mantengamos en el interior una atmósfera de guerra civil: el bienestar de la nación está en juego.

- - -

Se ha considerado interesante insertar en este informe las declaraciones de la Iglesia Católica en Francia, no sólo por la incuestionable fuerza moral que representa, sino por la creciente fuerza política que desarrolla. Además, los temas que releva son de particular interés y quedan callados en otros sectores por convenciones políticas, por temores a aparecer tibiamente patriotas e inclusive “colaboracionistas” o pro-nazis.

El asunto de los prisioneros de guerra alemanes es en Europa Occidental una lacra que con dificultad se descubre. La mayor parte de los vencedores europeos no han cumplido las obligaciones que adquirieron con los prisioneros de guerra y se valen de ellos para poner en el mercado mano de obra barata o encubrir, claramente, una nueva forma de esclavitud.

El valor de los prelados católicos al hablar públicamente de la suerte de esos excombatientes, provocó que quince días después el Gobierno anunciara que 120,000 prisioneros de guerra alemanes se habían convertido en trabajadores libres. En el comunicado a que me refiero, se manifiesta que el 11 de marzo de 1947, dando cumplimiento al Acuerdo Franco Americano se decidió comenzar a la brevedad posible las operaciones de liberación de los prisioneros de guerra alemanes que quedaban aún en Francia y cuyo número era de alrededor de medio millón de hombres. En esa época, el Gobierno Francés se comprometió a repatriar a Alemania 20,000 prisioneros por mes y a transformar en trabajadores libres a 25,000 hombres mensualmente.

El Gobierno manifiesta que esta operación se inició desde el tercer trimestre de 1947, habiendo procedido a una consulta de los interesados, en la que se les indicaba que gozarían en Francia del mismo estatuto que los trabajadores extranjeros, tanto por lo que se refiere a salarios como a los beneficios y las leyes sociales, incluyendo un mes de vacaciones en Alemania al volverse trabajadores libres.

De los 500,000 prisioneros interrogados, 157,000 rechazaron la oferta de convertirse en trabajadores libres y 122,000 optaron por su liberación aceptando puestos en las siguientes actividades:

Agricultura	63,200	Siderurgia	13,000
Construcción	11,700	Minas Carbón	19,900
Textiles	1,600	Diversos	12,800

Sin antecedentes, habrá llegado la atención de esa Secretaría que la declaración de Cardenales y Arzobispos incluyera un capítulo para los jubilados y rentistas. La explicación es que, el mismo día en que entró en vacaciones la Asamblea Nacional, se votó con precipitación la Ley que rige las rentas vitalicias.

Es característica del francés convertir sus economías de los años de juventud y madurez en una renta vitalicia. Para el caso se valen de compañías de seguros que, al tomar el capital fijan la renta vitalicia del asegurado. La mayor parte de los rentistas son personas que sobrepasan los sesenta años y que hicieron la conversión de sus capitales en una renta con anterioridad a la guerra, es decir, 1939. La desvalorización del franco, el encarecimiento de la vida y las disposiciones del Estado para que las compañías de seguros y los Bancos de inversión coloquen sus reservas en papel del Estado o de industrias nacionalizadas, con rendimientos inferiores a los que privan antes de la guerra, han dado por resultado que quienes hoy tienen una renta de 30,000 francos anuales, al hacerse la operación equivalente a 1,000 dólares mensuales, se encuentren ahora disfrutando de un décimo de esa suma con un valor adquisitivo de un quinceavo.

Bien puede, pues, decirse que los rentistas franceses están en la miseria, incapacitados para ganarse la vida y sin más ayuda que la caridad pública. La novísima Ley ha prometido reconsiderar la situación de este importante sector de la vida francesa, cuando los rentistas estén enfermos y hayan contestado los cuestionarios que al efecto se previenen. Un estudio sobre la aplicabilidad de la Ley

demuestra que serán necesarias 600,000 horas de trabajo para dar respuesta a las peticiones de los interesados. En este caso, la labor de los representantes de la opinión política, se muestra nugatoria.

- - -

ACUERDO MILITAR

El día 2 de marzo se firmó un acuerdo entre Gran Bretaña y Francia para promover e intensificar las relaciones culturales. A través de una Comisión Mixta de catorce miembros se fijarán los procedimientos para que las compañías del teatro “Comédie Française”, representante de los clásicos en Francia y “Old Vic” correspondiente del británico, hagan temporadas en los países de la lengua contraria.

También queda en manos de la Comisión armonizar los exámenes universitarios de los dos países para que los estudiantes pueden obtener diplomas reconocidos en cualquiera de los dos por un año universitario aprobado en cualquiera de los dos contratantes.

Se ha dado a este acuerdo la mayor importancia y se le señala como una manifestación de la reconstrucción de la civilización europea, en la seguridad que las ideas dejan mayores huellas que las guerras.

POLITICA EXTERIOR

INTRODUCCION

- - -

En lugar de los grandes organismos universitarios, que las Grandes Potencias se proponían constituir al otro día de la victoria militar —y cuya expresión más completa ha sido la Carta de las Naciones Unidas—, asistimos ahora a la creación de un gran número de organismos regionales. A cambio de un mundo, tendremos dos.

Durante los meses pasados las naciones que formarán la Unión Occidental habían permanecido en cierto modo pasivas, frente a la política de la URSS, dedicada a organizar cada vez más ferreamente el Bloque Oriental. La desunión y la parálisis eran una consecuencia, tanto de las dificultades interiores de cada país, especialmente de aquellos en los que el Partido Comunista goza de influencia o de poder, como de lo natural y ansiosa reserva con que, desde Europa, se contemplaban los esfuerzos del Gobierno norteamericano para convencer a la opinión de la necesidad del Plan Marshall. Pero, en los últimos meses, los partidos comunistas se han asilado y su influencia ha disminuido en casi todas las naciones, excepto en Italia, en donde aún cuentan con la amistad del ala izquierda socialista. Por otra parte, el Senado de los Estados Unidos ha aprobado el “Programa de Reconstrucción Europea” (Plan Marshall), la Cámara de Representantes lo discute en estos momentos y el Departamento de Estado no sólo ha mostrado una mayor firmeza frente a las aspiraciones soviéticas en Europa y en Asia, sino que en muchos sitios ha tomado la iniciativa. Todas estas circunstancias, sin embargo, no habrían bastado a vencer la timidez de algunos gobiernos, temerosos de ser arrastrados a una política abiertamente antisoviética, sin saber si en el porvenir

no asistirían a una reconciliación de los dos grandes rivales. El discurso pronunciado por Truman, el 17 de marzo, ante las Cámaras de Representantes de los Estados Unidos, y, simultáneamente, los resultados de la agresiva política soviética, decidieron a los que todavía dudaban. Y, así, el mes de marzo marca, en la historia contemporánea europea, el principio de la constitución de la Unión Occidental.

Es imposible preveer, en estos momentos, cuales serán los fines últimos de esta nueva agrupación regional, ni hasta dónde llegará la colaboración económica, militar y política que se proyecta. ¿Asistimos a un ensayo de Estados-Unidos de Europa, como pretenden Bevin y algunos socialistas franceses? Más acertado parece afirmar que el Bloque Occidental —constituido por diversos pactos multilaterales de carácter económico, político, cultural y militar— tiene un sentido político inmediato y beligerante. Tendrá vida gracias a la conjunción de dos fuerzas opuestas: la ayuda norteamericana y la amenaza soviética.

La crisis checoslovaca precipitó los acontecimientos que serán examinados en el curso de este informe. La muerte de Jan Masaryk —¿suicidio o ejecución?— impresionó muy dolorosamente a la opinión francesa. El día 2 de marzo el diario comunista L'Humanité había publicado una entrevista en la que el político checoslovaco, después de justificar el golpe de Gottwald, afirmaba: “He aceptado un puesto en el nuevo gobierno como demócrata convencido. Serviré a nuestra democracia tanto como sea necesario y hasta donde mis fuerzas me los permitan”. El 11 de marzo los diarios publicaron la noticia de su muerte y las declaraciones de Novek, Ministro del Interior de Checoslovaquia: “Masaryk ha muerto víctima de las calumnias de la reacción extranjera”. Este tipo de explicaciones repugnan al buen sentido del pueblo francés, que nada odia tanto como la tontería. Al mismo tiempo —y, confirmando algunas informaciones que aparecen en el informe reglamentario correspondiente a enero y febrero— el Gobierno de Checoslovaquia anunciaba un Plan Quinquenal, destinado a intensificar la producción, pero en una escala regional, esto es, dentro del mundo económico que forma el Bloque Oriental. En los últimos días se continuaban las conversaciones entre Finlandia y la Unión Soviética. El Bloque Oriental, así, no era un proyecto, sino algo vivo, en marcha y decidido a devorar todo lo que se mostrase incapaz de defensa.

En esta atmósfera —que recordaba los años de la pre-guerra— las democracias occidentales principiaron la reagrupación de “lo que queda de Europa”, para usar la frase de Bidault. El discurso de Truman, la Conferencia de los Dieciséis, el “Pacto de Bruselas” y la entrevista de Bidault y Sforza en Truin, fueron los primeros signos de la nueva política que se iniciaba en Europa. Pero antes de analizar la significación de todos estos hechos, es indispensable detenerse en la exposición de la política internacional francesa, hecha por Bidault el 12 de marzo ante la Asamblea Nacional.

LA POLITICA INTERNACIONAL FRANCE SA

- - -

EXPOSICION DE BIDAULT

La sesión de la Asamblea Nacional dedicada a examinar la política exterior francesa principió por un homenaje a Masaryk. El Ministro de Asuntos Exteriores de Francia pronunció un breve discurso

exaltado la memoria del político checo, que terminaba con estas palabras: “Jan Masaryk, fiel a la tradición paterna, ha muerto con la libertad”. Inmediatamente después la Asamblea aprobó, no sin la oposición de los comunistas, una declaración en la que se ratificaban los conceptos expresados por Bidault. A continuación el Ministro expuso, grandes rasgos, la política de Francia:

1.- La Cuestión Española.- Badault subrayó la inutilidad de prolongar una medida que sólo beneficiaba a otros países, competidores comerciales de Francia –moderada alusión a la política inglesa—. Sus críticos parecían olvidar que los intereses franceses en España eran cuantiosos: el cincuenta por ciento de las inversiones extranjeras pertenecían a súbditos de Francia. La apertura de la frontera –que, por lo demás, nunca estuvo cerrada del todo, sino entreabierta— no significaba una aprobación del régimen imperante en España.

2.- Palestina.- Francia se había opuesto a toda solución de fuerza y deseaba un entendimiento pacífico entre árabes y judíos –no, como afirmaba la oposición, inspirada por propósitos mezquinos (¿la necesidad de contar con la amistad de los árabes dentro de la Unión Francesa?), sino movida por ideales de justicia. En la imposibilidad de alcanzar una solución orgánica, Francia se adhería a la fórmula adoptada por las Naciones Unidas –y que contaba con la aprobación de los Estados Unidos y de la Unión Soviética.

3.- Grecia.- “Su Gobierno participaba de la imperfección inherente a todos los regímenes que gozan de libertad de prensa. Pero ha sido libremente constituido en elecciones libres, sometidas a un control internacional en el que Francia participó.... Lamento que este ejemplo se haya contagiado.... Los miembros de la oposición parlamentaria gozan de una buena salud: he allí otro ejemplo que lamento también que no se haya contagiado a otros regímenes.... Una Comisión de las Naciones Unidas trabajan en Grecia, en tanto que otros Gobiernos cierran sus territorios a comisiones parecidas....”.

4.- El Bloque Occidental.- El proyecto de “Unión Aduanera Franco-Italiana”, el Pacto con Inglaterra y el Benelux y la Conferencia de los Dieciséis, fueron citados el Ministro como una prueba de que el amor a la libertad, entre los europeos, no estaba reñido con el instinto de conservación. “Se nos reprocha intentar una política que dividirá a Europa, pero nuestros críticos olvidan que quince pactos han sido firmados entre la URSS y los países de la Europa Central y Oriental. La Europa Occidental, para servir a la libertad, tiene derecho a hacer por lo menos lo que los otros –no contra ellos, sino como ellos”.

5.- El Bloque Oriental.- Bidault hizo una revisión de lo que había ocurrido en la Europa Oriental durante los últimos meses. En Hungría: dimisión del Gobierno de Nogy, elecciones que deban la mayoría a los comunistas y consecuente disolución de los otros partidos; en Bulgaria: ejecución de Petkov, decreto declarando fuera de la ley al Partido Agrario y constitución de un Gobierno dominado por los comunistas; en Rumania: disolución del Partido Campesino, salida de Tataresco, abdicación y destierro de Miguel; en Polonia: fuga de Mikolojczyk y disolución del Partido Campesino... Y, ahora, Checoslovaquia y Finlandia. Bidault señaló que la semejanza entre los acontecimientos ocurridos en todos esos países era el fruto de procedimientos idénticos. Al terminar su exposición insistió en la necesidad de “unir lo que resta de Europa”.

- - -

LAS RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL

A la exposición de Bidault –interrumpida varias veces por Jacques Duclos—sucedió la adopción de diversas resoluciones –aprobadas por 419 votos contra 138, la minoría comunista— a través de las que la Asamblea Nacional:

1.- Invita al Gobierno a “mostrarse vigilante frente a las tentativas de sujeción política, que constituyen una amenaza para la paz mundial”;

2.- Aprueba la gestión del Gobierno en todas las Conferencias y Reuniones Internacionales, tendiente a hacer posible la colaboración de los aliados de Francia en todas las cuestiones de importancia universal y especialmente en lo que toca al problema alemán;

3.- Invita al Gobierno, a pesar de los fracasos de las Conferencias de Moscú y Londres, a continuar los trabajos encaminados a constituir una Alemania Federal y a lograr el control internacional del Rhur;

4.- Invita al Gobierno a colaborar en la ejecución del Plan de Reconstrucción Europea, a través de la ayuda americana y de la creación de una unión económica europea –organismo al que todas las naciones del Continente, y que sean miembros de las Naciones Unidas, deben ser invitadas;

5.- Hace votos por la conclusión rápida del protocolo previo a la constitución de la Unión Aduanera Franco-Italia, así como de los acuerdos con los países del grupo Benelux; y

6.- Confía en que el Gobierno proseguirá su política de cooperación pacífica, “fiel al espíritu de la Carta de las Naciones Unidas”.

Bidault se retiró muy satisfecho. Había sido un triunfo de la política gubernamental, pero, también, un triunfo personal.

EL PACTO DE BRUSELAS

- - -

La Conferencia de Bruselas se inició el 4 de marzo y no terminó sino hasta el 12. Como se informó oportunamente –oficio aéreo reservado número 39, de 22 de marzo del año en curso— la reunión de Bruselas se realizó después de la invitación conjunta hecha por los Gobiernos de Francia y el Reino Unido a los países del Benelux –para adherirse al llamado “Pacto de Dunquerque”—. Este tratado estipula la colaboración franco-británica y el examen y adopción de medidas comunes frente a cualquier nueva agresión alemana. Los representantes del Benelux –y muy especialmente el señor Speak, Ministro de Relaciones de Bélgica— se rehusaron desde el principio a firmar una simple adhesión al Pacto de Durquerque— al que, por otra parte, encontraban insuficiente y superado por los acontecimientos, ya que en dicho tratado voluntariamente se ignoraba la existencia de otras amenazas, no-alemanas, a la seguridad de la Europa Occidental. Durante ocho días los representantes diplomáticos de Francia y Gran Bretaña y los Ministros de Relaciones Exteriores de Bélgica, Holanda y Luxemburgo, examinaron y estudiaron las proposiciones de ambos grupos. El resultado de esa semana de trabajos es el “Pacto de Bruselas”, firmado el 17 de marzo por los Ministros de Relaciones de los cinco países. Es innecesario insistir en la descripción y el análisis de este documento, ya que el mencionado oficio reservado número 39 contiene todas las

observaciones al respecto. Pero, en cambio, sí parece útil su examen dentro del conjunto de la política europea.

¿Cuál es el sitio del Pacto de Bruselas dentro del sistema de alianzas y tratados que empiezan a dar forma al Bloque Occidental? Si la Conferencia de los Dieciséis se ha consagrado a las cuestiones económicas., el Pacto de Bruselas, por el contrario, contiene cláusulas que estipulan la colaboración económica, militar política y social. Esto es, el Pacto de Bruselas —como lo expresó Bevin— constituye “el embrión de la Unión Occidental”. En efecto, se trata de una asociación de Estados plenamente decididos a enfrentarse al Bloque Oriental —lo cual no ocurre con algunos de los países que participan en el grupo de los Dieciséis: Suiza no ha hecho renuncia a su neutralidad; los países escandinavos, especialmente Suecia, permanecen un tanto expectantes; se ignora aún la suerte de Italia, etc.—. Así pues, los Cinco forman, por el momento, la avanzada de la Unión Occidental. A través del Pacto de Bruselas, por lo tanto, será posible entrever la futura forma de esa Unión.

Los cuatro primeros artículos del Pacto estipulan una estrecha colaboración económica, social, cultural y militar. A semejanza de la Unión Panamericana, la asociación de los Cinco funcionará dentro de la esfera de las Naciones Unidas y de acuerdo con las disposiciones de la Carta de San Francisco. En ningún caso será afectada la autoridad del Consejo de Seguridad. Por otra parte, el artículo VII crea un Consejo Consultivo, destinado a estudiar las medidas que deberán adoptarse en alguno de los tres casos siguientes: frente a una nueva agresión alemana, frente a “toda situación que puede constituir una amenaza contra la paz”, y frente a cualquier acontecimiento “que ponga en peligro su estabilidad económica”. En resumen, el Tratado de Bruselas es un pacto regional, destinado a organizar a las naciones de la Europa Occidental, con un objetivo concreto: rechazar la influencia del Bloque Oriental y oponerse a la infiltración comunista.

Algunos comentaristas han comparado al naciente Bloque Occidental con la Unión Panamericana. Es necesario destacar una diferencia histórica: mientras la asociación de los Cinco constituye una respuesta a la presión soviética y forma parte de una política militante, la Unión Panamericana surgió, no para oponerse a una amenaza exterior, sino como un instrumento para zanjar las diferencias intercontinentales y asegurar la paz americana. Además, la Unión Occidental es una expresión de la política norteamericana en Europa, en tanto que uno de los principios esenciales de la Unión Panamericana consiste precisamente en impedir que potencias extra-continetales intervengan en los problemas de América.

En suma, el Tratado de Bruselas ha nacido gracias a la conjunción de dos fuerzas contrarias: la expansión soviética y la decisión de los Estados Unidos de oponerse a ella. En este sentido es interesante señalar que algunos comentaristas europeos no ocultan la desilusión que les produjo el reciente discurso del Presidente Truman. Ciertos círculos esperaban que los Estados Unidos se comprometerían más formalmente a proporcionar una ayuda militar en caso de peligro. El general de Gaulle señaló —en un discurso que se analiza en otra parte de este informe— la necesidad de iniciar desde luego una ayuda de tipo militar. Muchos observadores suponían que el Pacto de Bruselas contendría estipulaciones que

obligasen a las Partes a una colaboración más concreta, tales como la creación de un Estado Mayor Occidental, unificación de armamentos, etc. En suma, algo semejante a lo que está en vías de realizarse en América.

El Pacto de Bruselas es el primer paso firme hacia la reagrupación política y militar de la Europa Occidental, del mismo modo que la Conferencia de los Dieciséis lo ha sido de la colaboración económica intereuropea. Se espera la adhesión de casi todos los países europeos que viven más allá de la esfera soviética. Asimismo, la creación de una serie de organismos que aseguran de un modo permanente la colaboración militar y política que se propone el Pacto. Para lograr este segundo propósito, los Estados fundadores iniciarán sin duda, en los meses venideros, conferencias destinadas a formular de un modo concreto y práctico los medios necesarios a la realización de sus aspiraciones.

LA CUESTION ALEMANA

- - -

LA CONFERENCIA DE LONDRES

Todos los círculos interesados en la política europea concedían gran importancia a la reciente Conferencia de Londres, durante la cual se discutió nuevamente el problema alemán. A pesar de que los representantes de las tres potencias –Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— sólo tenían poder para hacer recomendaciones a sus respectivos Gobiernos, la opinión francesa no ocultó su satisfacción por los progresos alcanzados. Otro tanto ocurrió con la norteamericana. Como se recordará, la posición francesa – control internacional del Rhur, con exclusión de Alemania y participación de Francia, el Benelux y los anglosajones— era contraria al proyecto británico. Los ingleses deseaban –coincidiendo con los socialistas alemanes— la socialización de las minas y de la industria del acero, como paso previo a toda solución de orden político. En el curso de la Conferencia de Londres los norteamericanos lograron vencer las resistencias de franceses y británicos, gracias a la adopción de una solución intermedia, que conserva en sus límites generales lo esencial de la tesis francesa. Los representantes de las tres potencias aprobaron recomendar a sus Gobiernos la adopción de un control internacional del Rhur, a través de una Comisión en la que estarán presentes los Gobiernos Militares de las Zonas y los representantes de Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Esta Comisión ejercerá el control de la distribución del carbón y el acero, pero no tendrá poderes sobre la producción –que volverá a ser dirigida por los alemanes—. Hay que observar que la cuestión de la internacionalización del Rhur ha sido superada por los acontecimientos. La inclusión de la Alemania Occidental en el Plan Marshall hace superfluo, en cierto modo, el control internacional del Rhur. No se trata ahora de evitar el resurgimiento de Alemania, sino de hacerla colaborar en el renacimiento de la Europa Occidental, de la que forma parte.

LA NOTA SOVIETICA

A principios de marzo los representantes diplomáticos de la Unión Soviética en Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos entregaron a los Gobiernos de esos países una nota en la que el Kremlin expresaba sus puntos de vista frente a la Conferencia de Londres. En primer término, decía la nota, la

“Conferencia de Londres constituía una violación del acuerdo de las Cuatro Potencias acerca del Consejo de Control Aliado en Alemania y, asimismo, una violación del acuerdo de Potsdam sobre la constitución de un Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, una de cuyas funciones principales consistiría en preparar el tratamiento de Paz de Alemania”. El Gobierno soviético protestaba contra la celebración de una Conferencia sobre la cuestión alemana sin la presencia de la URSS y contra la política unilateral llevada a cabo por los ingleses y americanos, en sus zonas de ocupación. Esta política no sólo había hecho fracasar al Consejo de Control Aliado, sino el acuerdo de Potsdam sobre el Consejo de Ministros: “El Gobierno Soviético estima que la Conferencia de Londres constituye una prolongación de la política de la Gran Bretaña, los Estados Unidos y Francia, política orientada hacia la liquidación del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, quien representa en conjunto a las cuatro potencias ocupantes.” Después de arrojar la responsabilidad sobre los fracasos de las reuniones de los Cuatro Ministros, en Moscú y en Londres, a sus antiguos aliados, la Unión Soviética denunciaba así la política anglo-sajona en la Bizona: “Ellas (las autoridades anglo-americanas) se apoyan cada vez más en los círculos agresivos alemanes y en los monopolios alemanes que han servido en lo pasado a Hitler.... En la zona francesa se realiza, y se ha realizado siempre, una política que no difiere gran cosa de la que se practica en la zona americana”.

La nota soviética también aludía al Plan Marshall, en términos de gran violencia: “Es bien comprensible que los Estados democráticos (es decir, el Bloque Oriental), que con su sangre han defendido su independencia nacional en la lucha contra el fascismo, no hayan aceptado las condiciones de la llamada “ayuda americana”, que significa la ingerencia de una potencia extranjera en sus asuntos interiores, en su vida económica y en su desarrollo nacional. Por otra parte, no solamente Italia se ha adherido al Plan Marshall, sino la parte occidental de Alemania.... En la Bizona, los monopolios, bancos y “cartels” angloamericanos penetran en todos los aspectos de la vida económica y los someten a sus fines expansionistas.... La Bizona y el Rhur, con su industria pesada, base de producción de armamentos, han sido incluidos en el plan americano de “ayuda”, lo que demuestra a la tendencia de ciertos medios americanos, inclinados a restablecer el potencial de guerra de Alemania y de utilizarlo en los fines ya expresados.... Una política semejante implica una amenaza de transformación de la Alemania Occidental en base estratégica para una futura agresión en Europa”.

La nota soviética anticipa una decisión que no se hizo esperar: el abandono del Consejo de Control Aliado. La medida parece que tuvo por objeto obligar a los otros miembros del Consejo a adoptar una actitud que llevara a la disolución de ese organismo y, por consecuencia, al retiro de las tropas norteamericanas, inglesas y francesas de Berlín. Pero, adelantándose a esta posibilidad, el general Clay declaró, al día siguiente del gesto soviético, que nada, excepto la fuerza, haría que los norteamericanos abandonasen Berlín. Así pues, los soviéticos tendrán ahora que hacer frente al dilema planteado por ellos mismos: regresar al Consejo de Control o admitir la absurda situación de un Berlín dividido en dos zonas infranqueables. La actitud de los soviéticos será uno de los signos que dejen entrever cual será la posición de Moscú ante la firme política de los Estados Unidos y sus aliados.

Al mismo tiempo que el Mariscal Sokolowky se retiraba del Consejo, la prensa daba a conocer la constitución de una Comisión Económica, compuesta por 34 miembros, representantes de los 18 millones de alemanes que habitan los cinco Estados que componen la unión soviética. Esta Comisión —dirigida por un Comité Ejecutivo de nueve miembros, de los cuales seis son comunistas— tiene por objeto establecer una economía planificada. Toda la producción económica quedará bajo el control del Estado. Bien que la creación de esta Comisión puede ser el prelude de la constitución de un Gobierno alemán, su verdadera importancia radica, por el momento, en la decisión del Gobierno soviético de incluir la economía de la zona dentro de la de la Europa oriental. En casi todos los países que componen la esfera de influencia soviética, se han adoptado medidas semejantes a las de Alemania —y con los mismos fines: control estatal, planificación e inclusión de economía local o nacional en el sistema económico del Bloque Oriental.

LA RESPUESTA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Al finalizar el mes el Departamento de Estado dio a conocer el texto de la nota con que los Estados Unidos respondían a las acusaciones soviéticas. En primer término, Washington señala que la Unión Soviética se ha negado a concluir ningún acuerdo que entrañe la unificación económica de Alemania y la repartición equitativa de los productos esenciales entre las cuatro zonas, violando así las disposiciones previstas en Potsdam. La URSS, por otra parte, ha dispuesto unilateralmente el traslado a Rusia de importantes instalaciones industriales de su zona —sin tener en cuenta las necesidades de la economía alemana—; ha impuesto el pago de reparaciones, a través del control de la producción; y, finalmente, se ha apoderado de los establecimientos industriales restantes, formando grandes *trusts* estatales. La nota norteamericana denuncia, asimismo, la opresión política que priva en la zona de ocupación soviética y el restablecimiento de los campos de concentración “para todas las personas que se resisten a aceptar el nuevo totalitarismo”. En cuanto a la creación de la Bizona, el Departamento de Estado recuerda que ya James Byrnes había ofrecido, en dos ocasiones, la fusión de la zona americana con la de cualquier otra potencia ocupante: “Ha sido la política unilateral de la Unión Soviética la que ha privado a la Alemania oriental de sus relaciones políticas y económicas naturales con la Alemania occidental”.

La situación se ha hecho más clara; a partir de la Conferencia de Londres, las tres potencias poseen ya una política común. Esta comunidad de puntos de vista no puede sino beneficiar y precipitar la constitución del Bloque Occidental. La adopción de los dos grandes adversarios: son ahora los soviéticos quienes tiene que dar el paso siguiente, no para atacar, sino para defenderse o para buscar un compromiso. La iniciativa en esta guerra de posiciones ha pasado a manos de los Estados Unidos y sus aliados de la Europa occidental.

REUNIÓN DEL COMITÉ DE COOPERACIÓN ECONOMÍA EUROPEA

- - -

ANTECEDENTES

El 15 del mes en curso se inició la segunda reunión del Comité de Cooperación Económica Europea (llamado comúnmente “Conferencia de los dieciséis”). Durante la primera, celebrada el verano del año pasado, el Comité estableció un balance de los recursos y de las necesidades de Europa (“Plan de París”) –respuesta concreta de las naciones occidentales al discurso pronunciado por Marshall el mes de junio ante los alumnos de Harvard. El “Plan de París” fue objeto de ciertas críticas por parte de los técnicos norteamericanos encargados del Programa de Reconstrucción Europea: el informe del Comité de Cooperación revelaba muy crudamente la repugnancia de las naciones europeas “a integrar sus economías nacionales en un esfuerzo capaz de realizar la máxima división del trabajo y, por ende, la máxima producción”. Esta repugnancia –que quizá será más justo llamar vacilación— era particularmente visible en el caso de Inglaterra. Los dirigentes británicos aún esperaban superar la postración económica de Reino Unido, acudiendo a la colaboración del Commonwealth, al comercio exterior y a una más rígida política económica interior. Por la imposibilidad de encontrar un equilibrio entre sus importaciones y sus exportaciones y, por encima de todo, los acontecimientos políticos recientes –que han planteado la urgencia de una reagrupación europea— convirtieron a la Gran Bretaña en una decidida partidaria de la colaboración económica intereuropea. El golpe de Checoslovaquia no solamente apresuró los trabajos del “Grupo de Trabajo” del Comité de Cooperación –que en esos días terminaba el informe que debería presentar ante los Dieciséis— sino que precipitó en quince días su segunda reunión.

LOS OBJETIVOS DE LA REUNIÓN

Excepto Suiza e Islandia –representadas por los Jefes de sus Ministros de Relaciones Exteriores. A pesar de que el Gobierno suizo explicó la ausencia del señor Petitpierre, como una simple consecuencia de las leyes suizas –que prohíben ausentarse del territorio helvético al Ministro de Relaciones Exteriores—, no faltaron observadores que insinuasen que Suiza manifestaba así su decisión de no apartarse de su tradicional reserva.

En la primera sesión plenaria, presidida por Bevin, se adoptó el siguiente orden del día:

- I.- Discusión general.
- II.- Aprobación del Informe acerca de la cooperación económica europea.
- III.- Presentación de los Informes de los Presidentes de las Comisiones técnicas
- IV.- Participación de las zonas de ocupación de la Alemania occidental al programa de reconstrucción europea.
- V.- Constitución de un grupo de trabajo encargado de formular un proyecto de acuerdo multilateral y un proyecto de estatutos de la futura organización y de preparar la próxima reunión del Comité de Cooperación.

La discusión general consistió en una serie de intervenciones de los quince delegados. Bevin y Bidault no dejaron de hacer hincapié en las circunstancias políticas que hacían urgente la unificación económica europea. Bidault se defendió de las críticas comunistas: “Algunos hablan de independencia nacional, los mismos que hace poco hablaban de la Internacional. Nosotros no queremos otra internacional

que la de las independencias fraternales, asociadas según las reglas de la democracia auténtica”. Ambos Ministros reiteraron que la ausencia de los países de la Europa Occidental se debía a una voluntaria o forzada negativa de éstos y no a una decisión de la Conferencia.

Los dos Ministros pidieron la inclusión de la Alemania Occidental en la Conferencia. Bidault justificó así la medida: “Alemania debe ocupar su sitio en este universo en construcción... Ninguna prioridad le será acordada y, dentro de las actuales circunstancias, estará representada por los delegados de los comandantes en jefe de las zonas occidentales”.

El discurso de Bevin contuvo en esencia las mismas ideas que el de Bidault. Es útil, sin embargo, destacar este pasaje: “Las relaciones entre el Reino Unido y las otras naciones del Commonwealth serán mantenidas. Asimismo continuarán nuestras relaciones comerciales mundiales, pero nos esforzaremos en armonizarlas con una más estrecha cooperación con Europa....”. Los comentaristas franceses no dejaron de observar que esta declaración era demasiado vaga. Se sabe, por ejemplo, que varios países —entre los que se cita a Francia y a Italia— desean proponer la creación de una especie de “super-moneda” europea, para los fines del comercio exterior. Este proyecto, de someterse a la consideración de los Dieciséis, pondrá a prueba la declaración de Bevin y la voluntad británica de asociarse más estrechamente con las naciones continentales.

RESOLUCIONES DEL COMITÉ

La Asamblea aprobó el “Informe sobre la Cooperación Económica Europea”, presentado por el Relator, señor Alphand, y decidió que fuera enviado inmediatamente al Gobierno de los Estados Unidos. En seguida escuchó otra intervención del mismo señor Alphand, relativa a las observaciones hechas por los Presidentes de las comisiones técnicas a los informes de los economistas norteamericanos. Se acordó transmitir las a los Gobiernos de los países participantes y al de los Estados Unidos. El señor Tsaldoris (Grecia) expresó, a este propósito, que en el Primer Informe (Plan de París) las dieciséis naciones habían declarado que después de 1951 la colectividad europea se bastaría a sí misma; Grecia no podía suscribir nuevamente esa declaración, en virtud de que los Dieciséis no recibirían la ayuda que, de acuerdo con el Plan de París, se había juzgado indispensable.

En la segunda reunión plenaria el comité adoptó la resolución relativa a la admisión de la Asamblea Occidental (Bizona angloamericana y Zona francesa). En esta resolución se afirma que “la plena cooperación a los trabajos de la organización permanente es esencial a la reconstrucción económica de Europa”. En virtud de que no ha sido posible restablecer la unidad económica de Alemania, las dos razones de ocupación serán consideradas como miembros participantes independientes y serán representadas por los delegados de las autoridades de ocupación.

A continuación se abordó el tema central de la Conferencia y del que depende el éxito de la colaboración económica intereuropea: la creación de un organismo permanente. Su misión esencial fue señalada por Bidault: “Temporalmente, y en tanto que dure el período de la indispensable ayuda americana, el organismo permanente deberá ser el común corresponsal del administrador de eso que nadie puede

impedir llamar, de buen a mal grado, Plan Marshall". El organismo está destinado a convertirse, una vez que sea superada la etapa de auxilio norteamericano, en el director de la economía europea. Sus posibilidades, en este sentido, son los incalculables, siempre que los Dieciséis sean capaces de integrar sus economías nacionales dentro de un plan continental.

La constitución del organismo permanente planteaba una cuestión previa: la firma de un acuerdo multilateral que obligase a los participantes a intentar por la armonización económica, impiden así —o al menos limitado— la pluralidad y la competencia.

El Comité decidió establecer un grupo de trabajo, constituido por todos los participantes. Este grupo recibió mandato expreso para:

- a) formular un proyecto, que será estudiado en la próxima sesión del Comité y relativo a los fines, funciones y organización de la futura institución (organismo permanente);
- b) preparar un proyecto de acuerdo multilateral, que será firmado oportunamente por los países participantes; y
- c) preparar la próxima reunión del Comité de Cooperación Europea.

LA ADMISIÓN DE ESPAÑA

En la última sesión plenaria el delgado de Portugal, señor Caero da Mata, propuso que la Conferencia estudiase la posibilidad de admitir a España. En el oficio reservado número 40 de 22 de marzo, se indica la frialdad con que los Dieciséis acogieron las palabras del representante de Portugal. Poco se puede agregar a las informaciones contenidas en el citado oficio. Hay que observar, sin embargo, que la posición oficial del Departamento de Estado de los Estados Unidos, si se ha de dar crédito a unas declaraciones atribuidas por la A.F.P. al Encargado de Negocios en España, puede sintetizarse así: "En cuanto a la participación de España en el Plan Marshall, el señor Culbertson afirmó que los Estados Unidos no se oponían, pero que una decisión en ese sentido sólo podía ser adoptada por las naciones europeas. Sólo la liberación del régimen de Madrid podría modificar la actitud de esas naciones".

Posteriormente, como es sabido, la Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprobó la inclusión de España en el Plan Marshall; dos días después, y gracias a una gestión personal del Presidente Truman, la Comisión Mixta del Congreso decidió excluirla. Así pues, hay una divergencia entre la opinión que prevalece en la Cámara de Representantes y la política del Departamento de Estado. El Senado, por parte, es partidario también de la exclusión de España. En términos generales, se puede afirmar que tanto el Departamento de Estado como el Senado, son partidarios de que sea el Comité de Cooperación Económica Europea quien decidida esta cuestión.

Muchos países aceptarían, tras una indecisión o una sugestión del Gobierno norteamericano, la inclusión de España. Pero otros, Inglaterra y Francia sobre todo, no lo haría sin repugnancia y sin tener que enfrentarse con la opinión pública de sus países. No hay que olvidar que Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña han seguido una política común en este caso y que han manifestado en varias ocasiones que las

relaciones normales con España solo podrán reanudarse cuando se opere dentro del régimen español una evolución, por más limitada que sea, favorable a las ideas democráticas.

La necesidad de incluir a España en el Plan Marshall, ya que la reconstrucción económica de Europa será incompleta sin su concurso, y al mismo tiempo la conveniencia de mantener, así sea en apariencia, una cierta continuidad en su política exterior, hará posiblemente que las tres potencias busquen, una vez más, una solución al problema de España. Esta solución no implicará necesariamente la salida de Franco. Se dice que el reciente viaje del señor Mirón Taylor tiene ese propósito. Es posible, por todas estas razones, una próxima evolución del problema español, que adquirirá nuevos contornos. Los mismos republicanos españoles —señalemos, de paso, la actitud del Dr. Negrín y la de los socialistas que dirige Prieto— así lo comprenden.

PERSPECTIVAS DE LA COLABORACIÓN INTEREUROPEA

La Conferencia de los Dieciséis es el primer paso hacia un sistema económico intereuropeo, capaz de superar los arcaicos organismos nacionales. Muchos socialistas —franceses, ingleses e italianos— consideran que la Conferencia de los Dieciséis es la primera piedra del edificio de los Estados Unidos de Europa. Esta clase de afirmaciones deben ser examinadas con la mayor frialdad. En primer término, el Comité de Cooperación Económica Europea no es sino el canal distributivo de la ayuda económica americana. Así pues, se trata de un organismo de emergencia, creado en momentos excepcionales. ¿Será capaz de cumplir con la misión que las naciones le confían y, sobre todo, poseerá una vitalidad suficiente a prolongar su vida cuando cese la ayuda de los Estados Unidos? No es posible contestar a estas dos cuestiones, sin examinar previamente la naturaleza del Plan Marshall.

El Programa de Reconstrucción Europea que Actualmente discute la Cámara de Representantes en Washington, es un plan que se propone, por una parte, impedir el colapso de la economía europea; por la otra, es una respuesta política a la infiltración comunista en las naciones occidentales. Para lograr estos dos objetivos —que, en el fondo, poseen, una idéntica significación— la industria y la agricultura americana trabajarán con un ritmo comparable al del período de guerra. (Esta actividad, observamos de paso, impedirá que en los próximos años se presente una crisis en el interior de los Estados Unidos). Si, como todos esperan, el Plan Marshall tiene éxito (esto es, si los Estados Unidos son capaces de conservar el ritmo de producción proyectado y las naciones europeas se muestran capaces de colaborar entre sí), al cabo de cuatro años nos encontraremos con una Europa en camino de alcanzar el nivel logrado en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Ahora bien, ese nivel no solamente no era muy alto, sino que presagiaba la inminencia de una crisis total del sistema económico europeo, basado en la rivalidad económica y el antagonismo político. La guerra, precisamente, fue la consecuencia de una crisis. Es cierto que en 1952 la economía europea revitalizada estará menos atomizada que en 1938 —gracias a la utilización colectiva del Rhur, que antes sólo servía para alimentar la economía nacional alemana—, pero el panorama no será muy diferente al de 1938. El Plan Marshall no pretende, ni lo desean los Dieciséis, una transformación del sistema económico europeo. Y, al mismo tiempo, la existencia de una soberanía

nacional absoluta –sobre todo en cuestiones económicas— de países como Luxemburgo, Portugal o Dinamarca parece un anacronismo. Y lo es. Pero el Programa de Reconstrucción Europea no intenta transformar esta situación. Allí reside la insuficiencia del Plan Marshall: la historia muestra que es imposible restablecer el pasado inmediato sin trastornar decisivamente la estructura universal.

En suma, en 1952 el Plan Marshall habrá logrado impedir el colapso económico de Europa y su consecuente asimilación al totalitarismo soviético, pero estará muy lejos de haber creado las bases para el desarrollo pacífico y armonioso de este Continente. La teoría económica en que se funda el Programa de Reconstrucción Europea ha sido superada por la historia de los últimos cincuenta años. La vida económica hace mucho que ha dejado de ajustarse a los esquemas del liberalismo clásico.

Ahora bien, a pesar de que los Estados Unidos de Europa no podrán ser realizados a través del Plan Marshall, es muy posible que, gracias a él, la economía europea deje de ser desgarrada por la pluralidad de los sistemas económicos nacionales. A este fin concurrirán diversos factores: en primer término, como ya se ha señalado, la utilización internacional de los recursos de la industria alemana; en segundo término, la colaboración limitada de las diversas economías nacionales europeas. Esta deseada colaboración nunca podrá ser muy completa, pues esas economías no son complementarios, sino rivales. La rivalidad no sólo desaparecerá cuando se transforme de una manera profunda la economía europea o cuando ésta se haya convertido, definitivamente, en complementaria de la de los Estados Unidos. Esta segunda posibilidad –que está, por decirlo así, en el orden inexorable de la historia— resolverá de una vez por todas la cuestión.

LA SITUACIÓN EN ITALIA

- - -

LA UNIÓN ADUANERA FRANCO-ITALIA

Desde hace meses diversas comisiones técnicas francesas e italianas estudian la posibilidad de iniciar una cooperación económica más estrecha entre Francia e Italia. En principio, se había estipulado que el acuerdo se reduciría a una “unión aduanera”; pero tanto Bidault como Sforza, en diversas ocasiones, expresaron que se trataba de un proyecto más vasto. En realidad, ambos Gobiernos se proponían una unión económica que, al mismo tiempo que armonizara los respectivos sistemas económicos nacionales, impidiese la competencia, gracias a la cooperación de la producción industrial y agrícola. El proyecto parece de difícil realización: las economías de Francia e Italia no son complementarias, sino rivales. Ambos países producen y exportan casi los mismos artículos: los vinos italianos rivalizan con los franceses, tanto como sus automóviles, sus películas, hoteles y hasta sus ruinas. No obstante, es posible que la cooperación económica franco-italiana ofrezca algunos beneficios inmediatos, aunque limitados: la utilización de la abundante mano de obra italiana en Francia, la venta del arroz italiano, la supresión de las rivalidades comerciales, etc. Pero, sin duda, este proyecto está destinado a fundirse con el más vasto de la organización económica de la Europa Occidental. Sólo allí –esto es, en escala continental— encontrarán su sitio y su posible realidad todas las tentativas de cooperación bilateral. De cualquier modo –y con el propósito de

firmar un protocolo, que registrará la voluntad de ambos Gobiernos de realizar en un futuro próximo la Unión Aduanera— los dos Ministros de Relaciones Exteriores, Bidault y Sforza, decidieron reunirse en Turín el 20 de marzo.

LA ENTREVISTA BIDAULT-SFORZA

La prensa concedía una gran significación política a la entrevista —aunque nadie sabía a ciencia cierta porqué el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia abandonaba su país y aceptaba, en un gesto de gran amistad, ir a Turín a firmar un simple protocolo. El día 21 el misterio quedó aclarado; en efecto, el viaje de Bidault poseía una significación política y simbólica de primer orden: Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña apoyarían la vuelta de Trieste a Italia. A nadie se le ocultó que la declaración de Bidault —seguida por un memorándum en el que las tres potencias comunicaban a Moscú su deseo de transformar la situación internacional de Trieste y reintegrarlo a Italia— era una ratificación de la voluntad de las tres potencias de hacer de ese país una de las naciones fundamentales del Bloque Occidental. Para lograr esta finalidad había que destruir la influencia de los comunistas en la vida política italiana. La cuestión de Trieste se convertía así en un arma de política electoral. En mano de los anti-comunistas, Trieste podía convertirse —como, de hecho, ha ocurrido— en una bandera y en una promesa: aliada a las democracias, Italia no solamente podría reconstruir su economía y preservar su libertad, sino también recobrar su integridad territorial.

Se dice que la Unión Soviética iba, precisamente en esos días, a publicar una declaración idéntica a la del memorándum tripartita. El servicio de inteligencia norteamericano pudo saberlo a tiempo y adelantar el golpe. Esta versión, de difícil verificación, no parece del todo descabellada, si se piensa que todas las potencias vencedoras se disputan ahora la amistad de los pueblos vencidos.

LA REACCION DE YUGOESLAVIA

El Gobierno yugoeslavo inmediatamente contestó al memorándum tripartita —cuyo contenido conocía oficialmente a través de una nota en la que las tres potencias se lo transcribían—. La comunicación yugoeslava se reduce a señalar que los Gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia han sido los sostenedores de la solución que colocaba a Trieste bajo control internacional; que esos mismos Gobiernos se han opuesto a la designación del Gobierno de la ciudad; que la administración militar angloamericana en Trieste es antidemocrática y totalitaria; y, finalmente, que el envío de una proposición semejante, en un momento de campaña electoral en Italia, sólo puede “fomentar el odio chauvinista hacia el pueblo yugoeslavo y ahondar las divisiones internas de Italia, con menoscabo, simultáneamente, de los intereses del pueblo italiano y de la paz en esta parte de Europa”. Para contrarrestar el efecto causado por la declaración de Bidault, el Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia declaró, el 22 de marzo, que “el mariscal Tito y el ex-vicepresidente del Consejo de Ministros de Italia, Palmiro Togliatti, habían sostenido una serie de conversaciones, hacía dieciséis meses. Las conclusiones alcanzadas entonces, demuestran que existe una base para la resolución del problema de Trieste, aceptable para ambas partes”. El mismo señor Smitch desmintió que Yugoslavia hubiese propuesto cambiar Gorizia por Trieste, como

había afirmado la prensa de lengua inglesa. Un vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de Roma, ya se había apresurado a expresar que “Italia no podía cambiar un pedazo de su carne por otro”.

RESERVA SOVIÉTICA

En tanto los partidos políticos italianos utilizaban la nueva arma electoral que las grandes potencias habían puesto a su disposición, Gasperi se reunía, a ochenta kilómetros de Turín, con Bidault. Se desconoce el contenido de esas conversaciones —que quizás no hayan sido sino una confirmación y una ratificación de lo convenido con Sforza—. Pero, más allá de la respuesta yugoeslava, de las maniobras electorales y de las hipótesis periodísticas, los observadores se preguntan: ¿cuál será la reacción de Rusia? La Unión soviética ha permanecido silenciosa. ¿Espera conocer el resultado de las elecciones en Italia?. ¿O su silencio es el prelude de una nueva ofensiva, que no tendrá un carácter diplomático y publicitario, como la que realizan los de Estados Unidos, sino que estará compuesta por una serie de hechos consumados? Más bien parece probable lo contrario: Stalin busca la manera más barata de llegar a un acuerdo momentáneo con los Estados Unidos. De cualquier modo el silencio de Moscú contrasta con la actitud beligerante de los Estados Unidos en el caso de Italia: Marshall ha declarado públicamente que una victoria comunista en ese país impedirá la concesión de los créditos previstos en el Programa de Reconstrucción Europea.

COMENTARIOS FRANCESES

Hay que señalar, por último, que la prensa francesa ve con suma aprensión el desarrollo de la campaña electoral en Italia. Un triunfo comunista —o, simplemente, una elección dudosa— puede provocar una guerra civil. ¿Cómo impedir que el conflicto se extienda? Italia no es Grecia y la Experiencia de España está viva aún en todos los espíritus. Una guerra civil en Italia sería, a corto o largo plazo, el principio de la Tercera Guerra Mundial. Contribuye a ensombrear esta situación una declaración de los líderes comunistas italianos, que afirman que tomarán el poder por la fuerza si triunfan en las elecciones y el Gobierno pretende escamotearles la victoria. A decir verdad, semejantes predicciones parecen un fruto de la natural excitación que domina a los espíritus europeos. Los profetas de la guerra civil en Italia olvidan que un conflicto de esa índole sería susceptible de adquirir proporciones mundiales. Detrás de Franco, estaban dos potencias decididas a hacer la guerra. Dentro de las actuales circunstancias parece que la pugna entre los dos bloques estará limitada a los campos diplomático, político y económico. Ambos adversarios busca bases, dispuestos —todavía— a aprovechar los recursos de una situación, tensa, sí, pero que ofrece todas las ventajas de las treguas.

La solución papal (29 de marzo) también ha provocado diversos apasionados comentarios en Francia. Los diarios comunistas no han visto en las palabras de Pío XII sino una maniobra electoral. Los de derecha han hecho otro tanto. Entre todos esos comentarios partidistas, merecen destacarse los de aquellos que se dan cuenta que la intervención papal en la campaña electoral italiana es un síntoma de la gravedad de la situación. Las palabras del Papa son algo más que una intervención oficial de la Iglesia en una campaña política: en diversas ocasiones, y a través de las más altas autoridades de la jerarquía, el catolicismo italiano había mostrado su irreductible oposición a los comunistas. Si en esta ocasión el Papa ha hablado —afirman los comentaristas— es porque está en juego algo más que el poder político, algo más,

incluso, que la vida misma de Italia, como entidad soberana: la causa de la paz y la del catolicismo en Europa. Al terminar su alocución, el Papa se ha dirigido a todos los católicos europeos —y no sólo a los romanos—: orad y velad, porque ha sonado la hora de la conciencia cristiana.

Es una lástima —continúan los comentaristas— que para el Papa la “hora de la conciencia cristiana haya sonado tan tarde. Si mañana Togliatti triunfara en Roma y si dos días después los carros de José Stalin penetrasen en París, no deberá buscarse la explicación en la pujanza de Moscú o en la habilidad de sus sicarios, sino sobre todo en los silencios y en las complicidades de la jerarquía eclesiástica y de las fuerzas que en ella se amparan y que han impuesto la abominable injusticia en que vivimos. Pues esa actitud es la que ha hecho que los pobres de Cristo hayan preferido agruparse bajo la hoz y el martillo y no bajo la Cruz” (*Combat*, 30 de marzo).

HIPOTESIS Y COMENTARIOS

- - -

LA ACTITUD DE LA URSS

Al finalizar el mes de marzo los dirigentes de la Unión Soviética han tenido que enfrentarse con esta serie de hechos: Pacto de Bruselas —que inicia la asociación económica, política y militar de la Unión Occidental—; Conferencia de Londres —que plantea la resolución de los problemas de Alemania occidental sin colaboración y hace crítica la situación del Consejo de Control Aliado y del de Ministerio de Relaciones Exteriores; Conferencia de los Dieciséis en París —que establece las bases permanentes de la colaboración económica intereuropea; nota tripartita pidiendo la reintegración de Trieste —que compromete seriamente la política comunista en Italia y el prestigio de la URSS en toda Europa.... Todos estos signos de una verdadera movilización política, económica y diplomática de la Europa Occidental, han sido apoyados por diversas declaraciones de Washington, entre las que destaca el discurso pronunciado por Truman el 17 de marzo ante el Congreso de los Estados Unidos. Los observadores se preguntan ¿cuál será la respuesta de la URSS?

Después de la crisis de Checoslovaquia, la única manifestación pública de importancia de Moscú ha sido el envío de la nota de protesta por la Conferencia de Londres. A esa nota —plena de violencia— sucedió la suspensión provisional de las sesiones en el Consejo de Control Aliado. La reserva soviética quizá obedezca a un deseo de ganar tiempo: esperar que se despeje en Italia la situación, terminar la digestión de Finlandia e integrar las economías de los diversos Estados de la Europa Oriental —incluida la zona soviética en Alemania— dentro de un plan de conjunto. Esta hipótesis, sin embargo, no tiene en cuenta que una respuesta soviética a la ofensiva de los Estados Unidos y sus aliados no es incompatible con las otras tareas que se le asignan. Más bien podría afirmarse lo contrario: la organización del Bloque Oriental constituyente, en sí misma, una respuesta. Y otro tanto podría decirse de la situación italiana y finlandesa.

El silencio de la URSS deja prever dos posibles reacciones: o los dirigentes soviéticos contestarán con un hecho consumado y de tipo sensacional —a la manera de Hitler— o se preparan a una rectificación de su política internacional soviética, más bien parece probable la segunda hipótesis —con el valor muy relativo que debe concederse a esta clase de consideraciones.

Aunque el examen de la política soviética no es de la competencia de la Embajada de México en Francia, es indispensable detenerse, así sea brevemente, en esta cuestión. La cada vez más estrecha interdependencia de los fenómenos políticos contemporáneos lo exige. Las circunstancias actuales, además, justifican este análisis: nunca como ahora la visión de conjunto es la única que puede contribuir a explicarnos todas las particularidades. A esta necesidad obedecen las reflexiones siguientes.

DOS TENDENCIAS DE LA POLÍTICA SOVIÉTICA

En tanto que las fuerzas históricas llevan a la Unión Soviética a la expansión —tanto por la naturaleza mesiánica del pueblo eslavo, como por la ideología internacional de la Revolución que fundó en 1917 el régimen actual—, el carácter del grupo dirigente soviético es profundamente nacionalista y conservador. Stalin —al contrario de lo que ocurría con Hitler o Mussolini— no ama la aventura. Durante años —tanto en el exterior como en el interior— se ha negado a toda acción que comprometa la seguridad de su régimen. La pugna con los seguidores de Trotsky posee una significación mayor que la de una lucha entre epígonos que se disputan el poder: dos concepciones políticas se enfrentaron allí. Otro tanto se puede decir de la política internacional de Rusia. No por una clarividencia política excepcional, como predicán los apologistas, ni por un maquiavelismo sobrehumano, como pretenden los detractores, Stalin ha sido sucesivamente amigo de las democracias y de Hitler, sino por instinto de conservación. Después de Munich no le quedaba más recurso que entenderse con Hitler —o ser devorado. Después del ataque alemán, no le quedaba más recurso que apelar a las democracias. También Franco —en una escala más modesta—ha demostrado que basta un poco de buen sentido y de suerte para pasar por un genio político. Algo semejante puede decirse de la política de los diversos partidos comunistas: desde 1933 ninguno de ellos predica —ni practica— la toma del poder y la dictadura del proletario, sino la colaboración con aquellos sectores de las clases dominantes que se muestren partidarios de un entendimiento con Stalin. Y entre la amistad de los Gobiernos “capitalistas” y la Revolución los dirigentes de Moscú no han vacilado nunca; sacrificar a los partidos comunistas de Francia e Italia es un alto precio: Stalin lo pagaría si esa venta le diese un respiro.

La doble necesidad de extender la Revolución y de consolidar un régimen que, pese a sus pretensiones monolíticas, necesita de purgas y depuraciones cada tres o cuatro años, plantea un dilema que los dirigentes de Moscú han resuelto sólo de una manera negativa: política de seguridad en el interior y en el exterior. Para obtener la primera finalidad se ha creado la policía más eficaz de la tierra; para la segunda, se utilizan a los Estados satélites, los partidos comunistas —capaces de desviar o sabotear todo ataque contra la URSS— y los compromisos internacionales.

Más la contradicción que corro el régimen burocrático hará crisis un día y ambas corrientes, la expansionista y la defensiva, se enfrentarán en el seno mismo del Estado. Stalin puede ser arrastrado por la fuerza misma de los acontecimientos a abandonar su política de seguridad y de represión. O, por el

contrario, las tendencias centrípetas pueden imponerse definitivamente. En este segundo caso, estaríamos en aptitud de contemplar el nacimiento de una forma histórica del Estado, como lo pretenden ciertos críticos norteamericanos. La cuestión a saber —y, desgraciadamente, la única que casi todo el mundo ignora— es la de la distribución de la fuerza entre los diversos grupos que dirigen la URSS. Esta cuestión está ligada a otra, más profunda, que la determina: ¿Hasta qué punto se conserva intacto el régimen económico implantado por la Revolución de 1917? En cambio, sí se sabe la profundidad de las divergencias que pueden llegar a separar, en un momento dado, a los dirigentes soviéticos —a través de los Procesos de Moscú y de otras purgas políticas.

Todo cambio en la política exterior de la Unión Soviética supone, pues, una transformación violenta de su política interior. Hasta ahora no se ha anunciado ninguna nueva purga —en la que, después de las habituales confesiones públicas, Molotov o Vishinsky resulten culpables de una conspiración criminal para enfrentar a la democracia soviética con la americana, en combinación, pongamos, con Wallace—.

Un “arreglo” entre la URSS y los Estados Unidos está destinado, de cualquier modo, a ser momentáneo. Históricamente ambos regímenes son incompatibles. Pero los conflictos de estas proporciones no hacen crisis necesariamente a corto plazo; más bien la Historia muestra ejemplos de lo contrario. Por tal razón, la hipótesis del “arreglo” no debe ser descartada; está en la corriente misma de los hechos. Nadie sabe qué es lo que pedirían los norteamericanos en semejantes circunstancias, pero no parece imposible prever lo que estarían dispuestos a ceder los rusos: en primer término, todas las “zonas” de influencia en disputa y que, prácticamente, han sido ya perdidas o están a punto de serlo: Francia, el Benelux, Italia y, quizá, Grecia; en segundo término, se podría llegar a un arreglo en la cuestión de Alemania y Austria, aún cuando semejante acuerdo significase un retroceso para la URSS. Al mismo tiempo, parece muy difícil que Moscú aceptase retirarse de todos aquellos países en donde su dominación se ha establecido solidamente, incluyendo por supuesto Checoslovaquia. La política defensiva de la burocracia y la dinámica de la Revolución coinciden en la defensa de lo conquistado, como se puede comprobar a través de todas las tesis de los grupos de oposición.

LA “MOVILIZACIÓN” DIPLOMÁTICA

Independientemente de la verdadera significación del silencio de Moscú, y de las respuestas que den los próximos meses a estas preguntas, queda en pie un hecho: durante el mes de marzo se ha asistido en Europa a una serie de manifestaciones que no es exagerado calificar de “movilización diplomática y política”. Todas ellas poseen dos características semejantes: por una parte se trata de medidas estratégicas, destinadas a ganar posiciones en el conflicto que desgarrar al mundo; por la otra, constituyen intentos de organizar a Europa de una manera estable y contestar así de una manera positiva a todas las cuestiones que han sido planteadas a nuestra generación y que la paz, en lugar de resolver., ha enconado.

Desde un punto de vista inmediato estas medidas parecen eficaces: gracias a ellas la Europa Occidental está en aptitud de revitalizar su economía, de asociarse y de enfrentarse con probabilidades de éxito a la Unión Soviética y a su grupo. Pero ninguna de ellas posee el aliento de esas concepciones políticas de carácter universal, que superan una crisis histórica y fundan las bases de un nuevo ciclo.

Ninguna de ellas se atreve a plantear siquiera los problemas que la Historia moderna ha hecho surgir. Se trata de soluciones parciales a problemas universales; de respuestas provisionales a cuestiones que sólo admiten una solución definitiva. El Plan Marshall supone una vuelta a una situación imposible: la restauración de la economía europea anterior a la Segunda Guerra. El Pacto de Bruselas es una alianza al viejo estilo, con notorio olvido de que muchos de los conceptos tradicionales del Derecho Público no tiene validez histórica ya y han sido barridos, no por la guerra, ni por los regímenes totalitarios, sino por la economía y la historia mismas. La política franco-anglo-americana en Italia ha descendido hasta las maniobras de tipo electoral, lo cual no resulta inhábil, pero sí insuficiente y mezquino cuando se sube cuales son los verdaderos problemas que afligen al pueblo italiano. Durante meses los británicos y los norteamericanos se han rehusado a aceptar la solución francesa a la cuestión del Rhur —para, al cabo del tiempo, adoptarla, de una manera limitada....Así como la política de Stalin no es capaz de llegar adelante las tareas que el régimen social ruso le impone, los estadistas democráticos, en una hora decisiva para la cultura occidental, se rehúsan a pensar en grande e insisten en utilizar procedimientos arcaicos para la resolución de problemas nuevos, con notoria ignorancia de las transformaciones impuestas al mundo por la ciencia, el pensamiento y aún el arte.

En estas circunstancias, el pesimismo se extiende. La guerra no sólo aparece como una realidad, sino como una solución. El hombre de la calle que si no dirige la Historia, al menos la hace (o la hacen con él) se siente engañado y mal dirigido. La apatía se generaliza y, con ella, el cinismo, la sensación de que se vive en un mundo que acaba y para el que no queda más salida que la violencia o la disolución. Este estado de ánimo —que no sería difícil que ignoren los grandes de este mundo, a pesar de los modernos sistemas de investigación de la opinión pública— puede ocasionar catástrofes mayores que la propaganda comunista o las disputas entre las potencias. Pues allí, en el alma popular, reside la verdadera fuerza de una cultura y sus posibilidades de salvación o de muerte.

SITUACION ECONOMICA

- - -

La política económica emprendida por el Gobierno durante el mes de marzo se ha caracterizado por su determinada lucha para contrarrestar la inflación y estabilizar los precios interiores, y por sus esfuerzos para conseguir rápidamente la celebración de acuerdos comerciales y financieros con los demás países de la Europa Occidental.

Estas tentativas se deben al deseo de aprovechar las nuevas condiciones monetarias, consecuencia de la reciente desvalorización del franco, así como a la urgencia de remediar la angustiosa escasez de divisas por la obtención de créditos extranjeros.

La tirantez de la situación internacional, agudizada por los últimos acontecimientos de Checoslovaquia, contribuyó a justificar ante la opinión francesa la urgencia de la celebración de acuerdos entre las diferentes naciones de Europa Occidental.

Ya se puede apreciar que, en lo que toca a la estabilización de los precios, el Gobierno no ha obtenido un relativo éxito. Pero esta ligera mejoría se debe principalmente a factores excepcionales (aparición en el mercado de los productos agrícolas de primavera y a importaciones en masa del extranjero). El Gobierno, aprovechando el efecto psicológico de esta mejoría y siguiendo las directivas del Consejo Económico, impuso a fines de este mes medidas importantes para el abaratamiento de numerosos artículos de primera necesidad.

Las perspectivas de la producción nacional son alentadoras, tanto en lo que atañe a la próxima cosecha como en cuanto al desarrollo de la industria, especialmente la del acero.

Subsiste, sin embargo, una precaria situación financiera. La moralidad de las recuadaciones fiscales, la resistencia del público a suscribir al empréstito excepcional y los bonos del tesoro, el persistente déficit de la balanza comercial (a pesar de la reciente desvalorización del franco), la escasez de efectivo en el público y la imposibilidad de colocar empréstitos a lo largo o mediano plazo, son problemas que el Gobierno no ha podido aún solucionar.

Esta situación ha provocado severas críticas por parte de los expertos financieros, notablemente del señor Paul Reynaud, ex-Secretario de Hacienda y autoridad reconocida en la materia. Los críticos afirman que Francia padece una inflación financiera, al mismo tiempo que su economía sufre una política deflacionista.

A nuestro parecer, las medidas enérgicas impuestas por el Gobierno con relación a los precios, y el aumento de la producción, tendrán paulatinamente efectos provechosos sobre la situación hacendaria, pero es menester que una política estable perdure hasta que se efectúen las primeras entregas del Plan de Ayuda a Europa (E.R.P.). El éxito o el fracaso de la maniobra de sabotaje que organiza el Partido Comunista francés, así como la evolución de la situación internacional, serán en el próximo futuro de una importancia capital, por lo que toca al resultado de la política del Gobierno.

- - -
HACIENDA

La publicación, el 4 de marzo último, del primer balance del Banco de Francia desde el retiro de los billetes de Frs. 5,000, decretado el 1° de febrero, permite apreciar con claridad la evolución financiera.

Reproducimos a continuación los más importantes renglones de dicho balance en millones de francos:

<u>ACTIVO</u>	<u>1948</u>	
	<u>21 enero</u>	<u>4 marzo</u>
Reserva de oro	55,172	52,816
Oro en garantía	10,052	12,408
Divisas	468	509
Cuentas postales	13,432	16,114
Cartera de descuento:		
Francia	125,687	135,828
Extranjero	9,187	19,242
Oficina de cereales	64,000	8,000
Efectos comprados en Francia	75,811	84,845
Adelantos sobre títulos	4,148	4,817

Adelantos a 30 días	5,086	13,881
Bonos convertibles 11 de abril 1948	65,000	65,000
Bonos caja autónoma	5,002	5,002
Adelantos sin interés al Estado	50,000	50,000
Adelantos al Estado	120,700	154,900
Adelantos durante ocupación	426,000	426,000
Diversos	14,182	21,617
	987,973	1,060,930
<u>PASIVO</u>		
Billetes	891,545	766,966
Tesoro	65,000	102,000
Caja autónoma	704,000	725,000
Cuentas corrientes	81,537	280,643
Diversos	12,296	10,682
	987,973	1,060,930

El balance del 4 de marzo demuestra la inutilidad de la punción monetaria ordenada por el Gobierno, al retirar los billetes de Frs. 5,000. El proyecto primitivo del señor Meyer fue transformado enteramente por el Parlamento y esa es, posiblemente, la causa de la ineficiencia de la operación.

En el balance del 22 de enero el monto de los billetes en circulación era de 891, 500 millones; en el del 4 de marzo de 767,000 millones. Se observa pues, una disminución de 124,500 millones. Por otra parte, se retiraron de la circulación 321,000 millones, billetes de Frs. 5,000 de los cuales 5,000 millones no se presentaron y otros 26,000 millones estaban ya depositados en las cajas públicas en el momento del retiro. Por lo tanto sólo 290,000 millones fueron efectivamente congelados. De esta suma hay que deducir 93,000 millones, reembolsados al 4 de marzo.

Si, por una parte, la circulación de billetes ha disminuido en 125,000 millones, por la otra, 197,000 millones, actualmente congelados, entrarán de nuevo en circulación, puesto que el Gobierno prometió el reembolso íntegro a sus dueños. La diferencia, esto es 72,000 millones, más los 5,000 millones que no se presentaron, representa la inflación que se produjo en el lapso de tiempo durante el cual se suspendió la publicación del balance.

En el activo estos 72,000 millones aparecen como adelantos hechos al público para la escasez de las disponibilidades en efectivo, ocasionada por la dicha punción monetaria.

Es de temer que los 197,000 millones de billetes todavía no reembolsados —y que se encuentran en la Caja de Depósitos— sean utilizados en adelantos al Tesoro. En cuanto al aumento de 34,000 millones en el renglón “Adelanto del Banco al Tesoro”, se explica por los gastos extraordinarios hechos durante enero y febrero en la reconstrucción urbana e industrial.

En resumen, la operación se traduce por un saldo negativo y deja además una desconfianza general en la moneda. Por otra parte, las empresas industriales y comerciales tropiezan con dificultades de tesorería que el Estado tuvo que aliviar con el otorgamiento de créditos.

El Banco de Francia señala que los ingresos fiscales se recaudaron “de modo bastante satisfactorio y permitieron cubrir la casi totalidad de los egresos ordinarios y extraordinarios”.

A título informativo especificaremos a continuación las recaudaciones presupuestales en el mes de enero de 1948, último en nuestro poder, que compararemos con el correspondiente al año de 1947. Las cifras son en millones de francos:

	<u>Enero</u>	
	<u>1948</u>	<u>1947</u>
Contribuciones directas	18,920	9,888
Registro civil	3,030	2,053
Impuesto excepcional de solidaridad sobre el capital	603	3,250
Aduanas	2,886	2,132
Contribuciones indirectas	2,397	1,816
Impuestos sobre la producción	10,959	9,734
Impuestos sobre la transacción	3,871	4,221

En total, las recaudaciones suman 46,839 millones en enero de 1948; en enero de 1947, solamente 37,831 millones.

A pesar de los importantes ingresos procedentes de las contribuciones directas, creemos interesante precisar que aún no se han recaudado, de acuerdo con datos no confirmados en nuestro poder, sumas considerables correspondientes al año de 1947. Es interesante subrayar que esto ocurre sólo unos cuantos días antes del vencimiento del plazo (31 de marzo), a partir del cual se aplicarán las sanciones previas para los contribuyentes morosos.

Por otra parte, el producto de las contribuciones indirectas en febrero es francamente insuficiente. El impuesto sobre la producción es inferior en más del 40% al del mes anterior. El impuesto sobre las transacciones es también menor que el de las recaudaciones correspondientes a este renglón en febrero de 1947, a pesar del alza de los precios durante el curso del año.

Estas cifras ponen de manifiesto una crisis económica latente y las dificultades que en la actualidad los contribuyentes sufren para enfrentarse a sus obligaciones fiscales.

El monto, durante los dos primeros meses del año, de los egresos destinados a la reconstrucción y al financiamiento de las grandes empresas nacionalizadas, es de 47,000 millones. Las entradas previstas para ese objeto, y que proceden del empréstito excepcional, han sido hasta la fecha de poca importancia.

Las subscripciones a los bonos del tesoro, que durante el último semestre del año de 1947 fueron constantemente inferiores a los reembolsos solicitados, arrojaron un saldo favorable en el mes de febrero de 1948.

Señalaremos, finalmente, que el Gobierno, bajo la presión de la Asamblea Nacional, otorgó mayores facilidades a los contribuyentes para el pago del empréstito excepcional.

En otra parte de este informe, bajo la rúbrica "Acuerdos Económicos", se estudian otros aspectos de las disposiciones financieras adoptadas en el mes de marzo por el Gobierno y que se refieren a las relaciones de Francia con Gran Bretaña, Suiza, Bélgica e Italia.

- - -

PRODUCCIÓN

millones de francos en el curso del año. Por otra parte, los hogares domésticos podrán recibir el próximo invierno una cantidad de carbón doble a la distribución durante el pasado año (500 kgs.).

También se espera, gracias a los acuerdos entre Francia y las Autoridades aliadas de la Bizona, a un aumento importante en las importaciones de coque metalúrgico procedente del Rhur, que permitirá atribuir un contingente mayor a la producción del acero.

Producción Siderúrgica.- Dicha producción sobrepasó en el mes de marzo la cantidad de 500,000 toneladas, alcanzando el nivel de 1938. Se prevee la instalación de nuevos altos hornos, que permitirán posiblemente producir la cantidad de 800,000 toneladas antes de fines de este año –igualando de ese modo el resultado record de 1929.

Las repercusiones de esta mejoría ya se manifiesta en el aumento de la producción de automóviles. La venta de camiones será libre desde el 1° de abril de 1948 y se calcula que a partir de julio próximo se podrán fabricar 10,000 coches particulares al mes.

Industria de los carburantes.- La capacidad de producción de las refinerías llegó a un 87% de la preguerra. Esta mejoría sobrepasa las previsiones del Plan Monnet y pone de manifiesto el esfuerzo realizado por los técnicos, que han obtenido con equipos insuficientes la reinstalación de una gran parte de las refinerías destruidas.

El esperado aumento de la producción de acero pensar que la totalidad del programa previsto para la producción de los derivados del petróleo se consiga en el curso de este año, aliviando por fin la precaria situación de Francia en este particular.

- - -

PRECIOS Y SALARIOS

Durante el mes de febrero de 1948 el índice de los precios al mayoreo ha sufrido una alza de 5%, mientras que el correspondiente a los precios al menudeo ha crecido en un 7%. Con relación al mes correspondiente de 1947, el aumento de los precios es de 73 y de 77% respectivamente.

Debe recordarse que durante el mes de enero de 1948 los precios al mayoreo habían aumentado en un 19% y que, por tal razón, provocaron el reajuste correspondiente en los precios al menudeo durante el mes siguiente. Al estudiar este último índice se nota que el alza sufrida se debe principalmente al aumento de 14.5%, decretada por el Gobierno durante el mes de enero en las tarifas del gas, del carbón y de la electricidad, es decir, en los productos nacionalizados.

Hay que precisar que se utilizan diferentes métodos para calcular estos índices: los relativos al menudeo se calculan sobre el promedio de los precios en el mes, mientras que para los precios al mayoreo se utilizan las cotizaciones de fines de mes. Además, el índice al menudeo, compuesto de 29 productos alimenticios y de 5 renglones –relativos a la calefacción, al alumbrado y al jabón— no toma en consideración tres elementos importantes en el presupuesto familiar: textiles, alquiler y gastos diversos.

Por otra parte, la masa global de los salarios distribuidos en Francia ha aumentado en 13 a 14 veces, con relación a los de la preguerra, proporción muy cercana al aumento sufrido por los precios. En

cambio el rendimiento de los trabajadores ha bajado en un 20% y el volumen de bienes de consumo puestos a la disposición de la comunidad es inferior de 15 a 20%, al de 1938.

El Consejo Económico está de acuerdo en reconocer que, desde el 1° de diciembre de 1947 hasta de febrero de 1948, el aumento del costo de la vida con relación a los salarios horarios es de un 10% aproximadamente. Sin embargo, las cifras que mencionamos han sido elementos de controversia entre las diferentes agrupaciones sindicales y gubernamentales que componen el Consejo Económico. La CGT (Confederación General del Trabajo, de filiación comunista) sin tomar en cuenta el perjuicio que ya en dos ocasiones los elementos obreros experimentaron con nuevas alzas de salarios, las cuales provocan en un brevísimo plazo un alza todavía mayor de los precios, quiso imponer a los otros elementos del Consejo Económico las siguientes condiciones draconianas: baja inmediata y general de un 10% de los precios o aumento de 29% de los salarios.

Dichas medidas, inspiradas principalmente por motivos de índole política, provocaron la oposición de todos los otros elementos que participan en el Consejo Económico. Estos propusieron un programa de abaratamiento de varios productos de primera necesidad, sin que se cambiasen por el momento los salarios.

Ya antes que el Gobierno aplicase el programa de baja de los precios, se había notado en el curso de marzo una neta tendencia a una estabilización parcial. Se calcula, en efecto, que el índice de los precios al menudeo registrará en el mes de marzo una baja de 1% a 3%. Esta tendencia, provocada en ciertos casos de modo artificial por importaciones masivas había sido fortalecida por una producción agrícola prematura, que un invierno especialmente clemente había favorecido.

El Gobierno, alentado por la casi totalidad de la prensa, intentó una campaña psicológica para acentuar la baja de los precios, al mismo tiempo que, de acuerdo con las proposiciones de las cooperaciones profesionales interesadas, decretó el 21 de marzo de 1948 la baja obligatoria de los siguientes productos de primera necesidad:

carbón (uso doméstico).....	10% de baja
electricidad (uso doméstico).....	7% “ “
leña para calefacción.....	10% “ “
tejido de lana.....	6% “ “
trajes de lana.....	10% “ “
trajes para trabajo.....	20 % “ “
estambre.....	10% “ “
calzado para trabajo.....	5% “ “
calzado uso corriente.....	3% “ “
tarifa de lavandería	5 a 10% “ “
tarifa de tintorería.....	15 a 25% “ “
lozas y vajillas.....	5 a 10% “ “
artículos menaje de casa.....	5% “ “
instrumentos de labranza.....	5% “ “
maquinaria agrícola (salvo dos tractores).....	7% “ “
escorias Thomas.....	10% “ “
potasa.....	10% “ “
azufre.....	5% “ “

Como objeto de favorecer el turismo y las exportaciones, el Gobierno decidió, en el mismo decreto, la supresión del impuesto de lujo que gravaba los espectáculos, ciertos restaurantes, los artículos de moda, los aparatos de radio, los artículos para la caza, etc.

- - -

COMERCIO EXTERIOR Y ACUERDOS ECONOMICOS INTERNACIONALES

La dirección General de Aduanas acaba de publicar las cifras relativas al Comercio Exterior francés en los dos primeros meses de 1948. Excepcionalmente se publican juntas las cifras de los meses de enero y febrero, debido principalmente a la aplicación de la nueva Tarifa de Aduanas, en vigor desde el 1° de enero de 1948. A partir del 1° de marzo los resultados se publicarán mensualmente.

El déficit de dicha balanza es de 25,700 millones de francos. El déficit del mismo período en 1947 fue de 17,900 millones. Así pues el déficit es mayor, a pesar de que pudieran haber beneficiado las exportaciones gracias a la desvalorización del franco.

He aquí como se descompone esta balanza (cifras en millones de francos):

	<u>import.</u>	<u>export.</u>
Energía.....	4,846	327
Materias primas y semi-fabricadas:		
para la industria, de origen industrial.....	8,907	7,302
“ “ “ de origen agrícola.....	7,895	595
para la agricultura, de origen industrial.....	543	597
“ “ “ de origen agrícola.....	1,646	792
Equipo:		
de origen industrial, para las industria.....	4,236	2,941
“ “ “ para la agricultura.....	669	222
Bienes de consumo:		
duraderos.....	888	2,878
no duraderos, para la alimentación humana...	20,074	3,716
no duraderos, diversos.....	1,274	5,836
	-----	-----
Totales	50,978	25,205

Consideraciones sobre el Comercio Exterior de Francia.- El examen de la Balanza Comercial en 1947 muestra un déficit de 132,000 millones de francos. Esto es, un 51% del total. Los Estados Unidos, Alemania, Australia, Argentina y Canadá representan 92% del déficit general (71% para el sólo grupo USA-Canadá). El problema esencial para Francia consiste en fomentar sus importaciones hacia esas naciones. Pero esto depende:

-
- a) de las posibilidades de exportar por parte de Francia. (Posibilidades que pueden aumentarse si continúan creciendo la producción;
- b) de la actitud de los países importadores. Hay que precisar que la mayoría de los países de América Latina, para proteger su nueva industria o economizar sus divisas, ponen trabas a la compra de los productos franceses de lujo, así como a mercancías que no son indispensables para su economía. Así, la venta a estos países se concentra solamente sobre materias primas (especialmente hilados) y equipos necesarios para la industrialización. Por tal razón, los únicos mercados que quedan prácticamente abiertos a todas las mercancías francesas son los Estados Unidos y Canadá, que no aplican restricciones cuantitativas

a la importación y que son lo suficientemente ricos para no poner obstáculos a una importación mayor de los artículos franceses de toda clase;

- c) de los precios de venta. Este es el problema capital, pues los precios franceses alcanzan un nivel que difícilmente permite a los productos del país encontrar un mercado en el extranjero. Para mejorar la situación, el Gobierno decidió, en enero último, desvalorizar el franco en 80%, con la esperanza de levantar las exportaciones al promedio obtenido en el último trimestre de 1947. Se teme que no se alcance dicho objetivo. En efecto, la prima beneficiaría a los precios, gracias a la desvalorización, debía haber sido de un 80%, con relación de los países de la zona de la libre esterlina y a las que habían celebrado acuerdos comerciales con Francia. En cuanto a las naciones del sector dólar (para los cuales los exportadores franceses quedan autorizados a cobrar un 50% de sus divisas al tipo del mercado libre) la prima debería haber alcanzado un 120%. Desgraciadamente, el índice de los precios industriales aumentó en un 72% de octubre de 1947 a febrero de 1948, y este último índice no refleja todavía en el mes de febrero los efectos de la desvalorización del franco sobre el precio de las materias primas importadas. Es posible, por lo tanto, que el aumento de los precios sea superior en la actualidad al 80%.

En resumen, el beneficio de la desvalorización es prácticamente nulo por lo que toca a las exportaciones hacia los países de la libra esterlina y tampoco favorece a las naciones que han celebrado acuerdos comerciales con Francia.

Subsiste, en cambio, en una proporción del 40 al 50%, en las exportaciones destinadas a las naciones del sector dólar.

ACUERDOS ECONOMICOS INTERNACIONALES

I.- Pacto de Bruselas.- La trascendencia política de este pacto ha sido examinada en la sección correspondiente de este Informe. Por lo que toca al aspecto puramente económico, basta sólo subrayar que Gran Bretaña, Francia, Bélgica Holanda y Luxemburgo señalan en el preámbulo del Pacto y en el artículo 1º su decisión de estrechar y armonizar sus economías, para colaborar en la constitución en la Europa Occidental de una base sólida que permita la reconstrucción europea. Se ignoran, todavía, las medidas concretas que los cinco países adoptarían para realizar esos propósitos. Sin duda, el Consejo Consultivo Permanente, creado por el Pacto de Bruselas, será el encargado de iniciar los trabajos a este respecto.

II.- Comité de Cooperación Económica.- Desde el punto de vista estrictamente económico, la Segunda Reunión de los Dieciséis, posee particular importancia. Inmediatamente de los acuerdos y proposiciones que recomienda a la próxima reunión del Comité el Grupo de Trabajo, destinado a examinar las posibilidades de la colaboración económica intereuropea, parece útil mencionar el estado en que se encuentran las gestiones tendientes a lograr esa colaboración. Al efecto, a continuación, se hace una breve síntesis del “Informe sobre el desarrollo de la cooperación económica europea”, presentado por el Relator de la Conferencia en la reunión del 16 de marzo. Este Informe comprende los trabajos realizados después de la publicación (22 de septiembre de 1947) del llamado Plan de París, en el que se hacía un balance de las necesidades y disponibilidades europeas.

En el preámbulo se señala que las naciones de la Europa Occidental en los últimos meses prácticamente agotaron sus reservas en oro y en divisas convertibles. Por tal razón, tuvieron que suprimir la compra de muchas materias primas y de productos manufacturados, perjudicando así gravemente su producción y su comercio. Sólo la ayuda interina por parte de los Estados Unidos evitó el derrumbe general de la economía europea.

A continuación, el Informe destaca la importancia de las medidas destinadas a realizar la cooperación intereuropea, en algunos renglones básicos.

A.- Medidas urgentes de cooperación.

- 1.- Carbón.- La situación mejoró ligeramente, gracias al aumento de la producción inglesa y alemana y a las importaciones procedentes de los Estados Unidos. Se firmó un acuerdo entre Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, en el que se estipula que si la producción diaria alemana alcanza 300,000 toneladas de coque, se autorizará la distribución en la Europa Occidental de 7,600,000 toneladas.
 - 2.- Acero.- Se creó un subcomité para remediar la escasez de acero en Europa. Se decidió el coque del Rhur se reparta según las capacidades siderúrgicas de los países productores.
 - 3.- Mano de obra.- El obstáculo principal para distribuir más eficazmente la mano de obra que se encuentra mal repartida, reside en la escasez de habitaciones para alojar a los inmigrantes. De cualquier modo 50,000 trabajadores italianos emigraron a Francia y 125,000 a Suiza. Por otra parte, 13,000 personas desplazadas trabajan en las minas de carbón francesas y Francia reclutará trabajadores alemanes en la Bizona, de acuerdo con el Convenio firmado el 25 de octubre del año pasado entre Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. Hay que agregar, además, 125,000 ex-prisioneros alemanes que han optado por el régimen de trabajadores libres en Francia.
 - 4.- Acuerdos de pago.- Para reducir al mínimo el movimiento de la balanza de pagos, el Comité es partidario de la implantación en toda la Europa Occidental del sistema de compensaciones. Con este objeto se firmó un primer acuerdo de compensaciones multilaterales el 18 de noviembre de 1947 y nuevas reuniones han tenido lugar desde entonces para iniciar la aplicación de este acuerdo. Su realización, por razones obvias, tropieza con muchos obstáculos. Es interesante señalar que los países interesados han comunicado que el total de sus saldos acreedores y deudores sumaba, al 31 de diciembre de 1947, 762,000,000 de dólares. A pesar de las dificultades prácticas, se ha celebrado ya un acuerdo multilateral de saldos compensados entre Francia, Italia y el Benelux.
-

B.- Medidas para organizar la cooperación permanente.

1.- Uniones aduaneras.- El Comité ha creado un grupo de estudio para el examen de una Unión Aduanera Intereuropea que aproveche la experiencia de la concertada entre los países del Benelux —y de la cual, sin duda, la Secretaría de Relaciones Exteriores posee ya la información correspondiente—. Al mismo tiempo hay que señalar, entre los esfuerzos tendientes a crear una Unión Aduanera Intereuropea, el protocolo firmado entre Francia e Italia en Turín, la Comisión de Colaboración Económica de los países nórdicos y la Unión Greco-Turca. El grupo de estudio por su parte, ha constituido un “Comité de Tarifa”, encargado de fijar o proponer el establecimiento de una tarifa común, primera fase para la creación de una Unión Aduanera Intereuropea.

2.-Ensayos de coordinación económica.- El Comité proyecta el establecimiento de una red internacional de alta tensión, la “estandarización” del equipo eléctrico y la utilización de las reservas de energía hidráulica en una escala continental. Asimismo el Informe señala diversos progresos realizados en el campo de los transportes internacionales.

III.- Relaciones económicas franco-inglesas.-

A.- Reunión de expertos franco-británicos en París.- En el curso de marzo se reunieron expertos franceses e ingleses para estudiar la situación creada por la reciente desvalorización del franco. Los británicos desean que el Gobierno francés coopere más eficazmente en la represión de las ventas clandestinas de libras del mercado negro, que amenazan la estabilidad de la divisa británica. Los expertos han confirmado que la desvalorización no ha beneficiado el intercambio comercial franco-inglés: el alza de los precios franceses y la resistencia de los exportadores franceses a aceptar pedidos sin saber si los precios que señalan ellos mismos no serán cambiados en un porvenir próximo, se ha conjugado para frenar el esperado desarrollo del comercio franco-británico. La escasez de dólares que sufre Francia ha obligado a las importaciones francesas a orientarse hacia los países del sector de la libre esterlina; no sería difícil que en 1948 se salde la balanza de pagos con Inglaterra con un déficit que oscilará según los expertos entre 80 y 100 millones de libras. Para impedir este déficit Francia venderá a Gran Bretaña 150,000 toneladas de acero, siempre que ésta admita un mayor contingente de artículos de lujo francés y se den facilidades a los turistas británicos que deseen, como era su costumbre tradicional, visitar Francia. A pesar de estas medidas, será muy difícil que Francia logre cubrir la totalidad de sus pagos

en libras, sin que la Gran Bretaña le conceda nuevos créditos.

B.- Conferencia de expertos para desarrollar la colaboración económica entre las colonias franco-inglesas en Africa Occidental y Ecuatorial.- En esta Conferencia, celebrada a principios de marzo, se convino en que los dos Gobiernos aplicarían, por lo que toca a los precios de venta de sus productos coloniales, la misma política, para que estos se encuentren en condiciones similares en el mercado mundial. Francia, por lo tanto, modificará sus precios, a efecto de evitar una competencia desfavorable para los productos de las colonias inglesas. Asimismo se decidió trazar un plan general, a efecto de coordinar la producción del cacao, el cacahuate, la crianza del ganado vacuno, el fomento de la pesca, la explotación del carbón y de las maderas finas, el desarrollo de las comunicaciones y la utilización de la mano de obra de Nigeria.

IV.- Relaciones económicas franco-belgas.- En el mes de marzo Francia y Bélgica firmaron un protocolo financiero, Francia debía a Bélgica, al finalizar 1947, 100,200 millones de francos belgas — excedente de las exportaciones belgas—. Francia, de acuerdo con los que estipula el protocolo firmado el 3 de marzo de este año, se compromete a pagar su adeudo a través de un giro de 300 millones de francos belgas oro, a favor de la Unión Económica Benelux. Esta solución reviste un carácter provisional puesto que las exportaciones belgas continuarán siendo limitadas, debido a la ausencia de divisas que experimenta Francia. La desvalorización del franco francés, hay que recalcarlo nuevamente, no ha favorecido las exportaciones francesas en Bélgica. El Gobierno belga, finalmente, se negó a aceptar la cotización en el mercado libre francés de su divisa.

V.- Relaciones económicas franco-italianas.- Desde hace cinco meses los técnicos franceses e italianos estudian la posibilidad de conciliar sus economías, a través de una Unión Aduanera. Ambos países compiten en el mercado mundial, para obtener varias materias primas esenciales en sus economías. Por esta razón desean organizar y coordinar estas importaciones, al mismo tiempo que desean establecer mercados para sus respectivas exportaciones. He aquí las medidas adoptadas para lograr esta colaboración:

A.- Acuerdo comercial franco-italiano del 20 de marzo de 1948.- Prevee un aumento del intercambio entre las dos naciones. Su plazo será de un año. No se ha podido obtener hasta la fecha una especificación de los productos que figuran en este acuerdo comercial. Por otra parte, los dos países convienen en fijar un nuevo tipo de cambio: 220 liras (en lugar de 163) por cien francos.

B.- Protocolo para la constitución de una Unión Aduanera Franco-Italiana (20 de marzo de 1948). Desde el 13 de septiembre de 1947 los dos Gobiernos habían iniciado el estudio de las bases de la proyectada Unión Aduanera. Se creó con ese propósito una Comisión Mixta, que rindió, el 22 de diciembre

del mismo año, un informe favorable a la realización por etapas de dicha Unión –con el fin de no perjudicar los intereses respectivos de cada nación—

. Al firmar el protocolo, los Gobiernos francés e italianos se han comprometido a cumplir con las indicaciones de la Comisión Mixta. Se prevee que las próximas decisiones impliquen: emigración de la mano de obra italiana a Francia; supresión de la competencia en las importaciones esenciales a las economías franco-italianas; fomento de la producción de ciertos artículos complementarios (arroz, cáñamo, seda, azufre, piritas producidas en el caso de Italia; trigo, hierro colado, acero, fosfatos, butano, en el de Francia).

VI.- Relaciones económicas franco-suizas.- El 21 de marzo de 1948 se terminaron los trabajos de la Comisión Económica Franco-Suiza. Se firmó un protocolo financiero. Se decidió que el franco suizo se cotizaría en el mercado libre de París, a partir del 1º de abril y según las siguientes modalidades: el mercado libre en francos suizos quedará alimentado por las sumas cambiadas por los turistas suizos, por la repatriación de los capitales franceses o Suiza –la otra mitad quedará en poder del Control de Cambios-. Es interesante recordar que el Precio oficial es de 49,72 francos franceses por franco suizo y que se prevee que en el mercado libre se cotizará el franco entre 85 y 87 francos franceses.

La importación de mercancías helvéticas se seguirá haciendo bajo el régimen de licencias otorgadas por la Oficina de Control de Cambios. Pero la compra de los francos suizos necesarios a su pago, se efectuará a un tiempo intermediario entre la cotización de dicha divisa en el mercado libre y la fijada en el mercado oficial. Esta medida difiere de la adoptada para las importaciones de la zona dólar, la cual prescribe que los dólares necesitados se comprarán sólo al tipo del mercado libre, favoreciendo de este modo las exportaciones francesas en detrimento de las importaciones.

Para poder asegurar el desarrollo del nuevo sistema de liquidaciones, Francia (cuyas disponibilidades en francos suizos son prácticamente nulas) obtiene en el nuevo protocolo financiero un crédito a corto plazo de 15 millones de francos suizos por parte del Banco Nacional Suizo. El Banco de Francia podrá de ese modo ofrecer a los importadores franceses las sumas iniciales en francos que requieran para sus compras.

VII.- Nuevas medidas favoreciendo las importaciones.- (Diario Oficial 31 de marzo de 1948). El Gobierno francés decretó que todas las importaciones pagaderas en dólares o en escudos portugueses estarán sujetas a las medidas recientemente adoptadas en relación con los productos precedentes de Suiza.

En otros términos, las referidas importaciones se pagarán de aquí en adelante al promedio obtenido entre la cotización oficial y la cotización de la misma divisa en el mercado libre, mientras que hasta ahora se liquidaba únicamente al precio del mercado libre. En el que atañe a las mercancías cotizadas en dólares, el cambio resulta actualmente en 260 francos en lugar de 306 por dólar.

Se supone que estas disposiciones, además de influir sobre el abaratamiento de los precios de los productos en cuya fabricación intervienen materias primas importadas, alentarán a los capitales franceses ocultos en el extranjero a repatriarse, bajo la forma de productos necesarios a la economía de país.

- - -

Al terminar este Informe, llegaron a nuestro poder diversos datos sobre el intercambio francés en los dos primeros meses de 1948. El estudio del cuadro que reproducimos a continuación suscita los siguientes comentarios:

Las importaciones suman 3.674.498 toneladas métricas por un valor global de 50.978 millones de francos, mientras que se exportaron 1.497.543 toneladas, que suman 25.206 millones. Hay que precisar que el monto de las exportaciones de Francia con los países extranjeros es sólo de un 43,8% del de las importaciones. La proporción, en lo que toca al comercio de la Metrópoli con Francia de ultramar, es de 68,8%.

Los productos procedentes de las colonias representan más del 38% de las importaciones totales, lo que pone de manifiesto el esfuerzo logrado por el Gobierno francés para economizar sus escasas divisas y fomentar la producción de la Unión Francesa.

Las importaciones de mayor importancia en el curso de los primeros meses de 1948 siguen siendo: bienes de consumo (22 millones de francos), materias primas para la industria textil (6.172 millones), metales (2.639 millones) y maquinaria (2.544 millones).

En cuanto a las exportaciones, los artículos textiles (5.633 millones de francos), los vinos, alcoholes, productos alimenticios de lujo (2.390 millones) y los productos de las industrias químicas (1.790 millones), constituyen los renglones más importantes.

Si se compara el promedio mensual de las exportaciones en los primeros meses de 1948 (12.601 millones) con el de 1947 (17.800 millones), se observa que, a pesar del alza de los precios interiores y de la desvalorización del franco, éste no sólo no mejoró, sino que sufrió una disminución sensible.

Creemos que esa situación se debe, principalmente a que los rumores de desvalorización paralizaron las demandas de los compradores extranjeros durante el mes de enero y a las vacilaciones de los productores para fijar precios de venta, antes de haber estudiado las consecuencias de la última alza de los salarios.

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DURANTE LOS DOS PRIMEROS MESES DE 1948

	CANTIDAD (en tons. métricas)		VALOR en millones francos	
	países extran- jeros .	Francia de ultra- mar.	países extran- jeros.	Francia de ultra- mar.
Animales vivos.				
Productos animales.	1,212	2,237	174	303
Productos vegetales.	13,024	28,061	1,056	637
Materias grasas, ceras.	23	1,962	2	149

Productos de las industrias alimenticias. Bebidas.				
Tabacos.	7,067	29,347	892	1,498
Productos minerales.	987,053	61,154	770	291
Productos Químicos.	49,413	7,772	694	183
Productos de las industrias para-químicas.	95,152	19,471	999	791
Materiales plásticos, hule y aplicaciones.	810	1,229	157	252
Cuero y pieles.	1,059	462	351	99
Madera y artículos de madera. Muebles. Corcho.	30,130	22,854	192	367
Papel y sus aplicaciones.	4,717	4,167	491	331
Materiales textiles, hilados y tejidos.	573	3,240	4,075	1,558
Artículos confeccionados.				
Bonetería. Calzado. Sombreros.				
Artículos para moda.	30	218	48	125
Vidrios. Productos de cerámica.	9,225	9,378	329	231
Joyerías, perlas, metales preciosos.	15	6	167	58
Metales comunes.	29,648	13,887	680	381
Artefactos de metal.	3,322	6,914	286	616
Maquinaria y equipo.	5,153	4,410	683	745
Construcción electrónica.	616	2,000	192	454
Equipo de transporte.	13,550	11,575	725	1,115
Instrumentos científicos y de precisión. Relojería.	155	198	168	112
Instrumentos de música.	42	39	32	15
Armas y municiones.	137	43	82	18
Productos diversos.	84	249	84	89
Objetos de arte.	5	1	27	2
Paquetes postales.	158	1,156	162	527
	1.264.630	233.513	13,717	11,489

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DURANTE LOS DOS PRIMEROS MESES DE 1948.

	CANTIDAD (en tons.métricas)		VALOR en millones francos	
	países extran- jeros.	Francia de ultra- mar.	países extran- jeros.	Francia de ultra- mar.
IMPORTACIONES.				
Animales vivos. Productos animales.	11.504	6.090	757	851
Productos vegetales.	161.220	200.505	3.605	9.449
Materias grasas, ceras.	12.142	601	963	49
Productos de las industrias ali- menticias. Bebidas. Tabacos.	7.383	159.216	212	6.919
Hulla. Coque. Lignito.	1.442.007	3.120	3.030	7
Productos petroleros.	551.081	12	1.914	

Otros productos materiales.	342.903	168.657	946	495
Productos químicos	12.566	200	504	5
Productos de las industrias para- Químicas	41.332	801	1,002	68
Materias plásticas, hule y Aplicaciones	10.051	6.248	757	548
Cueros y pieles.	13.983	927	1.176	262
Madera y artículos de Madera. Muebles. Corcho.	190.582	12.566	755	247
Papel y sus aplicaciones.	39.665	61	1.047	2
Materas textiles, hilados y te- jidos.	66.189	2.867	5.767	405
Artículos confeccionados. Bonetería.	2.201	748	209	80
Calzado. Sombrero. Artículos para moda.	160	64	150	41
Vidrio. Productos de cerámica.	23.665	1.276	265	9
Joyería, perlas, metales preciosos. Metales comunes	77.516	3.375	2.456	183
Artefactos de metal.	7.047	150	360	7
Maquinaria y equipo.	15.529	72	2.534	10
Construcción eléctrica.	1.304	9	443	1
Equipo de transporte.	75.621	341	1.919	2
Instrumentos científicos y de precisión. Relojería.	154	5	225	1
Instrumentos de música	19		12	
Armas y municiones	399		8	
Productos diversos	81	195	32	34
Objetos de arte.	1	1	3	5
Paquetes postales.	62	27	29	6
	-----	-----	-----	-----
	3.106.364	568.134	31.288	19.690
	-----	-----	-----	-----

DOCUMENTO 7

“Informe reglamentario de la embajada de México en
París, correspondiente a abril de 1948”,
22 de mayo de 1948, ARSERE III-1020-1

Núm.: 1426

Exp.: (44-0) 510 (R).

*ASUNTO: Informe reglamentario
correspondiente al mes de abril
de 1948.*

CORREO AEREO

RESERVADO

ANEXOS

París, Francia, a 22 de mayo de 1949.

C. Secretario de Relaciones Exteriores,
México, D. F. M é x i c o.

Adjunto me permito remitir a usted, por duplicado, el informe reglamentario correspondiente al mes de abril último, sobre las políticas interior e internacional, así como situación económica de Francia.

Me es satisfactorio consignar que este trabajo fue formulado por el Consejero, señor Vázquez Treserra, el Segundo Secretario, señor Octavio Paz, y el Agregado Comercial Honorario, señor Miguel de Yturbe.

Muy atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCIÓN.

El Embajador

Dr. Francisco del Río y Cañedo.

INDICE
DEL INFORME REGLAMENTARIO DE LA EM-
BAJADA DE MÉXICO EN PARIS, CORRES-
PONDIENTE A ABRIL DE 1948.

P á g i n a s .

POLITICA INTERIOR

Situación General.....	De la 1 a la 2
Congresos Políticos.....	“ 3 “ 7
Exposición Política del Gobierno.....	“ 8 “ 9
<i>Reorganización de la Defensa Nacional</i>	“ 10 “ 11
Elecciones Generales en Argel.....	“ 12 “ 20

POLÍTICA INTERNACIONAL

Preámbulo.....	“ 21 “ 22
Elecciones Italianas.....	“ 23 “ 25
Comité de Cooperación Económica.....	“ 26 “ 29
El Grupo de los Cinco.....	“ 30 “ 32
La Conferencia de Londres y el Problema Alemán.....	“ 33 “ 35
Incidente de Franco-Checo.....	36
Perspectivas.....	“ 37 “ 39

SITUACION ECONOMICA

Aspecto General.....	“ 40 “ 41
Hacienda.....	“ 42 “ 44
Producción.....	“ 45 “ 52
Precios y Salarios.....	“ 53 “ 54
Comercio Exterior.....	“ 55 “ 56
Acuerdos Financieros y Comerciales Internacionales.....	“ 57 “ 58

- - -

París, Francia, a 22 de mayo de 1948.

POLITICA INTERIOR

- - -

SITUACION GENERAL

La ausencia de factores exteriores que concentraran la atención pública en el ambiente internacional, produjo una intensa actividad política interna, movida por el empeoramiento de las condiciones económicas de la mayor parte de la población, no por cuanto su estrechez y dificultad para resolver sus problemas fuera mayor que en meses anteriores, sino por la continuación, ya prolongada por una penuria que se demuestra endémica.

Es así que, durante el curso del mes de abril que reporta este fascículo, hubieron congresos de la mayor parte de los grupos políticos y de las asociaciones gremiales. En capítulo por separado se pasa revista a esos eventos, incluyendo en él un extracto del discurso del Primer Ministro sobre su política interior, en donde se refleja la preocupación más grande de su Gobierno: la situación económica.

En esta vista de conjunto se aprovecha para complementar la información proporcionada durante el mes de marzo bajo el rubro de “Medidas de Seguridad”, página 8, proporcionando los nombres de los ocho Inspectores Generales de la Administración Central que ocupan otras tantas regiones metropolitanas coincidentes en extensión con la división militar de Francia.

Los titulares a que arriba me refiero son como sigue:

Señor Achille Villey.....en....Lille;
Señor Billecard.....en....Rennes;
Señor Faugère.....en....Burdeos;
Señor Pelletier.....en....Tolosa;
Señor Pétilier.....en....Metz;
Señor Souanny.....en....Dijon;
Señor Bertaux.....en....Lyon;
Señor Massenet.....en....Marsella.

Como ya se apuntaba en el informe del mes de marzo, el nombramiento de esos Inspectores Generales que el vulgo motejó de “superprefectos” volvió a provocar las censuras de la prensa y la más escandalosas lamentaciones de los comunistas, quienes vieron en esos nombramientos un ataque hacia ellos. Podría resumir las censuras a que antes aludo en una sola frase: “policía y violencia es lo mismo” concluía un editorialista del diario “Combat”, el periódico que hoy por hoy tiene más criterio de todos los matutinos de París.

- - -

CONGRESOS POLÍTICOS

El 16 de abril tuvo lugar en Marsella, con la asistencia de más de dos mil congresistas y la presencia de doscientos mil correligionarios del General de Gaulle, el primer congreso nacional de RPF (Reunión del Pueblo Francés).

El Gobierno consideró prudente desplazar fuerzas de policía a los departamentos del Ródano y reforzó las estacionadas en Marsella, lugar de dicho evento, para evitar incidentes con los comunistas, ya

que se tiene a ese puerto como plaza fuerte del movimiento comunista y la convocación del congreso de de Gaulle en Marsella parecía un reto.

Esta protección oficial no impidió que los degaullistas montaran guardia, provistos de ametralladoras, en la sede de su agrupación, al saber que las autoridades habían permitido una contra-manifestación comunista, con el compromiso de que se desarrollaran a cinco kilómetros del lugar en donde los degaullistas celebraban su congreso.

El movimiento degaullista escogió esa fecha para demostrar su poder y extensión a los partidos de derecha italianos quienes estaban en vías de las elecciones.

La parte fundamental de este congreso fue el discurso de clausura del General de Gaulle el día 17 de abril, desgraciadamente lleno de repeticiones tediosas y de solicitudes repetidas: elecciones generales inmediata; ataque a la URSS y a los comunistas; censura al régimen de partidos e invitación a las clases trabajadoras miembros del RPF a adherirse a los sindicatos independientes para debilitar a la CGT que se le considera órgano del Partido Comunista.

Como en otras ocasiones, después de la virulencia del General de Gaulle un miembro distinguido del Partido, señor René Plevin, pronunció el 25 de abril un discurso en Rambouilly haciendo un llamado de acercamiento entre los degaullistas y el conjunto de partidos denominados de la Tercera Fuerza, que, en último análisis constituyen el Gobierno.

En resumen, una maniobra política más bien de aliento para los partidos moderados italianos que se aprestaban a las elecciones contra el poderoso Partido Comunista, que una actitud concreta dentro de la política interior francesa.

- - -

También el Partido Comunista tuvo la reunión de su Comité Central a mediados de abril, y, el día 15, publicó una resolución como término de sus trabajos fijando la política general del Partido, a través de diecisiete puntos de un programa llamado de salud nacional.

En síntesis este programa denuncia como imperialista el Plan Marshall, como colaboracionista el Pacto de Bruselas; como antidemocrática la guerra en Vietnam. Releva los perjuicios que un presupuesto de guerra trae aparejados; pugna por una economía sana en la agricultura y la defensa de la industria; proclama el respeto íntegro del laicismo del Estado; solicita la disolución de los grupos paramilitares del RPF; apoya todo movimiento que tienda a sanear la prensa y, finalmente, el Secretario General del Partido señor Maurice Thorez, en un verdadero arranque lírico “tiende la mano fraternal a los católicos, socialistas, resistentes y a todos los demócratas en general para cooperar en un solo haz en la resolución de los graves problemas del país.”

Esta invitación del señor Thorez fue objeto de cómicas respuestas de parte de los degaullistas, la incredulidad de los grupos del centro y del escepticismo agudo del Partido del señor León Blum.

- - -

Aún cuando no se trate de un partido político, parece oportuno registrar en este capítulo el congreso de la Unión Nacional de Estudiantes que tuvo lugar en Niza y que decidió, por 134 contra 109

votos no adherirse a la Federación Mundial de la Juventud Democrática, organismo catalogado entre los de propaganda internacional comunista, como ha sido ya informada esa Secretaría por despachos específicos.

Por otra parte, la Unión Nacional de Estudiantes decidió continuar afiliada a la Unión Internacional de Estudiantes, organismo apolítico en donde puede genuinamente desenvolverse el movimiento estudiantil en una escala internacional.

- - -

Por la importancia política y social que tiene las agrupaciones sindicales, también se incluye aquí los congresos de la Confederación General de Trabajadores Fuerza Obrera de Comunicaciones.

Esa Secretaría está al tanto de la escenificación que se produjo en la gran central obrera de la CGT al desprenderse la Federación Sindicalista y la Federación Fuerza Obrera. El 10 de abril del presente año la Federación Sindicalista y la Federación Fuerza Obrera de Comunicaciones tuvieron un breve congreso en el que se decidió su fusión, lo que preparó el congreso constitutivo de la CGT Fuerza Obrera que se reunió en París el día 12 del mes de este informe.

La CGTFO adoptó sus estatutos a través de un triunfo de la Fuerza Obrera sobre una minoría de autónomos, lográndose en esta forma la estructura confederal.

Fueron electos Presidente y Secretario General del Comité Confederado CGTFO el señor León Jouhaux y el señor Robert Botherau, respectivamente.

La creación de una sindical de esta importancia permitió que, el 21 de abril, en una gestión conjunta con la CFTC (Confederation Francaise des Travailleurs Chrétiens) se solicitara del Gobierno una baja efectiva en el costo de la vida y la política conducente cerca del Consejo Nacional Patronal Francés para la baja de los precios industriales.

Antes de cerrar esta información del movimiento sindical, se cree prudente decir que la CGTFO cuenta con más de un millón de adherentes, y que en su congreso constitutivo adoptó resoluciones preconizando la libertad sindical, su apoyo al Plan Marshall y a la Organización de las Naciones Unidas y la reimplantación del contrato colectivo. Finalmente, la CGTFO decidió adherirse a la Federación Sindical Mundial.

- - -

EXPOSICIÓN POLÍTICA DEL GOBIERNO

Con la actividad política que se desarrolló, según se refiere en capítulo anterior, el Gobierno creyó prudente que por boca del Primer Ministro, el 18 de abril, en la ciudad de Poitiers, se hiciera un resumen de la situación política, económica y financiera de Francia y de la Unión Francesa.

Así, el señor Schuman después de considerar como coronadas de éxito las medidas que su Gobierno emprendió desde principio de año para ajustar el nivel de precios al de los salarios, subrayó que todas ellas no eran sino un paliativo en tanto que no se combate con el aumento de la producción la penuria y sus consecuencias y que el poder de compra no mejorará en tanto que no se mejora el abastecimiento.

Refiriéndose a la situación financiera, afirmó que el presupuesto ordinario de 1947 había sido balanceado y que todas las erogaciones del Estado durante 1948 quedarían cubiertas por imposición

prevista. Solamente los gastos de reconstrucción, dijo, deberán financiarse a través de empréstitos públicos; pero, no se recurrirá ya al Banco de Francia.

Reconociendo la importancia de la ayuda americana, dejó sentir la preocupación del Gobierno hasta en tanto que las cosechas permitieran un aflojamiento de los problemas del abastecimiento.

Sobre los problemas políticos propiamente dichos, el Primer Ministro reafirmó sus propósitos de conciliar la libertad con la autoridad, como pilares de todo Estado democrático, desechando presiones que llevaran a convertir al Gobierno en un sindicato de intereses o en una coalición de partidarios. Al respecto dejó: “Todo partido llevado al extremo se convierte en una aberración, y la organización política que es un fin en sí misma, que juzga y pesa todo de acuerdo con las probabilidades que tiene de llevar o de mantenerse en el poder, pone en peligro el funcionamiento de la democracia. El partido político debe estar al servicio del bien común.”

No es en este capítulo en donde se considera prudente extenderse sobre la situación económica de Francia, puesto que una tercia parte de este informe se dedica en exclusivo a la cuestión económica; pero en dos palabras debo informar que, el 70% de la entrada de las cuatro quintas partes de la población, tiene que invertirse en la alimentación. Un presupuesto familiar así distribuido no puede dar tranquilidad ni satisfacción.

- - -

REORGANIZACIÓN DE LA DEFENSA NACIONAL

En el Informe Reglamentario correspondiente a marzo pasado, apuntaba en la página 9 algunos datos sobre la defensa nacional, los que ahora complemento informando que, el Consejo de Ministros, fijó el presupuesto de las fuerzas armadas durante 1948 en 300,000 millones de francos decidió la creación de un Estado Mayor combinado de los Ministerios de Guerra, Marina y de Aire. Este presupuesto deberá ser votado por la Asamblea Nacional, pero, en tanto sucede se afectan partidas provisionalmente.

Dentro de la reorganización de la defensa nacional se nombró al General Juin, Residente General en Marruecos, Comandante en Jefe del teatro de operaciones de Africa del Norte, sin perjuicio del cargo que desempeña en Rabat.

Además, el 28 de abril, el Consejo de Ministros aprobó tres decretos que en esencia previenen:

- 1.- El Presidente del Consejo, responsable de la preparación y de la conducción generales de una guerra eventual, estará asistido por el Estado Mayor General de la Defensa Nacional y por la Alta Comisión Militar;
- 2.- En escalón de ejecución, el Ministro de las fuerzas armadas y los Secretarios de Estado de Guerra, de Marina y de Aire, será secundado por un Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas, comprendiendo a los tres Jefes de Estado Mayor Generales de guerra, de marina y del aire; y
- 3.- Se crea una inspección general de fuerzas armadas para controlar la instrucción común a las tres armas y dirigir los trabajos, ejercicios y maniobras combinadas.

Como consecuencia de estas medidas, el General Lecheres fue nombrado Presidente del Estado Mayor de las fuerzas armadas y el General de Lattre de Tassigny Inspector General de las mismas.

- - -

ELECCIONES GENERALES EN ARGEL.

- - -

El 4 de abril del presente año tuvieron lugar las elecciones generales en Argel para designar la Primera Asamblea argelina prevista en el Estatuto adoptado por la Asamblea Nacional francesa, el 1° de septiembre de 1947, proclamado a través de la Ley N° 47.1853 el 20 de septiembre de 1947.

Antes de consignar los resultados de las elecciones a que aludo, y hacer la interpretación de los escrutinios llevados a cabo, juzgo prudente dibujar, aunque sea un esbozo, la entidad política Argel.

- - -

De acuerdo con el estatuto en vigor, Argel está constituido por un grupo de tres departamentos dotado de personalidad civil, la autonomía financiera y con una organización propia.

Según el Artículo 2 del Estatuto los nacionales franceses de Argel gozan de los derechos naturales a todo ciudadano francés y están sometidos a las mismas obligaciones. La nacionalidad francesa se imparte sin distinción de origen, de raza, de lengua ni de religión. Las mujeres de origen musulmán gozan del derecho de voto.

El Gobernador General representa al Gobierno de la República francesa en toda la extensión de Argel; reside en la ciudad de Argel y es responsable de sus actos ante el Gobierno de la República. Cerca del Gobernador General coexiste un Consejo de Gobierno encargado de vigilar la ejecución de las decisiones de la Asamblea. El Artículo 7° constitucional en su Título Primero, define la composición del Consejo.

El régimen legislativo está en manos del Parlamento argelino, con las limitaciones que el Estatuto establece, homologa algunas leyes francesas con la ratificación de la Asamblea argelina.

Otras leyes francesas en vigor o por crearse no son aplicables en Argel y corresponden a la Asamblea local dictarlas, a condición que se homologuen con decreto del Ejecutivo.

Su situación financiera es autónoma aunque algunos de sus egresos se afecten por leyes nacidas en París.

El Título IV de la ley constitutiva determina la composición y funcionamiento de la Asamblea argelina, fijando en 120 el número de sus miembros, de los cuales 60 representan a los ciudadanos del primer colegio y 60 a los del segundo. Se les elige por seis años a través del sufragio universal de un escrutinio uninominal en dos recuentos. La Cámara se renueva por mitades cada tres años y las circunscripciones electorales quedan determinadas por la ley.

En el Artículo 31 se define que el primer colegio está compuesto de ciudadanos de estatuto civil francés, sin distinción de origen, incluyendo a algunos ciudadanos de estatuto local que hubieran sido oficiales, diplomados académicos, funcionarios públicos, condecorados con órdenes nacionales civiles o militares y otros méritos. El segundo colegio se compone de los ciudadanos nativos o argelinos.

Para ser elector se necesitan 23 años de edad y se puede ser electo a cualquiera de los dos colegios. La incapacidad o inelegibilidad las determina una ley particular. Los miembros de la Asamblea gozan de fuero y dietas.

El Gobernador General convoca y clausura la Asamblea que sesiona en Argel tres veces al año, no pudiendo exceder de seis semanas sus sesiones ordinarias. Este mismo funcionario puede convocar a sesiones extraordinarias, de objeto precisado en la convocatoria, con un término nunca mayor de quince días.

Todos los servicios civiles, a excepción de los de justicia y educación nacional, están bajo la autoridad del Gobernador General, quien cuenta con una Administración Central determinada en un reglamento de administración pública, adoptado por la asamblea argelina a iniciación del primero.

En el Artículo 56 del Estatuto se previene que, la independencia del culto musulmán, por lo que se refiere al Estado, está amparada por la Ley de 9 de diciembre de 1905, con los mismos títulos y garantías que otros cultos, siendo fiestas legales las grandes fiestas musulmanas.

El Artículo 57 consagra la lengua árabe como una de las lenguas de la Unión Francesa y sujeta como ésta al régimen de prensa y de publicaciones oficiales o privadas editadas en Argel, impartándose la enseñanza en todos los grados en lengua árabe.

El conocimiento somero del Estatuto disipa las dudas que hasta su proclamación hubo de si Argel era una colonia, un protectorado o un departamento semejante a Córcega, haciendo ahora innecesaria una presentación histórica de la acción de Francia en 1830 a estos territorios africanos, nacidos de las conquistas imperialistas propias de la Europa del siglo XIX.

Este Estatuto tuvo origen en los momentos más importantes de la guerra de 1939-1945 a través de la declaración de 12 de diciembre de 1943 en la que el General de Gaulle, en nombre del Comité Francés de Liberación Nacional, marcó el programa de mejoramiento político, social y económico de los franceses musulmanes en Argel.

La necesidad de Francia para equiparar a Argel a un departamento de su territorio europeo, nació del fenómeno creado por la coexistencia en un mismo territorio de dos poblaciones substantivamente distintas de raza, religión, tradiciones, costumbres, aspiraciones y grado de evolución cultural e industrial, que presionaban para crear una vida política sui-géneris. Por esto, antes de ocuparse del resultado de las elecciones recientemente verificadas, se expondrá, sintéticamente, la posición y composición de los partidos políticos argelinos.

En Argel, la clasificación de los movimientos de la opinión pública no obedece a las reglas usuales. La polarización étnica —en el más amplio sentido de la palabra— es el factor eficiente de los partidos políticos, correspondiéndoles el rango de factores determinantes los ideológicos y sociológicos.

Argel, poblado por una minoría de origen europeo y de civilización cristiana, presenta una heterogeneidad étnica y espiritual con su mayoría autóctona y musulmana dirigida por un millón de eclécticos que ven con inquietud el crecimiento incesante de árabes y bereberes que forman una comunidad compacta de mahometanos intransigentes.

Un interesante estudio del Prof. Gothier define el problema: “Europeos y musulmanes, después de corrido un siglo, continúan formando dos bloques yuxtapuestos e irreductible; uno parapetado en los privilegios y en su situación social, el otro, amenazante por el problema demográfico que crea y por el lugar en la tierra que reivindica y que se le niega. De allí que sea posible establecer formaciones políticas esencialmente europeas y grupos exclusivamente musulmanes, separados en dos bloques antagónicos que pretenden hundir en una sola organización una entidad geográfica.” Los partidos exclusivamente islámicos se dividen en grupos de acuerdo con su

extracción social y su fidelidad al Islamismo, doctrina que no es solamente un dogma una moral, sino una ley, un código social y jurídico que desborda en la acción política. El Alcorán y la Suna mahometanos imponen normas de derecho privado y público que guían a los creyentes aún en los más banales de su vida, resultando la legislación cristiana insoportable para aquellos musulmanes verdaderamente religiosos. Así, sin llegar a ser cosa tan elaborada como es el partido político contemporáneo, las “Cofradías de los Morobitas”, son un núcleo de valor político importante que agrupa 180,000 discípulos del rito ortodoxo y xenófono recalcitrantes.

También de origen religioso es la “Asociación de los Ulemas”, antiguamente los doctores de la ley y hoy grupo que dirige Ben Badis persiguiendo el regreso de los argelinos musulmanes al estricto cumplimiento de los mandatos del Profeta y la ruptura con el poder de Francia. Este sector está en estrecha correspondencia con la Liga Árabe.

Entre los grupos nativos de carácter genuinamente político se destaca el de “Los Amigos del Manifiesto”, cuyo jefe es el diputado Ferhat Abbas. Formado por musulmanes con una educación occidental universitaria y de extracción burguesa citadina, incluye a militares en servicio activo y artesanos especializados. Su programa inicial data del 10 de febrero de 1946, fecha en la que el diputado Abbas lanzó su “Manifiesto al Pueblo Argelino” rechazando el principio de asimilación y lanzando la idea de la federación musulmana.

Finalmente, dentro de las agrupaciones indígenas, se encuentra el “Partido Popular Argelino”, filial del Partido Comunista francés, nacido en la metrópoli a través del grupo marxista “La estrella Norafricana” que formaron proletarios argelinos trabajadores en París y en los grandes centros industriales franceses. Este partido fue disuelto en 1937 y volvió a tener el reconocimiento público en 1943 con motivo de el desembarco de las tropas aliadas en Africa. Su líder es Messali Hadj, quien trabaja en íntima colaboración con el partido de los Amigos del Manifiesto.

Los franceses europeos de Argel y los no musulmanes han tomado los programas y nombres de los partidos políticos de la Metrópoli, y así, se encuentran en Argel el Partido Radical Socialista, el Partido Republicano de la Libertad, el Movimiento Republicano Popular, el Partido Socialista y el Partido Comunista Argelino.

- - -

Como decía al principio de este reporte, el 4 de abril tuvieron lugar las elecciones generales para la primera asamblea nacional de Argel, con los siguientes resultados:

PRIMER COLEGIO:

Unión argelina y RPF	38	diputados
Independientes	14	“
Socialistas	4	“
Radical Socialistas	2	“
Comunistas	1	“
Radical Independientes	1	“

SEGUNDO COLEIO:

Independientes	43	“
Movimiento de Libertades Democráticas Partido		
Messadi Hatj	9	“
Unión democrática		
Partido Ferhat Abbas	8	“

La prensa francesa comentó estos resultados con la parcialidad que cada partido político expresa a través de su órgano publicitario. Así, la “degauillista” habló de que la carta del fanatismo nacionalista y el espíritu de separación se hundió definitivamente. La prensa comunista y socialista fue, desde acusar de fraude el nombramiento de agentes de negocios enriquecidos durante la ocupación, hasta señalar a la policía de haber instigado los incidentes de sangre que ocurrieron en uno de los departamentos. La prensa radical, gobiernista, afirmó con solemnidad que el voto se desarrolló dentro de la mayor calma.

Para esta Misión que siguió de cerca las informaciones de este evento y estudió los antecedentes históricos, sociales, económicos y políticos de aquellos territorios, se inclina a creer que, desgraciadamente, los poderosos intereses económicos de los colonos europeos en Argel, arruinaron una rara y espléndida oportunidad para que el espíritu progresista francés materializara una fórmula que permitiera la mejor convivencia entre musulmanes y europeos. El gobierno facilitó el fraude electoral, la policía, el escándalo. Por otra parte, los agitadores árabes no llegaron a convencer a la población indígena de participar en la representación que les brinda el Segundo Colegio, muy posiblemente por el estado de decepción en que se encuentra ante los métodos violentos de los nacionalistas que se revuelven contra esa población en crueles represiones de los colonizadores.

El saldo de esta elección es la intranquilidad y la exacerbación de la justa cólera de las gentes oprimidas, musulmanes o cristianos, que dejan una incógnita para la administración próxima, la cual no contará con una mayoría de los tercios necesarios en ambos colegios para sacar adelante cualquier cuestión vital para Argel.

Multiplicada, la situación en los Departamentos africanos, es reflejo de la zozobra en los ánimos y la seguridad en los propósitos que reinan en Francia.

P O L I T I C A I N T E R N A C I O N A L

- - -

PREAMBULO

En el mes de abril, al contrario de lo que ocurrió en los que inmediatamente le precedieron, no se produjo ningún acontecimiento que transformara substancialmente el panorama europeo. La sorda querrela de Berlín y los trabajos para consolidar el Bloque Occidental (Comité de Cooperación Económica y Pacto de Bruselas) no fueron sino una prolongación, un eco, de la situación engendrada en meses anteriores. Esta pausa relativa alivió la tensión de la opinión pública, sobre todo después de las elecciones en Italia. Y, así, aunque nada en realidad contribuyó a mejorar la situación, la simple ausencia de nuevos hechos que la

agravasen tranquilizó al pueblo francés, después de meses de incertidumbre y temor. Es notable esta reacción popular, a pesar de la insensata propaganda de los periódicos, empañados en desfigurar los acontecimientos, dándoles una gravedad mayor de la que realmente poseían. La crisis en Berlín, por ejemplo, fue considerada por ciertos periódicos como el preludio de un conflicto mayor; las elecciones en Italia como el prólogo de la guerra civil. Ninguno de estos temores fue confirmado por los acontecimientos. Por el contrario, en el espíritu de todos empezó a dibujarse, oscuramente, la creencia de que no se estaba lejos de un entendimiento entre las dos grandes potencias que se disputan el predominio mundial. Los meses venideros podrán decir si esta esperanza sólo era fruto de la ansiedad de los pueblos o si el instinto popular ha visto en esta ocasión con mayor claridad que sus dirigentes.

- - -

LAS ELECCIONES ITALIANAS

Como se expresó oportunamente, en el Informe Reglamentario correspondiente al mes anterior, las elecciones en Italia fueron motivo de profunda preocupación en Francia. El Gobierno francés, especialmente después del viaje de Bidault a Italia, no ocultó sus simpatías por la coalición que se enfrentaba a los comunistas y al grupo socialista de Nenni. Al finalizar la campaña los observadores predecían el triunfo de los demócratas cristianos que encabeza Gasperi. Unos cuantos días antes de verificarse las elecciones, la URSS contestó la nota de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, que pedía la devolución de Trieste, indicando que de ninguna manera juzgaba posible reconsiderar o revisar siquiera la decisión que se había adoptado en torno a esta cuestión. La actitud soviética, hicieron notar ciertos comentaristas, habría sido distante si los comunistas italianos hubiesen tenido mayores posibilidades de triunfo.

El resultado de las elecciones confirmó que en la Europa Occidental el comunismo se encuentra en retirada. El triunfo de los demócratas cristianos ha dado el poder a un grupo que posee características parecidas a las del M.R.P. de Francia. En líneas generales, pues, la situación en Italia no es diversa a la de este país. El poder está en manos de un grupo apenas mayoritario, poco homogéneo, liberal —aunque profundamente influido por las tendencias católicas— y al que da cohesión, si no la claridad de la doctrina, sí la más común decisión de oponerse a los comunistas. Por su parte, los comunistas, como en Francia, no han perdido, numéricamente hablando, fuerza; simplemente se han aislado y, al menos por el momento, se han cerrado las puertas de la colaboración con los otros partidos políticos italianos. La política de aislamiento e intransigencia del Partido Comunista —reflejo de la adoptada por la URSS en el campo internacional— ha causado sus derrotas electorales en Francia e Italia.

Sólo un rasgo distingue la situación interior de Italia de la de Francia: el Partido Socialista italiano, a la inversa de lo que ocurre con el francés, se ha dividido. Mientras su ala derecha colabora con los demócratas cristianos, el ala izquierda (grupo de Nenni), que sigue siendo la más numerosa, se ha empeñado en un estéril y peligrosa colaboración con los comunistas. La división del Partido Socialista italiano es de gran importancia política. En Francia, gracias justamente a la actitud de los socialistas, el Gobierno no se ha inclinado totalmente hacia la derecha. La actitud del Partido Socialista francés ha

impedido, por una parte, la victoria comunista; por la otra, el triunfo de de Gaulle. La situación en Italia es distinta. En primer término los demócratas cristianos son mucho más poderosos que los republicanos populares franceses; en segundo término, en Italia no existe una figura como de Gaulle; y, finalmente, los socialistas italianos han perdido la posibilidad de equilibrar la balanza del poder y de llevar a cabo una política que impida el triunfo de movimientos regresivos,. Todas estas circunstancias no dejarán de reflejarse en la política internacional europea; por tal razón nos hemos detenido en ellas, por un momento.

- - -

EL COMITÉ DE COOPERACIÓN ECONÓMICA

El 16 de abril se firmó en París la llamada Carta Económica de la Europa Occidental. El documento fue firmado por los Gobiernos de Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Holanda, Portugal, Gran Bretaña, Suecia, Suiza, Turquía y por los Comandantes en Jefe de las Zonas de Ocupación en Alemania de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

La Convención, en su artículo primero, crea una “Organización de Cooperación Económica Europea”, institución que deberá “elaborar y ejecutar un programa común”, destinado a revitalizar la economía del Continente.

La Convención señala en su Primera Parte las obligaciones de carácter general que contraen los miembros. Todas ellas tienden a aumentar la producción a través de las siguientes medidas: elaboración de planes económicos comunes, desarrollo del intercambio comercial, adopción de un sistema multilateral de pagos, establecimiento de uniones aduaneras, revalorización de las monedas, utilización de la mano de obra europea, empleo racional de los recursos de ultramar, etc...

La Segunda Parte de la Convención está consagrada a la definición de los órganos y cuerpos que componen la organización. En primer término se estipula la creación de un Consejo, compuesto por todos los miembros. El Consejo, órgano superior y legislativo, adoptará resoluciones por mutuo acuerdo de las Partes. Pero cualquier miembro podrá abstenerse y entonces la decisión, obligatoria para el resto, no lo será para el disidente. Esta cláusula es de suma importancia, ya que permite a cualquier de los miembros substraerse al cumplimiento de una decisión de carácter general.

El Consejo será auxiliado por dos organismos: un Comité Ejecutivo (de 7 miembros, elegidos por el Consejo) y una Secretaría General (compuesta por un Secretario General y dos Secretarios Generales adjuntos, todos ellos nombrados por el Consejo). El Comité Ejecutivo y la Secretaría General servirán de intermediarios entre el Gobierno de los Estados Unidos y las naciones que componen la Organización. La Convención dispone, además, que ambos grupos podrán concluir acuerdos y hacer recomendaciones a otros Gobiernos y organismos internacionales.

Las otras disposiciones (Tercera y Cuarta Parte de la Convención) se refieren a la forma de nombrar personal, límites y funciones de los Comités técnicos y de los Organismos subsidiarios, privilegios e inmunidades del personal de la Organización (“que no deberá recibir directivas de ningún gobierno, ni de ninguna organización exterior al organismo”), etc...

El Comité de Cooperación Económica decidió por unanimidad que el representante de Bélgica ocupara la Presidencia del Consejo; las dos Vicepresidencias serán ocupadas por los representantes de Grecia y de Dinamarca. Los siguientes Estados estarán representados en el Comité Ejecutivo: Francia, Gran Bretaña, Italia, Holanda, Suecia, Suiza y Turquía. El Comité Ejecutivo estará presidido por la Gran Bretaña; la Vicepresidencia estará en manos del delegado de Suecia. El señor Roberto Margolin, alto funcionario francés, fue nombrado Secretario General. El Gobierno británico designó al señor Edmundo Hall Patch, Consejero Económico del Foreign Office, como representante de la Gran Bretaña ante el Comité Ejecutivo.

Hay que señalar, para terminar, que París fue escogido como sede de la Organización y que la Convención entrará en vigor cuando seis de las Partes la hayan ratificado. Al mismo tiempo los signatarios convinieron en aplicarla inmediatamente, después de su firma, a título provisional.

No parece necesario un nuevo examen de esta cuestión, ya que el Informe Reglamentario correspondiente al mes anterior se ha hecho un análisis en torno a las posibilidades de éxito del Comité de Cooperación Económica Europea, tanto durante los años en que su actividad se alimente de la ayuda americana, como posteriormente. De cualquier modo, no es ocioso subrayar que de acuerdo con el artículo 14 de la Convención, un miembro o varios pueden abstenerse; como la decisión que se adopte en ese caso no será obligatoria para las partes que se abstengan. Este artículo, pues, podría poner en peligro, en un momento dado, la cooperación económica intereuropea. En las actuales circunstancias parece remota esta posibilidad, dada la situación agónica de la economía continental y la necesidad que tienen todos los Estados de utilizar la ayuda americana, aún a costa de ciertos sacrificios nacionales., pero no dejará de presentarse apenas el Plan Marshall cumpla sus objetivos. Como es sabido, el Plan Marshall se propone revitalizar la economía europea, dejando intacta en lo posible su estructura. Ahora bien, la característica esencial de la economía europea consiste en su pluralidad: se trata de un conjunto de sistemas económicos nacionales antagónicos. Ni el Plan Marshall, ni la Convención que acaban de suscribir los Estados de la Europa Occidental, tienden a transformar esta situación. Una vez que las economías europeas se normalicen, reaparecerá la disputa económica. Entonces podrá medirse el verdadero alcance del mencionado artículo 14.

Naturalmente que no es fatal este desenlace. Existe otra posibilidad, apuntada por muchos críticos: las economías europeas se convertirán en subsidiarias y dependientes de la norteamericana. Así, habrán desaparecido el antagonismo y la pluralidad, pero no a favor de un renacimiento económico de Europa.

- - -

EL GRUPO DE LOS CINCO

El 14 de abril se reunieron en París los Miembros de Relaciones Exteriores de Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Luxemburgo, a efecto de reglamentar el funcionamiento y las modalidades de aplicación del Pacto de Bruselas. Como se recordará, este documento dispone la constitución de diversos organismos, destinados a impulsar la cooperación económica, política, militar y

cultural de los cinco signatarios. A continuación se enumeran los acuerdos adoptados por los cinco Ministros de Relaciones Exteriores a este respecto:

CONSEJO CONSULTIVO PERMANENTE.- Estará compuesto por los cinco Ministros de Relaciones Exteriores. Se reunirá sucesivamente en cada una de las capitales de los cinco Estados, cada vez que sea necesario, en la inteligencia de cada tres meses, por lo menos, tendrán lugar esas reuniones.

ORGANISMO PERMANENTE DEL CONSEJO.- Estará constituido por los representantes diplomáticos de Bélgica, Francia, Luxemburgo, Holanda y por representante designado por el Gobierno Británico. Londres será su sede. Se reunirá una vez al mes, por lo menos.

CUESTIONES MILITARES.-Los problemas relativos a la seguridad serán de competencia de los Ministros responsables de los cinco países, quienes se reunirán en Londres cada vez que la situación lo exija. Pero, al mismo tiempo, funcionará permanentemente un Comité Militar, en Londres, que dependerá del Consejo Consultivo y del Organismo Permanente a que se hace alusión más arriba.

CUESTIONES ECONOMICAS, SOCIALES Y CULTURALES.- El Consejo decidirá en su próxima reunión las formas más viables que podrán adoptarse para canalizar los esfuerzos comunes en los campos económico, social y cultural. Se prevee la creación de Comités semejantes al Militar, que se reunirán periódicamente en alguna de las cinco capitales.

Entre las reacciones adversas que el Pacto de Bruselas y los acuerdos adoptados en París el 17 de abril despertaron, hay que señalar una declaración común de los Partidos comunistas de los cinco países signatarios del Tratado. En este documento se afirma que la alianza de las cinco potencias no podrá contribuir a la resolución de ningún problema económico; al contrario, el Pacto aumenta el peligro de agresión por parte de la Alemania Occidental “que acaba de ser admitida entre los países sujetos al Plan Marshall, para que sirva a los objetivos económicos y estratégicos del imperialismo americano”. Las denuncias de los comunistas no han obtenido gran resonancia. Señalamos, de paso, que el Pacto de Bruselas posee sobre toda una significación política y militar, ya que la cooperación económica entre las cinco potencias se encuentra asegurada por un documento de más vasta significación: la Convención firmada el día 16 de abril por los países que componen el Comité de Cooperación Económica Europea.

El futuro de la alianza consagrada por el Tratado de Bruselas depende de la actitud de los Estados Unidos frente a los acuerdos adoptados por los cinco Ministros de Relaciones Exteriores. Evidentemente todos estos acuerdos cuentan con la aprobación y la simpatía del Gobierno de los Estados Unidos. Pero así como la cooperación económica intereuropea está sujeta a la ayuda norteamericana, la alianza política y militar de los cinco depende de la ayuda material –en armas y equipo militar— de los Estados Unidos. En el mes de marzo el General de Gaulle pronunció un discurso muy significativo, en el que indicó que la

alianza militar de los Cinco sólo tendrá eficacia y validez política en el momento en que los Estados Unidos se decidiesen a ayudar militarmente a los signatarios. Esto es, para que el Pacto de Bruselas se convirtiera en algo vivo es necesario que los Estados Unidos rearmen a Europa. En las actuales circunstancias, unos cuantos meses antes de la elecciones, parece muy remoto que el departamento de Estado se atreva a dar un paso de esta magnitud.

- - -

LA CONFERENCIA DE LONDRES Y EL PROBLEMA ALEMÁN

El 28 de abril se reanudaron los trabajos de la Conferencia de Londres. Se decidió que los países del Benelux participasen en la Conferencia. Aunque las discusiones aún no han sido terminadas, se sabe que la Conferencia se ha ocupado de los siguientes puntos:

- 1°.- Participación de Bélgica, Holanda y Luxemburgo en el establecimiento de una política común frente al problema alemán;
- 2.- Función de la economía alemana dentro de la de Europa; el control del Ruhr;
- 3.- Organización política y económica de Alemania;
- 4.- Arreglos territoriales de orden provisional; y
- 5.- Medidas de seguridad frente a Alemania.

No es difícil prever que el primero y el último de los temas del programa, a pesar de todas las divergencias, podrán ser más fácilmente resueltos que los otros. La cuestión del Ruhr, a despecho de los progresos realizados durante el mes de marzo, sigue siendo la de más difícil solución, ya que todavía existen diferencias de criterio entre Gran Bretaña y Francia. Son menos profundas, en cambio, las que separan a las tres potencias, en cuanto a la organización política y económica de la Asamblea Occidental.

De cualquier modo es de importancia esencial la adopción de una política común capaz de enfrentarse a la política soviética en Alemania. Mientras las potencias ocupantes de la Alemania Occidental y los países del Benelux no traen con claridad las bases de una política común en Alemania, su situación frente a la URSS será desventajosa, ya que esta sí posee una línea de acción definida, que prosigue con entera coherencia.

Mientras los representantes de las seis potencias discutían en Londres, ocurrieron en Berlín dos incidentes que hicieron más tensa aún la situación de esa zona. El primero de abril los generales Clay, Koenig y Robertson, Comandantes en Jefe de las Zonas de Ocupación americana, francesa y británica, protestaron ante el Mariscal Sokolovsky, por su decisión de supervisar y controlar el tránsito de viajeros y mercancías entre Berlín y las zonas occidentales. La crisis, que durante una semana suspendió casi totalmente el tránsito ferroviario y carretero entre la Alemania Occidental y Berlín, se agravó cuando fue abatido un avión británico, a consecuencia de una colisión con un avión de caza soviético. Tanto la prensa como las Autoridades militares de ocupación dieron una extraordinaria e inmerecida importancia a ese incidente. La actitud de las autoridades militares no fue sino un reflejo de la tirantez de la situación

internacional. Pero la situación mejoró en el transcurso del mes, y a medida que progresaban los trabajos de la comisión que determinará quiénes son los responsables del accidente.

Más importante que las querellas entre los ocupantes de Berlín, fue el discurso del general Robertson en Dusseldorf (7 de abril). Este alto jefe militar británico expresó que la finalidad esencial de la política anglo-americana consistía en la restauración de la unidad económica de Alemania, única posibilidad de lograr, en el futuro, la unidad política. Esta declaración de Robertson contradice, a pesar de su vaguedad, otras declaraciones suyas y de los jefes norteamericanos; asimismo no debe haber complacido a los franceses, partidarios de una Alemania Federal. Sin duda, el discurso de Robertson obedecía a razones circunstanciales y al referirse a “la unificación política de Alemania” no se preocupó de distinguir este concepto del de centralización –tesis hábilmente adoptada por los Soviéticos y que cuenta con las simpatías de casi todo el pueblo alemán.

La unificación efectiva de las zonas francesas y anglo-americana se inició, al fin, durante el mes de abril. Las tres potencias decidieron constituir una comisión Central Tripartita, que se encargará del control del tráfico ferroviario en las tres zonas. La dirección única de los transportes ferroviarios constituye, pues, el primer paso real hacia la unificación de la Alemania Occidental. Pero no será posible completar esta obra, iniciada después de vencer las reservas de Francia, sino hasta que la Conferencia de Londres adopte decisiones que zanjen las diferencias de franceses y anglosajones.

- - -

INCIDENTE FRANCO-CHECO.

Aunque de menor importancia, debe señalarse en esta reseña el incidente franco-checo. El 31 de marzo el Ministro de Asuntos Exteriores dirigió una nota al gobierno francés, en la que acusaba a algunos funcionarios diplomáticos franceses en Praga, de haber auxiliado a Monseñor Shramek y a Monseñor Hala, líderes del Partido Católico checo, en una tentativa de fuga. El Gobierno francés contestó en nota del 7 de abril, rechazando las acusaciones checoslovacas.

El Gobierno de Praga, en una comunicación fechada el 18 de abril, insistió en sus afirmaciones dando nuevos detalles. Se ignora cual ha sido la reacción de Francia y si ha contestado –y en qué términos— a esta nueva nota. La prensa, que durante algunos días se ocupó de este asunto, no ha vuelto a comentarlo.

- - -

PERSPECTIVAS

Como se expresa en el preámbulo de este informe, el mes de abril constituyó una especie de pausa. Debe señalarse de manera muy especial la relativa inactividad diplomática de la Unión Soviética. Es cierto que la URSS continuó su tarea de “digestión” y asimilación de los países de la Europa Occidental y de Finlandia, pero su actitud fue más bien de prudencia frente a los países de la Unión Occidental. La actitud soviética parece confirmar las consideraciones del Informe Reglamentario correspondiente a marzo.

Es natural que después de la actividad de los tres primeros meses del año, que dieron por fruto la constitución del Bloque Occidental, se produjera un alto. El proceso de división del mundo en dos zonas o bloques está a punto de terminarse. Vale la pena detenerse un momento sobre este hecho.

La división del mundo corresponde a realidades históricas y económicas más profundas que las puramente jurídicas e ideales sobre las que se funda la construcción de las Naciones Unidas. Es cierto que la solidificación de los dos Bloques, vista con tanta angustia y temor por los espíritus bien intencionados, no favorece a la causa de la paz universal, pero con todos sus peligros, esta situación ofrece también aspectos positivos. No los de la Fundación de una paz orgánica universal, basada en la justicia y en la armonía, sino las más modestas, pero más alcanzables de una tregua y de un entendimiento basado en concesiones concretas. Semejante solución no devolverá la paz al espíritu de los hombres, ni fecundidad a la cultura humana; pero quizá la gran tarea de nuestro tiempo no consista, como se pensaba todavía hace algunos años, en la creación de un mundo mejor. Todos —comunistas o demócratas— han renunciado por el momento a este sueño. No se trata tanto de crear, como de defender los restos de una cultura milenaria. La naturaleza de las armas modernas y, más que ella, el carácter implacable que han tenido en la historia esta clase de contiendas, hacen temer que la lucha puede desembocar en la destrucción total, no nada más del adversario, sino de las bases mismas en que está fundada nuestra civilización. Por tal razón un entendimiento, así sea provisional, parece más positivo que toda construcción ideal que no tenga en cuenta a la realidad.

Se puede afirmar que estamos en vísperas de ese entendimiento tan anhelado? Muchas circunstancias lo hacen pensar. En primer término la situación interior de cada país, especialmente la de los dos grandes Estados, nada propicia a una nueva guerra. Y, en segundo término, el hecho mismo de que cada vez con mayor precisión tienden a definirse las fronteras y zonas de influencia de los dos mundos. Estas fronteras y zonas de influencia de los dos mundos. Estas fronteras no serán eternas, pero todo indica que ambos poderes las respetarán, por un tiempo al menos. Al período de confusión que sucedió a la guerra, favorable a la toma de posiciones y a la expansión, deberá seguir ahora uno de estabilidad y de espera. En tales condiciones, es posible la tregua. Claro está que, a la larga, esta situación será insostenible. Y entonces, quizá, llegue el momento de intentar transformar esa tregua en una paz orgánica.

- - -

SITUACION ECONOMICA

El mes de abril, desde el punto de vista económico, puede caracterizarse por dos hechos de importancia: la producción industrial se ha mantenido al mismo nivel de los meses anteriores (10% mayor de la de 1938) y el Gobierno ha continuado su lucha para consolidar la actual estabilización de los precios interiores.

El desequilibrio actual entre las necesidades de los trabajadores y los medios con que cuentan para satisfacerlas, imprime un carácter de fragilidad a los resultados conseguidos hasta ahora. El Gobierno, conciente de esta situación, afirma que si los asalariados aceptasen soportar durante cinco semanas más los sacrificios que ahora sufren, la mejoría no dejará de hacerse visible, sobre todo en sus condiciones de

existencia. A principios de junio la aplicación del “Plan Marshall” empezará a surtir sus plenos efectos. Por otra parte, se espera una magnífica cosecha, que aliviará a partir de julio la todavía delicada situación alimenticia.

Uno de los índices más significativos de esta posible victoria económica del “Plan Marshall” es la recrudescencia de los esfuerzos de los sindicatos comunistas para fomentar nuevas reivindicaciones y huelgas, a efecto de obtener un aumento inmediato de los salarios, antes del plazo solicitado por el Gobierno para cumplir con su programa.

Los comentarios de la prensa extranjera —americana, suiza y belga— reconocen que, salvo complicaciones de orden social o internacional, Francia está en cambio de sobrepasar los precios. Sin embargo, y sin tener en cuenta la sistemática política de sabotaje del Partido Comunista, es evidente que el pueblo francés no tiene confianza en un resultado favorable de la lucha emprendida por el Gobierno contra la inflación. El elemento psicológico, que en otras ocasiones de la preguerra influyó de modo capital en los primeros éxitos técnicos de las medidas gubernamentales, se encuentra ausente.

Este mes de mayo será de una importancia primordial. En efecto, durante ese período el gobierno tendrá que ceder a las exigencias obreras, arruinando de ese modo su política de estabilización de los precios y arrastrando el país a un nuevo ciclo de inflación, o bien, al perseguir su plan de comprensión de los precios, principalmente para los artículos de primera necesidad, verá confirmarse paulatinamente las posibilidades de éxito de la política que ha seguido hasta ahora.

HACIENDA

I.- Situación del Banco de Francia.

Las fluctuaciones en los balances del Banco de Francia durante el mes de marzo han sido de poca importancia.

Los adelantos del Banco al Estado no se modificaron. Como de costumbre, las liquidaciones de fines de mes aumentaron la cartera comercial y el volumen de los descuentos. El aumento alcanzó la cifra de 15,000 millones de francos.

La cantidad de billetes en circulación aumentó en 6,000 millones de francos, alcanzando el índice de 69% (1938=100).

Los depósitos en las cuentas corrientes disminuyeron en 11,000 millones, de las cuales 7 a 8,000 millones corresponden a reembolsos parciales de los billetes de 5,000 francos congelados por disposiciones anteriores.

A continuación resumidos los más importantes renglones de los balances del Banco de Francia durante el mes de marzo de 1948.

En miles de millones.	<u>1938</u>	<u>1948</u>	
	Dic. 30	Marzo 4	Marzo 25
oro	87	65	65
adelantos al Estado (provisional)	21	155	155
otros adelantos al Estado	15	563	563
documentos comerciales	10	136	148

efectos comprados en Francia	2	85	88
otros adelantos comerciales	4	18	9
billetes de circulación	111	767	773
depósitos	31	283	272

II.-Bolsa de París.-

Durante el mes de marzo la Bolsa continuó desanimada, con motivo de la situación internacional. La espera de los resultados de las elecciones italianas y la falta de disponibilidades por parte del público, después de los retiros de los billetes de 5,000 francos, constituyeron las causas principales de esta desanimación.

Se notó a fines de mes, un ligero aumento en el índice de las acciones nacionales (0,7%) y, lo que es más significativo, una cierta estabilidad del índice de fondos de Estado. Las acciones extranjeras perdieron en conjunto 3,2%. Revelan estas tendencias un retorno a la confianza en la estabilización económica y financiera del país.

Dos acontecimientos de importancia tuvieron lugar:

- A) La autodeterminación de vender anónimamente en bolsa, los valores extranjeros. El Gobierno espera que sus dueños, incapaces hasta la fecha de realizarlas oficialmente, aprovechen ahora esta oportunidad para reintegrarlas en el circuito de las negociaciones bursátiles normales;
- B) La supresión de las importaciones de mercancía sin licencia. Debe recordarse que con el fin de favorecer la repatriación de los haberes franceses en el extranjero, las autoridades habían autorizado recientemente la entrada al país de las mercancías que no causasen un desembolso en divisas por parte del Control de Cambios. Esta medida provocó un alza de las divisas en el mercado clandestino y el Gobierno se vió en la obligación de suprimir estas facilidades.

Indice de los valores bursátiles. (1938=100)

	<u>1947</u>	<u>1948</u>	
	marzo	febrero 27	marzo 25
295 acciones francesas	1103	1229	1238
20 acciones extranjeras	407	619	599
50 bonos franceses	130,8	119,1	119,2

PRODUCCION

I.- Situación de la agricultura.

Gracias a las condiciones atmosféricas favorables las labores agrícolas se anticiparon en tres o cuatro semanas a la fecha acostumbrada.

El primero de abril la superficie sembrada en cereales era de 7,061,000 hectáreas, o sea un 82% de la de 1938. La de 1947 era, en la misma época, de un 49% de la de ese año índice. La superficie correspondiente al trigo es de 4,211,000 hectáreas (5,000,000 en 1938, 2,848,000 en 1947).

II.- Producción industrial.

Indices de la Producción Industrial francesa. (1938=100)

Indice	<u>1948</u>
--------	-------------

	proporcional	enero	Feb.	Marzo
carbón	16	120	109	113
energía eléctrica	8	157	149	149
refinerías de petróleo	2	80	85	85
minerales de hierro	3	69	59	71
industria pesada	16	108	109	120
industria automotriz	11	98	96	105
textil	20	109	101	-
materiales construcción	2	105	106	110
industria química	9	101	105	115
industria papelera	10	97	92	98
industria vidriera	3	156	153	156

	100			

Indice global tomando en cuenta la cantidad de días laborales:

108 112 111

A) Producción e importaciones de carbón.

La producción nacional del carbón en marzo de 1948 fue de 4,490,000 toneladas, o sea un 13% del promedio mensual de 1938, mientras que en enero de 1948 había sido de 120%. Se debe esta disminución a las huelgas esporádicas. La cantidad de mineros en toda Francia alcanza 220,000 hombres, de los cuales 15,400 son prisioneros de guerra. El rendimiento diario por minero es de 982 kilos, cifra que es todavía inferior en 66 kilos a la meta fijada en el "Plan Monnet".

Las importaciones se mantuvieron en el mismo nivel que en el mes precedente, es decir un 85% de las correspondientes al promedio de 1938. Sin embargo, es de temer que con motivo de las huelgas en los Estados Unidos no se obtenga la cantidad de carbón importado (1,778,000 toneladas) que la "European Economic Commission" destina a Francia para el mes de abril.

Promedio mensual. (miles de toneladas)	<u>1938</u>	<u>1948</u> <u>feb.</u>	<u>Marzo</u>
Producción Nacional	3963	4293	4490
Importaciones:			
Estados Unidos de América	--	1075	864
Alemania (sin Sarre)	455	220	373
Sarre	116	98	125
Polonia	131	63	97
Bélgica	392	50	68
Gran Bretaña	539	39	26
Marruecos	3	6	16
Varios	206	14	4
Total de importaciones	<u>1,832</u>	<u>1,555</u>	<u>1,573</u>

B) Energía eléctrica.

A pesar de los numerosos días laborales, la producción y el consumo de energía eléctrica en marzo de 1948 no hicieron más que sostenerse al mismo nivel que en el mes anterior. Corresponden respectivamente a un 149% y un 153% del promedio obtenido en 1938. Estos porcentajes representan un aumento de 2,5% sobre el mes de marzo de 1947.

Las escasas lluvias hicieron que la producción de energía de las plantas

hidroeléctricas solo fuera de un 45%, mientras que en febrero del mismo año era de un 54%, con respecto al total de la energía. (El resto fue suministrado por plantas térmicas).

	Promedio mensual. (millones de RWH)			
	<u>1938</u>	<u>1947</u> <u>marzo</u>	<u>1948</u> <u>Feb.</u> <u>Marzo</u>	
producción hidroeléctrica	820	1420	1310	1030
producción térmica	728	825	1005	1270
PRODUCCIÓN NACIONAL	1,548	2,245	2,315	2,300
Importaciones	24	24	105	110
Consumo	1,572	2,280	2,420	2,410

C) Producción petrolera.

Antes de la guerra la producción nacional era insignificante. En 1945 alcanzó mensualmente 2,400 toneladas y en 1947 4,300. Por otra parte, Francia importaba en 1938 8,130,000 toneladas de productores petroleros, lo que correspondía a un 99% de sus necesidades.

Las 15 refinerías que existían en la pre-guerra y cuya capacidad era de 7,000,000 de toneladas de crudo, quedaron en su mayor parte destruidas. En septiembre de 1945 sólo se podía refinar un millón de toneladas, pero desde entonces los progresos realizados en la reconstrucción de las plantas han sido notables. Así, en febrero de 1948 el índice de producción de las refinerías es de un 85% del promedio mensual obtenido en 1938.

La política actual de Francia consiste en aumentar la importación de petróleo

crudo, en detrimento de los productos acabados. La meta fijada por el “Plan

Monnet” durante el año de 1947 era de 4,900,000 toneladas de productos refinados en las plantas nacionales. De hecho, esa sólo fue de 4,056,000 toneladas.

Los expertos del “Plan Marshall” piensan que en 1951 la capacidad de refinamiento debe ser de 15,000,000 de toneladas, para poder enfrentarse con el esperado suministro de petróleo crudo procedente del Mediano Oriente.

Francia se encuentra en la ruta seguida por el petróleo del Oriente hacia Occidente. Por esa razón, tanto los expertos americanos como las autoridades francesas, muestran gran interés en desarrollar rápidamente las refinerías y los tanques de almacenamiento.

	Promedio mensual. (miles de toneladas)			
	<u>1938</u>	<u>1947</u> <u>Feb.</u>	<u>1948</u> <u>Enero</u> <u>Feb.</u>	
Refinerías (producción) gasolina	199	84	102	94

kerosena	22	10	22	16
Diesel Oil	49	17	41	52
combustóleo	182	104	188	197
grasas	-	12	13	17
	-----	-----	-----	-----
Total	452	227	366	376
Importaciones				
crudo	580	323	396	438
gasolina	58	117	30	47
kerosena	-	-	-	-
Diesel Oil	7	30	-	29
combustóleo	33	91	68	20
grasas	8	24	10	2
	-----	-----	-----	-----
Total	682	585	504	536

D) Industria pesada. La producción de la Industria Pesada francesa alcanzó en marzo último un nuevo record, desde la Liberación. Este acontecimiento ofrece perspectivas de gran interés, pues permite prever en un próximo futuro la rápida realización del programa de mecanización y de industrialización del país. La producción de hierro colado en marzo de 1948 fue de un 10% (promedio mensual de 1938=100). Representa un aumento de 9% con relación a la producción de febrero de 1948 y de 28% con relación a la de marzo del año pasado. En cuanto a la producción de acero crudo (625,000 toneladas en abril de 1948), representa un 120% de la cantidad obtenida mensualmente durante 1938. El alza, con relación al mes anterior, es de 11% y de 25% con referencia al mes de marzo de 1947. Por otra parte, la producción de acero laminado en caliente fue mayor en un 22% de la de marzo de 1947 y representa un 131% de la producción media mensual de 1938. Semejante progreso se debe a un suministro más abundante del coque procedente del Rhur. A pesar de las importantes existencias de mineral de hierro, la extracción de este producto también alcanzó el record de la post-guerra (71% de 1938). Sin embargo, las exportaciones de minerales de hierro se hacen todavía en una escala pequeña: 1,126,000 toneladas durante los dos primeros meses de 1948, contra un promedio mensual de 1,446,000 toneladas de 1938. En la actualidad hay 74 altos hornos en plena actividad (1938: 86). Pronto el mercado francés tendrá a su disposición la cantidad de acero necesaria para el consumo interior y se espera que las exportaciones en gran escala se reanudarán próximamente. Según las estimaciones facilitadas por los expertos, los contingentes de acero destinadas al consumo nacional durante este año serán de 1,300,000 toneladas para el primer trimestre, de 1,700,000 toneladas para el segundo, de 1,800,000 para el tercero y de 2,000,000 para el cuarto. En un reciente convenio firmado con Gran Bretaña, Francia se ha comprometido a venderle 40,000 toneladas anuales de productos de acero semi-acabados. Por otra parte, existe una cláusula que permite aumentar esta cifra hasta 200,000 toneladas, cuando la cantidad de acero crudo producida llegue a 10,000,000 de toneladas mensuales.

	Promedio mensual (miles de toneladas.)			
	<u>1938</u>	<u>1947</u> <u>marzo</u>	<u>1948</u> <u>feb.</u>	<u>marzo</u>
Mineral de hierro (extracción)	2755	1594	1634	1953

Hierro colado	501	408	478	523
Acero crudo	518	498	565	625
Acero laminado en caliente	342	410	406	446

D) Industria automotriz.

La cantidad de unidades producidas en este importante renglón de la industria nacional casi se equipara con el nivel alcanzado en la pre-guerra. Sin embargo, la producción de autos para transporte de pasajeros no es bastante para satisfacer las necesidades acumuladas desde hace más de diez años. Apenas si se fabrica un 53% del monto correspondiente a 1938 y la mayor parte de esta categoría de coches se exporta con el fin de obtener divisas. Con relación a la misma referencia el índice de los camiones y coches comerciales es de un 228%.

La fabricación de las llantas es también muy insuficiente, aunque, últimamente se ha registrado una mejoría. Esta situación se debe, por una parte, al conflicto bélico de Indochina, que perjudica la explotación de la materia prima y, por otra parte, a las huelgas que tuvieron lugar en la fábrica más importante de llantas de Francia.

	Promedio mensual (Unidades)			
	<u>1938</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	
		<u>marzo</u>	<u>feb.</u>	<u>marzo</u>
autos	15200	6137	7321	8021
camiones	3750	6840	7830	8579
Total	<u>18950</u>	<u>15277</u>	<u>15151</u>	<u>16600</u>
Producción de llantas (toneladas)	3500	4291	4675	5160

F) Industria textil.

El retroceso que aparece durante el mes de febrero, con relación a la producción del mes anterior, se debe a una disminución de los días laborales. En cuanto a las cifras relativas al mes de marzo, éstas no se han publicado aún.

	Promedio mensual (miles de toneladas)		
	<u>1938</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>
		<u>Feb.</u>	<u>Feb.</u>
hilados de lana	9,8	9,1	°
tejidos de lana	6,7	5,4	°
hilados de algodón	20,8	15,8	17,4
tejidos de algodón	12,1	10,5	12,4
artisela	2,3	3,1	3,4

° Cifras aún no obtenidas

Es interesante comparar las cifras relativas a los productos textiles, ya que estos constituyen uno de los más importantes renglones de las exportaciones francesas:

Durante los años de 1938 y 1947 se exportaron respectivamente en miles de toneladas:

	<u>1938</u>	<u>1947</u>
hilo de lino	6,4	3,0
tejidos de lino	1,3	1,3
hilados de algodón	9,2	4,2
tejidos de algodón	44,7	33,4

lana peinada	22,5	12,9
hilados de lana	11,1	11,1
tejidos de lana	4,2	8,0
artisela	4,7	3,2
tejidos de seda y artisela	6,4	5,7

G) Industria química.

La industria química francesa es una de las más rápidamente han recuperado su capacidad de producción. Se podrá comprobar este resultado al comprar los índices mensuales de los productos de base durante los cuatro años de la post-guerra con los correspondientes al año de 1948.

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u> (marzo)
ácido sulfúrico	22	66	84	95
sosa cáustica	27	91	142	162
carburo de calcio	53	87	95	100
carbonato de sodio	25	99	122	151
	-----	-----	-----	-----
Promedio	30	82	99	115

H) Tráfico ferroviario.

Por segunda vez desde la Liberación la cantidad de vagones cargados sobrepasó el nivel de la pre-guerra. El índice para el mes de marzo de 1948 es de 101% (1938=100). Tomando además en cuenta que la carga media de un vagón de mercancías es de 11,7 toneladas, mientras que en 1938 era de 9 toneladas. La cantidad de productos transportados representa en realidad un 144% del promedio mensual de 1938.

La carga excesiva a que está sujeto el material ferroviario, así como la aceleración de su rotación, perjudica su buen mantenimiento. Se nota, pues, durante el mes de marzo de 1948, una pequeña disminución en la cantidad de vagones disponibles.

	<u>1938</u>	Promedio mensual (miles de toneladas)		<u>1948</u>
		<u>1947</u> marzo	<u>1948</u> Feb.	<u>1948</u> marzo
vagones cargados	1294	1169	1186	1312
equipo en uso:				
locomotoras	2,6	10,3	10,1	10
vagones de carga	397	283	311	307

PRECIOS Y SALARIOS

Es prematuro afirmar que la estabilización de los precios oficiales, obtenida en marzo y abril de este año, será duradera. Pero es preciso subrayar que hasta esta fecha el alza había sido constante.

Creo, sin embargo, útil subrayar el siguiente punto capital: los índices oficiales de los precios al menudeo no incluyen ninguno correspondiente a los productos fabricados. Es evidente que estos están sufriendo, desde el aumento del 28% de los salarios, que aún no se refleja en los precios de venta, pero que se deja sentir en los de costo. En marzo de este año, el Gobierno, con el consentimiento de las organizaciones profesionales interesadas, decretó una reducción de precios sobre unos cuantos productos de primera necesidad. Esta medida está lejos de compensar el alza de los precios que se produjo desde noviembre.

Los expertos en la materia afirman que el poder adquisitivo actual de la población varía, según la categoría de los trabajadores, entre un 70 y 75% del de 1944.

Las organizaciones sindicales obreros no comunistas exigen la adopción, antes del 15 de mayo, de ciertas disposiciones que tienen por objeto rebajar los actuales precios industriales, a efecto de favorecer indirectamente al elemento campesino. Se supone que éste a su vez podrá entonces consentir en una munición de los precios del campo. En cuanto a la CGT, de afiliación comunista, exige un aumento inmediato de un 20% de todos los salarios.

Conciente de esta situación, el gobierno persigue, a pesar del malestar social, una política a largo plazo para rebajar el costo de la vida sin aumentar los salarios.

Con ese fin el Gobierno decidió a fines de este mes imponer una reducción del 50% en las tarifas de transporte de las legumbres y una disminución de los impuestos que gravan la carne. Se calcula que esta medida tendrá por efecto reducir en un 10% el precio de ese último producto. Por otra parte, el Gobierno está estudiando la aplicación de nuevas medidas para rebajar, antes del 15 de mayo, los precios de una segunda lista de artículos de primera necesidad.

Indice de los precios. (Promedio mensual de 1938=100.)					
<u>1947</u>	<u>1948</u>	marzo	<u>enero</u>	<u>Feb.</u>	<u>marzo</u>
Precios al mayoreo:					
Productos agrícolas		965	1567	1584	1554
Productos industriales		755	1359	1491	1516
Materias primas		718	1348	1517	1528
Indice general		860	1460	1537	1535
Precios al menudeo (París):					
Alimentos		833	1437	1541	1518
Calefacción y alumbrado		592	1032	1159	1159
Indice general		838	1414	1519	1499

COMERCIO EXTERIOR					
		(miles de toneladas)		(miles de millones de francos)	
		<u>marzo 1948</u>	<u>marzo 1947</u>	<u>marzo 1948</u>	<u>marzo 1947</u>
I)	Países extranjeros:				
	Importaciones	3171	2034	35,0	20,4
	Exportaciones	923	655	16,4	9,5
	Las importaciones han sido cubiertas por las exportaciones en un			47%	47%
	II) Francia Ultramar:				
	Importaciones	505	325	15,1	6,7
	Exportaciones	280	178	16,9	6,4
	Las importaciones han sido cubiertas por las exportaciones en un			112%	96%

Los renglones más importantes en lo que atañe a las importaciones son los siguientes:

	(millones de francos)
Cereales y productos del reino vegetal	9840
Materias primas para industrias textiles	6520
Productos para industrias alimenticias	7066
Productos petroleros	4666
Carbón y coque	3522
Metales	2100

Exportaciones

Tejidos	4797
Autos y bicicletas	3070
Productos químicos	2419
Maquinaria	2124
Bebidas	1614

Si se toma en consideración el valor global del intercambio comercial de Francia, ya sea con los países extranjeros o con la Francia de Ultramar, se puede apreciar que para el mes de marzo de 1948 las exportaciones representan un 66,5% de las importaciones.

Resulta difícil comparar el Comercio Exterior del mes de marzo último con el correspondiente al mismo período de 1947. No sólo se cambió la nomenclatura en la nueva tarifa, publicada a principios de este año, sino que la desvalorización del franco, a fines de enero de 1948, coincidió con los precios de tal manera que falsea los cálculos que se pueden hacer sobre el particular.

Las importaciones y las exportaciones en el mes de marzo de 1948 representan, respectivamente, en peso, un aumento de un 55% y un 57% con relación a las cifras correspondientes del mes de marzo de 1947.

- - -

ACUERDOS FINANCIEROS Y COMERCIALES INTERNACIONALES

I.- Primer Acuerdo de compensación monetaria multilateral.

(Diario Oficial del 6 de abril de 1948).

En la fecha arriba mencionada se firmó entre Francia, Italia y el Benelux un Acuerdo, en el cual estos países, con el fin de establecer una cooperación monetaria más estrecha, convienen en compensar multilateralmente los saldos que resulten del funcionamiento de los acuerdos de pago que hayan celebrado entre ellos. Estas disposiciones se pueden extender a las otras naciones europeas que deseen tomar parte en el sistema.

II.- Acuerdo Comercial franco-español.

El primero de mayo se firmó en Madrid un Convenio Comercial, que entrará en vigor el 15 del mismo mes. Tendrá una duración de un año.

Dicho convenio no se ha publicado todavía y sólo se ha mencionado en la prensa los puntos más importantes. El monto del intercambio será de 26,000,000,000 de francos y las transacciones se liquidarán al cambio de 19,63 francos por peseta. Para facilitar la venta en Francia de algunos productos ibéricos se admitió en el convenio un sistema de "per equation" que funcionará en España.

El antiguo Acuerdo financiero se mantiene y las transacciones se liquidarán por medio de un "clearing". Se admite para los visitantes franceses una cotización de cambios especial, cuyas modalidades tampoco se han publicado hasta ahora.

Francia y la Unión francesa venderán a España: fosfatos, productos químicos, productos coloniales, material eléctrico y mecánico, autos, camiones y artículos de lujo (principalmente perfumes).

Por otra parte, España exportará a Francia minerales y metales (piritas, plomo, zinc, antimonio, mercurio) y productos alimenticios (aceite de olivo, naranja, vino, almendras, pescado fresco y de conserva).

- - -

DOCUMENTO 8

“Informe reglamentario de la embajada de México en París, correspondiente a mayo-junio de 1948”, 26 de julio de 1948, ARSERE III-1020-1

Núm.: 1832

Exp.: 44-0/510 R.

ASUNTO: Informe reglamentario de
mayo y junio.

CORREO AEREO

RESERVADO.

ANEXOS.

París, Francia, a 26 de julio de 1948.

C. Secretario de Relaciones Exteriores.

México, D.F. M é x i c o.

Adjunto me permito remitir a usted, por duplicado, el informe reglamentario correspondiente a los meses de mayo y junio últimos, sobre la política interior, internacional y económica de Francia.

Me es satisfactorio llamar la atención de esa secretaría sobre que este trabajo fue formulado por el Consejero, señor Vázquez Treserra, el Segundo Secretario, señor Octavio Paz, y el Agregado Comercial Honorario, señor Miguel de Yturbe.

Muy atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCIÓN.

El Embajador.

Dr. Francisco del Río y Cañedo.

INDICE
DEL INFORME REGLAMENTARIO DE LA EM-
BAJADA DE MÉXICO EN PARIS, CORRES-
PONDIENTE A MAYO-JUNIO DE 1948.

P á g i n a s .

POLITICA INTERIOR

Situación General.....	De la 1 a la 2
Congresos Políticos	
Movimiento Republicano Popular.....	“ 3 “ 4
Unión Democrática y Socialista de la Resistencia.....	“ 5 “ 6
Actuaciones del General de Gaulle.....	“ 7 “ 9
El Laicismo en la Escuela Pública.....	“ 10 “ 12
Licenciamiento de Funcionarios.....	13
Servicio Militar y Defensa.....	“ 14 a 15
Situación Social.....	“ 16 “ 19

POLITICA EXTERIOR

El Congreso de la Haya.....	“ 20 “ 25
Las Relaciones Ruso-Norteamericanas.....	“ 26 “ 32
Es Nuevo Estado de Israel.....	“ 33 “ 36
La Conferencia de Londres.....	“ 37 “ 39
Francia ante los acuerdos de Londres.....	“ 40 “ 49
La Conferencia de Varsovia.....	“ 50 “ 54

SITUACION ECONOMICA

Aspecto General.....	“ 55 “ 58
Hacienda.....	“ 58 “ 62
Producción.....	“ 63 “ 73
Precios y salarios.....	“ 74 “ 78
Comercio Internacional	
Movimiento durante Mayo.....	“ 79 “ 81
Recapitulación de 1947.....	“ 82 “ 83
La Situación en 1948.....	“ 84 “ 93
Acuerdos Comercial y de Pagos Franco-Egipcio.....	94

París, Francia, a 26 de julio de 1948.

POLITICA INTERIOR

- - -

SITUACIÓN GENERAL

La presente reseña abarca los meses de mayo y junio, y, en diferentes capítulos, siguiendo en orden cronológico, se hará la presentación del movimiento político, resaltando de antemano el omnipresente factor económico que desborda la actividad meramente política e imprime en las manifestaciones sociales la agitación de esa penuria que calificaba el informe del mes de abril como endémica en Francia.

A los congresos realizados en el mes pasado, se siguieron otros en el mes de mayo de aquellos partidos que son la médula de la llamada Tercera Fuerza y que, al llegar a sus conclusiones, resaltaron la hostilidad defensiva en que los coloca el antagonismo de los regímenes de tendencia totalitaria que propugnan en los dos extremos: el degaullismo y el comunismo.

Dentro de la actividad propiamente política, se destacarán las batallas que el Gobierno libró sobre temas tan profundamente arraigados en las ideologías y otros que tocan intereses en el juego de la cosa pública. Me refiero a la cuestión de confianza sometida a la Asamblea Nacional para llegar a un procedimiento de licenciar a 150,000 empleados públicos, intereses políticos de importancia capital en cualquier contingencia electoral, y la aprobación de la ley sobre las escuelas en las regiones carboneras en concordancia con el de ayuda a instituciones familiares, asunto de alta trascendencia ideológica por entrañar la afirmación o el repudio del laicismo en la educación escolar.

En el capítulo destinado a la situación económica se hace un amplio análisis del desarrollo del Plan Monnet y de los resultados alcanzados. Aunque las cifras son reveladoras de un éxito insospechado, éste queda por debajo de las necesidades mínimas para infundir en el pueblo tranquilidad por su futuro económico.

Dentro de la parte de la política internacional, se estudian dos puntos de gran importancia. La posición occidental hacia Alemania y la contraproposición soviética implícita en la Conferencia de Varsovia. La irreductibilidad de los dos puntos de vista dejan sin sorpresa incidentes como las conferencias entre el Embajador norteamericano y el Kremlin, aunque el escepticismo europeo en la habilidad diplomática norteamericana se ahonde e infunda temor por el resultado de esta pugna en donde el más fuerte parece vencido por el más ladino.

- - -

CONGRESOS POLÍTICOS

- - -

MOVIMIENTO REPUBLICANO POPULAR

El Movimiento Republicano Popular, M.R.P., partido formado por antiguos radicales y núcleos sobresalientes en el Gobierno, se reunió en Tolosa entre el día 7 y el 11 de mayo para tener su Cuarto

Congreso Nacional. No creo necesario insistir sobre las distinciones que de todos los temas de la actividad administrativa tuvieron los numerosos delegados de este partido gubernamental, llendo desde la posibilidad de perfección de la Constitución hasta las más embrolladas conclusiones para solucionar el alojamiento en Francia, sino que se reducirá esta información a las mociones finales que se concretan en cinco puntos.

- 1) Política General.- El Congreso felicita al Gobierno por los resultados obtenidos en le saneamientos de las finanzas públicas, la estabilización monetaria, la defensa del poder de compra de las familias y la reorganización indispensable de la defensa nacional. Denuncia a quienes imponen al país una fiebre electoral ficticia sin objeto preciso y sin término previsible, y comprueba que, un anticomunismo puramente negativo, equívoco en sus intenciones y en sus medios, no puede sino acrecentar la amenaza del comunismo entregado a su influencia a las clases sociales más desfavorecidas (alusiones directas al movimiento degaullista). Además, señala que la ruptura de la nación en dos bloques, significaría el fin de la paz civil y haría más incierta la paz internacional, comprometiendo el trabajo realizado y los sacrificios desde la liberación.
- 2) Unión Francesa.- La igualdad para todos los ciudadanos de la Unión Francesa deberá manifestarse por el desarrollo de una democracia auténtica en los planos políticos, económico y social, siendo la autoridad de la competencia de la Asamblea Nacional la que vele por el interés de las poblaciones de ultramar.
- 3) Política Exterior.- El Congreso resolvió que el estatuto futuro de Alemania se encuadrara en una Europa federal, no implicando la federación de Europa un antisovietismo negativo que fuera perjudicial a la paz.
- 4) Problema Escolar.- El M.R.P. manifestó que las libertades escolares no se oponen a la neutralidad del Estado ni al de este de asegurar la instrucción a todos los franceses dentro del respeto absoluto de todos las creencias.
- 5) Representación Nacional.- El Congreso se pronunció a favor de la representación proporcional, única que podría eliminar el peligro de dividir en dos bloques al país.

- - -

UNION DEMOCRATICA Y SOCIALISTA DE LA RESISTENCIA.

El 15 de mayo inauguró su Segundo Congreso Nacional la Unión Democrática y Socialista de la Resistencia, U.D.S.R., partido que se funde en los grandes grupos electorales bajo la designación genérica de “Conglomerado de Izquierdas Republicanas, “R.G.R.”, que en las elecciones de noviembre de 1946 obtuvo para su planilla 14 diputados y al que debe considerarse como grupo socialista no-marxista, de acción moderada y más doctrinaria que combatida. Las figuras más notables de este movimiento son los diputados René Pleven, Pierre Bourdan, Eduardo Bonnefous y Claudius Petit.

El señor Pleven ha sido el lazo de unión del elemento menos recalcitrante del degaullismo con el grupo de partidos que constituyen la Tercera Fuerza o actual Gobierno. Es un hombre hábil negociador, aunque se le moteja del “dulce obstinado”.

Durante los tres días que duró este congreso se pudo comprobar que sus elementos tienen una objetividad mayor de los problemas actuales de Francia que los grupos mayoritarios, y así, sus resoluciones propugnan por llegar a un acuerdo entre todos los demócratas para mantener los principios de la democracia parlamentaria, subordinando el apoyo de sus parlamentarios al Gobierno al compromiso formal de que la renovación de la mitad de los Consejos Generales tenga lugar en la fecha y condiciones prescritas por las leyes en vigor.

Como postulados, este congreso formuló la designación de electores al Consejo de la República por escrutinio mayoritario; restablecimiento de las elecciones legislativas parciales, y, por lo que se refiere a la Unión Francesa, su oposición al sistema de un colegio único.

Es de notar que su posición dentro de la política exterior, es contraria a la de la mayoría de los partidos, y así resolvió no estar de acuerdo con la federación europea y la centralización alemana a través de la confederación de los estados alemanes.

Fueron reelectos a los cargos de Presidente y Secretario General los Diputados Pleven y Lasnet, respectivamente.

- - -

ACTUACIONES DEL GENERAL DE GAULLE

El General de Gaulle, como dirigente del R.P.F., durante el tiempo que glosa esta reseña, tuvo dos intervenciones interesantes en la vida política. La primera, el 9 de junio, con una declaración a la prensa en la que atacó las recomendaciones de la Conferencia de Londres sobre el problema alemán, resumiendo la acción diplomática de Francia desde el 23 de enero de 1947, como una serie continuada de retrocesos hasta el abandono final de lo que se llama el problema alemán, y que, con justa razón histórica, debe llamársele la situación vital de Francia.

Este punto de vista del General de Gaulle lo ha venido a justificar la crisis de las relaciones soviético-americanas en Berlín y el posible retroceso de los occidentales ante la presión soviética.

La otra intervención del General de Gaulle fue el 21 de junio en ocasión de la conmemoración de la batalla de Verdún en 1916.

Hábiles manos enemigas del General provocaron las más jocosas interrupciones al discurso del General, como el llamado de las sirenas y el repiqueteo de las campanas cuando el orador principiaba su discurso, interrupción de muy cerca de un cuarto de hora, hasta que fue logrado el silencio de estos sonoros medios de sabotaje.

En su discurso de Verdún hizo una alusión al Mariscal Pétain, en términos que, si no disculpan al Jefe de Estado de Vichy, encarrilan a la opinión pública para considerar el caso del vencedor de Verdún. Se traducen las palabras que parecen substanciales en este pasaje:

“Es entonces que se vió a un gran jefe de la gran guerra, el mismo que había rendido el país el imperecedero servicio de ganar la batalla de Verdún, llevado por el efecto de la edad y por el torrente de los abandonos. Fue entonces que otros debieron

combatiendo tomar sobre sí y principiando de la nada la responsabilidad de construir el edificio de la integridad, el honor y de la libertad de Francia.”

Probablemente esa Secretaría no ha tenido medios para medir la importancia que en la conciencia de los franceses sigue teniendo el juicio del Mariscal Pétain. Los sentimientos más contradictorios pugnan por legitimizar la justicia del fallo contra el Jefe de Vichy y calibrar si la colaboración fue traición a Francia o un acto episódico de una lucha desigual en donde los franceses no perdieron nunca de vista su obligación de defender la pervivencia de la patria. Sectores enteros de la intelectualidad francesa están divididos en ese gran juicio nacional en donde el Mariscal Pétain es un más alto representativo. La actitud norteamericana y las revelaciones del Departamento de Estado en el libro documental “Nuestro Juego en Vichy” hacen oscilar las certidumbres adquiridas en el momento de la liberación. Las palabras de de Gaulle, el antagonista de Pétain, fueron una nueva ráfaga que ha sacudido la conciencia de las gentes que quieren explicarse el fenómeno histórico de la caída de Francia.

El resto del discurso no es sino la representación de temas ya conocidos en la literatura degaullista. La reforma del Estado, la defensa nacional con el aumento de armamento, la guerra al comunismo, cuya amenaza la considera como una balandronada que desaparecería con respuestas firmes, enérgicas y valerosas.

- - -

EL LAICISMO EN LA ESCUELA PUBLICA

El 15 de mayo la Asamblea Nacional aprobó mediante una votación de 297 contra 267 voces que, todas las escuelas, propiedad de las carboneras nacionalizadas en la cuenca sur del Loira, volvieran a ser escuelas públicas y no libres o confesionales.

Este problema, que en Bélgica produjo la caída del Gobierno y uno de los motivos de la disensión más profundos del país, en Francia logró sobrellevarse sin peligro para la estabilidad del Gobierno a través del voto parlamentario a que arriba se alude.

Los sostenedores del laicismo, basaron su postura en antecedentes históricos, muy particularmente en la ley Falloux de 1850, en los brotes de antirepublicanismo desde las escuelas confesionales y en la guerra civil en la región de Vendée. Por otra parte, se mantuvo que la escuela laica no es antagónica a la libertad de pensamiento y de creencia, habiendo la historia presentado católicos eminentes en la vida republicana que hicieron sus estudios en la escuela laica, escuela respetuosa de las creencias y que sobretodo trata de formar un espíritu crítico con fundamento en la libertad cívica y en la unión indisoluble de la nación.

En los debates de este asunto se hizo presente que la existencia de la escuela privada no es por sí misma una garantía para la libertad, pues en países de regímenes totalitarios se había visto que las escuelas confesionales, también habían sufrido la misma influencia totalitaria del ambiente externo.

La aprobación de esta disposición no contribuyó al único tema sobre el laicismo escolar, ya que el día 22 de mayo, a través de un decreto firmado por el Presidente del Consejo y el ministro de Salubridad

Pública (conocido bajo el nombre de la Ministro Poinso-Chapuy) se autorizaba para que a través de las Asociaciones Familiares, creadas a iniciativa comunista, se ayudara “a las familias que sufrieran dificultades materiales para la instrucción de sus hijos con subvenciones públicas”.

Naturalmente, el decreto entraba en conflicto con las disposiciones de la legislación en vigor que, si bien reconoce la libertad de enseñanza, no autoriza las subvenciones del Estado a escuelas privadas. A mayor abundamiento, las Uniones de Asociaciones Familiares no tienen las características de un servicio o establecimiento público, pues, para no citar sino un ejemplo, la administración de sus fondos no está sometida a ninguna regla de contabilidad pública.

En esa forma, la nueva ayuda de los familiares, doblando inútilmente las cuotas familiares, abría la puerta a todas las facilidades financieras y administrativas que pudieran acordarse a las escuelas libres, sin ningún control de las autoridades de la República.

Nuevamente el Parlamento escuchó las protestas de los laicistas y, a través de un voto de 24 contra 27, se abrogó la disposición del decreto Poinso-Chapuy, dejando hasta el 11 de junio la redacción de su texto definitivo.

En tanto que llegaba a esa nueva redacción, el movimiento católico de la región de Vendée ordenó paros y manifestaciones tumultuosas en contra de la suspensión de las subvenciones, paros que no contaron con el apoyo de los sindicatos asociados a la CGT y a la CGTFO.

Finalmente, el 11 de junio se redactó y aprobó por una votación de 405 contra 192 el nuevo texto del decreto de 22 de mayo sujetando las ayudas a familias necesitadas o privadas de medios para instruir a sus hijos a aquellos casos que no hubiera escuelas públicas; en proporciones no mayores a las dadas a las escuelas del Estado, y, bajo el control y aprobación individual de autoridades del Ministerio del Interior, como Prefectos y Subprefectos.

El 21 de junio la Asamblea de Cardenales y Arzobispos de Francia publicó un comunicado solicitando la devolución a institutores privados de las escuelas de los mineros, o lo que es lo mismo, el regreso a la condición que privaba anteriormente el 15 de mayo, punto y principio de esta información.

- - -

LICENCIAMIENTO DE FUNCIONARIOS

De acuerdo con una ley votada el 3 de septiembre de 1947, por el mismo Parlamento que está hoy en sesiones, el gobierno debería tomar las disposiciones necesarias para licenciar a 150,000 empleados del presupuesto del año en curso.

Con el objeto de dar cumplimiento a tal mandato, el Gobierno elaboró un reglamento que debería aprobar la misma Asamblea, y que, desde que fue presentado, sufrió toda clases de ataques y obstáculos de los legisladores, porque su aprobación indudablemente se convertiría en una mengua personal de su prestigio electoral en los próximos comicios del mes de octubre.

Durante los seis meses del Gobierno del Primer ministro Roberto Schuman, fue el 30 de mayo de 1948 que presentó por séptima vez la cuestión de confianza ante el Parlamento para obtener la aprobación de los poderes que le permitieron licenciar a esos servidores públicos. A efecto de no provocar una crisis de

Gobierno , se meditó durante tres días el voto de confianza solicitado, y el día 3 de junio, por una votación de 353 contra 188, quedó aprobado el proyecto gubernamental.

En resumen se autoriza al Gobierno a despedir a 22,500 empleados titulares, siempre de diferentes categorías administrativas. Además, al 25% de los empleados de nuevos supernumerarios, y en el término de dos años, una reducción semejante. Quedarán inafectados por estas disposiciones aquellos servidores que fueron deportados o encarcelados por actividades de resistencia durante la ocupación.

- - -

SERVICIO MILITAR Y DEFENSA

No obstante las informaciones que se proporcionaron en la reseña del mes de marzo, es necesario volver al término del servicio militar, por una reconsideración que el Consejo de Ministros hizo de este importante asunto.

Desechando la solicitud de los jefes militares, y en función a una actividad política, el Gobierno fijó la duración del servicio militar en doce meses, que prácticamente serán quince, por un período transitorio de tres meses. Los jefes militares habían solicitado 18 meses de servicio más tres de período transitorio.

- - -

En estas informaciones militares se consigna la liberación de todo cargo de colaboración contra el General Maxime Weygand, después de una investigación que practicó la Suprema Corte, alto tribunal que le devolvió el uso irrestricto de sus derechos civiles.

Como protesta por el fallo de la Corte, el magistrado comunista Marcel Villard presentó la dimisión de su cargo, lo que originó que durante cuatro semanas quedara en suspenso el funcionamiento de la Corte hasta el nombramiento de un nuevo miembro.

- - -

Finalmente, a continuación se reproducen estadísticas sobre la pérdida de franceses en muertos y desaparecidos durante el curso de la Segunda guerra mundial, proporcionados por el Ministerio de Ex-Combatientes:

Ejército Terrestre:	
Campaña 1939-1940.....	89,681
Ejército de la Liberación.....	62,073
F.F.I.....	25,709
Cuerpo expedicionario de Indochina.....	10,137
Franceses incorporados al ejército alemán.....	34,481
Prisioneros de guerra.....	41,062
Muertos después de la desmovilización.....	4,326
Total.....	267,469
Población Civil:	
Deportados.....	222,188
Víctimas de bombardeos.....	56,896
Víctimas diversas.....	26,294
Fusilados.....	9,806
En proceso de investigación.....	47,773
Fusilados después de su internación.....	15,500

Total, pérdidas en la población civil.....	----- 378,457
Total general.....	----- 645,926

MOVIMIENTO SINDICAL

Se ha venido insistiendo en los informes de enero a la fecha, en que la situación de la clase trabajadora francesa, por el movimiento inflacionista ascendente que sufre el país, —paralelo al fenómeno mundial,— con los males que este estado de cosas tiene aparejados de producción deficitaria y especulación de intermediarios, intranquilidad obrera manifestada por paros y huelgas seguida por represiones violentas de las autoridades, es cada día más estrecha y difícil.

Para encontrar un remedio a esta situación, siguieron celebrándose congresos y reuniones sindicales. Así, el 7 de mayo tuvo lugar el Congreso de la Confederación Nacional del Artesanado, para solicitar del Gobierno el apoyo necesario que privara de intermediario en esta pequeña industria y los consumidores obtuvieran los productos directamente de los talleres.

El 12 de mayo el Congreso de la Federación Fuerza Obrera de Obras Públicas protestó contra la proposición del Gobierno de una reclasificación en la tabulación de empleos, amenazando entrar inmediatamente en huelga.

El 14 de mayo la Comisión Ejecutiva de la C.G.T.F.O. condenó la actitud del Gobierno de seguir un liberalismo económico incompatible para el logro de una película efectiva de baja de precios, pidiendo un intervencionismo mayor del estado que reduzca la especulación y el agio.

Entre el 15 y el 17 de mayo la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos, celebró el 24° Congreso Nacional, concluyendo por una petición unánime de baja de precios, y una campaña de elevación moral entre todos los trabajadores afiliados, además de aquellos que están agremiados en otras centrales.

El 19 de mayo la Directiva de la C.G.T. la filiación comunista, reafirmó las reivindicaciones ya solicitadas de obtener un aumento horizontal de 20% en los salarios y la fijación mínimo vital de francos 12,900 para trabajador portero (su equivalente es de Dls. 43.00).

El 20 de mayo, la C.G.T.F.O. hizo una manifestación importante en toda Francia para presionar al Gobierno en la misma demanda de la baja de precios.

El 24 de mayo la C.G.T., la C.G.T.F.O., la C.F.T.C., es decir, el 90% de los trabajadores agremiados en Francia, fue recibido por el Ministro del Trabajo para tratar de coordinar las demandas obreras con los propósitos del Gobierno. Ninguna solución práctica pudo obtenerse. El Gobierno está inerme ante la fuerza actora y directora de los grandes espectaculares que se han introducido en la misma médula de la Administración y corrompen a funcionarios de toda designación.

Intencionalmente se han mencionado estas actitudes sindicales, siguiéndolas día a día en el curso de mayo, para ilustrar hasta qué punto la situación es agitada. En beneficio de la brevedad no se hará otro tanto por lo que se refiere al mes de junio, pero, actividad semejante se registró también en ese mes como en todos los que van desde enero a la fecha.

No fueron solamente estas actitudes pacíficas y conciliadoras las que registró el movimiento sindical durante el bimestre que se reseña.

Un movimiento de huelgas precedió a cada gestión sin éxito de Congresos y pláticas. Así, del 1° al 6 de mayo se inmovilizó por huelga el más importante medio de locomoción en París: el Metropolitano. Este sistema subterráneo que transporta diariamente a cuatro millones de pasajeros, paralizó la vida ordinaria de la gran ciudad al entrar sus trabajadores en huelga. Las autoridades municipales están gestionando con los dirigentes del sindicato una reclasificación en la tabulación de empleos, motivo de la huelga, lo que se traducirá en un ligero aumento de salarios y en mayores cargas para los contribuyentes de la ciudad de París, toda vez que el Metropolitano necesita de un fuerte subsidio mensual para su explotación. El precio único de transporte en todas las líneas de este sistema es muy inferior al costo de su manejo.

Desde el mes de noviembre de 1947 ninguna huelga había asumido los caracteres de gravedad que la que tuvo lugar en las fábricas de neumáticos de la Ciudad de Clermont-Ferrand. La firma Bergougnan no dio entrada a las peticiones de aumento de sueldo y de prestaciones sociales de más de 30,000 obreros que emplea y estos declararon una huelga instalándola en los locales de las fábricas. La falta de una medida formal de parte de los trabajadores en esta actitud, impulsó al Ministro del Interior a ordenar la desocupación de las fábricas, como lo solicitaron sus propietarios, valiéndose para ello de una fuerza policiaca de 4,000 hombres.

Inmediatamente se produjo un choque entre huelguistas y policías, lucha que duró más de 48 horas y en las que hubo un saldo de varios obreros muertos, más de 300 heridos, 200 arrestados y 100 policías con graves heridas en los ojos por haber empleado los obreros en este tumulto proyectiles con los ácidos corrosivos que se manipulan en las fábricas.

Huelgas de solidaridad se extendieron en todo el país. Manifestaciones de censura se dirigieron al Gobierno, muy especialmente al Ministro del Interior, señor Moch.

La intervención oportuna de los líderes de la izquierda moderada llevaron a buen término este incidente que amenazaba la estabilidad del Gobierno.

Las huelgas llegaron a tener caracteres chuscos en la Administración Pública, con el abandono de empleos de aduaneros que, durante cuatro días, con los brazos cruzados, vieron entrar y salir por las fronteras mercancías que no pasaron la aduana.

P O L I T I C A E X T E R I O R

EL CONGRESO DE LA HAYA

El 7 de mayo se inauguró en La Haya el “Congreso de Europa”, convocado por el “Comité Internacional de Coordinación de los Movimientos pro-Unidad Europea”. Bajo la presidencia honoraria de Winston Churchill, se reunieron 850 delegados pertenecientes a 20 países europeos. Hay que señalar que entre los países representados se encontraban Alemania y España. El señor Gil Robles, destacado líder conservador, era uno de los representantes de España ante el Congreso –los otros pertenecían a los grupos

desterrados, como el señor Indalecio Prieto—. El Gobierno de Franco se negó a conceder una autorización de salida al señor Gil Robles y esa circunstancia le impidió participar en él. Este incidente es revelador de una cierta unidad entre los diversos sectores anti-franquistas, especialmente entre monárquicos y socialistas moderados.

Entre los principales grupos representados en el Congreso deben mencionarse a los siguientes: United Europe Movement, que preside Churchill; Conseil Francais pour l'Europe Unie, organismo francés que dirige el señor Raul Dautry; Union Européenne des Fédéralistes, que dirige el Dr. Brugmans; Union Européenne Parlementaire Fédéraliste, que preside el Conde Coudenhove-Kalergi, una de las personas que desde hace años han luchado con más entusiasmo y perseverancia por la unificación europea; Ligue Independante de Coopération Européenne que preside el político belga Van Zeeland. Asimismo concurren muchas personalidades políticas de primer orden, como Reynaud, Ramadier, Saragat, etc.... No es exagerado afirmar que el Congreso de La Haya constituyó una “reunión de nobles Europeos”. Hay que advertir, sin embargo, que los Partidos Socialistas continentales y el Partido Laborista inglés no enviaron representación oficial. Ramadier, por ejemplo asistió a las reuniones a título personal. Otro tanto puede decirse de las diversas personalidades socialistas que concurren al Congreso.

Sin la duda más importante fue la de Winston Churchill. En su discurso de inauguración reafirmó su creencia en la unidad esencial de Europa —una unidad no solamente geográfica, sino cultural, política y económica: histórica, en una palabra—. La unificación del Continente, dijo el gran estadista “implica ciertos sacrificios y una fusión de las soberanías nacionales. Pero también puede afirmarse que las naciones interesadas tienen ahora conciencia de un concepto de soberanía más amplio, el único capaz de protegerlas en sus costumbres, diversas y distintas, en sus características y sus tradiciones nacionales; todo esto seguramente desaparecería bajo un régimen totalitario, ya sea nazi, fascista o comunista”. En suma, para Churchill la diversidad cultural y política que caracteriza a Europa sólo puede ser preservada a través de una unión que, sin hacerla desaparecer, la limite y encauce. La Unión europea, dijo el antiguo Primer Ministro, debe comprender a Alemania, España y los países de la Europa oriental. Es notable esta declaración por lo que hace a España. Esta es la primera vez que de una manera clara y oficial un político conservador europeo expresa públicamente que el régimen que impera actualmente en España es incompatible con las tradiciones europeas y con la idea de una Europa unida.

El Congreso decidió crear tres comisiones: la Comisión Política, presidida por Paul Ramadier; la Económica, dirigida por Van Zeeland y la Cultural, a cuya cabeza se encontraba el escritor italiano Ignacio Silone. El 10 de mayo se clausuraron los trabajos del Congreso. En el curso de la sesión plenaria se adoptaron, por unanimidad, tres resoluciones que habían sido elaboradas previamente por las comisiones.

La resolución política señala que las naciones europeas tienen como tarea urgente crear una unión económica y política. Para lograr este objeto “deberán ceder ciertos de sus derechos soberanos, cuyo ejercicio en lo porvenir será colectivo”. La resolución sugiere la creación de una Asamblea Europea, elegida por los Parlamentos de cada país. Este organismo tendrá una función colectiva y preparará la creación de la futura unión o federación, “abierto a todas las naciones democráticas”. Al mismo tiempo la

Asamblea redactará una Carta de Derechos individuales, cuya aplicación será confiada a la Corte Internacional de Justicia.

La resolución económica se distingue por la posición intermedia que el Congreso adoptó frente a las dos grandes corrientes económicas de nuestra época. En su parte más significativa la resolución dice que “deberá realizarse una síntesis entre las aspiraciones individuales y las nuevas necesidades económicas”. Asimismo recomienda la colaboración de las organizaciones sindicales obreras. Entre las medidas destinadas a garantizar el renacimiento de la economía europea la resolución señala las siguientes: supresión de derechos aduaneros, saneamiento de los presupuestos, constitución de sistemas de compensación multilaterales, restablecimiento de la convertibilidad de la moneda, elaboración de un programa común de renovación de equipo en las industrias básicas, coordinación de los medios de transporte y libertad para la utilización racional de la mano de obra.

La resolución cultural prevé la fundación de un Centro general de la cultura europea y de organismos análogos, especializados en los problemas de la infancia y la juventud.

A pesar de la publicidad dada por la Prensa a las resoluciones del Congreso de La Haya, debe observarse que este movimiento, no obstante su importancia, no comprende a muchos grupos representativos de la Europa Occidental. Sin mencionar a los comunistas, ni a los nacionalistas que no desean de ninguna manera la desaparición de las viejas nociones de soberanía, muchos grupos socialistas se oponen al movimiento iniciado en La Haya. La oposición de socialistas y de grandes sectores liberales y de izquierda no comunista, se explica si se piensa que el movimiento que encabeza Churchill posee un sentido eminentemente conservador. Es cierto que muchos socialistas distinguidos han aceptado colaborar en este movimiento, por los Partidos socialistas europeos y el Partido Laborista inglés, no ocultan su desconfianza. La actividad de los socialistas parece fundarse en esta consideración: la unidad de la Europa Occidental no se puede realizar sin la previa socialización de la economía europea. Las actuales nacionalidades están basadas no solamente en una tradición política, histórica y cultural, sino sobre todo, en sistemas económicos diversos y rivales. El principal obstáculo para la unificación de Europa no lo constituyen la heterogeneidad racial, histórica o política, sino el carácter de las diversas economías del Continente. Desde su punto de vista hablar de “economía europea” es substituir una realidad por una abstracción: no hay “una” economía europea, sino varias. Y aún puede añadirse: varios sistemas económicos, en diversos niveles históricos: capitalismo, semi-feudalismo, capitalismo de Estado, “dirigismo”, etc. Una unificación de Europa que no tenga en cuenta este hecho estará destinada a fracasar.

La crítica de los socialistas al Congreso de La Haya parece justificarse si se piensa en términos económicos. Pero desde un punto de vista inmediato, el Congreso de La Haya posee otra significación: es una manifestación de gran parte de lo más valioso de la Europa moderna que afirma su fe en una comunidad europea basada en las ideas y en los conceptos que han dado sentido a la cultura occidental: la democracia, la libertad, el respeto a la persona humana, la concepción de que el Estado debe servir a los fines del individuo y no este a los de aquel. Es decir, se trata de una manifestación política concreta. Es una respuesta a los Congresos Internacionales celebrados por los grupos comunistas, en donde las ideas

humanistas han sido substituidas por las del individuo al servicio de fines que lo trascienden y lo aplastan. En este sentido el Congreso de La Haya constituye una de las manifestaciones de la gran polémica de nuestra época: ¿humanismo occidental o materialismo histórico?.

- - -

LAS RELACIONES RUSO-NORTEAMERICANAS

Como fue informada oportunamente esa Secretaría, a través del oficio reservado número 3668, del 21 de mayo del año en curso, la publicación por la radio de Moscú, de los textos cambiados entre el Embajador de los Estados Unidos en la Unión Soviética, General Bedell Smith, y el señor Molotov, produjo un intensa sensación en Francia y dio lugar a diversas reacciones, tanto de parte del Gobierno francés, como de los partidos políticos y de la opinión pública en general.

La primera reacción oficial de Francia fue el silencio. Esta actitud de reserva fue sin duda la expresión del deseo del Gobierno francés de no manifestar en forma ostensible el profundo malestar y desconcierto que le causaba el ignorar la iniciación de unas negociaciones a las que tenía pleno derecho de participar. Este malestar se acentuaba porque las negociaciones se habían iniciado precisamente a raíz de firmado el pacto de Bruselas, que compromete decisivamente a Francia en el Bloque Occidental.

Tanto en Washington, ante el Embajador francés, en esa ciudad, como en París, ante el Jefe del Gobierno y el Ministro de Relaciones Exteriores, los norteamericanos se apresuraron a tranquilizar a los funcionarios franceses. En París el Embajador de los Estados Unidos dio una cena en honor del General Bedell Smith, que se encontraba de paso por esta ciudad, a la que asistieron el Presidente del Consejo de Ministros, señor Roberto Schumann, y el Ministro de Asuntos Extranjeros, señor Bidault. El verdadero propósito de ese pacto era aclarar la significación de la comunicación norteamericana, tan hábilmente aprovechada por la Chancillería soviética. Objeto parecido tuvieron las declaraciones públicas hechas posteriormente por el Presidente Truman y el general Marshall.

El 12 de mayo se celebró un Consejo de Ministros, en el curso del cual el Gobierno francés discutió la situación de Francia a la luz de la situación creada por la publicación de las comunicaciones de los Estados Unidos y la URSS. Al finalizarse esa reunión el señor Bidault expresó que no tenía ninguna declaración especial que hacer, salvo reiteración del derecho de Francia a participar en todas las conferencias que afectan a sus intereses vitales a los de la Unión francesa.

Las reacciones de los líderes parlamentarios franceses fueron muy variadas. El Jefe del Movimiento Republicano Popular, señor Mauricio Schumann, manifestó que, independientemente del éxito de las negociaciones bilaterales, el incidente ponía de relieve que el deber y la tarea de los países de la Europa occidental seguían siendo acelerar los esfuerzos para lograr la unificación.... “una Europa occidental unida bastaría a impedir el respeto del mundo en dos zonas de influencia, forma más verosímil, aunque menos visible, del peligro de una guerra futura”. Las declaraciones de Mauricio Schumann muestran muy claramente el temor de Francia de verse aislado, pero, al mismo tiempo, dejan ver su resentimiento por la actitud unilateral de los Estados Unidos.

Esta actitud de reproche frente a lo que debe calificarse como un grave error de la política internacional de los Estados Unidos, fue compartida por toda la prensa francesa, excepto, naturalmente, la comunista. El diario socialista *Le Populaire*, expresó que si bien la publicación del memorando del Embajador norteamericano en Moscú constituía una maniobra inusitada por parte de la Chancillería soviética, no lo era menos el hecho de que el General Bendell Smith hubiese enviado semejante documento. El periódico americano *The New York Herald Tribune*, en su edición europea, publicó también un amargo editorial en el que manifestaba la esperanza de que pronto la política exterior de los Estados Unidos no estuviese expuesta a semejantes contradicciones. En efecto, si no existe contracción entre las declaraciones del Departamento de Estado y la política norteamericana en Europa, si la hay entre esa política y el texto del memorando del General Bendell Smith.

La prensa comunista aprovechó al principio la coyuntura para elogiar a la política internacional soviética. Asimismo atacó la política de Francia, que ha comprometido al país a través de la serie de alianzas y pactos que constituyen el llamado Bloque Occidental. Pero apenas se dio a conocer la respuesta de los directores de la política de los Estados Unidos, los comunistas cambiaron de tono y volvieron a la denuncia del imperialismo americano, que prepara la guerra.

La opinión pública saludó con entusiasmo la noticia. La rectificación de Washington produjo desaliento y pesimismo. Ese estado de ánimo fue aprovechado por los comunistas, que encontraron una buena oportunidad para reiterar su denuncia de las intenciones agresivas de cierto círculo de dirigentes norteamericanos. Aunque parezca paradójico, esta situación también sirvió de pretexto a muchos otros políticos y personalidades francesas, que desean la iniciación de una política más independiente frente a los Estados Unidos. Estas personas, aunque anti-comunistas, creen que Francia tiene aún la posibilidad de convertirse en la intermediaria entre los Estados Unidos y la URSS.

No se había calmado la sensación producida por la radiodifusión de Radio Moscú, cuando el 17 de mayo, se dió a conocer la respuesta del Mariscal Stalin a la carta abierta del señor Wallace. No es el objeto de esta reseña hacer un análisis de los conceptos en ese documento, pero parece interesante señalar esta frase: “Creo que entre todos los documentos políticos de nuestro tiempo destinados a consolidar la paz, a establecer la cooperación internacional y a asegurar el triunfo de la democracia, la carta abierta del señor Wallace, candidato a la presidencia de los Estados Unidos del Tercer Partido, es el más importante”.

La prensa francesa señaló, con mucha justicia, que la respuesta de Stalin tenía un valor de propaganda electoral. En efecto, el párrafo más arriba transcrito muestra muy claramente que uno de los propósitos de Stalin es el de ayudar a Wallece y a su tercer partido. Pero esta consideración, de carácter circunstancial, por decirlo así, no agota todos los posibles significados de la actitud soviética.

Diversos órganos periodistas calificaron la carta de Stalin como “la continuación de la ofensiva de paz de la Unión Soviética”. Tanto la comunicación de Molotov como la carta de Stalin, confirman que la unión Soviética desea entenderse con los Estados Unidos, aún a costa de concesiones que todavía no es posible determinar. Las razones que pueden explicar esta actitud soviética han sido examinadas con cierta amplitud en el informe reglamentario correspondiente al mes de marzo.

Es interesante subrayar que, sin duda por las razones estratégicas, la “ofensiva de paz soviética” se ha iniciado públicamente. De esta manera el Kremlin piensa comprender al Departamento de Estado y desacreditar ante el pueblo norteamericano —y aún ante la opinión universal— la política de firmeza del General Marshall.

Al mismo tiempo debe señalarse que la respuesta de Stalin, así como la comunicación de Molotov, reiteran el deseo de la Unión soviética de llevar a cabo negociaciones de carácter bilateral. Si se recuerda la posición de la URSS en todas las conferencias de carácter internacional, se verá que esta posición no contradice, sino continúa estrictamente su política. Tanto en las Naciones Unidas y en el Consejo de Ministros de Relaciones, como en todas las Conferencias internacionales, la URSS ha confirmado que solamente los países que poseen la fuerza y que participaron de una manera decisiva en la guerra, pueden asumir la responsabilidad de la paz. A pesar de que la cuestión de las relaciones ruso-norteamericanas abarca una serie de problemas bastante más vastos que los estrictamente nacionales de ambos países —reducción general de armamentos, conclusión de los Tratados de Paz con Alemania y el Japón, comisión atómica, Defensa de la Democracia y de los Derechos humanos, etc.— la Unión Soviética no desea que en su resolución intervenga más países que los capaces de desencadenar otro conflicto. Así pues, en su “ofensiva de paz”, la URSS no abandona ni traiciona su política de post-guerra.

Por otra parte, y esta circunstancia no dejó de ser debidamente subrayada por algunos comentaristas franceses, la Unión Soviética manifiesta cierta prisa en iniciar negociaciones que le permitan obtener una tregua. Consolidado el Bloque Oriental, la política soviética no puede tener por el momento sino un objetivo: impedir la constitución del Bloque Occidental y minar lentamente las bases de la vida política en Europa. No sería difícil que esta actitud de la Unión Soviética se manifieste, en cada país, por un cambio de táctica de los Partidos Comunistas. Al período de intransigencia, puede suceder uno de colaboración. Semejante posibilidad, sin embargo, está sujeta al éxito de las tentativas de entendimiento de la URSS.

Es interesante hacer notar que, contra lo que afirma los comunistas, no es la política de Washington la que puede aislar a Francia, sino la soviética. La respuesta de los Estados Unidos a la carta de Stalin confirma que estos no desean iniciar negociaciones bilaterales. Las resoluciones de la Conferencia de Londres, son una buena prueba de que, a pesar de sus evidentes flaquezas, contradicciones e insuficiencias, los norteamericanos lleven a cabo una política consecuente en Europa y en la que desean la participación de Francia.

- - -

EL NUEVO ESTADO DE ISRAEL

El 14 de mayo nació el nuevo Estado de Israel, ocho horas antes de que expirase el mandato británico en Palestina. El mismo día la Casa Blanca publicaba una declaración del Presidente Truman en la que se expresaba que “los Estados Unidos reconocían al Gobierno provisional como la autoridad de facto del nuevo Estado de Israel”. Guatemala también el mismo día hizo público su reconocimiento. Dos días después la Unión Soviética notificaba a las autoridades de Tel-Aviv que reconocía oficialmente al Estado

de Israel y a su Gobierno provisional. Diversos países pertenecientes al Bloque Oriental publicaron posteriormente declaraciones análogas.

Tanto a través del mensaje cifrado número 4470, como del oficio aéreo reservado número 1412, fechado el 24 de mayo, esta Embajada comunicó a la Secretaría de Relaciones Exteriores los pormenores de la situación creada en Francia por el nacimiento del nuevo Estado. Las líneas que siguen, pues, no harán sino confirmar y desarrollar algunas de las consideraciones e informaciones expresadas en ambos documentos.

El 19 de mayo el Consejo de Ministros se reunió con el objeto de estudiar la posibilidad de reconocer al Gobierno provisional de Tel-Aviv. Dos tendencias se enfrentaron: la primera, encabezada por el Ministro de Hacienda, señor René Meyer, y apoyada por todos los Ministros Socialistas, era partidaria del reconocimiento inmediato; la contraria, representada principalmente por el señor Bidault, no se oponía precisamente al reconocimiento, sino que simplemente deseaba que la decisión se adoptase en un momento oportuno. Como es del conocimiento de esa Secretaría, la tendencia del señor Bidault triunfó. El Gobierno decidió otorgar el reconocimiento de facto al Gobierno provisional de Israel, pero, con la salvedad de que dicho reconocimiento se hiciese hasta el momento en que el Ministro de Negocios Extranjeros lo considerase prudente.

La Asamblea Nacional, por su parte, votó una resolución en la que saludaba con simpatía el nacimiento de nuevo Estado. Esta resolución fue aprobada gracias a la conjunción de socialistas y comunistas que, por primera vez desde hace más de un año, votaron juntos en un asunto de política internacional. Pero, como a nadie se le escapa, la resolución de la Asamblea Nacional posee solamente un valor moral.

Diversas razones explican la política francesa. En primer término, Francia no desea oponerse a la Gran Bretaña en el Cercano Oriente. Sus intereses, antes opuestos, son ahora semejantes. Por otra parte, la resolución adoptada por el Consejo de Ministros continúa la política de Francia en el Consejo de Seguridad. En el Informe reglamentario correspondiente al mes de marzo se dijo que, de acuerdo con lo expresado por el señor Bidault ante la Asamblea Nacional, Francia deseaba una solución orgánica para el problema de Palestina. Esta solución no podía ser ni la división —adoptada finalmente— ni tampoco las otras preconizadas por los grupos rivales. Si Francia había aceptado, decía el señor Bidault, la división de Palestina era simplemente porque las dos grandes potencias mundiales, Estados Unidos y la Unión Soviética, habían mostrado su acuerdo.

Estas consideraciones de orden internacional, a pesar de su evidente trascendencia, no explican por sí solas la posición de Francia. En tanto que potencia colonial, Francia toma en cuenta al mundo árabe. Durante estos últimos años, y a medida que Francia declina como potencia mundial, las fuerzas musulmanas crecen. A este fenómeno no se han escapado los territorios musulmanes que componen la unión Francesa. En Marruecos especialmente los conflictos entre el nacionalismo árabe y las autoridades francesas se han hecho más agudos. Los líderes marroquíes están en contacto constante con los jefes de la Liga Árabe. A este respecto vale la pena repetir la información confidencial proporcionada en el oficio

número 1412, más arriba mencionado: “el Residente francés en el protectorado de Marruecos, general Juin, ha urgido al Quai D’Orsay para que se retenga el reconocimiento al Estado de Israel, por la irritación explosiva que semejante acto causaría en aquella dependencia africana”.

En suma, a pesar de la buena voluntad de grandes e importantes sectores de la vida política francesa, no parece inminente el reconocimiento al Gobierno provisional de Israel. Pero Francia lo otorgará cuando la situación en Palestina se aclare o cuando las Naciones Unidas adopte una resolución que, aunque no sea perfecta, normalice el estado de cosas y haga desaparecer el estado de guerra.

- - -

LA CONFERENCIA DE LONDRES

El 1° de junio se terminaron los trabajos de la Conferencia de Londres, en la que participaron los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo.

He aquí, a grandes rasgos, las características esenciales de los acuerdos:

Primero.- Se constituirá una Asamblea Constituyente de la Alemania Occidental. Esta Asamblea deberá reunirse el 1° de septiembre próximo. (Diversos comentaristas afirman que quizá no sea posible realizarlo para fecha tan próxima). La Asamblea estará compuesta de 55 delegados, elegidos de acuerdo con el sistema que determina cada Parlamento local. (Esta solución zanja las divergencias entre franceses y anglosajones: los primeros deseaban una elección indirecta, en tanto que aquellos eran partidarios de un sufragio universal directo.) La Asamblea Constituyente orientará sus deliberaciones dentro de un cierto número de principios de carácter general, determinados previamente por las tres potencias ocupantes. La Constitución que elabora la Asamblea será sometida a la aprobación de los tres Gobiernos Militares.

Segundo.- Apenas sea redactada y aprobada la Constitución, se creará un Gobierno alemán occidental. Se ha fijado como fecha límite de enero de 1949. Las potencias ocupantes conservarán, sin embargo, derecho a controlar ciertas actividades de ese Gobierno, especialmente por lo que se refiere a la Economía, la Defensa y los Asuntos Exteriores.

Tercera.- Por lo que toca a la cuestión del Ruhr, se adoptó un sistema de control internacional, en el que estarán representados los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda y el Gobierno de la Alemania Occidental. Este control se limitará a vigilar y decidir la distribución del carbón, del coque y del acero. El control internacional será establecido antes de la instalación del Gobierno alemán, pero no necesariamente antes de la convocación de la Asamblea Constituyente. (Esta resolución ha sido vivamente criticada en Francia, como se verá más adelante).

Cuarto.- La Conferencia no se decidió por ninguna tesis, por lo que toca a la socialización de las minas —como deseaba el Gobierno laborista inglés—. El pueblo alemán deberá resolver el problema posteriormente. Hay que observar que si se deja a los alemanes la decisión de la nacionalización de las minas, éstas seguirán siendo propiedad de los grandes monopolios. Debe señalarse, por otra parte, que desde hace un año —y no solamente a través de fuentes soviéticas o influidas por los comunistas— se afirma que grandes intereses financieros norteamericanos participan ya de una manera preponderante entre los propietarios y accionistas. Además, señala con acierto Blum en un editorial de Le Populaire, aunque las

minas sean nacionalizadas, si desaparece el control internacional —lo que no es remoto como se cree— los recursos mineros del Ruhr volverían a alimentar íntegramente la industria alemana. En ese momento el “peligro alemán” renacería.

Quinto.- La fusión de la zona francesa con la Bizona anglo-americana será realizada apenas se instale el Gobierno alemán. Pero, en el campo económico, esta fusión se realizará antes.

Sexto.- En algunas regiones —El Ruhr y Renancia seguramente— la ocupación se prolongará indefinidamente. Los comentaristas franceses señalan que esta resolución es de la mayor importancia, porque se duda que el control económico sobre el Ruhr sea eficaz cuando desaparezca la ocupación militar.

Séptimo.- Se implantará una reforma monetaria. Este ha sido uno de los puntos más rápidamente llevados a efecto: en el curso del mes de junio se llevó a cabo la reforma monetaria en la Alemania Occidental.

Octavo.- Los acuerdos no especifican cuales serán los cambios territoriales que se adoptarán. Esta cuestión interesa sobre todo a las naciones del Benelux, que desean ciertos cambios de menor importancia.

- - -

FRANCIA ANTE LOS ACUERDOS DE LONDRES

La reacción francesa ante los acuerdos de Londres fue francamente adversa y, puede añadirse, de indignación. Pero antes de descubrir las críticas de los grupos políticos franceses —especialmente de los comunistas y de los gaullistas— vale la pena recordar, así sea a grandes rasgos, la tesis de Francia en torno al problema alemán.

Todos los partidos políticos franceses desean una política de seguridad frente a Alemania. Tres invasiones, en menos de un siglo, justifican esa política. Y esta conciencia del “peligro alemán” —explotando a veces demagógicamente por la derecha o la izquierda— inspiraba toda la tesis francesa:

Organización política.- Francia deseaba una Alemania federal. Solamente fortaleciendo los particularismos de cada una de las regiones alemanas, podría evitarse el renacimiento de una “Gran Alemania”. En efecto, la unidad en Alemania siempre ha sido hecha por Prusia; ha sido una unidad de, por y al servicio de los militares y los grandes industriales y de sus sueños de expansión universal.

El Ruhr.- En su origen la tesis francesa sostenía la separación de Alemania. El Ruhr debería ser un territorio controlado económica, política y militarmente por Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña y el Benelux. (En cuanto a la socialización de las minas —tesis inglesa— los socialistas franceses no la juzgaban necesaria ni prudente, si dicha medida no se acompañaba del control internacional de la producción y la distribución). Posteriormente los franceses aceptaron que Alemania no fuese privada del Ruhr, siempre que las potencias pudiesen ejercer el control de la producción. Los acuerdos de Londres, pues, significan una derrota de la política internacional de Francia en uno de sus puntos capitales.

Reparaciones.- Los acuerdos de Londres no dicen una sola palabra de reparaciones. Esta omisión —para no hablar de otras, de menor gravedad— bastan para desacreditarlos frente a la opinión pública de Francia.

Entre todas las reacciones adversas que produjo la Conferencia de Londres, dos se distinguieron por su virulencia: la del general De Gaulle y la de los comunistas. El 9 de junio el general De Gaulle hizo una declaración pública a la prensa en la que con su habitual nitidez se pronunciaba abiertamente en contra, tanto de las resoluciones de Londres, como contra el Gobierno francés que las había aceptado. En primer término De Gaulle se refirió a la influencia que ejercerían los acuerdos de Londres en la situación europea: la creación de un Gobierno de la Alemania Occidental no solamente precipitará la división del mundo en dos esferas, sino que invitará a la Unión Soviética “a crear otro gobierno en Berlín o en Leipzig, constituido de acuerdo con el modelo totalitario, y en total dependencia de la URSS. Cuando se haya realizado esto, todo el panorama político estará dominado por esta pregunta: ¿Cuál de los dos Gobiernos hará la unión de Alemania, puesto que ha sido proclamado por ambos grupos que deberá preservarse la unidad de Alemania? Los nacionalistas rivales empezarán entonces a actuar, en Berlín y en Frankfurt, y la atmósfera internacional que resultará de esta situación puede ser fácilmente imaginada”. En efecto, las predicciones del general de Gaulle se cumplieron pocos días después: en la Conferencia de Varsovia se anunció que las ocho potencias participantes deseaban la unidad de Alemania; simultáneamente, un comunicado de la Zona soviética anunciaba la próxima creación de un gobierno de la Alemania Oriental. Una Alemania centralizada, totalitaria, controlada por los comunistas y dirigida por los prusianos, podría ser una de las consecuencias de los acuerdos de Londres.

Las garantías dadas a Francia y a los demás países de la Europa occidental resultaban insuficientes y precarias. El Rhur formará parte del Reich y el único control internacional que se ejercerá sobre esta región será el relativo a la distribución del carbón y el acero. Como en esa comisión de control internacional Alemania tendrá un voto, ésta podrá, de acuerdo con los Estados Unidos e Inglaterra o con los países del Benelux, impedir o rehusar la cantidad que Francia necesita para su desarrollo industrial. De Gaulle también criticó que los acuerdos no mencionasen para nada las reparaciones y no dijese nada preciso acerca de Saar.

En suma, “no es exagerado afirmar que los acuerdos de Londres, así como los que fueron hechos sin nosotros en Yalta y Postdam, podrían crear en Europa una situación en la cual Francia se encontraría en peligro permanente.... uno debe preguntarse hasta cuando Francia realizará su política bajo la influencia del aplastante paso de las condiciones impuestas sobre ella”.

Después de criticar a Gran Bretaña y a los Estados Unidos, protegidos por su posición geográfica y por su podería industrial y militar, lo que les permite continuar la vieja política del “equilibrio europeo” – un equilibrio falso y logrado a costa de la seguridad de Francia— de Gaulle reafirmó la posición de su partido frente al problema alemán: constitución de un régimen internacional en el Rhur, que comprenda el control político, económico y militar; anexión definitiva del Saar; federalización de Alemania, etc.

En la parte final de su declaración criticó duramente la actual política del Gobierno francés, política de debilidad, capitulación y cobardía. Sus frases fueron especialmente sarcásticas cuando se refirió a las personas responsables de la política internacional de Francia, aunque no mencionó expresamente a Bidault. La Conferencia de Londres y la actitud de la Delegación Francesa en dicha reunión, prueban que “el

presente Régimen no puede llenar esas condiciones que yo considero necesarias para la seguridad de Francia y por tal razón debe ser reformado lo más rápidamente posible. Por lo que toca a mi persona, simplemente debo repetir que estoy dispuesto a tomar parte directamente en esa necesaria responsabilidad tan pronto como se me den los medios de asumirla”.

No parece necesario examinar esta última parte de las declaraciones de De Gaulle, ya que se refieren a un problema de política interior de Francia que se estudia en otra parte de esta reseña. Pero, si vale la pena subrayar que, salvo los ataques de la Unión Soviética, al régimen totalitario que ahí impera y al peligro que supone para Francia una Alemania dominada o influida por la URSS, las críticas de los comunistas no fueron muy diversas a las De Gaulle y de los grupos de derecha.

Una imposición intermedia fue adoptada por el líder socialista León Blum. Evidentemente, dijo, los acuerdos de Londres no representan una contribución positiva a la resolución del problema alemán del que depende la reconstrucción y la seguridad europeas. Pero, el verdadero peligro no consiste solamente de la creación unilateral de un Gobierno de la Alemania Occidental, ni tampoco en el insuficiente y a todas luces hipotético control internacional sobre la distribución del carbón y del acero del Rhur; el verdadero peligro consiste en que la Unión Soviética no haya sido invitada a formar parte de esa Comisión Internacional que distribuirá la producción del Rhur. Como se recordará, la tesis de León Blum, expuesta en el informe correspondiente a enero-febrero preveía un control de Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y URSS y de los países del Benelux en el Rhur, y un control de las Cuatro Potencias y de los países de limítrofes o interesados, en la Silesia. La participación de la Unión Soviética en el control internacional del Rhur, no habría impedido la división de Alemania en dos zonas, pero habría hecho peligrosa, menos aguda, esa situación y, sobre todo, habría fundado las bases de un entendimiento entre las cuatro grandes potencias. Posteriormente la posición de Blum se hizo más explícita. La Unión Soviética debería ser invitada a adherirse a los acuerdos de Londres y debería rectificarse la resolución relativa a la elección de una Asamblea constituyente, en este sentido: la Asamblea constituyente debería ser elegida por todo el pueblo alemán y en ella deberían participar todas las regiones, incluso las comprendidas en la Zona soviética.

En la segunda semana de junio, dos días después de publicadas las declaraciones de De Gaulle se inició el debate en la Asamblea. Unos días antes, su Comisión de Asuntos Exteriores había aprobado los acuerdos de Londres por un voto, gracias a numerosas alteraciones. Los debates duraron varios días. Los comunistas reanudaron su ataque al Gobierno: los acuerdos de Londres fortalecían a Alemania y eran una de las consecuencias de la política guerrera de los Estados Unidos quienes desean conservar intacta la estructura económica de Alemania para utilizarla como un arsenal y un bastión en una guerra futura. Los argumentos de los comunistas, por lo que toca al aspecto internacional de la cuestión, no fueron sino variaciones de la actitud que la Unión Soviética ha expresado en sus diversas notas y comunicados a las otras tres potencias ocupantes. Por lo que toca a la política de Francia la posición de los comunistas no fue muy diversa a la de los otros grupos políticos franceses: los acuerdos aislaban a Francia, comprometían su

economía, completaban su dependencia económica de los Estados Unidos e hipotecaban su libertad de acción internacional.

El 18 de junio la Asamblea decidió la cuestión a través de su votación. Votaron 586 diputados; 300 por la aprobación de los acuerdos y 286 en contra. Entre los votos afirmativos debe mencionarse: 152 pertenecientes al Movimiento Republicano Popular; 100 a los socialistas; 26 a los Radical-socialistas y 10 a los republicanos independientes (Paul Reynaud entre ellos). Entre los votos adversos es importante señalar a 183 comunistas y simpatizantes; 12 radicales-socialistas, entre ellos Daladier; 31 del Partido Republicano de la Libertad; 17 de la Acción Republicana y 12 republicanos independientes. La composición de los votantes revela claramente que los socialistas, muchos de los cuales se abstuvieron, votaron un poco contra su voluntad a favor de las resoluciones de Londres y que fue el Movimiento Republicano Popular el que, casi de una manera unánime, votó a su favor. También es interesante señalar que la extrema derecha — grupos gaullistas y PRL— votaron en el mismo sentido de los comunistas. Todo esto demuestra la profunda impopularidad de los acuerdos. El hecho de que Bidault haya logrado conservar su cartera, a pesar de que moralmente la Asamblea mostró de una manera casi unánime su disgusto ante la gestión del Ministro de Relaciones Exteriores, y de que el texto de la resolución adoptada aprueba con reserva la ratificación de los Acuerdos, debe atribuirse a la situación de equilibrio y compromiso que caracteriza a la política interior francesa en esta época. La salida de Bidault hubiera significado una nueva crisis política interior. Ni socialista, ni radicales-socialistas, ni republicanos populares tienen nada que ganar en una crisis semejante.

A pesar de esta forzada aprobación, la posición de Francia frente a este problema provocará nuevos trastornos en lo porvenir. Evidentemente Francia no puede dar todo lo que se ha comprometido a ceder en Londres.

Los norteamericanos, sin duda, tendrán en cuenta esta circunstancia en los meses futuros. Al menos esos es lo que aconseja la prudencia. Pero no parece posible esperar una rectificación inmediata de esos Acuerdos, ni tampoco un cambio de la política norteamericana con la relación a Alemania y, en general, con relación a todos los problemas europeos. Y, sin embargo, una rectificación es más que deseable. En efecto, la política norteamericana en los últimos tiempos parece dirigirse hacia una reconstrucción de Alemania, dejando intacto su poderío económico y militar. Se afirma que la industria alemana sufre una penetración de ciertos intereses financieros norteamericanos. Una alianza de ese género —que deja intacto no sólo el régimen social alemán, sino que lo fortalece— puede crear una reacción profundamente antiamericana en todo el Continente y aún en la misma Alemania. Esta reacción sería aprovechada por los comunistas. Por otra parte, la actitud de los Estados Unidos frente a la Unión Soviética parece ignorar, como se ha señalado ya en informes anteriores, la composición, el carácter y la naturaleza misma del régimen soviético. Algunos comentaristas franceses insinúan que no se trata de una verdadera ignorancia, sino de que los Estados Unidos, o mejor dicho, ciertos círculos militares de ese país, no desean saber que es posible un entendimiento con la Unión Soviética, y, lo que es más grave, que ese entendimiento no entrañaría sacrificios por parte de las democracias, sino al contrario. La reciente crisis yugoeslava parece confirmar estas opciones, como se verá más adelante. Claro está que también es posible

que la aparente “incomprensión” norteamericana no sea producto de la influencia de los militares, sino del cálculo: la URSS, a medida que pase el tiempo, tendrá que pactar bajo condiciones más favorables a los Estados Unidos si, como se dice, la crisis del régimen burocrático del Kremlin no sólo se ha hecho más aguda, porque, además de las luchas internas, deben añadirse los choques entre las burocracias rivales de los países satélites. Tal podría ser una de las explicaciones de la política norteamericana, que quiere aprovechar hasta el máximo esas contracciones del Banco Oriental –organismo que, pese a “sus pretensiones monolíticas”, como se decía en otro Informe, está sujeto a crisis periodísticas, resueltas siempre a través de purgas sangrientas. (Véase el Informe Reglamentario correspondiente al mes de marzo).

- - -

LA CONFERENCIA DE VARSOVIA

La respuesta de la Unión Soviética no se hizo esperar. El 23 de junio se reunieron en Varsovia los Ministros de Relaciones Exteriores de la URSS, de Polonia, de Checoslovaquia, de Hungría, de Yugoslavia, de Albania, de Bulgaria y de Rumania, invitados por una nota común de las Cancillerías polacas y soviética. La Conferencia duró apenas dos días. El 25 de junio por la mañana la prensa mundial publicó las resoluciones de la reunión:

1) Las cuatro potencias –Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y URSS— deben ponerse de acuerdo para cumplir las decisiones de Postdam relativas a la democratización y desmilitarización de Alemania;

2) El Rhur deberá someterse a un control internacional de las cuatro potencias;

3) Se deberá establecer un gobierno para toda Alemania; en este gobierno

deberán estar representados todos los partidos y organizaciones democráticas.

4) De acuerdo con las resoluciones de Postdam, deberá firmarse un tratado de paz con el nuevo gobierno alemán.

5) Las tropas de ocupación deberán ser retiradas de Alemania un año

después de firmado el Tratado Paz;

6) Las cuatro potencias deberán obtener cumplimiento por parte de Alemania de las reparaciones que ese país debe pagar a los que fueron víctimas de su agresión.

Se observará que, por lo que se refiere al primero de los puntos arriba citados. Los ocho países que se reunieron en Varsovia no hacen sino reafirmar la posición de la Unión Soviética durante los últimos meses. La democratización y desmilitarización de Alemania significan, para la URSS, una liquidación total del régimen económico de la industria alemana. Su tesis coincide con la de socialistas y laboristas, aunque sus fines son opuestos.

La resolución relativa a la cuestión del Rhur coincide con la tesis de diversos grupos socialistas franceses, especialmente con la de León Blum. Pero hay que advertir que el comunicado de Varsovia no

dice una sola palabra acerca del control de Silesia, que es uno de los puntos más importantes del programa del líder socialista francés.

Los puntos 3, 4 y 5 están destinados a despertar la simpatía del pueblo alemán hacia la URSS.

Como en otras ocasiones se ha informado a esa Secretaría, la opinión pública alemana se muestra casi unánimemente enemiga de una solución federal o de un desmembramiento del país. La posibilidad de que exista un gobierno para toda Alemania, de firmar un tratado de paz y de liberarse de la Ocupación, no puede ser vista sino con profunda simpatía por los alemanes. Es interesante señalar que el gobierno alemán que proponen la Unión Soviética y sus aliados estará compuesto, no por la representación de cada región y territorio alemán, sino por delegaciones de los grupos políticos democráticos alemanes, inclusive los comunistas. Es decir, se trata de crear un gobierno de coalición, semejante a los constituidos en la Europa Occidental después de la Liberación.

El último punto, relativo a las representaciones, satisface la opinión de muchos países. En primer término, la de todas las naciones de la Europa Oriental que sufrieron la acción nazi: inmediatamente después, la de Francia.

Es curioso observar que la resolución de Varsovia coincide en este punto con las declaraciones del General De Gaulle. Mientras los norteamericanos olviden los profundos nacionalismos europeos y el deseo unánime de obtener reparaciones de Alemania, la Unión Soviética, muy hábilmente, adula esos sentimientos y se muestra favorable a la política de reparaciones.

Para los comentaristas franceses de derecha las resoluciones de Varsovia sólo constituyen una maniobra de propaganda. En efecto, como se ha visto por el rápido análisis de los puntos principales que comprenden las resoluciones de Varsovia, la Unión Soviética ha adoptado una posición que satisface, así sea superficialmente, los intereses y las ilusiones del pueblo alemán —y, al mismo tiempo, los de los otros países—.

Pero no es posible reducir decisiones de tal importancia a móviles de pura propaganda. Las resoluciones de Varsovia, como la política nacional de los partidos comunistas occidentales a partir de las elecciones italianas, responden a la misma política que ha llevado a Molotov y a Stalin a plantear la cuestión de una manera abierta y pública. La política soviética en este período de la post-guerra, parece caracterizarse por estas dos consideraciones: primero, afianzamiento y fortalecimiento del Bloque Oriental; segundo, entendimiento con los Estados Unidos y los países occidentales, aunque ese se logre a costa de ciertos sacrificios.

Evidentemente la creación de un Gobierno alemán en el que se encuentren representados todos los partidos políticos alemanes, debe ser considerado —si se hace abstracción de la cuestión del Rhur— como uno de los ejes de la política soviética en Alemania. Un Gobierno de esa naturaleza no solamente prolongaría la influencia soviética en Alemania, sin que, a la larga, terminaría por convertir a ese país en una de las fortalezas del comunismo. Todo está preparado en Alemania para una profunda transformación de la vida económica y social. La ausencia de tradiciones democráticas, por una parte, y la experiencia

económica del nazismo, por la otra, hacen de Alemania un campo singularmente propicio para la creación de un Estado Totalitario de tipo soviético.

La Conferencia de Varsovia, pues, tiene un valor que va más allá de las resoluciones adoptadas. Constituye una prueba más de que la política soviética es la misma en todo el mundo. Y además, de que esa política ha variado en lo que toca a su intransigencia frente a las democracias occidentales. En resumen, la Unión soviética desea un acuerdo con las potencias democráticas. El valor estratégico de este acuerdo no puede ser puesto en duda: gracias a él podría continuar la penetración pacífica comunista y se prepararía las bases para una nueva ola de “intransigencias” y radicalismo.

Al cerrarse este informe, 29 de junio, dos acontecimientos mantienen tensa la opinión pública y abren nuevas perspectivas a la situación: las condiciones de abierto antagonismo que priva en Berlín, (consecuencia de la reforma económica hecha por los anglo-americanos y franceses en sus zonas de ocupación, en apresurado cumplimiento de los acuerdos de Londres y de las represalias que con ese motivo han iniciado los movimientos) y la expulsión del Mariscal Tito y diversos dirigentes yugoeslavos del Partido comunista. Estos dos capítulos serán examinados con toda amplitud en una reseña especial, tanto por su importancia, como porque es imposible prever en estos momentos cual será su evolución.

SITUACIÓN ECONÓMICA

ASPECTO GENERAL

Durante el período de abril a junio la situación del Tesoro ha mejorado netamente. La anticipada recaudación de los impuestos, promulgada a principios del año por el Gobierno, así como las acrecentadas suscripciones de bonos del Tesoro, debidas al temor de un retiro de los billetes de mil francos, son principalmente las causas de esta mejora. Sin embargo, es probable que este estado de cosas no prosiga durante el segundo semestre y que, por lo contrario, el Tesoro tropiece con serias dificultades para obtener dinero en efectivo.

Por otra parte se prevé que el presupuesto de 1948 tendrá a fines de este año, un saldo desfavorable de 60,000 millones de francos.

Con objeto de no desequilibrar todavía más el presupuesto, el Ministro de Hacienda ha propuesto que, a partir del 1° de julio, se supriman las subvenciones actualmente otorgadas para la venta de varias materias primas importadas: carbón, algodón, productos petroleros. Es de temer que no obtenga satisfacción, pues la opinión pública y parte de los miembros del Gobierno, se oponen a la aplicación de esta medida. En esta eventualidad el presupuesto tendría que soportar unos egresos suplementarios de 70,000 millones de francos.

En dicho caso se calcula que el saldo desfavorable del Tesoro y del Presupuesto

variara a fines de año, entre 130 y 150 mil millones de francos.

La producción nacional, según los índices del mes de mayo último en nuestro poder, alcanzó un nuevo record: 113% del índice de 1938.

La cosecha se presenta buena y, con dicho motivo, el Gobierno autorizó a partir del 1° de junio que se aumente la ración diaria de pan de 250 a 300 francos.

Las reservas de carbón son suficientemente importantes para desplazar el mercado de este producto. Este fenómeno se nota también en la venta difícil de otros productos fabricados y se debe en parte a la mayor producción y por otra, a una crisis en las disponibilidades privadas. A primera vista, parece que este estado de cosas debería provocar una baja o por lo menos alguna estabilidad en los precios. Esta se nota, desde febrero último, en la cotización de los precios al menudeo, por los menos en las cifras publicadas por el Gobierno; pero las amas de casa se niegan a reconocerla. Las reivindicaciones por una nueva alza de los salarios reclama por los organismos obreros comunistas o de una baja inmediata de los precios, solicitados por los sindicatos no comunistas, se hacen cada día más imperativas. Es seguro que la primera de estas reivindicaciones tendría consecuencias fatales para la economía francesa. Las precedentes experiencias de 1945 y de noviembre de 1947 tuvieron por resultado un alza de precios al doble de la de los salarios otorgados.

El acuerdo franco-norteamericano, relativo a la utilización de los productos incluidos en el ERP, prevé que las materias primas, cedidas en su mayor parte gratuitamente por los Estados Unidos (carbón, algodón, productos petroleros, trigo) deben de venderse al consumidor al nuevo cambio de 214 francos por dólar en lugar de 124, como se hace en la actualidad. El Gobierno francés se opone hasta ahora en suprimir esta subvención indirecta. Sin embargo las autoridades galas se verán un día u otro, en la obligación de ejecutar esta cláusula. Al mismo tiempo, tendrán que autorizar los productores nacionales a venderles la leche y el trigo en un precio consteable, sino se corre el riesgo de que estos productos desaparezcan del mercado oficial para sólo suministrar el mercado negro.

¿Llegará el Gobierno a equilibrar las dos influencias contrarias, por una parte, alza de los precios de las materias primas; por otra, baja de los correspondientes a ciertos productos fabricados cuyo costo, gracias a una mayor producción, señala una tendencia hacia la baja? Tal es el problema capital con el cual se enfrentará en los próximos meses la economía francesa.

Por desgracia, las huelgas de los funcionarios nos hacen creer que el cielo de la inflación no ha terminado y que todos los esfuerzos emprendidos por el Gobierno —y más especialmente por el Ministro de Hacienda— para estabilizar los precios, resultarán vanos.

HACIENDA

Situación del Tesoro para el primer
Semestre de 1948.

(en millones de millones)

Ingresos

Egresos

-1/2 de los ingresos normales del presupuesto	400	-1/2 de los egresos normales	400
-Bonos de la Reconstrucción	5	-Adelantos para equipo de las empresas nacionalizadas	79,8
-Quinto pago del Impuesto sobre el capital	8	(1)	
-Empréstitos regionales	10	-Adelantos diversos(2)	8,3
-Impuesto excepcional	73	-Adelantos por la reconstrucción de la flota mercante	22,4
-Cobros atrasados a los importadores	25	-Diversos	5
Total	<u>521</u>		<u>515,5</u>

(1) Electricidad de Francia: 25,4; Gas de Francia: 1; Electricidad de Algeria: 2,5; Explotación carbonera: 23,5; Ferrocarriles: 27,4.

A.- Tesoro.-

Las empresas nacionalizadas deben en principio reembolsar al Tesoro de la nación los 80,000 millones que les han sido adelantados con el fin de conseguir un equipo industrial moderno. Se espera que estas empresas obtengan los recursos necesarios, gracias a una participación (una tercera parte) en el empréstito excepcional que se suscribió a principios de este año. Dicha participación es de 10,000 millones. Se completará la suma requerida por auto financiamiento (9,000 millones), por empréstitos privados (4,000 millones) y por la ayuda interina norteamericana (35,000 millones).

Cuando el Tesoro sea reembolsado por las empresas nacionalizadas, podrá dedicar estas sumas a la reconstrucción de las habitaciones e industrias privadas destruidas durante las hostilidades. El mantenimiento, durante la segunda parte del año, de la citación favorable que prevaleció en el primer semestre de 1948, como resalta del cuadro arriba mencionado, depende principalmente del éxito futuro de los empréstitos públicos y de los ingresos fiscales. Dicho éxito parece remoto, pues el mismo Ministro de Hacienda declaró recientemente que los gastos del Tesoro en el segundo semestre del año serán de 260,000 millones, mientras que los ingresos sólo sumarán 185,000 millones. El saldo desfavorable es de 95,000 millones que habrán de cubrirse principalmente por empréstitos a corto plazo. La intención del Tesoro es de ya no recurrir a nuevos adelantos por parte del Banco de Francia. Aunque por razones excepcionales, debidas en parte a la infundada inquietud experimentada ante la posibilidad de un canje de los billetes de 1,000 francos, el público había suscrito últimamente cantidades importantes de bonos del Tesoro, es de temer que perdure la dificultad, constante desde la Liberación, de conseguir empréstitos a lo largo o mediano plazo.

B.- Presupuesto de 1948.

En cuanto al Presupuesto de 1948 propiamente dicho, el señor Mayar, Ministro de Hacienda, prevé que los egresos ordinarios serán de 498,000 millones de francos. Por otra parte, hay que añadir egresos especiales destinados a la reconstrucción, 75,000 millones; 100,000 millones votados últimamente para aumentar los salarios de los empleos públicos; gastos para el ejército, valorizarlos en 310,000

millones. Estos tres renglones, añadidos a los egresos ordinarios, hacen que el total de los egresos previstos para los presupuestos ordinario y extraordinario del año en curso asciendan a 975,000 millones.

Los ingresos, calculados inicialmente en 950,000 millones, quedaron reducidos a 920,000 millones, al consentir recientemente el gobierno algunas reducciones de impuestos a ciertas categorías de contribuyentes demasiado gravados.

Se calcula, pues, que el déficit del presupuesto de 1948 —sin tener en cuenta el del Tesoro arriba mencionado— será aproximadamente de 50,000 millones de francos.

El Ministro de Hacienda insiste, sin embargo, sobre el hecho de que, tomando como base los índices de los precios en 1948 y en 1938, los egresos previstos para 1948 son de un 25% inferiores a los de 1938.

C.- Banco de Francia.

La confrontación de las balanzas del 29 de abril y del 27 de mayo, acusan en este último mes, un aumento, de los billetes en circulación, por un valor de 10,000 millones de francos, lo que pone el índice de circulación monetaria en 693 con respecto a la del 29 de diciembre de 1938 tomando como 100.

La contrapartida de dicho aumento aparece en la mayor expansión de la cartera comercial que incremento en 16,000 millones y en la disminución de 8,000 millones en las cuentas corrientes y depósitos. Los adelantos del Banco de Francia al Estado, se reabsorbieron de 8,000 millones de francos. El monto de los billetes de 5,000 francos, aún congelados, es de 62,000 millones y tendrá que devolverse íntegro a sus dueños, antes del 1° de julio próximo.

En 1,000 millones	Dic. 1938	1947		1948	
		Mayo 29	Abril 29	Mayo 27	
-Oro	87	83	65	65	
-Adelantos al Estado provisionales	21	64	130	122	
-Otros adelantos al Estado	15	537	563	563	
-Cartera comercial	2	42	86	80	
-Otros adelantos comerciales	4	11	10	10	
-Billetes de circulación	111	775	759	769	
-Depósitos	31	67	266	258	

D.- Bolsa de París.

La Bolsa continúa enfrentándose con una crisis de importancia. El volumen de transacción sigue aminorándose mientras que las cotizaciones de los valores reflejan, desde varios meses, una neta tendencia hacia la baja. Las medidas de nacionalización privan al mercado de un amplio volumen de negocios, y la ausencia de negociaciones a plazo, restringe el campo de las actividades bursátiles. Pero, la principal razón, es una crisis de ahorro. Los inversionistas están desanimados, sobregravados y considerados con desconfianza. Se inclinan cada vez más a abandonar unas actividades que no les atraen mas que perjuicios.

Los valores franceses perdieron en el mes de mayo un 5,3% de su valor con relación al de abril. Los Bonos del Estado, ya flojos, disminuyeron de un 0.8% en el mismo lapso de tiempo.

	(en 1,000 millones)		
	(1938 = 100)		
	1947	1948	
	Mayo 30	Abril 30	Mayo 28
Acciones	1.003	1.190	1.127
Fondos del Estado	136,9	119,1	118,2

PRODUCCION

I.- Agricultura.

El mal tiempo que prevaleció durante los meses de mayo y de junio hacen sobre el buen resultado de la próxima cosecha que, hasta ahora, se anunciaba como muy buena. Si las condiciones climatológicas no empeoran, las autoridades competentes calculan que la cosecha será de 12,9 millones de toneladas, o sea un 12% menor que la de 1938.

En detalle, la cosecha se reparte del siguiente modo:

	(en millones de toneladas)		
	1948	1947	1938
trigo	7	3,2	8,5
centeno	0,6	0,380	0,780
avena	3,7	3,4	4,7
cebada	1,3	0,9	1,

INDICE GENERAL DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL (1938 = 100)

	Indice proporcional	1947 mayo	1948 abril mayo	
Carbón	16	101	111	99
energía eléctrica	8	137	148	148
Refinerías de petróleo	2	79	127	-
Mineral de hierro	3	58	77	70
Industria pesada	16	93	124	116
Industria automotriz	11	69	106	99
Textiles	20	94	113	-
Materiales de construcción	2	99	121	124
Industria química	9	118	126	128
Industria papelera	10	79	103	92
Industria vidriera	3	133	155	155

100

INDICE GLOBAL ajustado
a los días laborales

102 113 114

II.- Producción industrial.

- A) Carbón. La cantidad total de carbón extraída en mayo fue mejor, en cifras absolutas, a la de abril. Se debe este resultado a que el número de días laborales fue menor en el último de estos dos meses. Si se toma, como base de los cálculos, el promedio de los días de trabajo., la producción en mayo alcanzó el índice de 109 (1938 = 100) contra 108 en abril. Pro el mismo motivo, la producción del Saar disminuyó, siendo sólo de 902,000 toneladas, de las cuales 123,000 se destinaron a Francia en cumplimiento al convenio internacional. El número de mineros empleados, al terminar el mes de mayo fue de 217,000 hombres, de los cuales 13,700 son prisioneros de guerra. Esto representa una disminución de 2,000

individuos con respecto al mes anterior. El rendimiento, por hombre y por día fue de 973 Kgs. en lugar de 987 Kgs. en abril. En el Saar el resultado fue netamente mejor: 1153 Kgs.

Acaba de publicarse el informe del Pan Monnet comentando los resultados del año de 1947. Ofrece el gran interés de poder comparar las realizaciones obtenidas, en todos los ramos de la producción francesa, durante el año pasado, con las metas que el mismo Plan Monnet se había fijado.

Es así que el referido Plan había previsto para 1947 un rendimiento promedio de 1,045 Kgs. por obrero y por día. Este sólo fue de 952 Kgs., lo que representa un 9% menos de lo que se había asignado. También señala el Plan Monnet que la cantidad de miembros que se ausenta de su trabajo sigue siendo de un 17% de los efectivos totales, o sea una proporción doble a la de la pre-guerra. Este elemento desfavorable, así como las huelgas de junio y de noviembre de 1947, causaron una pérdida de 3,4 millones de toneladas, razón por la cual la producción de carbón sólo alcanzó el 87% de la meta fijada por el plan, para el año pasado.

También indica a que aludo que, en lo relativo a mejoras, se gastaron 26,500 millones de francos (220 millones de dólares al tipo de entonces). De esa suma se destinaron 8,700 millones para las habitaciones de los mineros. Con motivo del alza de los precios en el curso del año, el presupuesto gastado no llegó a cubrir en su totalidad las realizaciones.

Las importaciones en mayo superaron en 186,000 toneladas las del precedente mes. Debido a la huelga de los mineros norteamericanos, las compras de carbón procedentes de los Estados Unidos sólo fueron de un 37% de lo previsto pero, por otra parte, las entregas de Polonia excedieron en 110,000 toneladas a las fijadas.

Promedios mensuales en miles de toneladas.	1938	1947	1948	
		Mayo	Abril	Mayo
Producción:				
Francia	3.963	3.928	4.359	3.934
Sarre	1.199	..	1.029	902
Importaciones				
Alemania	455	181	338	348
Gran Bretaña	539	116?	51	104
Bélgica y Luxemburgo	392	57	51	67
Estados Unidos	..	692	365	476
Polonia	131	12	208	238
Marruecos	3	7	12	6
Otros países	206	15	18	17
Total importado	1726	1234	1043	1256
Continente precedente del Sarre	116	119	150	123

B). Energía Eléctrica. La producción y el consumo de energía eléctrica en mayo se mantuvieron prácticamente en el mismo nivel que durante abril. Fueron, respectivamente, los índices de 148 y de 152% (1938-100), mientras que en abril sólo había sido de 138 y 140%. El sostenimiento de los mencionados índices en ese alto nivel, poco usual en esta época del año, se debe a una mayor actividad de las fábricas químicas y electro-metalúrgicas que disfrutaban de un mayor continente de energía.

Debido a una primavera lluviosa, la producción hidroeléctrica ha sobrepasado la térmica. En mayo, resultaron respectivamente de un 65 y un 35% mientras que en abril eran de 48 y de 52%. El nivel de las presas fue de un 70% de su capacidad total y corresponde a una reserva de energía de 890 millones de KWH. En abril, el nivel fue de 40% y la reserva de 510 millones de KWH.

El informe anual de la “Electricité de France”, empresa nacionalizada, revela que el consumo de electricidad subió en 1947 de un 11%, siendo el aumento productivo de las plantas hidro-eléctricas de un 17% y el de las térmicas de un 8%. Las previsiones del Plan Monnet para 1947, que fijaban una producción de 25,500 millones de KWH, fueron sobrepasadas en 300 millones de KWH. Las obras para la instalación de nuevas plantas hidro-eléctricas se están desarrollando a las previsiones.

El Plan Monnet ha fijado la capacidad productora de estas en 40,000 millones de KW para 1951, lo que representa el doble de la de 1938. durante el año de 1947, se instalaron nuevas plantas hidro-eléctricas con una energía de 150,000 KW, lo que representa una producción anual de 770 millones de KWH.

Promedios mensuales en Millones de kwh.	1938	1947	1948	
		<u>Mayo</u>	<u>Abril</u>	<u>Mayo</u>
Producción hidro-eléctrica	820	1,347	1.180	1.500
Producción térmica.	736	778	1.110	800
TOTAL PRODUCCION DOMESTICA	1.548	2.125	2.290	2.300
IMPORTACIONES	24	76	100	80
CONSUMO APARENTE	1.572	2.201	2.390	2.380

C. Industria metalúrgica.- La producción de fierro colado siguió mejorando en el mes de mayo, resultando el índice en 112% con respecto al promedio de 1938. El record del mes de abril de 110% quedó, por lo tanto, superado. La producción de acero (115%) señala una disminución con relación al precedente mes (124). La cantidad de altos hornos operando fue de 87 sobre una totalidad de 100. La producción del Saar en mayo llegó a 86,000 toneladas de fierro colado (84.000 T en abril), de 90,000 T. De acero. (88.000 T. en abril) y de 61.000 &, (64.000 T. en abril). Estas cifras son respectivamente un 43, 42 y 375 de la producción media de 1938.

El informe del Plan Monnet establece que la producción de acero obtenido en 1947, es de 94% de la meta propuesta. El Plan, cuya extensión es de cuatro años, puede considerarse como ejecutado en un 35% y se está desarrollando a una cadencia cada vez más acelerada. Esta mejoría tiene por efecto una distribución más liberal de los productos: pudiendo comprarse ya sin ninguna gestión especial cantidades inferiores a 50 Kgs.

Promedios mensuales en miles de toneladas	1938	1947	1948	
	---	mayo	abril	mayo
Mineral de hierro extraído	2.755	1.606	2.112	1.926
Fierro colado	501	428	553	562
Acero crudo	518	503	650	596
Acero laminado en caliente	343	331	464	412

D. Productos petroleros.- Con mucho retraso se publican las estadísticas relativas a ese ramo de la industria. Por esa razón, sólo es posible representar los datos aproximativos del mes de marzo. Las actividades de las refinerías se mantuvieron en el mismo nivel que en el mes anterior, es decir en un 83% de las de 1938.

En cuanto a las importaciones, estas aumentaron ligeramente en un 2% sobre el mes precedente, alcanzando un 79% del promedio mensual de 1938, pero resultando muy inferiores a las correspondientes al mes de marzo de 1947. La situación en el Cercano Oriente da lugar, en la actualidad, a un gran malestar a pesar de haberse acabado la construcción del oleoducto entre Kir-Kurk y Haifa. El puerto y la refinería de esta última ciudad que tiene una capacidad de refinamiento de 4 millones de toneladas suspendieron sus actividades con motivo de la guerra de Palestina. Se calcula que las importaciones francesas de crudo procedentes del Cercano Oriente sufrirán una merma de 10% sobre las previsiones iniciales.

Francia persigue una política de reconstrucción de refinerías. La producción actual de crudo representa un 86% de la totalidad de las importaciones petroleras, mientras que en la misma época, en 1947, era de 48%.

Promedios mensuales en miles de toneladas	1938	1947	1948	
Producción de las refinerías				
Gasolina	199	111	94	119
Kerosena	22	11	16	14
Diesel oil	49	37	52	58
Combustoleo	182	141	197	227
Aceites para engrasar	..	14	18	17
TOTAL	452	314	377	435
Importaciones:				
Petroleo crudo	580	354	434	467
Gasolina	58	217	49	26
Diesel oil	7	64	29	11
Combustoleo	33	98	20	31
Aceites para engrases	8	10	2	9
Total. . .	686	743	534	544

E. Industria automotriz. Debido a menos días laborales en mayo, la cantidad de automóviles fabricados es un poco inferior a la de abril. Con relación al promedio de 1938 el índice de mayo es de 99,2% y representa una mejora de 44% sobre el correspondiente mes de 1947. Durante el mes de abril, se exportaron 5,583 autos particulares; 1,613 camiones y 164 chásis con motores, lo que, en conjunto, representa 465 vehículos más que en marzo. El incremento de la producción permitió al Gobierno disponer que, a partir del primero de julio próximo, la venta de autos comerciales fuera libre.

La producción de llantas en mayo fue prácticamente la misma que en abril, aproximadamente de 156% (1938 = 100) con relación al promedio mensual de 1938. Las recientes huelgas de la ciudad hulera de Clermont-Ferrand afectarán sin duda la producción del mes próximo.

Promedios mensuales (unidades)	1938	1947	1948	
		mayo	abril	mayo
autos particulares	15,000	6,137	8,472	7,566
Vehículos comerciales	3,750	6,840	8,727	8,691

TOTAL 18,950 12,977 17,199 16,257

F. Industria textil. La industria textil francesa de hilados y tejidos de algodón repartida entre 830 fábricas, de importancia desigual, ocupa 136,000 obreros, o sea con un 70% de la mano de obra empleada en la pre-guerra. Francia, en este ramo de la producción, se encuentra dentro de los cinco más importantes países del mundo.

Los hilados y tejidos de algodón representan, por su valor, la cuarta línea de exportación francesa hacia el extranjero y la primera para las colonias. Tanto para la industria de la lana, como para la del algodón, las cifras relativas a sus actividades se publican con una gran demora. Este estado de cosas se debe a que las fábricas están repartidas en todo el país y a la gran diversidad de productos. Los datos a la mano sólo se refieren al mes de marzo y señalan un nuevo record, tanto para el hilado de lana (122% de la producción de 1938) como para el tejido (110%). En cuanto a la industria del algodón, ésta ascendió a su producción máxima desde la Liberación: 99% para el hilado y 113% para el tejido.

La producción de artisela y “rayón” fue en abril de 162% con relación al índice 100 en 1938, apuntándose igualmente un record en el ramo. Las fábricas de medias “nylon” siguieron muy activas, saliendo 1.700,000 pares en 1947.

Promedios mensuales en miles de toneladas	1938	1947 mayo	1948	
			abril	mayo
Hilo de lana	9,8	10,9	12,0	(1)
Tejidos de lana	6,7	6,3	7,3	(1)
Hilos de algodón	20,8	18,0	20,4	20,7
Tejidos de algodón	18,1	11,9	13,5	13,7
Artisela (Rayón)	4,1	3,3	3,7	3,8

(1) Las cifras relativas a este renglón aún no se publicaron.

G. Industria química.- La elaboración en mayo resultó ligeramente a la del mes anterior aunque, como ya lo hemos precisado más arriba, abril tuvo menos días laborales. El índice global fue de un 128% (1938 = 100); la producción de ácido sulfúrico de 99%; la de carbonato de sodio 153% y la de carbonato de calcio 145%.

Promedios mensuales en miles de toneladas	1938	1947 mayo	1948	
			abril	mayo
Acido sulfúrico	106,0	95,5	105,0	105,5
Carburo de Calcio	13,0	19,6	18,0	20,0
Carbonato de sodio	40,3	54,0	61,6	61,5
Sosa cáustica	10,5	15,7	15,7	16,8

G. Tráfico ferroviario. Teniendo siempre en cuenta la cantidad de días laborales, el índice de carros cargados en mayo, fue superior al de abril. Al aplicar la debida corrección, indican respectivamente 102 y 97% (1938=100). Por otra parte es de precisar que, siendo el promedio de la carga por wabón de 11,7 toneladas, en lugar de 9, antes de la guerra, el tonelaje transportado actualmente representa un 135% del promedio mensual de 1938.

El Plan Monnet menciona que en 1947 se invirtieron 55,000 millones de francos en el equipo ferroviario y que se cumplió el programa previsto para dicho año, en un 94%. Aumentaron los wagones en dicho período en 36,893 unidades y las locomotoras en 507, todo comprado en su mayor parte en los

Estados Unidos. Sin embargo, la situación del material rodante sigue angustiosa pues la sexta parte tiene más de 50 años y al velocidad de tracción a que está sujeto desgasta prematuramente el material.

Promedios mensuales en unidades de mil	1938	1947 mayo	1948 abril	1948 mayo
Carros cargados	1294	1176	1282	1206
Equipo ferroviario				
Locomotoras	12,6	10,2	10,1	10,2
Carros de carga	398	284	302	303

PRECIOS Y SALARIOS

Aunque, de febrero a mayo los precios al mayoreo conservaron cierta estabilidad, en este último mes hubo aumento de modo notable. El alza global fue de un 6,3% sobre el mes anterior; pero, al analizar los diferentes componentes, ese nota que las materias primas sufrieron un alza de 8,9%, mientras que los productos agrícolas y las materias primas industriales, sólo señalan 7% y 5,5% respectivamente.

El alza de los productos agrícolas se debe al aumento de los precios de las papas, vino, huevos y carne de cerdo. Se atribuye el de las materias primas al mayor desembolso que después de la desvalorización del franco implica la importación del algodón y de la lana. Esta influencia se traduce ya en el aumento de los precios de los productos textiles manufacturados en el país.

Los precios al menudeo conservaron en mayo alguna estabilidad. Es así que los productos alimenticios subieron sólo en un 1,1%, mientras que la calefacción y el alumbrado bajaron en 3,9% debido a la aplicación de los nuevos decretos que reducen el precio del carbón y de la corriente eléctrica para usos domésticos en 10 y en 7% respectivamente.

Los precios alcanzaron en su conjunto, el índice 1653 (1938=100). La circulación de los billetes, así como los créditos bancarios, el de 900. El de los salarios, según las apreciaciones de los diferentes organismos gubernamentales, patronales u obreros, parece haber alcanzado un índice que se sitúa entre 1200 y 1380.

(1938' 100)	1947 mayo	1948 abril	1948 mayo
Precios al mayoreo			
Productos agrícolas	1132	1590	1702
Productos industriales	759	1520	1604
Materias primas	776	1538	1674
INDICE GENERAL AL MAYOREO	946	1555	1653
Precios al menudeo:			
Productos alimenticios	883	1524	1541
Calefacción, alumbrado	591	1092	1051
INDICE GENERAL AL MENUDEO	886	1499	1511

Diversos factores contradictorios influyen sobre los precios. Por una parte, la ayuda del E.R.P., una excelente cosecha y una producción nacional, que sobrepasa en un 13% a la de 1938. todos estes elementos concurren a una estabilización.

Por otra parte, la autorización de aumentar los alquileres –desproporcionadamente bajos— a partir del 1° de julio próximo, la supresión, preconizada por el Ministro de Hacienda, pero combatida por los sindicatos y los Ministros socialistas, de las subvenciones otorgadas a ciertas exportaciones pagaderas en dolares (carbón, gasolina, algodón, azúcar) a partir del 1° de julio próximo, pueden desequilibrar todavía más la ya difícil correlación entre los precios y los salarios.

Si se admite de nuevo la aplicación de las nuevas subvenciones susodichas, estas representarán un egreso suplementario para el Tesoro de 70,000 millones de francos, que tendrán que añadirse al déficit de cerca de 150,000 millones previstos para el segundo semestre de 1948 (ver Hacienda).

Los sindicatos obreros no comunistas reclaman siempre una disminución de 10% en los precios o la liberación inmediata de los salarios y su fijación por contratos colectivos entre los interesados. El Gobierno sigue esforzándose en reducir los precios, por lo menos en ciertas categorías de productos. Así, anunció recientemente una reducción, que varía de un 2 a un 10%, de los productos metálicos semi-acabados. También ha decidido poner a la venta 20 millones de metros de tela de algodón, con 5% de reducción en los precios actualmente cotizados.

El Gobierno a tomado disposiciones para que dicha disminución tenga también su efecto en los artículos metálicos acabados. Los precios de los automóviles sufrirán una reducción de un 4% de su valor, los tractores agrícolas de un 31/2%, las bicicletas de un 5%, etc.

Las condiciones de vida de los asalariados en 1948 son inferiores a las de la preguerra, porque el conjunto de las entradas líquidas es menor al de 1938 y que la parte de la riqueza nacional atribuida a los mencionados asalariados ha disminuido, a pesar del aumento de las horas laborales. Los gastos, que los obreros consagran para su alimentación, han pasado de un 52 a un 71% del total de su presupuesto familiar, pues la insuficiencia de los productos de consumo influye en la alza de los precios. Las importaciones que actualmente se hacen no ofrecen una solución duradera. Antes de la guerra, de una ración de 2,750 calorías consumidas diariamente, sólo se compraban 300 en el extranjero; en la actualidad, de 2,300 calorías que se pueden obtener más de 700 proceden del extranjero.

Por otra parte, los salarios han sufrido profunda modificación con respecto a 1938. La semana laborable es de 45 horas en lugar de 39. Las bonificaciones otorgadas al rendimiento solo representaban en aquella época un 6% de la totalidad de los salarios. Actualmente, ascienden a un 16%. El mismo incremento se nota en la retribución por horas suplementarias de trabajo, sin que el poder adquisitivo del obrero haya mejorado de modo apreciable. Este estado de cosas se debe a que la socialización de los salarios aumenta el margen entre el salario del cual el trabajador dispone libremente y el que se afecta a alguna caja estatal (seguros sociales, contra la enfermedad), o cuyo pago se difiere (pensiones). Las cargas sociales con respecto a la totalidad de los salarios pasaron de 15% en 1938 a 27% en 1948 al mismo tiempo que el rendimiento bajaba de 15 a 20% con respecto a la preguerra, debido a la falta de especialidades, al ausentismo y al desgaste del material.

Se puede afirmar, en resumen, que la parte correspondiente en los precios de costo, a la mano de obra, aumentó, mientras que el poder adquisitivo de los asalariados disminuyó y que un nuevo incremento

de los salarios “directos” o “Sociales” no puede sino provocar nuevo abatimiento en las condiciones de vida de los trabajadores.

COMERCIO INTERNACIONAL

- - -

MOVIMIENTO DURANTE MAYO.

Como nota inicial es necesario mencionar que las estadísticas relativas al comercio francés incluyen, desde el 1° de abril de 1948 al territorio del Sarre.

Las importaciones en mayo bajaron en un 9% en valor y en un 11% en volumen con relación a abril, excediendo al mes de mayo de 1947 en un 62% en valor, aunque el volumen disminuyó en un 4%. El aumento de valor se debe casi en su totalidad a la desvalorización del franco ocurrida en enero de 1948.

Los productos importados en mayo de 1948 73% provienen de países extranjeros y 27% de los territorios franceses de ultramar. Estas proporciones son exactamente las mismas que en 1938.

	Promedio mensual.			
	(miles de millones de francos)			
	1938	<u>1947</u>	<u>1948</u>	
		<u>mayo</u>	<u>abril</u>	<u>mayo</u>
Cambustible.....	-	-	9,5	9,9
Materias primas, productos semi acabados.....	-	-	22,8	20,8
Equipo.....	-	-	4,7	3,5
Bienes de consumo.....	-	-	21,1	18,5
	-----	-----	-----	-----
Total.....	3,8	32,4	57,9	52,7
En miles de toneladas.....	3932	3594	3861	3543

El valor de las exportaciones no fluctuó desde abril, pero, en peso, se vendieron al extranjero 371,000 toneladas más; la diferencia obedece a que 1.322,000 toneladas de carbón del Sarre y de mineral de hierro salieron de Francia en mayo, mientras que en abril las exportaciones de estos productos solo representan 910,000 toneladas. Con relación al igual mes de 1947, las exportaciones aumentaron respectivamente de 100% y de 40% en valor y en peso. El 54% del valor global de los artículos vendidos salieron hacia países extranjeros y 46% se destinaron al Imperio francés. En mayo de 1947, esta proporción era de 73 y 27% respectivamente.

	Promedio mensual.			
	(miles de millones de francos)			
	<u>1938</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	
		<u>mayo</u>	<u>abril</u>	<u>mayo</u>
Combustible.....	-	-	1,4	2,3
Materias primas y productos semi-acabados.....	-	-	14,0	13,4
Equipo.....	-	-	5,1	5,2
Bienes de consumo.....	-	-	16,9	16,2
	-----	-----	-----	-----
Total.....	2,5	18,6	37,4	37,1
En miles de toneladas métricas....	2249	1272	1423	1794

La Balanza Comercial de mayo muestra un déficit de 15,000 millones de francos, contra 20,500 millones en el mes precedente. El intercambio con los países extranjeros dejó un saldo desfavorable de 18,600 millones mientras que, en el comercio de Francia con sus territorios de ultramar, resultó ventajoso en 3,000 millones. Por lo tanto el déficit en mayo representa 18% del intercambio total. (abril de 1948=22%; mayo de 1947= 26%).

Desde principios del año en curso, el saldo desfavorable de la balanza comercial fue de 79,000 millones de francos, o sea un 25% del valor total del intercambio, contra 50,000 millones, o 28%, para los cinco primeros meses de 1947.}

Las principales naciones que comerciaron con Francia en los primeros cinco meses del presente año fueron:

	<u>Importaciones</u>	<u>Exportaciones</u>
	(miles de millones)	
Estados Unidos.....	37,8	4,2
Unión Belgo-Luxemburguesa.....	8,1	11,4
Gran Bretaña.....	7,1	10,3
Suiza.....	5,2	7,3
Australia.....	10,1	0,4
Holanda.....	5,0	5,2
Argentina.....	9,0	1,2
Suecia.....	3,1	4,1
Italia.....	4,7	1,0

- - -
 RECAPITULACIÓN DE 1947.
 - - -

A continuación se resumen los resultados obtenidos en el Comercio exterior durante el año 1947 y se estudia las posibilidades que ofrece el desarrollo de las exportaciones francesas.

Durante el año de 1947 la producción francesa aumentó de modo notable permitiendo ya suministrar artículos para la exportación. El comprador extranjero se ha negado, sin embargo, a interesarse en los artículos galos por encontrar los precios demasiado elevados. Sólo un mayor incremento de la producción podrá reducir el precio de coste y conseguir un mercado exterior duradero.

Francia es un país pobre en materias primas, tributario del extranjero en la tercera parte del carbón que consume; en la totalidad de las materias textiles; en los minerales no ferruginosos y en productos petroleros. En el año de 1938 la lana, el carbón, el algodón y la gasolina representaban 61% de las importaciones francesas.

El saldo desfavorable de la balanza de pagos se compensaba antes de la guerra con los réditos de las inversiones francesas en el extranjero y el turismo en Francia.

En la actualidad el primero de estos factores es muy reducido pues, el Gobierno escaso de divisas, se apoderó de dichos haberes y Francia se encuentra con la necesidad vital de exportar para poder pagar las compras que le hacen falta del exterior.

El comercio exterior francés ha sufrido en los últimos veinte años la siguiente evolución:

- 1.- Ha decaído de modo absoluto desde el año de 1929. Para citar sólo dos referencias, señalaremos que las importaciones y exportaciones alcanzaban cada

una en 1929 3,000 millones de dólares Roosevelt (1934). En 1947 las primeras fueron de 1,500 millones de dólares y las segundas de mil millones.

- 2.- La producción del intercambio de Francia con sus colonias ha ido aumentando en detrimento del que tenía con países extranjeros. La Francia de ultramar absorbió de 1930 a 1934 28% de las exportaciones metropolitanas; de 1935 a 1938 30%, y en 1947 40%.
- 3.- El lugar de Francia en el comercio mundial ha disminuido, pasando de 6% en 1929 al 4% en 1938, o sea una reducción de una tercera parte.
- 4.- La esfera geográfica de las exportaciones se ha restringido. En 1912 la Unión Belga Luxemburguesa, Gran Bretaña, Suiza, Alemania y Estados Unidos, los cinco mejores clientes, absorbieron 16% de las exportaciones francesas; en 1938 esta proporción fue de 60%. En 1947 Alemania, desaparecida como factor comercial, los cuatro restantes compraron 50% de la exportación francesa.

- - -

LA SITUACIÓN DE 1948.

Las perspectivas en el año en curso son alentadoras; la producción aumentó y ya no falta carbón, electricidad y acero. Los plazos de entrega han mejorado, aunque los precios francese resulten todavía demasiado elevados. Los compradores extranjeros no comprenden cómo después de la desvalorización del franco y la reducción de las tarifas aduaneras concedidas en las Conferencias de Ginebra y la Habana los productos franceses están todavía caros. Esto se debe en parte a que los acontecimientos han coincidido con la alza de los asalarios, el costo de la energía y de las materias primas importadas que componen los artículos exportados.

En 1938, 60% de las exportaciones se destinaban al consumidor individual (vestido 35%, bebidas y productos alimenticios 25%, automóviles 5%); 25% al consumo industrial; productos químicos ferreterías, etc... y sólo 15% hacia los países en busca de equipo industrial. Este ramo es el único que se desarrolla actualmente en vista de la tendencia general de todos los países a equiparse para remediar a la falta de divisas y de disminuir la importación de productos de lujo y aún de consumo. A continuación se estudia la repartición de las exportaciones francesas. Ante todo se nota que el plan fijado anticipadamente por el Gobierno en 1947, que era de 158 mil millones de francos, se cumplió parcialmente, sumando en total 126 mil millones, a pesar de que se cerraron varios mercados extranjeros y que los precios de costo en Francia aumentaron de un modo sensible.

El detalle de las exportaciones para 1947 fueron las siguientes:

Agricultura y abastecimiento.- Monto total exportado: 20,000 millones de francos lo que representa un coeficiente de realización de 93% sobre la cantidad prevista. Los diferentes renglones de este ramo se dividen: vinos 80% de lo previsto; licores, 99%; semillas, 120%; maderas 132%.

Minas.- Monto total exportado: 5,000 millones, coeficiente de realización: 109% de lo previsto.

Siderurgia.- Coeficiente general de realización 109%, pero la competencia sueca pone cada día más en peligro las posibilidades francesas de vender en el extranjero.

Industrias químicas.- Monto total exportado 15,500 millones. Coeficiente de realización 128% debido especialmente a la venta muy favorable de los productos farmacéuticos que alcanzaron por sí mismo el coeficiente de 147%.

Industrias textiles.- Monto total exportado 38,000 millones. El coeficiente de realización para esta industria, que se clasifica primera dentro de las exportaciones francesas, fue desalentadora, pues, sólo fue de un 75%. Este resultado se debe a las restricciones impuestas en varios países sobre la entrada de artículos textiles acabados.

Industrias mecánicas.- Las exportaciones sumaron un valor de 25,500 millones. El coeficiente de realización fue de 71% de lo previsto. Tropezan estos productos con la competencia de los artículos americanos e ingleses cuyo precio de costo es menos elevado que el de los franceses.

Industrias diversas.- Monto total exportado 10,500 millones de francos igual al 67% de lo previsto. Este ramo que engloba la mayor parte de las exportaciones llamadas tradicionales ha sufrido especialmente de las restricciones extranjeras decretadas contra los productos no esenciales.

A continuación pasamos en revista los principales clientes de los productos franceses.

Unión Belga-Luxemburgo.- Esta Unión continúa siendo la primera cliente de Francia con 26,000 millones de francos en el año de 1947, o sea más de un 20% de las exportaciones francesas. La balanza comercial en todo tiempo ha sido ventajosa para Francia, siendo las importaciones belgas a Francia, durante el mismo año, por 18,000 millones. Desgraciadamente, el pago a los braceros belgas que trabajan en Francia y los gastos del tránsito por Amberes de muchos de los productos extranjeros destinados a este país, han absorbido la diferencia, llegando a crearse un saldo desfavorable. Por estas razones las importaciones belgas han sufrido últimamente importantes restricciones. Se espera que la creación de los cheques turistas pagaderos por el visitante belga al cambio del dólar libre procuran al fondo monetario francés amplias disponibilidades en francos belgas.

Los Países Bajos.- Los Países Bajos fueron en el año de 1947 el cuarto cliente de Francia comprando más de 8,000 millones de francos de mercancías, o sea un 7% de las exportaciones totales francesas. Dicho país se encuentra desde la liberación muy empobrecido por las destrucciones debidas a la guerra, la pérdida económica de Indinesia y el paro de sus relaciones comerciales con Alemania. En consecuencia, el Gobierno neerlandés ha impuesto un estricto control a sus importaciones y severa vigilancia sobre los precios de los productos importados. A pesar de estas restricciones, la balanza comercial francesa con Holanda señala una neta tendencia favorable. A solicitud de los holandeses y, para reducir un déficit que no pueden liquidar mas que con mercancías, Francia tuvo que aceptar a principios del año una reducción en algunas de sus exportaciones y, al mismo tiempo, un aumento de las importaciones holandesas consistentes, principalmente, en productos alimenticios (huevos, legumbres, etc.).

Inglaterra.- No existe acuerdo comercial franco-inglés y cada producto requiere negociaciones particulares. La política de austeridad adoptada por el Gobierno británico afectó la venta con Inglaterra de los

tradicionales artículos franceses del lujo y de semi-lujo. Sin embargo, el Reino Unido que antes de la guerra ya era uno de los mejores clientes de Francia, sigue siéndolo en 1947 y ocupa el segundo lugar de compradores con 14,000 millones de francos, es decir, 11,7% del total de las exportaciones. Es interesante subrayar que desde hace más de un año las cifras mensuales del intercambio con Gran Bretaña son favorables para Francia.

Como resultado de la última reunión del Comité Mixto franco-inglés, los contingentes franceses que se admiten en el Reino Unido fueron aumentados a más de 20 millones de libras. No se incluyen, sin embargo, dos líneas importantes: las frutas y legumbres frescas que seguirán importándose a Inglaterra bajo el régimen de licencia individual y los vinos y licores para los cuales se siguen negociaciones entre ambos países.

Con fecha del 1° de julio de este año, el Banco de Inglaterra abrió un crédito de 10,000,000 de libras esterlinas a Francia, reembolsable el 30 de septiembre de este año. En vista de que el déficit de Francia en divisas inglesas alcanzaría 70 millones de libras de ahora a fin de año, dicho préstamo facilitará los pagos franceses hasta el 30 de septiembre.

Suiza.- Desde el año de 1899 la balanza comercial entre los dos países siempre ha sido favorable para Francia. Dentro de los principales productos franceses que se exportan a Suiza figuran: los metales; los textiles; los productos químicos, la cristalería, el papel etc. Es de señalar, además, el esfuerzo de la industria automotriz francesa que sobrepasó en 1947 las exportaciones de antes de la guerra.

En 1947, y por la primera vez, el saldo de la balanza de pagos resultó deficitaria para Francia. Con el objeto de contrarrestar esta nueva situación, un convenio firmado en marzo último, admite que la mitad de los francos suizos correspondientes a las transacciones comerciales pueden comprarse en el mercado libre. Esta medida constituye para las exportaciones francesas un estimulante apreciable y, para las importaciones un freno de importancia.

Italia.- El actual proyecto de unión aduanera confiere un gran carácter de actualidad a las relaciones comerciales franco-italianas. Antes de la guerra, Alemania era el principal abastecedor de la Península y, aunque las economías franco-italianas parezcan a primera vista complementarias, existen posibilidades reales para un intercambio entre estas dos naciones.

El acuerdo primordial firmado el 20 de marzo último prevé en cada sentido un intercambio de 12,000 millones de francos. El convenio incluye materias primas de sumo interés para cada una de las naciones. Francia venderá fosfatos, superfosfatos, abonos potásicos, mineral de hierro, arena industrial y baucita; recibiendo de Italia piritas, menestral de zinc, mercurio, amianto, cadmio, ferrocilicio, aceites esenciales, seda cruda, etc.

El acuerdo precisa que el tipo de cambio entre los dos países se modificará cada mes según las variaciones en Roma y en París de las cotizaciones del dólar en el mercado libre.

España.- En el anexo 1 de este informe se envían las modalidades del nuevo acuerdo comercial firmado el 8 de mayo último. El volumen del intercambio previsto en cada sentido representa 13,000 millones de francos. Francia venderá principalmente fosfatos, productos químicos, productos coloniales, amaterial

eléctrico y mecánico, coches de turismo y camiones. Recibirá minerales, metales, piritas, plomo, zinc, antimonio, mercurio, aceite de oliva, naranjas, vinos y otros productos alimenticios.

La cotización oficial de la peseta será de 19,63 francos, pero para facilitar el intercambio, y como paliativo a la carestía de algunos productos españoles, el Gobierno español admite para éstos una rebaja de una tercera parte sobre los precios interiores.

Países Escandinavos.- (Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia).- Las exportaciones francesas en 1947 hacia estos países han mejorado con relación a las de 1938, alcanzando un 11% del total de las ventas francesas en el extranjero. Existe una perfecta armonía entre las economías escandinavas y francesa. La balanza comercial es desfavorable para Francia, por cuyo motivo Suecia concedió en abril pasado un aumento de los contingentes franceses autorizados a entrar en su país.

Polonia.- Esta nación ofrece posibilidades importantes para la venta de los productos franceses. Ya el carbón polaco se importa a Francia en proporciones cada vez mayores. Polonia es un mercado muy abierto para el material radio-eléctrico, la mecánica de precisión y el equipo industrial.

Francia, por otra parte, está tramitando en la actualidad convenios comerciales con Checoslovaquia, Yugoslavia, Bulgaria, Grecia y Portugal.

Fuera de Europa, la balanza comercial francesa es menos favorable que con los países de este continente. La situación es especialmente inquietante con los Estados Unidos. En 1947 las exportaciones galas hacia Estados Unidos ascendieron a 5,500 millones de francos, es decir un 4% de la totalidad. Esta cifra resulta insignificante si se compara con la correspondiente a las importaciones procedentes de Norteamérica.

Las características de los productos franceses comprados por Estados Unidos es, con excepción de los abonos potásicos, de ser superfluos. La quinta parte de dichos productos queda formada por vinos y licores. Los perfumes, porcelana, cristalería, tafiletería, componen el saldo.

Los vinos y licores sufren la competencia de la producción indígena californiana y la de otros países de Europa y de Sudamérica; los perfumes sintéticos de fabricación local se apoderan cada día más del mercado nacional.

Sin embargo, subsisten posibilidades para otras mercancías francesas, como el material de precisión y equipo mecánico. La dificultad con la que tropiezan los exportadores franceses es que no disponen de las divisas necesarias para lanzar un nuevo producto en los Estados Unidos. Bajo ciertas modalidades, el Instituto de Control de Divisas, autoriza a los vendedores franceses a comprar los dólares indispensables para ese fin. Gracias a estas nuevas disposiciones, los fabricantes de encajes, papeles y cartones, productos químicos orgánicos, pudieron, respectivamente, vender en Estados Unidos durante abril último, 160, 250 y 90 millones de francos, lo que represente en total casi la mitad del importe de mercancías francesas vendidas a aquella nación.

Unión Sudafricana.- Este mercado es particularmente interesante en vista de que las importaciones no sufren ninguna restricción y las ventas francesas están en constante ascenso. Durante los once primeros meses d 1947 llegaron a 1,300 millones de francos con principales renglones los automóviles, tejidos de

seda y de artisela, vinos y licores, tejidos de lana y algodón, hilados de lana, lencería, ferretería, cristalería y papelería. Ahora se esfuerzan en la exportación de maquinaria pesada y de equipo industrial.

La India importó en 1947 1,400 millones de francos principalmente en tejidos de seda y artisela, licores, perfumes y automóviles. Se intensifica la exportación de la máquina-herramienta, mecánica pesada, equipo para construcción eléctrica y, de modo general, de equipo necesario para obras públicas.

Australia tiene su balanza comercial favorable con Francia, por las importantes compras de lana que este país le hace. Como de modo general los Dominios Británicos sufren penuria de dólares, reducen sus compras en Estados Unidos, lo que ofrece a Francia oportunidad de exportación, más aún porque Inglaterra, deseosa de vender a los países de la zona dólar, descuida el mercado Imperial.

Se celebraron acuerdos comerciales con Argentina, Brasil y Uruguay. Estas tres naciones concedieron importantes préstamos y aceptaron las liquidaciones en francos franceses. Argentina fue en 1947 el tercer vendedor y el décimo cliente de Francia. Los productos vendidos por este país sumaron 4,000 millones de francos representados por equipo industrial, aceros, hilados y tejidos. Actualmente, tanto Argentina como Brasil han promulgado medidas restringiendo las importaciones de productos no esenciales. Colombia es el único país de América Latina con el cual Francia dispone de una balanza comercial favorable. En 1947 Colombia compró 387 millones vendiendo solamente 227 millones.

- - -

ACUERDOS COMERCIAL Y DE PAGOS FRANCO-EGIPCIO.

- - -

Loa convenios celebrados el 9 de junio último pasado, ofrecen condiciones especialmente amplias y ventajosas, tanto para el intercambio de productos entre ambos países, como para su pago. El acuerdo comercial no incluye ningún contingente y autoriza el acceso al mercado egipcio de los artículos franceses, sin previo otorgamiento de licencia de importación. Los pagos se hacen en ambos países en cualquiera de las dos divisas, de tal modo que las exportaciones francesas, por ejemplo, pueden facturarse bien en francos o en libras egipcias.

- - -

DOCUMENTO 9

“Informe sobre el IV Festival Internacional de
Cinematografía Cannes 1951”,
23 de mayo de 1951, Arsere III-2080-12

Num. 00575

Exp. 44-0 830

Asunto: Informe sobre el IV
Festival Internacional de
Cinematografía Cannes 1951

Paris Francia a 23 de mayo de 1951

C. Secretario de Relaciones Exteriores,
Encargado del Despacho,
México D.F.

Tengo a honra enviar a usted, anexos a este oficio, dos ejemplares del informe que presenta el señor Octavio Paz, Delegado de México ante el IV Festival Cinematográfico Internacional de Cannes celebrado del 3 al 21 de abril pasado. Por valija, y con referencia a esta nota, envío dos copias más del citado informe así como el diploma y dos libros otorgados como premio al señor Luis Buñuel por la dirección de la película "Los Olvidados". En la misma valija y con referencia a esta nota, remito cinco ejemplares del folleto sobre "Los Olvidados", publicado por el señor Paz, así como tres ejemplares del semanario "Arts" que reprodujo el texto de nuestro delegado.

Al enviar a usted el informe de nuestro Delegado, aprovecho la oportunidad para expresarle mi conformidad en lo que toca a sus apreciaciones relativas a la colaboración económica del señor Karol en la organización de la recepción ofrecida por México a los delegados, artistas y personalidades asistentes al Festival de Cannes. Asimismo abundo en sus sugerencias relativas a la conveniencia de enviar con anticipación a la celebración del próximo festival, la documentación fotográfica y literaria del caso. Igualmente creo que sería conveniente iniciar gestiones tendientes a modificar la composición puramente nacional del jurado de estos festivales.

Nuestro Delegado me ruega exprese a usted su agradecimiento por el contenido del correograma urgente que el 29 de marzo pasado esa Secretaría dirigió al Lic. Jesús Castillo López, Director General de Cinematografía, indicando "la urgencia de que la Secretaría de Gobernación tenga a bien autorizar la cantidad necesaria para completar al señor Paz la suma de Dls.15.00 diarios durante el tiempo que permanezca en Cannes". El interesado me indica que desgraciadamente aún no ha recibido una respuesta de la Secretaría de Gobernación. Por tal razón suplica nuevamente a usted se sirva preguntar a la Dirección General de Cinematografía si, finalmente, se aprobó concederle la cantidad solicitada.

Reitero a usted las seguridades de mi más atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION

El Encargado de Negocios a.i.

F. Vázquez Tresserra

c.c.p. la Secretaría de Gobernación, Dirección General de Cinematografía.

OP og

INFORME SOBRE EL IV FESTIVAL
INTERNACIONAL DE CINEMATOGRAFÍA
Cannes 1951

Cumpliendo instrucciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, tuve la honra de asistir como Delegado de México al IV Festival Internacional de Cinematografía celebrado del 3 al 21 del pasado mes de abril en la ciudad de Cannes. El señor William Karol, distribuidor General de las películas mexicanas en Europa, me acompañó como Delegado de la industria mexicana.

Asistieron a la justa de Cannes las siguientes naciones: Alemania, Bélgica, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, India, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, Marruecos, México, Países Bajos, Polonia, Suecia, Suiza, URSS, Uruguay, Venezuela y Yugoslavia.

Nuestro país sólo presentó una película: “Los Olvidados”, dirigida por Luis Buñuel y fotografiada por Rafael Figueroa. Esta película había sido exhibida en París en dos ocasiones ante un reducido público de críticos y especialistas. Estas dos exhibiciones bastaron para suscitar el interés general. A pesar de la atmósfera favorable de que estaba rodeada la cinta mexicana, la Delegación de México tropezó con ciertas dificultades, especialmente por lo que toca al material de propaganda. A diferencia de los otros países participantes, nosotros no pudimos presentar documentación fotográfica, ni proporcionar estadísticas y otras informaciones. Para remediar esta situación, la Delegación de México dio una conferencia de prensa en la que se delineó, a grandes rasgos, la importancia económica y artística de la industria cinematográfica mexicana. Se hizo hincapié en las características artísticas de ciertos films mexicanos y se destacaron los esfuerzos que para crear una “escuela mexicana de cinematografía” han realizado Emilio Fernández, Gabriel Figueroa y otros. También se insistió en la libertad de expresión de artistas y directores, señalándose hasta qué punto era revelador de un alto espíritu democrático y de un profundo respeto por la libertad artística el hecho de que la Dirección Nacional de Cinematografía hubiese escogido a “Los Olvidados” como una película digna de representar al arte mexicano en una competencia internacional.

Además de esta conferencia de prensa—que fue reproducida por la prensa francesa y extranjera— la Delegación mexicana editó, en mimeógrafo, un folleto de presentación de “Los Olvidados” (se acompañan cinco copias). Este texto fue distribuido entre la crítica y los jurados. Varios críticos basaron sus comentarios expresados en ese folleto, especialmente el crítico de “L’Aurore”, que lo reprodujo casi íntegramente. La Radiodifusión Francesa también transmitió algunos pasajes y entrevistó en dos ocasiones al Delegado de México, una en una transmisión en francés destinada a Francia, Bélgica y Suiza y otra en español consagrada a la América Latina. Aprovechando el entusiasmo que despertó la exhibición de “Los Olvidados” (la noche del 8 de abril), la Radiodifusión Francesa y el Delegado de México organizaron varias transmisiones por radio en torno a “Los Olvidados”. Así el público pudo escuchar las opiniones de diferentes personalidades como Jean Cocteau, Marc Chagal, etc. El poeta Jacques Prévert leyó en la radio un poema sobre “Los Olvidados”.

Considero inútil referirme a la actitud de la crítica después de la exhibición de “Los Olvidados”. La prensa francesa reaccionó con gran entusiasmo, excepto la comunista que se mostró fría y tachó de excesivamente pesimista nuestra película. Contrasta esta actitud con la del director ruso Pudovkine, quién consideró a “Los Olvidados” como la obra de un gran artista. La prensa italiana, suiza, sueca e inglesa, abundaron en los conceptos elogiosos expresaron por la crítica francesa. Recientemente el escritor italiano Curzio Malaparte, en un artículo publicado en la prensa italiana y que ha sido muy comentado en Francia, ha dicho que “Los Olvidados” merecía el gran premio.

La Delegación mexicana ofreció el 20 de abril una recepción, que resultó particularmente brillante. A este respecto debo señalar que todas las delegaciones, sin excepción, habían ofrecido fiestas y recepciones. Esa es la razón por la cual, el suscrito y el señor William Karol solicitaron una suma adicional destinada a cubrir los gastos de la recepción mexicana. Desgraciadamente no nos fue posible obtener respuesta afirmativa a nuestra solicitud. Teniendo en cuenta que era imposible abstenerse de ofrecer una recepción—decisión que habría desvirtuado y minimizado la presencia de México en Cannes—el señor Karol decidió cubrir personalmente los gastos de la citada recepción. El suscrito alienta la fundada esperanza de que la Asociación de Productores y los organismos correspondientes cubran al señor Karol el importe de la suma que él generosamente erogó.

El 21 de abril el jurado dió a conocer los premios. Nuestro país obtuvo el premio “Por la mejor dirección”, considerado como uno de los grandes premios del Festival de Cannes. Los otros dos son el Gran Premio y el Premio especial. Por primera vez el cine mexicano obtiene uno de estos premios, pues en ocasiones anteriores sólo nos habían otorgado premios de fotografía y de música. Por otra parte la crítica internacional otorgó una recompensa especial a Luis Buñuel por el conjunto de su obra. Pro el triunfo de “Los Olvidados” no puede medirse a través de los premios obtenidos, sino teniendo en cuenta la opinión de la crítica internacional y la acogida que el público de Cannes concedió a nuestra película. Para la crítica “Los Olvidados” fue uno de los tres grandes films presentados. (Los otros dos fueron “Milagro en Milán y “La señorita Julia”). Por lo que toca a la actitud del público, me es particularmente satisfactorio decir que la noche de la distribución de premios el nombre de México y de “Los Olvidados” fueron recibidos con una ovación, la única de la ceremonia.

Me es grato manifestar, finalmente, que la Delegación mexicana pudo desarrollar una labor eficaz gracias a la armonía que reinó entre el suscrito y el señor Karol. Me complazco en señalar, asimismo, la constante ayuda que nos prestó el señor Francisco Vázquez Treserra, encargado de la Misión Diplomática de México en Francia.

Para terminar, me permito hacer algunas sugerencias. Sería de desearse que, en lo futuro, se envíen con toda anticipación folletos, material fotográfico, estadísticas y otros documentos e informaciones. Igualmente, sería prudente que se aumentase la suma que la Asociación de Productores acostumbra enviar al delegado de la industria para propaganda y gastos extraordinarios. Esta medida se justifica en virtud del aumento general de los costos de la vida en todo el mundo. También sugiero que el delegado oficial, sea el

encargado de distribuir esta suma, con objeto de no disminuir su autoridad en el caso (remoto, pero no imposible) de una divergencia de puntos de vista entre el delegado oficial y el de la industria.

Si nuestro país tiene interés en continuar asistiendo a estos concursos internacionales, me parece que deberíamos luchar por que la composición del jurado *no* sea exclusivamente nacional. A un festival internacional debe corresponder un jurado internacional. Si la Dirección Nacional de Cinematografía juzga de interés esta observación, la Embajada de México en Francia, preparará un memorándum explicando las ventajas del jurado internacional y sugiriendo las gestiones que, de acuerdo con otros países, podrían intentarse para obtener una modificación del reglamento del Festival Internacional Cinematográfico de Cannes.

Al terminar este informe, reitero mi agradecimiento, tanto a la Secretaría de Relaciones Exteriores, como a la Dirección Nacional de Cinematografía por el honor con que me distinguieron al nombrarme Delegado por México ante el IV Festival Internacional Cinematográfico de Cannes.

París, Francia, a 15 de mayo de 1951.

Octavio Paz,
Segundo Secretario.